Ex libris Academiae Valentinae
legatis ab Exemo. D. Januario
Perellós, Marchione de Dos-
aguas.

Y-15
87

ALEXANDER FERDINANDVS DEI GRA REX ARAGONIVM

VENTIQVATRO

PARTE PERFETA

DE LAS COMEDIAS DEL FENIX

de Eſpaña Frey Lope Felix de Vega Carpio, del Abito de San Iuan, Familiar del Santo Oficio de la Inquiſicion, Procurador Fiſcal de la Camara Apoſtolica.

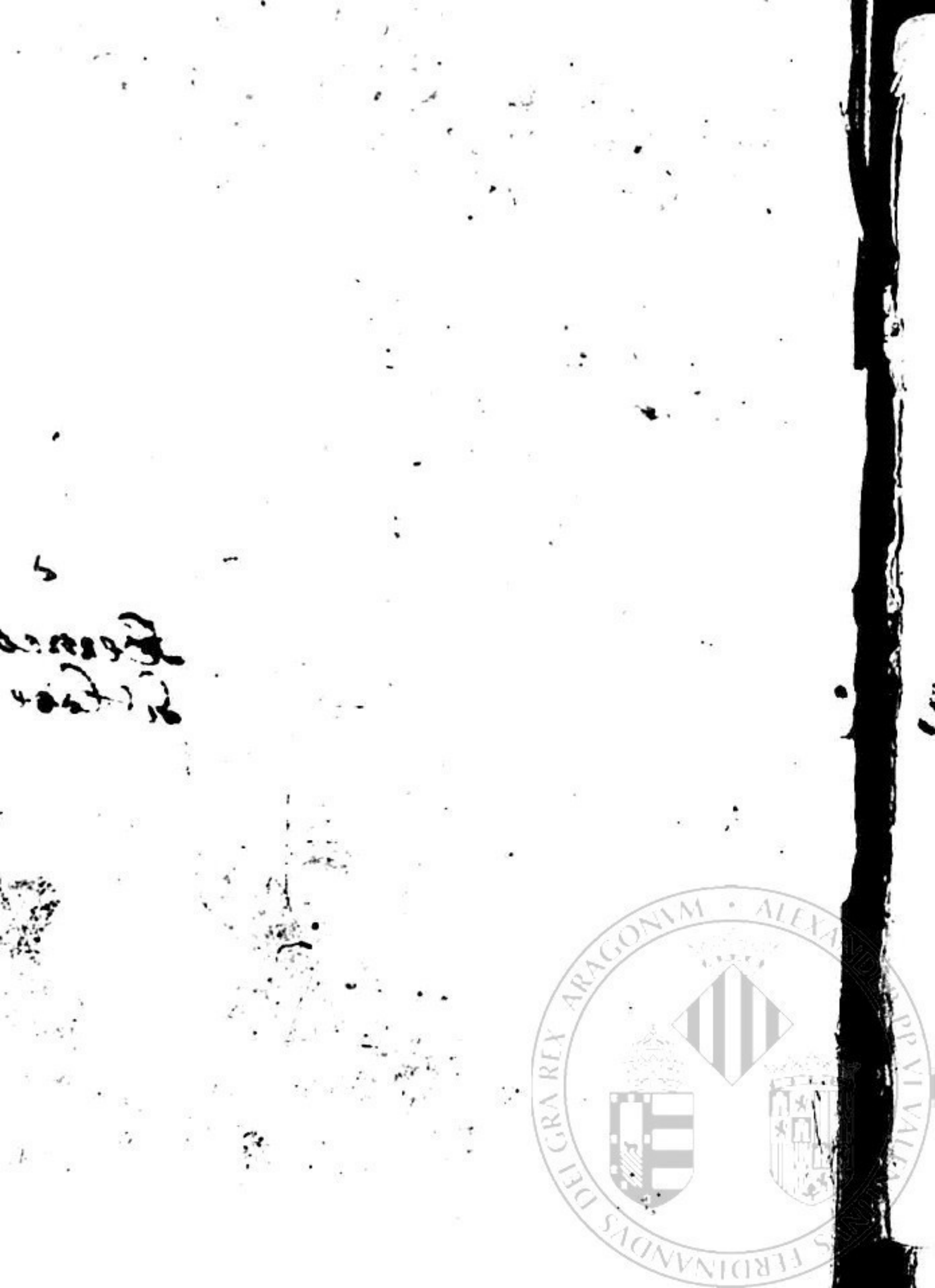
SACADAS DE SVS VERDADEROS ORIGINALES, no adulteradas como las que haſta aqui han ſalido.

A DON BERNARDO DE VELASCO Y ROIAS, Secretario del Secreto del Santo Oficio de la Inquiſicion del Reyno de Aragon.

Año 1641.

CON PRIVILEGIO.

EN ZARAGOZA: Por Pedro Verges



TITVLOS
DE LAS COMEDIAS
QVE CONTIENE ESTE LIBRO.

Mad. Guardar, y guardarse.

B. La hermosa fea.

Ma. El Caualiero de Olmedo.

Ma. El Bastardo Mudarra.

B. La ilustre Fregona.

[redacted]l Nacimiento de Christo.

Ma. Los Ramirez de Arellano.

Ma. Don Gonzalo de Cordoua.

San Nicolas de Tolentino.

Ma. Los peligros de la ausencia.

Mad. Seruir a buenos.

Ma. Barlan, y Ioasaf.

ALEXANDER VI VALENTINVS FERDINANDVS DEI GRA REX ARAGONIVM

IMPRIMATVR.

D. Ioan. Perat, Offi. & Vic. Gen.

CENSVRA DEL DOTOR IVAN FRANCISCO ANDRES.

POR mandamiento del Excelentiſsimo Señor Marques de los Velez, Lugarteniente, y Capitan general del Reyno de Aragon, he viſto doze Comedias, que eſcriuio aquel peregrino ingenio, que dio ilustre principio, y realce a la Poeſia Comica Eſpañola, pu[illegible]ſa de la rudeza antigua, al eſplendor que oy goza, no ſin admiracion grande de las naciones eſtrangeras: y aunque ocultaramos el nombre de ſu Autor, la dulçura, y elegancia de ſus verſos le publicaran por dueño deſte volumen a Lope Felix de Vega Carpio. No hallo en ellas coſa que ofenda las Regalias de ſu Mageſtad, ni las buenas coſtumbres, y aſsi puede V. Excelencia mandar ſe deſpache el priuilegio, que ſuplica para ſu edicion Pedro Verges. Solamente ſe deue aduertir vn deſcuydo en materia hiſtorial en la Comedia de los Ramirez de Arellano, en la qual ſe dize, que el Rey D. Pedro el IIII. con ayuda de D. Iuan Ramirez de Arellano ganò a Valencia: lo qual es manifieſto engaño, pues ſu glorioſo Conquiſtador fue el Sereniſsimo Rey D. Iayme el I. como todos los Hiſtoriadores lo dizen; ſin que en eſto ſe aya puesto duda. Este es mi parecer. Çaragoça, y Octubre a 16. Año M.DC.XL.

El D. Iuan Franciſco Andres.

DON Felipe, por la gracia de Dios Rey de Caſtilla, de Aragon, de las dos Sicilias, de Gerusalen, &c.

DON Pedro Faxardo de Zuñiga, y Requeſens, Marques de los Velez, de Molina, y Martorell, Adelantado mayor del Reyno de Murcia, Lugarteniente, y Capitan general por ſu Mageſtad en el preſente Reyno de Aragon. Por tenor de las preſentes, de nueſtra cierta ciencia, y por la Real autoridad de que vſamos deliberadamente, y conſulta en nombre de ſu Mageſtad, damos licencia, permiſo, y facultad a Pedro Verges impreſor, para que por tiempo de diez años, contaderos del dia de la data de las preſentes en adelante, pueda imprimir, y vender, y hazer imprimir, y vender en el preſente Reyno de Aragon, y en qualquiere parte del, vn volumen de doze Comedias, compueſtas por Lope Felix de Vega Carpio, ſin incurrir por ello en pena alguna: por quanto tiene la miſma licencia, y aprouacion del Ordinario deſta Ciudad, y Dioceſis de Zaragoça, y que auiendolas mandado ver, y reconocer, no ſe ha hallado en ellas coſa contra nueſtra Santa Fe Catolica, y Regalias de ſu Mageſtad. Prohibiendo como prohibimos, que durante el ſobredicho tiempo, ninguna otra perſona lo pueda imprimir ſin licencia de ſu Mageſtad, nueſtra, o del que preſidiere en la Real Audiencia deſte Reyno, pena de mil florines de oro de Aragon, a ſus Reales Cofres aplicaderos, y de que tengan perdidos los moldes de la impreſsion, y los cuerpos que ſe huuieren impreſo. Por lo qual ordenamos, y mandamos a todos los Miniſtros de ſu Mageſtad mayores, y menores, en el preſente Reyno de Aragon conſtituydos, y conſtituyderos, y otras qualeſquiere perſonas ſujetas a nueſtra jurisdicion, que lo ſobredicho obſeruen, cumplan, y guarden, ſin poner en ello eſtorno, ni dificultad alguna al dicho Pedro Verges, o quien ſu poder tuuiere, ſi la gracia de ſu Mageſtad les es cara, y demas de ſu

ira,

ira, ò indignacion, en las penas arriba dichas, y otras a nuestro arbitrio reseruadas desean no incurrir. Y assi mismo mandamos, que la presente licencia vaya impresa en el principio de cada volumen de los que se imprimieren. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes en la forma acostumbrada, y que sean registradas en Cancelleria, y selladas con el sello comun de su Magestad, que está en ella. Datt. en Zaragoça, a diez y siete de Octubre, de mil seyscientos y quarenta.

El Marques de los Velez, Adelantado.

Vt. Mendoza Reg.

Dñs Locumt. generalis mandauit mihi Balthasari de Robres, & Losilla, visa per Mendoza Reg. Can.

A
DON BERNARDO
DE VELASCO, Y ROIAS,
SECRETARIO DEL SECRETO DEL SANTO OFICIO DE LA INQVISICION DEL REYNO DE ARAGON.

A CVYO CARGO ESTAN LOS PAPELES pertenecientes a la formacion de las Milicias de los Partidos de Castilla la Vieja, Prouincias de Andaluzia, y Estremadura, por Cedula particular de su Magestad.

ESTAS doze Comedias, que hazen la Parte Ventiquatro de las que hasta oy se han impreso, de las que dexò escritas aquel ingenio grande, Principe de los Poetas Comicos, gloria de nuestra España, y admiracion de todas las naciones, Lope de Vega Carpio, se han impreso a mi costa; y siendo obras suyas, seguro tienen el aplauso, aceptracion, y proteccion de todos los que las leyeren, como lo han tenido siempre sus escritos: y deseando yo parecer en algo agradecido (que es de lo que mas me precio) determinè ponerlas en manos de v. m. para que el rato que le dexaren libre sus ocupaciones, le sirua de aliuio, y entretenimiento tanta copia de floridos versos, y conceptos, como se hallaràn en esse pequeño volumen. Bien se que su modestia, y cordura de v. m.

no

no permite que le hablen en sus partes personales, ni en las obligaciones con que nacio, pero quien le conoce, y sabe la atencion que siempre ha tenido a cumplir con ellas (sin otras noticias de su limpieza y Nobleza) conocerà quales son, y yo dexo de referirlas muy por menudo, por no ofender a v. m. con este genero de lisonja, quando deseo que lea gratamente este papel, y reciba mi buena voluntad, y deseos de seruirle; y assi cesso con suplicar a v. m. admita este pequeño seruicio (por ofrecerle yo) aunque grande, y digno de toda estimacion por ser obras de tal Autor, que siempre desearè tener muchas ocasiones en que poder mostrar lo que estimo a v. m. y le venero, deseando verle en el puesto que merece. Guarde Dios a v.m. muchos años. Madrid 12. de Agosto de 1641.

Muy afecto seruidor de v.m.
que su mano besa.

Pedro Verges.

GVARDAR,

Y GVARDARSE.

De Lope de Vega Carpio.

Perſonas del primer Acto.

Don Felis.
Chacon.
Doña Eluira.
Doña Hipolita.
Don Sancho.
Don Arias.
El Rey de Caſtilla.
El de Aragon.
Tello.
Ines.
El Almirante.

ACTO PRIMERO.

Don Felis y Chacon de camino.

Felis. Errados vamos Chacon.
Chacõ. Ya q̃importa auer errado.
Fel. Pienſo que auemos llegado
a la raya de Aragon.
Cha. Todas eſtas ſendas ſon
de aquella aldea. *Fel.* Repara
donde eſte arroyuelo para.
Cha. [illegible]
Fel. [illegible]
[illegible]
[illegible]
bebe. *Chac.* Conſejo cruel,
ni aun pienſo mirarme en el
como paſſar de Romance.
Fel. Salj de notable trance
ſi es que en Aragon eſtoy.
Cha. A preguntarſelo voy
a aquel villano. *Fel.* Detente,
que mas cerca he viſto gente,
pues ſin dezir quien ſoy.
[illegible]
[illegible]
[illegible]

Fel. Dexame Chacon mirar
seda, y tela en Labradoras.
Cha. Cautiualas que son Moras.
Fel. Si assi las villanas son
de los montes de Aragon,
como seran las señoras?

Entren Doña Hipolita, y Doña Eluira en abito de Labradoras vizarras.

Elui. No ay consuelo para mi.
Hip. Quiẽ deste campo no goza?
Elui. Quien viuia en Çaragoça
y vino a morir aqui.
Hip. Querias al Rey? *Elui.* No, y si.
no, porque el Rey no queria
casarse, aunque no seria
siendo quien soy, nouedad,
y si por la vanidad
de ver que vn Rey me seruia.
Que llegar no puede ser
a mas desuanecimiento,
el gusto, el entendimiento,
y el alma de vna muger.
Que a verse de vn Rey querer
porque como son deidad,
auiendo desigualdad
no puede nuestra hermosura
llegar a mayor ventura,
que a vencer la Magestad.
Hip. Agora conozco Eluira,
porque en las fabulas vanas
por hermosuras humanas
el Dios Iupiter suspira.
Que a sombra desta mentira
pintauan vn Rey sugeto
a amor. *Elui.* Galan, y discreto
es el de Aragon, mas quando
su grandeza estoy mirando
amor [illegible] respeto.
[illegible]
cõ temor de vn Rey me encie-
enla margen desta sierra, (rra
donde con trage villano
veo por su verde llano
passear dos Labradores,
enseñada a los Señores,
al cauallo, a la carroça,
y al Cosso de Çaragoça,
sin amor, oyendo amores.
Muy bien cantan al aurora
Calandrias, y Filomenas,
muy bien por diuersas venas
corre esta fuente sonora.
Muy bien su esposo enamora,
la Tortola en voz suaue,
pero ni el cristal, ni el Aue
me pueden dar alegria,
porque no es edad la mia
para soledad tan graue.
Mas quiero aunq̃ seã mejores
para algun discreto oydo,
oyr de vn coche el ruido,
que quarenta Ruyseñores.
Para vn libro de Pastores
es buena la soledad. (dad
Cha. Que piensas? *Fel.* Si fue ver-
lo de las Ninfas de Ouidio,
los ciegos Dioses embidio,
que adorò la antiguedad.
Ay tan nueuo villanage,
es fingimiento Chacon?
Cha. Llega, y sepamos quien son,
que es rico por Dios el trage,
y si conforma el lenguage,
no passes de aqui. *Fel.* Espero
Señoras vn forastero
que por cierto desatino
tiene fuera [illegible]
[illegible]
[illegible]

ALEXANDER PP VI VALENTINVS FERDINANDVS DEI GRA REX ARAGONIÆ

Fel. Cardenal? Chacon mios
seda, y tela en Labradoras.
Cha. Cautiuales que son Moras.
Fel. Si? si las villanas son
de los montes de Aragon,
como seran las señoras?
Entren Doña Hipolita, y Doña Eluira en abito de Labradoras vizarras.
Elui. No ay consuelo para mi.
Hip. Quien deste campo no goza?
Elui. Quien viuia en Çaragoça
y vino a morir aqui.
Hip. Querias al Rey? *Elui.* No, y si.
no, porque el Rey no queria
casarse, aunque no seria
siendo quien soy, nouedad,
y si por la vanidad
de ver que vn Rey me seruia.
Que llegar no puede ser
a mas desuanecimiento,
el gusto, el entendimiento,
y el alma de vna muger.
Que a verse de vn Rey querer
porque como son deidad,
auiendo desigualdad
no puede nuestra hermosura
llegar a mayor ventura,
que a vencer la Magestad.
Hip. Agora conozco Eluira,
por que en las fabulas vanas
por hermosuras humanas
el Dios Iupiter suspira.
Que a sombra desta mentira
pintauan vn Rey sugeto
a amor. *Elui.* Galan, y discreto
es el de Aragon, mas quando
su grandeza estoy mirando
mayor se hace respeto.
El Almirante mi hermano
con temor de vn Rey me enoc-
en la margen desta tierra, (tra
donde contrage villano
veo por su verde llano
passear dos Labradores,
enseñada a los Señores,
al caballo, a la carroça,
y al Coso de Çaragoça,
sin amor, oyendo amores.
Muy bien cantan al aurora
Calandrias, y Filomenas,
muy bien por diuersas venas
corre esta fuente sonora.
Muy bien su esposo enamora,
la Tortola en voz suaue,
pero ni el cristal, ni el Aue
me pueden dar alegria,
porque no es edad la mia
para soledad tan graue.
Mas quiero aunq̃ sea mejores
para algun discreto oydos
oyr de vn coche el ruido,
que quarenta Ruyseñores.
Para vn libro de Pastores
es buena la soledad. (dad
Cha. Que piensas? *Fel.* Si fue ver-
lo de las Ninfas de Ouidio,
los ciegos Dioses embidio,
que adoro la antiguedad.
Ay tan nueuo villanage,
es fingimiento Chacon?
Cha. Llega, y sepamos quien son,
que es rico por Dios el trage,
y si conforma el lenguage,
no passes de aqui. *Fel.* Espero
Señoras vn forastero
que por cierto desatino
viene fuera de camino....
Este Don Antonio sabemos!
Fel. *Si sabra de donde*

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZARAGOZA · ALEXANDER PP VI VALENTINUS FERDINANDUS

[illegible]

[illegible]

ALEXANDER VIII ARAGONVM FERDINANDVS DEI GRATIA

tu Ynes al Cochero aduierte
que llegue. *Nif.* Ya desta fuerte
entretenicndose vas,
y que te halles bien espero
en este campo. *Elui.* Esso fuera
Hipolita, si viniera
cada dia vn forastero.
Y mas como este encendido,
y de buē gusto. *Hip.* Ya aguardo
su historia.
Elui. Es hombre gallardo,
algo le aura sucedido. *Vanse.*

Entra el Rey Don Alonso de Castilla, Don Sancho, y el Conde Don Arias, y gente.

Alonso. No basta que yo guste destas pazes?
Sancho. Donde ay agrauio gran señor, no es justo,
que no mi honor, tu gusto satisfazes.
Alonso. Pues, que mayor honor, que ser mi gusto?
Sancho. Con tu gusto señor mercedes hazes.
Alonso. De vn Rey no puede ser el gusto injusto,
y yo sobre mi honor tomo el agrauio,
prudente obedeced, perdonad sabio.
Sancho Sino quieren mis deudos yo que puedo?
Alonso. De vuestra casa es la cabeça el Conde,
de cuyo pecho satisfecho quedo.
Conde. Por Don Sancho señor su honor responde,
su agrauio ha sido publico en Toledo.
Alonso. Don Arias, si Don Felis está adonde
nadie le ha de ofender, menor partido
es darme gusto con la paz que es pido.
Conde. Si vuestra Alteza, vn Cauallero fuera
a quien aquestе agrauio huuieran hecho,
hiziera paz, que con infamia fuera
no estando del agrauio satisfecho?
Alonso. Por lo menos al Rey obedeciera,
que es ley de obligacion, con que sospecho,
que por su cuenta desde alli corria
la de todos mis deudos, y la mia.
Conde. El amor que ha tenido vuestra Alteza
siempre a Don Felis; su mayor priuado
le obliga a atropellar nuestra nobleza,
Don Sancho a su venganza está obligado,
que quando hiziesse paz con la baxeza
deudos tiene, y alguno tan honrado,

VALENTINVS FERDINANDVS DEI GRATIA ARAGONUM ALEXANDER PP VI

tu Ynes al Cochero aduierte
que llegue. *Nil.* Ya desta suerte
entreteniendote vas,
y que te halles bien espero
en este campo. *Elui.* Esso fuera
Hipolita, si viniera
cada dia vn foraftero.
Y mas como este entendido,
y de buẽ gusto. *Hip.* Ya aguardo
su historia.
Elui. Es hombre gallardo,
algo le aura sucedido. *Vanse.*

Entre el Rey Don Alonso de Castilla, Don Sancho, y el Conde Don Arias, y gente.

Alonso. No basta que yo guste destas pazes?
Sancho. Donde ay agrauio gran señor, no es justo,
que no mi honor, tu gusto satisfazes.
Alonso. Pues que mayor honor, que ser mi gusto?
Sancho. Con tu gusto señor mercedes hazes.
Alonso. De vn Rey no puede ser el gusto injusto,
y yo sobre mi honor tomo el agrauio,
prudente obedeced, perdonad sabio.
Sancho Sino quieren mis deudos yo que puedo?
Alonso. De vuestra casa es la cabeça el Conde,
de cuyo pecho satisfecho quedo.
Conde. Por Don Sancho señor su honor responde,
su agrauio ha sido publico en Toledo.
Alonso. Don Arias, si Don Felis està a donde
nadie le ha de ofender, menor partido
es darme gusto con la paz que os pido.
Conde. Si vuestra Alteza, vn Cauallero fuera
a quien aqueste agrauio huuieran hecho,
hiziera paz, que con infamia fuera
no estando del agrauio satisfecho?
Alonso. Por lo menos al Rey obedeciera,
que es ley de obligacion, con que sospecho,
que por su cuenta desde alli corria
la de todos mis deudos, y la mia.
Conde. El amor que ha tenido vuestra Alteza
siempre a Don Felis; su mayor priuado
le obliga a atropellar nuestra nobleza,
Don Sancho a la venganza està obligado,
que quando hiziesse paz con tal baxeza
deudos tiene, y alguno tan honrado,

que a el le mataran, mientras que parece
quien huye del castigo, que merece.
Acete vuestra Alteza el desafio,
y venga de Aragon, que de otra suerte,
si el voto de sus deudos es el mio,
no ay paz, que sin batalle se concierte.
Alonso. Don Arias bueno està con menos brio,
que no han de ser las pazes con su muerte.
No quiero desafios, que no es justo,
que demos al Pontifice disgusto.
Yo harè que el de Aragon defienda, y guarde
la vida de Don Felis, y no admita
desafios tan necios. *Sancho.* A vn cobarde
vuestra Alteza defensas solicita.
Pues aunque el Rey le guarde, como aguarde,
aunque publicas armas no permita,
sabre matarlo yo. *Alonso.* Que atreuimiento?
Conde. Habla su honor, corrido de tu intento.
Alonso. Yo vere si le matan, por lo menos
los dos, prendedlos luego. *Conde.* Desta suerte
a los que son traydores das por buenos,
y a los buenos condenas a la muerte?
Alonso. Vassallos libres de obediencia agenos,
despues que el Rey su gusto les aduierte,
merecen castigados, quando exceden
seruir de exemplo a los que darle pueden.
En vna Torre los poned, que quiero
ver si van a Aragon, ver como matan
a pesar de su Rey vn Caualiero,
sino es que por traycion su muerte tratan.
Sancho. Que guardaras nuestra justicia espero.
Conde. Las venganças Don Sancho se dilatan,
mas no se oluidan. *Sancho.* Presto hare de suerte,
que vna carta le dè violenta muerte.

Salen Doña Elnira, y Don Felis.

Elu. Al fin es fuerça que os vays?
agradecedme deziros,
que me pesa. *Fel.* A mis suspiros
señora credito days?
Pero porque me negays
vuestra calidad, y nombre,
sino quereys que me assombre
de tantas dificultades.
Elu. Soys vos para mis verdades
muy gentilhõbre, y muy hõbre.

De

De lo que me aueis contado,
que en Caſtilla os ſucedio,
conozco Don Felis yo
que me podeis dar cuidado.
Lo poco que aueis eſtado
en eſta caſa, ofendiera
ſi mas por ventura fuera
la calidad de mi honor,
no porque ha llegado a amor,
mas porque llegar pudiera.
La llaue de mis ſentidos
tienen deudos generoſos,
de los hombres peligroſos
ſe han de guardar los oydos.
Que aunque caſos ſucedidos
culpan ſiempre en la muger,
el ver, como ſuele ſer,
que mas puede os sè dezir
ſolo vn inſtante de oyr
que muchas horas de ver.
Para el mal que nos hazeys
ſi a eſcuchar nos atreuemos,
no sè que cera tenemos
en los oydos que veys,
ni sè que hechizos teneis
en la lengua quando hablais,
en que fuego la bañais,
que como el calor eſpera
derriteſe aquella cera,
y haſta el coraçon entrais.
Partid Don Felis partid,
que el Rey os hara merced,
por eſſa carta, y creed,
que os hara mucha, ſeruid,
y ſolamente dezid
que os la dio la Labradora,
que eſto baſta por agora,
que no es poca confiança
daros del Rey eſperança
quien eſtas cabañas mora.
No la abrays en el camino,
que no ſe podra encubrir,
y quererla vos abrir,
ſi es por vos el deſatino,
ſereys Caſtellano fino,
yo Aragoneſa en los fueros,
y en ſaber correſponderos,
y aduertid que ſoy muger.
que aunque os quiſiera querer
es impoſsible quereros. *Vaſe.*

Fel. Sin mi he quedado, o bella Labradora
Mas que de campos de almas, y dè enojos,
Noche porque te fuyſte de mis ojos,
Tu eres el dia, y anochece agora.
Que eſtraña confuſion, fueſſe mi Aurora
Sembrando lirios, y claueles roxos,
Si ſombras de la noche ſon deſpojos,
Montes mi Sol vueſtros eelages dora.
Con mas tormento, que las Aues lloro
La auſencia de la luz que en ſombra fria
No dexa de boluer in lucios de oro.
Que quando el Sol ſe parte, ay pena mia,
Otro dia promete, y el que adoro
No me dexa eſperança de otro dia.

Sale Hipolita.

Hip. Tan poco me aueys debido?
Felix que sin verme os vays;
ansi memorias pagays,
con ingratitud, y oluido?
Pues pienso que os he seruido,
que mi prima por lo graue,
poco de huespedes sabe.
Fel. Señora aun no me partia,
que a tanto mar preuenia,
mas el temor que la naue.
Detuuome quien sabeys,
y a quien deuo tanto yo
mientras al Rey escriuio,
por mi la carta que veys.
Ipo. Muy poco amor la deueys
pues assi os dexa que os vays,
yo pienso que no lleuays,
lo que será menester,
para que se eche de ver,
que soys vos el que llegays.
Estas son joyuelas mias,
que valen algun dinero,
que veros despues espero
sin que passen muchos dias;
y no os pongays en porfias,
que las aueys de tomar;
porque las quiero doblar
Felix con vuestro valor,
si haze mohatras amor
que tambien sabe tratar.
Fel. Señora, si tierra, y cielo
se juntan. *Ip.* No seays villano,
sed Castellano tan llano,
que agradezcays mi buen zelo.
Fel. Ya señora me desuelo,
con que pagar no podrè.
Hip. Pues no os executarè.
Fel. Que importa si ha de doblarse
la paga por no pagarse.
Ipol. Pues Felix doblarla Fe;
porque quien recibe amor,
o le ha de pagar doblado,
o no tiene pecho honrado:
confessad que soys deudor,
que essa es la paga mejor,
y creedme que quisiera,
que cada diamante fuera
de los que lleuays aì,
vn alma, si la que os di
hazerse muchas pudiera. *Vase.*
Fel. Que es esto cielos, q engaños
hazè el tiempo a mis desdichas,
estos son sueños, o dichas?

Chacon entre.

Ch. Estarase aqui cien años.
Señor que quieres hazer
los caballos que nos dan,
pensando pienso que estan
si han de partir, o boluer.
Tan suspensos que en efeto,
del vno dellos rezelo
viendole arañar el suelo,
que compone algun soneto.
Que se auran enamorado,
de ver que tanto lo estas,
que te vas, y no te vas
ensillado, y enfrenado.
Que ya deben de querer,
puesto que rocines son
verás por comparacion,
quando pare vna muger.
Que casadas, o donzellas
a la que pare mirando
estan tambien empujando,
como si pariessen ellas.
Ea pues, quando te vas
de aquesta casa encantada.
Fel. Ningun donayre me agrada,
toma. *Ch.* Que es lo q̃ me das.

Fel. Vnas

Fel. Vnas joyas. *Cha.* De quiẽ ſon
cuerpo de tal. *Fel.* De callar.
Cha. Si el ſalir es como entrar,
q̃ tierra como Aragon? *Vanſe.*

Entren el Rey de Aragon, y el Almirante Don Iuan.

Rey. Tengo juſto ſentimiento.
Al. Ya por mi hermana embiè.
Rey. Quando ſabeys que tratè
yo miſmo ſu caſamiento,
la teneys en vna Aldea,
de la Corte la ſacays?
Alm. Si caſamiento trateys
quien como yo le dеſea?
Doyme ſeñor parabien
de lo que eſtaua ignorante.
Rey. Pues eſtad cierto Almirante.
Alm. No podre ſaber con quien?
Rey. Importa agora el ſecreto.
Alm. Baſta que vos lo trateys,
que ſobre el de Rey teneys,
nombre de cuerdo, y diſcreto.
Rey. Don Iuã ſin ſer vueſtro guſto
no ayays miedo que la caſe,
ni que los limites paſe,
de lo que fuere muy juſto
doña Eluira es vueſtra hermana
que baſta para obligarme.
Alm. No acabo de rezelarme.
Aparte.
Rey. Ay belleza ſoberana.
Tu Labradora por mi,
tu haziendo vna ſierra cielo
corte el campo, ſol el yelo
que harè? De igual naci.
Quien te pudiera pagar,
quien en aqueſta ocaſion
de Napoles, y Aragon,
te diera el miſmo lugar
que del coraçon te ha dado.
Alm. Quimeras pienſo q̃ han ſido,
caſi eſtoy arrepentido
de auer por ella embiado.
El Rey caſa a Doña Eluira,
y no me dize con quien,
ſino es por mal, a gran bien
ſu nueua fortuna aſpira.
Porque ſeruirla por dama,
para que puede ſer bueno,
ſiendo de mi ſangre ageno
permitir injuſta fama.
Caſarſe bien puede el Rey,
aunque ſu vaſallo ſoy
zeloſo con cauſa eſtoy,
no ay obligacion, no ay ley,
que el poder ſin la razon,
no rompa, atropelle, y vença.
Rey. Eſſo, a entenderme comiença,
todo es pena, y confuſion,
pero ſi yo no le agrauio
ſolo amar no es tirania,
yo quiero por corteſia,
ella es virtuoſa, el ſabio;
de que ſe ofende? Que intenta?
Salen Don Felis, y Chacon.
Cha. Entra con mucho cuydado.
Fel. Vn Rey, aunque eſtè pintado,
pide reuerencia atenta,
dixo Licurgo en ſus leyes,
que fue de Grecia criſol
que de pedaços del Sol,
hizo Iupiter los Reyes.
Y otro que tuuieron juntos
opiniones ſemejantes,
dixo que eran los diamantes,
huеſos de Reyes difuntos,
Cha. Mentis, que ſi verdad fuera,
ſepulcro no les quedara,
ni huеſo de Rey ſe hallara
ſi dia-

si diamante se boluiera,
habla este Español, diamante
y este Sol Aragones.
Fel. Dadme gran señor los pies,
porque dellos me leuante
con la defensa, y fauor
que de vuestra mano espero.
Rey. Castellano cauallero,
escriuio vuestro valor,
naturaleza en la frente
a que venis a Aragon.
Fel. Que esta leays es razon,
antes que dezirlo intente.
Re. Quien os la dio *Fe.* Retirad
los que estan aqui primero.
Re. No quede aqui cauallero,
Almirante despejad,
bien podeys hablar agora
la letra conozco yo. *Vanse.*
Fel Que os dixese me mando,
que era. *Rey.* Quien?
Fel. La Labradora.
Rey. Basta, como esta? *Fel.* Señor
en la muger la salud
es la hermosura en virtud,
de su alegria, y color
que es aquesto que he traydo,
quien sera aquesta muger?
Rey. Aun no la acierto a leer
de alegre, y fauorecido.

Lea. Don Felix de Mendoza llegò a esta Aldea huyendo de Castilla, por lo que el dirà a Vuestra Alteza, a quien suplico le ampare, y defienda de sus enemigos, con asegurarle, que no puede hazer por mi casa que tanto reconozca, mientres tuuiere vida.
Sabeys quien es esta dama?

Fel. No señor, porque perdido,
llegè a su casa. *Rey.* No ha sido,
esta vez libre la fama.
Deste me quiero valer,
pues ya doña Eluira viene
que el Almirante le tiene,
de amparar y defender:
porque si yo se le doy,
y en su casa ha de viuir
con ella podre escriuir.
Fel. Necio fui, confuso estoy.
Rey. La causa que os ha traydo
a Aragon saber deseo.
Fel. Y yo dezirla, si os veo
con gusto de darme oydo.
Pedro inuictissimo Rey
a quien Aragon humilla
la corona de Moncayo,
flores de sus nieues frias.
Su famoso Mongibelo,
la mayor Isla Sicilia;
Napoles Castillos fuertes,
de tantos Reyes enuidia.
Don Felix soy de Mendoza,
assi señor se apellidan
los Señores de mi casa,
nobleza en España antigua.
Desde los vltimos Godos,
que sus montañas hauitan
por la arrogancia Africana,
y la Española desdicha.
Murio mi Padre en las guerras
de Portugal, y Castilla,
dexandome por herencia,
su valor, y sus heridas.
Crióme el Rey en su casa,
al Rey de paje seruia,
entre otros nobles tan pobres,
y con la nobleza misma.
Pocas letras, muchas armas

en este tiempo aprendia,
con gusto de ser soldado
assi los genios se inclinan.
Apenas señor, mis labios
ciñò, la primera linea,
y Fenix de mis abuelos,
fuy llama de sus cenizas.
Quando a ver viuos los Moros
que pintados conocia,
sali con el Gran Maestre
de la sangrienta cuchilla.
Con otros Moços mis deudos,
de Valladolid la rica,
y en los campos de Archidona,
vesti de color la mia.
Con buena opinion señor,
que importa mucho adquirirla
a besar la mano al Rey,
bolui de la Andaluzia.
Mientras estuue en Toledo,
que se ofrecio la conquista
de Malaga, y Antequera
puse los ojos vn dia
en vna dama, que pienso
aunque con pasiòn lo diga,
que naturaleza en ella
aun hizo mas que sabia.
Puso en su rostro su nombre,
como suelen los que pintan,
y añadio toda mi ciencia,
en Doña Blanca se cifra.
Los discursos deste amor,
años de esperanças mias,
dieron sujeto a la historia
dieron alma a la poesia.
Quanto ganaua en la guerra,
que no me faltaron dichas
tanto gastaua en la paz,
galas y fiestas lucidas.
Baxò Almançor de Iaen
arrogante de que auian
de ver cristales del Tajo,
plantas de yeguas Moriscas.
Salio al encuentro el Pacheco,
como otras vezes solia,
fuy con el, y à Doña Blanca
dixe mi breue partida.
Huuo lo que llaman perlas,
empresas, cabellos, cintas,
dile yo vn cupido de oro,
muerto en braços de vna Ninfa.
Fuymos a Sierra Morena
por donde el Moro venia,
en açules tafetanes,
las Lunas al Sol tendidas.
Y no beuieron sus yeguas,
del Tajo las aguas limpias,
sino de su espuma, y sangre
poluo, y sudor fugitiuas.
Llenos de ricos despojos,
Toledo en vn mes nos mira
Iulio para mi fatal
con estrellas enemigas.
Pues en el cierto don Sancho,
que nunca a las guerras iba,
siruio con nombre de deudo
a doña Blanca su prima.
Tan dichoso en este mes,
que a pesar de algunas firmas,
palabras, y obligaciones,
de la inconstancia rompidas.
O ausencia de amor madrastra,
no se quien de ti se fia
dio mis prendas a don Sancho,
assi la verdad se estima.
El Alcaçar de Toledo,
tiene vna pared que afirman
las entrañas de vnas peñas
en que su maquina estriua.
Y delante della vn llano,

que

Que aunque le cercan ruinas,
ſirue a jugar la pelota,
que el Rey, y las Damas miran
deſde vnos altos balcones,
y aqui deſnudos vn dia
a executar vn partido
nos prouocó la codicia.
Trocò Don Sancho el veſtido,
y el page que le ſeruia
diole vn ſombrero de noche,
galan de plumas pagizas.
Reparando en la medalla
que en el tranzellin traya,
conocio el Cupido de oro
muerto a manos de la Ninfa.
Mal aguero, que en efeto
mis ſucceſſos pronoſtica,
porq̃ no ay amor mas muerto
q̃ aquel que la auſencia oluida.
Culpo mi poca paciencia,
pero tenerla ſeria
no tener honra, ni amor,
quando zelos deſatinan.
Eſſe amor, digo a Don Sancho
fuera vizarra diuiſa,
a ſer la Ninfa la muerta
por ingrata a fe tan viua.
Eſtaua mal empleada,
reſponde en quien no tenia
meritos para quererla,
ni partes para ſeruirla.
Y no importa el muerto amor,
pues agora ſignifica,
que ha mejorado de dueño,
por quien amor reſucita.
Mejor replico, ſi a caſo
lo aueis dicho con malicia,
no puede ſer, que ſoy yo,
y yo para que me ſiruan,
ruego eſcuderos mejores,
que vos. Aqui con la viſta
turbada, mentis, reſpondo
pido conſejo a la ira,
y leuantando la pala
le doy lo que parecia
el nombre ſi es mas afrenta
que con muger los reciba.
Deudos, y amigos acuden,
bien aya quien bien ſe fia,
pues le deuo a vn eſcudero,
que tanta furia reſiſta.
Sacò la eſpada animoſo,
luego que me dio la mia,
ſi fue valor el de entrambos,
el ſucceſſo lo confirma.
Mandome prender el Rey,
pero ſu guarda, y juſticia
al Tajo entre pardas peñas
rodando vio las orillas.
Arrojamonos al agua,
y con ligera fatiga
nadando nos dieron puerto
los alamos de vna iſla.
Baxò la noche, y con ella
dos caualios nos embian,
deudos, y amigos, a quien
mas las dos dichas obligan.
A la raya de tu Reyno,
piadoſa deidad nos guia,
y en forma de Labradora
aquella Venus diuina.
Por quien eſpero a tus pies
la defenſa de mi vida,
o para paſſarme a Italia,
o para que aqui te ſirua.

Rey. Leuantaos, y eſtad ſeguro,
que nadie os ha de ofender,
que eſte papel ha de ſer
de vueſtra defenſa muro.
Donde eſtà vueſtro eſcudero,

que.

que de conocerle holgara.
Fel. Alli esta, llega y repara,
que hablas vn Rey.
Re. Veros quiero
mas cerca. *Cb.* Estoy a tus pies.
Re. Deueys de ser bien nacido.
Cba. Bien naci pues he viuido,
hasta el año en que me ves.
Rey. El nõbre. *Cba.* Chacõ señor.
Re. Vos soys muy hõbre de biẽ.
Cba. Oy me lo dize tambien,
tan estupendo fauor. *Entre.*
Re. Llamad vos al Almirante.
Fel. Ya viene aqui. *Re.* Estad atẽto
a lo que os digo don Iuan.
Alm. Seruiros señor deseo.
Re. Es don Felix de Mendoza,
de los buenos caualleros,
que tiene el Rey de Castilla,
escriueme en este pliego,
que le defienda, y ampare
que le conduze a este Reyno,
la defensa de su honor,
por vn estraño suceso.
No tengo de quien fiarle,
como de vos, y assi quiero
que viuiendo en vuestra casa,
sepa Castilla y su dueño,
que soys vos quien le defiẽde
que a vuestro lado yo piẽso,
que no rendra la traycion,
arreuimiento tan necio,
esto aueys de hazer por mi,
y que me aueys os aduierto
de dar cuenta de su vida.
Al. Fuera de que yo no tengo
mas biẽ ni honor q̃ seruiros,
por el tambien agradezco,
en mandarmele guardar
la merced q̃ me aueis hecho.
Re. Mi vida os dexo en la suya.
Al. Contẽto quedo en estremo,
de seruiros con mi casa.
Fel. Y yo con el mismo quedo,
aunque me pesa de daros
cuydado, si bien entiendo
q̃ sabiendo quien me ampara,
no tendran atreuimiento
mis enemigos jamas.
Al. Quando le tengan, yo creo
auñq̃ mas industrias busquen
que sabrè yo defenderos,
venid conmigo. *Fel.* Chacon
alegre estuuiera desto,
pues no pudo hallar mi vida
mas venturoso remedio,
si aquel amor imposible
libre me dexara el pecho.
Cba. Dexa aora desatinos
no seas ingrato al cielo.
Fe. Ay mi labradora. *Cb.* Ay loco.
Fel. Quien podra curarme.
Cba. El tiempo.
Criados Tello, Ines, doña Eluira y doña Ipolita en abito de damas de camino.
Elu. Diferentes ayres goza,
Hypolita el pensamiento
en llegando a Çaragoça.
Ipo. Parece que por el viento,
ha venido la carroça.
Elu. Parece que mis deseos,
eran los caualios. *Ipo.* Mira
de tu casa los trofeos,
y mas si añades Eluira,
del Rey los altos empleos.
Elu. No me desuanezco tanto,
lo que es igual apetezco.
Ip. Mi señor viene señora,
Elu. Dira sus zelos agora,

que con venir le entristezco.
Salen el Almirante, don Felix, y Chacon.
Al. A buẽ tiẽpo. *Fel.* Como assi.
Alm. Porque acaba de llegar
mi hermana.
Fel. No estaua aqui?
Alm. Estaua en cierto lugar,
y hallauase mal sin mi.
Hermana? *Elu.* Señor.
Alm. No creo,
tal ha sido mi deseo,
q̃ os doy mis braços. *El.* Yo se
que lo deueys a la fe,
con q̃ estando ausente os veo.
Alm. Prima seays bien venida.
Ipo. A vuestro seruicio vengo.
Alm. A buẽ tiẽpo aueys venido,
Eluira vn huesped tenemos.
El. Huesped D. Iuã. *Al.* Si señora,
y de mano quando menos,
del Rey. *Elu.* Quien.
Alm. Vn Castellano. ro.
Elu. Como? *Alm.* Llegad caualle-
Fel. A don Felix de Mendoza
dad la mano. *El.* Ay Dios q̃ veo.
Fel. Ay cielo que estoy mirando.
Iu. Eres Chacon. *Cha.* Si.
Iue. Que es esto?
Cha. Enredos de la fortuna.
Fel. Yo no tengo que ofreceros,
señora, si no es vn alma,
porque fuera atreuimiento,
en vn hombre que ha venido
a ampararse deste Reyno,
aunque ya con tanta dicha,
que por mi defensa tengo
la casa del Almirante
mi señor, y el fauor vuestro.
Alm. Y yo señor don Felix,
como es justo os seruiremos
mas por vos q̃ por su Alteza.
Fel. Mil vezes los pies os beso.
Alm. Entrad q̃ no es tiẽpo aora,
de gastarle en cũplimientos,
entrad don Felix. *Iue.* Chacon
seas bien venido, hize efeto
la carta del Rey. *Ch.* Notable,
despacio Ines hablaremos.
Todos se entran.
Alm. No vendrà de mala gana,
Tello a lo que yo sospecho,
doña Eluira a Çaragoça.
Tell. Sin ti no tiene contento,
pero recibe esta carta
q̃ entrãdo me dio vn correo,
q̃e pasaua a Barcelona.
Alm. Carta, muestra.
Tell. Fue tan presto,
que no pude preguntarle
de quiẽ era. *Alm.* Aqui no ve
firma, pues sin firma a mi,
entrate allà dentro Tello.
Tell. Pesame de auerte dado
disgusto. *Alm.* Vete, q̃ es esto?
Vase.
Lea. Por el agrauio antiguo, q̃
hizo V. Señoria a don Aluaro en
no casar con su hermana, auien-
dosela lleuado hasta la raya de
Aragon, va don Felix de Mendo
za a matarle, fingiendo que hu-
ye de quien no le sigue. V. Seño
ria se guarde.
Ay semejante traycion,
ay enredo semejante,
pedirle fauor al Rey
con intento de matarme.
Y que el Rey me mande a mi
que de Castilla le guarde,

para

para que eſtando en mi caſa,
mas facilmente me mate.
Bien ſerà dezirlo al Rey,
pero no es poſsible darle,
credito a carta ſin firma,
ni aura quien le deſengañe.
Si el de Caſtilla le ha eſcrito,
porq̃ aquellas ſon verdades,
y eſtas pueden ſer mentiras,
para que nadie le ampare.
Confuſa coſa por Dios,
porque al fin me perſuade,
el agrauio que le hize
neciamente en no caſarme.
A la caſa de Mendoza,
que ha de pretender vẽgarſe,
que harè? Pero ſi don Felix,
caualiero de las partes,
que dizen come conmigo,
como puede ſer que trate
ſin Dios, ſin ley, ſin nobleza
vna baxeza tan grande?
Mas por Dios q̃ los peligros
de las confianças nazen,
nunca el diſcreto ſe fia,
porque es necedad fiarſe.
Que ſi yo le tengo aqui
es impoſsible guardarme,
que ſon los falſos amigos
como las enfermedades,
q̃ eſtãdo en las meſmas venas
van corrompiendo la ſangre.
Si en la caſa deſte cuerpo,
vn Angel traydor nos haze,
tanto mal, por eſſo tiene,
para ſu defenſa vn Angel.
Mas que temo ſi me auiſan,
viue Dios q̃ he de guardarle
del enemigo, que dizen;
pues baſta q̃ el Rey lo mande,
y a mi guardarme tambien
porque no me culpe nadie.
Que ſi guardarle es nobleza
pues que viene a q̃ le ampare,
Aragon contra Caſtilla
en vn peligro tan graue,
tãbiẽ guardarme es prudẽcia,
de que don Felix me mate.
Guardareme, y guardarele,
porque en vn ſujeto yguales,
aunque contrarios ſe vean
juntos guardar, y guardarſe.

Perſonas del ſegundo Acto.

Don Felis.
Chacon.
El Rey.
El Almirante.
Doña Eluira.
Doña Hipolita.
Ines.
Tello.

ACTO SEGVNDO.

Don Felis, y Chacon.

Fe. Grã dicha. *Cha.* Vaya adelãte,
aunque a la fortuna peſe.
Fel. Que la labradora fueſſe
hermana del Almirante?
Cha. No

Cha. No alabes tu buena suerte,
hasta el fin. *Fel.* Para querer,
que mas bien q̃ hablar, y ver.
Cha. Temo que quierē quererte.
Fel. Pues esso pretendo yo.
Cha. Y para que sera bueno,
amor aprueuo, y condeno,
el ser amado. *Fel.* Yo no,
q̃ amor quiere amor. *Cha.* Aqui
dos agrauios considero,
del Almirante el primero,
que es ingratitud en ti,
y otro del Rey por ventura,
que la deue de querer.
Fel. Algo me ha dado a entēder,
y en la Corte se murmura,
no se que de casamiento,
pero no sera verdad.
Cha. O quanto la voluntad
engana al entendimiento,
piensalo con mas espacio.
Fel. Que no se casa imagina,
porque el vulgo desatina
en las cosas de Palacio,
habla en los Reyes a tiento,
prouee, despide, casa,
y en cosas, q̃ aun no les passa
Chacon por el pensamiento.
Finalmente yo no puedo
dexar de amar su belleza,
porque no ay mayor baxeza
que tener miedo del miedo.
Si Doña Eluira me mira,
y no es delito mirar,
como puedo yo dexar
de mirar a Doña Eluira.
Cha. Los amantes començais
por vna cinta, vn fauor,
luego le quereis mayor,
y vna mano desscays.
Pues en tomandola es llano,
y de esperiencia lo sè,
que os vays de la mano al pie,
como otros del pie a la mano.
Tu veras en lo que paras.
Fel. Yo me sabrè defender.
Cha. Ynes viene.

Ynes entra.

Ynes. Vengo a ver
si por aca se declara
esso que se llama el dia;
leuantado estas señor?
Fel. No son
los cuydados de Aragon
los que en Castilla tenia.
Ynes. Con amor duermese poco,
quando es verdad.
Fel. Passa el mio
deste amor a desuario,
y nũca Ynes duerme vn loco.
Duerme tu señora? *Yn.* Està
tocandose. *Fel.* Luego no
aurè madrugado yo,
si el Sol ha salido ya.
Ynes. Yo te prometo que aora
el nombre de Sol merece,
porque mas bella amanece
que quando los cielos dora,
esparce el cabello al dia,
porque se quiere rizar.
Fel. Deue de querer mirar
el mundo por celosia.
Ynes. Salen los ojos por el,
como vn Sol recien nacido.
Fel. Si como red le ha tendido,
caeran mil almas en el.
Ynes Para que le dixe alli
pides al cristal consejo?
Fel. Quitole Ynes el espejo,
no se enamore de si.

O quien

o quien la pudiera ver?
Ines. Entra quedito, y veras
que no ay mas que ver, ni mas
que querer, ni encarecer.
Veras como el cielo Apeles,
assi mismo al natural
se retrata en el cristal,
con sus diuinos pinzeles,
entra que pues yo lo digo
no le pesa que la veas. *Entra.*
Fel. Ay Ines mi bien deseas?
Ine. Entra *Fe.* Vaya amor cõmigo
Cha. En efeto Ines està
tocandose tu señora,
y es sol que los cielos dora?
In. Pues no? *C.* No. *In.* comiẽças ya?
Cha. Pareceme que la veo
con quarenta redomillas,
cofrecillos, y caxillas
yr por estraño rodeo
en busca de la hermosura.
In. Hermosura natural
no busca la artificial,
ni lo que tiene procura,
que la mas hermosa Dama
sin cuidado no lo fuera.
Cha. El adorno, y pulicia
a la muger se le dio,
pero vn gato se quexò
a Iupiter cierto dia,
que le embiaron los demas
por embaxador gatuno,
de que no estaua ninguno
seguro dellas jamas,
porque el vnto les sacauan,
y mandolas parecer:
A quien dixo vna muger,
que ratones paseauan
sus caras quando dormian,
y que en llegando a su olfato,
cara con vnto de gato,
con temor del vnto huian.
In. Y vosotros que os poneys?
si yo hablara? *Cha.* Cõ paciẽcia.
Entren el Almirãte y Don Felis.
Alm. Quien os ha dado licencia,
q̃ en aquesta quadra entreys.
Fe. Señor. *Al.* no ay deq̃ turbaros.
Fel. Yo no me puedo turbar,
sino es de daros pesar,
y pesarme de enojaros.
Alm. Que entrauades a buscar
donde mi hermana se toca?
Fel. A mi el saber no me toca,
donde se suele tocar,
quise os dar los buenos dias,
y vuestro aposento errè.
Alm. Cierta mi sospecha fue,
necias andan mis porfias,
durmiendo quiso acabarme,
pero no puedo creer
que se atreuiese a emprender
a tales horas matarme,
a donde està mi valor:
mas viue Dios que es porfia
muy de Aragones la mia,
pues le temo, y tengo amor.
Quando le miro a la cara,
ni se muda, ni se altera,
pues si a matar me viniera
el coraçon me auisara.
Fel. Que alli me viniesse a hallar,
pero que razon, que ley,
de amistad puede culparme,
mas en zelos no ay razon.
Alm. Que este viniesse a Aragon
con animo de matarme,
quiero hablarle, pero no
que el Rey me podra culpar,
de temeroso, y cobarde.

pues no lo tengo de ser,
no vays Don Felix a ver
al Rey? *Fel.* Si señor.
Alm. Ya es tarde,
si le aueys de hablar. *Fe.* yo voi
con pesar de aueros dado
con mi inorancia cuydado.
Alm. De vos satisfecho estoy,
y perdonadme si a caso
juzgué por atreuimiento
entrar en esse aposento.
Fel. Como es para el vuestro paso
pude como os dixe errar.
Cha. Que es esto señor? *Fel.* No sé
sino son zelos. *Cha.* De que?
Fe. Mucho tenemos q̄ hablar. *vāse*
Alm. Oye Ines. *In.* Yo no sabia
donde Don Felis entraua.
Alm. Nadie con Eluira estaua,
que detenerle podia.
In. Yo alomenos no le vi.
Alm. Dime quien tiene cuydado
de adereçar su aposento?
In. Yo señor. *Alm.* Que pēsamiēto
tan confuso y desuelado:
entra en el, y traeme aqui
las armas que tiene en el.
In. Yo voy. *Alm.* Sospecha cruel,
que es lo que quieres de mi!
porque a Don Felis no digo,
que esta carta me escriuieron;
pero por ventura fueron
trayciones de su enemigo,
para que yo le matasse:
pues en su modestia creo,
que no cupiera deseo
que a tal maldad le inclinasse.
Aora bien no ay otro medio
como no tenerle aqui. *Ines salga.*
Ay algo Ines? *In.* Señor si.
Alm. Esto ha de ser mi remedio.
In. Esta pistola tenia
Don Felis junto a su cama,
que deue de ser la dama
con que su temor dormia.
Alm. Muestra, y Chacon su criado
que armas tenia? *In.* Esta bota,
que deue de ser la cota
con que va de noche armado.
Alm. Essa no es arma ofensiua.
In. Que brauo deue de ser
si ay valientes de beber.
Alm. Pues que pistola derriba
con toda el alma de plomo
lo que el vino, bebe Ines,
y boluerasla despues.
In Notables sospechas tomo. *vase*
Al. Arma nacida enel infierno ho
rrible (trueno,
Imitacion del rayo, embidia al
del azero mas rixido barreno,
Humo sutil, cometa inperceptible.
Delos cobardes inuēciō posible,
Breue reloxde descōciertos lleno
Facil rigor, afrenta del veneno,
Colerica vēgāça, orror terrible.
Dime ingenio mortal, dime
quimeras? (ta?
Eres tu acaso quiē mi muerte tra
Eres el premio, q̄ mi amor spera?
O breue infierno, que el ma-
yor retrata. (mo fiera,
Con quien matan vn hombre co
Siendo mas fiera quien contigo
mata.

Sale Doña Eluira.

Elu. Que es esto señor, a donde
con armas de fuego ayrado?
Alm. De que os aueis engañado,
mi condicion os responde;
siem-

ſiempre ſolicito amigos:
eſta Don Felix tenia
junto a ſu cama. *Elu.* Seria
temor de ſus enemigos,
que ſe guarda en Aragon,
como ſi en Caſtilla fuera.
Alm. No me eſpanto ſi le altera
temor de alguna traycion,
yo la pondre en ſu lugar.
ſi bien lo que yo defiendo,
que eſtarà ſeguro entiendo.
Elu. Nunca ſe ha de aſſegurar
el que enemigos tuuiere.
Alm. Bien dezis, que el confiado,
a las manos del cuydado
de ſus enemigos muere. *Vaſe.*
Elu. Quien penſara que amor ſe
me atreuiera
Sin q̃ yo le vẽciera, ydeſpreciara?
Mas ſino fuera yo quiẽ no pẽſara
q̃ amor tã facilmẽte me vẽciera.
De amor me reſiſti la vez pri-
mera (ra,
Que quiſo acometerme cara a ca
Mas quando vino con traycion
tan clara
Que importa q̃ yo me reſiſtiera?
A la cauſa fatal de mis enojos?
Mirè, y oî requiebros atreuidos,
Y rẽdi los ſentidos por deſpojos.
Mas que culpa tuuieron mis
ſentidos, (los ojos,
Si amor fingio, que entraua por
Y deſpues me matò por los oy-
dos. *Sale D. Hipolita.*
Hip. Caſi a darte el parabien,
de lo que dizen Eluira,
y de que nadie ſe admira,
vengo a dartela tambien.
En fin le caſas? *Elu.* Con quien?
Hi. No lo ſabes. *El.* Como puedo,
quando entre paredes quedo:
pero ya pienſo, y es juſto,
que no es coſa con mi guſto.
Hip. Porq̃? *El.* Porq̃ tẽgo miedo.
Hip. Que muy de tu guſto ſea.
es Eluira juſta ley.
Elu. Si vas a dezir el Rey
quien quieres tu que lo crea?
Hip. El dizen que lo deſea,
y ſi viene a ſer anſi
dame el parabien a mi,
de que me caſo tanbien.
El. Tu Hipolita? *Hi.* Si. *El.* Cõ quiẽ?
Hip. Con quien te miraua a ti.
Elu. Pues a mi quiẽ, quãdo eſtaua
tan lexos de amarle yo.
Hip. Quien tantos zelos me dio,
quantas vezes te miraua?
Elu. Como el Rey ſe ſoſpechaua,
que algun amor me tenia
ningun hombre ſe atreuia
a mirarme en Çaragoça.
Hip. Ya ſe te oluida el Mendoza,
que de Caſtilla venia?
Elu. Que dizes? *Hip.* q̃ ſi has de ſer
Reyna Eluira en Aragon
ayudes mi pretenſion,
pues no le puedes querer;
oy has de fauorezer
a don Felis con penſar,
que titulo le has de dar,
pues ſabes que en el es juſto
como no eſcuchas ſin guſto.
Elu. Por reſponder ſin hablar.
Hip. Luego no te agrada a ti
mi caſamiento? *Elu.* Si hablè
con los ojos, Bien ſe ve,
que callando reſpondi,
ni le amè, ni aborreci.
No le quiſe yo querer,

hasta que tu le quisieras,
porque el exemplo me dieras,
que agora pienso tener.
Culpada vienes a ser
en dezirme con tal brio
las prendas que de ti fio,
que poner tu amor en el
ha sido reglar papel,
para que escriuiese el mio.
Esso de que el Rey se casa
es vna opinion vulgar
con que me quiere engañar
el ciego amor que te abrasa,
tu intento Hipolita passa
de las burlas a las veras,
que quando tu merecieras
tanto como yo por ti,
basta que el me quiera a mi,
para q̃ tu no le quieras. *Vaise.*

Hi. Hable para mi mal inaduertida
De tu esperãça amor precipitada,
Yo quedo justamente castigada,
Y mas que castigada arrepentida.
Cãtaua el paxarillo en la florida
Selua, ocasiõ q̃ la vallesta armada
Por la garganta en dulce voz bañada
Fuesse cuchillo de su corta vida.
Assi de mi engañada confiança
Lo fue quien castigò mi atreui-
miento,
Premio, que siempre por hablar
se alcança.
Pero con vna cosa me cõtento,
q̃ aunque puede quitarme la es-
perança (to.
No me puede quitar el pensamiẽ

Entren el Rey, y Don Felis.

Rey. En fin os hallais muy bien
en casa del Almirante.

Fel. No me atreuo a encarecer
las mercedes que me haze.
Rey. Como os trata Doña Eluira?
Fel. Como quiere que me trate
vuestra Alteza, siendo yo (gel.
huesped por vos, y ella vn An-
Rey. Aueis la hablado de espacio,
que tiene ingenio notable,
a donde corren parejas
entendimiento, y donayre?
Fel. Si señor, y os certifico,
que tratamos vna tarde
de las cosas de Castilla,
y que todo fue admirarme
de tan diuinos discursos?
Rey. De Dama de tantas partes
Mendoça, en vn Rey mancebo
sera culpa enamorarse?
Fel. El no lo estar sera culpa,
que no son las calidades
las que engendran al amor
sino los meritos grandes.
Rey Pues sabed que yo lo estoy,
y quiero de vos fiarme
pues vos fiastes de mi
la vida en peligros tales.
Fel. Beso os los pies, mas señor
podra su hermano culparme
de ingrato a q̃ el me defienda,
si yo le ofendo en q̃ os hable.
Rey. Yo Don Felis no pretendo
mas, de que mi amor descanse,
Eluira no ha de ser mia
poco tardarè en casarme
en Portugal como pienso.
Oy le direys de mi parte,
q̃ quiero hablarla esta noche,
y podreys acompañarme
hasta vna rexa en que estè,
que amor que desde la calle
soli-

solicita entretenerse,
no fuerça las voluntades.
Yd a hablarla, y no traygays
la respuesta; no reparen
en q̃ me hablays tantas vezes,
que en esto de nouedades
es bachillera la embidia,
y porque no entienda nadie
el pensamiento que tengo,
y assi podreys auisarme
con dos renglones que trayga
en forma de memoriales,
vuestro criado Chacon
que me parece bastante
para qualquiera secreto.
Rel. Voy a hablarla, y a matarme,
que no ay dicha sin desdicha,
porque vienen mil pesares
siguiendo vn corto plazer,
como suelen tempestades
quãdo mas abrasa el Sol. *Vase.*

Entre el Almirante.

Alm. Ya puedo llegar a hablarle.
Rey. Almirante; *Alm.* Giã señor.
Re. De aqui vuestro huesped sale,
holgueme de hablar con el
hombres es discreto, y q̃ sabe
lo que a vn hõbre de la Corte,
siendo noble, es importante,
biẽ habla enqualquier materia:
Almirante regaladle;
que lo merece Don Felis.
Alm. Antes señor, perdonadme:
si en esto os ofendo, vengo
a pediros, que no passe
mas adelante en mi casa
el cuydado de guardarle,
que tengo muchos negocios
a que acudir importantes;
y en la Corte por seruiros
aura muchos q̃ le guarden,
con mas cuydado que yo,
fuera desto, disculparme,
puede ser moço Don Felis
de estremado ingenio, y talle;
y no puedo yo guardar
si por dicha le miraffen
los ojos de Doña Eluira,
que suele el verse, y tratarse,
hazer que lo mas dificil
parezca a las manos facil.
Basta que le guarde a el,
que Castellanos le maten
sin guardar almas agenas,
porque suelen por el ayre
passar de vn pecho a otro pecho,
y a solas comunicarse.
Rey. Nunca me seruis con gusto.
Al. Esto os ofende? *Rey.* No es dar
pesadumbre q̃ yo os fie
vn hombre q̃ ha de guardarse.
No mas que de algũ traydor,
y que para no guardalle
culpeys de facil a Eluira
que es notable disparate.
Sabiendo vos su valor,
como quien tiene su sangre,
y os disculpeys juntamente
con que acudis a tan graues
negocios, que presidencia
os tiene mañana, y tarde
ocupado en su consejo
y en despachar negociantes?
Bien guardarades don Iuan
vn Fuerte como el Alcaydo,
que dio la daga en Tarifa
a los Moriscos alfanjes,
si os escusays de guardar
vn hombre, que puede vn paje
defenderle en Çaragoça,

Vn hombre que por si mismo
merece que todos le amen.
Sufriran Aragoneses
que Castellanos le agrauien.
No guardas, ni Capitanes
guardadle no os disculpeys.
Alm. Señor si yo os enseñase
vna carta que me escriuen,
en que dizen que a matarme
viene de Castilla este hombre?
Rey. Con industrias semejantes
intentan los enemigos,
de los ausentes vengarse,
leed vos esta del Rey
de Castilla, y esto baste,
para que viuais seguro,
y por mi vida guardadle,
que lo merece el Mendoça,
y basta que yo le ampare.
Alm. Perdoneme vuestra Alteza.

Vase el Rey.

Ay confusion semejante,
la carta quiero leer,
que puede ser q̃ me engañen.

Auiendo entendido que V. Alteza tiene en su proteccion a Dõ Felis de Mendoça, estoy tan agradecido, como pudiera del Principe mi hijo, en cuyo lugar le tengo, q̃ aunque estan presos sus mayores enemigos, no son todos, y le deseo vida, porque en mi seruicio la perdio su padre.

Para que passo de aqui,
este es credito bastante,
para contra todo el mundo,
viue Dios que son maldades,
que intentan sus enemigos,
porque en Aragon le maten.
Pues no ha de ser desta suerte,
que tengo de acompañarle,
y perder por el mil vidas,
hasta que se hagan las pazes.
Que con esto a los Mendoças,
que de mi pueden quexarse,
desagrauio, pues defiendo
al mejor de su linage. *Vase.*

Salen Doña Eluira, y Don Felix.

Elu. Esso os dixo el Roy? *Fel.* No sè
como le escuchè con vida,
mas la esperança perdida
en mi propria muerte hallè.
Que quereros bien no fue
delito, pues se debia
a vuestra hermosura el dia,
que su Alteza pudo veros.
Que amaros sin ofenderos
es virtud y cortesia,
solamente os quiere hablar,
que seguridad mayor,
de que es honesto su amor,
que ser publico el lugar,
en la rexa aueys de estar.
Elu. Como que es trance cruel?
Fel. Porque yo vendre con el,
y soys tan discreta vos,
que antes que llegue, los dos
podremos hablar sin el.
Elu. Como puede ser hablarme?
Fel. Quando llegue a preueniros,
y despues con los suspiros,
que me ha de costar dexarme,
que aunque quise disculparme
con la lealtad que debia,
a quien aqui me tenia,
dixo, que su honesto amor
asseguraua el temor
y la sospecha vencia.

Elnira.

Elu. No Felis, no me quereys,
que quien amor me tuuiera,
o se escusara, o muriera
para no hazer lo que hazeys,
mas ya sè que pretendeys,
què no os quiera con dexar
que me pueda ver y hablar
vn hombre tan poderoso,
que es imposible, y forcoso
lo que vos podeys pensar.
Por lo menos fuè muy cierto,
que no os dio zelos el Rey,
siendo la primera ley
de amor, aunq̃ estè encubierto,
si os assegura el concierto,
por ser yo quien ha de ser
la que le ha de hablar y ver,
gran credito os deuo yo,
mas como se os oluidò
Don Felis que soy muger?
Amor amistad se nombra
sino ay zelos que en rigor,
luego que camina amor
le van pisando la sombra,
pero si vn Rey os assombra,
a mi no, mas vẽga a hablarme,
que quiero con arrojarme
a semejantes desuelos
enseñar a tener zelos
a quien no sabe guardarme.
Vase. y entre Chacon.
Fel. Señora, señora. *Cha.* A quien
llamas. *Fel.* Que buena vision.
Cha. Ya no te agrada Chacon.
Fel. No sè. *Cha.* Ni tu a mi tãbien.
Fel. Dame tinta y pluma. *Ch.* Aqui
la pluma y papel està,
mas que tienes. *Fel.* Salte alla
que escriuo al Rey.
Cha. Al Rey. *Fel.* Si,
y no te vayas que quiero,
que le lleues el papel.
Cha. Aqui estarè si por el
alguna ventura espero. *Vase.*
Fel. Quiero escriuirle que ya
Eluira licencia dio,
que de quien es bien sè yo
que de diamante sera.
Comience a escriuir.
Pongo en èl primer ringlon
la resistencia, esto a efeto
de que el Rey, pues es discreto
conozca la obligacion:
afuera siento ruydo,
importame ver lo que es.

Vayase, y entre por la otra puerta el Almirante.

Alm. Sossegado estoy despues
que aquella carta he leydo,
vn caualllo quiero dar
a Don Felis de contento
deste desengaño, atento
a que si se ha de guardar
sea en quien lo pueda hazer,
aqui pienso que escriuia.
Cartas a Castilla embia,
buena ocasion de saber
sus pensamientos, aqui
solo tiene dos renglones,
que diran pocas razones? *Vase.*
Nada, mas dizen assi. *Lee.*
Yo hize mis diligencias,
pero anda con gran cuidado
el Almirante; ha llegado
hombre a tantas diferencias
de confusion como yo?
Diligencias, claro està
que me huuiera muerto ya;

pues dize que me guardò,
mi cuydado, escriuir quiero
antes que venga vn renglon.
Escriua.
Pues ya que satisfacion
para lo que he visto espero,
biẽ està ansi, yo me voy. *Vase.*
Entran Don Felis, y Chacon.
Cha. Pues desso te espantas tanto?
Fel. De qualquier sõbra me espãto
en el peligro que estoy.
Chac. Eran vnas cuchilladas
de vnos Lacayos. *Fe.* No puedo
resistirme, ni estar quedo
Chacon en oyendo espadas.
Bueluo a acabar el papel,
pero viue Dios Chacon
que no se quien vn ringlon,
o estoy loco, ha puesto en el,
quien ha escrito aqui, q̃ es esto?
Cha. En lo que escriues, seria
doña Eluira. *Fel.* No podia
entrar y salir tan presto.
Aqui dize en vn ringlon
y otro medio mal juntados,
Lea. Los caualleros honrados
no hazen al hueſped traycion.
Cha. Oste Morena. *Fel.* Sin duda,
que ha conocido mi amor
el Almirante. *Cha.* Que error,
quien de vna carta se muda,
hasta que està muy cerrada.
Sabes que dixo vn discreto
que he pensado te prometo,
que fue cosa bien pensada;
y que es justo que la aduiertas
por lo que vienes a ver,
que no se auian de hazer
las llaues para las puertas.
Que eran mejores dezia,
y los Candados tambien,
para cerrar cartas bien
en que tal peligro auia.
Que males, muertes y engaños
por cartas no han sucedido
a descuydo permitido,
que yendo a Reynos estraños
bueluàs veneno en papel
a matar. a quien te embia.
Fel. Mal aya el hombre que fia
Chacon en ellas y en el,
y bien aya el que inuentò
la cifra, y que nadie tema
que no es diamante vna nema,
que dos papeles juntò.
Quantas honras desconciertan
papeles, quantos maridos,
que estauã Chacon dormidos,
a su ruydo despiertan.
Crea el que mas entretiene,
si algun temor le acobarda,
que quantos papeles guarda
tantos enemigos tiene.
Vamos que yo te diré
lo que al Rey has de dezir,
que ya tiemblo de escriuir.
Cha. Bien haras porque no se
que aya peligro mayor.
Fel. Cuydado serà importante,
pues me auisa el Almirante,
que no trate mal su honor.
Vanse.
Entren Doña Eluira, y el Almirante.
Alm. Vengo con justa razon
disgustado y enojado.
Elu. Es posible que te ha dado
el Castellano ocasion?
Alm. Hablo al Rey porno tener
este cuydado en mi casa,
que ya de cuydado pasa,
y pe-

y peligro puede ser
de la vida y del honor,
y en que le guarde porfia.
Elu. Del honor V. Señoria
dize que tiene temor? aqui
Alm. Que ha de hazer vn hombre
el galan, tu por casar?
Elu. Tu grandeza respetar,
y el valor que viue en mi,
y estar muy agradecido
a lo que has hecho por el.
Alm. Ando viue Dios con el
cuydadoso y diuertido.
No será delito Eluira
dezir que quando le hallè
en tu quadra imaginè,
que por ventura te mira
que en esto no eres culpada.
Elu. Por lo menos yo no fuy
causa de que entrasse alli,
mal vestida y peor tocada,
que las mugeres don Iuan
no gustan de que las vean,
aun los que mas las desean
quando por tocarse estan.
Que no sale vna muger
primero que se matize,
si el espejo no le dize
que puede dexarse ver.
Alm. Si te digo la verdad
entro y salgo en su aposento,
porque traygo pensamiento
que no me trata lealtad.
Y como con tal cuydado,
vino huyendo de su tierra
la recamara se encierra
del señor, y del criado,
en la maleta no mas,
confiesso que la mirè,
y que vnas joyas hallè.
Elu. En essas locuras das?
Alm. V nos papeles de amores,
y este retrato. *Elu.* Serà
de la dama por quien ya,
se quexa de sus rigores.
Alm. Son dos q̃ se estan mirando,
y el vno don Felis es.
Elu. Si serà. *Alm.* Pues no le ves?
De ti me estoy admirando.
Elu. Porq̃? *Alm.* Porq̃ no le pides,
que no pareces muger
en que no deseas ver.
Elu. Mal mis pensamientos mides
con mi valor. *Alm.* Antes creo,
que en alguna culpa estas,
pues mas sospecha me das,
con reportar el deseo.
Elu. Pues para que no lo estes
muestra el retrato. *Alm.* Esso si
Elu. A lo que es virtud en mi
no es bien que otro nõbre des,
dizen que cierta Romana,
que vn monstro quisiera ver,
murio de no se poner
vna tarde a la ventana. do,
No es mõstro el q̃ estoy mirã-
y si lo es, es de hermosura,
que cabello, que blancura,
que humilde la està adorando.
El tal don Felix parece
que le dize lo que amor
por lisonja, o por faue-
miente, engaña y encarcee.
Bien se tocan en Castilla,
mas nunca de vna manera.
Al. Buelueme el retrato. *Elu.* Esp
que el ayre me marauilla ra
con que està puesto el tocado,
y quisierale imitar
si me le quieres fiar,

que

que los zelos en que has dado,
no te han de hazer descortes.
Alm. Otras penas me la dan.
Eln. De quiẽ? *Alm.* De cierto galã,
que yo te diré despues. *Vase.*
Eln. Como no puede la mar
durar mucho en la bonança,
ni dexar de auer mudança
desde el placer al pesar.
Como no faltan desuelos,
al cuydado del honor
assi no puede el amor,
viuir vna hora sin zelos.
No me enojara el retrato,
sino vnas letras que vi,
de vn hombre que para mi
no procedio con buen trato.
Si enamorado venia
para que me dixo amores,
con que a tan necios fauores
me pudo obligar vn dia.
Basta que la dama adora,
pues las letras que ay aqui
lo afirman diziendo assi, *Lea.*
soy de Blanca mi señora.
Pues sealo norabuena,
que no digo yo que no.

Entre Dõña Hipolita.

Hip. Amor no pensaua yo,
que era locura tu pena,
que necia que a me atreui?
Eln. Hipolita que enojada,
que deues de estar conmigo.
Hip. Parecete que es sin causa?
Eln. Por tu vida que fue burla,
que ni a don Felix amaua,
ni tuue tal pensamiento
porque fuera ser ingrata.
A los meritos del Rey,
q̃ aunque burle mi esperança,
ya es vanidad que conmigo
se murmure que se casa.
Quiere a don Felix, prosigue
que estarás bien empleada
en caualiero tan noble,
que solo tiene vna falta,
Que en vn retrato que truxo,
de vna dama Castellana
por reliquias del camino,
y los peligros que pasa.
Dize a la margen del suyo,
que con ella se retrata
soy de Blanca mi señora,
y es muy linda doña Blanca.
Vase.
Hip. Espera, espera. *El.* No puedo.
Hip. Ya se admirauan mis dichas,
que de mayores desdichas
no me sucediesse el miedo,
pero al fin contenta quedo
de que esta leyda dexado
si Blanca zelos le ha dado,
que como se ve querida
trata mal facil oluida,
y es necio amor confiado.
Al fin me asegura ya
de que le puedo querer,
no es discreta la muger
que tales licencias da,
quando enamorada está
que si buelue confiada,
en q̃ fue de vn hombre amada,
como ellos tan poco esperan,
puede ser que no la quieran,
y que se quede burlada.
En todo vengo a perder,
que si antes zelos tenia
de vna muger que queria,
de

de dos los vengo a tener,
pero yo ſabré poner
en eſtado mi aficion,
que quando ſu condicion
la obligue por ſu mudança,
a boluer a ſu eſperança
tenga yo la poſſeſsion. *Vaſe.*

Salen en abito de noche el Rey, Don Felix y Chacon.

Rey. No quiero que nadie entiēda
don Felix mi penſamiento.
Fel. Pues como ſeñor le fias,
de dos hombres foraſteros?
Rey. Por eſſa miſma razon
llega a la rexa. *Fel.* Yo creo,
que nos eſtará eſperando.
Rey. Chacon? *Cha.* Señor.
Rey. Eſtà atento,
y apenas te auiſe el ayre,
quando ya entiendes.
Cha. Ya entiende,
mal conoze vueſtra Alteza
a Chacon. *Fe.* Alteza necio.
Cha. Aſsi, no ſe me acordaua,
pero no te eſpantes deſto,
que llamar a vn Rey Alteza
ſolamente es priuilegio
de damas, o de bufones
concede amor el primero,
y la locura el ſegundo
ſupueſto que humor profeſo
tan hidalgo como tu.

Doña Elnira en vna reja baja.

Elu. Soys vos D. Felix? *Fel.* No pue
penſar que ſoy yo ſeñora, do
pues que vengo a ſer tercero
del alma miſma que adoro.
Elu. Eſſo os entriſteze? *Fel.* Tengo
ocaſion para matarme.
Elu. No os tengo yo por tā necio,
pero dezidme ſi vos
tuuierades eſte pueſto
ſiendo muger que pudiera,
hazeros muger el cielo,
y os ſiruiera vn Caſtellano,
vn eſtraño, vn caualléro,
vn Mēdoza, vn hombre al fin
de buena traça, y diſcreto,
o el Rey de Aragon que tiene
tan altos merecimientos,
que por eleccion pudiera
ſino lo naciera, ſerlo,
a qual quiſierades mas.
Fel. Al Rey ſeñora confieſſo,
que en llegando a la razon
no doy lugar al deſeo.
Elu. Pues dezid que llegue aqui,
que yo por vueſtro conſejo
quiero mas al Rey que a vos.
Fel. q̄ dezis. *Elu.* Eſto. *Fel.* q̄ es eſto?
Elu. Que le llameys.
Fel. Y es muy juſto,
que caſtigueys con deſprecio
a quien le truxo a q̄ os hable
mas cōtra el poder, y el tiēpo,
que reſiſtencia han de hazer
la deſdicha, y el ſilencio
bien podeys ſeñor llegar,
licencia teneys. *Rey.* Yo llego.
Fe. Duermes Chacō? *Cha.* No ſeñor,
deſpierto eſtoy que no pienſo,
que tengo tan buena fama
y mas en oficio nueuo,
que pueda echarme a dormir,
ni quando tu velas, duermo
duerma el rico, el que no debe
el deſpoſado, el contento,
el que ha tenido en fauor
la ſentencia de ſu pleyto, do
mas no duerma el q̄ anda al la-

del

del Rey. *Fel.* De dos eras necio,
eres Filosofo ya.
Cha. Que tenemos?
Fel. Vengo muerto.
Cha. Tiraronte algun suspiro.
Fel. Elaira con gran despejo,
me dixo, que al Rey queria.
Cha. Seran de Hipolita zelos
si sabe lo de las joyas,
que oy he sentido rebuelto
quanto en la malera estaua,
y el otro dia me dieron
a la bota que tenia
a la cabecera vn beso.
Fel. Las Damas no beben vino.
Cha. Ya lo beben en secreto,
como los Moros, y hallaron
para en publico vn remedio.
Fel. Como? *Cha.* A la mesa les trae
vn page vino encubierto
en vn bucaro de barro,
porque no siendo Tudesco
no lo conozca Galuan.
Fel. Vn hõbre viene, q̃ haremos?

Salen el Almirante de noche, y Tello.

Alm. Que tã tarde no ha venido?
Tell. El y su brauo escudero
se armaron, Chacon de vino,
y de vna cota su dueño,
con esto salieron juntos.
Al. En buẽ cuidado me ha puesto
el Rey, pues, no he de acostar-
hasta q̃ sepa q̃ ha buelto, (me
ya siento mas aguardalle,
que guardalle, q̃ es aquesto?
Fel. Oye hidalgo?
Alm. Que me quiere.
Fel. Passe adelante. *Al.* No puedo,
que viuo aqui. *Fel.* Pues harãle
pedaços. *Alm.* No ven q̃ tengo
esta espada, y estas manos?
Fel. Es el Almirante? *Al.* Ha perro
que me vienes a matar,
y me has venido siguiendo.
Fel. Mira que Don Felis soy.
Rey. Ya no tengo sufrimiento,
Almirante sossegaos.
Alm. Quien es?
Rey. El Rey, y estad cierto,
que deseo vuestro honor.
Alm. Yo señor assi lo creo.
Rey. Don Felis, y yo salimos
solamente a entretenernos,
y os venimos a buscar,
llamamos, y nos dixeron
que no estauades en casa.
Alm. Ya para el seruicio vuestro,
me teneis aqui: *Re.* Pues vámos.
Alm. Quẽ cõfusion? *Fel.* q̃ remedio
tan discreto.
Cha. Mas le embidio
que el ser Rey, el ser discreto.

ACTO

ACTO TERCERO DE guardar, y guardarse.

Perſonas del Acto tercero.

El Rey.
Don Felis.
El Almirante.
Doña Eluira.
Doña Hipolita.
Ines.
Chacon.
Tello.
Ramiro.

Salen el Almirante, y criados con la eſpada y la capa, y un eſpejo Tello y Ramiro.

Alm. Que el Rey embia a llamar-(me!
Ra. Si ſeñor. *Alm.* q necio vienes.
Tell. Notables triſtezas tienes.
Al. Es impoſsible alegrarme.
Ram. Haze fieſtas Çaragoça
a los años de ſu Alteza.
Alm. Yo exequias a mi triſteza.
Tell. Quieres cauallo o carroza?
Vaſe Tello.
Alm. Saca Tello el Alazan,
llega el eſpejo. *Ram.* No des
que dezir, aduierte que es
dia de ſalir galan.
Alm. De mi que pueden dezir?
Ram. Que andas triſte.
Alm. No te eſpante.
Entren Tello, y Don Felis.
Fel. Leuantaſe el Almirante?
Tell. Ya ſe acaba de veſtir.
Fe. Eſtarà muy enojado.
Tell. De las cuchilladas no,
pero de que al Rey hallò
eſtà quexoſo, y turbado,
que buena deue de ſer
la eſpada con que reñias.
Fe. Es la mejor de las mias.
Tell. Mueſtra a ver?
Fel. Quieresla ver?

Saca la eſpada Don Felix.

Es la oja del mejor
Maeſtro que ay en Toledo.
El Almirante ve la eſpada en el eſpejo.
Al. O traydor que ya no puedo
ſufrirlo. *Fel.* Quien es traydor?
Alm. En el eſpejo te vi
ſacar para mi la eſpada.
Tell. Señor. *Al* No me digas nada.
Fel. Yo la eſpada para ti.
Alm. No la eſtoy mirando yo,
pues como en medio del dia?
Fel. Aduierta V. Señoria,
que Tello me la pidio,

que

que la hoja quiſo ver.
Tell. Si ſeñor, yo la pidi.
Fe. Corrido eſtoy, que de mi
puedas ſoſpecha tener,
que ſi con el Rey venia
yo no sè ſu penſamiento,
ni es para ningun intento
matar a V. Señoria.
Si ſoy hueſped importuno
oy lo dexarè de ſer,
que a mi no me ha de tener
por ſoſpechoſo ninguno.
Alm. Triſtezas don Felix ſon,
perdonad, que eſtoy deſuerte,
que todo me da la muerte
todo pienſo que es traycion,
no os eſpante mi aſpereza,
pues ſoys de mi mal teſtigo,
ſufrid, ſufrid a vn amigo
efetos de vna triſteza.
Vaſe, y los criados con el.
Fel. Confuſo penſamiento,
yd que no eſperas dicha
ſobre tanta deſdicha
no puede auer tormento,
que el fin de la eſperança
tiene eſte bien,
que es no eſperar mudança.
Y penſe que al Almirante
cauſaua yo deſuelos,
y ſon del Rey los zelos
de doña Eluira amante
el ſeſo le ha quitado (do.
la fuerça del poder, y del cuyda
Y a mi no menos fuerte
rigor de ſus enojos
delante de mis ojos,
que ya no eſperan verte
pues no ay hombre tan necio,
que ſe atreua a eſperar ſobre deſ-
(precio.

Chacon entre.
Cha. En eſtando el dueño loco,
toda la caſa lo eſtá.
Fel. Vienes como ſueles ya?
Cha. Todo te parece poco.
Fel. Pues q̃ tenemos. *Ch.* Deſpues
que entra Ines en tu apoſento,
nó ſe con que penſamiento
todo lo rebuelue Ines?
Fel. Que eſcritorios tengo yo,
o que pinturas? *Cha* No sè
el cofre rebuelto hallè,
que doña Eluira nos dio,
y el retrato de quien ſabes
con vnas letras detras. (mas
Fel. Letras mueſtra? *Cha.* Es por de
en caſa agena echar llaues.
Fel. No las puſo Ines aqui.
Ch. Pues quiẽ ſeñor? *Fe.* Su ſeñora,
que deſpues que al Rey adora
ſe quiere burlar de mi.
Lea. Doña Blanca es eſta dama
aſsi ſu galan lo quiere,
por ſi acaſo ſe perdiere
que ſepan como ſe llama.
Cha. Zelos andan por aqui
con el Rey te los ha dado.
Fe. El retrato lo ha cauſado. (ſi?
eſcucha. *Ch.* Ay mas? *Fe.* Dize an
Lea. El galan que la enamora
no ſerà de doña Eluira,
pues dize quando ſuſpira
ſoy de Blanca mi ſeñora.
Cha. Declaròſe, zelos ſon.
Fel. Zelos Chacon, o deſprecios
no quiero encuètros tã recios
en la primera ocaſion.
No quiero andar cuydadoſo,
deſpues de ſer deſpreciado
con vn Rey enamorado,
y vn

y vn Almirante zeloſo.
Las pazes ya con don Sancho,
no deuieron de hallar medio,
buſquemos a mi remedio
otro camino mas ancho.
Licencia voy a pedir
para irme a Napoles oy.
Cha. Oy? *Fe.* No ſabes ya quiē ſoy,
oy me tengo de partir,
dale a Hipolita eſſa caja,
y buſca poſtas al punto.
Cha. Ni reſpondo, ni pregunto.
Fel. El cofre a ſu dueño baja,
y acomoda en la maleta
parte de mi ropa blanca.

Vaſe.

Cha. Que aun pintada doña Blāca
nos perſigue, y inquieta,
no eſtauamos bien aqui,
quanta verdad viene a ſer
que deſdichas por muger.

Sale Doña Hipolita.

Hip. No lo digas. *Cha.* No por ti?
Hip. Pues de quien las quejas ſon.
Ch. De Eluira por quiē nos vamos
a Napoles. *Hip.* Como?
Cha. Andamos
en Lucas y tentacion.
Hip. Bien pronunciado latin.
Cha. Soy Lacayo de romance,
baſta que a ſaber alcance
a conjugar vn rozin.
Hip. No ayas miedo q̄ ſe vaya.
Cha. Si el miedo es duda, no creo
que le tendre. *Hip.* Mi deſeo
mas me anima que deſmaya,
porque me vengo de Eluira.
Cha. Eſta caja me mandò
reſtituyrte, en que yo
conozco que no es mentira.
Hip. Mueſtra a ver?
Cha. No falta nada
de lo que diſte, y me dio.
Hip. No miro las joyas, no.
Cha. Pues q̄ miras, ſi guardada
eſtuuo ſiempre con llaue?
Hip. Miraua ſi viene aqui
aquel alma que le di.
Cha. Alma de pecho tan graue
como pudiera caber,
yreſelo a preguntar,
pero ni ella ha viſto dar,
ni tu la veras boluer.
No ay amante que no diga,
eſto del alma, en que ſiente
las penas de amor, y miente,
que ſolo el cuerpo le obliga,
pero dime como ſon
las almas de las mugeres,
porque ay muchos pareceres.
Hip. Yo tengo por opinion,
que ſon de firmes diamantes.
Cha. Pues porq̄ dizen mal dellas
los hombres, ſi por vencellas
las labran con ſemejantes?
Hip. Porque las quiere el mejor,
ſi oluida ſus beneficios
faciles para ſus vicios,
y firmes para ſu honor.
Cha. Voyme por no reſponder,
y porque voy a buſcar

Vaſe.

poſtas, a Dios. *Hip.* No ay peſar
que no trayga algun plazer,
ſi enuidia pude tener
de la ventura de Eluira,
ya con ſaber que es mentira
me conſuelo en tanta pena,
porque ſi es grande la agena
menor la propia ſe mira:

Pa-

Para mi no fue mudança
yrse don Felix. Fortuna,
porque no temio ninguna,
quien nunca tuuo esperança.
Castigo la confiança
de Eluira amor con ausencia,
vana fue su diligencia,
que dichoso viene a ser
quien no tiene que perder,
pues no ha menester paciẽcia.
Yo te agradezco desden,
que fuesses tan desigual,
pues no ay mal q̃ iguale al mal
de auer tenido algun bien.
Amor ya no ay bien por quiẽ
con triste ausencia me penes,
si contra mis bienes vienes,
q̃ mas presto aunque mortales
oluida el tiempo los males,
que la memoria los bienes.

Salen Doña Eluira, y Ines.

Elu. Hipolita lo sabrà.
Ine. Pues preguntaselo a ella.
El. No quiero informarme della.
Ine. Bien dizes, vengada està.
Hip. Vienes a ver si se va
don Felix? *Elu.* Yo para que?
Que se baya, o que se estè
a mi no me importa nada.
Hip. Pues si estas tan consolada.
haz quenta que ya se fue.
Elu. Si tu no lo sientes mas,
que yo Hipolita lo siento
asegura el pensamiento
de la sospecha en que estas.
Hip. Si tu credito me das,
veràs que no tengo accion,
al rigor desta ocasion,
pues en aquesta mudança
nunca tuue mi esperança,
sospechas de posseision.
Y que lo sientas Eluira,
o no lo sientas, a mi
no me va nada, que a ti
este desengaño, mira
por Blanca Felix suspira
osso de Italia es fingido,
su blanco por Blanca ha sido
Castilla en esta ocasion,
que en los montes de Aragon
no nacen yeruas de oluido.

Vase.

Elu. De que sirue Ines querer
disimular el dolor,
que no es posible que amor
paciencia pueda tener.
No has visto la agua romper
la presa cuyos enojos,
lleua tambien los despojos
pues assi mi amor ha sido,
que del alma detenido
rompe la presa a los ojos,
de celos de aquella dama,
que suele quien los padeze
imaginar que aborreze,
y lo que adora desama.
Tuue encubierta la llama
con fingida resistencia
hasta que llegò la ausencia,
como suelen recibidas,
no sentirse las heridas
hasta acabar la pendencia.
Ya es tarde para fingir,
a Felix adoro, y quiero,
el se parte, yo me muero
pues que remedio, morir.
Necia he sido en resistir
mis zelos, cuyos respetos
produzen tales efetos,
si amor se aumenta despues,

por-

porque es imposible Ines
ser zelos, y ser discretos.
Ines. Agora que al Rey ha dado
esperança de fauor
sales con temor amor,
a quien de ti despreciado,
se parte desesperado:
y despues que le escriuiste
tan libre, y del burla hiziste.
Elu. Mal sabes la condicion
de los zelos, porque son
risas falsas de hombre triste?
quando veas a quien ama
con zelos reyrse, aduierte,
que el coraçon de otra suerte
tiernas lagrimas derrama,
porque la zelosa llama
quando quiere bien, a quien
trata con falso desden,
es juez en tribunal,
que al preso que trata mal
quiere sentenciarle bien.
Ay Dios Ines quien pudiesse
detenerle. *Ines.* Bien podiàs
si lo que diziendo estas
de tu misma boca oyesse?
Elu. Pues aunq̃ a mi honor le pese
oy le pienso detener.
Ines. Del Rey que piensas hazer?
Elu. Desengañarle en rigor
porque solo con amor
no es poderoso el poder,

Salen el Rey, y Don Felis.

Fel. Con razon os marauilla
el dexar a Çaragoça?
Rey. Son por ventura Mendoça
soledades de Castilla.
Fel. Bien pienso q̃ vuestra Alteza
no juzga a descortesia
de la merced que me hazia,
ni a ingratitud la presteza
con que me quiero partir
a Napoles, si es testigo
de vn poderoso enemigo,
que me intenta perseguir
en la Corte de Aragon:
aduirtiendo, que hiziera
si a la de Castillla fuera?
Rey. Pues Don Felix que ocasion
os mueue a salir de aqui,
y donde vays, que tengays
mas seguridad si estays
como apartado de mi,
guardado del Almirante,
y a entrambos deueys amor.
Fel. Oyd, y vereys señor,
si es a mi vida importante?
Otra vez Pedro inuicto mi esperança
en tantas confusiones importunas
por ver si hallaua en su rigor mudança,
os hize relacion de mis fortunas,
agora con mortal desconfiança,
aunque pudiera remediar algunas,
bueluo a dezir mi pena, y mi partida:
vltimo canto de mi Cisne vida.
Que los hombres señor tan bien nacidos
aguan là sangre quando son ingratos.
a tantos beneficios agrauiados,

ni puede auer honor con falsos timos,
los Principes, o Pedro esclarecidos
de sus mayores ynclitos retratos,
verdades quieren, porque son verdades,
coronado blasón de Magestades.
Yo vine como os dixe de Castilla
hasta la raya de Aragon huyendo,
por la razon que a tantos marauilla,
quando su Rey me estaua defendiendo
y, de vn arroyo en la esmaltada orilla,
de azules lirios que le estan beuiendo
las limpias aguas para ser mayores,
o guarnecer de perlas sus colores.
En abito de rica Labradora
hallè con otra Dama a Doña Eluira,
Sol de mis ojos, y del cielo Aurora,
que las espaldas de la noche mira:
si vence amor, si mata, si enamora,
si lo dèl Arco, y flechas no es mentira,
en mi le vio, pues desde entonces creo
que soy amor, y amor es mi deseo.
Lleuaronme a su casa, al pie de vn monte,
jardin, y recreacion del Almirante,
quando con lineas de oro el Orizonte,
bañaua el Sol en purpura flamante;
mas porque no es razon que me remonte
a digressiones como tierno amante,
hallome hablando con Eluira el dia,
que ella alumbraua, y el anochecia.
Aquel pliego que os di, me dio partiendo,
y quando ya el caballo me espera,
pesame de que os vays dixo, encubriendo
el nombre que saber, solicitaua:
mas quando yo por su hermosura ardiendo
de verla mas, desconfiado estaua,
en la misma posada que me distes,
hallan su luz mis esperanças tristes.
Solicitô su amor, y al fin merezco,
que fauorezca el pensamiento mio
hablo con vos, y oyendo os enmudezco,

que

que pues la amays, amarla es deſuſtrio
mandays me hablarla, y mi perſona ofrezco,
y quando de la noche el manto frio
la tierra viſte de ſuſpenſa calma
a ver a Eluira me lleuays ſin alma.
Paſſela toda en anſias y ſuſpiros
dudas, temores, y congoxas triſtes,
pues en ſer traycion, querer ſeruiros
queriendo lo que vos tambien quiſiſtes,
ſin eſto que me obligan a aduertiros
quien ſoy, y las mercedes que me hiziſtes,
ay mucho que penſar del Almirante,
zeloſo del poder de vn Rey amante.
El eſtà loco, y con temor, y zelos,
pienſa que vos matarle aueys mandado,
y guardaſe de mi con mil rezelos,
de que por eſto ſoy vueſtro priuado:
y llegan a tal punto ſus deſuelos,
que me buſca las armas con cuydado,
melancolico al fin, traydor me nombra,
huye, y ſe eſpanta de ſu miſma ſombra.
Con eſto, como puedo perſuadirme
ſeros a vos traydor, y al Almirante,
pues mal puedo oluidarla ſin partirme,
que nadie oluida la ocaſion delante,
ſi en Napoles os ſiruo, diuertirme,
lexos de Eſpaña, juzgan importante,
mis breues dichas para cu[illegible] auſencia,
perdon os pide amor, y yo licencia.

Rey. Yo os agradezco Don Felix
reſolucion tan hidalga,
y el auer con tal reſpeto
guardado a quien ſoy la cara,
pues venerable a los hombres
quereys boluer las eſpaldas
a tanto amor fugitiuo
a vueſtra querida patria:
el mio os ofrezco al premio
con oficio para Italia,
que conozcays de que ſuerte
tales ſeruicios ſe pagan.
No os vays haſta que os auiſe,
entretanto que os deſpachan,
y porque viene Don Iuan
tomad de vn Rey la palabra,
que no os partireys quexoſo.
Fel. De vueſtras Reales plantas
beſo mil vezes la tierra.

Vaſe.

Sale el Almirante.

Alm. Dixome que me llamaua
vuestra Alteza Don Ramiro.
Rey. Mucho Almirante me espãta
que os causen tantas tristezas
imaginaciones vanas:
dizenme que aueys perdido,
no digo el seso, que basta,
la prudencia que aueis dado,
en imaginar que os matan:
qualquiera espada os asombra,
y siendo tan noble espada
la de Don Felis anoche,
la culpays de que os agrauia.
Si tales melancolias
proceden de ser la causa,
el seruir honestamente (nas;
vn Rey moço a vuestra hermaBolued en vos Almirante,
no perdays la confiança,
que si en palacio estuuiera
seruirla yo fuera honrarla.
Aqui sirue con Henrique
a Doña Ana de Moncada,
el Conde de Ribagorça
à Doña Sol de Peralta.
Don Lorenço de Aragon
a la hermosa Doña Iuana
de Toledo, y Don Ramiro,
con ser casado a Casandra.
Otros muchos desta suerte
con la honestidad que tratan,
los nobles tales sugetos
Assi vn dia que dançaua
aquel Rey de Ingalaterra,
con la Dama que dio causa,
cayendosele la lengua,
a la Orden que oy se llama
la Xarretera con letras,
que su honesto amor declaran.
Mal le venga a quié mal piẽsa;
que yo sabiendo que passan
de la razon vuestros zelos,
quiero de seruir dexarla.
Y para seguridad,
que vos lleueys la embaxada,
a Portugal de mis bodas,
que con su Infanta se tratan.
Que mas me importa mirar
por la vida, y por la fama
de vn vassallo como vos,
que vizarrias, ni galas.
Que pocos años perdonan,
porq̃ en guardando vna Dama
padre, marido, o hermano,
no ay amor como dexalla?
Alm. Mil vezes inuicto Pedro,
beso essa mano, que basta
al ceptro de los dos Polos,
que el Sol apenas abraça,
dõde estàs, si es globo el mũdo
pones las heroycas plantas.
Ruego à Dios q̃ el mũdo põgas
sobre el Antipoda opuesto,
a quien las minas Indianas
besen con doradas bocas.
Que yo si mi vida alcança
dõde pide mi deseo,
harè en tu seruicio hazañas,
que pongan admiracion
a las edades passadas.
Yrè a Portugal contento,
con la mayor arrogancia,
de obstentacion de riqueza,
que aya celebrado España.
Traer a mi costa quiero
su Serenissima Infanta,
Reyna nuestra, y de Aragon,
que ya su venida aguarda.
Pero señor bien sabeys,

que

q̃ no es juſto que mi hermana
quede ſola, hermoſa, y moça
al gouierno de mi caſa:
Caſarla quiero primero,
ſi days licencia que tratan
ſu crſamiento en Caſtilla
los Çuñigas, y los Laras.
Reſoluerme pienſo luego,
y a quien guſtaredes dalla,
que no tengo condicion
para hazer auſencias largas.
Rey. Pienſo que no es menester,
que yo la tengo caſada,
Alm. Caſada ſeñor, con quien?
Rey. Con el Marques de Miralua.
Alm. No le conozco ſeñor.
Rey. Es vn eſtado en Italia,
de gran calidad, y hazienda,
Alm. Pues como puede lleuarla
a Italia, ſi me mandays
yr a Portugal. *Rey.* Caſalda,
y lleuarala ſu eſpoſo.
Alm. Como ſu eſpoſo, ſi tardas?
Rey. No tardara, que eſta noche
le tendreys en vueſtra caſa,
que ha de llegar por la poſta,
vos entretanto adornalda,
que ha de yr cõmigo el Marqs.
Alm. Quiſiera tener mi alma
que ofreceer a vueſtra Alteza,
cumpla el cielo la eſperança,
que de vos tiene Arogon,
y q̃ embidia toda Eſpaña. *Vãſe.*
Salen Don Felixi, y Chacon.
Fel. Eſtà todo preuenido?
Cha. Es tan poca nueſtra ropa,
que por tierra viento en popa
pudieras auer partido,
eſtoy aguardando a Ines,
que la dobla, y la perfuma,
Fel. Yo me voy, mas no preſuma,
que podre viuir deſpues,
reſpetos de vna corona,
cauſa de mi muerte fueron.
Cha. Seys galeras me dixeron
que eſtauan en Barcelona.
Fel. Plega al cielo que la mar
me anegue. *Ch.* No plega a Dios
que vamos juntos los dos,
y no me quiero paſſar
por agua, que no ſoy hueuo,
tu ſi eres buen nadador
echa eſ remojo tu amor,
como aquel pobre mancebo
que quiſo beuerſe el mar,
que tantos locos anega,
porque yo en vna bodega
pienſo mandarme enterrar?
Fel. Plega a Dios que multiplique
ſu furia el mar, de manera,
que ſe pierda la galera,
y todo ſe vaya a pique.
Cha. Por el hiſſopo bendito,
que te has de yr ſolo.
Fel. No quiero viuir?
Cha. Yo ſi. *Fel.* Ya no eſpero
vida, morir ſolicito.
Cha. Como morir, ni lo nombres,
viue eſte poco que ves,
que ay grande tiempo deſpues
para eſtar muertos los hõbres.
Quando en vn ſepulcro veo
de marmol vna figura,
que ha dos mil años que dura
con ſus armas, y troſeo,
y fue ſu vida ſeſenta.
Aconſejo a mis amigos
viuã de eſpacio. *Fel.* Enemigos,
zelos leuanad tormenta,
aunque me lleueys a Argel.

Cha. Viue Dios de no yr allà,
Chacon cautiuo, no hara
presa en mi Zayde Arambel.
o agua, o nieues, o yelos,
quando vn hõbre fue por vino
camino de Argel. *Fel.* Camino
del infierno son los zelos.

Sale Doña Eluira.

Flu. Que maldiciones son estas
señor Don Felix. *Fel.* Señora
al mar en que van agora
mis esperanças dispuestas
a dar a mi vida fin,
Cha. Deten vn desesperado
amante, pues has llegado
a tal tiempo Serafin.
Elu. Yo como? *Cha.* Pues q̃ muger
no sabe desde que nace,
como este enredo se haze
de ablandar, y detener.
Elu. Si yo pudiera Chacon
dudas tu, que yo lo hiziera,
pero si Blanca le espera,
no ves tu que no es razon?
Cha Que Blanca, ni calabaça,
si està en Toledo, y nos vamos
a Napoles. *Fel.* No lleuamos
para ser amigos traça,
queriendo al Rey en q̃ adora
la señora Doña Eluira.
Flu. De zelos fue la mentira,
que lo que yo quiero agora,
es Rey de mi pensamiento,
que no es el Rey de Aragon.
Fel. Burlas en esta ocasion,
Argel de mi entendimiento?
Elu. No son burlas sino veras,
porque en llegãdo a perderte
seras Mendoça mi muerte.
Fel. Matarme otra vez esperas.
Elu. Pues como soy yo tu muerte?
Fel. Porque el yrme aborrecido
es menõs mal que querido,
siendo forçoso perderte,
què aborrecido vn amante,
mas presto consuelo intenta,
que si querido se ausenta,
no ay tormento semejante?
Elu. Forçoso. *Fel.* Si, por q̃ al Rey
le dixe que te adoraua,
y por esso me ausentaua.
Elu. Y qual es mas justa ley,
quererte a ti por marido,
o al Rey por galan. *Fel.* q̃ harè
Chacon, pero no podrè.
quebrar lo que he prometido,
voyme, a Dios. *Cha.* Buelue a mi
aquellos ojos señor. (rar
Fel. Serè el primero traydor,
que supo amor disculpar,
no estan las historias llenas,
de engaños, y deslealtades,
pues que temen mis verdades,
que mas pena que mis penas?
Buelue a verte, mas no puedo
ser traydor, y ser quien soy,
a Dios mi bien, yo me voy.
Elu. Ingrato quexosa quedo
de tu crueldad. *Cha.* No te mue
aquellas perlas hermosas, (uẽ
que en aquel jardin de rosas
dos cielos de niñas llueuen,
Fel. Cielos de niñas Chacon?
Cha. No las ves hazer pucheros.
Fel. Ojos traycion es perderos
mas si quedarme es traycion
el quedarme dificulto,
y el irme si ingrato soy.
Cha. Para conjurarte estoy
señor en lenguage culto

por

por aquel candor brillante
que viua luz y alma obſtenta,
aunque Canoro ſe argenta
el pielago naufragante
que de ſus teduclas ojos.
Fel. Aora bien ojos ſerenos,
yo os quiero dar por lo menos
vida, y honor en deſpojos:
dadme eſſa mano, de ſer
mia, y el poder me mate.
Elu. El Rey es Rey, quando trate
de hazer eſpada el poder
apelar a ſu grandeza.
Fel. Pues ya tan eſtrechos lazos,
confirmenſe con los braços,
corteme el Rey la cabeças.
Sale Doña Hipolita.
Hip. Biẽ por mi fe. *Elu.* q te admira
no me puedo deſpedir.
Hip. Puedes, pero no dezir,
que le aborreces Eluira:
acuerdaſte que dixiſte.
quiere a Don Felis, haziendo
burla, y libertad fingiendo,
por deſprecio me le diſte.
Elu. Era liberal, y franca
como quien zeloſa eſta?
Hip. Y Doña Blanca que hara,
que es muy linda Doña Blãca.
Cba. Doña Blanca eſtà en Toledo
labrando. *Hip.* Dexame hablar
Chacon, pues me dan lugar
para que les pierda el miedo,
eras tu la que eſtimauas
al Rey. *Elu.* Y agora tambien?
Hip. Pues como abraças a quien
por el Rey menoſpreciauas.
Elu. Porq̃ aquiẽ viene, o quiẽparte
de juſticia ſe le deben
los braços.

Hip. Mucho ſe atreuen
tus mudanças a cuſparte,
mal cumples con tu nobleza,
ſiendo la mayor el dar,
porque boluer a tomar
lo que ſe ha dado es baxeza.
Mas no pienſes que yo eſtaua
ſegura de que tenia
a Don Felix, que ſabia
y sè, que a ninguna amaua,
ſi bien puede ſer que agora
te quiera, aſsi el tiẽpo obliga,
y aquel retrato no diga,
ſoy de Blanca mi ſeñora.
Eſtraños los hombres ſon,
pero que me marauilla
que a voluntad de Caſtilla
valgan fueros de Aragon.
Y tu que a oluidar, y a amar
de ſu mudança aprendiſte,
como las joyas boluiſte
ſi te auias de quedar.
Bien la voluntad pagaſte,
ya que a quedar te reſuelues
pues aunque las joyas buelues
con la mejor te que daſte.
Pero no ay de que me eſpãtes,
ſi ygualmente nos oluidas,
porque ſon muy parecidas
las almas a los diamantes.
Que el precio grãde a q̃ viene
mas la eſtima que el valor,
haze mayor, o menor
entendellos quien los tiene.
Fel. Hipolita ſi por mi
tengo de hablar, oye atenta
lo que vn hombre loco intẽta,
oye, y vengaraſte anſi,
ſi en el inſtante que vi
a Eluira, fue ſu beldad

alma de mi voluntad,
no fue agrauio no quererte,
pues ya quando quiſe verte
eſtaua ſin libertad.
Si yo dos almas tuuiera,
aſsi tu lealtad me admira,
diera la primera a Eluira,
y la ſegunda te diera.
Vna tengo,conſidera
que no la puedo partir,
ya no te puedo rendir
deſta vitoria la palma,
que ſiendo eſpiritu el alma
quien la podra diuidir?
La que dizes que me diſte
y entre las joyas no hallaſte,
es porque no la buſcaſte
con la atencion que pudiſte,
que quando darla quiſiſte,
y no la pude querer,
que cargo puedes hazer
de que no te la bolui,
que ſi no la recibi
como la puedo boluer?
Si Eluira zeloſa vn dia
me dio,y oy buelue a quitarme
dime,como pudo darme
ſi entonces no me tenia.
Ni darme ſin mi podia,
que quando darme intentó
de ſu alma me ſacó,
aunque zeloſa me daua
y pues fuera della eſtaua
no era ſuyo entonces yo.
Son los zelos inumanos,
como niños que ſe enojan,
que aunque lo eſtiman, arrojã
lo que tienen en las manos.
Anſi con enojos vanos
arrojóme Eluira vn dia,
pero como yo ſabia
que eran niños ſus enojos,
acallè las de ſus ojos
con darle lo que queria?

Hip. Bien te ſabes diſculpar
ſi mi voluntad quiſiera.

Fel. No baſta para vengança,
ver que mi locura intenta
querer lo que quiere vn Rey?

Sale el Almirante.

Alm. Eſtà aqui don Felis? *Fe.* Llega
a tiempo V. Señoria,
que eſtoy trazãdo mi auſencia.

Alm. Ya no ſerà para Italia
agradecedme las nueuas,
a Caſtilla bolvereys
porque eſtan las pazes hechas.
Don Sancho vueſtro enemigo
caſado en Toledo queda
con vueſtra hermana,y el Rey
os caſa con doña Elena
ſu hermana,que deſta ſuerte
las amiſtades concierta.
Dale el parabien Eluira
al ſeñor don Felis. *Elu.* Sea
para bien ſeñor don Felis.

Fel. No acierto a daros reſpueſta?

Hip. Yo tambien os quiero dar
el parabien,no me peſa
como Eluira ni le goze,
de que qualquiera le tenga.

Alm. Yd a Palacio don Felis,
que os aguardaua ſu Alteza
para daros eſtas cartas?

Cha. Señor que nueua tormenta
es eſta que ſe leuanta,
tu caſas con doña Elena,
y don Sancho con tu hermana?

Alm. Eſtas ſon pazes,o guerras?

Fel. Deſ-

Fel. Desdichas son que me siguẽ,
pero primero que veas,
que yo pierdo a doña Eluira,
y con Elena tan fiera
me caso contra mi gusto,
aunq̃ el Rey me hiziesse fuerça
aurà estrellas en la mar,
y flores en las estrellas.

Vanse los dos.

Quedan el Almirante, Eluira, y Hipolita.

El. Como esto adelante pase
ya no tendras que temer?
Alm. No estas contenta de ver,
que est- Don Felis se case,
no te alegras de que ya
salga desta casa Eluira?
Elu. Ni me alegra, ni me admira.
Hip. Muerta doña Eluira està,
oy se han vengado mis zelos.
Elu. Cansauate mucho a ti?
Alm En sacarmele de aqui, los,
gran blõ me han hecho los cie-
pero como no te digo
lo que mas te importa Eluira,
y que mas mi honor mira.
Declaròse el Rey conmigo,
embiame a Portugal
a tratar su casamiento,
viendo que el seruirte siento
por ser el fin desigual,
pero pidole primero,
para casarte licencia,
q̃ de estar sola en mi ausencia
los peligros considero;
responde, que te ha casado
Eluira con el Marques
de Miralua, pienso que es
en Napoles y admirado,
digo que esperar no puede
aque venga y respondio,
que està en Çaragoça, y yo
si te digo verdad, quedo
imaginando que es el,
el Marques con quien te casa,
porque dize que a mi casa
vendra esta noche con el.
Y no he visto en la Ciudad
tal hombre, es moço, y amor
como sabes es furor,
en que da la voluntad,
en fin el que fuere sea
yo no puedo replicar?
Haz la casa adrezar
demanera que el Rey crea,
que imaginamos que es el,
y no me repliques nada,
pues has de quedar casada
con el Marques, o con el.
Oy alfin te has de casar,
porque al gusto de los Reyes
no ay mas respuesta en las le-
que obedecer, y callar? (yes,

Vase.

Elu. Que es lo que pasa por mi,
aurà en el mundo paciencia,
que pueda hazer resistencia.
Hip. Lastima tengo de ti?
Elu. De mi fortuna cruel
conozco el mìsero estado
Hipolita, en que has llegado
a tener lastima del.
Que no ay mayores testigos,
de que es el mal desigual,
como ver que llega el mal
a lastimar enemigos.
No me bastaua perder
a don Felix, sin casarme

con

cõ quiẽ no he visto, y lleuarme
a Italia. *Hip.* Bien puede ser,
que sea el Rey, y siendo ansi
quexarte es notable error.
Elu. El gusto es mayor señor?
Tello entra.
Tell. Fia tu cuydado en mi.
Mi. Que es esto Tello. *Tell.* Señora
el Almirante me manda,
que estas sálas adrece.
Vase.
Elu. Cuelga de luto esta casa
Tello, q̃ oy el Rey me entierra?
Tell. El Rey? *Hip.* No quiero dexar
no haga algun desatino. (la
Vase.
Tell. Tristezas, y bodas basta
aqui ay amor de don Felix?
Salen Chacon, y Ines.
In. Ya tienes la ropa blanca
puesta apũto. *Cha.* No ay paciẽ
para tan triste jornada. cia
In. Siente mucho tu señor,
que le casen con la hermana
deste dõ Sãcho? *Cha.* Esta muer
Tell. Ynes a Chacon despacha, to.
que tienes mucho que hazer.
In. Pesame de que te bayas,
y de que pierda Don Felix
el casarse con mi ama,
ha que muger doña Eluira?
Pensas que es sola la cara,
pues no Chacon la hermosura
tiene muchas circunstancias.
Cha. Bien se le ve por las manos,
que es el pulso de las damas?
In. Sus pies son dos azuçenas
su cuerpo alabastro, y plata,
sus braços marfil al torno,
sus pechos son dos mançanas.
Cha. Por vna se perdio el mundo?
In. Es muy linda, es muy gallarda
Chacon essa doña Elena
con quien a don Felix casan?
Cha. Como fue por la hermosura
famosa Elena Troyana,
esta Ines por ser tan fea,
que es imposible pintarla.
Es vn Angel del infierno
para galga era estremada,
que tiene largo el ozico,
y es alta, delgada, y larga.
Es fria con ser morena,
que es endemoniada falta
derecha como vn camello,
la voz como de vna cabra.
In. Lastima tengo a don Felis?
Cha. A la puerta dizen plaça.
In. Si es el Rey? *Ch.* En casa el Rey?
Salen el Almirante, y Don Felix y el Rey, y criados.
Alm. Señor a mercedes tantas,
a tales honras, no pueden
satisfacer las palabras.
Esta casa desde oy
queda tan calificada,
que de igualar a la vuestra
puede tener arrogancia.
Rey. Vuestros seruicios D. Iuan
lo merecẽ? *Fel.* Quien pensara,
que el Rey tomara tan presto
de mis palabras vengança
oy me quitarè la vida,
porque solamente aguarda
mi amor, a ver el dichoso,
que con Eluira se casa.
Rey. Dõde està Eluira Almirante?
Alm. Dixele que la casaua
vuestra Alteza, y suspendiose
con la nouedad turbada

por

por no auer visto con quien,
y ser titulo en Italia
mas ya a besaros la mano
viene señor obligada
a la merced que le hazeys?
Fe. Chacõ? *Ch.* Señor? *Fel.* Esta daga
me ha de pasar este pecho
en viendo a Eluira casada.
Doña Eluira, y Doña Hipolita.
Elu. Deme los pies vuestra Alteza.
Re. Eluira? *Fe.* Oy el Rey me mata.
Rey. vuestra virtud, y hermosura
es digna de vn Rey de España
mucho me deueys, quisiera
esta voluntad mostrarla
en vn grado superior
triste estays, alçad la cara,
que no se miran los Reyes
con semblante de desgracias,
que el vasallo en su presencia
pone en los ojos el alma.
Elu. No estoy yo triste señor,
turbada si, que turbara
la mas libre condicion,
fauor y merced tan alta.
Rey. A casaros he venido?
Alm. Señor ya todos aguardan
al Marques, como no viene.
Rey. El Marques està en la sala,
no ay q̃ aguardar al Marques.
Fel. El Rey sin duda se casa
con Eluira, yo soy muerto.
Alm. Si està el Marques en mi casa
descubrale vuestra Alteza?
Rey. Llegad Marques de Miraluz,
dad la mano a doña Eluira,
que quien a los Reyes guarda
el decoro como vos
el premio que vos alcança,
llegad don Felix, llegad
que este titulo en Italia
os doy, alegraos Eluira
Los dos.
señor. *Rey.* No digays palabra,
que yo me obligo a las pazes.
Elu. Lo que vuestra Alteza mãda
es justo que se obedezca.
Al. Quiẽ puede a mercedes tãtas
responder. *Fel.* Sola mi dicha
diziendo, que aqui se acaba
Guardar, y guardarse. *Ch.* Espe
a Chacon no le dan nada. (re?
Fel. Pide al Senado perdon,
que no es poco si le alcanças.

L A

LA HERMOSA FEA.

De Lope de Vega Carpio.

Perſonas del primer Acto.

Ricardo Padre de Polonia.
Octauio ſu amigo.
Iulio criado.
La Duqueſa Eſtela.
Celia ſu prima.
El Gouernador.
Vn Capitan.
Beliſa criada.

Salen Ricardo Principe de Polonia, Otauio amigo, Iulio criado.

Ota. Fuera iemeraria empreſa,
pero muy digna de ti.
Ric. Todo quanto en Francia vi
no iguala con la Duqueſa,
Iulio que te ha parecido?
Iul. Vn Angel me parecio,
que de muger ſe viſtio,
ſi alguna vez ſe ha veſtido.
Ric. No he leydo yo jamas,
que ſe viſtio de muger,
pero como puede ſer,
no pudiſte dezir mas.
Ota. En quanto el Sol mira y dora
ſe alaba ſu gallardia.
Ric. O que diuina armonia
hazen en vna ſeñora,
la mageſtad en el talle,
y en el roſtro la hermoſura.
Iul. El oro, y la nieue pura
de nueſtra Alemania calle
con ſu rara perfecion.
Ric. Parece que en ſu belleza
retrató naturaleza
mi propria imaginacion.
Aqui me pienſo quedar,
de ſecreto algunos dias
para verla. *Ota.* Bien podrias
tener, de hablarla lugar,
como no ſepa quien eres.
Ric. Tu ſolo ſabes quien ſoy?
Ota. Pues la palabra te doy,
Principe ſi hablarla quieres
deſpues de guardar ſecreto,
de hazer que poſsible ſea.
Ric. Haz Otauio que la vea,
y ſer tu eſclauo prometo.
Iul. Si ſabe que eſtas aqui,

difi-

dificultoso ha de ser
porque te ha de conocer.
Dia. Escucha vn remedio. *Ric.* Di?
Dia. Escribe a Celia su prima
con quien tienes parentesco,
que por yr a ver a España
a la ligera, y secreto
no pudiste visitarla,
pero que despues boluiendo
cumpliras tu obligacion,
y quedaraste con esto
escondido en la Ciudad,
donde el ingenio, y el tiempo,
para que la veas, y hables
daran traza a tus deseos?
Ric. Dizes bien, y lleue Iulio
la carta, pero aduirtiendo,
que si la Duquesa Estela
le pregunta como pienso;
si la vi, que le responda
que si, vna tarde saliendo
a caza, y si prosiguiere
lo que dixe, y lo que siento
de su persona, le diga,
que bolui triste diziendo,
que era su fama vn engaño
de algun pintor lisongero,
cada pincel mil mentiras,
cada color mil enredos;
que el ducado de Lorena
era tan gran casamiento,
que hazia a los pretendientes
lindo parecer lo feo,
y que a mi que no lo era
me parecio con estremo
fea, y de persona humilde?
Iul. Pues que pretendes con esso.
Ric. Asegurar la intencion,
que para seruirla tengo
como vereys adelante.

Iul. Y no hallaste mensagero
mejor, en quantos te vienen
desde Polonia siruiendo,
a que muger quando fuesse
lo mas infimo, y plebeyo
le dixeran que era fea,
que tuuiera sufrimiento,
para no tomar vengança,
quanto mas vn Angel bello?
Tan gran señora, no miras,
q̃ entre algunos mandamiẽtos,
quẽ hizo para el honor
de las mugeres, el zelo,
y obligacion de los hombres,
no llamaras fue el tercero
fea ni vieja a ninguna,
y que de atreuimiento
seria justo castigo,
salir de Palacio muerto,
a palos de las cuchillas
de dos gigantes Tudescos.
Ric. Iulio si ella fuera fea
era delito muy necio,
pero siendo tan hermosa
como le ha dicho su espejo
ha de correrse de mi,
y poner su entendimiento
en vengarse, quando buelua,
y este principio al deseo
le ha de dar de enamorarme,
que es lo q̃ voy pretendiendo,
y tu veras que resulta
deste agrauio algun sucesso
en fauor de mi esperança?
Iul. Confieso q̃ voy con miedo
mas consolando el peligro,
con saber que te obedezco.
Ric. Tanto sienten este nombre?
Iul. Si es la hermosura el opuesto,
y esta la mayor lisonja,

que

que termino mas grosero,
que quitarles la esperança
de aquel soberano impero;
con que rinden a los hõbres.
Ric. Tu veras que es fundamento
del edificio mayor,
que tuuo amoroso empleo,
vẽ Otauio. *Ota.* Aun no percibo
tu pensamiento. *Ric.* Pretendo
obligarla a enamorarme,
lo demas te dira el tiempo.

La Duquesa, y Celia.

Du. Bien me holgara q̃ te huuiera
el Principe visitado,
y que el venir reboçado
menos disculpa le diera.
Mal cumplio la obligacion
de pariente? *Cel.* Pensaria,
que el secreto me daria
bastante satisfacion.
Pues parece que la tienen
para ocasiones mejores?
Du. El secreto en los señores,
quando de reboço vienen
es mayor publicidad,
porque todos hablan dellos.
Cel. Es mayor grandeza en ellos?
Du. Pensamos que es vanidad
saber que sintio de mi?
Cel. Preguntaselo a la fama,
Fenix de Francia te llama,
lo mismo dira de ti.
Du. Cuydado Celia tenia
de ver en alguna parte,
este nuebo Adonis Marte
por talle, y por valentia,
pero el se guardò desuerte,
que me vio sin verle yo?
Cel. Ingrato correspondio
a la ventura de verte,
que bien pudiera pagarte
si es gentilhombre, y galan
con dexarse ver? *Du.* Estan
tantas culpas de su parte,
que aunque te escriba no creo
que a satisfacerlas baste.
Cel. De la priuacion sacaste
las fuerças de tu deseo,
porque si verse dexara
menos cuydado tuuieras,
que de lo que visto huuieras,
ninguna idea formara,
agora la fantasia?
Du. El priuar a vna muger
de lo que desea ver,
bien sabes tu Celia mia,
que aumenta mas su deseo?
Cel. Assi murio la Romana,
por no ver por su ventana
pasar aquel monstro feo,
pues quanta mas diferencia,
la de vn gallardo Aleman
mancebo hermoso, y galan.

Belisa criada, y Iulio.

Iul. Pedid señora licencia?
Bel. Hablarte quiere vn criado
del de Polonia. *Cel.* No ha sido
descortes, ni ha merecido
hasta agora ser culpado.
Licencia veudra a pedir
para verme? *Du.* Ya le bueluo
la honra. *Cel.* Y yo me resueluo
en que le has de ver, y oyr,
di q̃ entre. *Iul.* Dadme los pies.
Du. No soy yo la que buscays.
Iul. Sin razon culpa me days,
que este yerro, acierto es,
pues me truxo el resplandor

de

de ſu diuina belleza,
a ſaber que vueſtra Alteza
de dos Soles el mayor.
Y aſsi me bueluo al ſegundo
a quien traygo eſte papel,
mirad lo que dize en el,
y yo como abraſa el mundo?
El Angel que eſtoy mirando
en la ſeñora Duqueſa,
donde parece que ceſa,
quanto puede hazer, pintado.
Con los mas vinos colores
la dieſtra naturaleza,
y perdone vueſtra Alteza,
que de eſtrellas, y de flores
no haga vn retrato aqui,
como ſuelen los Poetas,
porque partes tan perfetas
ſon deydades para mi?
Cel. Yo he leydo eſte papel.
Du. Que eſcribe? *Cel.* q̃ ſe partio
a Eſpaña. *Du.* Correſpondio
a aquella patria cruel
de fieras y hombres ferozes.
Cel. Diſculpaſe con paſar
de reboço. *Iul.* Y por guardar,
aſsi tu hermoſura gozes
a tu grandeza reſpeto.
Du. Pues a mi que me importara,
quando a Celia viſitara?
Iul. Eſto de venir ſecreto
deuio de ſer la ocaſion,
por la poca autoridad.
Du. Que dixo deſta Ciudad?
Iul. Que las de tu eſtado ſon
la parte mejor de Francia.
Du. Viome a mi? *Iul.* Ya te vio a ti,
que para venir aqui
fue lo demas importancia.
Du. Que le pareci? *Iul.* Si das
licencia, a Celia dirè
lo que dixo. *Du.* Si darèt
Iul. Oyè pues. *Cel.* A mi nò mas,
que puede ſer que no ſea
muy conforme a ſu valor
puesto que fueſſe de amor?
Iul. Auer dicho que era fea.
Cel. Que dizes eſtas en ti?
Iul. Por eſſo te quiſe hablar
aparte. *Cel.* Eſtoy por penſar,
que te has burlado de mi,
que me pareces de humor?
Iul. Tentado ſoy del deſpejo,
mas ſiempre las burlas dexo,
quando reſpeto el valor,
no he viſto necio a mi amo
ſeñora con tanto eſtremo.
Como necio? Y aun blasfemo
de vn Angel. *Cel.* Pues yo le lla
dichoſo aunq̃ no diſcreto, me
porque a parecerle bien
quedara al mayor deſden,
que ha viſto el mundo ſujeto.
Que de quantos la han ſeruido
ninguno agradarla puede,
y es mejor que libre quede,
que a lo impoſsible rendido.
La Duqueſa fea. *Iul.* Si.
Cel. Tiene eſſe hõbre entẽdimiẽto?
Iul. Vn mal guſto es fundamẽto,
de que le parezca anſi
fuera de ſer coſa llana,
q̃ no ay diſputa en los guſtos.
Cel. Si, pero guſtos injuſtos
hazen la razon villana.
Iul. Hombres ay, q̃ vn dia eſcuro
para ſalir apetezen,
y el Sol hermoſo aborrecen
quando ſale claro, y puro.
Hombres que no pueden ver
coſa

cosa dulce,y comeran
vna cebolla sin pan,
que no ay mas que encarecer.
Hombres en Indias casados
con blanquissimas mugeres
de estremados pareceres,
y a sus negras inclinados.
Vnos que mueren por dar
quanto en su vida tuuieron,
y otros que en su vida dieron
sino es enojo,y pesar?
Muchos duermen todo el dia,
y toda la noche velan,
y muchos que se desuelan
en vna eterna porfia.
De amar sola vna muger,
y otros que como aya tocas
dos mil les parecen pocas,
para empeçar a querer.
Segun esto la Duquesa
no dexa de ser hermosa, (sa,
por vn mal gusto?*Cel.*Es la co-
mas nueba, y que mas me pesa:
de quantas pudiera oyr,
ven por la carta desj ues?
*Iul.*Dadme señora los pies,
y de no se lo dezir
palabra?*Cel.*Vete en buẽ hora.
*Iul.*Guarde el cielo a vuestra Alte (za,
en cuya hermosa cabeça
el laurel que Apolo adora,
brille de Francia,o Espaňa?
*Du.*Tu nombre.
*Iul.*Iulio es mi nombre.
*Du.*q̃ oficio?*Iul.* Soy gentilhõbre,
que a si mismo se acompaňa,
pero en gracia de mi dueño,
que esta embaxada me fia?
*Du.*No respondes prima mia.
*Iul.*Celia me mira con ceño.

*Cel.*Ya le dixe a este criado,
que buelua por la respuesta,
que si al Principe le cuesta
su papel tanto cuydado
no quiero escribir sin el?
*Du.*Braua platica tuuistes,
que tratastes,que dixistes
si dio materia el papel
dirà que està enamorado
de mi el Principe,y que fue
perdido a Espaňa.*Cel.*No se?
*Du.*Quien duda que te ha cõtado
q̃ es ordinario en los hõbres,
que en toda Francia no vio
dama,Celia como yo,
con todos aquellos nombres
de Angel,estrella,jazmin,
rosa,perla,y otras cosas
tan necias,y mentirosas,
de mi que te dixo al fin?
*Cel.*No erã cosas de importanci
las q̃ hablamos. *Du.*Como no
*Cel.*Antes de enojo,y si yo
le boluiesse a ver en Francia?
*Du.*Que murmuras,fue por dich
descompostura de amor,
pidio necio algun fauor.
*Cel.*Tengo Duquesa desdicha
tener tan necio pariente?
*Du.*Dime lo q̃ es.*Cel.*No es razõ
*Du.*Que confusion?*Cel.*Cosas so
de aquella barbara gente.
*Du.*Quien quisiere vna muger
a puras ansias matar,
procurele dilatar
lo que quisiere saber?
Ni fue jamas discrecion
dexar razon començada.
*Cel.*Si puede ser escusada
antes parece razon?

Du.

Duq. Celia lo que fuere sea.
Cel. Que porfiar tan prolixo,
dixo el Principe. *Du.* Que dixo.
Cel. Dixo el necio, que eras fea.
Duq. Pues bien fue mucho el agra
Cel. Como puede ser mayor? (uio
Preguntale a tu color
si te importa el desengaño,
pues ya te escriue el desprecio
en la cara vergonçosa,
con letras de pura rosa
el agrauio deste necio.
Duq. Confiesso Celia que ha sido
el repetirlo el criado,
ocasion de auer quedado
en parte mi honor corrido:
hazme plazer quando buelua,
de dezirle que se quede
conmigo. *Cel.* Iulio que puede
quando a quedar se resuelua
hazer para tu vengança.
Duq. Nunca has oydo contar,
que el que se quiere ahogar,
qualquiera cosa que alcança
tiene fuertemente asida:
pues assi tengo pensado,
que el asir deste criado
es assegurar mi vida.

Cel. Que dizes?
Duq. Que este ha de ser
por quien me pueda vengar,
que inuencion no ha de faltar
para que me buelua a ver.
Y si me ve ten por cierto
que ha de adorar la fealdad,
que dize, y que mi crueldad
le ha de ver perdido y muerto,
o no ha de auer alma en mi.
Cel. Con raxon estas quexosa,
pero es imposible cosa
que puedas vengarte assi,
mejor fuera. *Du.* No ay mejor.
Dexame Celia pensar,
como le pueda obligar
para que me tenga amor.
Que vna vez enamorado
con la risa, y el desprecio,
quedara de aqueste necio
mi sentimiento vengado.
Que no ay vengança que sea
mas discreta, y mas gustosa,
que hazerle querer hermosa
quien le ha parecido fea.
Assi de aqueste enemigo
vengarse mi agrauio piensa,
porque de la misma ofensa
se ha de sacar el castigo.

Salen Ricardo, Iulio, y Otauio.

Iul. Esta es la hora que sin alma queda.
Ric. No ay cosa Iulio que obligarla pueda,
a lo que yo pretendo
de mayor importancia. *Iul.* Assi lo entiendo.
Ric. Y el camino que hallaste
fue mucho mas discreto, al fin dexaste
con Celia concertado,
boluer por la respuesta. *Iul.* Ha se causado
notable nouedad, que la Duquesa,
cuya hermosura es la mayor empresa
de Principes, y Grandes,

de Francie, de Alemania, Eſpaña, y Flandes
te pareciesſe fea.
Ric. Deſta manera el caçador rodea
al animal, o al aue,
preſto veras que ſu arrogancia graue
ſe rinde a mi deſeo
Otauio amigo, en la ocaſion me veo,
que tu fidelidad me ha de dar vida
de tu amiſtad mi confiança aſida
pretende conquiſtar eſta arrogante
hermoſura Franceſa, que en diamante
con pinceles de nieue pintò el cielo
la traça que fabrica mi deſuelo
es la que te contado
de todos mis criados he dexado
ſolo Iulio conmigo, el me acompaña,
que los demas a Eſpaña
van caminando con el Conde, oy quiero
dar principio dichoſo al bien que eſpero.
Ota. Frances ſoy por la vida,
ya vueſtra Alteza tiene conocida
mi lealtad, y amiſtad, eſte ſeguro,
y por eſta que al lado traygo juro
de guardarle ſecreto.
Ric. Pues para dar a lo que intento efeto,
dile al Gouernador ſecretamente,
lo que te dixe, porque luego intente
prenderme, que por cauſa tan notable,
no dudes de que hable
con la Duqueſa, y que ella verme quiera
donde mi amor en mi fortuna eſpera
lo que mi atreuimiento me aſſegura,
o a las manos morir de ſu hermoſura.
Ota. Tu veras el efeto
de vn noble amigo. *Ric.* Di tambien diſcreto,
en que conſiſte la ventura mia.
Iul. Quando faltò la dicha a la oſadia,
bueluo por el papel, mientras te prenden,
y a ver como ſe encienden
De la Duqueſa los claueles viuos,

con

con tantos penſamientos vengatiuos,
ſi a quien tanta hermoſura llamò ſea,
rendir, matar, o enamorar deſea.

Quede Otauio.

Ota. No carece de valor
de Ricardo el penſamiento,
y mas ſiendo el fingimiento
el primer paſſo de amor.
O fuerça de la amiſtad
a que me pongo por ti!
pero ya le prometi,
fauor, ſilencio. y lealtad:
Proſperamente ſucede,
eſte es el Gouernador,
q̃ haſta en eſto mueſtra amor,
lo que ſabe, y lo que puede.
Con el viene vn Capitan,
concertoſe la fortuna
con el amor. ſi en alguna
fortuna, y amor lo eſtan.

Salen Gouernador, Capitan, y criados.

Gou. Conozco vueſtro cuydado.

Cap. Quando me toca la guarda
ſoy Argos de la Ciudad,
no ha de ſuceder deſgracia,
haſta que dexe la noche.
La capa en manos del Alua,
que aun por eſto la prendiera,
ſi la noche ſe quexara.

Gou. Eſtar limpia vna Ciudad
de gente ocioſa es la cauſa,
de no auer hurtos, y muertes,
en que ſe ve que ſe engañan,
los que gouiernan, ſi pienſan
que ſolo el caſtigo baſta,
preuenir que no ſuceda
delitos, con que no aya
quien los haga, en quien go-
uierna,
es la prudencia mas alta.
Porque caſtigar deſpues,
ſupueſto q̃ es de importancia
para el exemplo, ya es fuerça,
y es mejor que ſe eſcuſaran.

Cap. Quien limpiara vna Ciudad
donde acuden gentes varias.

Gou. Quien? El temor del caſtigo,
y el cuydado del que manda.

Ota. O que a propoſito viene
de mi intento lo que tratan,
en vueſtra buſca venia,
doy al cielo inmenſas gracias,
de aueros hallado aqui,

Gou. Que es Otauio lo q̃ mandas,
q̃ auerme hallado agradeces.

Ota. Sino te ha dicho la fama
que el Principe de Polonia
de reboço eſtuuo en Francia,
ſabe q̃ entre otras Prouincias
vino por ver a Madama
a la Corte de Lorena,
y fue hueſped de mi caſa,
donde hizimos amiſtad.
Partioſe en efeto a Eſpaña,
peregrino de ſu guſto,
tuue anteayer vna carta,
en que me dize que vn hõbre,
tan noble, que le lleuaua
por Secretario, que a vezes
no cõforma al cuerpo el alma:
todas las joyas le hurtò,
y que ſi por dicha paſſa
por eſta Ciudad, le prenda,
ha ſido mi dicha tanta,
q̃ oy le he viſto en vna Quinta

passear con vna Dama
que del hurto, y de boluer
fue por ventura la causa.
Fingi, que no conocia
quien era, aunq̃ el me miraua,
sospechoso de mis ojos,
que el miedo en todo repara;
y como ves he venido,
no permitas que se vaya
con tal delito, pues puedes
sin pẽligro, y aun sin guarda
hazer tan justa prision.
Gon. Quando truxera mas armas,
mas soldados mas defensas
para las joyas hurtadas
que tiene agora sospechas,
porque nunca el alma engaña:
yo solo le he de prender,
que para ladrones basta
el temor de la justicia.
Ota. Mi intento no es q̃ le hagas
agrauio, que es Cauallero,
mas que con buenas palabras,
se cobren todas las joyas.
Gon. El Capitan de Campaña
venga conmigo no mas,
y dos soldados de guarda.

Salen Iulio, y Celia.

Cel. Esta es la carta. *Iul.* Sospecho,
que con enojo le escriues,
y del que en esto recibes
culpo mi inocente pecho.
Que te parlè sin pensar
lo que el Principe sintio
de Madama. *Cel.* No se yo
a quien se deua culpar,
o al que dixo que era fea,
o a ti pues que fuera justo,
que callares su mal gusto.
Pero no ay cosa que sea
mas peligrosa, y perdona,
que seruirse de criados
necios. *Iul.* Que bien castigados
vamos los dos, pero abona
tu culpa en esto la mia?
Cel. Como? *Iul.* Si yo te contè,
que toda mi culpa fue
lo que el Principe dezia,
el tuyo fue el mismo error,
contandole a la Duquesa
lo que yo dixe. *Cel.* No es essa
disculpa. *Iul.* Y aun fue mayor,
que en su ausencia me atreui,
y es como no auer hablado,
pues ausente el mas honrado,
no puede boluer por si:
Y tu señora en su cara
le dixiste, que era fea,
que aunque agrauio ageno sea
si en la verdad se repara,
el que lo dize le haze,
pues que la lengua le hurtò
al que ausente se atreuioe
y su intencion satisfaze.
Qual sera mas atreuido
el que me dize vn pesar,
que dixo quien por no osar
jamas me huuiera ofendido,
o el que hablò en ausencia mia
cobarde, y dando a entender,
que no pudiera tener
en mi presencia osadia?
Claro està que lo sera
el que el respeto perdio,
siendo amigo al que ofendio
quando mas seguro està.
De suerte, que no fue sabio
consejo, darme en disculpa,
porque aquel tiene la culpa
de

de quien se deue agrauio.
Cel. Sentiste el llamarte necio.
Iul. Pues no quieres que lo sienta,
si aquello que el alma afrenta,
fue siempre el mayor desprecio.
Cel. Pues que llamas afrentar,
el alma. *Iul.* Llamar a vn hõbre
necio. *Cel.* Porque?
Iul. Porque es nombre,
que por fuerça ha de agrauiar
al entendimiento, que es
potencia suya. *Cel.* El honor
te bueluo. *Iul.* Y por el fauor
yo bueluo a besar tus pies.
Cel. Tu a lo menos no has tenido
a la Duquesa por fea.
Iul. No quiera Dios que me vea
falto de tan gran sentido.
Que solo pusiera vn ciego
en duda tanta hermosura,
es Angel de nieue pura
con dos estrellas de fuego,
es de la Venus de Fidia
retrato, y con mas primor,
higa de cristal de amor
contra el ojo de la embidia.
Es toda nacar lustrosa,
en cuya boca tambien
las bellas perlas se ven
por zelosias de rosa;
cuyo dulce mouimiento
enseña vn roxo clauel,
que es interprete fiel
de su raro entendimiento,
sus mexillas encarnadas
de manutisas parecen;
quãdo entre aljofares crecen,
del Alua pura esmaltadas
y por no hazerlas agrauios,
te digo que son tan bellas
señora, que solas ellas
compiten con tus labios.
Quando a las manos te inclines
de santa gracia estan llenas,
que con rayos de azuzenas
parece vn sol de jazmines.
Finalmente su valor
es de tan alta excelencia,
que sin pedirle licencia,
ni tira, ni mata amor.
Cel. Pues como el Principe à sido
Estela vn demonio fiero.
Iul. Porque es vn gran majadero.
Cel. Mira Iulio que te ha oydo
la Duqsa? *Iul.* Donde. *Cel.* estaua
detras de aquella antepuerta.

Sale la Duquesa.

Duq. Escuchandote encubierta
de tus lisonjas gustaua,
y como de la alabança
resulta siempre aficion,
tu ingenio, y buena opinion
tanta con mi gusto alcança,
Iulio que quiero pedirte,
que en mi seruicio te quedes?
Iul. Hazes me tantas mercedes
en querer de mi seruirte,
que en tu nombre Serafin
pongo la boca dichosa,
en la estampa venturosa
del corcho de tu chapin.
Pero como podra ser,
sin licencia de mi dueño.
Duq. A lacarte de esse empeño
pienso que tendre poder,
con escriuir à Ricardo.
Tu entre tanto que responde,
y que a quien es, corresponde
como de su nombre aguardo

estaras conmigo aqui,
que me has parecido bien,
Iul. Gracias señora te den
tus mismas gracias por mi.
Alaben tus altas glorias,
y tus virtudes perfetas,
en sus versos los Poetas,
y en su prosa las historias.
Los Poetas en sus tyras,
a tus meritos diuinos,
cantando mil desatinos,
las historias mil mentiras.
Duq. Donde estara tu señor
agora. *Iul.* Aũ no aura llegado
a España, ya su cuydado
es de vengança, y de amor.
Salen el Gouernador, y Otauio.
Ota. No es razon q̃ le deys cuẽtas
para afrentar esto hidalgo
a la Duquesa. *Gou.* Yo salgo
al remedio desta afrenta?
Duq. Que es esso Gouernador.
Gou. Señora ha escrito Ricardo,
el Principe de Polonia
desde Luneuila, a Otauio,
que hurtandole muchas joyas
se le ha buelto el Secretario
a tu Corte, diome parte
deste sucesso, y buscando
los sitios de mas sospecha,
en vna Quinta le hallamos.
Como auisarte de todo
quanto passa me has mãdado,
aunque Otauio no queria
a tu presencia le traygo.
Duq. Otauio. *Ota.* Señora.
Enq. Muestra la carta.
Ota. Esta es. *Iul.* Que estraño
sucesso, vn hombre tan noble,
en tanta baxeza ha dado?

Duq. Señor Otauio, despues de daros cuenta de que voy con salud, aunque sintiendo vuestra ausencia: Sabed que Lauro mi Secretario con algunas joyas mias se ha ydo esta noche, con admiracion mia, y de mis criados, siendo tan gran Caualliero, a boluerse a essa Ciudad, donde entiendo, que vna Dama le ha obligado a este desatino: haced que sin afrenta suya sepa de vos el disgusto con que quedo. Dios os guarde,

El Principe de Polonia.

Conoces aquesta firmá
Iulio? *Iul.* Y como, aũq̃ no creo
de Lauro el error que veo,
y que essa firma confirma.
Duq. Quien le trae. *Gou.* El Capitã
de Cãpaña. *Duq.* Verle quiero.
Gou. Entrad. *Duq.* Getil Caualliero,
y por estremo galan,
soys Lauro vos. *Ric.* Si señora.
Salen el Capitan, y Ricardo.
Duq. Despejad todos la sala,
Celia, y Iulio solos queden,
vos Capitan de Campaña,
bolued despues por el preso.
Cap. Quãdo vuestra Alteza mãde?
Duq. Mas no boluais, que no importa,
aqui estara en confiança,
di Caualliero, sirviendo,
a tan gran señor le hurtaras
sus joyas, y fugitiuo
desde el camino de España
a Lorena te boluias,

y ocul-

y oculto en mi Corte indauas?
Que ocasion pudo moueros
para tan infame hazaña,
y para venirte aqui?
Con obligaciones tantas
de noble, y de Secretario,
de vn Principe, y con gallarda
persona, y co ser forçoso,
tu ingenio en baxeza igualas
a los hombres malnacidos?

Ric. Señora en cuya alabança
de entendimiento, y belleza,
gasta la parlera fama
tronpetas de inmortal bronce,
del Eetis purpureas alas,
con los ojos del Pabon
que ya de celeste plata,
clauos errantes, y fixos,
el zafiro eterno eſmaltan.
Yo soy Lauro de Lorena,
que fue mi padre de Francia,
y fue vassallo del tuyo,
si en el titulo reparas.
Casose en Craeouia insigne,
con vna Dama Polaca,
desuerte que soy Frances,
pues es la primera causa
el hombre, como la forma,
que su actiuidad estampa
en la materia que imprime.
Desuerte, que ya te alcança
la obligacion al fauor,
por vassallo de tu casa,
supe en mis primeros años
lo que buenas letras llaman,
y dime a la Astrologia
despues de otras ciencias varias,
Porque puesto que no obligã
las estrellas, pues la sabia
prudencia, puede regirlas,
y que ellas fueron criadas
por el hombre, y no el por ellas,
es ciencia tan dulce y alta,
y tan digna de vn ingenio,
que me precie de estudiarla,
supe en efeto por ella,
que en tu Corte me guardaua
vn grande bien la fortuna,
que fue de boluerme causa
desde el camino a tu Corte,
que las joyas de la carta
que dize el Principe, ha sido
inuencion, porque la infamia
me obligue a boluer con el:
tanta ha sido mi priuança,
que era yo Ricardo, y el
Lauro, sin que a penas aya
diferencia entre los dos,
siruiendo a los dos vn alma.
Y pues Iulio esta presente,
bien sabe que no se hallaua
Ricardo vn punto sin mi,
y que fue nuestra criança
vna misma, siempre juntos
desde la primera infancia,
hasta la presente edad:
pero si a caso te espanta
la ingratitud con que oluido
quien con tanto amor me paga,
si amor merece disculpa,
que en las passiones humanas
le dan el imperio exemplos.
Amor señora me obliga,
estando el Principe vn dia,
que salio tu Alteza a caça,
con poco gusto de verte,
mira que necia desgracia:
Yo vi no lexos de ti

vna tan hermosa dama,
que vine a creer que amor
mudo la flecha, y la aljaua
en arcabuz como dizen,
que qual la violenta bala
derriba el ayre a la tierra,
q̃ embuelto el cuello en las alas
baxa sin sangre, que toda
por el ayre la derrama;
assi yo sentí de vn golpe
salir de mi pecho el alma,
embuelta en tristes suspiros
passe la noche en mil ansias,
y antes de ver el Aurora
el Principe se leuanta,
y me notifica ay triste,
que quiere partirse a España,
fue forçoso obedecerle;
pero en aquella jornada
trai in su amor, y el mio
tan espantosa batalla,
que quedò vencido el suyo,
y por la posta Madama
bolui a tu Corte en que estoy,
loco de mirar su casa,
contento de estar presente,
gustoso de imaginarla,
triste de no merecerla,
pagado en ver que me mata;
glorioso de que me venze
rendido a belleza tanta,
suspenso en su perfeccion
muerto de sus bellas armas,
aficionado a su ingenio,
rendido a su hermosa cara,
esclauo de Argel que es cielo,
soberuio de amar sus gracias
obligado hasta la muerte,
porque le doy la palabra
de pretender la sin vida,
de amarla sin esperança.
Du. Sin tanta satisfacion
vuestra persona abonaua,
que solo son vuestros hurtos
de voluntades honradas,
que amor a Lorena os buelua,
es disculpa, no es desgracia;
seguid Lauro vuestro intento,
y si alguna cosa os falta
en mi la tendreys segura.
Ric. Con mas que palabras almas
beso mil vezes la tierra,
que essos jazmines esmaltan,
vendre a veros si me days
licencia hermosa Madama.
Du. Holgarme de saber
lo que con la vuestra os passa,
y como os va de fauor
Celia? *Cel.* Señora? *Du.* La salua
con que ha entrado este nauio,
muestra que de pazes trata;
mas fueres la dama Celia?
Cel. Creè que no me pesara,
que me quisiera. *Du.* Ni a mi?
Cel. Què dizes. *Du.* q̃ no te iguala.
Ric. Ay Isabo.
Isa. Acà estamos todos.
Ric. Parecete que se entabla
mi pretension. *Isa.* Lindamente,
però guarda bien las cartas
no te conozcan el juego,
aunque es nueba la baraja.
Ric. Què te dixo de ser fea?
Isa. Allà verás de tu carta
la respuesta, y lo que entiendo
es, que ha quedado picada,
y que vengarse desea.
Ric. Yo haré de suerte que salgan
a libras Iulio de amor,
las onzas de la vengança.

Per:

Personas del Acto segundo.

La Duquesa.
Ricardo.
Célia.
Iulio.
Orauio.
El Gouernardor.

ACTO SEGVNDO.

La Duquesa, y Celia.

Du. Bstoy contenta de ver
de Lauro el entendimiento?
Cel. Mucho me espanta tu intẽto.
Du. Soy agraujada, y muger?
Cel. Si miente en llamarte fea,
que vengança de su error
es para mostrarle amor
solicitar que te vea.
Du. Porque tengo confiança,
que le puedo enamorar
en que pretendo fundar
la mas discreta vengança.
Enamorado de mi
yo te le pondre de modo,
que se desdiga de todo
quanto Iulio dixo aqui.
Sin esto quando mas cierto,
de mi amor Ricardo este
con mil desdenes le harè
viuir abrasado, y muerto.
Hasta llegar a querer (dad,
vn hõbre, es hõbre? **Cel.** Es ver-
que pierde la libertad,
que es como dexar de ser.
Du. Luego si ha de ser Ricardo
solo lo que yo quisiere,
de estar sujeto se infiere,
que mayor vengança aguardo.
Guardese vn hombre de dar
su libertad por querer,
porque entonces no ay muger
que no se sepa vengar.
Yo voy con Lauro tratando,
que el Principe vẽga a verme,
si el viene, y viene a quererme
tu le verás suspirando:
Tu le verás padeciendo,
porque en viendole querer,
tengo de darle a entender
que estoy por Lauro muriẽdo.
Lauro tiene gentileza
de celos se ha de abrasar?
Cel. No se puede dar pesar
a costa de la grandeza,
que donde ay tanto valor
no sè Estela como quieres
imitar a las mugeres
viles, en tretas de amor.
Du. Y aun por andar tan iguales,
Celia a su grandeza asidas
suelen ser menos queridas
las mugeres principales.
Dexame seguir mi intento?
Cel. Y Lauro ha te declarado,

quien

quien es la dama que ha dado
principio a su pensamiento.
Du. No lo ha querido dezir,
ni era justo porfiar
secreto la quiere amar
sino la quiere seruir,
que este amor deue de ser (ne
al tiẽpo antiguo? *Cel.* Aqui vie-
Iulio. *Du.* Grãde amor le tiene?
Cel. El lo deue de saber.

Iulio entre.

Du. Que ay Iulio? *Iul.* Venir seño-
a ver si te siruo en algo, (ra
que con lo poco que balgo
mi desconfiança ignora
seruicio que pueda hazerte
demas consideracion,
que para toda ocasion
ser tu esclauo hasta la muerte.
Du. Oy se ofrece en que podras
mostrarme esse buen deseo.
Iul. Y oy la dicha en que me veo,
si tanto fauor me das.
Du. Quien es la dama a quiẽ ama
Lauro? *Iul.* Pesame por Dios,
porque aũque amigos los dos
nunca me ha dicho su dama;
que bien sabe vuestra Alteza,
que no guardara secreto
siendo su gusto en efeto
aun a su misma grandeza:
lo que mas puedo dezir,
es que parece dentro
de palacio, assi por centro
de hermosura, a quien seruir,
como porque no le veo
fuera del mirar, ni hablar
de donde pueda sacar
la causa de mi deseo.
Duermo en su mismo aposẽto,
y de noche el pobre amante
es relox, cuyo volante,
el alma del mouimiento.
Assi parece en la cama,
y las horas los suspiros,
quedan amorosos tiros
al indice de su dama.
Todo con tal desconcierto,
que nunca supe la hora
desta encubierta señora.
Du. Pues yo tẽgo por muy cierto
Celia que eres tu?
Cel. Yo. *Du.* Si?
Cel. No lo crea vuestra Alteza
fie mas de su belleza.
Du. Que dizes quererme a mi?
Cel. No se ve claro en tener
Lauro secreto su amor.
Du. Que desatinado error?
Cel. No puede vn hombre querer
sin ofensa del sujeto
con secreto, y discrecion.
Du. No es amor Celia passion,
que sabe guardar secreto,
aora bien quien fuere sea,
ya es mucha curiosidad.
por lo menos es verdad,
que no le parece fea,
vamos de aqui? *Cel.* Siẽpre asiste
esse pensamiento en ti.
Du. Necia en ofenderme fuy
de agrauio que no consiste
en la razon, siendo el gusto
vn albedrio sin ley,
que de los sentidos Rey
puede ser justo, o injusto.
Mas ya que mi confiança,
dize que es ofensa mia
no dexarè la porfia,

hasta tener la vengança.

Vanse los dos.

Cel. Valiente resolucion.
Iul. Esto se encamina bien
porque el fauor, o el desden
de vna misma suerte son
Principes de amor que ya,
assisten en la memoria
de donde la pena, o gloria
pendiente del alma está.
Porque como del fauor
puede nacer la mudança,
tiene el desden esperança
de que se mude en amor.

Otauio, y Ricardo.

Ota. Pues ya caminan tambien
por la priuança de Estela,
tus cosas que a tu cautela,
no ay credito que no den:
aduierte Ricardo amigo,
no Lauro, pues para mi
no eres Lauro, si yo fuy,
parte entonces, y o testigo
de tu secreta inuencion,
que es Celia la misma vida,
que tengo en el alma asida,
y que ha llegado ocasion,
en que me puedes pagar
lo que te he seruido en esto?
Ric. En obligaciõ me has puesto,
que es imposible pensar
humana satisfacion,
mira en que puedo seruirte.
Ota. Basta Ricardo dezirte,
que tengo a Celia aficion
mal declarada en los ojos,
que ellos solos han hablado,
lenguas mudas q̃ le han dado
por temor de sus enojos.
Informacion de mi amor
yo creò que le ha entendido,
si bien q̃ nunca merecido
aquel primero fauor.
Que corresponde al mirar
quado los ojos se encuentran,
porque es si dichosos entran
alta manera de hablar.
Tu pues si llega ocasion,
informala bien de mi,
que mejor se escucha assi
vna amorosa aficion.
Esto has de hazer en efeto,
porque en los tratos de amor,
es el concierto mejor
por vn tercero discreto?
Ric. Fia de mi que tendrè
mas cuydado que del mio.
Ota. De ti mi remedio fio?
Ric. Amigo Iulio. *Iul.* Aguarde,
que con Otauio acabasses
el començado discurso,
para no romperte el curso
de lo que con el tratasses.
Ric. Hablaste al Gouernador?
Iul. Dile tu carta fingida
de su gusto reciuida,
con muchas muestras de amor
dixele que auia venido
de donde el Principe estaua,
que si responder gustaua
el que la auia traydo
mañana se partiria?
Ota. Carta le escriues? *Ric.* Despues
sabràs Otauio lo que es.
Iul. Quando de darla venia,
doy con Celia y con Estela
de quien señor entendi,

que

que se han de luzir en ti,
la aficion, y la cautela.
Notable examen por Dios,
sobre saber quién ha sido
la Dama que te ha traydo,
hizieron en mi las dos.
Porque deue de pensar
cada vña que es por ella.
Ric. Y que dixiste? *Iul.* Que della
solamente imaginan,
que era en palacio sabia,
pues fuera a nadie mirauas,
que de noche suspirauas,
y andauas triste de dia.
Ric. Bien hiziste, porque es justo
yr poco a poco, y atiento,
porque deste atreuimiento
no nos resulte disgusto.
Que aunque fuera su belleza,
no puede ofenderse ansi,
podria echarme de aqui
por cumplir con su grandeza.
Porque fuera de ser justo
en muger de calidad,
mas puede la honestidad
que los consejos del gusto.
Iul. Dizes bien, pero yo se
que no le falta de ti.
Ota. La Duquesa viene aqui.
Ric. Vete Iulio. *Ota.* Y yo me iré
con boluerte a suplicar,
no se te oluide mi ruego.
Vanse.
Ric. Sera amigo Otauio luego,
que Celia me dè lugar.
Salga la Duquesa.
Duq. Lauro estas solo.
Ric. Aqui estaua Otauio.
Duq. Y fuese. *Ric.* Ya es ydo.
Duq. Muchas vezes he querido,
que sus cabellos me daua
Lauro la ocasion fuerte
vn secreto, y me ha faltado
atreuimiento, oy me ha dado
licencia mi honor de darte
satisfacion del temor,
y cuenta de lo que espero,
que tan noble caualléro
hara por mi proprio honor.
Ric. Imagine vuestra Alteza
las fabulas, o verdades
de aquellas antiguedades
llenas de horror, y estrañeza.
Imagine que Teseo
va matar a Minotauro,
y presuma que de Lauro
espera el mismo troseo.
Imagine que desea
tener las mançanas de oro,
cuyo guardado tesoro
fue perdicion de Medea.
Imagine que pretende
del campo Eliseo vn laurel,
y que passando por el
el infierno le defiende,
o la cristalina esfera,
por quien oy Atlante es mõte,
o como a Belerofonte,
yr a matar la Quimera,
que no pondre duda alguna,
si lo intentan esso) bar.
la tierra el infierno el Mar,
y el poder de la fortuna?
Duq. Pues en essa confiança,
caualléro illustre aduierte,
que aquel dia que me vio
el Principe tu pariente,
o tu dueño si lo ha sido
esto como tu quisieres,
dixo, no se como diga,

con

para tratarle defuerte,
con termino mas decente,
o con diſculpa mas juſta
la cauſa que me entriſteze.
Que era yo en eſtremo fea
vino eſte Iulio a traherle
a Celia vna carta ſuya,
y como ella pretendieſſe
ſaber ſi yo le agradaua;
pues vino a eſta Corte a verme
tan deſcortes como el dueño
dixo que no libremente,
y contò de mi fealdad
coſas Lauro que pareçen
mas que de Principe de hõbre,
que los pereçoſos bueyes,
guia por la tierra dura
donde con el yerro ardiente,
eſcriue iguales ringlones,
que Abril mira, y Mayo lee?
Agora quiero que veas
lo que ſomos las mugeres,
que mi vanidad acuſes,
y que mi enojo condenes:
Tan grande le tuue Lauro,
que no ay coſa que no intente
por vengarme deſte necio,
y aſsi quiero pues tu puedes
ayudar a mi vengança,
que mi amiſtad recompenſes
en eſcribir a Ricardo,
que venga a Lorena a verme
con vna inuencion notable,
eſcuchame atentamente.
Tu has de dezir en la carta,
que tanta priuança tienes,
conmigo que te he contado
mis penſamientos mil vezes,
y que te dixe que el dia,
que me vio ſin que entendieſe,
que yo le via, le vi,
y conoci claramente,
porque Celia me lo dixo,
y que me dexo de verle
tan perdida deſde entonces,
que ſiendo naturalmente
alegre, viuo tan triſte,
que no ay coſa que me alegre,
porque de todos los hombres
me parecio diferente
con cuya imaginacion
no ay noche q̃ no me acueſte,
ni dia que fin deſeos
de boluerle a ver deſpierte,
y que yo miſma te dixe;
que ſi a la Corte boluieſſe
tendria gũſto de hablarle
nouedad de mis deſdenes:
caſtigo de mis deſprecios
padecidos juſtamente,
por auer ſido con todos
ingrata y aſpera ſiempre?
Dentro Lauro de la carta
quiero tambien que le lleuen
vn retrato, porque vea
lo que tan mal le parece,
eſte es hombre alfin, y moço
y pienſo, que como pienſe,
que vna muger como yo
con tanto eſtremo le quiere?
Vendra ſin duda a buſcarme,
que tanto los deſuaneze
ſu preſuncion, y eſtà cierto,
que ſi el necio a verme viene
le tengo de enamorar,
tan dieſtra, tan falſamente,
que llegue a viuir ſin alma,
y que quando llegue a verſe
en eſtado que yo pueda
a la vengança atreuerme,
me tengo de retirar

con

cõn tiros, con disfauores,
con zelos, y con desdenes,
que le ponga en ocasion,
que le parezca la muerte
mas alegre que la vida,
y si este caso sucede;
como le tengo traçado,
y tu Lauro no me vendes
tengo de hazer que Ricardo,
aunque no quiera confiese,
que soy lo que dizen todos,
y que en auer dicho miente
que soy fea despreciando
lo que en Reynos diferentes
ha parecido a sus dueños
tan buenos como el, de suerte
que por mil Embaxadores
han intentado ofrecerme
los imperios, y las manos
para que aceptase, y diesse
las mias, a quien castiga
mi arrogãcia justamẽte, (bre,
pues me ha despreciado vn hõ-
que solo el nõbre me ofende,
que no merecen amor
los que son tan descorteses;
que a las mugeres les quitan
lo mejor que las concede?
Naturaleza piadosa,
para que estimadas fuessen
vna muger no ha de ser
Lauro Capitan ni Alferez:
fuera de que ha auido algunos
que con eternos laureles
por hazañas admirables
ciñen las glorioſas frentes,
ni ha de ser vna muger
filosofo, ni oponerse
a las catedras que enseñan
diuinas, y humanas leyes,
pues q̃ ha de ser? Lo primero
hermosa discretamente,
y hermosamente discreta,
que es dezirte Lauro en breue,
que hermosura, y discrecion
la enoblezcan igualmente.
Con esto serà estimada
dexando a parte que deue
preciarse mas la virtud,
que en las buenas resplandeze.
De forma Lauro que ha sido
perdone Ricardo ausente
agrauio de necio, a quien
mi honor castigo preuiene.
Y pues no estas bien con el
permiteme que me vengue
si vencido de tu engaño,
y desuanecido buelue.
Que no ay viuora en la Scitia,
ni tiene el Africa fierpe
como muger agrauiada
de que el hombre la desprecie.

Ric. Pesame Duquesa ilustre
por la parte que me toca,
Polonia, la opinion loca
de vn hombre de tanto lustro.
Que aunque no es justo alabar
delante de quien lo siente;
el que agrauia injustamente
al que se quiere vengar.
Os aseguro que es hombre
de entendimiento, y valor,
y en efeto vn gran señor
que basta solo este nombre.
No se como puede ser,
que le pareciesse mal
vn Angel tan celestial
en figura de muger.
Pero alfin ay en los gustos
vez tan mala eleccion,

que

que en la mayor diſcrecion
ſon por eſtraños injuſtos.
Pero puede os conſolar,
que de vueſtra parte eſtaua,
que ſiempre ſe deſalaba
lo que ſe quiere comprar.
Iuſtamente os vengareys,
y yo a eſcriuirle me ofrezco
contento de que merezco,
que eſtrangero me ſieys?
Señora tan gran ſecreto,
y aſsi pienſo deſpachar
a Iulio, que ſabra dar,
como criado, y diſcreto
la carta en ſu propia mano.
Du. Pues eſto a parte eſcuchad
ſi en nueſtra firme amiſtad
todo cumplimiento es vano.
Quando vn muſico pretende
a otro muſico eſcuchar
ſuele primero cantar,
y el otro no ſe defiende.
Porque al fin eſtà obligado
de lo que el otro cantò,
y aſsi para oyros yo
mi ſecreto os he contado.
Como ſe llama la dama
a quien ſeruis? *Ric.* Grā ſeñora
no me pregunteys agora,
como mi dama ſe llama,
porque ſiendo deſigual
notable ofenſa ſeria.
Du. El fauor, y amiſtad mia
como puede eſtarte mal,
ſea quien fuere la dama,
pues yo ayudarte prometo.
Ric. Por pagar vueſtro ſecreto
Celia ſeñora ſe llama.
Du. Peſame. *Ric.* Porq̄? *Du.* Yo ſoy
con voſotros deſgraciada,
nacion tan mal inclinada
a mi fauor, loca eſtoy?
Tu dueño me llama fea,
y tu aun de burlas no quieres,
tan deſcortes Lauro eres
querer que la dama ſea.
Notable eſtrella he tenido
con voſotros? *Ric.* Pues ſeñora
ſi yo te dixera agora
a tu grandeza atreuido,
que eras el alto ſujeto ras
de mi humildad, no me hizie-
caſtigar? *Du.* No, mientras fue-
honeſtamente diſcreto, (ras
porque como puede ſer
dar caſtigo por amar,
por amar ſe ha de premiar,
que no por aborrecer.
Querer mal a quien me quiere
no era coſa natural,
yo no te quiſiera mal,
pues deſta razon ſe infiere.
El galan que ſe contenta
del eſtado de ſu dama,
jamas ofende a quien ama,
pues lo que es honeſto intenta.
Ric. Duqueſa y ſeñora mia
dandome tanta licencia
vueſtra diſcreta prudencia,
vueſtra dulce cortefia,
dize, mas ay oſadia
de mis faciles antojos,
como direys mis enojos
ſi podeys con menos mengua
hazer de los ojos lengua,
pues ſaben hablar los ojos?
Quien es el ſol q̄ me enciende
y me yela, y me acobarda?
Quien la tirana gallarda
q̄ en ſu dulce Argel me prēde?

Quien

Quien me entiẽde, y no me entiende?
Quiẽ es mi hermosa homicida?
Quien mi esperança perdida
en tanta gloria conuierte.
Que de tan hermosa muerte
aun se halla indigna la vida?
Ea pues atreuimiento,
agora es tiempo de hablar,
pues os mandan declarar
vuestro oculto pensamiento;
mas si lo que callo, y siento
se puede en los ojos ver
presumir, y conocer,
aunque me dexe morir,
no se lo quiero dezir
pues no lo quiere entender.

Vase.

Du. Con razon me tuuo atenta
relacion tan bien fundada
de oyrle quedò admirada
mas no quedò descontenta.
Que qualquiera atreuimiento,
siendo amoroso perdona
vna gallarda persona,
y vn discreto entendimiento.
Mucha licencia le di,
por saber a quien queria,
mas sirua en disculpa mia
el quererme Lauro a mi.
Porque enojada, y corrida,
estaua desconfiada,
del Principe despreciada
y de Lauro aborrecida.
Que a quien ninguno procura
querer bien, y viue en calma,
o es hermosura sin alma,
o es alma sin hermosura.

Celia entre.

Cel. Bien despacio vuestra Alteza
ha estado cõ Lauro? *Du.* Enprẽ
la vengança que pretendo (do
de su ingenio y su nobleza,
que a los dos he confiado
el hazer que venga aqui
Ricardo. *Cel.* Y dize que si?
Du. Essa palabra me ha dado.
Cel. Pues como vẽdra? *Du.* Secreto
para que lo pueda hablar,
que hablandole pienso dar
a mi penſamiento efeto.
Cel. Y si se sabe en la Corte,
que Ricardo viene aqui?
Du. Dexame el cuydado a mi,
Du. Dexame el cuydado a mi
quando el esconderle importe,
que le tengo de burlar,
aunque abenture en rigor
quanto no fuere mi honor.
Cel. No te quiero aconsejar
conozco tu condicion,
tan furiosa resistida,
que aunque auenture la vida
has de lograr tu opinion,
pero dime preguntaste
a Lauro la dama? *Du.* Si.
Cel. Y a quien ama Lauro? *Du.* A ti
tu Celia le enamoraste,
tu le truxiste a Lorena
por ti su dueño oluidó.
Cel. No es posible que soy yo
la que lo fue de su pena.
Du. No me de el cielo ventura,
sino me lo dixo ansi.
Cel. Que me quiere Lauro a mi?
Du. Bien puedes estar segura.
Cel. Y agradecida tambien?
Du. Esso no, porque es mal caso,
quando sabes que te caso
querer a ninguno bien.

Cel. Si le pesa a vuestra Alteza,
ni le veré, ni hablaré.
Duq. No me pesa, pero sé
que puede su gentileza
impedir la voluntad
del tratado casamiento,
si este nueuo pensamiento
te quita la libertad.
Cel. No passara por el mio
querer a Lauro.
Duq. Haras bien. *Vase.*
Cel. No ay ocasion que le den
al amor como el desuio.
Mal si son zelos intenta
que muestre a Lauro rigor,
porque resistido amor
con la priuacion se aumenta.
Salen Ricardo, y Iulio.
Ric. Ponte Iulio de camino,
y por la posta saliendo
a vista de la Ciudad
llegaras a donde tengo
al Conde, y a los criados,
que de Polonia vinieron,
en mi seruicio, y diras,
que bueluan todos fingiendo,
aunque con poco ruido,
que vengo tambien con ellos.
Esta carta me daras,
en que diziendo que luego
que vi la de Lauro, puse
en execucion su intento,
y aduierte que me la des
con atreuido despejo
delante de la Duquesa.
Iul. No has tenido pensamiento,
de mas ingenio en tu vida.
Ric. Es amor grande ingeniero,
las maquinas de Arquimedes
no son encarcelimiento
para las que tiene amor.
Iul. Ya sé que amor es tan diestro
que fabrica laberintos
tal vez a maridos necios,
donde encierra Minotauros
que suelen matar Tesseos
con hilos de oro, que son,
sobre tabies diuersos,
y lamas tornasoladas
passamonos de manteos.
Ya se que no va Leandro
por Hero, de Abido a Hesto,
que para romper las torres
las Heros buelue dineros.
Dedalo se ha buelto amor,
no por los dorados cercos
del Sol, por lo baxo dança,
entre Sastres, y Plateros.
Su Matematica toda,
es inuentar vsos nuruos
de joyas, y de vestidos,
y yo pienso que es lo cierto,
porque si de lo que ha sido,
por amor vicioso estremo,
es fuerça en quiẽ tiene honor,
que quede arrepentimiento.
Quatro joyas de diamantes
seran mas noble consuelo,
que del honor, y el peligro
las memorias sin prouecho.
Ric. Parte Iulio con cuydado.
Iul. Yo parto en braços del viẽto
para boluer en sus alas. *Vase.*
Ric. Y yo quedo satisfecho
de tu diligencia Iulio.
Cel. Lauro. *Ric.* Señora.
Cel. Que es esto,
donde despachas a Iulio?
Ric. Al Principe con deseo
de dar gusto a la Duquesa,

a quien ya tengo por dueño,
ni es deslealtad engañarle,
y hazerle venir, pues pienso
que aun que pretende burlado
enamorarle, el ingenio
de Ricardo es tan sutil,
que por sin duda sospecho
que le ha de querer de veras.
Cel. Aqui me dixo su intento,
y que te auia preguntado
quien era aquel nueuo empleo
de tus pensamientos Lauro.
Ric. Y que te dixo?
Cel. No acierto
en dezirte que soy yo,
pero sino te agradezco
tanto amor, que por el mio
ayas dexado tu dueño,
y auenturando tu honor
en ocasion te ayas puesto,
de estar en Pays estraño,
con nombre tan baxo preso:
mal cumplo la obligacion
de mi noble nacimiento,
y assi digo que lo estimo,
Lauro galan, como deuo,
y quanto puede mi estado
mostrar agradecimiento:
que de ser agradecida
a quien me obliga me precio
mayormente con amor,
q̃ es accion de nobles pechos

Ric. Celia yo sè que vn hombre desdichado,
para mayor desdicha fue dichoso,
como mi exemplo muestra que ha llegado
a romper mi silencio temeroso.
Tu agradecido pecho, tu cuydado,
y el verme tan a prissa venturoso,
siendo en tus prendas mi valor tan poco
fueran bastantes a boluerme loco.
Mas no quiso el rigor de mi fortuna
que yo gozase el bien de mi deseo,
mostrandose tan fiera, è importuna,
quando el fauor sin esperança veo.
Ayer quando a la vista de la Luna
se trasladaua el resplandor Febeo
al Ocaso entre nubes de safiros,
mezclando en las palabras los suspiros.
Me dixo Orauio, que eras Celia hermosa
alma de sus sentidos, y que estaua
sin la suya por ti, con amorosa
ternura, que las piedras ablandaua.
Que pues con la Duquesa generosa
hallè tal gracia, que en Palacio entraua
con libertad, y en el te hablaua, y via
fundase su esperança en mi osadia.

Que

Que te dixeſſe Celia, que le dieſes
licencia de ſeruirte libremente,
porque ſi tanto amor fauorecias,
verte, adorarte, y eſcriuirte intente.
Aqui querria que penſar pudieſes,
qual fue dulce ſeñora el aceidente,
que mis venas elò, viendo el amigo
mayor que tengo, deſcanſar conmigo.
Quererte, y engañarle es impoſsible,
aunque me muera yo, dexarle deuo
la empreſa a Otauio, y con dolor terrible,
quando puedo viuir la muerte aprueuo.
Tu quando fuere a tu valor poſsible,
mira que engaño en el amor tan nueuo
que a Otauio fauorece, ſin que Otauio
ſienta mis zelos, y tu amor mi agrauio.

Cel. Si tuuieras amor, quien te quitaua,
que le dixeras Lauro, a Celia quiero,
aunque lo que el de mi te declaraua
en ſu imaginacion fuera primero.
Mas como el no tenerle te obligaua,
ſigues la ley de amigo verdadero,
que tantos han quebrado con diſculpa
de que el agrauio por amor no es culpa.
A que padre, a que amigo, a que parientes
guarda reſpetò amor, pero ya es tarde
para reñir a vn hombre que no ſiente,
y que quiere que amor reſpetos guarde.
No quiera el cielo, que querer intente,
hombre que tuuo amor, y fue cobarde,
pues no lo ſiendo para hablar conmigo
callò ſus penas a ſu proprio amigo.
Traydor ſoiſte a los dos, a ti callando
tu amor, quando el ſu amor te fue diziendo,
y a mi, pues mis fauores deſpreciando
de tu villana ingratitud me ofendo.
Ninguno me hable, aunque ſe muera amando,
porque a los dos eſtoy aborreciendo.

Rit. Celia, ſeñora. *Cel.* Vete impertinente.
Rit. Por Dios que la engaño famoſamente.

Salgan el Gouernador, y la Duquesa, y Celia.

Duq. Carta del Principe a ti?
Gou. Por mano de Otauio ha sido
este milagro. *Duq.* Ofendido
Ricardo estara de mi,
viendo que di libertad
a Lauro. *Go.* Engañase en todo
vuestra Alteza, de otro modo
intenta hazerle amistad.
Duq. Como amistad? *Gou.* Esta es
la carta, que vista fuera
causa, que pena me diera
de auerle preso despues.
Duq. Celia es su letra?
Cel. Y su firma.
Duq. Lee. *Cel.* Escucha.
Duq. Como sombra
este Principe me assombra,
y sus agrauios confirma.

Cel. El enojo que me dio Lâuro
con su necia partida, me hizo
tomar tan mal consejo, por de
tenerle: Suplico a V. S. que si
està preso le dè libertad, y sino
le persuada, que se buelua con
migo, que estoy en vna Aldea
a veynte leguas de essa Cortè
enfermo, desde que el se par-
tio: porque fuera de ser mi pri
mo, es mi mayor amigo.

Duq. Dos cosas vienen aqui
notables, es la primera,
ser su primo, quien creyera
menos de Lauro. *Cel.* Es ansi,
la nobleza trae escrita.
Duq. La otra que enfermo estè
desde que de aqui le fue.
Cel. No sin causa solicita
que buelua Lauro con el.
Duq. Responded Gouernador,
que no fuistes con su honor
de Lauro vos tan cruel,
y que nunca estuuo preso.
Que le hablareys cõ cuydado,
de verle tan agrauiado
por aquel passado exceso,
pero no le prometays
que yra a verle.
Gou. A escriuir voy.
Duq. Ni que yo auisada estoy
del mal que tiene escriuays.

Sale Ricardo.

Ric. Pareciome que tratauan
gran señora vuestra Alteza,
y el Gouernador de mi.
Duq. Ay vna cosa muy nueua.
Ric. Como? *Du.* El Principe tu due
mejor tu primo dixera, (ño,
no veynte leguas de aqui
està enfermo en vna Aldea.
Ric. Enfermo? *Duq.* Assi lo escriuio
Ric. Pues como estando tã cerca
no se ha sabido? *Duq.* Aurà dado
tambien en que no se sepa,
como en otras necedades:
porque presumo que piensa
que estàs preso.
Ric. A no auer sido
por tu piedad, yo estuuiera,
no solo en duras prisiones,
entre la gente plebeya,
mas por ventura sin vida.
Duq. Primero la suya sea
exemplo de desdichados,
y nunca a Polonia buelua.

Cel.

Cel. No le dizes como quiere
que Lauro vaya al aldea?
Ric. Pues esmiue que yo vaya?
Duq. Cõ el temor de tu ausencia
aun no te osaua dezir,
que verte Lauro desea,
pero si sientes tu agrauio,
como es razon que le sientas,
no pienso yo que en tu vida
bolueras donde te vea.
Ric. Si mi ausencia como dize
la de sentir vuestra Alteza,
perdone esta vez Ricardo
por mas que la sangre mueua,
los deseos de su vista,
fuera de estar mi inocencia
tan quexosa de su agrauio.

Sale de camino Iulio:

Iul. Quien pensara que pudiera
boluer tan presto de España.
Ric. Es Iulio? *Iul.* Con razõ llegas
a dudar si Iulio soy,
dando tan presto la buelta
que mas parece de Março.
Duq. Lauro, Iulio estaua fuera?
Ric. Fue el criado que escogi,
fiado en su diligencia
para la que hazer mandaste,
y pues ya lo sabe Celia,
y este loco ha entrado aqui,
q̃ hablarme despues pudiera,
el te dira lo que passa,
escusando que en la Aldea,
que dize el Gouernador
le ha detenido en Lorena
peligrosa enfermedad.
Iul. Si lo saben que me queda
para que les pida albricias.
Ric. Saber si te dio respuesta.
Iul. Esta carta, y por la suya
el porte desta cadena,
queda loco del retrato,
y el fauor de la Duquesa.
De suerte, que al mismo punto
como si tu imagen bella
fuera de milagros, pide,
le den de vestir: y queda
tan alentado, y brioso,
que el Cõde, y la gẽte nuestra,
han dado con los caualos
por varias partes carreras,
alborotando el lugar,
como al salir la sentencia
de vn gran estado en las Cortes
los que van a dar las nueuas.
Duq. Pues el q̃ me tuuo en poco,
y a quien parecí tan fea
con mi fauor con belleza,
y mi retrato le alegra?
Ric. Deue de querer el cielo
dar a tu vengança fuerças,
leere la carta. *Duq.* Despues
quiero Lauro que la leas
quando estemos los dos solos.
Ric. De que manera conciertas
que venga a verte Ricardo.
Duq. Porque no demos sospecha
verme de noche podia.
Ric. Y hade entrar a tu presencia.
Duq. No Lauro, que no es razon,
Ric. Pues como quieres que sea,
Duq. Hablandome como amante
por alguna de las rejas
que salen a los jardines.
Ric. Ya voy preuiniendo penas,
Duq. De q̃ Lauro. *Ric.* Ya señora,
de aquel fauor no te acuerdas
con que prometiste dar
vida a mi esperança muerta.

Duq. Si acuerdo.
Ric. Pues no es razon
que zelos de vn hombre tẽga
de las partes de Ricardo?
Duq. Calla Lauro, que se llega
esta vengança a su punto,
como mi agrauio desea,
el tendra zelos de ti. *Vase.*
Ruq. Beso los pies de tu Alteza,
Cel. Lauro. *Ric.* Celia.
Cel. No hablaras
conmigo, mientras Estela
con el Principe?
Ric. Si Otabio
señora me da licencia. *Vase.*
Cel. Que cobarde Caualiero?
Ric. Señora guardar es fuerça
el decoro a la amistad,
q̃ dizes Iulio? *Iul.* Que enredas
tal maquina de inuenciones,
que es imposible que puedas
si has de ser Lauro, y Ricardo
salir bien con lo que intentas.
Ric. En gran peligro me veo,
pues he de hablar en la rexa
cõ Estela a vn tiempo mismo,
y como Lauro con Celia:
Mas como voy entablando
Iulio el amor q̃ me muestra,
que daño puedo temer
quando el engaño se entienda.
Iul. Pareces amante Halcon
en conquistar su belleza,
que gustan de que la caça
que han de comer, se defienda.

Personas del Acto tercero.

Otauio.
Ricardo.
Iulio.
La Duquesa.
Celia.
El Gouernador.
El Capitan.
El Conde.

ACTO TERCERO.

Salen Otauio, y Ricardo.

Ota. Notable inuencion ha sido
tu mismo fingirte a ti.
Ric. Mayor es estando aqui
ser Otauio el que ha venido.
Ota. Que bien fingido secreto
bien llegaron tus criados,
Ric. Vienẽ diestros, y enseñados
del Conde para este efeto.
Pero el peligro mayor
es hablar a la Duquesa,
quando esto pienso me pesa
de auerla tenido amor:
Porque llegando a pensar,
aunque de noche ha de ser,
que me puede conocer
temo que se ha de enojar.

Y si yo libre estuuiera
dexara en aquel estado
quanto sabes que ha passado,
y con Ricardo fingiera,
que a la patria me boluia,
o a España como pensè
quando la Francia passè,
pues solo a verla venia.
Ota. En vano tienes temor,
que no te ha de conocer
por la habla, si ha de ser
en la distancia mayor.
Y quando a su pensamiento
malicia pueda llegar,
por la patria ha de pensar,
q̃ teneys vn mismo acento.
Ric. Essa razon es verdad,
y gran ventura auer sido
esta noche en que he venido
vn limbo de escuridad.
Algo tiene que dezir
la Luna en esta ocasion,
al pastor Endimion,
pues no ha querido salir.
Y como son sus Donzellas
las Estrellas que la ven,
aura querido tambien
recoger a las Estrellas.
Lluuioso el cielo se muestra,
y fauorable a mi engaño.
Ota. La habla no te hara daño,
que no es Estela tan diestra:
Y como es tan poderosa
la imaginacion, no dudes,
que por poco que la mudes
quede Estela sospechosa.
Ric. Parece me que diras
a que effeto me he fingido
con ella el mismo que he sido,
pues no ha de quererme mas.
Mira Otauio, esta señora
por soberuia de hermosura,
dio en despreciar la ventura
que tiene dudosa agora.
No le agradaua marido,
mil Principes desprecio,
temiendo lo mismo yo
quanto sabes he fingido.
Por enamorarla assi,
que si de otra suerte fuera,
lo mismo conmigo hiziera,
pero mas dichoso suy.
Pues ya la tengo en estado,
que quando llegue a saber
quien soy, no podra tener
desprecios de mi cuydado.
Ota. Dichoso fuiste, mas yo
tan desdichado me veo
con Celia, y con mi deseo,
que Celia me aborrecio,
y el no me quiere dexar.
Ric. Celia sera tuya. *Ota.* Mia?
Ric. Si llegare Otauio dia
que yo lo pueda mandar.
Ota. Quieralo el cielo. *Ric.* Si hara,
Ota. Iulio sale. *Ric.* Es hora? *Iul.* Si.
Ric. Viste a la Duquesa? *Iul.* Vi.
Ric. Sale ya a las rexas? *Iul.* Ya.
Ric. Pareces eco. *Iul.* En oyendo
que estaua alli me llamo,
entrè, vi al Sol, y el me vio,
a media noche saliendo,
aunque este concepto sea
villancico en Nauidad.
Pintarte la magestad,
de aquella diuina fea,
es ofender su hermosura:
dentras de vn bulto estaua,
que luz a dos luzes daua,
con su luz hermosa, y pura:

Alli estauan por despojos
tus amorosas porfias,
y corridas las buxias
de que alumbrauan sus ojos.
La ropa de leuantar
era deste Sol esfera,
mas mejor lo pareciera,
para ropa de acostar;
el faldellin en que auia (so,
quedado aquel cuerpo hermo
era telliz venturoso
del alua en que sale el dia:
Lo demas es lo de menos,
siendo del mundo lo mas,
y al dezirme como estàs
brilló los ojos serenos?
Aqui vieras la oratoria
en su punto, finalmente,
me preguntò como siente
Lauro la amorosa historia.
De su Principe Ricardo,
despues que a la Corte vino,
ya zeloso le imagino,
que me dizen que es gallardo.
Señora le repliquè
toda la noche han estado
juntos, y de ti han hablado,
y en esto no la engañè.
Pues que soys vno los dos,
siente que esta noche quieras
hablarle, y si perseueras
matas a Lauro por Dios.
Ya no lo puedo escusar
dixo, pues està en la calle,
y zelos sin ver su talle,
como se pueden causar.
Zelos dixe yo pues sientes,
la causa de sus achaques
son gran señora Almanaques
de futuros contingentes.
Donde dizen que ha de hazer
claro llueue sin reparo,
y sale el Sol puro, y claro
si dizen que ha de llouer.
Yo no se de Astrologia
desto que llaman amor,
pero ha me dado temor,
que se ha de trocar el dia.
Vete dixo, y di que ya
salgo al balcon, està atento,
que en las zelosias siento,
que alguna persona està?
Y pues te has determinado
llega a morir, o a vencer.
Ric. Dos papeles he de hazer,
que el Poeta amor me ha dado
ya he de ser Ricardo, y ya
Lauro, pero Otauio entienda,
que los mismos le encomiẽda,
que assi concertado està
Ricardo, y Lauro ha de ser.
Ota. Si sales con este engaño
seruira de desengaño,
de lo que amor puede hazer?
Ric. Señas han hecho, yo llego.

En dos balcones altos, y apartados estan la Duquesa, y Celia, teniendo las cortinas dellos con las manos.

Ota. En dos partes hazen señas?
Ric. Si a Celia Otauio conoces
finjete Lauro con Celia,
porque yo me fingirè
Ricardo con la Duquesa.
Si es fingirme el ser quien soy,
tu Iulio ya entiẽdes? *Iul.* Llega.
Du. Es el Principe Ricardo?
Ric. Es señora vuestra Alteza?

Du.

Du. Yo ſoy. *Ric.* Y yo quien adora
eſſas hermoſas eſtrellas.
Du. Que direys de mi oſadia;
pero fuera yo muy necia
ſi diſculpara a quien vio
vueſtra rara gentileza.
No he ſabido defenderme
de vos, pues que tanta auſencia
ſola vna viſta no oluida.
Ric. Si amor con milagros pienſa
hazerme tan venturoſo,
que tengo yo que le ofrezca
ſi os he dado a vos el alma
la enfermedad del aldea,
fue de amor, fue de auer viſto
vueſtra diuina belleza.
Cel. A cauallero ſoys Lauro?
Ota. Lauro ſoy hermoſa Celia.
Cel. No quereys hablar cõ migo
por no dar celos a Eſtela?
Ota. Yo mi ſeñora no doy
zelos, y quando los diera
auenturara mi daño
por el guſto de quien reyna,
por alma de mi aluedrio
donde no puede auer fuerça
mayor que la voluntad.
Cel. Que deſigual competencia
hazemos mi prima, y yo.
Ota. No puede Eſtela tenella
con vos, ſi yo ſoy la cauſa.
Cel. Cõ q̃ quereys que agradezca
tãta merced? *Ota.* Cõ pagarm-,
mirad que breue reſpueſta.
Du. Muriendome eſtoy de ver,
q̃ hablen jũtos Lauro, y Celia,
que hare para diuidirlos.
Ric. Cõ quiẽ habla vueſtra Alteza?
Du. Es Lauro aquel? *Ric.* Si ſeñora.
Duq. Dezidle que hablarme vẽga,
y vos a Celia dareys
de lo que tratamos cuenta,
q̃ es muy juſto por mi amiga,
por mi prima, y deuda vueſtra.
Ric. Notablemente ſucede
quanto ſe engaña quiẽ pienſa,
que nadie puede engañarle
Lauro? *Ota.* Señor.
Ric. Dad licencia
por vn inſtãte, oye aparte.
Ota. Conociote la Duqueſa?
Ric. De ninguna ſuerte Otauio
mas como de ver le peſa,
que hables con Celia, que alfin
preſume que hablo con Celia,
me ha mandado que le llame,
y que entretanto entretenga
a Celia. *Ot.* Pues q̃ has de hazer?
Ric. q̃ tu hablar a Celia bueluas,
y yo buelua como Lauro,
deſuerte que baya, y venga
a ſer dos, ſiendo vno miſmo.
Ota. Eſtrañas coſas intentas?
Ric. No puede mi deſatino
boluer atras, aunque quiera.
Es vueſtra Alteza? *Du.* Yo ſoy.
Ric. Que me llama vueſtra Alteza
me dixo el Principe *Du.* Lauro
ha me dado mucha pena,
q̃ hables con Celia.
Ric. Señora
Dios ſabe que no quiſiera,
ni verla, ni auer nacido,
para ſer de mis ofenſas
tercero como lo ſoy.
Du. De que pretenda te quexas
vengarme con eſtas burlas.
Ric. Quien llega a morir de veras
no funda en burlas ſus zelos.
Duq. Lauro ſi yo preſumiera,

que

que esto auia de causarte
vn atomo de sospecha,
ni la vengança intentara,
ni aunque me llamara necia:
que entre personas con alma
es mas agrauio que fea,
tratara de castigarle.
Ric. Que satisfacion merezca
de essa boca mi osadia
todos mis zelos sosiega;
o que palabras tan dulces
bien aya quien paga en perlas,
penas de zelos fingidos,
o quien estuuiera cerca,
para deshazer las hojas
desas blancas azuçenas,
poniendo en tierra la boca.
Du. Yo aguardaua que amanezca
por ver al Principe el talle,
pero porque me agradezcas,
que este deseo no cumpla,
que en muger es cosa nueua;
di al Principe que perdone,
porque el Aurora no sea
causa que alguno en Palacio
esta nouedad entienda.
Esto fineza parece?
Ric. Si en la voluntad engendra
almas amor, sean mil almas,
agradecida respuesta,
secretaria de la cifra
de amor llamaua vn Poeta,
a la noche en quien se fian
quantas palabras, y señas
de dos amantes, caminan
desde la calle a las rejas.
Es el Aurora vna espia,
cuya luz viene secreta
a disfraçar pensamientos,
y a entretener dulces penas,
Yo voy para que nos vamos,
que noches señora quedan
para engañarte, y como es
moço de poca esperiencia,
y soberuio de su talle
no dudes de que ya piensa,
que estas del enamorada?
Du. Bien dizes, yo me voy Celia?
Cel. Señora. *Du.* Vamos de aqui.
Cel. A Dios Lauro.
Ota. Quien pudiera
yros siguiendo sol mio.
Ric. Iulio, ola Iulio despierta. (cess?
Iul. Quien llama? *Ric.* No me cono
Iul. Mueran.
Ric. A quien dizes mueran?
Iul. Donde estan los enemigos?
Ric. Deten la rodela bestia.
Iul. Si no eres tu viue Dios
que estàs haziendo floretas
a estas horas en el ayre.
Que ay de Duquesa, y de Celia?
Ric. q̄ he sido vn Dios Iano amāte
con dos caras. *Iul.* La Duquesa
al fin no te ha conocido.
Ric. Quien pensara que tuuiera
tan firme imaginacion
en mi se, y en su grandeza,
para no ser engañada. (grā
Iul. Triste esta Otauio. *Ota.* No al-
dichas fingidas. *Ric.* La Aurora
ya por la boca risueña
candidos rayos dilata,
flores, y fuentes le besan
los coturnos de oro, y nacar?
Iul. Y yo dixera en mi lengua,
que salia la mañana
en chapines, o en chinelas.
Ric. O amor que sera de mi,
a Dios rejas. *Iul.* Quiē creyera,

que

que no huuiera para Iulio
vna Ines en esta feria,
mas dizenme que se cansan,
de que los amantes tengan
criado para criada,
y assi no ay Ines, paciencia.

La Duquesa, y Celia.

Du. A mi me quieres hazer
prima tan grande disgusto?
Cel. La que se casa sin gusto
donde la piensa tener?
Du. Casada toda muger
ama despues su marido,
pocas dichosas han sido
por casarse enamoradas.
Du. Deuieron de ser culpadas,
quando amor merece oluido.
Du. Si Lauro no te obligara,
yo sè que me obedecieras.
Cel. Y yo que no te ofendieras,
si Lauro no te agradara.
Pero señora repara
en que no te iguala a ti,
Reyes, y Principes si,
luego no he pensado mal,
que vn hõbre q̃ no es tu igual
sera bueno para mi.
Du. Celia menos bachillera,
que yo me puedo casar
con mi gusto, y puedo dar
mi estado a quiẽ menos fuera,
y quando yo a Lauro quiera
no es Lauro primo de quien,
a mi me estuuiera bien?
Luego aquel mismo valor
me puede obligar a amor,
como al Principe a desden.
Cel. Como tu melindre ha sido
tan recatado hasta agora,
en querer buscar señora
entre Principes marido.
No pense verle rendido
a vn hombre que no lo es,
y me espanto de que des
en querer Estela assi,
quien me quiere sola a mi,
pero a ti por interes.
Du. Que loca te tiene amor? (ras
Lauro a ti. *Cel.* Si anoche oye-
a Lauro conmigo, huuieras
desengañado tu error.
Du. Del Principe su señor,
que conmigo Celia hablaua
celoso por dicha estaua,
pues quando yo le llamè
desengañado quedè,
de que Lauro te engañaua.
Cel. Como que te hablaua a ti?
Pues nunca Lauro te hablò
si de mi no se apartò,
en quanto estuuiste alli.
Du. Digo que le hable y le oì,
tan tierno, tan dulce amante,
que se ablandara vn diamante.
Cel. No se como puede ser,
que de Lauro pueda auer
vn retrato semejante.
Pero pues se ha declarado
desta suerte vuestra Alteza
en mi fuera ya baxeza
darle con zelos cuydado.
Y del que Lauro me ha dado
quedo tan arrepentida,
que no le hablare en mi vida,
que prenda tan estimada
no ha de ser de mi enojada,
sino adorada y seruida.

Vase.

Du.

Duq. Soy yo por dicha penſamiento mio
La que jamas rindio ſu penſamiento,
Y elos quieren vencer mi entendimiento,
Y entrar con mi valor en deſafio.
Amar por la razon el aluedrio
Es dar a la diſculpa fundamento,
Por zelos no, que es inuidioſo intento,
Y ofenſa del honor el deſuario.
Conciertan las Eſtrellas de los Cielos
El amor entre dos, porque por ellas
Se quieren con reciprocos deſuelos.
Pues ſi Eſtrellas de amor ſon cauſas bellas,
Conciertenos el Cielo, que los zelos,
Si ſon infiernos, no han de ſer Eſtrellas.

Iul. Salga vueſtra Alteza a ver
del Principe mi ſeñor
vn preſente, aunque el valor
tan deſigual viene a ſer
con el que oy ha recibido
de ſus manos liberales,
que en ſus minas celeſtiales,
diamantes han produzido,
ſi bien mas que los diamantes
la ropa blanca eſtimò.
Que nunca el Sol ſe viſtio
con Auroras ſemejantes,
porque tan lindas camiſas
parece que le dio el Alua
en ſu açafate con ſalua
de ſus flores, y ſus riſas,
alaba olor, y limpieza
de las caxas de Cipres,
y dize que todo es
retrato de tu belleza.
Finalmente ſe ha esforçado
a embiarte niñerias.
Duq. Que tan preſto de las mias.
el Principe ſe ha pagado.
Iul. No ſon coſas de valor,
ſi bien ſon curioſidades.
Duq. Con eſſo me perſuades
que me tiene poco amor.
Iul. Solo vn retrato le tiene
q̃ eſtà engaſtado en diamãtes.
Duq. De quien.
Iul. Porque no te eſpantes
la lengua el nombre detiene.
Duq. Di preſto. *Iul.* De Lauro es.
Duq. Retrato de Lauro a mi,
con tantos diamantes. *Iul.* Si,
porque dize que deſpues
que te oyò dezirle amores,
no te pudo hazer preſente
de mas valor.
Duq: Lauro miente
ſi le ha dicho mis fauores.

Ricardo. Siempre he de hallar ſeñora en vueſtros labios
a Lauro. *Duq.* No eſta vez por guſto mio,
ſino para vengar necios agrauios.

Ric. Mas de tu ingenio, y tu valor confio,
Du. Nunca se alaban los amantes sabios,
porque es ingratitud, y desuario,
de los fauores de sus damas. *Ric.* Mira,
que son los zelos del amor mentira.
Dixome anoche el Principe señora,
que nos oyó requiebros quando hablaua
con Celia en cuya platica el Aurora
nos hallò sin dormir; tan necio estaua,
con esto Iulio te aurà dicho agora,
que mi retrato propio te embiaua
pasandole a vna caxa de otro suyo.
Du. Mas la merece, sin enojo el tuyo.
Ric. Pues si esto es la verdad, los claros cielos
serene de los ojos vuestra Alteza,
que no se han de atreuer a cielos zelos,
ni la sombra a la luz de la belleza.
Duq. Lauro no me bastauan los recelos,
de Celia que me han dado igual tristeza,
sino pensar de ti que me vendias.
Ric. Pues que dize de mi? *Du.* Que la querias.
Ric. Yo? *Du.* Si. *Ric.* Tu misma entretenella
señora me mandaste, y porque fuesse
mas secreto mi amor, fingi querella,
no porque yo señora la quisiesse.
Du. Lauro Lauro, no mas hablar con ella,
que hablarè con Ricardo aunque te pese;
ya no es tiempo que andemos tan secretos.
Ric. Pues no es secreto amor, entre discretos?
Du. Llegada a declararme, desta suerte
no quiero discreciones. *Ric.* Gran señora,
que està aqui Iulio, y que nos oye aduierte.
Du. Pues por esso harè yo matarle agora.
Iul. A mi señora, a mi me das la muerte,
porque delito a Iulio que te adora,
pero para la muerte que mayores,
que auer sabido faltas de señores?
Duq. Por el donayre Iulio te perdono.
Iul. Ea que no pensauas en matarme,
que tengo en tu grandeza alustre abono,

y aqui

y aqui no tienes tu que perdonarme,
pero assi del mayor imperio, y trono
tu casa de Lorena Timbres arme,
como pienso que Lauro te parece,
y no es falta querer quien te merece.
Da. Lauro agora tristezas? Ric. Nunca oyste,
que en la prosperidad ninguno es sabio,
y que mejor va hombre se resiste
de la desdicha en el aduerso agrauio.
Estoy, ay Dios, de tus fauores triste
desconfiado el pecho, mudo el labio,
el alma sin valor, y la esperança
temiendo la fortuna en la bonança.
Quando tormenta mi baxel corria,
con menos pensamientos nauegaua,
las olas que llegauan recibia,
y de las que passauan me alegraua.
Mas triste agora estoy, sereno el dia,
y en las velas que el Abrego bramaua
cantar oyendo el Zefiro suaue,
que mas teme el peligro quien le sabe.
Veo zeloso al Principe Ricardo,
Principe al fin, y a ti no mal contenta
de verle padecer, pues ya que aguardo
si se el peligro, y temo la tormenta.
El de Polonia prospero, y gallardo
publico Estela ya seruirte intenta,
pues en saliendo en publico no miras,
que en vano de ti misma te retiras.
Como puedes señora de mis ojos,
que presto no veran los de tus cielos
escusar su fauor, y mis enojos,
ni la Ciudad hablar en sus desuelos.
Tengo yo de aguardar a tus antojos,
que el se enamore, y que me maten zelos,
y esperar a si quieres, o no quieres.
no siendo de diamantes las mugeres?
Tengo yo de mirar señora mia,
de que manera a vista de tus rejas
passa Ricardo, por ventura el dia,

que ya firmados los conciertos dexas?
Serà bien que mi barbara porfia,
venga a dezirte laſtimoſas quexas
la miſma noche, y que ſe quexe al viento
la embidia de mi loco penſamiento?
Tengo yo de ſufrir, que coronadõ
de varias plumas paſe por la tela,
mirando al Sol de tu balcon dorado,
y que ſalgas a verle hermoſa Eſtela?
Y que bañe al bridon de fuego armado
eſpuma el freno, y purpura la eſpuela,
con aplauſo comun que el Vulgo admire,
porque no ſientas quando yo ſuſpire.
Serà juſto que entonces mi eſperança,
que fue por ti pira mide en el viento
cayga por la regiõ de tu mudança,
laſtimando ſu miſmo fundamento?
Siempre eſtuuo el peligro en la tardança
no quiero eſtar a mi deſdicha atento,
para morir de vn ſubito accidente,
que mas deſpacio muere vn hombre auſente.
Dame licencia que me parta a Eſpaña
donde me eſcriuiran tu caſamiento,
que baſta para ſer glorioſa hazaña
inclinar a mi amor tu penſamiento.
Mejor me tratarà la tierra eſtraña,
y alli ſerà menor mi ſentimiento,
fuera de ſer peligro cuydadoſo
dar zelos aun amante poderoſo.
Ni tu querras que yo pierda la vida
a manos de Ricardo injuſtamente,
que vn hombre de quien tu fuyſte homicida,
ſolo le ha de matar ſu pena auſente.
Y no preſumas que el auſencia oluida
en tu hermoſura efeto diferente,
que tiene amor para impreſsiones tales
eſtampa de las almas inmortales.

Du Lauto ſi tu no ſupieras
mi calidad, y valor,
ingrato a mi grande amor
temer mudança pudieras,
mas

mas si quien soy consideras
es justo que consideres,
que no todas las mugeres
a qualquier viento que corre
como veleta de torre
mudamos de pareceres.
Sin esto mas confiança
merece mi inclinacion,
sabiendo que mi intencion
no es amor sino vengança.
Ya que te he dado esperança
no es para mudar de intento,
que quando mi entendimiẽto,
dixo a Lauro he de querer
no supe que era muger,
para mudar pensamiento.
Si temes viendo que intenta
salir publico Ricardo,
mas presto vengança aguardo,
de aquella pasada afrenta.
Porque a darte gusto atenta,
impidirè que lo intente,
espera Lauro valiente,
que si cobarde te vas
mucha licencia me das
para que te oluide ausente.
No he pensado declararme
tan locamente contigo,
ni es bien si lo mas te digo,
en lo menos recatarme;
para ayudar a vengarme
no ha de faltarte valor
escucha, y pierde el temor,
que si amor credito alcança
quien no tiene confiança
no diga que tiene amor.

Ric. Señora nunca he temido,
de tu generoso pecho,
de mi poca dicha si.

Dnq. Oye lo que digo atento,
para abreuiar mi vengança,
y quitarte Lauro el miedo.
Dile al Principe, Ricardo,
que si como yo le quiero
me quiere, y como me agrad
le agrado, no nos canssemos
en calles, rejas, y noches
dilatando el casamiento,
que de la Corte se baya,
y que buelua descubierto
echando fama que ha sido
resuelto por mi consejo,
que nos casemos los dos,
y quando juntos estemos,
y el llegue a darme la mano
mira que vengança espero,
retirando yo la mia
dirè con atreuimiento
Principe no me agradays
atras la palabra bueluo,
porque si os parezco fea,
vos me parecistes necio.

Ric. Notable imaginacion?

Du. Lauro en esto me resueluo.

Ric. Y si se enoja Ricardo?

Du. Que importa si entonces tẽgo
mil soldados preuenidos.

Ric. Y yo que figura lleuo
en este discurso tuyo?

Du. Ser condicion del concierto,
que tu vienes a casarte
con Celia, para que al tiempo
que te quiera dar la mano,
llegue yo entonces diziendo,
esso no que Lauro es mio,
y los dos nos casaremos.

Ric. La vengança Estela mia
conoces que es de tu ingenio,
y la merced que me hazes
digna de tu heroyco pecho,

mas.

mas ſi: Ricardo agraviado
preuiene exercito luego.
Duq. Por donde le ha de paſſar
deſde Polonia ſu Reyno
al Ducado de Lorena?
Ric: Aora bien lo que has reſuelto
es para tanto honor mio,
que acertado, o deſacierto
ſe ha de executar por mi.
Da cuenta a tu Parlamento
de lo que has determinado
mientras al Principe bueluo.
Duq. Voy a preuenir a Celia.
de quien me vengo con eſto
delos zelos q̃ me a dado. *Vaſe.*
Ric: Siempre ſe vengan los zelos.
Iul. Eſcuchando eſtas locuras
he eſtado atento, aunq̃ pienſo
que deue de auer ſoñado
ſeñor lo miſmo que veo.
Diſculpo de la vengança
a la Duqueſa, y confieſſo,
que auerla llamado fea
es el vltimo deſprecio
en condicion de muger,
y que eſte notable enredo
es fabrica del agrauio
en ſu raro entendimiento.
Lo q̃ me admira, y me obliga
Ricardo a perder el ſeſo,
es ver que el Principe ſeas,
y que digas muy ſeuero.
Que yras por el, dõde, quãdo,
a quien, o como, que es eſto?
que Principe ha de venir?
ſino es que eſtàs preuiniendo
q̃ venga el Cõde en ſu nõbre?
Ric. Oy ha de quedar deshecho
Iulio todo eſte teatro
de la fortuna, y del tiempo:
oy ha de hazer fin mi engaño,
viendo q̃ ha llegado al puerto
de mi eſperança, y vencido
eſte gigante ſoberuio,
deſpreciador de los hombres.
Iul. Como? *Ric.* Tẽ Iulio ſilencio,
que pintaron los antiguos
la dicha de vn buen ſuceſſo,
en los pies la diligencia
y en las manos el ſecreto.

Salen el Gouernador, el Capitan, la Duqueſa, y Celia.

Gou. Albricias me daran vueſtros Eſtados.
Duq. Solicitos cuydados
de ſu deſcanſo, y guſto han preferido
Gouernador mi condicion, y oluido,
ya eſtamos de caſarnos concertados
mi prima, y yo. *Gouer.* Si eſtays bien empleados
dichoſos parabienes.
Lorena os da por mi. *Duq.* Si quexa tienes
por auer eſcuſado al Parlamento
el conferir con el mi caſamiento,
ſabed que fue forçoſo
el ſecreto, y el nombre de mi eſpoſo:
pero ya que ha venido,
deſde oy ſabreys que el de Polonia ha ſido
Principe generoſo,

que por cartas de Lauro concertado,
que con el solamente se ha tratado
está en Lorena, y en la Corte pienso.
Gouer. De tus vassallos el amor inmenso
esto solo podia
por conseruar en ti su Monarquia,
y a Celia en quien la empleas
si la misma ventura la deseas?
Duq. En su primo del Principe Ricardo,
que todos conoceys, Lauro gallardo.
Cel. Hasta agora señora no creia
tanta ventura mia,
tus pies mil vezes beso,
y ya pues puedo alegre, te confiesso
el justo, el grande amor que le he tenido.
Duq. Importa que aduertido
el Capitan, y con igual secreto
tenga para este efeto
vn Tercio de soldados
no lexos de Palacio. *Cap.* Que cuydados
de guerra en tanta paz, teme tu Alteza?
Duq. O sea por grandeza,
o por temor de algun suceso estraño
no puede el preuenirlos hazer daño,
yd vos Gouernador a acompañarle,
reconocerle, y darle
el parabien por todos mis Estados,
y vos para que esteys con los soldados
Capitan, en el puesto, que os parezca,
para salir quando ocasion se ofrezca.
Cap. Bien puede vuestra Alteza estar seguro.
Gou. Conceda el cielo prospera ventura
a tan dichosas bodas. *Vanse.*
Cel. Confusa estoy de ver que no acomodas
el aposento, que a los dos conuiene,
pues ya te hán dicho que Ricardo viene.
Duq. Sossiega Celia amiga,
que ha de tener la noche deste dia
suceso diferente.
Cel. Ya parece que suena entre la gente

el

el regozijo. *Duq.* Es proprio en los antojos
de amor, anticipar el bien los ojos.

Sale Iulio.

Iul. Publico pues lo has mãdado,
y justa licencia tiene,
del Conde, y de Lauro viene
el Principe acompañado.
Admirase la Ciudad
del secreto que has tenido.
Cel. Mas lo estara de que ha sido
en tu desden nouedad.
Duq. Viene muy galan Ricardo?
Iul. No ha pretendido mostrar
cuydado, aunque no faltar
a lo que deue a gallardo.
Duq. Y Lauro viene contento?
Iul. Viene contento de ver,
que llegue el tiempo de ser
de tu vengança instrumento.
Duq. Habla Iulio con recato,
qual te parece mejor
de Lauro, o Ricardo? *Iul.* Amor
del Principe, o fuera ingrato,
no me dexaran juzgar,
qual es mejor, pero aduierte,
que los quiso de tal suerte
naturaleza pintar,
que parece que copió
el vno del otro, tanto,
que mirarlos causa espanto,
pues no determino yo
con tratarlos cada dia,
qual es Lauro, y qual Ricardo.
Duq. Parece que me acobardo
de ver mi necia porfia,
casi arrepentido estoy,
que es proprio de la vengãça,
quando lo que espera alcãça.
Cel. Viene? *Duq.* A recibirle voy.

Acompañamiento. Gouernador, Capitan, Otauio, y Ricardo galan de camisa, y plumas, y el Conde.

Ric. A donde dezis que està
mi señora la Duquesa?
Gou. Aqui os estan esperando
su Alteza, y su prima Celia.
Cap. Notablemente parece
a Lauro. *Du.* Sea vuestra Alteza
biẽ venido. *Ric.* Y no es posible
que aya bien que mayor sea.
Duq. Perdonad Lauro, q̃ os tuue
por Ricardo, a donde queda
el Principe? *Ric.* Yo señora
soy el Principe. *Duq.* No fuera
posible sin ser milagro
auer la naturaleza
hecho en vna misma estampa
dos rostros de vna manera:
Lauro dezid donde està
el Principe? *Ric.* Hermosa Estela
ya os digo que soy Ricardo.
Duq. Vassallos traycion es esta,
el Principe me ha burlado.
Ric. Conde, soy yo?
Conde. Quien pudiera
ser sino vos? *Ric.* Soy Ricardo
Otabio? *Ota.* No manifiesta
vuestro valor que soys vos?
Ri. Iulio. *Iu.* Señor. *Ri.* A q̃ esperas
que no le dizes quien soy?
Iul. Señor en cosa tan cierta,
que importa el credito mio?
Ric. A la Corte de Lorena
vine señora por verte,
presumiendo que pudiera
verte sin dexarte el alma,
y como de tu belleza
hizo tan grande impression
aquella diuina fuerça,
en ella, y en mis sentidos,

no pude, ni me atreuiera
a pasar de Francia a España,
pero la imposible empresa
de conquistar tu desden,
que a tantos Reyes desprecia
tantos Principes descarta,
tantos amantes desdeña,
me puso tanto temor,
que intenté que e dixeran;
quanto fue causa señora
dela venganza que intentas
solicitando tu amor
no por soberuia grandeza,
como muchos confiados,
que has despreciado por ella
si entendi tu condicion,
si tu endiosada aspereza
si venzi tu libertad,
y la palabra confiesas
que me diste siendo Lauro,
y agora no me deseas
por Principe de Polonia
tus bellas manos merezca,
con titulo de tu esposo;
pero si juzgas a ofensa
q̃ aya encubierto mi nombre,
para que estando tan cerca
de tu persona, mejor
rindiera tu fortaleza,
que mejor llegan suspiros
ansias, y palabras tiernas:
quando juntos dos amantes
tienen de hablarse licencia.
Que con distancias ausentes
calles, papeles, y rexas,
como el efecto confirma
mis dichas en tu presencia.
Para merezer tus manos,
porque finalmente en ellas
estan mi muerte, y mi vida.
mi bien, mi mal, gloria, y pena
que muerto, o premiado estoy
contento de ver, que tenga
vitoria amor de vn desden,
que fue en belleza, y soberuia,
Fenis, y luzbel de Francia
quedando mi nombre en ella
con mas fama que alexãdro,
y con mayor diferencia,
pues el conquistaua el mundo
y yo el cielo de la tierra.

Duq. Tanto ha sido tu valor,
que me pessa que no seas
Lauro para hazer porti,
lo que por Ricardo hiziera.
No por Lauro mereciste
castigo, ni yo quisiera
mas vengança de Ricardo,
que saber por cosa cierta,
que le estaua enamorando,
quando el me daua sospechas,
de que era fea en sus ojos:
enojada he visto a Celia;
daremos la al Conde? *Ric.* No
para que de Otauio sea.

Cel. Ya sabes que siempre estuue
a tu voluntad sujeta.

Ric. Alfin, que dizes de mi?

Iul. Antes que lo digas, venga,
pues no ay Ynes para Iulio
alguna cosa que pueda
satisfacer tantos passos?

Duq. Dos mil ducados de renta,
y a Lauro y Ricardo juntos,
la mano y el alma a medias,
para que los dos la partan.

Ric. Aqui dio fin el Poeta
a la hermosa fea, Senado;
pero con esta aduertencia,
si os agrada, sera hermosa,
y sino, la hermosa fea.

EL

EL CAVALLERO DE OLMEDO.

TRAGICOMEDIA.

Perſonas del Acto primero.

Don Alonſo.
Don Rodrigo.
Don Fernando.
Don Pedro.
Doña Ynes.
Doña Leonor.
Tello.
Ana.
Fabia.

ACTO PRIMERO.

Sale Don Alonſo.

Alonſo. Amor no te llame amor
el que no te correſponde,
pues q̃ no ay materia a donde
imprima, forma el fauor
naturaleza en rigor
conſeruò tantas edades,
correſpondiendo amiſtades,
que no ay animal perfeto
ſino aſsiſte a ſu concepto
la vnion de dos voluntades.
De los eſpiritus viuos
de vnos ojos procedio
eſte amor que me encendio
con fuegos tan exceſsiuos,
no me miraron altiuos,
antes con dulce mudança
me dieron tal confiança
que con poca diferencia
penſando correſpondencia
engendra amor eſperança.
Ojos ſi ha quedado en vos
de la viſta el miſmo efeto,
amor viuira perfeto,
pues fue engendrado de dos:
pero ſi tu ciego Dios
diuerſas flechas tomaſte,
no te alabes que alcançaſte
la vitoria que perdiſte
ſi de mi ſolo naciſte,
pues imperfeto quedaſte.

Salen Tello criado y Fabia.

Fab. A mi forafteros? *Tello.* A ti.
Fab. Deue de punſar que yo

soy perro de muestra. *Tell.* No.
Fab. Tiene algun achaque? *Tell.* Si.
Fab. Que enfermedad tiene?
Tell. Amor.
Fab. Amor, de quiẽ. *Tell* Alli está,
del Fabia te informara
de lo que quiere mejor.
Fab. Dios guarde tal gentileza.
Alon. Tello es la madre.
Tell. La propria.
Alon. O Fabia, o retrato, o copia
de quanto naturaleza
puso en ingenio mortal,
o peregrino Dotor,
y para enfermos de amor
Hipocrates celestial.
Dame a besar essa mano
honor de las tocas, gloria
del mõgil. *Fa.* La nueua historia
de tu amor cubriera en vano:
verguença, o respeto mio,
que ya en tus caricias veo
tu enfermedad. *Alon.* Vn deseo
es dueño de mi aluedrio.
Fab. El pulso de los amantes
es el rostro, ahojado estàs,
que has visto?
Alon. Vn Angel. *Fab.* Que mas?
Alon, Dos imposibles bastantes
Fabia a quitarme el sentido,
que es dexarla de querer,
y q̃ ella me quiera. *Fab.* Ayer
te vi en la feria perdido
tras vna cierta donzella,
que en forma de labradora
encubria el ser señora,
no el ser tan hermosa, y bella,
que pienso que Doña Ines
es de Medina la flor.
Alon. Acertaste con mi amor
essa labradora es
fuego que me abrasa, y arde.
Fab. Alto has picado. *Alo.* Es deseo
de su honor. *Fab.* Assi lo creo.
Alon. Escucha assiDios te guarde,
Por la tarde salio Ines
a la feria de Medina,
tan hermosa, que la gente
pensaua que amanecia.
Riçado el cabello en laços,
que quiso encubrir la liga,
porque mal caeran las almas
si ven las redes tendidas.
Los ojos a lo valiente
yuan perdonando vidas,
aunque dizen los que dexa,
que es dichoso a quiẽ la quita.
Las manos haziendo tretas,
que como juego de esgrima
tiene tanta gracia en ellas,
que señala las heridas.
Las balonas esquinadas
en manos de nieue viua,
que muñecas de papel
se han de poner en esquinas.
Con la caxa de la boca
allegaua Infanteria,
porque sin ser Capitan
hizo gente por la Villa.
Los corales, y las perlas,
dexò Ines, porque sabia
que las lleuauan mejores
los dientes, y las mexillas.
Sobre vn manteo Frances
vna verdemar vasquiña,
porque tenga en otra lengua
de su secreto la cifra.
No pensaron las chinelas
lleuar de quantos la miran
los ojos en los listones,

las almas en las virillas.
No se vio florido almendro,
como toda parecia,
que del olor natural
son las mejores pastillas.
Inuisible fue con ella
el amor muerto de risa,
de ver como pescador
los simples pezes que pican.
Vnos le prometieron sartas,
y otros arracadas ricas,
pero en oydos de aspid
no ay arracadas que siruan.
Qual a su garganta hermosa
el collar de perlas finas,
pero como toda es perla,
poco las perlas estima.
Yo haziendo lengua los ojos
solamente le ofrecia
a cada cabello vn alma,
a cada passo vna vida.
Mirandome sin hablarme,
parece que me dezia,
no os vays dõ Alõso a Olmedo
quedaos agora en Medina.
Crey mi esperança Fabia,
salio esta mañana a Missa,
ya con galas de señora,
no labradora fingida.
Si has oydo que el marfil
del Vnicornio santigua
las aguas, assi el cristal
de vn dedo puso en la pila.
Llegò mi amor Basilisco,
y salio del agua misma
templado el veneno ardiente,
que procedio de su vista.
Mito a su hermana, y entrãbas
se encontraron en la risa.
acompañando mi amor
su hermosura, y mi porfia.
En vna Capilla entraron,
yo que siguiendo las yua
entre imaginando bodas,
tanto quien ama imagina.
Vime sentenciado a muerte,
porque el amor me dezia,
mañana mueres, pues oy
te meten en la Capilla.
En ella estuue turbado
ya el guante se me caya,
y en el Rosario, y a los ojos,
que a Ines yuan, y venian.
No me pagó mal sospecho,
que bien conocio que auia
amor, y nobleza en mi,
que quien no piensa, no mira.
Y mirar sin pensar Fabia
es de inorantes, y implica
contradicion, que en vn Angel
faltase ciencia diuina.
Con este engaño en efeto
le dixe a mi amor que escriua
este papel, que si quieres
ser dichosa, y atreuida.
Hasta ponerlo en sus manos
para que mi fe consiga
esperanças de casarme
tan en esto amor me inclina.
El premio sera vn esclauo
con vna cadena rica,
encomienda de essas tocas
de mal casadas embidia. (tes?
Fab. Yo te escuchado. *Alo.* Y q̃ sien-
Fab. Que a gran peligro te pones.
Tell. Escusa Fabia razones,
sino es que por dicha intentes,
como diestro Cirujano
hazer la herida mortal.
Fab. Tello con industria igual
pondrè el papel en su mano,
aunque me cueste la vida,

sin interes, porque entiendas,
que donde ay tan altas prẽdas,
sola yo fuera atreuida,
muestra el papel, que primero
le tengo de adereçar.
Alon. Con que te podrè pagar,
la vida, el alma que espero
Fabia de essas santas manos.
Tel. Sãtas. *Al.* Pues no se hã de ha-
milagros. *Tel.* De Lucifer? (zer.
Fab. Todos lo medios humanos
tengo de intentar por ti,
porque el darme essa cadena
no es cosa que me da pena
mas confiada naci.
Tell. Que te dize el memorial.
Alon. Vẽ Fabia, vẽ madre hõrada,
porque sepas mi posada.
Fab. Tello? *Tell.* Fabia.
Fab. No hables mas,
que tengo cierta morena
de estremado talle, y cara.
Tell. Contigo me contentara,
si me dieras la cadena.

Vanse, y salen Doña Ines y Do-
ña Leonor.

Ines. Y todos dizen Leonor,
que nace de las Estrellas.
Leo. De manera que sin ellas
No huuiera en el mũdo amor?
In. Dime tu si Don Rodrigo
ha que me sirue dos años,
y su talle, y sus engaños
son nieue elada conmigo.
Y en el instante que vi
este galan forastero,
me dixo el alma, este quiero,
y yo le dixe, sea assi.
Quien concierta, y desconcierta
este amor, y desamor?
Leo. Tira como ciego amor
yerra mucho, y poco acierta.
Demas que negar no puedo,
aunque es de Fernando amigo
tu aborrecido Rodrigo,
por quien obligada quedo
a intercederte por el,
que el forastero es galan.
Ine. Sus ojos causa me dan,
para ponerlos en el,
pues pienso que en ellos vi
el cuydado que me dio,
para que mirasse yo
con el que tambien le di,
pero ya se aura partido?
Leo. No le miro yo desuerte,
que pueda viuir sin verte.

Ana criada.

An. Aqui señora ha venido
la Fabia, o la Fabiana.
Ine. Pues quien es essa muger?
An. Vna que suele vender
para las mexillas grana,
y para la cara nieue.
In. Quieres tu que entre Leonor?
Leo. En casas de tanto honor
no se yo como se atreue,
que no tiene buena fama,
mas quien no desea ver?
Ine. Ana llama essa muger?
An. Fabia mi señora os llama.

Fabia con vna canastilla.

Fab. Y como si yo sabia,
que me auias de llamar,
ay Dios os dexe goçar
tanta gracia y bizarria,

tan-

tanta hermosura y donayre,
que cada dia que os veo
con tanta gala y aseo,
y pisar de tan buen ayre
os echo mil bendiciones,
y me acuerdo como agora
de aquella ilustre señora,
que con tantas perfecciones,
fue la Fenis de Medina,
fue el exemplo de lealtad,
que generosa piedad
de eterna memoria digna,
que de pobres la lloramos
a quien no hizo mil bienes?
Ine. Dinos madre a lo que vienes?
Fab Que de huerfanas quedamos
por su muerte malograda,
la flor de las Catalinas,
oy la lloran mis vezinas,
no la tienen oluidada,
y a mi que bien no me hazia,
que en agraz se la lleuó
la muerte, no se logrò,
aun cinquenta no tenia.
Ine. No llores madre, no llores?
Fab. No me puedo consolar,
quando le veo llevar
a la muerte las mejores,
y que yo me quedo acà.
Vuestro padre Dios le guarde,
està en casa? *Leo.* Fue esta tarde
al campo. *Fab.* Tarde vendra,
si va a deziros verdades,
moça soys, vieja soy yo
mas de vna vez me fio
don Pedro sus mocedades,
pero teniendo respeto
a la que padre, yo hazia,
como quien se lo deuia
mi obligacion en efeto
de diez moças, no le daua
cinco. *Ine.* Que virtud.
Fab. No es poco,
que era vuestro padre vn loco,
quanto via tanto amaua,
si soys de su condicion
me admiro de que no esteys
enamoradas, no hazeys
niñas alguna oracion
para casaros? *Ine.* No Fabia
esso siempre serà presto.
Fab. Padre que se duerme en esto,
mucho a si mismo se agrauia
la fruta fresca hijas mias,
es gran cosa, y no aguardar
a que la venga a arrugar
la breuedad de los dias,
quantas cosas imagino
dos solas en mi opinion
son buenas viejas? *Leo.* Y son.
Fab. Hija el amigo y el vino (so.
veysme aquipues yo os pro me
que fue tiempo en que tenia
mi hermosura, y bizarria
mas de algun galan sujeto.
Quien no alabaua mi brio
dichoso a quien yo miraua,
pues que seda no arrastraua,
que gasto, que plato el mio.
Andaua en palmas, en andas,
pues ay Dios si yo queria,
que regalos no tenia
desta gente de opalandas.
Pasò aquella primauera
no entra vn hõbre por mi casa,
que como el tiempo se pasa,
pasa la hermosura. *Ine.* Espera,
que es lo que trahes aqui?
Fab. Niñerias que vendo,
para comer, por no hazer
cosas

coſas malas? *Leo.* Hazlo anſi
madre, y Dios te ayudara.
Fab. Hija mi Roſario, y Miſa,
eſto quando eſtoy de priſa,
que ſi no. *Ine.* Bueluete aca,
que es eſto. *Fab.* Papeles ſon
de Alcanfor, y Soliman
aqui ſecretos eſtan,
de gran conſideracion,
para nueſtra enfermedad
ordinaria. *Leo.* Y eſto que es?
Fab. No lo mires aunque eſtes,
contenta curioſidad.
Leo. Que es por tu vida?
Fab. Vna moça
ſe quiere niñas caſar,
mas acertoſa a engañar
vn hombre de Çaragoça,
ha ſe encomendado a mi:
ſoy piadoſa y en fin es
limoſna porque deſpues
viuan en paz. *Ine.* Que ay aqui?
Fab. Poluos de dientes, jabones
de manos, paſtillas, coſas
curioſas, y prouechoſas.
Ine. Y eſto? *Fa.* Algunas oraciones,
que no me deuen a mi
las animas. *Ine.* Vn papel
ay aqui. *Fab.* Diſte con el,
qual ſi fuera para ti,
ſueltale no le has de ver
vellaquilla, curioſilla. (lla
Ine. Dexa madre? *Fab.* Ay en la Vi-
cierto galan bachiller,
que quiere bien vna dama;
prometeme vna cadena
porque le de, yo con pena
de ſu honor, recato y fama,
aunque es para caſamiento
no me atreuo, haz vna coſa
por mi, doña Ines hermoſa,
que es diſcreto penſamiento
reſpondeme a eſte papel,
y dire que me le ha dado
ſu dama. *Ine.* Biẽ lo has penſado
ſi peſcas Fabia con el,
la cadena prometida
yo quiero hazerte eſte bien.
Fab. Tantos los cielos te den,
que vn ſiglo alarguen tu vida,
lee el papel. *Ine.* Allà dentro,
y te trahere la reſpueſta.

Vaſe.

Leo. Que buena inuencion?
Fab. Apreſta
fiero hauitador del centro,
fuego accidental que abraſe
el pecho deſta donzella.

Salen don Rodrigo y Don Fernando.

Rod. Haſta caſarme con ella
ſera forçoſo que paſe
por eſtos inconuenientes?
Fer. Mucho ha de ſufrir quiẽ ama.
Rod. Aqui teneys vueſtra dama?
Fab. O necios impertinentes
quien os ha traydo aqui.
Rod. Pero en lugar de la mia
aquella ſombra? *Fab.* Seria
gran limoſna para mi,
que tengo neceſsidad. (na.
Leo. Yo harè q̃ os pague mi herma-
Fer. Si aueys tomado ſeñora,
o por ventura os agrada
algo de lo que ay aqui,
ſi bien ſeran coſas bajas
las que aqui puede traher
eſta venerable anciana;
pues no ſeran ricas joyas,
para ofreceros la paga,

mandadme que os sirua yo.
Leo. No auemos comprado nada,
que es esta buena muger:
Quien suele labar en casa
la ropa. *Rod.* Que haze D. Pedro?
Leo. Fue al campo, pero ya tarda.
Rod. Mi señora doña Ines.
Leo. Aqui estaua, pienso que anda
despachando esta muger.
Rod. Si me vio por la ventana,
quien duda que huyò por mi:
tanto de ver se recata
quien mas seruirla desea.

Salga Doña Ines.

Leo. Ya sale, mira que aguarda
por la cuenta de la ropa (na
Fabia. *In.* Aqui la traygo herma
tomad, y hazed que esse moço
la lleue. *Fab.* Dichosa el agua,
que ha de labar doña Ines
las reliquias de la olanda,
que tales cristales cubre.
Leo. Seis camisas, diez to allas,
quatro tablas de manteles,
dos cosidos de almohadas,
seys camisas de señor,
ocho sabanas. Mas basta
que todo vendra mas limpio,
que los ojos de la cara.
Rod. Amiga quereys feriarme
esse papel, y la paga
fiad de mi por tener,
de aquellas manos ingratas
letra si quiera en las mias.
Fab. En verdad que negociara
muy bien si os diera el papel,
a Dios hijas de mi alma.

Vase.

Rod. Esta memoria aqui auia
de quedar, que no lleuarla.
Ine. Lleuala y bueluela a efeto
de saber; si algo le falta,
mi padre ha venido ya,
vuestas mercedes se bayan,
o le visiten, que siente
que nos hablen, aunq calla.
Rod. Para sufrir el desden,
que me trata desta suerte
pido al amor, y a la muerte,
que algun remedio me den.
Al amor porque tambien
puede templar tu rigor,
con hazerme algun fauor,
y a la muerte porque acabe
mi vida: pero no sabe
la muerte, ni quiere amor
entre la vida, y la muerte,
no se que medio tener,
pues amor no ha de querer,
que con tu fauor acierte,
y siendo fuerça quererte
quiere el amor que te pida,
que leas tu mi homicida
mata ingrata a quien te adora,
seras mi muerte señora,
pues no quieres ser mi vida.
Quanto viue de amor nace,
y se sustenta de amor
quanto muere, es vn rigor,
que nuestras vidas deshaze.
Si al amor no satisfaze
mi pena, ni la ay tan fuerte,
con que la muerte me acierte,
deuo de ser inmortal,
pues no me hazen biẽ, ni mal,
ni la vida, ni la muerte.

Vanse los dos.

Ine. Que de necedades juntas?

Leo.

Leo. No fue la tuya menor?
Ine. Quando fue diſçreto amor
ſi del papel me preguntas.
Leo. Amor te obliga a eſcriuir
ſin ſabes a quien? *In.* Soſpecho,
que es inuẽcion q̃ ſe ha hecho,
para prouarme a rendir
de parte del foraſtero.
Leo. Yo tambien lo imaginè.
In. Si fue anſi diſcreto fue,
leerte vnos verſos quiero.

Leo. Yo vi la mas hermoſa labradora
En la famoſa feria de Medina,
Que ha viſto el Sol a donde mas ſe inclina
Deſde la riſa de la blanca Aurora.
Vna chinela de color que dora,
De vna coluna hermoſa y criſtaliña
La breue baſa, fue la ardiente mina,
Que buela el alma, a la regiòn que adora.
Que vna chinela fueſſe vitorioſa,
Siendo los ojos del amor enojos
Confeſè por hazaña milagroſa.
Pero dixele dando los deſpojos,
Si matas con los pies Ines hermoſa,
Que dexas para el fuego de tus ojos.

Leo. Eſte galan doña Ines
te quiere para dançar.
Ine. Quiere en los pies començar,
y pedir manos deſpues.
Leo. Que reſpõdiſte? *In.* Que fueſſe
eſta noche por la reja
del huerto. *Leo.* Quiẽ te acõſeja
o que deſatino es eſſe.
In. No para hablarle. *Leo.* Pues q̃.
In. Ven conmigo, y lo ſabras?
Leo. Necia, y atreuida eſtas.
In. Quando el amor no lo fue.
Leo. Huir de amor quãdo enpieza.
In. Nadie del primero huye,
porque dizen que le influye
la miſma naturaleza. *Vanſe.*

Salen don Alonſo, Tello y Fabia.

Fa. Quatro mil palos me hã dado?
Tell. Lindamente negoeiaſte.
Fab. Si tu lleuaras los medios?
Alo. Ello ha ſido diſparate,
que yo me atreuieſſe al cielo.
Tell. Y que Fabia fueſſe el Angel,
que al Infierno de los palos
cayeſſe por leuantarte. (ron.
Fa. Ay pobre Fabia. *Tell.* Quiẽ fue
los crueles ſacriſtanes
del faciſtol de tu eſpalda?
Fab. Dos Lacayos, y tres pajes,
allà he dexado las tocas,
y el mongil hecho feys pares.
Alon. Eſſo madre no importara,
ſi a tu roſtro venerable
no ſe huuieran atreuido,
o que necio fuy en fiarme
de aquellos ojos traydores,

de

de aquellos falsos diamantes,
niñas que me hizieron señas
para engañarme y matarme,
yo tengo justo castigo;
toma este bolsillo madre,
y ensilla Tello, que a Olmedo
nos hemos de yr esta tarde.
Tell. Como si anocheze ya?
Alon. Pues q̃, quieres q̃ me mate?
Fab. No te affixas Moscatel,
ten animo que aqui trahe
Fabia tu remedio, toma?
Alon. Papel? *Fab.* Papel.
Alo. No me engañes.
Fab. Digo q̃ es suyo, en respuesta
de tu amoroso romance.
Alon. Hinca Tello la rodilla.
Tell. Sin ler no me lo mandes,
que aũ temo q̃ ay palos dẽtro,
pues en mondadientes caben.
Lea. *Alo.* Cuydadosa de saber si
soys quien presumo, y deseando
que lo seays, os suplico que vays
esta noche a la reja del jardin de-
sta casa, donde hallareys atado el
liston verde de las chinelas, y po-
neosle mañana en el sombrero
para que os conozca. (do
Fab. Que te dize? *Alo.* Que no pue
pagarte, ni encarecerte
tanto bien. *Tell.* Ya desta suerte
no ay q̃ ensillar para Olmedo,
oyen señores rozines
sosiegense, que en Medina
nos quedamos. *Alo.* La vezina
noche, en los vltimos fines
con que va espirando el dia,
pone los elados pies,
para la reja de Ines
aun importa bizarria,
que podria ser que amor
la lleuasse a ver tomar
la cinta, voyme a mudar.
Vase.
Tell. Y yo a dar a mi señor,
Fabia con licencia tuya
adereço de sereno.
Fab. Detente. *Te.* Esso fuera bueno
a ser la condicion suya,
para vestirse sin mi.
Fab. Pues bien le puedes dexar,
porque me has de acompañar.
Tell. A ti Fabia. *Fab.* A mi.
Tell. Yo? *Fab.* Si,
que importa a la breuedad
deste amor.
Tell. Que es lo que quieres?
Fa. Cõ los homores las mugeres
lleuamos seguridad,
vna muela he menester
del salteador que ahorcaron
ayer. *Tel.* Pues nò le enterrarõ?
Fa. No. *Tel.* Pues q̃ quieres hazer?
Fab. Yr por ella, y que conmigo
bayas solo acompañarme.
Tell. Yo sabre muybiẽ guardarme
de yr a essos pasos contigo,
tienes seso? *Fab.* Pues gallina
a donde yo voy no yras?
Tell. Tu Fabia ensenada estas
a hablar al diablo. *Fa.* Camina.
Tell. Mãdame a diez hobres jũtos
temerario acuchillar,
y no me mandes tratar
en materia de difuntos.
Fab. Sino vas tengo de hazer,
que el propio vẽga a buscarte.
Tell. Que tengo de acompañarte,
eres demonio, o muger?
Fab. Ven lleuaras la escalera,

que

que no entiendes deſtos caſos.
Tell. Quien ſube por tales paſos,
Fabia el miſmo fin eſpera.

Salen don Fernando, y don Rodrigo en abito de noche.

Fer. De que ſirue inutilmente
venir a ver eſta caſa?
Rod. Conſuelaſe entre eſtas rejas
don Fernando mi eſperança.
Tal vez ſus yerros guarnece,
criſtal de ſus manos blancas,
donde las pone de dia
pongo yo de noche el alma,
Que quanto mas doña Ines
con ſus deſdenes me mata,
tãto mas me enciẽde el pecho,
aſsi ſu nieue me abraſa.
O rejas enternecidas
de mi llanto, quien penſara,
que vn Angel endureciera
quien vueſtros yerros ablãda.
Oyd que es lo que eſta aqui?
Fer. En ellos miſmos atada
eſtà vna cinta, o liſton.
Rod. Sin duda las almas atan
a eſtos yerros por caſtigo,
de los que ſu amor declaran.
Fer. Fauor fue de mi Leonor,
tal vez por aqui me habla.
Rod. Que no lo ſera de Ines
dize mi deſconfiança;
pero en duda de que es ſuyo,
porque ſus manos ingratas
pudieron ponerle a caſo,
baſta que la fe me balga,
dadme el liſton *Fer.* No es razõ
ſi a caſo Leonor penſaua
ſaber mi cuydado anſi,
y no me le ve mañana.
Rod. Vn remedio ſe me ofrece.
Fer. Como? *Rod.* Partirle.
Fer. A que cauſa?
Rod. A que las dos nos le vean,
y ſabran con eſta traça,
que auemos venido juntos.
Fer. Gente por la calle paſa.

Salen don Alonſo, y Tello de noche.

Rod. Llega de preſto a la reja,
mira que Fabia me aguarda,
para vn negocio que tiene
de grandiſsima importancia.
Alon. Negocio Fabia eſta noche
contigo? *Tell.* Es coſa muy alta.
Alo. Como? *Tel.* Yo lleuo eſcalera,
y ella. *Alo.* q̃ lleua? *Te.* Tenaças.
Alon. Pues que aueys de hazer?
Tell. Sacar
vna dama de ſu caſa.
Alon. Mira lo que hazes Tello,
no entres a donde no ſalgas.
Tell. No es nada por vida tuya.
Alon. Vna donzella no es nada?
Tell. Es la muela del ladron,
q̃ ahorcaron ayer? *Alo.* Repara,
en que acompañan la reja (da?
dos hõbres *Tel.* Si eſtã de guar-
Alon. Que buen liſton?
Tell. Ella quiſo
caſtigarte. *Alon.* No buſcara,
ſi fuy atreuido, otro eſtilo,
pues aduierta que ſe engaña
mal conoce a don Alonſo,
que por excelencia llaman
el Cauallero de Olmedo,
viue Dios que he de moſtrarla
a caſtigar de otra ſuerte
a quien la ſirue. *Tell.* No hagas
algun diſparate? *Alo.* Hidalgos
en las rejas de eſſa caſa

nadie se atrima. *Rod.* q̃ es esto?
Ter. Ni en el talle, ni en el habla
conozco este hombre.
Rod. Quien es
el q̃ con tãta arrogancia (ne
se atreue a hablar? *Alon.* El q̃ tie
por lengua hidalgos la espada.
Rod. Pues hallarà quien castigue
su locura temeraria.
Tell. Cierra señor que no son
muelas que a difuntos sacan.
Alon. No los sigas bueno està?
Retirenlos.
Tell. Aqui se quedò vna capa.
Alon. Cogela, y ven por aqui,
que ay luzes en las ventanas.

Salen Doña Leonor, y Doña Ines.

In. Apenas la blanca Aurora
Leonor, el pie de marfil
puso en las flores de Abril,
que pinta, esmalta, y colora:
quando a mirar el liston
sali de amor desuelada,
y con la mano turbada
di sossiego al coraçon,
en fin el no estaua alli.
Leo. Cuydado tuuo el galan.
Ine. No tendra los que me dan
sus pensamientos a mi.
Leo. Tu que fuyste el mismo yelo
en tan breue tiempo estas
de està suerte? *Ine.* No se mas,
de que me castiga el cielo,
o es vengança, o es vitoria
de amor en mi condicion,
parece que el coraçon
se me abrasa en su memoria.
Vn punto solo no puedo
apartarla del, que haré?

Sale Don Rodrigo con el liston en el sombrero.

Rod. Nunca amor imaginè,
que te sujetara el miedo.
Animo para viuir,
que aqui està Ines, al señor
don Pedro busco. *Ine.* Es error
tan demañana acudir,
que no estara leuantado.
Rod. Es vn negocio importante.
Ine. No he visto tan necio amãte?
Leo. Siẽpre es discreto lo amado,
y necio lo aborrecido.
Rod. Que de ninguna manera
puedo agradar vna fiera,
ni dar memoria a su oluido?
In. Ay Leonor no sin razon
viene don Rodrigo aqui,
si yo misma le escriui,
que fuesse por el liston.
Leo. Fabia este engaño te ha hecho
Ine. Presto rompere el papel,
que quiero vengarme en el,
de ha dormido en mi pecho.
Salen Don Pedro, su padre, y Don Fernando.
Fer. Hame puesto por tercero,
para tratarlo con vos.
Ped. Pues hablaremos los dos
en el concierto primero.
Fer. Aqui esta, que siempre amor
es relox anticipado.
Ped. Aurà le Ines concertado
con la llaue del fauor.
Fer. De lo contrario se agrauia,
Ped. Señor D. Rodrigo. *Rod.* Aqui
vengo a que os firuays de mi.
Ine. Todo fue enredo de Fabia.
Leo. Como? *Ine.* No ves que tãbie
trae

trae el liſton don Fernando.
Leo. Si en los dos le eſtoy mirãdo,
entrambos te quieren bien.
Ine. Solo falta que me pidas
zelos, quando eſto y ſin mi.
Leo. Que quieren tratar aqui?
Ine. Ya las palabras oluidas,
que dixo mi padre ayer
en materia de caſarme?
Leo. Luego biẽ puede oluidarme
Fernando ſi el viene a ſer?
Ine. Antes preſumo que ſon
entrãbos los que han querido
caſarſe, pues han partido
entre los dos el liſton.
Ped. Eſta es materia, que quiere
ſecreto y eſpacio, entremos
donde mejor la tratemos.
Rod. Como yo ſer vueſtro eſpere
no tengo mas que tratar.
Ped. Aunq̃ os quiero enamorado
de Ines, para el nueuo eſtado,
quien ſoy os ha de obligar.
Vanſe los tres.
Ine. Que vana fue mi eſperança,
que loco mi penſamiento
yo papel a don Rodrigo,
y tu de Fernando zelos,
o foraſtero enemigo,
Sale Fabia.
o Fabia enbuſtera. *Fab.* Quedo,
que lo eſtà eſcuchando Fabia.
In. Pues como enemiga has hecho
vn enredo ſemejante.
Fab. Antes fue tuyo el enredo
ſi en aquel papel eſcriues,
que fueſſe aquel cauallero
por vn liſton de eſperança
a las rejas de tu guerto,
y en ellas pones dos hombres
que le maten, aunque pienſe
que a no ſe auer retirado
pagaran ſu loco intento.
In. Ay Fabia, ya que contigo
llego a declarar mi pecho,
ya que a mi padre a mi eſtad
y a mihonor pierdo el reſpe
dime, es verdad lo que dizes,
que ſiendo anſi los que fuero
a la reja le tomaron,
y por fauor ſe le han pueſto
deſuerte eſtoy madre mia,
que no puedo hallar ſoſiego,
ſino es pẽſando en quiẽ ſabe
Fab. O que brauo efeto hizieron
los echizos y conjuros,
la vitoria me prometo:
No te deſconſueles hija,
buelue en ti, que tẽdras preſt
eſtado con el mejor,
y mas noble cauallero,
que agora tiene Caſtilla;
porque ſera por lo menos
el que por vnico llaman,
el cauallero de Olmedo:
Don Alonſo en vna feria
te vio labradora Venus
haziendo las cejas arco,
y flecha los ojos bellos.
Diſculpa tuuo en ſeguirte,
porque dizen los diſcretos,
que conſiſte la hermoſura
en ojos, y entendimientos.
En fin en las verdes cintas,
de tus pies lleuaſtes preſos
los ſuyos, que ya el amor
no prende con los cabellos.
El te ſirue, tu le eſtimas,
el te adora, tu le has muerto,
el te eſcriue, tu reſpondes,

quien

quien culpa amor tan honesto.
Para el tienen sus padres,
porque es vnico heredero,
diez mil ducados de renta,
y aunq̃ es tã moço, son viejos.
Dexate amar, y seruir
del mas noble, del mas cuerdo
Cauallero de Castilla,
lindo talle, lindo ingenio.
El Rey en Valladolid
grãdes mercedes le ha hecho,
porque el solo hõre las fiestas
de su Real casamiento.
Cuchilladas, y lançadas (dor
dio en los toros, como vn He-
treynta precios dio alas Damas
en sortijas, y torneos.
Armado parece Aquiles,
mirando de Troya el cerco,
con galas parece Adonis,
mejor fin le den los cielos.
Viuiras bien empleada
en vn marido discreto,
desdichada de la Dama,
que tiene marido necio.
In. Ay madre buelues me loca,
pero triste, como puedo
ser suya, si a Don Rodrigo
me da mi padre Don Pedro:
el y Don Fernando estan
tratando mi casamiento.
Fab. Los dos haran nulidad
la sentencia de esse pleyto.
In. Està Don Rodrigo alli.
Fab. Esso no te cause miedo,
pues es parte, y no juez.
In. Leonor no me das consejo?
Leo. Y estàs tu para tomarle?
In. No sè, pero no tratemos
en publico destas cosas.
Fab. Dexame a mi tu sucesso,
Don Alonso ha de ser tuyo,
que seras dichosa espero,
con hombre que es en Castilla
la gala de Medina, la flor de
Olmedo.

Fin del primer Acto del Cauallero de Olmedo.

ACTO SEGVNDO.

PERSONAS DEL ACTO II.

Dõn Alonſo. Fabia. El Rey Don Iuan.
Don Fernando. Doña Ines. El Condeſtable.
Don Rodrigo. Doña Leonor. Ana.
Don Pedro. Tello.

Salen Tello, y Don Alonſo.

Alon. Tengo el morir por mejor
Tello, que vivir ſin ver.
Tell. Temo que ſe ha de ſaber
eſte tu ſecreto amor.
Que con tanto yr, y venir
de Olmedo à Medina, creo
que a los dos da tu deſeo,
que ſentir, y aun que dezir.
Alon. Como puedo yo dexar
de ver a Ines ſi la adoro?
Tell. Guardandole mas decoro
en el venir, y el hablar.
Que en ſer a tercero dia,
pienſo que te dan ſeñor
tercianas de amor. *Al.* Mi amor
ni eſtà ocioſo, ni ſe enfria.
Siempre abraſa, y no permite
que esfuerce naturaleza
vn inſtante ſu flaqueza,
porque jamas ſe remite.
Mas bien ſe ve, que es Leon
amor ſu fuerça tirana,
pues que con eſta quartana
ſe amanſa mi coraçon.
Es eſta auſencia vna calma
de amor, porque ſi eſtuuiera
a donde ſiempre a Ines viera
fuera Salamandra el alma.
Tell. No te canſa, y te amohina
tanto entrar, tanto partir?
Alon. Pues yo que hago en venir
Tello de Olmedo a Medina?
Leandro paſſaua vn mar
todas las noches por ver
ſi le podia beber
para poderſe templar.
Pues ſi entre Olmedo, y Medina
no ay Tello vn mar, q̃ me deue
Ines? *Tell.* A otro mar ſe atrigue
quien al peligro camina
en que Leandro ſe vio,
pues a Don Rodrigo veo
tan cierto de tu deſeo,
como puedo eſtarlo yo.
Que como yo no ſabia
cuya aquella capa fue,
vn dia que la ſaquè.
Alo. Grã necedad. *Tell.* Como mia
me preguntó, dige hidalgo,
quien eſtà capa le dio,
porque la conozco yo:
reſpondi, ſi os ſirue en algo
darela a vn criado vueſtro:
con eſto deſcolorido,
dixo, auiala perdido
de noche vn lacayo nueſtro.
Pero mejor empleada
eſtà en vos, guardadla bien,
y fueſe a medio deſden,
pueſta la mano en la eſpada.
Sabe que te ſiruo, y ſabe

que

que la perdio con los dos,
aduierte señor por Dios,
que toda esta gente es graue.
Y que estan en su lugar,
don de todo gallo canta,
sin esto tambien me espanta
ver este amor començar
por tantas hechizerias,
y que cercos, y conjuros,
no son remedios seguros,
si honestamente porfias.
Fuy con ella, que no fuera
a sacar de vn ahorcado
vna muela, puse a vn lado
como Arlequin la escalera.
Subio Fabia, quedè al pie,
y dixome el falteador,
sube Tello sin temor
o sino yo baxarè.
San Pablo, alli me cay,
tan sin alma vine al suelo,
que fue milagro del cielo
el poder boluer en mi.
Baxó, despertè turbado,
y de mirarme afligido,
porque sin auer llouido
estaua todo moxado.
Alon. Tello vn verdadero amor,
en ningun peligro aduierte,
quiso mi contraria suerte
que huuiesse competidor.
Y que trate enamorado,
casarse con Doña Ines,
pues q̃ he de hazer si me ves
zeloso, y desesperado?
No creo en hechizerias,
que todas son vanidades,
quien concierta voluntades
son meritos, y porfias.
Ines me quiere, yo adoro
a Ines, yo viuo en Ines,
todo lo que Ines no es
desprecio, aborrezco, ignoro;
Ines es mi bien, yo soy
esclauo de Ines, no puedo
viuir sin Ines, de Olmedo
a Medina vengo, y voy,
porque Ines, mi dueño es
para viuir, o morir.
Tell. Solo te falta dezir
vn poco te quiero Ines,
plega a Dios que por bien sea.
Al. Llama q̃ es hora. *Tell.* Yo voy.
Ana. Quiè es? *Te.* Tã presto? yo soy,
esta en casa Melibea,
que viene Calisto aqui?
Ana. Aguarda vn poco Sẽpronio.
Tell. Si harè falso testimonio.

Sale Doña Ines.

In. El mismo. *An.* Señora si.
In. Señor mio? *Alon.* Bella Ines,
esto es venir a viuir.
Tell. Agora no ay que dezir,
yo te lo dire despues.
In. Tello amigo? *Tell.* Reyna mia?
In. Nunca Alonso de mis ojos
por auerme dado enojos
esta ignorante porfia
de Don Rodrigo, esta tarde
he estimado que me vieles.
Alon. Aunq̃ fuerça de obediencia
te hiziesse tomar estado,
no he de estar desengañado
hasta escuchar la sentencia.
Bien el alma me dezia,
y a Tello se lo contaua,
quando el cauallo sacaua,
y el Sol los q̃ aguarda el dia.
Que de alguna nouedad,
procedia mi tristeza,
viniendo a ver tu belleza,

pues me dizes que es verdad.
A y de mi si ha sido ansi.
In. No lo creas, porque yo
dire a todo el mundo no,
despues que te dixe si.
Tu solo dueño has de ser
de mi libertad, y vida,
no ay fuerça q̃ el ser impida
Don Alonso, tu muger.
Bixaua al jardin ayer,
y como por Don Fernando
me voy de Leonor guardãdo,
a las fuentes, a las flores,
estuue diziendo amores,
y estuue tambien llorando.
Flores, y aguas les dezia,
dichosa vida gozays,
pues aũque noche passays,
veys vuestro Sol cada dia.
Pense que me respondia
la lengua de vna azuzena,
que engaños amor ordena,
si el Sol que adorando estàs
viene de noche que es mas,
Ines de que tienes pena?
Tell. Assi dixo a vn ciego vn Grie (go,
q̃ le contò mil disgustos,
pues tiene la noche gustos,
para que te quexas ciego?
In. Como Mariposa llego
a estas horas, desseosa
de tu luz, no Mariposa,
Fenix ya, pues de vna suerte
me da vida, y me da muerte
llama tan dulce, y hermosa.
Alon. Bien aya el coral, amen
de cuyas hojas de rosas,
palabras tan amorosas
salen a buscar mi bien.
Y aduierte, que yo tambien
quando con Tello no puedo
mis zelos, mi amor, mi miedo,
digo en tu ausencia alas flores.
Tell. Yo le vi dezir amores
a los rabanos de Olmedo.
Que vn amante suele hablar
con las piedras, con el viento.
Alon. No puede mi pensamiento,
ni estar solo, ni callar
contiguo Ines ha de estar,
contigo hablar, y sentir.
O quien supiera dezir
lo que te digo en ausencia,
pero estando en tu presencia
aun se me oluida el viuir.
Por el camino le cuento
tus gracias a Tello Ines,
y celebramos despues
tu diuino entendimiento.
Tal gloria en tu nombre sieto,
que vna muger recibi
de tu nombre, porque ansi
llamandola todo el dia,
pienso Ines, señora mia,
que te estoy llamando a ti.
Tell. Pues aduierte Ines discreta
de los dos tan nueuo efeto,
que a el le has hecho discreto,
y a mi me has hecho Poeta.
Oye vna gloса a vn estriuõ,
que compuso Don Alonso,
a manera de responso,
si los ay en muerto viuo.
En el valle a Ines
la dexè riendo,
si la ves Andres,
dile qual me ves
por ella muriendo.
In. Don Alonso la compuso?
Tell. Que es buena jurarte puedo,

para

para Poeta de Olmedo,
escucha: *Alo.* Amor lo dispuso.
Tell. Andres despues q̃ las bellas
plantas de Ines goza el valle,
tanto florece con ellas,
que quiso el cielo trocalle
por sus flores sus estrellas.
Ya el valle es cielo despues
que su Primauera es,
pues vera el cielo en el suelo
quien vio pues Ines el cielo
en el valle a Ines.
Con miedo, y respeto estampo
el pie donde el suyo huella,
que ya Medina del Campo
no quiere Aurora mas bella
para florecer su campo.
Yo la vi de amor huyendo,
quanto miraua matando,
su mismo desden venciendo,
y aunque me parti llorando
la dexé riendo.
Dile Andres, que ya me veo
muerto por boluerla a ver,
aunque quando llegues creo
que no sera menester,
que me aura muerto el deseo.
No tendras q̃ hazer despues
que a sus manos vengatiuas
llegues, si vna vez la ves,
ni aun es posible que viuas
si la ves Andres.
Pero si matarte oluida
por no hazer caso de ti,
dile a mi hermosa homicida,
que porque se mata en mi,
pues que sabe que es mi vida.
Dile cruel no le des
muerte, si vengada estàs,
y te ha de pesar despues,
y pues no me has de ver mas,
dile qual le ves.
Verdad es que se dilata
el morir, pues con mirar
buelue a dar vida la ingrata,
y assi se cansa en matar,
pues da vida a quantos mata.
Pero muriendo, ó viuiendo
no me pienso arrepentir
de estarla amãdo, y siruiendo,
que no ay bien como viuir,
por ella muriendo.
Ines. Si es tuya, notablemente
te has alargado en mentir
por Don Alonso. *Alon.* Es dezir
que mi amor en versos miẽte,
pues señora que poesia
llegara a significar
mi amor. *Ines.* Mi padre.
Alon. Ha de entrar?
Ines. Escondeos. *Alon.* Donde?
Ellos se entran, y sale Don Pedro.
D. Pedro. Ines mia
agora por recoger?
como no te has acostado?
In. Rezando señor he estado,
por lo que dixiste ayer,
rogando a Dios que me incline
a lo que fuere mejor.
Ped. Quando para ti mi amor
imposibles imigine,
no pudiera hallar vn hombre
como Don Rodrigo Ines.
In. Assi dizen todos que es
de su buena fama el nombre,
y auiendome de casar
ninguno en Medina huuiera,
ni en Castilla, que pudiera
sus meritos ygualar.
Ped. Como auiendo de casarte?

Ines. Señor hasta ser forçoso
dezir que ya tengo esposo,
no he querido disgustarte.
Ped. Esposo, que nouedad
es esta Ines? *Ine.* Para ti
sera nouedad, que en mi
siempre fue mi voluntad.
Y ya que estoy declarada,
hazme mañana cortar
vn abito para dar
fin a esta gala escusada.
Que assi quiero andar señor
mientras me enseñan Latin,
Leonor te queda, que al fin
te dara nietos Leonor.
Y por mi madre te ruego
que en esto no me repliques,
sino que medios apliques
a mi eleccion, y sossiego.
Haz buscar vna muger
de buena, y santa opinion,
que me dè alguna licion
de lo que tengo de ser.
Y vn Maestro de cantar,
que de Latin sea tambien.
Ped. Eres tu quien habla, o quien?
In. Esto es hazer, no es hablar.
Ped. Por vna parte mi pecho
se enternece de escucharte
Ines, y por otra parte
de duro marmol le has hecho.
En tu verde edad mi vida,
esperaua sucession,
pero si esto es vocacion
no quiera Dios que lo impida.
Haz tu gusto, aunque tu zelo
en esto no intenta el mio,
que ya sè que el aluedrio
no presta obediencia al cielo.
Pero porque suele ser
nuestro pensamiento human
tal vez inconstante, y vano,
y en condicion de muger.
Que es facil de persuadir,
tan poca firmeza alcança,
que ay de muger a mudança
lo que de hazer a dezir.
Mudar las galas no es justo,
pues no pueden estoruar
a leer Latin, o cantar
ni a quanto fuere tu gusto.
Visto alegre, y cortesana,
que no quiero que Medina
si oy te admirare diuina,
mañana te burle humana.
Yo harè buscar la muger,
y quien te enseñe latin,
pues a mejor Padre en fin
es mas justo obedecer.
Y con esto a Dios te queda,
que para no darte enojos
van a esconderse mis ojos
a donde llorar te pueda.
Vase, y salgan Don Alonso, y Tello.
In. Pesame de auerte dado
disgusto. *Alon.* A mi no me pesa
por el que me ha dado el ver
que nuestra muerte concierta.
Ay Ines a donde hallaste
en tal desdicha, en tal pena
tan breue remedio? *In.* Amor
en los peligros enseña,
vna luz por donde el alma
possibles remedios vea.
Alon. Este es remedio possible?
In. Como yo agora le tenga,
para que este Don Rodrigo
no llegue al fin que desea.
Bien sabes que breues males
la dilacion los remedia,
que

que no dexan esperança
sino ay segunda sentencia.
Tell. Dize bien señor, q̃ en tanto
que Doña Ines cante, y lea,
podeys dar orden los dos,
para que os valga la Iglesia.
Sin esto, desconfiado
Don Rodrigo, no hara fuerça
a Don Pedro en la palabra,
pues no tendra por ofensa,
que le dexe Doña Ines
por quien dize que le dexa.
Tambien es linda ocasion
para que yo vaya, y venga
con libertad a esta casa.
Alon. Libertad, de que manera?
Tell. Pues ha de leer Latin,
no sera facil, que pueda
ser yo, quien vẽga a enseñarla;
y veras con que destreza
la enseño a leer tus cartas.
Alon. Que biẽ mi remedio piẽsas.
Tell. Y aun pienso q̃ podra Fabia
seruirte en forma de dueña,
siendo la santa muger,
que con su falsa apariencia
venga a enseñarla. *In.* Biẽ dizes,
Fabia sera mi Maestra
de virtudes, y costumbres.
Tell. Y que tales seran ellas?
Alon. Mi bien yo tengo que el dia,
que es amor dulce materia,
para no sentir las horas,
que por los amantes buelan.
Nos halle tan descuydados,
que al salir de aqui me vean;
o que sea fuerça quedarme,
ay Dios que dichosa fuerça!
Medina a la Cruz de Mayo
haze sus mayores fiestas,
yo tengo que preuenir
que como sabes se acercan.
Que fuera de que en la plaça,
quiero que galan me veas,
de Valladolid me escriben,
q̃ el Rey Dõ Iuã viene a verlas.
Que en los montes de Toledo
le pide que se entretenga
el Condestable estos dias,
porque en ellos conualezca.
Y de camino señora
que honre esta Villa le ruega,
y assi es razon que le sirua
la nobleza desta tierra.
Guardete el cielo mi bien.
In. Espera que a abrir la puerta
es forçoso que yo vaya.
Alon. Ay luz, ay aurora necia
de todo amante embidiosa.
Tel Ya no aguardeis q̃amanezca.
Alon. Como? *Tel.* Porq̃ es de dia.
Alon. Bien dizes, si a Ines me mué (stras
Pero como puede ser
Tello quando el Sol se acuesta.
Tell. Tu vas de espacio, el a priessa,
apostare que te quedas.

Salen Don Rodrigo, y Don Fernando.

Rodr. Muchas vezes auia reparado
don Fernando en aqueste Caualiero,
del coraçon solicito auisado.
El talle, el graue rostro, lo seuero
zeloso me obligauan a miralle.
Fern. Efetos son de amante verdadero,
Que en viendo otra persona de buen talle

tienen temor que ſi le ve ſu dama
ſerà poſsible,o fuerça codicialle.
Rod. Bien es verdad que el tiene tanta fama,
que por mas que en Medina ſe encubria
el miſmo aplauſo popular le aclama.
Vi como os dixe aquel maneebo vn dia,
que la capa perdida en la pendencia
contra el valor de mi opiñon traìa.
Hize ſecretamente diligencia
deſpues de hablarle,y ſatisfecho quedo,
que tiéne eſta amiſtad correſpondencia.
Su dueño es don Alonſo,aquel de Olmedo
alanceador galan,y coreſano,
de quien hombres,y toros tienen miedo.
Pues ſi eſte ſirue a Ines,que intento en vano,
o cómo quiero yo,ſi ya le adora,
que Ines me mire con ſemblante humano.
Fer. Por fuerça ha de quererle? *Rod.* El la enamora,
y merece Fernando que le quiera,
que he de penſar ſi me aborrece agora.
Fer. Son zelos don Rodrigo vna quimera,
que ſe forma de enuidia,viento,y ſombra
con que lo incierto,imaginado altera.
Vna fantaſma que de noche aſombra,
vn penſamiento que a locura inclina,
y vna mentira que verdad ſe nombra.
Rod. Pues como tantas vezes a Medina
viene y va don Alonſo,y a que efeto,
es cedula de noche en vna eſquina.
Yo me quiero caſar,vos ſoys diſereto,
que conſejo me days,ſino es matalle.
Fer. Yo hago diferente mi conceto,
que como puede doña Ines amalle
ſi nunca os quiſo a vos? *Rod.* Porque es reſpueſta,
que tiene mayor dicha,o mejor talle.
Fer. Mas porque doña Ines es tan honeſta,
que aun la ofendeys con nombre de marido.
Rod. Yo he de matar a quien viuir me cueſta
en ſu deſgracia,porque tanto oluido
no puede proceder de honeſto intento,

perdi

perdi la capa, y perdere el ſentido.
Fer. Antes dexarla a don Alonſo ſiento,
que ha ſido como echarfela en los ojos
executad Rodrigo el caſamiento,
lleueſe don Alonſo los deſpojos,
y la vitoria vos. *Rod.* Mortal deſmayo
cubre mi amor de zelos, y de enojos.
Fer. Salid galan para la cruz de Mayo,
que yo ſaldre con vos, pues el Rey viene
las ſillas piden el Caſtaño, y bayo,
menos aflige el mal que ſe entretiene.
Rod. Si viene don Alonſo, ya Medina
que competencia con Olmedo tiene?
Fer. Que loco eſtays? *Rod.* Amor me deſatina. *Vanſe.*

Salen don Pedro, doña Ines, doña Leonor.

Ped. No porfies. *Ine.* No podras
mi propoſito vencer.
Ped. Hija que quieres hazer,
q ue tal veneno me das,
tiempo te queda. *Ine.* Señor,
que importa el abito pardo,
ſi para ſiempre le aguardo.
Leo. Necia eſtas. *In.* Calla Leonor.
Leo. Por lo menos eſtas fieſtas
has de ver con galas. *Ine.* Mira,
que quien por otras ſuſpira
ya no tiene el guſto en eſtas.
Galas celeſtiales ſon
las que ya mi vida eſpera.
Ped. No baſta que yo lo quiera?
Ine. Obedecerte es razon.

Sale Fabia con vn roſario, y baculo, y lantojos.

Fab. Paz ſea en aqueſta caſa.
Ped. Y venga cõ vos. *Fab.* Quiẽ es
la ſeñora doña Ines,
que con el Señor ſe caſa.
Quien es aquella que ya
tiene ſu eſpoſo elegida,
y como a prenda querida
eſtos impulſos le da.
Ped. Madre honrada eſta q̃ veys,
y yo ſu padre. *Fab.* Que ſea
muchos años, y ella vea
el dueño que vos no veys.
Aunque en el Señor eſpero,
que os ha de obligar piadoſo
a que aceteys tal eſpoſo,
que es muy noble Cauallero.
Ped Y como madre ſi lo es?
Fab. Sabiendo que anda a buſcar,
quien venga a morigerar
los verdes años de Ines.
Quien la guie, quiẽ la mueſtre
las ſemitas del Señor,
y al camino del amor
como a principianta adieſtre.
Hize oracion en verdad,
y tal impulſo me dio,
que vengo a ofrecerme yo
para eſta neceſsidad,
aunque ſoy gran pecadora.
Ped.

Ped. Esta es la muger Ines,
que has me neſter. *Ine.* Esta es
la que he meneſter agora,
madre, abraçame. *Fa.* Quedito,
que el ſilicio me haze mal.
Ped. No he viſto humildad igual.
Leo. En el roſtro trae eſcrito
lo que tiene el coraçon.
Fab. O que gracia, o que belleza,
alcance tu gentileza
mi deſeo, y bendicion.
Tienes oratorio? *Ine.* Madre
comiençe a ſer buena agora.
Fab. Como yo ſoy pecadora
eſtoy temiendo a tu padre.
Ped. No le pienſo yo eſtoruar
tan diuina vocacion.
Fab. En vano infernal dragon
la penſauas deborar.
No ha de caſarſe en Medina,
Monaſterio tiene Olmedo,
Domine ſi tanto puedo,
Adiuuandum me feſtina.
Ped. Vn Angel es la muger.

Sale Tello de gorron.

Tell. Si con ſus hijas eſtà
yo ſe que agradeceta,
que yo me venga a ofrecer.
El maeſtro que buſcays
eſtà aqui ſeñor don Pedro,
para latin y otras coſas,
que dira deſpues ſu efeto.
Que buſcays vn eſtudiante
en la Igleſia me dixeron,
porque ya deſta ſeñora
ſabe el honeſto intento:
Aqui he venido a ſeruiros
pueſto que ſoy forallero,
ſi valgo para enſeñarla.

Ped. Ya creo y tengo por cierto,
viendo que todo ſe junta,
que fue voluntad del cielo.
En caſa puede quedarſe
la madre, y eſte mancebo
venir a darte licion
concertadle, mientras bueluo.
Ped. De donde es galan?
Tell. Señor ſoy Calahorreno,
Ped. Su nõbre? *Tell.* Martin Pelaez.
Ped. Del Cid deue de ſer deudo.
Donde eſtudio? *Tell.* En la Co-
y ſoy por ella maeſtro. (ruña,
Ped. Ordenoſe? *Tell.* Si ſeñor
de viſperas. *Ped.* Luego vengo.
Tell. Eres Fabia? *Fab.* No lo ves.
Leo. Y tu Tello? *In.* Amigo Tello.
Leo. Ay mayor bellaqueria?
In. Que ay de D. Alõſo? *Te.* Puedo
har de Leonor? *Ih.* Bien puedes.
Leo. Agrauiara Ines mi pecho,
y mi amor ſi me tuuiera
ſu penſamiento encubierto.
Tell. Señora para ſeruirte
eſtà don Alonſo bueno,
para las fieſtas de Mayo
tan cerca ya, preuiniendo
galas, cauallos, jaezes,
lança y rejones, que pienſo,
que ya le tiemblan los toros,
vna adarga auemos hecho
ſi ſe coneiertan las cañas,
como de mi raro ingenio.
Allà la veras en fin. (neeio,
Ine. No me ha eſcrito? *Tell.* Soy va
eſta, ſeñora es la carta.
Ine. Beſola de porte, y leo.

Don Pedro buelue.

Ped. Pues por el coche, ſi eſtà

malo el Alazan, que es esto?
Tel. Tu padre, haz que lees, y yo
haré que latin te enseño,
Dominus. *In.* Dominus.
Tell. Diga.
In. Como mas? *Tell.* Domin' me'.
In. Dominus meus. *Tell.* Anſi
poco a poco irà leyendo.
Ped. Tan preſto tomas licion?
In. Tengo notable deſeo.
Ped Baſta que a dezir Ines
me embia el Ajuntamiento,
que ſalga a las fieſtas yo.
In. Muy diſcretamẽte han hecho,
pues viene a la fieſta el Rey.
Ped. Pues ſea con vn concierto,
que has de verlas con Leonor.
Ine. Madre digame ſi puedo
verlas ſin pecar. *M.* Pues no?
no eſcrupulizes en eſſo,
como algunos tan mirlados,
que piensan de circunſpectos,
que en todo ofenden a Dios,
y oluidados de que fueron
hijos de otros como todos,
qualquiera entretenimiento,
que los trabajos oluide
tienen por notable exceſo.
Y aunque es juſto moderarlos,
doy licencia, por lo menos
para eſtas fieſtas por ſer,
jugatoribus paternus.
Ped. Pues vamos, que quiero dar
dineros a tu maeſtro,
y a la madre para vn manto.
Fab. A todos cubra el del cielo,
y vos Leonor, no ſereys
como vueſtra hermana preſto?
Leo. Si madre, porq̃ es muy juſto
que tome tan ſanto exemplo.

Sale el Rey Don Iuan con acompañamiento, y el Condeſtable.

Rey. No me traygays al partir
negocios que deſpachar.
Con. Contienen ſolo firmar,
no has de ocuparte en eyr.
Rey. Dezid con mucha preſteza.
Con Han de entrar? *Rey.* Aora no.
Con. Su Santidad concedio
lo que pidio vueſtra Alteza,
por Alcantara ſeñor.
Rey. Que mudaſe le pedi
el abito, porque anſi
pienſo que eſtarà mejor.
Con Era aquel traje muy feo.
Rey. Cruz verde pueden traer,
mucho deuo agradecer
al Pontifice el deſeo,
q̃ de nueſtro aumẽto muestra,
con que iran ſiempre adelante
eſtas coſas del infante,
en quanto es de parte nueſtra.
Con. Eſtas ſon dos prouiſiones,
y entrambas notables ſon.
Rey. Que contienen? *Con.* La razõ
de diferencia que pones
entre los Moros, y Hebreos,
que en Caſtilla han de viuir.
Rey. Quiero con eſto cumplir
Condeſtable los deſeos
de Fray Vicente Ferrer,
que lo ha deſeado tanto.
Con. Es vn hombre docto, y ſanto.
Rey. Reſolui con el ayer,
que en qualquiera Reyno mio
donde mezclados eſtan,
a manera de gauan,
trayga vn tabardo el Iudio
con vna ſeñal en el,

y vn

y vn verde capuz el Moro,
tenga el Christiano el decoro,
que es justo, aparteſe del,
que con esto tendran miedo
los que su nobleza infaman.
Con. A Don Alonso, que llaman
el Cauallero de Olmedo,
haze vuestra Alteza aqui
merced de vn abito. *Rey.* Es hõ-
de notable fama, y nõbre, (bre
en esta Villa le vi
quàndo se caso mi hermana.
Con. Pues pienso que determina
por seruirte yr a Medina,
a las fiestas de mañana.
Rey. Dezidle que fama emprenda
en el arte militar,
porque yo le pienso honrar
con la primera Encomienda.

Vanse.

Sale Don Alonso.

Alon. Ay riguroso estado,
ausencia mi enemiga,
que diuidiendo el alma
puedes dexar la vida.
Quan bien por tus efetos
te llaman muerte viua,
pues das vida al deseo,
y matas a la vista.
O quan piadosa fueras
si al partir de Medina,
la vida me quitaras
como el alma me quitas.
En ti Medina viue
aquella Ines diuina,
que es honra de la Corte,
y gloria de la Villa.
Sus alabanças cantan
las aguas fugitiuas,
las aues que la escuchan,
las flores que la imitan.
Es tan bella que tiene
embidia de si misma,
pudiendo estar segura,
que el mismo Sol la embidia.
Pues no la ve mas bella
por su dorada cinta,
ni quando viene a España,
ni quando va a las Indias.
Yo merecí quererla,
dichosa mi osadia,
que es merecer sus penas,
calificar mis dichas.
Quando pudiera verla,
adorarla, y seruirla,
la fuerça del secreto
de tanto bien me priua.
Quando mi amor no fuera
de fe tan pura, y limpia,
las perlas de sus ojos
mi muerte solicitan.
Llorando por mi ausencia,
Ines quedo aquel dia,
que sus lagrimas fueron
de sus palabras firma.
Bien sabe aquella noche,
que pudiera ser mia,
cobarde amor, que aguardas,
quando respetos miras.
Ay Dios que gran desdicha
partir el alma, y diuidir la vida

Sale Tello.

Tell. Merezco ser bien llegado.
Alon. No sè si diga que si,
que me has tenido sin mi
con lo mucho que has tardado.
Tell. Si por tu remedio ha sido
en que me puedes culpar?
Alon. Quien me puede remediar
sino es a quien yo le pido?

No,

no me eſcribe Ines. *Tell.* Aqui
te traygo cartas de Ines.
Alon. Pues hablaraſme deſpues
en lo que has hecho por mi.
Lea. Señor mio, deſpues que os
artiſtes no he viuido, que ſoys
n cruel, que aun no me dexays
ida quando ós vays.
Tell. No lees mas? *Alon.* No.
Tel. Porque?
Alo. Porque manjar tan ſuaue
de vna vez no ſe me acabe,
hablemos de Ines. *Tell.* Llegué
con media ſotana y guantes,
que parecia de aquellos
que hazen en ſolos los cuellos
oſtentacion de eſtudiantes:
Encajé ſalutacion
verboſa, ſilatcria,
dando a la bachilleria
dos pienſos de diſcrecion.
Y boluiendo el roſtro vi
a Fabia. *Alon.* Eſpera que leo
otro poco, que el deſeo
me tiene fuera de mi.
Lea. Todo lo que dexaſtes orde-
ado ſe hizo, ſolo no ſe hizo que
iueſſe yo ſin vos, porque no lo
exaſteys ordenado.
Tell. Es aqui contemplacion?
Alon. Dime como hizo Fabia
lo que dize Ines. *Tel.* Tan ſabia,
y con tanta diſcrecion,
melindre, y hipocreſia,
que me dieron que temer
algunos que ſuelo ver
cabizbajos todo el dia:
Deſoy mas quedaré aduertido,
de lo que ſe ha de creer
de vna hipocrita muger,
y vn hermitaño fingido.
Pues ſi me vieras a mi,
con el ſemblante mirlado,
dixeras que era traſlado
de vn reuerendo Alfaqui.
Creyòme el viejo, aũque en el
ſe ve de vn Caton retrato.
Alo. Eſpera que ha mucho rato,
que no he mirado el papel.
Lea. Daos priſa a venir, para que
ſepays como quedo quando os
partis, y como eſtoy quando bol-
ueys.
Tell. Ay otra eſtacion aqui?
Alon. En fin tu hallaſte lugar
para entrar, y para hablar.
Te. Eſtudiaua Ines en ti,
que eras el latin ſeñor,
y la licion que aprendia.
Alon. Leonor que hazia? *Te.* Tenia
embidia de tanto amor.
Porque ſe daua a entender,
que de ſer amado eres
digno, que muchas mugeres
quieren porque ven querer.
q̃ en ſiendo vn hõbre querido
de alguna con grande afecto,
pienſan que ay algun ſecreto
en aquel hombre eſcondido.
Y engañanſe porque ſon
correſpondencias de eſtrellas.
Alo. Perdonadme manos bellas,
que leo el poſtrer ringlon.
Lea. Dizen que viene el Rey a
Medina, y dizen verdad, pues
aueys de venir vos que ſoys Rey
mio.
Acabóſeme el papel.
Tell. Todo en el mundo ſe acaba.
Alo. Poco dura el bien. *Tell.* En fin

le

le has leydo por jornadas.
Alo. Eſpera que aqui a la margen
vienen dos, o tres palabras.
Lea. Poneos eſſa vanda al cuello.
Ay ſi yo fuera la vanda!
Tel. Bien dicho por Dios, y entrar
con doña Ines en la plaça.
Alo. Donde eſtà la vanda Tello?
Tell. A mi no me han dado nada.
Alo. Como no?
Tell. Pues que me has dado?
Alon. Ya te entiendo, luego ſaca
a tu eleccion vn veſtido.
Te. Eſta es la vanda.
Al. Eſtremada.
Tel. Tales manos la bordaron?
Alo. Demos orden que me parta,
pero ay Tello.
Tel. Que tenemos?
Alo. De dezirte me oluidaua
vnos ſueños que he tenido.
Tel. Agora en ſueños reparas?
Al. No los creo, claro eſtà,
pero dan pena. *Tel.* Eſſo baſta.
Al. No falta quiẽ llama a algunos
reuelaciones del alma.
Tel. Que te puede ſuceder
en vna coſa tan llana
como quererte caſar?
Al. Oy Tello al ſalir el alua,
con la inquietud de la noche
me leuantè de la cama,
abri la ventana apriſa,
y mirando flores, y a guas,
que adornan nueſtro jardin,
ſobre vna verde retama
veo ponerſe vn gilguero,
cuyas eſmaltadas alas,
con lo amarillo añadian
flores a las verdes ramas.
Y eſtando al ayre trinando
de la pequeña garganta
con naturales palages
las quexas enamoradas,
ſale vn Azor de vn almendro,
a donde eſcondido eſtaua,
y como eran en los dos
tan deſiguales las armas
tiñò de ſangre las flores,
plumas al ayre derrama.
Al triſte chillado, Tello,
debiles ecos del Aura,
reſpondieron, y no lexos,
lamentando ſu deſgracia
ſu eſpoſa, que en vn jazmin
la tragedia viendo eſtaua.
Yo midiendo con los ſueños
eſtos auiſos del alma,
apenas puedo alentarme,
que con ſaber que ſon falſas
todas eſtas coſas, tengo
tan perdida la eſperança,
que no me aliento a viuir.
Te. Mal a doña Ines le pagas
aquella heroyca firmeza
con que atreuida contraſta
los golpes de la fortuna,
ven a Medina, y no hagas
caſo de ſueños, ni agueros,
coſas a la Fe contrarias.
Lleua el animo que ſueles,
Cauallos, lanzas, y galas,
mata de embidia los hombres,
mata de amores las damas,
Doña Ines ha de ſer tuya
a peſar de quantos tratan
diuidiros a los dos.
Alo. Bien dizes, Ines me aguarda,
vamos a Medina alegres,
las penas anticipadas

dizen que matan dos vezes,
y a mi sola Ines me mata,
no como pena, que es gloria.

Tell. Tu me verás en la plaça
hincar de rodillas Toros
delante de sus ventanas.

ACTO TERCERO.

Personas del Acto tercero.

Don Fernando. El Rey. Criado Mendo.
Don Rodrigo. El Condestable. Vna Sombra.
Don Pedro. Doña Ines. Vn Labrador.
Don Alonso. Doña Leonor. Fabia. Tello.

uenen atabales, y entren con Lacayos y rexoues Don Rodrigo, y Don Fernando.

o. Poca dich[illegible]er. Malas suertes.
o. Que pesar? Fer. q̃ se a de hazer?
od. Brazo ya no puede ser,
que en seruir a Ines aciertes.
. Corrido estoy. Ro. Yo turbado
r. Bojuamos a porfiar.
od. Es imposible acertar
vn hombre tan desdichado.
Para el de Olmedo en efeto
guardò suertes la fortuna. (na.
r. No ha errado el hõbre ningu
od. q̃ la ha de errar os prometo.
r. Vn hombre fauorecido,
Rodrigo todo lo acierta.
od. Abriole el amor la puerta,
y a mi Fernando el oluido.
Fuera desto, vn forastero
luego se lleua los ojos.
r. Vos tenqys justos enojos,
el es galan Cauallero,
mas no para escurecer
los hombres q̃ ay en Medina.
Ro. La patria me desatina,
mucho parece muger
en que lo propio desprecia,
y de lo ageno se agrada.
Fer. De siempre ingrata culpada
son exemplos Roma, y Grecia.

Dentro ruydo de pretales, y vozes.

1. Braua suerte?
2. Con que gala
quebró el rexon.
Fern. Que aguardamos?
tomemos cauallos.
Rod. Vamos.
1. Nadie en el mundo le iguala.
Fer. Oyes essa voz? Ro. No puedo
sufrirlo.
Fer. Aun no lo encareces.
2. Vitor setecientas vezes
el Cauallero de Olmedo.
Rodr. Que suerte quieres que a-
guarde

Fer-

Fernando con eſtas vozes.
Fer. Es vulgo, no le conoceis?
1 Dios te guarde, Dios te guarde.
Rod. Que mas dixeran al Rey,
mas bien hazen digan, rueguē,
q̄ haſta el fin ſus dichas llegue.
Fer. Fue ſiempre barbara ley
ſeguir aplauſo vulgar
las nouedades. *Rod.* El viene
a mudar caballo. *Fer.* Oy tiene
la fortuna en ſu lugar.
Salen Tello con rejon y librea, y don Alonſo.
Tel. Valientes fuertes por Dios.
Alon. Dame Tello el alazan.
Tell. Todos el lauro nos dan.
Alo. A los dos Tello? *Te.* A los dos
que tu a cauallo, y yo a pie
nos aucmos igualado. (do?
Alon. Que brado Tello has anda-
Tell. Seys toros desjarrete,
como ſi ſus piernas fueran
rabanos de mi lugar.
Fer. Bolvamos Rodrigo a entrar,
que por dicha nos eſperan,
aunque os parece que no.
Rod. A vos don Fernando ſi,
a mi no, ſino es que a mi
me eſperan para que yo
haga fuertes, que me afrenten,
o que algun toro me mate,
o me arraſtre, o me maltrate
donde con riſa lo cuenten.
Vanſe los dos.
Tell. Aquellos te eſtan mirando.
Alon. Ya los he viſto enuidioſos
de mis dichas, y aun zeloſos
de mirarme a Ines mirando.
Tell. Brauos fauores te ha hecho
con la riſa, que la riſa
es lengua muda, que auiſa
de lo que paſa en el pecho.
No parlauas vez ninguna,
que arrojar no ſe queria
del balcon. *Alon.* Ay Ines mia
ſi quiſieſſe la fortuna,
que a mis padres les lleuaſe
tal prenda de ſuceſsion.
Tell. Si haras como la ocaſion
deſte don Rodrigo paſe,
porque ſatisfecho eſtoy,
de que Ines por ti ſe abraſa.
Alon. Fabia ſe ha quedado en ca
mientras vna buelta doy
a la plaça, ve corriendo,
y di que eſtè preuenida
Ines, porque en mi partida
la pueda hablar, aduirtiendo,
que ſi eſta noche no fueſſe
a Olmedo, me han de contar
mis padres por muerto, y dar
ocaſion ſino los vieſſe
a eſta pena, no es razon
tengan bnen ſueño q̄ es juſto
Tell. Bien dizes, duermā cō guſto
pues es forçoſa ocaſion
de temer, y de eſperar.
Vaſe don Alonſo. (lo
Alo. Yo entro. *Tel.* Guardete el ci
pues puedo hablar ſin rezelo
a Fabia quiero llegar.
Traygo cierto penſamiento
para coger la cadena
a eſta vieja, aunque con pena
de ſu aſtuto entendimiento.
No ſupo Circe, Medea,
ni Hecalelo que ella ſabe,
tendra en el alma vna llaue,
que de treynta buèltas ſea.
Mas no ay Maeſtra mejor,
que

que dezirle que la quiero,
que es el remedio primero
para vna muger mayor.
Que con dos razones tiernas
de amores y voluntad,
presumen de mozedad,
y piensan que son eternas.
Acabòse, llego, llamo,
Fabia, poco soy vn necio,
que sabrà que el oro precio
y que los años desamo,
porque se lo ha de dezir
el de las patas de gallo.

Sale Fabia.

Fab. Iesus Tello, aqui te hallo,
que buen modo de seruir
a Don Alonso, que es esto
q̃ ha sucedido. *Tell.* No alteres
lo venerable, pues eres
causa de venir tan presto,
que por verte anticipè
de Don Alonso vn recado.
Fab. Còmo ha andado?
Tell. Bien ha andado,
porque yo le acompañè.
Fab. Estremado fanfarron.
Tell. Preguntalo al Rey, veràs.
qual de los dos hizo mas,
que se echaua del balcon
cada vez que yo passaua.
Fab. Brauo fauor?
Tell. Mas quisiera:
los tuyos. *Fab.* O quiẽ te viera?
Tell. Essa hermosura bastaua
para que yo fuera Orlando.
Toros de Medina a mi?
viue el cielo que les di:
reuoses desarretando,
de tal ayre, de tal casta,
en medio del regozijo,
que huuo Toro que me dixo
basta señor Tello, basta.
No basta le dixe yo,
y echè de vn tajo bolado
vna pierna en vn tejado.
Fab. Y quantas tejas quebrò?
Tell. Esso al dueño, que no a mi,
dile Fabia a tu señora,
que esse moço que la adora
vendra a despedirse aqui.
Que es fuerça boluerse a casa,
porq̃ no piensen q̃ es muerto
sus padres, esto te aduierto,
y porque la fiesta passa
sin mi, y el Rey me ha de echar
menos. que en efeto soy
su Toricida, me voy
a dar materia al lugar
de vitores, y de aplauso,
si me das algun fauor.
Fab. Yo fauor? *Tell.* Paga mi amor.
Fab. Que yo tus hazañas causo?
Basta que no lo sabia,
q̃ te agrada mas? *Tell.* Tus ojos.
Fab. Pues darete sus antojos.
Tell. Por cauallo Fabia mia
quedo confirmado ya.
Fab. Propio fauor de Lacayo.
Tell. Mas castaño soy que bayo.
Fab. Mira como andas allà,
que esto de no nos inducas
suelen causar los refrescos,
no te quite los greguescos
algun moço de san Lucas.
Que sera notable risa
Tello, que donde lo vea
todo el mundo, vn toro sea
sumiller de tu camisa,
Tell. Lo atacado, y el cuydado
bolueran por mi decoro.

Fab. Para vn desgarro de vn toro,
que importa estar atacado?
Tell. Que no tẽgo a Toros miedo.
Fab. Los de Medina hazen riza,
porque tienen ojeriza
con los Lacayos de Olmedo.
Tell. Como dellos ha derribado
Fabia este braço Español.
Fab. Mas que te ha de dar el Sol
a donde nunca te ha dado.

Ruido de plaça, y grita, y digan dentro.

1. Cayó D. Rodrigo. *Alõ.* Afuera,
2. Que gallardo, que animoso,
Don Alonso le socorre.
1. Ya se apea Don Alonso.
2. Que valientes cuchilladas.
1. Hizo pedaços el toro.

Salgan los dos, y Don Alonso teniendole.

Alon. Aqui tengo yo cauallo,
que los nuestros van furiosos
discurriendo por la plaça.
Animo. *Ro.* Con vos le cobro,
la cayda ha sido grande.
Alo. Pues no sera bien q̃ al coso
boluays, aqui aura criados
que os siruã, porque yo torno
a la plaça, perdonadme,
porque cobrar es forçoso
el cauallo que dexè.

Vase, y sale Don Fernando.

Fer. Que es esto, Rodrigo y solo,
como estays? *Rod.* Mala cayda,
mal sucesso, malo todo,
pero mas deber la vida
a quien me tiene zeloso,
y a quien la muerte deseo.
Fer. Que sucediesse a los ojos
del Rey, y que viesse Ines,
que aquel su galan dichoso
hiziesse; el Toro pedaços
por libraros? *Rod.* Estoy loco,
no ay hombre tan desdichado
Fernando de Polo a Polo.
Que de afrentas, que de penas,
que de agrauios, q̃ de enojos
que de injurias, que de zelos,
q̃ de agueros, q̃ de assombros.
Alcè los ojos a ver-
a Ines, por ver si piadoso
mostraua el semblante entõces,
q̃ como ingrato, y necio adoro,
y veo que no pudiera
mirar Neron riguroso
desde la Torre Tarpeya
de Rõma el incendio, como
desde el balcon me miraua,
y que luego en vergonçoso
clauel, de purpura fina
bañado el jazmin del rostro
a Don Alonso miraua,
y que por los labios rojos
pagaua en perlas el gusto
de ver q̃ a sus pies me postro,
de la fortuna arrojado,
y de la suya embidioso:
Mas viue Dios que la risa,
primero que la de Apolo
alegre el Oriente, y bañe
el ayre de atomos de oro,
se le ha de trocar en llanto
si hallo al hidalguillo loco
entre Medina, y Olmedo.
Fern. El sabrà ponerse en cobro.
Rod. Mal conoceis a los zelos.
Fern. Quien sabe que no son monstruos, (cho,
mas lo q̃ ha de importar mu-
no se ha de pensar tan poco.

Salen

Salen el Rey, el Condestable, y criados.

Rey. Tarde acabaron las fiestas,
pero ellas han sido tales,
que no las he visto iguales.
Con. Dixe a Medina que apresta
para mañana partir,
mas tiene tanto deseo
de que veas el Torneo
con que te quiere seruir,
que me ha pedido señor
que dos dias se detenga
vuestra Alteza. *Re.* Quãdo vẽga
pienso que sera mejor.
Con. Haga este gusto a Medina
vuestra Alteza. *Re.* Por vos sea,
aunque el Infante desea,
con tanta prissa camina,
estas vistas de Toledo
para el dia concertado.
Con. Galan y vizarro ha estado
el Cauallero de Olmedo.
Rey. Buenas fuertes Condestable.
Con. No sè en el, qual es mayor
la ventura, o el valor,
aunque es el valor notable.
Rey. Qualquiera cosa haze bien.
Con. Con razon le fauore (ce,
vuestra Alteza. *Re.* El lo merey que vos le honreys tambien.

Vanse, y salen Don Alonso, y Tello de noche.

Tell. Mucho aueмos esperado,
ya no puedes caminar.
Alon. Deseo Tello escusar
a mis padres el cuydado,
a qualquier hora es forçoso
partirme. *Tell.* Si hablas a Ines,
que importa señor que estès
de tus padres cuidadoso.
Porque os ha de hallar el dia
en essas rexas. *Alon.* No hará,
que el alma me auisará
como sino fuera mia.
Tell. Parece que hablan en ellas;
y que es en la voz Leonor.
Alon. Y lo dize el resplandor,
que da el Sol a las Estrellas.

Leonor en la rexa.

Leo. Es Don Alonso? *Alon.* Yo soy.
Leo. Luego mi hermana saldra,
porque con mi padre esta
hablando en las fiestas de oy.
Tello puede entrar, que quiere
daros vn regalo Ines.
Alon. Entra Tello. *Tell.* Si despues
cerraren, y no saliere,
bien puedes partir sin mi,
que yo te sabre alcançar.
Alo Quãdo Leonor podre entrar
con tal libertad aqui?
Leo. Piẽse q̃ ha de ser muy presto,
porque mi padre de suerte
te encarece, que a quererte
tiene el coraçon tan puesto.
Y porque se case Ines,
en sabiendo vuestro amor,
sabra escoger lo mejor
como estimarlo despues.

Sale Doña Ines a la rexa.

Ines. Con quien hablas?
Leo. Con Rodrigo.
In Mientes que mi dueño es.
Alon. Que soy esclauo de Ines,
al cielo doy por testigo.
In. No soys sino mi señor.
Leo. Aora bien quiero os dexar,

que es necedad estoruar
sin zelos quien tiene amor.
Ine. Como estays?
Alon. Como sin vida,
por viuir os vengo a ver.
Ine. Bien auia menester
la pena desta partida,
para templar el contento
que oy he tenido de veros
exemplo de caualleros,
y de las damas tormento.
De todas estoy zelosa,
que os alabassen queria,
y despues me arrepentia
de perderos temerosa.
Que de varios pareceres,
que de titulos, y nombres
os dio la enbidia enlos hõbres,
y el amor en las mugeres.
Mi padre os ha codiciado
por yerno para Leonor,
y agradecíole mi amor,
aunque zelosa el cuidado.
Que aueys de ser para mi,
y assi se lo dixe yo,
aunque con la lengua no,
pero con el alma si.
Mas ay como estoy contenta
si os partis? *Alo.* Mis padres son
la causa. *Ine.* Teneys razon,
mas dexadme que lo sienta.
Alo. Yo lo siẽto, y voy a Olmedo,
dexando el alma en Medina,
no se como parto, y quedo
amor la ausencia imagina,
los zelos señora el miedo.
Assi parto muerto, y viuo,
que vida, y muerte recibo,
mas que te puedo dezir
quando estoy para partir
puesto ya el pie en el estribo.
Ando señora estos dias
entre tantas asperezas
de imaginaciones mias
consolado en mis tristezas,
y triste en mis alegrias,
Tengo pensando perderte
imaginacion tan fuerte,
y assi en ella vengo y voy,
que me parece que estoy
con las ansias de la muerte.
La enbidia de mis contrarios
temo tanto, q̃ aunque puedo
poner medios necessarios,
estoy entre amor, y miedo
haziendo discursos varios.
Ya para siempre me priuo
de verte, y desuerte viuo,
que mi muerte presumiendo
parece que estoy diziendo
señora aquesta te escribo.
Tener de tu esposo el nombre
amor, y fauor ha sido,
pero es justo que m' asombre,
que amado, y fauorecido
tenga tal tristeza vn hombre.
Parto a morir, y te escribo
mi muerte, si ausente viuo,
porque tengo Ines por cierto,
que si bueluo, sera muerto,
pues partir no puedo viuo.
Bien se que tristeza es,
pero puede tanto en mi,
que me dize, hermosa Ines,
si partes muerto de aqui
como bolueras despues?
Yo parto y parto a la muerte,
aunque morir no es perderte,
que si el alma no se parte,
como es posible dexarte
quan-

quanto mas boluer a verte?
In. Pena me has dado, y temor
con tus miedos, y recelos,
si tus triſtezas ſon zelos,
ingrato ha ſido tu amor.
Bien entiendo tus razones,
pero tu no has entendido
mi amor. *Alon.* Ni tu q̃ hã ſido
eſtas imaginaciones
ſolo vn exercicio triſte
del alma que me atormenta,
no zelos, que fuera afrenta
del nombre Ines, que me diſte
de ſueños, y fantaſias,
ſi bien falſas ilusiones
han nacido eſtas razones,
que no de ſoſpechas mias.

Leonor ſale a la rexa.

In. Leonor bueluo, ay algo? *Leo.* Si.
Alon. Es partirme? *Leo.* Claro eſtà,
mi padre ſe acuçſta ya,
y me pregunto por ti.
In. Vete Alonſo, vete, a Dios
no te quexes, fuerça es.
Alon. Quando querra Dios Ines
que eſtemos juntos los dos?
Aqui ſe acabó mi vida,
que es lo miſmo q̃ partirme,
Tello no ſale, o no puede
acabar de deſpedirſe,
voyme que el me alcançará.

Al entrar vna ſombra con vna maſcara negra, y ſombrero, y puesta la mano en el puño de la eſpada, ſe le ponga delante.

Que es eſto, quiẽ vaide oyrme
no haze caſo, quien es? hable,
que vn hombre me atemorize,
no queriendo temido a tantos:
es don Rodrigo? No dize
quien es? *Somb.* Don Alonſo.
Alonſo. Como?
Som. Don Alonſo.
Alon. No es poſsible,
mas otro ſera, que yo
ſoy Don Alonſo Manrique.
Si es inuencion meta mano,
boluio la eſpalda, ſeguirle
deſatino me parece,
o imaginacion terrible!
Mi ſombra dezio de ſer,
mas no que en forma viſible
dixo, que era Don Alonſo,
todas ſon coſas que finge
la fuerça de la triſteza,
la imaginacion de vn triſte.
Que me quieros penſamiento,
que con mi ſombra me afliges,
mira que temer ſin cauſa
es de ſugetos humildes.
O embuſtes de Fabia ſon,
que pretende perſuadirme,
porque no me vaya a Olmedo
ſabiendo que es impoſsible.
Siempre dize, que me guarde,
y ſiempre que no camine
de noche, ſin mas razon
de que la embidia me ſigue.
Pero ya no puede ſer
que don Rodrigo me embidie,
pues oy la vida me deue,
que eſta deuda no permite
que vn Gualleró tan noble
en ningun tiempo la oluide.
Antes pienſo que ha de ſer
para que amiſtad confirme
deſde oy conmigo en Medina,
que la ingratitud no viue
en buena ſangre, que ſiempre

entre villanos reſide.
Enfin es la quinta eſſencia
de quantas acciones viles
tiene la baxeza humana
pagar mal, quien bien re cibe.
Vaſe.

Salen Don *Rodrigo, Don Fernando, Mendo, y Leyn.*
Rod. Oy tendran fin mis zelos, y ſu vida.
Fern. Finalmente venis determinado.
Rod. No aurà conſejo que ſu muerte impida,
deſpues, que la palabra me han quebrado,
ya ſe entendio la deuocion fingida,
ya ſupe que era Tello ſu criado,
quien la enſeñaua aquel latin que ha ſido
en cartas de romance traduzido.
Que honrada dueña recibio en ſu caſa
don Pedro en Fabia, o miſera donzella,
diſculpo tu inociencia ſi te abraſa
fuego infernal de los hechizos della:
No ſabe aũque es diſcreta lo que paſa,
y aſsi el honor de entrambos atropella,
quantas caſas de nobles caualleros
han infamado hechizos, y terceros?
Fabia que puede traſponer vn monte,
Fabia que puede detener vn riſco,
y en los negros miniſtros de Aqueronte
tiene como en vaſallos ſeñorio:
Fabia que deſte Mar, deſte Orizonte,
al abraſado Clima, al Norte frio
puedo lleuar vn hombre por clayre
le da liciones, ay mayor donayre?
Fer. Por la miſma razon yo no tratara
de mas venganza. *Rod.* Viue Dios Fernando,
que fuera de los dos bajeza clara.
Fer. No la ay mayor que deſpreciar a mando.
Rod. Si vos podeys, yo no. *Men.* Señor repara
en que vienen los ecos auiſando
de que a caualio alguna gente viene.
Rod. Si viene acompañado miedo tiene.
Fer. No lo creas que es moço temerario.
Rod. Todo hombre con ſilencio eſtè eſcondido,
tu Mendo el Arcabuz ſi es neceſſario,

ten-

tendras detras de vn arbol preuenido.
Fern. Què incoſtante es el bien, que loco y vario,
oy a viſta de vn Rey ſalio lucido,
admirado de todos a la plaça,
y ya tan fiera muerte le amenaça.

Eſcondanſe, y ſalga Don Alonſo.

Alon. Lo que jamas he temido,
que es algun rezelo, o miedo,
lleuo caminando a Olmedo,
pero triſtezas han ſido.
Del agua el manſo ruido,
y el ligero mouimiento
deſtas ramas con el viento
mi triſteza aumentan mas,
yo camino y buelue atras
mi confuſo penſamiento.
De mis padres el amor,
y la obediencia me lleua,
aunq̃ eſta es pequeña prueua
del alma de mi valor.
Conozco que fue rigor
el dexar tan preſto a Ines,
que eſcuridad, todo es
horror, haſta q̃ el aurora, *Toca*
en las alfombras de Flora
ponga los dorados pies.
Alli cantan, quien ſera,
mas ſera algun labrador
que camina a ſu labor,
lexos parece que eſtà.
Pero acercando ſe va
pues como lleua inſtrumento,
y no es ruſtico el acento,
ſino ſonoro, y ſuaue,
que mal la muſica ſabe
ſi eſta triſte el penſamiento!

Canten deſde lexos en el veſtuario, y vaſe acercando la voz, como que camina.

Que de noche le mataron al Ca-
uallero, (do.
la gala de Medina, la flor de Olme
Alo. Cielos que eſtoy eſcuchãdo,
ſi es que auiſes vueſtros ſon
ya que eſtoy en la ocaſion
de que me eſtays informando.
Boluer atras como puedo,
inuencion de Fabia es,
que quiere a ruego de Ines
hazer que no vaya a Olmedo.
La voz. Sombras le auiſaron,
que no ſalieſe,
y le aconſejaron
que no ſe fueſe
el cauallero,
La gala de Medina, la flor de
Olmedo.
Alo. Ola buen hõbre el que canta.
Lab. Quien me llama?
Alon. Vn hombre ſoy,
que va perdido. *Lab.* Ya voy,
Sale vn Labrador. (pãtas,
veyſme aqui. *Al.* Todo me eſ-
donde vas? *Lab.* A mi labor.
Alon. Quiẽ eſſa cancion te ha dado,
que triſtemente has cantado?
Lab. Alia en Medina ſeñor.
Alon. A mi me ſuelen llamar
el Cauallero de Olmedo,
y yo eſtoy viuo. *Lab.* No puedo
deziros deſte cantar
mas hiſtorias, ni ocaſion
de que a vna Fabia la oì,
ſi os importa, yo cumpli

con deziros la cancion.
Bolued atras,no paseys (za
deste arroyo. *Alo.* En mi noble
fuera esse temor bajeza.
Lab. Muy necio valor teneys,
bolued,bolued a Medina.
Alon. Ven tu conmigo.
Lab. No puedo. (miedo,
Alon. Que de sombras finge el
que de engaños imagina.
Oye escoucha,donde fue,
que apenas sus pasos siento
a Labrador,oye,aguarda,
aguarda responde el eco.
Muerto yo? Pero es cancion,
que por algun hõbre hizieron
de Olmedo,y los de Medina
en este camino han muerto.
A la mitad del estoy,
que han de dezir si me bueluo,
gente viene,no me pesa,
si allà van,irè con ellos.

Salgen don Rodrigo,y don Fernando, y su gente.

Rod. Quien va?
Alo. Vn hombre,no me ven?
Fer. Detengase. *Alo.* Caualleros,
si a caso necessidad
los fuerça a passos como estos,
desde aqui a mi casa ay poco,
no aurè menester dineros,
que de dia,y en la calle
se los doy a quantos veo
q̃ me hazen honra en pedirlos.
Rod. Quitese las armas luego.
Alo. Para que? *Rod.* Para rendillas.
Alo. Saben quien soy?
Fer. El de Olmedo.
El matador de los toros,
que viene arrogante y necio
a afrentar los de Medina,
el que deshonra a don Pedro
con alcaguetes infames.
Alo. Si fuerades alomenos
nobles vosotros,allà,
pues tuuistes tanto tiempo
me hablarades,y no agora,
que solo a mi casa bueluo.
Allà en las rejas adonde
dexastes la capa huyendo
fuera bien,y no en quadrilla
a media noche soberuios.
Pero confiesso villanos,
que la estimacion os deuo,
q̃ aun siendo tãtos soys pocos.

Rillan.

Rod. Yo vengo a matar, no vengo
a desafios,que entonces
te matara cuerpo a cuerpo.

Disparen dentro.

Tirale. *Alo.* Traydores soys,
pero sin armas de fuego
no pudierades matarme.
Iesus.
Fer. Bien lo has hecho Mendo.
Alo. Que poco credito di
a los auisos del cielo,
valor propio me ha engañado
y muerto enuidias,y zelos,
Ay de mi,qne hare en vn cãpo

Sale Tello.

tan solo. *Tell.* Pena me dieron
estos hombres que acauallo
van àzia Medina huyendo.
Si a don Alonso auian visto
preguntè,no respondieron,
mala señal,voy temblando.
Alon. Dios mio,piedad,yo muero.
Vos sabeys que fue mi amor
diri-

dirigido a casamiento.
Ay Ines. *Tell.* De lastimosas
quexas, siento tristes ecos.
Azia aquella parte suenan,
no està del camino lejos
quiẽ las da, no me ha quedado
sangre, pienso que el sombrero
puede tenerse en el ayre
solo en qualquiera cabello.
Ha hidalgo. *Alon.* Quien es?
Tell. Ay Dios,
porque dudo lo que veo.
Es mi señor don Alonso?
Alo. Seas bien venido Tello.
Tell. Como señor si he tardado,
como si a mirarte llego
hecho vna fiera de sangre,
traydores, villanos, perros
bolued, bolued a matarme
pues aueys infames muerto
el mas noble, el mas valiente,
el mas galan cauallero
que ciño espada en Castilla?
Alo. Tello, Tello, ya no es tiempo
mas que de tratar del alma,
ponme en tu cauallo presto,
y lleuame a ver mis padres.
Tel. Que buenas nueuas les lleuo
de las fiestas de Medina,
que dira aquel noble viejo
que hara tu Madre, y tu patria,
vengança piadosos cielos!

Salen don Pedro, doña Ines, doña Leonor, Fabia, y Ana.

Ine. Tantas mercedes ha hecho?
Ped. Oy mostrô con su real
mano heroyca y liberal
la grandeza de su pecho.
Medina està agradecida,
y por la que he recibido
a besarla oy he traydo.
Leo. Preuiene ya su partida?
Ped. Si Leonor por el Infante
que aguarda al Rey en Toledo:
en fin obligado quedo,
que por merced semejante,
mas por vosotras lo estoy
pues ha de ser vuestro aumẽto.
Leo. Con razon estas contento.
Ped. Alcayde de Burgos soy,
besad la mano a su Alteza.
Ine. Ha de auer ausencia Fabia?
Fab. Mas la fortuna te agrauia.
Ine. No en vano tanta tristeza
he tenido desde ayer.
Fab. Yo pienso que mayor daño
te espera sino me engaño
como suele suceder,
que en las cosas por venir
no puede auer cierta ciencia.
Ine. Que mayor mal q̃ la ausencia,
pues es mayor que morir.
Ped. Ya Ines, que mayores bienes
pudiera yo desear
si tu quisieras dexar
el proposito que tienes.
No porque yo te hago fuerça,
pero quisiera casarte.
Ine. Pues tu obediẽcia no es parte
que mi proposito tuerça,
me admiro de que no entiẽdas
la ocasion. *Ped.* Yo no la sè,
Leo. Pues yo por ti la dire
Ines como no te ofendas.
No la casas a su gusto,
mira q̃ presto. *Ped.* Mi amor
se queja de tu rigor,
porque a saber tu disgusto

no

no lo huuiera imaginado.
Leo. Tiene inclinacion Ines
a vn cauallero deſpues (rado,
q̃ el Rey de vna Cruz le ha hõ
que eſto es deſeo de honor,
y no poca honeſtidad.
Ped. Pues ſi el tiene calidad,
y tu le tienes amor,
quien ha de auer que replique,
caſate en buen hora Ines,
pero no ſabrè quien es?
Leo. Es don Alonſo Manrique.
Ped. Albricias huuiera dado.
El de Olmedo? *Leo.* Si ſeñor.
Ped. Es hombre de gran valor,
y deſde agora me agrado
de tan diſcreta eleccion,
que ſi el abito rehuſaua,
era porque imaginaua
diferente vocation.
Habla Ines no eſtes anſi?
Ine. Señor Leonor ſe adelanta,
que la inclinacion no es tanta
como ella te ha dicho aqui.
Ped. Yo no quiero examinarte,
ſino eſtar con mucho guſto
de penſamiento tan juſto,
y de que quieras caſarte.
Deſde agora es tu marido,
que me tendre por honrado
de vn yerno tan eſtimado,
tan rico, y tan bien nacido.
Ine. Beſo mil vezes tus pies,
loca de contento eſtoy
Fabia. *Fab.* El parabien te doy
ſino es peſame deſpues.
Leo. El Rey. *Ped.* Llegad a beſar
ſu mano. *In.* Que alegre llego.
Salen el Rey, el Condeſtable, y gente. y D. Rodrigo, y D. Fernando.

Ped. Dè vueſtra Alteza los pies
por la merced q̃ me ha hecho
del Alcaydia de Burgos
a mi, y a mis hijas. *Rey.* Tengo
baſtante ſatisfacion
de vueſtro valor don Pedro,
y de que me aueys ſeruido.
Ped. Por lo menos lo deſeo.
Rey. Soys caſadas? *In.* No ſeñor.
Rey. Vueſtro nombre? *Ine.* Ines.
Rey. Y el vueſtro? (rece
Leo. Leonor. *Con.* Don Pedro me-
tener dos gallardos yernos,
que eſtan preſentes ſeñor,
y que yo os pido por ellos
los caſeys de vueſtra mano.
Rey. Quiẽ sõ? *Ro.* Yo ſeñor pretẽdo
con vueſtra licencia a Ines.
Fer. Y yo a ſu hermana le ofrezco
la mano, y la voluntad.
Rey. En gallardos caualleros
empleareys vuoſtras dos hijas
dõ Pedro. *Ped.* Señor no puedo
dar a Ines a don Rodrigo,
porque caſada la tengo
con don Alonſo Manrique
el Cauallero de Olmedo,
a quien hiziſtes merced (to,
de vn abito. *Rey.* Yo os prome-
que la primera Encomienda
ſea ſuya.
Rod. Eſtraño ſuceſo! (bre
Fer. Tẽ prudẽcia. *Rey.* Porq̃ es hõ-
de grandes merecimientos.

Sale Tello.

Tell. Dexadme entrar.
Con. Quien da vozes?
Gen. Con la guarda vn eſcudero;

que

q̃ quiere hablarte Rey. Dexadle.
Con. Viene llorando, y pidiendo
justicia.
Rey. Hazerla es mi oficio,
esso significa el cetro.
Tell. Inuictissimo don Iuan,
que del Castellano Reyno,
a pesar de tanta enuidia
gozas el dichoso Imperio.
Con vn caualiero anciano
vine a Medina pidiendo
justicia de dos traydores,
pero el doloroso exceso
en tus puertas le ha dexado,
sino desmayado, muerto.
Con esto yo que le siruo
rompi con atreuimiento
tus guardas, y tus oydos,
oye pues te puso el cielo
la vara de su justicia
en tu libro entendimiento,
para castigar los malos,
y para premiar los buenos.
La noche de aquellas fiestas,
que a la Cruz de Mayo hizierõ
caualleros de Medina,
para que fuesse tan cierto,
que donde ay Cruz ay passion,
por dar a sus padres viejos
contento de verle libre
de los Toros, menos fieros,
que fueron sus enemigos,
partio de Medina a Olmedo
Don Alonso mi señor,
aquel ilustre mancebo,
que merecio tu alabança,
que es raro encarecimiento.
Quedème en Medina yõ,
como a mi cargo estudieron
los jaezes, y caualios,
para tener cuenta dellos.
Ya la desflocada noche,
de los dos Polos en medio
daua a la traycion espada,
mano al hurto, pies al miedo.
Quando parti de Medina,
y al pasar vn arroyuelo,
puente y señal del camino,
veo seys hombres corriendo
àzia Medina turbados,
y aũque juntos descõpuestos.
La Luna que salio tarde,
menguado el rostro sangriẽto,
me dio a conocer los dos,
que tal vez alumbra el cielo
con las hachas de sus luzes
el mas escuro silencio,
para que vean los hombres
de las maldades los dueños,
porque a los ojos diuinos
no huuiesse humanos secretos.
Paso adelante, ay de mi,
y embuelto en su sangre veo
a Don Alonso espirando,
aqui gran Señor no puedo,
ni hazer resistencia al llanto,
ni dezir el sentimiento.
En el caualio le pule
tan animoso, que creo,
que pensauan sus contrarios,
que no le dexauan muerto.
A Olmedo llego con vida,
quanto fue bastante, ay cielo,
para oyr la bendicion
de dos miserables viejos,
que enjugauan las heridas
con lagrimas, y con besos.
Cubrio de luto su casa,
y su Patria, cuyo entierro
sera el del Fenix Señor,

des-

despues de muerto viuiendo
en las lenguas de la fama
a quien conocen respeto
la mudanza de los hombres,
y los oluidos del tiempo.
Rey. Estraño caso! *Ine.* Ay de mi!
Ped. Guarda lagrimas y estremos.
Ines para nuestra casa.
In. Lo que de burlas te dixe
señor de veras te ruego,
y a vos generoso Rey
destos viles Caualleros
os pido justicia. *Rey.* Dime
pues pudiste conocerlos
quien son essos dos traydores,
donde estan, que viue el cielo
de no me partir de aqui
hasta que los dexe presos.
Tell. Presentes estan señor,
don Rodrigo es el primero,
y don Fernando el segundo.
Cond. El delito es manifiesto,
su turbacion lo confiessa.
Ro. Señor escucha. *Rey.* Prēdedlos,
y en vn teatro mañana
cortad sus infames cuellos,
fin de la tragica historia
del Cauallero de Olmedo.

Fin de la Comedia del Caua-llero de Olmedo.

EL

EL BASTARDO MVDARRA.

TRAGICOMEDIA.

Perſonas del primer Acto.

Albar Sanchez.
Mendo.
Doña Sancha.
Doña Alambra.
Gonzalo Buſtos.
Ruy Velazquez.
Lope.
Diego Buſtos.
Fernan Buſtos.
Gonzalo Gonzalez.
Garci Fernandez.
Nuño Salido.
Eſtebañez.
Doña Conſtanza.
Ali Moro.

Salen Albar Sanchez, y Mendo con vnas cañas, y Doña Sancha, y D. Alambra en alto.

Alb. Notable mi tiro ha ſido.
Men. Nadie en el tablado ha dado
Alb. Temblãdo queda el tablado.
Men. Y mas de vn pecho ofendido
Alam. Ay mas galan Cauallero
que Albar Sánchez?
San. Bien tirò,
pero ſiete he viſto yo,
de quien mejor tiro eſpero.
Alam. Tus hijos, y mis ſobrinos
Doña Sancha fuertes ſon,
dignos de toda opinion,
y de todo nombre dignos.
Men. La Ciudad ſe marauilla
de tu fuerte brazo, y mano,
los Caualleros eſtan
llenos de embidia, y de amor
las damas. *Al.* Brauo fauor.
Men. Mil bendiciones te dan.
Al. A las bodas que ſe han hecho
de doña Alambra, del Conde
de Caſtilla prima, a donde
todo el valor de ſu pecho
Ruy Velazquez ha moſtrado,
pues las fieſtas, y torneos,
galas, empreſas, troſeos,
y rica meſa, han durado
ſiete ſemanas, y mas
concurren los Caualleros,
ya proprios, ya auenturcros,
que viendo en Burgos eſtas.
De Eſtremadura, y Nauarra,
de

de Portugal y Aragon
vino a tan juſta ocaſion
gente cuerda, y muy bizarra.
Y aunque todos han tirado
Mendo al tablado de oy,
yo pienſo ſolo que ſoy
por el mejor celebrado.
Eſtando todas ventanas
llenas de damas, tiré,
y con la caña llegué
a las luzes ſoberanas.
Que pues fue mas alta q̃ ellas
quando la viſte ſubir,
con razon puedo dezir
que pasé de las eſtrellas.

Men. Doña Sancha eſta embidioſa
viendo en eſtos regozijos
ſin fama ſus ſiete hijos
por tu opinion belicoſa.
Algunos dellos han hecho
corrillos, querran tirar,
mas no han de poder llegar
aunq̃ en vn braço, y vn pecho
las fuerças de todos ſiete
pudieran donde han llegado.

Alb. Gonzalillo va al tablado
braua arrogancia promete.

Men. El de los ſiete, el mejor
aunque de menos edad.

Alb. Ya tira. *Men.* Y ya la Ciudad
le da ſu aplauſo, y fauor.

San. Notable tiro. *Alam.* Pudiera
ſer bueno, a no auer moſtrado
embidia el que le ha tirado.

San. Quando Gonzalo no fuera
mi hijo, y ſobrino tuyo
doña Alambra eſſa razon
moſtrara enojo, y paſsion,
mas de tu nobleza arguyo,
que quieres encarecer
de eſſa fuerte ſu valor.

Alam. Luego el tiro no es mejor
de Albar Sãchez? *Sã.* puede ſer,
mas pregunta a la Ciudad
ſi mejor tiro ſe ha viſto.

Alam. Eſtá Gonzalo bien quiſto,
ninguno dira verdad.

Sale Gonzalo Gonzalez y Lope ſu eſcudero con cañas.

Gon. El tiro cobró el honor
de los infantes de Salas.

Lop. Hurtóle al viento las alas,
y a los rayos el furor.
Bendiga Dios la pujança
de eſſe braço, y de eſſe pecho,
pues con vna caña has hecho
en tanta embidia vengança.
Si allá en la region del viento
ſe pudieran detener,
cañas vieramos nacer
ſobre ſu claro elemento.
Y en fe de tales hazañas
fuera gran honra rezelo,
que por eſta parte el ſuelo
tuuiera el techo de cañas.

Alb. Vendras blaſonando oi brio
Gonzalo como muchacho,
de coſa que diera empacho
a quien no tuuiera el mio.
Al bohordo que tiré
la embidia ſola llegó,
porque donde alcançó yo,
ninguna fuerça lo fue.
Y pudieras eſcuſar
el alborotar la gente,
y eſtando el Conde preſente
quererme el honor quitar.
Pero que te culpo yo
ſiendo vn rapaz atreuido.

Gon. Albaro en todo has mentido.

Alb.

lb. A mi villano? *Gon.* Esso no,
que respondo con la espada.
l. Ay. *Gon.* Quiẽ gana de los dos.
op. Pegadole a viue Dios
vna gentil cuchillada.
lb. A que me a muerto parietes.
Entrase.
len. Esto has hecho? *Lop.* Mẽdo hu
len. Si el Cõde no restituye. (ye.
p. No hables Mẽdo entre dientes,
no te haga el mozaluillo
de quien aueys murmurado,
que de aquel beneficiado
vengas a ser monacillo.
len. Al Conde voy a quejarme.
op. Lleuate esta de camino.
huyese. *Alam.* Ay tal destino,
ninguno viene a vengarme,
ay tal maldad, ni traycion?
n. De aqui me quiero quitar,
porque no le quiero dar
con mi presencia ocasion.
Vase Doña Sancha.
lam. A cobardes deudos mios,
assi mi sangre se vierte?
i. Que es esto?
am. A Rodrigo fuerte
con mi sangre tienen brios
los hijos de mi cuñada.
n. No todos, solo fuy yo.
i. Que ha hecho?
lam. A Albar Sanchez dio.
i. q̃ le dio? *Lop.* Vna cuchillada.
i. Te has tenido Gonzalillo
este atreuimiento? *Gon.* Mira,
que el honor llama a la ira,
ella al braço, el al cuchillo,
vn primero mouimiento
no es culpable no en el hõbre.
. Si, mas para que te asombre,
y a otros sirua de escarmiento,
castigue aqueste baston
sobrino tal desuario.
Gon. Muerto me aueys señor tio,
muerto me aueys sin razon,
mas yo ruego a mis hermanos,
q̃ no os demanden mi muerte.
Rui. Yo castigo desta suerte
muchachos locos, y vanos.
Gon. Si no fuerades mi tio (te.
de mi madre hermano? *Lop.* Tẽ-
Gon. No me deys otro pariente,
pues ya conoceys mi brio,
que no lo puedo sufrir.
Rui. Desuergonçado? *Gon.* Esso no,
tomad. *Lop.* Por Dios q̃ le dio.
Gon. Todos sabemos herir.
Rui. Muerto soy, armas amigos,
armas vassallos, parientes.
Gon. Aunque la venganza intentes
hago a los cielos testigos
de que me has dado ocasion.

Salen Albendari y Estebañez.
Alb. Ruy Velazquez q̃ es aqueste?
Rui. Desta manera me ha puesto
esse infame rapagon.
Salen Fernan Bustos, y Diego Gonzalez.
Esteb. Ay tan grande desuario?
Fer. Que es esto Gózalo hermano?
Gon. Assi me trata el tirano
Ruy Velazquez vuestro tio.
Die. Pues tio vos maltratays
vuestra sangre desta suerte?
Rui. Y esta que mi rostro vierte
sobrinos no la estimays?
Lop. Diole sin causa primero.
Rui. Causa bastante me dio,
porque Albar Sanchez hirio
mi

mi deudo, y gran caualiero.
Alb. Las eſpadas han de ſer
las hojas deſte proceſo.
Die. La verdad diga el ſuceſo.

Puestos para acometerse ſalen el Conde Garci Fernandez y Gonzalo Buſtos.

Buſt. Vos Conde ſois menester.
Con. Detenganſe caualleros.
Rui. Solo el Conde mi ſeñor,
en quien oy pongo mi honor
puede templar mis azeros.
Gon. Como vaſallo leal
te rindo ſeñor la eſpada.
Con. En tanto bien començada
fieſta, ha de parar tan mal?
Es eſte el juſto reſpeto
que a vueſtro ſeñor deueys,
que os caſtigue mereceys,
y caſtigaros prometo.
Vos Gonçalo no aduertis
q̃ es doña Alambra mi prima,
y que quien mi ſangre eſtima
ſi de lealtad preſumis,
no ha de atreuerſe a la ſuya,
y vos Rodrigo no veys
la que de Buſtos teneys!
Buſt. Mejor es que ſe concluya
Conde, y ſeñor eſto en paz,
ya es hecho mal hecho fue,
mas yo como padre harè
caſtigo en eſte rapaz.
Dexadmele a mi ſeñor,
y vos cuñado eſtad cierto,
que ſi le huuierades muerto
os tuuiera el propio amor.
Es muchacho, todos fuymos
moços, pidele perdon.
rapaz. *Gon.* Tio, la razon
que en eſta queſtion tuuimos
nos da diſculpa a los dos.
Mas yo quiero ſer culpado,
dadme perdon, que humillado
le pido al Conde, y a vos.
Con. Yo tomo el agrauio en mi.

Sale Mendo.

Men. Doña Alambra de camino
para Barbadillo eſtà,
y ya te aguarda quejoſa.
Con. Pareceme juſta coſa.
que todos os vays allà,
pues acompañarla es juſto,
y para confirmacion
deſtas pazes. *Buſt.* Y es razon
que todos os demos guſto.
Con. Mirad que me enojarè
ſi a Burgos me vienen quej
Buſt. Muy obligado me dejas,
pon en eſta boca el pie.
Die. Pequeñas ſon las heridas,
bien podemos caminar.
Rui. O me tẽgo de vẽgar, (*Apar*
o me ha de coſtar mil viuas.

Nuño Salido ſalga al entrarſe todos.

Nuñ. Detente Lope, y dime que es aqueſto.
que volando vna cuerba no he podido
cobrar mi azor para venir mas preſto.
Lop. Bien te puede alabar Nuño Salido
de mejor Ayo la moderna fama,
que Principes, ni Reyes han tenido.

De

De Alexandro Ariſtoteles ſe llama
maeſtro, y del gran Ciro Xenophonte,
a quien la antigüedad venera, y ama.
Mas tu a los dos en competencia oponte,
pues tales ſiete Infantes has criado.
Nuño. Deſdicha ha ſido, que oy ſalieſſe al monte.
Lope. Tirauan Caualleros a vn Tablado,
que formó Ruy Velazquez mil bohordos,
con dieſtro braço, y con galan cuidado.
Al aplauſo, y rumor los ayres todos,
qual ſuele al deſpedir la cuerda el arco
partiendo a vn tiempo el eſquadron de tordos.
Quando Albar Sanchez arribando al marco
del tablado quedó mas arrogante,
que Ceſar con Armidas en ſu Barco.
Doña Alambra [illegible]aba, aunque delante
de Doña Sancha madre de Gonçalo,
que algo corrida la mirò al inſtante.
El muchacho veloz que al viento igualo
partio, y rompio con vna caña el viento,
que tiene obedecerla por regalo.
El tiro dio tan general contento,
que le dixo Don Alualo embidioſo
no sè que deſcompueſto atreuimiento.
Diole vna cuchillada, el animoſo
Gonçalo, y à las vozes de ſu tia
llegò Rodrigo ſu enojado eſpoſo.
Hiriole con vn palo que traìa,
pero a ſegunda vez, de vna puñada
fuente de ſangre el roſtro parecia.
Y toda la pendencia es acabada,
con que todos ſe van a Barbadillo,
acompañando a la recien caſada.
Nuño. Del valor del rapaz me marauillo,
mas temo eſta muger preſuntuoſa,
ſi los coge vna vez en ſu Caſtillo.
Lope. No ves que con ſu mano poderoſa,
Garci Fernandez Conde de Caſtilla,
que hizo eſta paz, y que es lealtad forçoſa,
De Arlança van por eſſa verde orilla

los ſiete Infantes, de quien eres Ayo,
caçando haſta la margen de la Villa.
Ayuda el claro Sol templando el vayo,
el ayre con olor, con freſco el rio,
com ſombra el boſque, y con guirnaldas Mayo.
Nuño. Pues ſigamos los todos, que confio
en Dios, y en la palabra al Conde dada,
que ceſſara de doña Alambra el brio.
Lope. No sè, porque es muger; y eſtà enojada.
Vanſe, y ſalen Doña Alambra,
y Eſtebañez.
Eſteb. Eſto ſolo te deſuela?
Alam. De ſuerte vengo afligida,
que eſtà en ſu muerte mi vida.
Eſteb. Pues ha de faltar cautela
en tanto que no rezela
Gonçalillo tus enojos,
para que ſirua en deſpõjos
a las aues deſta ſelua?
Alã. No ay coſa en q̃ me reſuelua.
Eſte. Sacha tus bellos ojos,
y pienſa alguna vengança.
Alã. Temo a Ruy Velazquez.
Eſte. Mira
a que ſe eſtiende tu ira,
y dejame la eſperança.
Alã. La freſca margen de Arlanza
ocupan los ſiete Infantes,
volando van arrogantes
las garças con ſus alcones,
que en los celeſtes valcones
beſan los claros diamantes.
Si tu Eſtebañez famoſo,
ſi tu fidalgo valiente,
en tanto que de ſu gente
ſe aparta el mozo aleboſo,
te acercaſes animoſo
con alma determinada,
no para ſacar la eſpada,
mas par hazerle vna afrenta,
quedara el alma contenta
de ver la ſuya vengada.
Eſte. Pues eſſo dudas de mi?
Viue Dios que ſolamente
reſpete al Conde, que intente
perder la vida por ti.
Alam. Eſcuchame atento. *Eſt.* Di.
Alam. Llega, y al boluer el ombro
porque no reciba aſombro
en verte venir repara,
quiebrale en toda la cara
lleno de ſangre vn cohombro.
Ya ſabes que es eſta afrenta
en Caſtilla la mayor,
que yo te dare fauor
ſi alguno ſeguirte intenta.
Eſte. Eſtàs con eſſo contenta?
Alam. Con eſta afrenta lo eſtoy.
Eſte. Pues a executarla voy.
Alam. En aquella fuente clara
baña el Alcon. *Eſt.* Pues repara
con que pujança le doy.
Vaſe.

Alam. Cae ſobre el Dragon, que le ha mordido,
El Indiano Elefante, y en el prado
Muerde aquel miſmo pie que le ha piſado

El

El Aſpid a vengarſe promouido.
Zeloſo el Toro con feroz bramido
Deſnuda el verde boſque, y el pintado
Tigre ſe arroja al mar precipitado,
Del fugitiuo caçador vencido.
No es en las fieras, y animales ſolos
A quien la ira del vengarſe alcança
Con gal ſolicitud, fraudes, y dolos.
Que la muger ſin admitir mudança
Tiene ſu condicion ſobre dos Polos,
Que mueuen el amor, y la vengança.

Sale Conſtança prima de Doña
Alambra de Dama.

Conſt. Que hazes tan ſola aquit.
Alam. Eſtoy prima como auſente,
que amà, teme, eſpera, y miente.
Conſt. Fueſſe Ruy Velazqz. *Alã.* Si,
porque el Conde mi ſeñor
ayer le embio à llamar.
Conſt. En que le quiere ocupar?
Alam. Dizen que el Rey Almãçor
dos Capitanes embia
a moleſtar las fronteras
de Caſtilla. *Conſt.* Y quãdo eſpe
q̃ buelua? *Alam.* Luego querria
que boluieſſe a recoger
vaſſallos con que ſeruir
al Conde, que reſiſtir
ſabran del Moro el poder.
Conſt. Quien yua en ſu compañia?
Alã. Gõçalo Buſtos. *Conſt.* Ya ſabes
prima, que las coſas graues
ſiempre a Ruy Velazquez fia,
Ten eſperança, y paciencia,
aunque eſtaràs diſculpada
de que recien deſpoſada
ſientas ſoledad de auſencia.
Alam Como a Doña Sãcha dexas?
Conſt. Porque en la Villa ſe entró,
y porque el eco me dio
nueuas de tùs triſtes quexas.
Alam. A ſe que te truxo acà
la voluntad de Gonçalo,
mas que el hazerme regalo.
Conſt. Pienſas que ſe donde eſtà?
Alam. Diſcretamente preguntas
por el, de amor inuencion,
que quiere en vna razon
dezir muchas coſas juntas.
Conſt. Gonçalo Gonçalez es
tù ſobrino.
Alam. Aſsi es verdad.
Conſt Pues no ay en mi voluntad
otro mayor interes.
Alam. Aduierte Conſtança amiga
que pintò vn ſabio el amor,
para declarar mejor
como encubre ſu fatiga,
el roſtro hermoſo embozado
de vna capa de criſtal,
con que puede encubrir mal
ſu penſamiento, y cuidado.
El preſume que los tapa
cõ ſolo que el roſtro emboze,
mas qualquiera le conoce
como es de criſtal la capa.
Conſt. No niego yo que a Gonçalo
tengo alguna inclinacion,
pero diferentes ſon.

Alam. Constança yo los iguallo,
porque inclinacion, y amor
todo es vna misma cosa,
pues essa estrella amorosa
inclina a hazerle fauor.
Y pues ya se has declarado
mala eleccion has tenido.
Const. No es Gonçalo bien nacido?
no es hijo de tu cuñado?
no es Doña Sancha su madre,
hermana de tu Rodrigo?
Alam. Por otras cosas lo digo
en que no imita a su padre.
Porque es vn moço arrogante,
desuanecido, atreuido,
furioso, y mal admitido.

Dentro Gonzalo.

Gon. Nadie se ponga delante,
que le quitarè la vida.
Const. Voces dan, que puede ser?
Diego. Si es loco se puede ver
quando su fauor le pida.
Fern. Si mi tia lo mandò,
en el fauor se verà.
Esteb. Fauoreceme, que ya
tu gusto se executò.

Entrese huyendo Estebañez.

Alam. Cubrete de mi brial,
que vienen todos tras ti.
Go. Acogiose a Alambra? *Diego.* Si.
Alam. Sobrinos no le hagays mal.

Salen Gonçalo lleno de sangre el rostro, y los hermanos desnudas las espadas.

Mirad que podreys herirme,
mirad que preñada estoy,
tened respeto a quien soy.
Gon. Yo vẽgo en vẽgarme firme.
Si Garci Fernandez fuera
se que le huuiera amparado
demas que se lo has mandado,
porque el hidalgo no hiziera
sin causa tal desatino.
Alam. Yo lo mandè? *Gon.* pues sino
dexale. *Alam.* Ya se acogio
a mi sagrado sobrino.
Fern. No trates de su respeto,
que le auemos de matar.
Alam. Despues os queda lugar,
y de daros le prometo.
Gon. Dale Fernãdo. *Este.* Ay de mi
Alam. A crueles esto hazeys?
Esteb. Muerto soy. Haya.
Diego. Vos mereceys
tal que os traten assi.
Gon. Vamos Diego por mi madre
y a Salas la lleuaremos,
donde despues contaremos
esta deshonra a mi padre.
Cohombro de sangre a mi?
Tan grande afrenta mi cara?
Alam. A traydores.
Diego. Ven. *Const.* Repara
en que tienen gente aqui,
y que està tu esposo ausente!
Alam. A este tienes voluntad?
Conoces ya que es verdad,
que es loco, y q̃ es insolente?
Const. Si por la cara le dio,
como el dize, por que cuenta
quieres que corra esta afrenta
Alam. Pues di, mandeselo yo?
Const. No digo tal, mas en fin
el hidalgo fue culpado.
Alam. Dos vezes me hã afrẽtado
estos procuran mi fin.
A dos parientes me ha muerto
Gonzalillo, en Burgos vno,
y este aqui, pero ninguno
iguala tal desconcierto,

como

te mo matar vn hidalgo
que emparaua mi brial,
que por la sangre Real
deuiera tenerme en algo,
ya que no pos ser su tia.
Cost. No te ha faltado razon,
que no faltara ocasion
ya que vengar se queria.
Alam. Mira prima qual mehã pue
las tocas sangrientas todas, (ño
nunca yo hiziera estas bodas
que ganaua el Conde en esto?
Mil caualleros no auia
como Ruy Velazquez? *Cost.* No,
porque ninguno igualó
su sangre, y su valentia.
Ser señor de Villaren,
es lo mesmos de Rodrigo.
Alã. Si el no intenta vn gra castigo
prima no me quiere bien.
Voyme a vestirme de luto,
assi le quiero esperar
hecha fuentes, para dar
al mar de mi honor tributo.
Sangre en mis tocas? A mi
los hijos de doña Sancha?
Cost. Prima el coraçon enssancha,
y no le estreches assi,
que pa aqueste agrauio en el.
Alã. Quãdo entre mis dientes tẽ-
á Ruy Velazquez me vẽga ga
aquel coraçon cruel.
Que no he de tener sossiego
hasta comerle a bocados,
que bien se que iran asados
pues que la vengança es fuego.

Vase.

Cost. Nunca el Cielo dè lugar
aque el coraçon mejor,
que Castellano valor
pudo eternamente honrar,
se vea en desdicha tanta,
sino que goze su dueño
blanda paz, sabroso sueño,
larga vida, quietud santa.
Mas ay que temo, y recelo
que esto a Rodrigo le escriuan.

Sale Lope.

Lop. Por aqui dizen que yuan
volando Garças al cielo.
Nuño va por vna senda,
yo por otra, sin que tope
rastro, ni señal. *Cost.* q̃ ay Lope?
Lop. O dulce, o querida prenda,
de Gonçalo mi señor,
en su busca ando perdido.
Cost. A Salas todos se han ido,
no dize el eco el rumor?
Lop. Como tan presto, y estando
su tio ausente? *Cost.* Esta fiera
Doña Alãbra, a Dios pluguiera
que yo pudiera, sacando
la sangre que della tengo
causarle vn triste accidente.
A Estebañez su pariente,
Lop. Casi a sospecharlo vengo.
Cost. Mandó que a Gonçalo diesse
con vn cohombro sangriento,
y como su pensamiento
en execucion pusiesse,
acogiose a su brial,
adonde muerto a estocadas
dexó sus tocas manchadas
de su sangre desleal.
Como te podrè dezir,
los estremos, las quimeras,
que ha hecho, y las vozes fieras
que ha dado? *Lop.* Cõ presumir.
que he visto tigres, sorpientes,

toros, viuoras, dragones,
cocodrilos, y leones,
y animales diferentes.
Acompañarles es juſto
quedate a Dios.
Conſt. Oye vn poco,
Ruy Velazquez es vn loco,
y ha de hazer con el diſguſto
algun caſtigo en Gonçalo,
dile Lope que ſe auſente.
Si ve, ſi ſabe, ſi ſiente,
que al alma ſu vida igualo
que ſu padre hara las pazes,
o el Conde ſi es meneſter.
Lop. Pues como me ha de creer,
que tu eſſa merced le hazes?
Conſt. Lleuandole aqueſte anillo.
Lop. Mueſtra.
Conſt. Dile con el miedo
que entre aqueſta gẽte quedo.
Lop. Si quieres que a Barbadillo
buelua por ti de ſecreto,
no dudes de que vendra.
Conſt. En Salas ſeguro eſtà.
Lop. Eſſe es diſcreto conſejo.
Vaſe.

Conſt. Diſcreta fuera yo, ſino quiſiera
A donde tengo el fin indiferente,
Mas como fue mi amor por accidente
No puedo no querer lo que amor quiera.
Quiero, y querrè, pues quien amando eſpera
Ya de ſu poſſeſsion principios ſiente,
Pues quien los goza, no es razon que intente
Del bien que començò ſalirſe afuera.
Dificultades el amor me ofrece,
Pero tambien me ofrece las vitorias
Con que a ſombras del bien, el mal padece.
Eſto puede el plazer de ſus memorias,
Que quien ama ocaſion que lo merece,
Haſta las penas le parecen glorias. *Vaſe.*

Salen Ruy Velazquez, y Mendo.

Rui. Mendo no me digas mas,
que perdiendo voy el juyzio.
Men. Con tu hermana ſe partierõ
a Salas. *Rui.* Que deſatino.
Men. Mucho riño Doña Sancha,
muchas palabras les dixo,
cierto que te mueſtra amor.
Rui. O nunca huuiera nacido
del pecho que la engendrò,
que pienſan eſtos ſus hijos!
de que han cobrado ſoberuia?
Men. Señor de ſer tus ſobrinos.
Rui. A vn hidalgo de mi caſa,
a vn hombre tan bien nacido
no baſta lo de Albar Sanchez?
Men. Diablo es eſte Gonçalillo,
de vna puñada no mas
matar vn hombre ſe ha viſto.
Rui. Pues hombre aura q̃ le mate.
Men. Oye el eſtraño ruido
del llanto de tu muger.
Rui. A buen deſcanſo venimos.
Men. Gonçalo Buſtos a Salas
ſe

ſe fue a reñir afligido
eſta valiente canalla.
Rui. De que ſirue Mendo amigo
eſte llanto en Doña Alambra,
y de que el auer veſtido
de luto haſta las parédes?
Men. Ya ſale. *Rui.* Si vengo viuo
para que te viſtes luto?

Sale Doña Alambra.

Alam. Porque vengança te pido
de tus ſobrinos infames,
que eſte luto que me viſto
es por mi honor muerto ya.
Rui. Muerto no, ſino ofendido.
Alam. Con qual hõbre me caſara
del mundo el Cõde mi primo,
que le perdiera el reſpeto
vn villano, vn rapacillo.
Vn Caualiero que ayer
jugaua con otros niños, (cas,
y oy mata vn hõbre en mis ca-
bueno entre los deudos mios.
Eſta es ſu ſangre, eſta es,
eſta es ſu ſangre Rodrigo,
di que no quieres vengança,
y haré a la rueca que ciño,
para agrauio de vn rapaz
vna punta, y vnos filos
a mi Gonzalo Gonzalez!
hà Dios, no tengo marido,
pues no he de lauar las tocas,
ſino es por ventura oficio
de lagrimas de muger,
haſta que del pecho miſmo
de Gonzalillo le ſaque
aquel coraçon altiuo.
Rui. Callad, callad doña Alambra
callad, callad ojos mios,
que los Infantes de Zalas
ſon mis honrados ſobrinos.
No es juſto tratar venganças
entre deudos, ni Dios hizo
leyes de ſatisfacion,
ſino de perdon, y oluido:
Parte Mendo, alcança a Buſtos,
dile que yo le ſuplico
que luego al punto me vea,
que ayer el Conde me dixo,
que le pidieſſe vn conſejo.
Men. Nũca mas cuerdo te he viſto
quãto es mejor q̃ entre deudos
aya concordia? *Rui.* Eſſo digo.
Me. Yo voy. Rodi q̃ buelua luego
Alã. Tu eres hombre? tu el temido
de los Moros Cordoueſes?
tu aquel q̃ en Burgos mi primo
me enſeño para caſarme
de blanco azero veſtido,
en vn retrato famoſo
con mil pendones Moriſcos,
cabeças, y alfanjes rotos,
con vn rotulo prolixo
de tu ſangre, y de tus hechos,
cauſa de auerte querido
para mi eſpoſo entre tantos?
Rui. Calla Alãbra, y no des gritos,
que en las coſas de cautela
anda el coraçon fingido.
Alam. Ponerte fuera mejor
en vez del azero limpio
aqueſtas ſangrientas tocas,
y aqueſta coſia de piños.
Crenchas en vez de penachos,
rojos, blancos, y amarillos,
chapines en vez de eſpuelas,
y por pendones Moriſcos
arcas de afeyte, y color,
y vna rueca en vez del filo,
por retulo tus infamias,

ỹ entre ellas que Gonzalillo
el menor de los de Lara
te ha muerto dos deudos mios,
y con vn Alcon terçuelo,
que le arrebatò atreuido
de la mano a vn eſcudero,
que de las montañas vino,
delante del Conde en Burgos
te cruzò eſſe roſtro lindo,
vertiendo ſangre a ſu golpe
boca, narizes, y oydos.
Vete, y no me veas mas,
ni bueluas a Barbadillo,
pues que ſufres en tus barbas
las afrentas que te han dicho.

Vaſe.

Ruy. La dulce lengua de engañoſo eſtilo
De vn liſongero amigo fabuloſo,
La pluma del cobarde cauteloſo,
Ardiente eſpada de doblado filo.
Las lagrimas del falſo Cocodrilo,
De la Sirena el canto peligroſo,
El Leon hambriento, el Aſpid venenoſo,
Que ſilua por las margenes del Nilo.
La furia del que hablando ſe deslengua
Contra el auſente, la ocaſion paſada
Para poder ſatisfazer ſu mengua.
En el rendido la villana eſpada
No igualan a la furia, ni a la lengua
De vna muger para vengarſe ayrada.

Salen Mendo, Gonçalo Buſtos, y ſus hijos.

Men. En el camino Ruy Velazquez noble
hallè a Gonzalo Buſtos tu cuñado,
y porque no preſumas trato doble
viene obediente a lo que le has mandado:
No tiene el valle flor, ni el monte roble
que no ſe aya mouido, y laſtimado
del ſentimiento que le dio su pena,
haziendo propia en ſi la culpa agena.
Sus hijos trae, porque des caſtigo
al que dellos te ha ſido inobediente.

Baſt. Señor cuñado, el cielo ſea teſtigo
a lo que el alma vueſtro enojo ſiente,
mis hijos como veys vienen conmigo,
para que el que quedare ſe eſcarmiente,
prended, matad a los que os dieren pena
qualquiera dellos de mi braço es vena.

San-

Sangrad al que os parece mas culpado
pues todos venas son de la cabeça,
quedaré por auellos engendrado
con la pena mayor, que es la tristeza:
Es Diego, es Nuño, es Albaro el que ha dado
para degenerar de mi nobleza
causa a vuestro pesar, o a caso Ordoño
de corto ingenio, y en hablar visoño?
Es Fernando por dicha, aunque sencillo
para ofender a nadie, y de buen seso?
Es Alfonso el mayor; es Gonzalillo,
que al fin como rapaz será trauieso?
Sacad la espada, y pasen a cuchillo
para vengança de su loco exceso,
vno solo dexad para que herede
mi casa, en quien mi mayorazgo quede.
Rui Gonzalo Bustos mi querido hermano
Alambra se enojò, perdon merece,
porque en el femenil humor liuiano
presto qualquier enojo se enfurece:
No soy yo tan soberuio, ni tan vano
como a estos Caualleros les parece,
hijos son de mi hermana, y mis sobrinos,
mas de perdon, que de castigo dignos.
Estebañez mi deudo està bien muerto,
que quien ofende a otro sin agrauio,
o es loco, o le han pagado por concierto
que en no guardarse no parece sabio:
Quando no fuerá muerto, yo os aduierto;
que para hazer el justo desagrauio
yo propio le matara, que esta ofensa,
como en mi sangre toca a mi defensa.
Iuròme doña Alambra, que no tuuo
culpa en aquesto, y que este vil cobarde
por sola embidia tan villano estuuo,
cosa que de furor me abrasa, y arde:
Si Alambra entonces el furor detuuo,
y quiere que respeto se le guarde,
no os espanteys, que es muger, y mia,
prima del Conde, y basta vuestra tia.

Abra-

Abraçadme ſobrinos,en Gonçalo
no os recateys,que andays buſcando modos
de parecer humildes,ſi os igualo
como a mi ſangre,al alma miſma a todos.
*Gon.*Señor,yo ſolamente he ſido el malo,
vos la nobleza,y honra de los Godos,
dadme perdon,o con la miſma eſpada
cortadme el cuello.*Rai.*Que viuays me agrada.
Sobrino muchos años,que en la guerra
aueys de hazer a vueſtra patria agora
famoſa ſi el pronoſtico no yerra
por eſſa eſpada de ſu paz autora:
No ſe hable en eſto mas,todo ſe encierra
en que es dicho,el que al mayor honora
Dios le alarga la vida.*Die.*Aumente y guarde
la tuya.*Rey.*Deſcanſad hijos que es tarde,
y vueſtro padre,y yo que hablar tenemos.
*Fer.*Beſaremos las manos a mi tia?
*Rey.*Hará como muger locos eſtremos,
paſe ſi quiera deſte enojo el dia.
*Gon.*Pues vamos que otros muchos la veremos.
*Baſt.*En que te ſiruo yo?*Rey.*Buſtos,querria
hablarte con eſpacio.*Baſt.*Ya te eſcucho.
*Rey.*Pues oye atento,que me importa mucho.

El Cordoues Almanzor,
Gonzalo Buſtos temiendo
el daño que en ſus fronteras
hazer con mi gente puedo.
Vaſallos de Villaren
q̃ en Duruela,y en los pueblos
de Barbadillo,y la Torre
yo y doña Alambra tenemos.
Para quando me caſaſe,
que eſto os digo con ſecreto
me prometio ſeys mil doblas
de buen oro de Marruecos.
Sin eſtos veinte cauallos,
potros famoſos de aquellos,
que en las gamenoſas pacen
de Guadalquiuir el heno.
Doze alfombras Mequineſas,
y doze alfanjes de azero
Toledano guarnecido
en damaſco de oro,y hierro.
Diez jaezes Tuneciles
de filigrana los frenos,
con otras riquezas tales
de los Africanos Reynos.
Ya eſtoy como veys caſado,
vos ſabeys ſi pobre quedo
de los gaſtos q̃ hize en Burgos
ſiete ſemanas a reo.
Fieſtas,joyas,meſas,plato,
honra y pobreza me dieron,
ſi quiero ſalir al campo
vn cauallo apenas tengo.

No ay en mi casa baxilla,
ayer empeñé a vn Hebreo
por buen logro el oro, y plata,
verdad es por Dios eterno.
No puedo pedir prestado,
porque a mi propio sospecho,
que me salieran colores
de la verguença que tengo.
Mañana tendremos hijos,
porque ya principios veo
en doña Alambra, y mi casa
ha menester gastos nueuos.
Quiero escriuir vna carta
al Rey Almançor, y quiero
que se la lleueys cuñado
si en grado os viniere hazerlo.
Porq̃ a vn Rey no se hã de em-
Embaxadores plebeyos, (biar
sino Caualleros nobles,
y siendo posible deudos.
Si os plaze Gonzalo Bustos
ser hidalgo mensagero,
para que el Moro me cumpla
las promesas que me ha hecho.
De lo que a mi me embiare
como hermanos partiremos,
que de lo que os diere a vos
no quiero parte, que creo;
Que lo aureys bien menester
para el forçoso sustento
de siete gallardos hijos
de quien veays dulces nietos.

Bust. Si de mi satisfacion
podeys esperar que puedo
hermano, señor, y amigo
seruiros en lo propuesto.
Dexando prologos vanos,
y escusando cumplimientos,
digo que escriuays la carta
para que me parta luego.
Que no hare falta en mi casa,
ni a mi Sancha, ni al gouierno,
pues le quedan siete hijos
que la acompañen, haziendo
Mejor oficio que yo,
que como veis estoy viejo,
gracias a Dios no caduco,
mas de las armas el peso
me tiene qual veys cargado,
pero muy pronto y ligero
para seruiros. *Ruy.* Gonzalo,
que vays entre tanto os ruego
a desenojar a Alambra.

Bust. Yo voy, y guardeos el cielo.
Vase.

Ruy. Ali, que digo? Ola Moro?
Sale Ali cautiuo. (do,
Ali. En q̃ te siruo? *Ruy.* Di a Men-
que te de tinta, y papel.
Ali. Voy. *Ruy.* Aqui aguardo.
Ali. Ya bueluo.
Ruy. Desta vez sale la infamia
de Lara de todo el Reyno
de Castilla, y desta vez
libre de sus hijos quedo.
Agora quiero que Alambra
conozca lo que la quiero,
que la traycion, y el amor
por opinio̅ de hõbres cuerdos
desde el principio del mundo
contraxeron parentesco.
Ali sale.

Ali. Aqui está tinta, y papel.
Ruy Pues en Arabigo luego
escribe tales razones:
De que me miras suspenso?
Ali. En Arabigo señor?
Ruy. Escribe. *Ali.* Di.
Ruy Mientras cierro
la puerta, dobla el papel.

Ali.

Ali. Comiença. *Rn.* Ha que bien
me vengo.
Rn. Ruy Velazquez Caſtellano
a ti Almançor Rey ſupremo
de Eſpaña ſalud embia.
Ali. Salud embia. *Rn.* Oy te quiero
dar a Caſtilla. *Ali.* A Caſtilla.
Rn. Porque eſſe valiente viejo
es Gonçalo Buſtos. *Ali.* Buſtos.
Rn. Que de ſiete Caualleros
los mejores de Caſtilla,
y de mas gallardo esfuerço
es padre, a quiẽ de los ombros
quita la cabeça luego,
para que Garci Fernandez
pierda el mejor Conſejero.
A los campos de Almenar
lleuar los ſiete prometo
con engaño, y poca gente.
Ali. Poca gente.
Rn. Eſtà ya pueſto?
Ali. Si ſeñor. *Rn.* Tus Capitanes
embia con grueſſo exercito,
y ſean Viara, y Galbe.
Ali. Viara, y Galbe. *Rn.* q̃ a eſtos
yo ſe los pondre enlas manos,
y eſtà ſeguro que muertos,
podras entrar en Caſtilla
ſin defenſa, y eſtà cierto,
que otro Conde don Iulian
rinde a tu ſeruicio el pecho.
Ali. El pecho. *Rn.* Y paſſando e
tuyo
quede eſte caſo ſecreto.
Dale con vna daga.
Ali. Muerto ſoy.
Rn. Mendo, Almendan. *Entren*
Men. Señor.
Rn. Eſte Moro he muerto
por negocios de mi honor,
entre los dos con ſilencio
le arrojad en eſſe rio.
Men. Ten de eſſa parte.
Almen. Ya tengo.
Rn. La carta quiero cerrar
de mi mano, y de mi ſello,
y darla a Gonçalo Buſtos,
temeraria hazaña emprendo,
pero el amor, y el agrauio
ni quieren paz, ni conſejo,
amo, y eſtoy agrauiado,
traydor ſoy, diſculpa tengo.

Fin del primer Acto.

ACTO

ACTO SEGVNDO,

DEL BASTARDO MVDARRA.

Perſonas que hablan en el.

Almançor.
Viara.
Galbe.
Gonzalo Buſtos.
Diego Buſtos.
Fernan Buſtos.
Gonzalo Gonzalez.
Doña Alambra.
Doña Conſtanza.
Lope.
Nuño Salido.
Arlaja Mora.
Ruy Velazquez.
Mendo.
Soldados.

Salen el Rey Almançor, Viara, y Galbe Capitanes ſuyos.

Alm. A mi de Ruy Velazquez menſagero?
Viar. Embaxador ſeñor puedes llamarle,
que dize que es ſu deudo, y Cauallero.
Alm. Luego ſerà razon aſiento darle.
Gal. Deſpues de auer ſabido a lo que viene
podras ſi es coſa de tu guſto honrarle. *Sale Buſtos.*
Alm. Entre el Chriſtiano pues. *Buſt.* El Dios que tiene
la vida de los hombres en ſu mano
la tuya aumente quanto a vn Rey conuiene.
Alm. Alça del ſuelo Embaxador Chriſtiano,
y dime a lo que vienes breuemente.
Buſt. Ruy Velazquez ſeñor, el Caſtellano,
aquel gallardo lidiador valiente,
en conſejos de paz Pompilio, Numa,
y Oracio en guerra, el defenſor del puente,
con deuida humildad tomò la pluma,
y aqui te refirio ſu penſamiento,

con eſto he dicho mi embaxada en ſuma,
Alm. Tus años, tu valor, tu entendimiento
acreditaran à no ſer mi amigo
deſte papel el dueño, y el intento.
No embidio a vueſtro Conde, Alà es teſtigo,
la bella tierra que en Caſtilla alcança,
aunque ſe miro yo como enemigo.
No vitorias ſujetas a mudança,
ni riquezas opueſtas a las furias
de lo que puede la moriſca lança.
No las montañas barbaras de Aſturias,
poderoſa defenſa a nueſtro rayo,
y ſagrado laurel de ſus injurias.
Que tenga fi, por Capitan, por Ayo
a Ruy Velazquez, la mejor eſpada
que tienen las reliquias de Pelayo.
Leeré la carta alegre a ſu embaxada
como ſi el Miramamolin que adoro
me la eſcriuiera; aſsi ſu amor me agrada. *Lea aparte.*
Baſt. Conforma eſſe valor con tu decoro,
que honrar al benemerito es juſticia,
y como el claro Sol engendra al oro.
Aſsi la honra al Rey que no codicia
mas alabança que de darla al bueno.
Galb. Como anda por allà vueſtra Milicia,
quedaua vueſtro exercito bien lleno
de famoſos ſoldados Caſtellanos?
Baſt. No eſta de aquel valor paſado ageno.
Nacieron con las armas en las manos
los hombres de Caſtilla, mayormente
los que ſon verdaderos Aſturianos.
Eſperiencia teneys de nueſtra gente.
Galb. Ya he prouado Chriſtiano ſus fronteras,
y cuerpo a cuerpo mas de algun valiente.
Que ya paſè del Tajo las riberas,
y las nieues del alto Guadarrama
ſurcaron de mi campo las hileras.
Baſt. Tu nombre? *Gal.* Galbe ſoy. *Baſt.* Ya por la fama
te conozco, y te he viſto. *Alm.* Yo he leydo,
tu eres Buſtos? *Baſt.* Caſtilla aſsi me llama.

Alm.

Alm. De esse valiente braço han procedido
los siete Infantes de Castilla amparo?
Bust. Yo soy su padre, y su maestro he sido.
Alm. Merece eternidad tu nombre claro,
pero tu vida aqui termino breue
si en mi interes, y no en tu edad reparo.
Que te mate me escriben: *Bust.* No me debe
essa correspondencia mi cuñado,
ni se como es tan noble, y tan alebe.
Si vine de esse Barbaro engañado
por pleytos de mis hijos, y su esposa
en que ni parte soy, ni estoy culpado.
Tu como Rey con mano generosa
me daras libertad sin querer parte
en la traycion del Barbaro alebosa.
Alm. Bien puedo yo la vida perdonarte,
pero no la prision Bustos amigo,
porque es razon de estado aprisionarte.
Esto es lo mas que puedo hazer contigo,
desceñidle la espada. *Bust.* A vn Rey darela,
traydor cuñado, desleal Rodrigo,
Que viles la venganças con cautela!
Alm. Ocasion le auras dado. *Bust.* Yo ninguna,
cosa que en mi desdicha me consuela.
Alm. Bustos en la que agora te importuna,
pues eres sabio, y hombre generoso
tolera con paciencia tu fortuna. *Vase, y queda solo.*
Bust. Bien se que en ser tu esclauo soy dichoso.
Por donde començaré
a quejarme de mi fuerte,
como llamaré a la muerte
para que vida me de:
Que otra libertad no se
para que pueda viuir,
pues solamente morir
me puede dar libertad:
Y aqui la mayor crueldad
es quererla diferir.
Como barbaro del Nilo
Ruy Velazquez se vengó,
de vnas letras fabricó
para mi garganta el hilo:
matome su falso estilo
ha pobre Gonzalo Bustos,
mis disgustos fueran justos,
pues pudiendolos huir
vine a Cordoua a morir
por entre casos injustos.
Ruy Velazquez el de Lara
mi cuñado por mi mal,
yo necio, y vos desleal
quien de los dos lo pensara:
Si de vos no me fiara

libre

libre estaua de mis daños:
tengan la culpa los años,
no vuestros falsos tesoros,
pues a morir entre Moros
me han traydo mis engaños.
O que mal hize en fiar
de vn hombre falso ofendido,
mi muerte misma he traydo
de quien me puedo quejar:
Quantas vezes al pasar
por essos valles estraños,
hablando en estos engaños
con los robles, y las ayas
me dixo el eco, no vayas
donde son los daños daños.
Mas las cosas desta vida,
como al fin es toda error
pasan por este rigor
hasta su fatal caydas:
Su vanidad aduertida,
sus breues, y sus disgustos,
hasta sus limites justos,
y salir de tantos mares,
los pesares son pesares,
y los gustos no son gustos.

Sale Arlaja Mora.

Arl. Eres Christiano por dicha,
el preso del Rey mi hermano?
Bust. Por dicha soy el Christiano,
y el preso soy por desdicha.
Dame señora tus pies.
Arl. Leuanta no estes assi.
Bust. Libre estoy pues que te vi,
y assi es bien que me los des.
Dadme vna merced tan alta
en mis amargos sucesos,
dame essos pies, q̃ a los presos,
pies solamente les falta.
Si dixe que libertad
quando te mirè tenia,
bien dixe pues en ti via
la imagen de la piedad.
Auemos dado en agueros
los Castellanos alla,
corta mi prision serà
si he de mirar los primeros:
Que siendo la primer cosa,
que despues de mi prision
he mirado, indicios son
de mi libertad dichosa.
Arl. El Rey con tanta piedad
ha tomado tu suceso,
que quiere tenerte preso,
y te dara libertad.
Que a no mirar su nobleza
tu engaño, y valor Gonzalo,
ya huuieran puesto en vn palo
sus ministros tu cabeça.
Y aduierte con que aficion
mira tus cosas Christiano,
pues ha dexado en mi mano
la llaue de tu prision.
Yo soy tu Alcaide, y a quien
toca el guardarte. *Bust.* Y yo di
q̃ esta prisiõ no es castigo, (go
sino mi descanso, y bien.
A la prision que me aguarda,
que a no a la gloria presente
veras que vine inocente
si vn Angel me dã por guarda.
Que aunq̃ eres Mora, segura
la comparacion parece,
pues nombre de Angel merece
la virtud, y la hermosura.
Que quieres hazer de mi?
Arl. Regalarte lastimada
de tu prision. *Bust.* Disculpada
queda su traycion por ti.
Pues pensando hazerme daño
con essa carta fingida,

por la muerte me dio vida,
y gloria por el engaño.
Tienes noticia de mi?
Arl. Se tus cosas por tu fama,
y vn cautiuo que te ama
me cuenta algunas de ti.
Y ten por cierto que he sido
tan escasa de mi amor,
que ha deseado Almançor
casarme, y que no ha podido.
Y que solo tu en el mundo
me deues inclinacion,
porque en la buena opinion
de las virtudes la funde.
Yo no reparo en la edad.
y juuenil gentileza,
almas es edad, es nobleza,
hermosura, y calidad.
Bust. Pienso q̃ el cielo, y bie piẽso.
de la maldad condolido
de vn traydor, q̃ me ha vẽdido
oy con su poder immenso,
Conmueue tu voluntad
para que me des consuelo,
pues solamente del cielo
viniera tanta piedad.
Siete hijos que me ha dado
doy señora por fiadores
de mi obligaciõ. *Arl.* No llores
Bustos, ni tengas cuydado.
Vẽ cõmigo. *Bust.* Ruego a Dios
te pague tanta piedad.
Arl. El te dara libertad.
Bust. Ya la alcbero de los dos.
Del por justicia, y de ti
por piedad, que vna muger
piadosa bien puede ser
cielo en fauor para mi.

Vanse, y salen Almançor, Viara, y Galbe.

Alman. La gente ha de salir a toda priesa
de la frontera donde esta alojada
azia los campos de Almenar marchando,
que alli me escribe Ruy Velazquez tiene
preuenido el engaño a los Infantes,
los quales os pondra tan facilmente
a los dos en las manos, que vn soldado
el mas vil del exercito les pueda
derribar las cabeças de los ombros.
Viara. Yo señor presumiera que era engaño
en daño tuyo, si a Gonçalo Bustos
no viera en la prision, y a Ruy Velazquez
determinado a que le des la muerte:
Amistad es sin duda del Christiano,
el se mueue por odio que les tiene,
y por el interes del amor tuyo.
Galbe. Y es tan grande amistad, que si te ruego
estos siete mancebos belicosos,
puedes creer que reynas en Castilla,

y que Garci Fernandez preso tienes.
No tienen mas defensa sus fronteras;
no tienen mas ofensa nuestros muros,
no temen otras lanças tus soldados,
ni otra cosa la fama esparce al viento,
ni lleua al mar en sus doradas alas,
sino el claro valor de los de Salas,
los de Lara valientes, y robustos
hijos del Capitan Gonçalo Bustos.

Viara. Pues vn rapaz señor que se ha criado,
como pudiera a pechos de Leones,
menor que todos, y mayor en fuerças,
cosas se cuentan del, que el mundo admiran,
para matar vn hombre pocas vezes
saca la espada si le tiene cerca,
porque de vna puñada dexa impressos
los artejos del puño entre los sesos.

Alman. No os detengais, tomad cauallos, salga
de la frontera mi luzido exercito,
y a la Vega de Fabros marche a priessa,
y espere en Almenar, donde me auisa,
que yo quiero quitar siete cabeças
de la sierpe de Bustos, como Alcides
en essos siete Infantes, o Leones,
de la defensa de Castilla Alcones.

Viara. A Ruy Velazquez quedas obligado.

Alman. Las trayciones agradezco,
y no pago al traydor, que le aborrezco.

Vanse, y salen algunos de los Infantes, y Ruy Velazquez.

Rui. Mientras en Cordoua està
vuestro padre valeroso,
que ya poco tardarà,
porque Almançor generoso
querra despacharle ya.
Quiero salir con mi gente
sobrinos hasta Almenar,
que como de dueño ausente
osa el Moro molestar
atreuido, è insolente.
No puedo tener la espada
en ocio, porque embaynada
no da honor, antes afrenta.
y agradame mas sangrienta,
que con guarnicion dorada.
Tened por aca sobrinos
cuenta con mi casa, y vuestra.

Fern. Aunque por valor indigno
tio por la sangre nuestra
de mas honra somo dignos.
Quando vas a pelear,

lim-

limpiar, y correr la tierra,
aq ui nos quereys dexar,
ves con la eſpada en la guerra
por los campos de Almenar,
y noſotros embaynada
con la guarnicion dorada,
que dezis que no da honor
perdiendo aquel reſplandor,
que da la ſangre a la eſpada.
No tio, que no es razon,
que aſsi nos corteis las alas,
tio honrad nueſtra opinion,
que los Infantes de Salas
vueſtra miſma ſangre ſon.
Lleuad los ſiete ſoldados
que a vueſtro lado teneis,
q̃ aunque los lleueys hõrados,
pocos tales lleuareys,
ni mejor exercitados.
Ya el Moro conoce a Lara,
ya ſabe nueſtro valor.
Gon. Afrenta ha ſido muy clara
tio, y perdonad ſeñor,
que aſsi os lo diga en la càra.
Somos dueñas que dezis,
que en vueſtra caſa quedemos
miẽtras al campo ſalis?
Rui. Gõçalo no hagays eſtremos.
Gon. Bien a quien ſoys acudis.
Tan mal ſe aplica al azero
nueſtra condicion, ſi fuera
por dicha otro Cauallero,
quien eſſo dixera. *Rui.* Eſpera
Gonçalo, abraçarte quiero.
Y aduertir que no es dudar
de vueſtro heroico valor,
que fue temor de enojar
a vueſtra madre. *Gon.* Señor
antes le dareys peſar
quando nos dexeys con ella,
q̃ es vueſtra hermana, y ſabeis,
que de vos reſulta en ella
eſſe valor que teneys.
Rui. Pues traed luz mia della.
Gon. No ay luz mia que traer,
ya ſacamos los caualios.
Rui. Sobrinos. *Gon.* Eſto ha de ſer.
Rui. Pues voy a ver que vaſſallos,
que pocos ſe ...neſter.
Si voſotros vays conmigo
lleuo eſta voz de mi tierra
a caſtigar mi enemigo,
y ya que van a la guerra
atended a lo que os digo.
Armaos, y venid tras mi,
que alla os eſpero en la Vega
de Fabros, para que alli
ſepamos a donde llega
el Moro. *Die.* Pues quede anſi.
Rui. A Dios ſobrinos queridos.
Fern. Tio a Dios.
Rui. Alla os eſpero. *Vaſe.*
Gon. Los q̃ no eſtays preuenidos
de caualllo, y limpio azero,
para que ſalgays luzidos
vayan los luego a buſcar.
Fern. Tu los que de caça tienes
querras Gonçalo lleuar.
Gon. Dexadme aqui.
Die. Que preuienes?
Gon. A Conſtança quiero hablar.
Fern. Agora es tiempo de amor?
Gon. Antes influye valor.
Die. Ella viene.
Fern. Alla eſperamos.
Gon. Mas que ſabes q̃ nos vamos.

Sale Conſtança.

Conſt. Ya me lo dixo el temor.
Gon. No fuera coſa decente,

quando Ruy Velazquez parte
contra este Moro insolente,
que de Lara el estandarte
aunque está su dueño ausente
que Jara en Salas doblado.
Const. Bien es que le acompañeis,
digno proceder, y honrado
de la sangre que teneis,
y del valor heredado,
pero pedir que quien ama
no tema, es pedir al Sol
yelo, y a la Luna llama.
Gon. No tiene el mundo Español
Constança de mayor fama
que Ruy Velazquez mi tio,
y ella sola hará que el Moro
fronteriço pierda el brio.
Const. No es esse el temor q̃ llero
querido Gonçalo mio,
sino el ver las ocasiones
que con el aueis passado,
porque si a mirar te pones
que doña Alambra ha inteñado
tantas fuertes de trayciones,
verás que es justo el temor,
y que no suelen ser vanas
las profecias de amor.
Gon. Conozco las inhumanas
entrañas, ira, y furor
de Doña Alambra mi tia,
pero en Ruy Velazquez son
de nobleza, y valentia:
que es cobarde la traycion,
y el no ha de hazer cobardia.
no me puedo detener,
dame tus braços Constança,
que presto te pienso ver.
Const. Terrible desconfiança,
Gon. Prenda me das.
Const. Soy muger.

Gon. Y yo tuyo muerto, o viuo,
y acuerdate desde agora,
que te digo, y apercibo
estas palabras señora,
puesto ya el pie en el estriuo.
fui ellas, y en mal tan fuerte
la fe de mi amor aduierte,
porque dezirlas partiendo
es como estarlas diziendo
con las ansias de la muerte.
Const. Si pretendes persuadirme
el camino de obligarme,
es amarme, y escriuirme,
que es escriuirme, y amarme
tenerme obligada, y firme.
Gon. Haz cuenta que me apercibo
entre las armas si viuo,
mas queriendo combatir,
que ha de parecer dezir
señora aquesta te escribo.
Const. Pues que le quita al valor
el enternecerse amando
si tiene vn soldado amor?
Gon. Temer morir peleando,
y ser infame el temor.
Pero si de ti me priuo
libre estaré de escriuir,
que en dolor tan excessiuo
mal puedo ausente viuir,
pues partir no puedo viuo.
Y si ya partir es muerte,
que tengo que persuadirte,
porque siendo tal mi suerte
no he de poder escriuirte
quanto mas boluer a verte.
Const. Esso me das por consuelo?
Gon. Ya los caualios Constança
con los pies arando el suelo
llaman a tomar la lança
para leuantar el buelo.

Que-

Quedate a Dios, y de mi
te acuerda. *Conf.* Solo naci
para ser tuya. *Gon.* Algun dia
sere tuyo, y seras mia.

Sale Lope.

Lop. Que hazes señor aqui,
no aduiertes como inquieta
los cauallos la trompeta!
Gon. Salen mis hermanos? *Lop.* Ya
gálan Fernan Bustos va
blandiendo vn hasta gineta.
Diego Gonçalez gallardo
coon armas blancas, q cubre
vn sayo amarillo, y pardo
la gentileza descubre
de quien tanta fama aguardo.
Aluaro Bustos valiente
en vn barbaro alaçan,
armada el anca, y la frente,
de vn encarnado gauan
encubre el arnes luziente.
Y Don Alonso vn melado
de vandas, y de roeles
el paramento bordado,
con pretal de cascabeles
lleua en Alcon transformado.
Ordoño Gonçalez lleua
desde la gola a la greua
vna sobreueste blanca,
en vna yegua potranca
que de los vientos se crua.
Nuño Bustos con vn sayo
verde, rige vn fuerte vayo,
negro de cabos, y rizo,
que es en la boca granizo,
trueno en pies, y en ojos rayo.
No menos Nuño Salido,
aunque viejo en vn castaño
de moscas blancas teñido
salio del Iordan del baño,
y assi le llaman salido.
Ea que estas esperando?
Gon. Pues Lope dame mi ouero
pueslo que me está abrasando
su enbidia. *Lo.* Obuē Caualiero,
la fama te está mirando.

Vanse, y salen Ruy Velazquez, Viara, y Galbe.

Viara. La belicosa gente que tenia
en la frontera Ruy Velazquez noble
moui con la presteza que deuia.
Galbe. No es noble el que haze aqueste trato doble.
Viara. Es toda tan lucida Infanteria,
que puede al mundo resistir inmoble,
y los cauallos cada qual pudiera
lleuar a Marte por su clara esfera.
Esto manda Almançor mi Rey supremo,
y esto obedezco, por seruicio tuyo.
Rui. Quando no fueran buenos en estremo,
que lo conozco yo del valor suyo,
aqui no ay que temer. *Viara.* Yo a nadie temo,
y de tu sangre, y tu lealtad arguyo,

que no hizieras a Bustos este daño
si fuera tu intencion, ardid, y engañe.
Rui. Porque no le ha cortado la cabeça
vuestro Rey Almançor a mi cuñado?
Galbē. Parte ha sido piedad, parte nobleza,
pero el está bien preso, y maltratado:
no dudes que le mate tristeza,
inuisible cuchillo a vn desdichado,
que en casos tales, en rigor mas fiero,
tanto corta el dolor como el azero.
Rui. Mis sobrinos sospecho que han venido
que siento algun rumor entre la gente.
Viara. Dōnde estarè Velazquez escondido?
Rui. En el pinar que estas mirando en frente:
yo te pondre los siete en tal partido,
que puedas degollarlos facilmente.
Gal. Que gente traen? *Rui.* Poca, y mal armada.
Viara. Como corderos teñiran mi espada.

Vanse, y salen Nuño, los Infantes, y Lope.

Nuño. Que os boluays os acōsejo,
hijos desde aqueſta Vega,
que los agueros que he visto,
me han dado mortales señas.
Sobre aquella ruda encina
vna Cornexa siniestra
cantaua en voz dolorosa
sus lastimosas endechas.
Alli la region del ayre
de gotas de sangre siembran
siete palomas heridas
de aquel Aguila soberuia.
Mirad en aquellas hayas
vna trabada pendencia
de dos paxaros zelosos,
que los cuellos se atrauiessan.
Coronado salio el Sol
de roxas nubes sangrientas,
con que entristecido el ayre
volaua con alas negras.
Todas las aues lo son,
que a trechos saltando buelan
delante de los cauallos,
que van bufando de verlas.
En esse vezino arroyo
que estas vegas atrauiessa
se le cayò a Gonçalico
de las armas vna pieça.
Hijos no ay passar de aqui,
todo Cauallero buelua
a Salas, o Barbadillo.
Gon. Que baxeça? que verguença?
Nuño tu nos has criado?
Nuñ. Gonçalo, nunca Dios quiera,
que yo os aconseje infamias,
ni verguenças, ni baxeças.
Yo os he enseñado las armas,
y en el exercicio dellas
no fuy el postrero, sigamos.
Lop. En vano los aconsejas,

mayormente con agueros
reprehendidos por la Iglesia,
contrarios a nuestra fe,
y a toda intencion discreta.
Que importaq̃ los mochuelos,
los buhos, y las cornejas
canten, o lloren aqui,
ni salten las aues negras,
que ellos cantan porque tienen
picos, y gargantas bellas,
buelan, porque tienen alas,
saltan, porque tienen piernas.
Ea señores caminen.

Nuñ. Lope no es bien q̃ te atreuas
siendo vn escudero pobre
a contradezir mis quexas.

Lop. Honrado Montañes soy,
naci en el solar de Vega,
y no he de boluer atras.

Gon. Mejor es que tu te bueluas
Nuño; q̃e estàs viejo ya
para cosas de la guerra.

Die. Si Nuño, bueluete a Salas,
toma el baculo, y las cuentas.

Nuñ Quereys que me bueluа?

Todos. Si, *Vase.*

Men. Pues yo me bueluo.

Lope. Ya aciertas.

Fern. Viejo està Nuño Salido.

Lop. Como la sangre se templa
vanse perdiendo los brios.

Salen Ruy Velazquez, Mendo, y soldados.

Rui Sobrinos en hora buena
ayays venido gallardos
a defender vuestra tierra.
O que valientes soldados,
que talles, que gentilezas,
que Moros han de aguardar
desde el instante que os vean.
Pareceme que bolueis
cargados de las riquezas
de los Cordoueses Moros,
ya por relacion os tiemblan.
O como aueis de lleuar
para quando Bustos venga
de siempre verde laurel
coronadas las cabeças.
Dadme todos vuestros braços,
quanto me holgara q̃ os viera
el Conde Garci Fernandez?

Fer. Siendo todos sangre vuestra,
y la empresa a qúe venimos,
no menos que santa empresa,
seguros señor estamos
de que tan bien nos suceda,
que a vuestra espõsa lleuemos
mil riquezas desta guerra.

Rui. Gonçalo como venis?

Gon. Como quien solo desea
seruiros. *Rui.* Vos soys la honra
de Lara. *Gõ.* Y vos soys la nuestra.

Buelue Nuño Salido.

Nu. No me sufre el coraçon,
que con tan tristes sospechas
desprecie a quien he criado.

Rui. Vuestro Ayo adonde queda?

Fern Boluiose el viejo señor,
porque dize que recela
algun mal de vuestro enojo.

Rui. Que baxa imaginacion es essa?
Siẽpre Nuño me es contrario,
mas que mucho si en las venas
tiene tan infame sangre?

Nu. Yo les dixe que boluieran
con sospecha de traycion,
no porque cobarde sea,
y essas palabras Rodrigo
parecen mal en ausencia,

porque miente, el que dixere,
que a mi me falta nobleza,
viejo ſoy, faltame ſangre,
pero la que tengo es buena.
Rey. Eſto ſufris Caualleros
de mi cala? *Men.* Aparta, muera.
Gon. Eſſo no, que me ha criado,
ten la eſpada liſongera
Mendo, que deſta peñada
pondrè tu cuerpo en la tierra.
Rey. A Mendo, Gonzalo?
Men. Ai. Ai. (ra.
Fer. Matòle de vn puño. *Gon.* Afue
Rey. No ſobrinos, eſſo no,
tened las eſpadas quedas,
ya es muerto Mẽdo, q̃ importa
pueſto que dello me peſa,
no aya mas Nuño ſalido,
proſigamos con paciencia
lo q̃ importa a nueſtro honor;

Tocan.

las cajas Moriſcas ſuenan,
la gente voy a ordenar,
tomad ſeñores la vueſtra,
y acometamos al Moro,
q̃ no es tiempo de pendencias.

Vaſe.

Fer. A ordenar la gente va.
Die. Ya el Moro ſale a la Vega
del pinar de aquellos montes.
Gon. Lucida gente. *Lop.* Soberuia.
Nuñ. Ai hijos mucha parece.
Lop. O quanta blanca vandera
por entre las ramas ſale,
o quanta lança gineta.
Nuñ. Hijos vendidos venis,
que ya el exercito os cerca;
eſtos ſon los pocos Moros?
Die. Y viue Dios que ſe alcja
Velazquez, y que parece,
que los ſuyos no pelean!
Nuñ. Era bueno mi conſejo?
pues hijos lugar os queda
para que podays huyr.
Gon. Y que dira quando buelua
Velazquez a Burgos Padre?
Nuñ. La verdad no tiene fuerça.
Tiene fuerça de verdad,
pero muchas veces queda
de la mentira oprimida,
y entre tanto la inocencia
padece. *Nuñ.* Tente Gonzalo.
Gon. No el honor, la vida muera.

Suene la guerra, y ſalga Rey Velazquez ſolo.

Rey. Agora me pagareys
villanos hijos de Buſtos
tantos diſguſtos injuſtos
como a doña Alambra hazeis.
Quien ofende, y ſe aſegura,
a la vengança ſe allana,
los campos de Arabiana
ſeran vueſtra ſepultura.
Quede eſte eſcuro pinar
de vueſtra ſangre teñido,
que no ha de cubrir oluido
que me he ſabido vengar.
Cercados los tienen ya,
brauamente ſe defienden,
q̃ el ver la muerte q̃ entienden
mayor animo les da.
Como diſcurre ſangriento
Gonzalillo a todas partes
por los Moros eſtandartes,
mas ſon diez mil para ciento.
Ea doña Alambra, bañа
en eſta ſangre tu pecho,
que eſta vengança te ha hecho
ſegunda Caua en Eſpaña.

Suene

Suene la guerra, y salen los Moros peleando con los siete Infantes, y despues Lope.

Lop. Ya que tã cierta es la muerte
destos pobres Caualleros,
que aguardays viles azeros
donde su sangre se vierte?
Mas si bueluo a pelear,
y con ellos muero aqui,
la verdad se entierra ansi,
nadie la podra contar.
Conuiene pues al honor
de los Infantes de Salas,
que me de el ayre sus alas,
sus espuelas el temor.
Siempre en batallas se halla
vn mensagero que lleua
la nueua, y a dar la nueua
salgo yo de la batalla.
Ello no es de Montañes,
mas que yo no muera aqui
deue de importar ansi
si tengo de hablar despues.

Suene la guerra, y salga Gonçalo todo sangriento, con la espada desnuda.

Gon. A donde estas vil cobarde
ven a bauer sangre, ven,
pues te has vengado tan bien
aunque te has vẽgado tarde.
Autor de hazañas tan bellas
ven matame cara, a cara,
q̃ aũque de espaldas te hallara
tambien la tienes en ellas.
Sangre de Lara ay en ti,
ven infame Cauallero,
sacaretela primero,
mas no harè q̃ huiras de mi.
Muerto soy, ay padre mio,
ai Sancha querida madre,
recibe mi amado padre
este abraço que te embio,
y dame tu bendicion:
o que bien prima Constança
me parti sin esperança
sospechando esta traycion.
Ai si me fieras mortal,
pero en mi mortal porfia
donde estàs señora mia
que no te duele mi mal.
Donde estàs que no te duelen
estos miserables casos,
como en los vltimos pasos
los dulces amantes suelen.
No te dize el alma el mal,
que estoy padeciendo agora?
o no lo sabes señora,
o eres falsa, y desleal.
Pero deslealtad en ti,
que la presuma no es bien,
callar el alma tambien
serà porque viuo en mi.
Yo me acuerdo que en pensar
que apartauan nuestras vidas,
de mis pequeñas heridas
compassion soliis tomar.
Yo soy tu primero amor,
tu esposo Constança fuy,
que aunque no te mereci
ya mereci tu fauor.
Mil vezes te vi llorar
por heridas desiguales,
y agora de las mortales
no tienes ningun pesar.
Mas en que estoy diuertido,
y en ocio infame las manos,
ya faltã mis quatro hermanos,
ya murio Nuño Salido.

Ani-

Animo valiente eſpada
mas a morir que a matar
para acabar de vengar
vna muger enojada.

Vaſe y ſalen Conſtança, y Alambra.

Conſt. Eſto dizen por ay.
Alam. Pues Conſtãça no lo creas
haſta que cierto lo veas.
Conſt. Baſta ſer mal para mi.
Alam. Quando no los amparara
Ruy Velazquez mi marido,
quien pudiera auer vencido
a los Infantes de Lara?
Corrillos vulgares ſon
que como ves profetizan.
Conſt. Mucho me melancolizan.
Alam. Ya mueſtras mucha paſsiõ.
Conſt. Pues dame q̃ ſean muertos,
que tu me veras mas clara.
Alam. Sangre tengo yo de Lara
y no digo deſconciertos.

Salen Ruy Velazquez, y ſoldados.

Ruy. Puede vn hõbre con vitoria
merecer tus braços? *Alam.* Si,
porque tengo pueſta en ti
toda mi corona, y gloria.
Ruy. Tu has vencido, y tuya es.
Alam. Dime como? *Ruy.* Ya murie
los q̃ el agrauio te hizierõ. (rõ
Alam. No braços, dame los pies.
Ruy. Mas he meneſter los braços.
Conſt. Quiẽ queda muerto ſeñor?
Ruy. Los villanos de mi honor,
hechos del Moro pedaços.
Conſt. Son los Infantes?
Ruy. Pues quien?
Conſt. Luego tu los has vendido.
Ruy. Eſtàs loca? *Conſt.* Ellos lo hã ſi
Ruy. Y tu Conſtança tambien. (do.
Sabes lo que dizes? *Conſt.* Si,
pues contra el juſto decoro
tu ſangre has vẽdido a vn Mo-
y en ella muertome a mi. (ro,
Ruy. De eſcuchar me marauillo
palabras de tu boca.
Alam. Dexala que eſtaua loca
de amores de Gonzalillo.
Ruy. Porque es locura el amor
dexo de paſarte el pecho.
Conſt. Con las trayciones q̃ has he
no puede ſer la mayor, (cho
ha infamia de los de Lara
vengueme el cielo de ti.
Ruy. Matarela. *Sol.* Húye de aqui.
Conſt. Ojala que me matara.
Ruy. Lleuadla de aqui ſoldados.
Conſt. Lleuadme a Salas ſeñores.

Lleuenla.

Alam. Si ſabes que ſon de amores
los hierros mas diſculpados,
perdona ſu deſatino.
Ruy. Era bien que eſto dixera
quando mas loca eſtuuiera?
Alam. Ponganla luego en camino;
que ſi te digo verdad
de Gonzalo eſtà preñada,
y allà en ſecreto caſada.
Ruy. Pues pague ſu liuiandad.
Alam. Dime mis hijos queridos
que ya Gonzalillo es muerto?
Ruy. Los cuerpos tiene el deſierto
por el arena eſparcidos,
y las cabeças los Moros
lleuan a Cordoua. *Alam.* Aquí
me trae la nueua a mi

ricos,

ricos, y alegres teſoros.
No te he viſto mas galan
deſde que ſoy tu muger.
Ruy. O lo que puede vn placer.
Alam. Mis braços te lo diran.
Sold. Ya va camino Coſtança.
Alam. No ay coſa de mayor guſto
que vencer vn pleyto injuſto
y acabar vna vengança.

Salen Gonzalo Buſtos, y Arlaja.

Arl. De que ſon tantas triſtezas,
y tantos temores vanos?
Buſt. Pueſto Arlaja q̃ eſſas manos
han hecho tantas grandezas
para mi guſto, y conſuelo,
aduierte que el alma ſiente
verme de mi caſa auſente.
Arl. Y aqui no te cubre el cielo?
es por ventura priſion
eſta en q̃ eſtas? *Buſt.* Es verdad,
y la mayor libertad
ſer preſo de tu aficion.
Mis hijos me dan cuydado.
Arl. Preſto le tendras de mi,
q̃ aunque ſoy quien ſoy, de ti
todo mi honor he fiado.
Zelos me dan de que eſtes
triſte por tus hijos. *Buſt.* Son
tan dignos de mi aficion
como lo veràs deſpues
que a Cordoua llegue alguno,
que pienſo que vendra aqui,
y eſſe que tengo de ti
aun es agora ninguno,
pues mientras a luz no ſale
Arlaja no obliga amor.

Sale Galbe.

Gal. Buſtos, el Rey mi ſeñor,
que no ay coſa que no iguale
la virtud, y la nobleza
quiere que comas con el.
Buſt. La mucha que viue en el
puede iluſtrar mi bajeza.
Pero el Rey con vn cautiuo,
mira ſi el nombre has errado.
Galb. Digo q̃ a ti me ha embiado.
Buſt. Notable merced recibo;
yo voy Arlaja. *Arl.* Y yo creo,
que oy te dara libertad.
Buſt. Mueuaſe el cielo a piedad
de la pena en que me veo.

Vaſe Buſtos.

Arl. Pienſo Galbe que adiuina
el Chriſtiano ſu deſgracia.
Gal. Que le has dicho?
Arl. Hele encubierto
ſu deſdicha, y tu jornada.
Galb. Bien has hecho.
Arl. No he querido
darle nueua tan amarga,
aunque me la dixo el Rey.
Arl. Fue coſa notable Arlaja
ver del modo que el traydor
con los ſiete Infantes marcha
haſta la Vega de Fabros
donde luego yo y Viara
de vn pinar ſalimos juntos
con la gente mas gallarda
q̃ el Rey tiene en ſus fronteras
hecha vna ſelua de lanças.
Vn viejo entonces, que dizen
que fue el Ayo que criaua
eſtos mal logrados moços
en las letras y en las armas,
a vozes dixo traycion,
mas no boluio las eſpaldas,
que de nueſtra ſangre y ſuya
vio preſto rojas las canas.
Cercamoslos mucho tiempo
deſ-

deſpues de vna gran batalla
donde de hambre murieran
dando por vitoria infamia.
Lleuamos les de comer,
que aun pienſo que laſtimauan
a ſus proprios enemigos,
que lo malo a nadie agrada.
Mas Ruy Velazquez entonces
puesta la mano en la barba
juro que a Almanzor diria
la inobediencia y la cauſa.
Temimos, y aſsi vendidos
deſnudò vn Moro la eſpada,
y les cortò las cabeças,
pero vn moço, a quien llamauã
por la braueza y la edad
el menor de los de Lara
arremetiò con el Moro,
y le dio tan gran puñada,
que los ſeſos y los dientes
a vn miſmo tiempo le faltan.
Hizo antes de morir
tan eſtupendas hazañas,
que no lo fueran mayores
de vn fiero leon de Albania.
Arl. Ya ſalen. *Gal.* Viene con vida?
Arl. Si ha ſido la pena larga
Salen el Rey, Gonçalo, Viara.
No te eſpantes. *Buſt.* Ya ſeñor
faltan a mercedes tantas,
como ſeruicios razones,
como meritos palabras.
Pero dame confuſion
ver que acà fuera me ſacas,
entiendo que quieres darme
el poſtre ſi alguno falta.
Alam. Sabete Gonzalo Buſtos,
que en campos de Arabiana
he tenido vna vitoria
de vna ſangrienta batalla.
Ocho cabeças me truxo
oy mi General Viara,
y querria conocerlas,
que dizen que ſon de Salas.
Buſt. Si de Salas ſon ſeñor,
y fueren de gente hidalga,
quien duda que a mi me toquẽ
pues ya me tocan al arma.
Ya me dize el coraçon,
que en vez de palabras ſalta,
que ay por aqui ſangre mia.
Alm. Corre eſſa cortina Arlaxa.

Deſcubrenſe en vna meſa las ſiete cabeças, con la inuencion que ſe ſuele, en ſiete partes.

Buſtos. No en vano el alma, como a vezes ſuele
alegrar quando vienen regozijos,
todo oy a donde mas la ſangre duele
pronoſticaua caſos tan prolixos.
No he meneſter que mucho me deſuele,
mis hijos me parecen, ay mis hijos,
ay plantas mias, ſin ſazon cortadas,
ay dulces prendas por mi mal halladas.
Alman. Aquel ſangriento paño deſcogiendo
con mil ſoſpechas del amor nacidas,
vna cabeça, y otra reboluiendo

de

de poluo, y ſangre, y de dolor teñidas:
Eſta Gonzalo Buſtos conociendo
las joyas que del alma conocidas
les dize entre ſus lagrimas bañadas,
ai dulces prendas por mi mal halladas.
Buſt. Ai hijos por qual orden, y gouierno
aueys venido a ſemejantes daños,
ai gloria de mis canas, que en eterno
luto, y dolor bolueys mis blancos paños:
Ai mi Gonzalo, ai niño hermoſo, y tierno,
ai verdes robles, mal logrados años,
ai flores a la ſieſta deſmayadas,
ai dulces prendas por mi mal halladas.
Nuño eſta quenta de mis hijos diſtes?
pero direys que eſtuys con ellos muerto,
con que la noble obligacion cumpliſtes,
y que les diſtes buen conſejo es cierto:
Mejor fuera que aqui mis ojos triſtes
en lugar de las lagrimas que vierto
vertieran ſangre, pero qual herida
ſera mayor que aborrecer la vida!
Fernando, Aluaro, Ordoño, Alonſo, Diego,
Nuño, y vos Gonzalo de mis ojos,
no me culpeys ſi con la vida allego,
y la boca a beſar vueſtros deſpojos:
que no morir es por vengaros luego,
y porque algunas vezes los enojos
de vn gran dolor ſuſpenden a la muerte,
que buſca vn hombre y halla vn marmol fuerte.
Yo juro por la ley que adoro, y creo
ſi tengo libertad, y acaſo alcança
la vida a la ocaſion como al deſeo,
de hazer en el traydor juſta vengança:
que buenas nueuas Sancha, y buen empleo
de nueſtra ſucceſsion, caſa, eſperança,
ſolar, hazienda, y apellido, el cielo
ponga en tu luto, y lagrimas conſuelo.
Alm. Buſtos. *Baſ.* Señor. *Alm.* El caſo laſtimoſo
mueue las piedras y de fuerte mueue,
que ſiendo tu enemigo, mi piadoſo

pecho,

pecho, a tu fuego, tierno llanto llueue.
No te quiero mirar tan doloroso,
pague el ser hombre lo que al hombre deue,
vete a Castilla Bustos, y consuela
tu casa, que a tu solo amparo apela.
Ya me pesa en el alma desta empresa;
mandelo sin auerte conocido,
y bien creeras Gonçalo que me pesa
pues que allego a llorar de enternecido.

Vase el Rey y sugente.

Bust. Terribles son los postres de tu mesa,
nunca huuiera yo en Cordoua comido,
todo quanto me has dado es sang: e mia,
a mi costa comi tan triste dia.
Arl. Gonzalo mio yo no acierto a hablarte.
Bust. Ni aciertes, ni hables, si obligarme quieres.
Arl. Que te dire si tengo vn bien que darte,
que ha de ser viua imagen de quien eres?
Bust. Si hembra parieres tocara a tu parte,
aqui la cria, y si varon parieres.
embiale a Castilla en siendo grande
que a mi hazienda, y mis vassallos mande.
En Cordoua si cautiues Sacerdotes,
dale bautismo assi te ayude el cielo.
Arl. Ai mi Bustos? *Bust.* Por Dios que no alborotes
mi alma con doblar mi desconsuelo,
y assi es mejor que mi paciencia notes
quando parece que el infierno, el cielo,
y quanto tiene el mundo me castiga.
Arl Quiero callar pues el dolor me obliga.
Bust. Esta sortija como ves diuido,
dale esta parte al hijo que naciere,
sera de mi por ella conocido,
si como ya te dixe varon fuere.
Arl. Paciencia al cielo en tantos malos pido.
Bust. Dichoso aquel que en sus desdichas muere.
Arl. Venenos, brasas ai, fino ai espadas.
Bust. Ai dulces prendas por mi mal halladas.

ACTO TERCERO,

DEL BASTARDO MVDARRA.

¿Personas que hablan en el?

Arlaja.
Viara.
Almançor.
Musicos.
Mudarra.
Zayde.
Gonzalo Bustos.
Nuño.
Paez.
Ruy Velazquez.
Ortuño. Iñigo.
Doña Alambra.
Doña Clara.
Garci Fernandez.
Lope.

Salen Arlaja y Viara.

Arl. Q[illegible] ie haze el Rey?
Viar. A[illegible] las tablas
con Mudarra se entretiene.
Arl. Bie[illegible] n haze en la paz que tiene
malic[illegible] osamente hablas.
Viar. Qua[illegible] ndo el Cõde de Castilla,
tanta g[illegible] ente en armas puesta
en sang[illegible] re baña, y molesta
de Gua[illegible] la quiuir la orilla.
En vez de la Cimitarra,
del caua[illegible] llo, y del jaez,
con piez[illegible] as del Ajedrez
arma al valiente Mudarra.
Con los cauallos de palo,
con peones mal regidos,
damas, y Reyes fingidos
busca en ocio vil regalo.
Agora engañosas lides
sobre el campo de vna tabla,
agora tretas en tabla
quando el Castellano ardides?
De espacio sus cosas van,
mal le enseña, mal le inclina.
Arl. Quiero correr la cortina,
que en aquesta quadra estan.

Veanse Almançor, y Mudarra, en vn estrado de almohadas jugando al ajedrez y los musicos y otros Moros de rodillas.

Musicos. De las torres de Iaen
esta mirando Abenamar
el campo de los Christianos
atreuidos a cercarla.
Por Capitan dellos viene
Martin Enriquez de Lara,
hombre que llegò con ellos

a la

a la Vega de Granada.
Cobarde le tiene al Rey
vna cautiua Chriſtiana,
y entre el amor y la honra
dize ſin ſacar la eſpada.
Al arma, al arma, al arma,
ſalgan mis lanças,
mis adargas ſalgan, (bella,
mas luego dize a la Chriſtiana
ſolo tus ojos puedē darme gue-
Mud. Xaque de aqui. (rra,
Alm. Necedad. (ſenſa.
Mud. Xaque digo. *Alm.* Aqui ai de-
Mud. Eſſa dama a donde pienſa
goçar de ſu libertad? (Roque,
Alm. Quien la perſigue? *Mud.* Eſte
con que cautiuarle aguardo.
Alm. Vete en mala hora Baſtardo.
Mud. Pues es bien q̄ te prouoque
loq̄ es juego a tantas veras?
Alm. Vete Baſtardo de aqui.
Mud. Yo Baſtardo? *Alm.* Tu.
Mud. Yo? *Alm.* Si.
Mud. Tu ſolo me lo dixeras,
y de eſſe agrauio a mi engaño
apelo, porque he creydo
que era yo tan bien nacido
como tu. *Alm.* Barbaro, eſtraño
de nueſtra ſangre, y nobleza,
y de nueſtra miſma ley.
Mud. No ſoy yo tu hijo Rey?
Alm. Mi hijo? *Mud.* Si no tu cabeça
no eſtuuiera la corona!
Alm. Quiero dejarte por loco.
Vaſe el Rey. (co.
Mud. Oye madre, aguarda vn po-
ſi el ſer quien eres me abona.
Arl. Tengo a tu furia temor.
Mud. Has eſtado aqui preſente?
Arl. Aqui eſtaua. *Mud.* Pues q̄ ſiēte
de mi deſdicha tu honor?
Como los años que tengo
he viuido en eſte engaño,
y a tan baja deſengaño
madre por tu culpa vengo.
Quien ſoy Arlaja, o quié es.
ya que del cielo el rigor
puſo del hombre el honor
en flaquezas de mugeres.
El Rey me llamo Baſtardo
de ſu ſangre, y de ſu ley,
y aunque no me afrēta el Rey:
ni ſatisfacerme aguardo.
Por lo menos ya lo eſtoy,
aunque no ſe como ſienta
la calidad de mi afrenta
mientras que no ſe quien ſoy.
Dime pues traydora madre,
que padre tengo por ti,
que en lo que tiento de mi
nobleça tendra mi padre.
Que ſi de mi inclinacion
mi padre deuo inferir,
bien me lē podras dezir
que mis penſamientos ſ-
altos como el miſmo ci-
tanto que ſi el engend-
ſer ſu hijo imaginara,
y no de ſangre del ſu-lo.
Pero pues engendra el Sol
bien puede ſer que el Sol
para que preſto ſe ve a
que ſoy ſu rayo Eſpañol.
Arl. Ya Mudarra que no pue-
tu cuydado, y mi deſgracia
encubrir tu nacimiento
eſcucha a tu madre Arlaja.
La hiſtoria que tantos dias
cubrio el ſilencio, por cauſ-
de no alterar tu quietud

en este engaño fundada.
Viue en Castilla, y en Burgos,
Ciudad famosa de España
vn valiente Caualiero,
a quien Ruy Velazquez llamā:
Casado para mal suyo,
y con vna prima hermana:
del Conde Garci Fernandez,
cuyo nombre es doña Alāba.
Siete sobrinos tenia,
que a las marauillas raras
siendo hombres, y no edificios
pudieran quitar la fama.
No es posible que no sepas,
que los Infantes de Lara
fueron muertos a traycion
en campos de Arabiana.
Pues el padre destos siete
vino a traer vna carta
de su cuñado engañosa,
a Cordoua desde Salas;
Para que el Rey le cortasse
cabeça por vengança
de agrauios de Gonzalico
el menor de los de Lara;
Que este mancebo tenia
tanto nombre por las armas,
y el valor de su persona
saliendo en su edad el Alba.
Que le persiguio la embidia
hasta poner a sus plantas
el mas fuerte Caualiero
que ciño en Castilla espada.
No quiso matar el Rey
a su padre ni en sus canas
en sangrentar su nobleza,
prēdiole, y diomele en guarda.
No me enamorè del cuerpo,
enamoreme del alma,
de la fama, del valor,
alto ingenio, y sagre clara.
Si flaqueza de muger
tiene disculpa en quien ama,
la mia sola en el mundo
pues fue en deseos fundada,
de tener hijos de vn hombre
gloria, y honor de su patria.
No me engañē, pues naciste
deste Christiano Mudarra,
tan hijo de su valor,
y con tan alta esperança.
Las siete cabeaas tristes
de tus hermanos cortadas
mas por traycion, q̄ por fuerça
en la sangrienta batalla:
Mostrò Almançor a Gonçalo
Bustos, que assi le llamauan
a tu padre, el mismo dia
que se las truxo Via:
Y viendo su sentimiento,
lastimado de sus ansias
le dio libertad a tiempo
que de ti estaua preñada.
Hizimos en la partida
concierto, que si llegaua
mi parto a luz, y hēbra fuesse,
fuesse a mi cuenta el criarla.
Pero que siendo varon,
luego que ciñesse espada
se le embiasse a Castilla
para aumento de su casa.
Partio vn anillo al partirse,
siempre he tenido guardada
la mitad, que es esta hijo,
porque quando a ver le vayas
te conozca por las señas,
sino se lo dize el alma.

Mudarra. Beſo os las manos madre, los pies pido
por eſte deſengaño tan honeſto,
que mas os deuo eſtar agradecido
que al padre que por vos aqui me ha puesto:
Pues el me ha dado madre en que he perdido
por ſer barbara en ley, perdonad eſto,
y vos vn padre a quien aumenta al doble
la ley Chriſtiana, el nacimiento noble.
Mejor padre me diſtes, que el mio ha dado
madre, y aſsi ſeñora mas os deuo,
y de baſtardo eſtoy tan conſolado,
que por Chriſtiano, el ſer baſtardo aprueuo:
Yo os tuue por muger del Rey, que ayrado
oy me dixo por vos nombre tan nueuo,
que a menos honra ſer de vn Moro obliga
propria muger, que de vn Chriſtiano amiga.
Porque le di jugando con vn Roque
Xaque, y le puſe en tal rigor la Dama,
me dixo el Rey, ſin que otra pieça toque,
Xaque de aqui, ganandome la fama:
Que a furor eſta injuria me prouoque
madre, ſoberuia no, que honor ſe llama,
mas yo me huelgo que aya ſucedido
para ſaber que ſoy tan bien nacido.
Tenga Almançor mas perlas, y diamantes,
que en conchas cria el mar, la tierra en minas,
que no quiero ſus barbaros turbantes,
ſino eſta ley a cuya luz me inclinas.
Yo madre vengaré los ſiete Infantes
ſi mi partida juſta determinas,
yo haré que eſſe Gonçalo a viuir buelua,
ſu rama me engendró barbara ſelua.
Ruy Velazquez en Burgos, Doña Alambra
glorioſa de la ſangre de los ſiete,
y yo con Almaizal, Mezquita, y Zambra
coronado de plumas el bonete:
Aſsi pudiera Granadina Alambra,
que contra el tiempo eterna ſe promete
defender a los dos, como mi furia
tomara la vengança deſta injuria.
Yo me llcuo eſte anillo para ſeñas

de que ſoy de la ſangre de los Laras,
ſi las de mi valor fueren pequeñas,
que alguna vez ſeran ſeñas mas claras.
Arlaxa. Hijo detente, mira que te empeñas
en gran peligro. *Mudarra.* Madre ſi reparas
el tronco de quien ſoy rama, que dudas?
o tu me enganas, pues que no me ayudas.
Arlaxa. Yo te digo verdad. *Mudar.* Y yo me parto
a vengar mis herm[illegible] madre mia.
Arlaxa. Con tus hazañas honraràs mi parto,
aunque me mate el parto deſte dia.
Mudar. Sabe Dios el dolor con que me aparto.
Arlaxa. Eſpera vn año mas. *Mudar.* Madre deſuia.
Arlaxa. Siento tu auſencia. *Mud.* Tarde me das cuenta,
el guſto te tocò, y a mi la afrenta. *Vanſe.*

Salen Gonçalo Buſtos viejo y ciego, cõ vn baculo, y Nuño criado.

Nuño. Dexa ſeñor de llorar,
pues que llorando has cegado.
Buſt. Si ya no temo cegar
Nuño no te dè cuydado
verme llorando acabar.
Yo he cumplido en eſtar ciego
con lo que deuo al dolor,
ſi a penſar la cauſa llego.
Nuño. Pues porque lloras ſeñor?
Buſt. Por ver ſi en llãto me anego,
Mas como ſi agua me veo,
pues toda el agua que empleo
no me puede conſumir,
y mas encendo el viuir
quando mas morir deſeo.
Aunque en pena tan dudoſa
tienen mis ojos vn bien,
y es ſu ceguedad dichoſa,
que a Ruy Velazquez no ven,
ni a doña Alambra ſu eſpoſa.
Y aunque no cegara anſi,
la viſta Nuño perdi
ſin que luz en ella aſsiſta,
que ya ſe murio mi viſta
deſde que a mis hijos vi.
Cegaron en ſu preſencia
mis ojos, mis regozijos
bizieron fin en ſu auſencia,
porque de ojos a hijos
ay muy poca diferencia.
Mas ſolamente quiſiera,
que como no vi, no oyera
por no oyr la tiranía
con que Alambra cada dia
me acuerda mi pena fiera.
Siete piedras penetrantes
tira a eſſas ventanas antes,
que ſalga el Sol, por memoria
de aquella tragica hiſtoria,
muerte de mis ſiete Infantes.
Nuñ. No llores ſeñor anſi.
Buſt. Eſta mi Cantor aì?

Sale Paez muſica.

Paez. Aqui eſta Paez ſeñor.
Buſt. Templa amigo mi dolor.
Pa. Oye eſte Romance. *Buſt.* Di.

Canta Paez.

Paez. En campos de Arabiana
murio gran Caualleria
por traycion de Ruiuelazquez,
y de Doña Alambra embidia.
Murieron los ſiete Infantes,
que eran la flor de Caſtilla,
ſus cabeças lleua el Moro
en poluo, y ſangre teñidas.
Combidarame a comer
el Rey Almançor vn dia,
deſpues que huuimos comido
dioma la ſobrecomida.
Conoci los hijos mios,
y al Ayo que los regia
dexè con mi tierno llanto

Tiran vna piedra.

las piedras enternecidas. *Otra.*
Diome libertad el Rey *Otra.*
Juego a Caſtilla me embia,
mas no me la dio la muerte,
pues no me quitò la vida.
Vine a Burgos donde eſtoy
ciego de llorar deſdichas,
pidiendo juſticia al cielo,
q̃ en el ſuelo no ay juſticia. *Otra*
Cada dia que amanece,
Doña Alambra mi enemiga
haze que mi mal me acuerden
ſiete piedras que me tiran.

Tiren tres.

Buſt. Haſta aqui pude callar,
y aqui perdi la paciencia,
ſeys pude diſsimular,
no dio el coraçon licencia,
ni a la poſtrera lugar.
De Aluaro, Ordoño, y Fernãdo,
de Nuño, Alfonſo, y de Diego
las piedras ſufri callando,
mas quando a Gonçalo llego
rompo el ſilencio llorando.
Porque quando mas en calma
las ſeys me paſſan el pecho,
pero la poſtrera el alma:
vil autor de la traycion
tales lançadas te den
por medio del coraçon.
Nuñ. Señor las manos deten.
Buſt. Mis canas la culpa ſon,
que pues que yo las tenia,
juſto fuera no creer
el engaño de aquel dia,
que la cauſa vino a ſer
de tanta deſdicha mia.
No para ſeñales vanas
hazen las piedras tirar,
que eſſas piedras ſon campanas
con que tocan a arrancar
tan mal entendidas canas.
Que como en fin de rigor
no pago la deuda a amor
con eſtas canas que arranco,
le doy cedulas en blanco
que ſobre eſcriua el dolor.
A la deuda me ſocorre
la edad en deudas tan llanas
para que el amor las borre,
pues pago en plata de canas
moneda que ſiempre corre.
Nuñ. Templa ſeñor los enojos,
dexa las canas.
Buſt. Deſpojos
del tiempo no faltaran,
que otras tantas naceran
regandolas con mis ojos.

Vanſe.

Salen Mudarra, y Zayde.

Mudarra. Tu bien conoces Zayde aqueſta tierra.

Zayde.

Zaid. Cerca eſtamos de Burgos, o me engaño
generoſo Mudarra, que la guerra
me la enſeñò tal vez para mi daño.
Mud. Eſpanto me causó la altiua ſierra,
que ya con nieue, y ya con verde paño
diuide Caſtellanos, y Andaluzes,
las blancas lunas, y las rojas cruzes.
Zaid. Eſtos montes Mudarra muchas vezes
paſaron con las armas nueſtros Moros,
haziendo a ſus cauallos los jaezes
robando los catolicos teſoros.
Aqui ſon eſtos arboles juezes,
y haſta la tierra, cuyos verdes poros
beuio la ſangre noble Caſtellana
de la eſpada beligera Africana.
Mud. Fuerte es Caſtilla. *Zaid.* Por el ſitio es fuerte,
y mas por ſus gallardos moradores.

Lope ſale de Caçador.

Lop. Ya el Sol los rayos al Ocaſo vierte,
a recojer ſeñores caçadores:
Mas ai que vine a ver bolar mi muerte,
mi engaño el caçador, mis pies açores,
Moros ai en celada. *Mud.* Ten Chriſtiano
el pie al huir, y al defender la mano.
Yo ſoy vn menſagero del Rey Moro
de Cordoua. *Lop.* Seays muy bien venido,
aunque por el, nueſtro mayor teſoro
yace en el campo, y por traycion perdido:
Deſde que ſale el Alua haſta que en oro,
y purpura ſe mueſtra conuertido
el Occidente, llora el alma mia
por eſſe nombre vn miſerable dia.
Mud. Cordoua os hizo daño, y el Rey ſuyo
os obliga a llorar noble Chriſtiano?
Lop. O nunca yo ſupiera el nombre tuyo,
que ſiete vidas que ſegò tu mano.
Mud. Chriſtiano de eſſas lagrimas arguyo,
que mi cuydado no me trujo en vano
por eſta ſenda, que otros ſiete han ſido
los que a vengar ſu muerte me han traydo.

Lop. Las que yo lloro ſon de ſiete hermanos,
honra del mundo, y de vn traydor vengança.
Mudarra. Los miſmos ofrecieron a mis manos
para vengar ſu ſangre la eſperança.
Lope. Eſtos que lloro ya fueron Chriſtianos.
Mudar. Tendran a los que lloro ſemejança.
Lop. Son ſiete Infantes eſtos. *Mudar.* No te eſpantes,
que yo digo tambien los ſiete Infantes.
Lop. Son eſtos los de Lara. *Mud.* Los de Lara?
Lop. No ſe que he viſto en ti, porque pareces
tanto al menor de todos en la cara,
que me admiras, me eſpantas, y enloquezes.
Mud. Era Gonçalo? *Lop.* Si. *Mud.* Quien tal penſara,
pero de eſſos Chriſtianos que encareces
yo ſoy hermano. *Lop.* Tú? *Mud.* Si que ſu padre
en Cordeua me dio barbara madre.
Mudarra amigo ſoy, hijo de Arlaxa,
del Rey hermana, y de Gonçalo Buſtos,
que en ley, no en ſangre la lleuò ventaja.
Lop. Que ſecretos teneys, o cielos juſtos:
A toda informacion el paſſo ataja
tu miſmo roſtro ſi eſperarſe guſtos
pueden de vn gran dolor, en ti los fio,
dame eſſos pies querido ſeñor mio.
Conoce a Lope de Viuar, vn hombre,
de Gonçalo Gonçalez eſcudero,
que de aquella batalla, aunque te aſſombre
huyendo me eſcape con pie ligero:
No quiſe alli morir, ni ganar nombre
de leal hidalgo, y noble Cauallero
preuenido del cielo que ſabia
el bien de hallarte en eſte dulce dia.
Mud. Que tu viſte morir mis ſiete hermanos?
Lope. Y al Ayo honrado que murio con ellos,
yo vi entonces llorar los montes canos,
liquidos ya ſus rigidos cabellos.
Alegres viuen oy los dos tiranos,
que injuſtamente ſe vengaron dellos.
Mudar. Pues yo vengo a cauſarles tanta pena,
que Burgos quede de ſu ſangre llena.

Lope.

Lop. Yaze en la falda deſte monte vn Valle,
ſeluoſo de hayas, que a vn ſolar dan ſombras,
donde viue vna Dama, cuyo talle
vnico Fenix Eſpañol la nombra:
Cierran cipreſes con funeſta calle
de vn verde prado la pintada alfombra,
donde agora quedó del Sol rendida,
en vn eſpejo de agua diuertida.
Es hija de tu hermano aquel Gonçalo,
que mataron los Moros, y Conſtanza,
vna ſeñora, que en virtud igualo
a la que agora mayor fama alcança:
Ella eſtà en Burgos Monja, que el regalo
trocò en la red, ſin pretender vengança
del muerto eſpoſo, y en aqueſta caſa
ſu hija bella él Iulio ardiente paſa:
En trage de hombre, que nacio ya muerto
ſu padre, y mi ſeñor, mas que te digo,
agora todo lo veras mas cierto,
pues es la parte de quien ſoy teſtigo.

Sale Doña Clara con vn vaquero, y vn venable.

Clara. Soledades de vn aſpero deſierto,
donde vna fiera libremente ſigo,
a donde me lleuaye, ſino es mi eſtrella.
Mudar. Belleza eſtraña. *Lop.* Por eſtremo es bella.
Clar. Claras ſonoras fuentes apacibles,
que francas de eſſos candidos criſtales
days tregua a los calores inſufribles,
bañando el campo en perlas Orientales,
templad a penſamientos impoſsibles
las imaginaciones deſiguales,
que no es juſto que en vos quien nunca quiſo
hallè exemplo a quereys, y a errar auiſo.
Libre ſoy yo, mi madre me ha dexado
hiſtorias que llorar del amor ſuyo,
que me quereys, ſi duerme mi cuydado,
y del amor imaginado huyo.
Mudar. Aſsi ſon las Chriſtianas? *Lop.* He penſado
que ſe concierta el penſamiento tuyo

con el desta señora, y el tercero
deue de ser la sangre. *Mud.* Hablarla quiero.
Lop. Dejadme a mi señora. *Cla.* Que es aquesto?
Lop. No te alteres, que el Moro es medio hermano
de Gonzalo tu padre. *Mud.* Y a con esto
podre pediros que me deis la mano:
Bustos mi padre, y vuestro abuelo han puesto
señora entre los dos deudo tan llano,
que aunque os pida los braços no es ofensa.
Cla. Es esto ansi? *Lop.* Que ves tu padre piensa.
No se ha visto retrato semejante.
Cla. Los braços quiero daros como tio,
puesto que el traje barbaro me espante.
Mud. Christiano soy, en solo Dios confio,
presto vereys que el Arabe turbante,
y el Africano Capellar desuio,
Christiano hermano soy de vuestro padre.
Lop. En Castilla no pierdes por la madre.
El cauallo señor lleua la silla,
dale los braços tu porque Mudarra
ha de ser vna octaua marauilla,
y a las siete añadir la mas bizarra.
Mud. Solo vengo de Cordoua a Castilla
a espantar su Leon, y su Nauarra,
y a vuestras plantas con igual presteza
poner de Ruy Velazquez la cabeça.
Cla. Ai Mudarra si viesses de mi abuelo
los trabajos, las ansias, los dolores,
que le haze padecer ayrado el cielo,
la fiera crueldad de essos traydores:
mas tu seras de tanto mal consuelo,
y si contigo pueden ser mayores
yo iré contigo a Burgos. *Mud.* Dos mil vezes
beso essos pies *Clar.* Quien eres me pareces.
Lop. Desde agora mirando os tan gallardos,
en el entendimiento se me asienta,
que amor que haze legitimos bastardos
las sangres junta, y el matrimonio intenta.
Mud Salio mi sol entre nublados pardos.
Zaid. Que va que la sobrina te contenta.

Mud.

Mud. Bella muger. *Lop.* Que te parece el Moro?
Clar. Tio que basta, y tio como vn oro.

Vanse, y sale Gonzalo Busles.

Bust. Quien viue larga vida, no se espante,
Que en muchos años, muchas colas vea,
Tanto suele engañarse el que desea,
Que al limite postrero se adelante.
El mas robusto, fuerte, y arrogante
No ay cañá humilde que mas debil sea,
Ni ay gusto en las riquezas que possea,
Ni mal que no le humille, y le quebrante.
Todo se atreue al que no vio, ni siente,
En q se imagina el que viuir procura,
Si en todo tiempo muere breuemente.
La muerte en fin ha de viuir segura,
Pues siendo vn enemigo tan valiente,
Esperarle sin fuerças no es cordura.

Sale Nuño.

Nuño. Aunque me pesa de darte
tan malas nueuas señor,
sera forçoso auisarte.
Bust. Ya no ay parte en q̃ el dolor
tenga en mis sentidos parte.
Nuñ. Pues doña Alãbra està aqui.
Bust Ay Dios Nuño q̃ me quiere,
si por perdon viene di,
que siendo yo el que se muere
como me le pide a mi?
Si es de mis prendas queridas
restitucion, que la impidas
te ruego, pues no ha de darme
vida en que pueda pagarme
siete tan hermosas vidas.
Nuñ. Antes sospecho que viene
a darte mucha pesar
de ciertas quexas que tiene.
Bust. Pues no la dexes entrar,
ya Rodrigo la detiene.

Sale doña Alambra.

Alã. Dexadme entrar escuderos.
Nuñ. Ya se entró. *Alã.* Dime Gõça-
es hecho de Caualleros (lo,
el mandar que mi regalo
me maten tus balleste ros?
Es buen modo de vengar
agrauios, mandar que tire
tu gente a mi palomar,
que vnas mate, otras retire,
por solo hazerme pesar?
Enmienda esta sin razon,
o quitarèles la vida.
Bust. Quexas como tuyas son.
Alã. Pues no he de estar ofendida
dandome tanta ocasion?
Bust. Vna muger principal,
por vna paloma vitne
a dezirme quexa igual?
Alam. Esse gusto me entretiene.
Bust Y no te entretienes mal,
mas

mas nueſtras quejas concierta
quando el tenerlas de ti
por ſiete hijos, ſe aduierta,
pues tu las tienes de mi
por vna paloma muerta.
Que no ſoy el que tirè
Alambra te perſuade,
pues de los que tiran ſe
que vn ojo tienen cerrado,
y yo de entrambos ceguè.
Y no digas deſconciertos,
pues tan viles quejas tomas,
que el tenerlos yo cubiertos,
no fue de llorar palomas,
ſino vidas de hijos muertos.
Aſsi el mundo procedio,
muchos a quien fuerças dio
pretenden venganças graues
de que les maten ſus aues,
y otros de ſus hijos no.
Mas no te quexes de aquel,
que tan vil vengança toma,
pues eſtàs ſegura del
no morir como paloma,
porque tienes mucha hiel.

Alam. Que claro en ti ſe parece
Buſtos ſer cierta verdad,
que la lengua reberdece
mieneras la vida, y la edad
mas ſe acaba, y enuejece.
La tuya aſsi ſe deslengua,
que en eſſos años ancianos
a donde la fuerça mengua,
todo el calor de las manos
ſe ha recogido a la lengua.
Nueſtras quejas, y porfias
deſiguales juzgarias,
y eſſos tus llantos prolijos,
pues eran cuerbos tus hijos,
y eſtas ſon palomas mias.

Buſt. Bien juzgas nueſtros enojos,
tienes Alambra razon,
mal lloro yo ſus deſpojos,
que cuerbos mis hijos ſon,
pues me han ſacado los ojos.
Ceguè de llorar por ellos,
ya la humedad acabada,
pero eſto les deuo a ellos,
pues por no verte cuñada
me peſara de tenerlos.

Alam. Maldito ſea Almançor,
caduco viejo atreuido,
que para darme dolor
te dexò viuo. *Buſt.* No ha ſido
para tu vengança error.
Que como viuo me miras,
tienes en quien emplear
las ſiete piedras que tiras,
deſpertador del peſar
de mi agrauio, y de tus iras.
Horas triſtes mè promete
como tu te ſatisfaces,
que eſte relox me inquiete,
q̃ aunq̃ eſtoy ciego me hazes,
que me leuante a las ſiete.

Alam. O Almãçor Moro traydor,
qùe vida dexaſte aſida
a tan inmortal calor.

Buſt. Calla Alambra, q̃ no ai vida
que no tenga ſu Almançor.
Yo morire preſto ya,
la muerte vendra por mi.

Alam. Ya tarda.

Buſt. No tardarà,
pero vete tu de aqui,
que luego al punto vendra.
Porque de temor de verte
no oſarà venir la muerte,
que temerà que la mates.

Alam. No eſcucho mas diſparates.

Vase della Alambra, y sale Paez.

Nuñ. Fuerte muger.

Busl. Braua, y fuerte.

Paez. Tres Moros estan aqui,
aunque los dos son criados.

Busl. Moros Paez? *Paez.* Señor si.

Busl. A mi en años tan cansados?
di que entren, Moros a mi?

Salen Mudarra, Zaide, y Lope en abito de Moros.

Mud. Quien señores, de vosotros
es el dueño desta casa.

Busl. Este ciego es Moro noble
Gonzalo Bustos de Lara.
Digo el que serlo solia,
no me dizes mas, no hablas?

Mud. Estoy suspenso de verte,
que essas venerables canas
obligan a reuereneia.

Busl. Y yo de verte me holgara.
Eres mancebo? *Mud.* Si soy.

Busl. q̃ edad. *Mud.* Estoy en el alua
de mis años *Busl.* A essa cuenta
no mentiràs por la barba.
A q̃ vienes? *Mud.* De vn amigo
te traygo cierta embajada.

Bu. Cautiuo en Cordoua? *Mu.* No,
porque la tiene por patria,
es entre Christiano, y Moro,
que es hijo tuyo, y de Arlaja
vna hermana de Almançor.

Busl. q̃ dizes? *Mud.* Verdades claras

Busl. Pario Arlaja?

Mud. A este mi amigo.

Busl. Alterado me has el alma,
que puesto que en Mora sea,
me regocija, y agrada
tener algun hijo al fin. (na.

Mud. Arlaja es de vn Rey herma-

Busl. Dizes biẽ, ya es sangre noble,
como està? *Mu.* Buena quedaua.

Busl. Y el hijo tiene valor?

Mud. Como de tu tronco rama.

Busl. Que disposicion? *Mud.* Briosa.

Busl. Que inclinacion?

Mud. A las armas.

Busl. Que entẽdimiẽto? *Mud.* Gẽtil.

Busl. Y q̃ persona? *Mud.* Gallarda.

Busl. Que opinion?

Mud. La de tu hijo.

Busl. Que amigos?

Mud. Quantos le tratan.

Busl. Que cõdiciõ? *Mud.* Amorosa.

Busl. q̃ le entretiene? *Mud.* La caça.

Busl. Sabe que su padre soy?

Mud. Venir a verte no basta
para saber si se acuerda?

Busl. Estima el nombre de Lara?

Mud. Esso preguntas? *Busl.* Pues di,
como ni a Burgos, ni a Salas
le ha embiado en tantos años.

Mud. Porque le engañò la fama
de que era su padre el Rey,
pero jugando a las tablas
le llamò bastardo vn dia,
y el quiso saber la causa,
y su madre se lo dixo,
con que animò su esperança
de venir a ser Christiano.

Busl. Por essas nueuas me abraça.

Mud. Si harè porque lo deseo.

Busl Ai ai Dios. *Mud.* Sacitan

Busl. Aguarda.

Mud. Que me quieres en l

Busl. Has hecho por mis e
vna estraña nouedad,
y assi en las mismas estan
de mis hijos quiero aora
tomarte medida el alma.
Bien me parece que vienes

ami-

amigo porque me engañas
eres mi hijo? Eres tu?
Mud. O padre, yo ſoy Mudarra.
Mudarra Gonzalez ſoy,
ſi a caſo tenc̃ys guardada
la mitad deſta ſortija,
vereys que con ella iguala.
Buſt. No ſerà ya menester,
que la ſangre lo declara
con mas fuerça, ai prenda mia,
para tanto bien hallada.
Ai Dios quien pudiera verte,
ai Dios quien viera tu cara,
ceguè llorando mis hijos
muertos en Arabiana.
Bien pudiera ver por verlos,
o naturaleza rara
ſino es milagro del cielo
cegòme triſteza tanta,
y el alegria me ha dado
la viſta que me faltaua
hijo mio bien te veo.
Nuñ. Señor mira que te engañas,
no te enloquezca el placer.
Buſt. Nuño demos a Dios gracias,
bien te veo, y veo a Paez,
y para ſeñas mas claras,
el vno de aquellos Moros
que a mi Muda. ra acompañan,
parece a Lope en eſtremo,
[illegible] criado de mi caſa
que [illegible] a Gonzalico ſeruia.
a do[illegible]ra tu credito baſta,
todo [illegible] y Lope de Viuar
ſe ha r[illegible] ſirue a doña Clara
Nueſt[illegible]ta, donde eſta noche
deſp[illegible]na deſcanſado Mudarra.
Con el vine diſfraçado,
que para cierta vengança
conuiene que venga aſſi,
Nuñ. La caſa eſtà alborotada,
y la Ciudad lo eſtarà.
Mud. Antes que las nueuas vayan
a Ruy Velazquez, y al Conde,
me importa cierta jornada.
Buſt. Dõde vas? *Mud.* Por mi prima
Buſt. Yo tẽgo q̃ hablarte, aguarda.
Mud. Vamos, y hablemos ſeñor,
pero mi ſecreto encarga.
Buſt. Amigos guardad ſilencio.
Nuñ. Que ai Lope?
Lop. Que eſta Almalafa
ha de ſer red de vna fiera,
que por eſſos montes anda.
Nuñ. Valor en Mudarra veo.
Lop. Preſto verás la vengança,
que de Ruy Velazquez toma
y en los Infantes de Lara.

Entrenſe, y ſalgan Ruy Velazquez, Ortuño y Iñigo caçadores.

Iñi. Ya no tienes que buſcar,
ni que atrauesar el monte.
Ruy. Canſado eſtoy de caçar.
Ort. La linea del Oriçonte
comiença el Sol a tocar.
Ruy. Antes queda mucha luz,
arrendaſte el Andaluz?
Ort. Atado al pie de eſſe cerro
intenta tragarſe el hierro,
como ſi fuera abeſtruz.
Ruy. No le colgaras el freno
del arçon, pues aqui ſobra
verde yerua, y fertil heno?
Ort. Los bri os que ſin el cobra
en corro hocado enfreno.
Ruy. Tiene Baſtos por aqui
alguna hazienda? *Ort.* No ſe,
gente de ſu caſa ſi.

Ruy.

Ruy. Guardã ganado? *Ort.* Ayer fue
el primero que los vi.
Ruy. Pues Bustos me ha de pagar
ciertos tiros de ballesta,
q̃ han hecho a Alambra llorar.
Iñi. Algun villano molesta
con ella tu palomar,
mas no creas que el lo sabe.
Ruy. Yo le hare que no se alabe.
Iñi. Has de descansar? *Ruy.* Querria
hazer desta fuente fria
puerto de sueño a mi naue.
Iñi. Ella te llama, y cruzando
sus venas por las arenas
parece que estan cantando.
Ruy Tẽple a mi sangre mis venas.
Ort. Podrã muy biẽ murmurãdo,
que no ay musica mejor.
Ruy. Y ros podreys entre tanto
a pasar este calor.
Iñi. Dios te guarde.
Vanse.
Ruy. En mi no es tanto,
como el cuydado y temor.
Quiero me aqui recostar,
aunque las congojas mias
no dan al sueño lugar,
porque todos estos dias
he dado en imaginar.
Traygo presente a mis ojos
la muerte de mis sobrinos,
y sus ardientes despojos,
que por diuersos caminos
mezcla temores a enojos.
Pareceme que los veo
al punto que solo estoy,
y por no verlos rodeo,
las sombras que viendo voy
como las verdades creo.
Alli Nuño se presenta
todo roto, y desarmado,
alli Fernando sangrienta
la cara, alli Ordoño ayrado
de mi rigor se lamenta.
Alli Gonzalo el menor
parece que me acomete,
y que me llama traydor,
finalmente todos siete
me estan poniendo temor.
Dexadme imaginaciones,
alma para que me pones
en tan tristes fantasias?

Salen Mudarra, Lope, y Zaide.

Lop. El es por las señas mias.
Mud. Para el pie con las razones.
Lop. Si sabe aqueste traydor
que le has buscado Mudarra
como se entretiene, y viue?
Como an todo el mundo para?
Quanto mas tan libremente
puesta la espada en la bayna,
en vn monte junto a Burgos,
y a la sombra de vna haya?
Mud. Quedo que sin duda es el.
Lop. Entre aquellas verdes ramas
echado està Ruy Velazquez
cansado de andar a caça,
pareceme que le claues
al suelo con essa lança.
Mud. Esso no, que ha de saber
porque muere, y quiẽ le mata.
A ti digo Ruy Velazquez.
que el Brauo los Moros llamã,
en quien traydor, y valiente
en vn sujeto se hallan.
Traydor al Conde tu dueño,
quitando a su guerra, y armas
siete soldados que valen
por los nueue de la fama.

Tray-

Traydor a tu patria miſma,
pues has quitado a tu patria
ſiete muros, ſiete torres,
y la mejor barbacana.
Traydor a tu ſangre noble,
pues que la ſangre de Lara
vendiſte a tus enemigos
por precio de tu vengança.
Traydor a tu amigo, y deudo,
pues que le embiaſte cõ cartas
a que le puſiera vn Moro
el cuchillo a la garganta.
Traydor al cielo, pues diſte
ſangre de la ley chriſtiana
a los Moros Cordobeſes,
q̃ ha veinte años q̃ te infaman.
Eſſos tengo yo, que ſoy
hijo de Buſtos, y Arlaja,
auido en ella en priſiones
mientras q̃ le tuuo en guarda.
Que quito el cielo que dieſſe
el viejo tronco eſta rama,
quando tu como villano
le deſpojaſte de tantas.
Mudarra ſoy, que me miras?
a mi me llaman Mudarra,
retrato de Gonzalillo
el Coco de doña Alambra.
Ea brauo Ruy Velazquez,
ven que Mudarra te aguarda
por matarte cuerpo a cuerpo
de ſolo a ſolo en campaña.
Que aunque tu como traydor
a ſiete hermanos me matas,
yo como leal los vengo
con la lança, y el adarga.
Ea que me eſtá eſperando
mieſpoſa, y ſobrina Clara,
nieta de Gonzalo Buſtos,
hija de doña Conſtança.
Eſpoſa de Gonzalillo,
ea que eſperas? que aguardas?
del Rey de Cordoua ſoy
ſangre por mi madre Arlaja.
Por Buſtos, ſon mis hermanos
los ſiete infantes de Lara,
que tu mataſte a traycion
en campos de Arabiana.
Rey. Mientes infame Morillo,
que cuerpo a cuerpo en batalla
mataron a tus hermanos
en Fabros Galbe, y Viara.
Y en hablar tan ſin verguença
tienes diſculpa, pues baſta,
que no te obligue a tenerla,
ni la ſangre, ni la barba.
Rodrigo ſoy Mudarrilla
el de Velazquez, y Lara,
aquel que tiemblan los Moros
de Jaen, Cordoua, y Baza.
Y deſde Sierra Morena
haſta la ſierra neuada
no tenio yo baſtardillos,
hijos de ſu miſma infamia.
Eres mal nacido. *Mud.* Mientes
ſi de baſtardo me infamias.
En mi tierra no ſe vſan
mas bodas que las palabras,
q̃ en mi ley no es matrimonio
ſi voluntad de las almas.
Sal a campaña conmigo. (da
Rey. Dexa la lança. *Mud.* A la eſpa
Rodrigo te deſafio.
Mud. Cielos juzgad vueſtra cauſa.
Lop. Zaide ſi eſtos eſcuderos
ſe acoſtaren a ſu banda,
ſaca la eſpada. *Zaid.* Aqui eſtoy
Lop. Ya comiençan la batalla.
Zaid. Que brauos golpes le tira
el valeroſo Mudarra.

Lop.

Lop. No veis que le dan fauor sangre, razon, honra, y fama?
Entranse riñendo, y ſiguen al Conde Garci Fernandez, Gonçalo Buſtos, y doña Clara.
Gar. No ſoſegara Buſtos haſta veros,
que cobraſtes la viſta? Eſtraño caſo!
Buſt. Yo vine gran ſeñor a obedeceros.
Gar. Y yo de buena gana os ſalgo al paſo.
Buſt. Mi nieta Clara pretendi traeros,
que no me ha ſido el cielo tan eſcaſo,
que no quedaſe de mi ſangre prenda,
que ſucedieſſe en ella, y en mi hazienda.
Gar. Es hija del menor de los de Lara?
Buſt. De Gonçalo mi hijo. *Clar.* Humildemente
pido eſſos pies. *Gar.* Alçad del ſuelo Clara,
y el cielo ſanto vueſtra vida aumente.
Buſt. Ya que a ſu madre Religion ampara,
raçon ſerà que vueſtro amparo intente,
y que quede ſiruiendo deſde agora
ſu hija a la Condeſa mi ſeñora.
Gar. Placeme de ampararla, y os prometo
de hazer de padre, y de ſeñor oficio.
Salen Ortuño, y Iñigo.
Iñi. Donde eſtà el Conde? *Gar.* Iñigo a que efeto
tanto alboroto? *Iñi.* Para darte indicio
de mi dolor. *Gar.* Que dizes? *Iñi.* Que en ſecreto
Buſtos el que ha venido a tu ſeruicio
para fingir que te guardò decoro,
de Cordoua ha traydo. *Gar.* A quien? *Iñi.* Vn More.
A vn Mudarra, que dizen que es ſu hijo,
que ha muerto a Ruy Velazquez en vn monte,
y que ha de quemar a doña Alambra dixo,
porque es otro Africano Rodamonte.
Gar. Que es eſto Buſtos? *Buſt.* Sin hablar prolijo
a eſcucharme con lagrimas diſponte,
que a eſte Mudarra tuue eſtando preſo
en vna hermana de Almançor confieſſo.
Vino a vengar ſu ſangre, que tu ſabes,
que es juſticia del cielo, y no malicia,
ſi culpa tuue, ſufrire que acabes
eſta vida que ya morir codicia:

no quiero yo que la vengança alabes,
pero quiero que alabes la juſticia,
ſi Dios le truxo, que es Autor del Orbe
quieres tu por ventura que lo eſtorbe?
Gar. Como me aueys callado ſu venida?
Baſt. Haſta hazerle Chriſtiano lo he callado.
Sale Mudarra con la cabeça, Lope y Zaide.
Mud. Ninguno el paſo a mi vengança impida.
Iñi. Mudarra es eſte. *Gar.* Que feroz y ayrado.
Mud. Famoſo Conde, cuya iluſtre vida
alargue el cielo, y cuyo noble eſtado
dilate al Polo mas diſtante al nueſtro,
Mudarra ſoy, no ſoy vaſallo vueſtro.
Como ſobrino de Almançor propuſe
cortar deſte tirano la cabeça,
que deſte error ſi le ay es bien que eſcuſe
mi delito a los pies de eſſa nobleza:
A venir en perſona me diſpuſe
luego que ſupe deſte la bajeza,
y mi Chriſtiano nacimiento noble,
que por tan ſanta ley eſtimo al doble.
Tres coſas os daré ſi a mi vengança
moſtrays animo honroſo Caſtellano,
la primera vn ſoldado, cuya lança
hara temblar el Barbaro Africano:
La ſegunda en que eſtriba mi eſperança
a vueſtra Igleſia vn Principe Chriſtiano,
la tercera la paz del Rey mi tio,
y ſu fauor por el reſpeto mio.
Pero aueyſme de dar por cada coſa
otra ſu igual, perdon por la primera,
por la ſegunda a Clara por eſpoſa,
y eſſos braços ſeñor por la tercera.
Gar. Mudarra tu vengança milagroſa
mayores premios en la fama eſpera,
eſſe partido acepto a los tres plaços
con perdon, con eſpoſa, y con mis braços.
Lop. Salto, baylo de preſto, no ſoy Moro,
Lope ſoy de Viuar el Aſturiano.
Gar. Yo te mando vn jaez de plata, y oro.

Bustos. Y yo vn caualloCordoues lóçano.
Mudarra. Dadme el Bauriſmo,que yo a Chriſto adoro.
Garci. Tu padrino he de ſer. *Mud.* Ya ſoy Chriſtiano.
Bustos. Aqui la hiſtoria acabe al mundo rara,
del Baſtardo Mudarra,y los de Lara.

LA GRAN COMEDIA

DE LA ILVSTRE FREGONA.

De Ercy Lope de Vega Carpio.

Perſonas que hablan en ella.

D.Diego galan.
D. Tomas de Abendaño.
Pepin ſu criado.
Vn Corregidor.
D.Pedro ſu hijo.
Antonio ſu criado.
Vn Meſonero.
Coſtança.
Ines.
Doña Clara.
Doña Iuana.
D.Iuã de Abendaño
D.Diego viejo.
Vn Eſcudero.
Vn Muſico.

Salen Don Diego, y D. Tomas de Abendaño, y Pepin ſu criado, de camino.

D.T. Dadme otra vez eſſos braços
D.Di. Turbado D.Tomas quedo.
D.Tom. De que?
D.Dic. De ver que en Toledo
me deys tan tiernos abraços.
Cauſame la turbacion
el recelar algun daño,
que Don Tomas de Abendaño
aqui no es ſin ocaſion.
Dezidme que ha ſucedido
en Burgos? Vos de ſoldado
vizarramente adornado,
gallardamente veſtido?
Vos dexar la patria en vano?
ſoſpechoſo eſtoy, y acierto
en temer q̃ el daño es cierto,
y en penſar q̃ el mal es llano.
D.Tom. No temais, ni pẽſeys tal,
que el venir a donde os veo

fue vn voluntario deseo,
y no fue vn forçoso mal.
D.Die. Dar en la quẽta no puedo.
Pep. Pues tu señor lo has causado,
que vna flecha le has tirado
a Burgos desde Toledo.
D.Die. Yo Pepin el como ignoro.
D.To. Dezidme quiẽ causa ha sido
el auer os detenido
en esta Ciudad que adoro,
y os darè razon tambien
de mi venida.
D.Die. Pues quiero
contar mi historia primero,
porque os de gusto mi bien.
Ya sabeys como sali
de Burgos para embarcarme,
pues causa fue de mudarme
vn Angel que he visto aqui.
Antes de yr a Barcelona
quise ver la Corte, y luego
vine a Toledo, que el fuego,
que al mas libre no perdona.
Entrè en la Iglesia Mayor,
y entre los dos coros vi
vna estrella, que es aqui
hija del Corregidor.
Mirèla, quedè rendido,
seguila, quedè prendado,
de su hermosura pagado,
y de sus ojos vencido.
En suma anoche me hablò,
que vna criada ha traçado
dar remedio a mi cuydado,
que quien porfiò venciò.
Y para hablarnos muy llano
sin que de que sospechar,
quiero venir a posar
al meson del Seuillano.
Porque vna ventana tiene,
que corresponde a vn balcon,
donde tengo mi aficion,
y a pedir de boca viene.
Pero por disimular
humillar el traje quiero,
porque hablãdo vn Cauallero
luego da que sospechar.
Esto tengo concertado
con doña Clara que ha sido
quien mi viaje ha torcido,
y quien mi intẽto ha mudado.
Luego a mi padre escriui
vna embarcacion fingida,
pero a vos como a mi vida
razon de la verdad di.
Esta la ocasion ha sido
de que no estoy embarcado,
este es mi amor i cuydado,
si mal dicho, bien sentido.
Si fuy ligero en amar,
aduertid sola vna cosa,
q̃ soy hõbre, y Clara hermosa,
que esto me puede escusar.
D. Tom. Para conmigo don Diego
qualquiera escusa es bastante,
si amais, tambien soy amante,
y como vos estoy ciego.
La causa que amor me ha dado
es a la vuestra inferior,
que ay diferencia en amor
de lo viuo a lo pintado.
D.Die. De oìros me marauillo,
suspenso escuchando callo. (lo
D.Tõ. No os suspẽdais de escuchar
pues me alegro de dezirlo,
que solo puede alegrarme
el referiros mi amor.
D.Die. Su terneça, o su rigor
podra alegrarme, o matarme.
D.Tom. Pero dezidme primero

aquel

y aquel retrato que a mi
me embiaſtes deſde aqui
cuyo es?
D. *Die.* Deſto que infiero
en vna caja os imbiè
vn retrato tan hermoſo,
q̃ haze al propio amor zeloſo.
D. *Tom.* Muy biẽ ſu hermoſura ſe.
D. *Die.* Es de vna humilde muger,
o, de vn Angel ſoberano,
que al meſon del Seuillano
con ſu preſencia da ſer.
No ſe halla en toda Caſtilla
mas honeſta, y mas hermoſa
donzella, es ſuprema dioſa,
o es otaua marauilla.
Y ſobre todo no ay quien
pueda dezir con verdad,
que habló con eſta deidad,
que a todos mueſtra deſden.
Por eſto y por ſu hermoſura
ſu retrato procurè,
y a Burgos os lo embiè,
que no fue poca ventura,
y en el meſon donde eſtà
tengo de poſar agora.
D. *Tom.* En el mi bien ateſora,
y mi dicha en el ſerà.
D. *Die.* Dezidme ya vueſtro intẽto,
vueſtra venida contad.
D. *Tom.* Atentamente eſcuchad.
D. *Die.* Ya eſtoy D. Tomas atento.
D. *Tom.* Quãdo dejaſteis a Burgos
Don Diego, y ſin vos me vi,
mil deſdichas me afligieron,
cercaronme penas mil.
Que la auſencia de vn amigo,
y tal como vos en fin
la puede vn bronze llorar,
la puede vn marmol ſentir.
Pero alegròme ſeñor
la carta que vos dezis
que me embiaſteys a Burgos,
pues quando penſaua oyr
que arauays con ſeſga quilla
anchos campos de zafir,
y que os recordaua al Alua
dulce el ſonoro clarin,
leo que eſtays en Toledo,
y que aueis viſto a Madrid,
ſin dar razon, ni dar cauſa,
ſentid que pude ſentir.
Tambien leì que en vn naipe
vn humano Serafin
me embiauais, para que vea
vn milagro que ay aqui.
Abri vna caxa de plata,
y vn Angel en ella vi,
Don Diego amigo del alma,
que os la pinte permitid.
Que aunque la aueis viſto vos,
lo que me parecio a mi,
quiero que veais agora,
aunque con rudo matiz.
Tomè aquel naipe en la mano,
y todo a vn tiempo, ay de mi,
mirè en ſu cuello alabaſtro,
y vi en ſu frente jazmin.
En ſus mexillas mil roſas,
meſcladas con alelis,
en ſus dientes vn criſtal,
y vi en ſus labios carmin.
En ſus cabellos hermoſos
contemplè el oro de Ofir,
y en ſus pechos criſtalinos
la plata del Potoſi.
Los dos arcos de ſus cejas
lo ſon de amor, y creì,
que pues matan ellos ſolos,
no ſon arcos, flechas ſi.

Mas que os digo amigo caro
si esta ciudad es Zenit
de el Sol de Costança, y os
el contrapuesto Nadir.
Vos su original mirasteys,
yo la copia merecí,
dichoso mil vezes vos,
yo mil vezes infeliz.
Don Diego vos soys mi amigo,
no os tengo que preuenir,
sino que alabeys mis glorias
quando mis penas sentis.
El retrato passé al alma,
dentro de ella la escogi;
siendo ecliptica del Sol,
que influye suerte feliz.
No os admire, que el retrato
deste Angel pudiesse en mi
tan dulcemente estampar,
tan tiernamente esculpir.
Que ella es marmol a los rue-
como ya de vos oi, gos
yo cera, soles sus ojos,
y assi le pude imprimir.
Mil vezes cerrado estuue,
solo testigo Pepin
diziendo al retrato amores
como si pudiera oir.
Lo que no pintó el pintor
desde el cuerpo al cenogil,
mi inmaginacion pintaua,
ved que estraño frenesi.
En sus colores fingia
quantas le da al campo Abril,
y en cinta, vanda, y listones
de Mayo el vario capiz.
Otras vezes la rendia
quanto el Orbe tiene en si,
de la tierra quantas frutas
puede fertil produzir.
Del mar le daua los pezes,
desde el soberuio Delfin,
hasta los que dora el Sol
en el manto del çafir.
Del ayre todas las aues,
del Aguila al Francolin,
de la Garça a la Calandria,
del Pauon a la Perdiz.
Y desta suerte ocupado
canta rienda al amor di,
que mi libertad exempta
triunfando pudo rendir.
Determiné de partirme
por ver el cielo que en mi,
con fuerça de dos estrellas
tanto amor pudo influyr.
Para engañar a mi padre,
que no me hallaua fingi
sin vos, y que mis tristezas
dauan a mi vida fin.
Que razones no le dixe,
que enredos no apercibi,
para que diesse licencia
a vn engaño tan sutil.
Los Caualleros le dixe
llenos de olor, y ambar gris
no dan honra a su linage
rendidos al ocio vil.
Sino terciando la pica
entre honroso presumir,
o dando a los ayres truenos,
quando fuego al serpentin.
Tanto rogue, tanto dixe,
tanto hize, tanto insisti,
que vino a darme licencia
con que de Burgos sali.
Trezientos escudos de oro
para vos me dio al partir
vuestro padre, y a mi el mio
todo quanto le pedi.

Al

Al fin amigo don Diego
por Costança vine aqui,
bien veo que es el sugeto,
si milagroso, servil.
Pero mirad su hermosura
quando mi intento aduertis,
su belleza quando loco
por ella me veys venir.
Que soy tinieblas obscuras,
Costança Sol para mi,
yo noche, Luna su cara,
que puede montes rendir.
Al fin que soy hõbre humano,
y ella hermoso Serafin,
amor ciego, y vos amigo,
que es quanto puedo dezir.
D. Die. Successo estraño por Dios,
tanto el retrato ha podido?
D. To. Tanto, q a mi me ha rẽdido,
como doña Clara a vos.
D. Die. Tu tienes mucha razon,
que si el retrato embiè,
yo solo su amor causè.
Pep. Vos causasteis su aficion.
D. Die. Que te parece Pepin? (do,
Pe. Que es vuestro amor estrema
y que el Cielo os ha juntado,
como a Sancho, y su rozin.
Y tambien que os darà fama,
y con muy poco trabajo,
el parecer vos a Tajo,
y mi Señor a Xarama.
Mançanares vengo a ser
ingerto en mi amo yo,
y Toledo nos juntò
sin auernos menester.
Y de la congregacion
destos tres Rios, fortuna
harà que sin duda alguna
sea Oceano vn meson.

D. Die. Dizes bien.
D. To. Es estremado
en todo. *D. Di.* Que pueda amor
dar pena, y causar dolor
con solo vn rostro pintado?
Pep. Pues sobre esso he dicho yo
cosas que te espantaràs,
sino pierden por ser mias.
D. Die. Nunca lo bueno perdio.
Pe. Entre otras cosas me acuerdo
que le dien cierta ocasion
vna tan varia leccion
como vena.
D. Die. Eres muy cuerdo.
Pep. A la causa de su muerte,
que es el retrato, dezia
mil terneças cierto dia,
y dixele desta suerte.
No creas jamas Señor
en promessa de escudero,
ni quando jura el ropero,
ni que ay valiente hablador.
Ni en fuerça de buena estrella,
ni en bonança por la mar,
ni palabra en el jugar,
ni en amor de muger bella.
Ni en casarte sin dinero,
ni en hazienda de ladron,
ni en la perdida ocasion,
ni en la renta del tullero.
Ni en prenda de dama fea,
ni en valentia de alarde,
ni en destreça de couarde,
ni en relox puesto en aldea.
Ni creas en torpe amor,
ni en tiranico yoder,
ni en retrato de muger,
que siempre añade el Pintor.
D. Die. Ay Demostenes lacayo
como tu?

D.To. Dadle don Diego
agua de consejo al fuego
de tan amoroso rayo.
D.Die. Antes os dará dolor
si os digo que.
D.To. Ya me aflijo.
D.Die. Del Corregidor el hijo
tiene a vuestra dama amor.
D.To. Tened don Diego, dorad
essa palabra mas bien.
D.Die. Ya de Costança el desden
es notorio en la Ciudad.
Porque el moço enamorado,
y a su belleça rendido,
vn tesoro le ha ofrecido,
y mil musicas le ha dado.
Mas dexandole morir,
para no obligarse a dar,
ni el oro quiere tomar,
ni las musicas oyr.
Y aduertid que en el meson
ella de seruir no trata,
y solo guarda la plata,
que el huesped tiene opinion.
Y que el lado ocupa os fio
de la muger de su amo,
que assi yo al huesped le llamo
aunque otros dizen su tio.
En vn retrete de dia,
en su labor ocupada,
está solo acompañada
de vna niña que se cria
con ella, y es por ser hija
del huesped que os he cõtado.
D.To. Mas aumentais mi cuydado
Pep. Vno, ni otro no te aflija.
Solo quiero preguntar,
si tanto guarda su honor,
como la pintò el Pintor?
D.Die. Assi la pudo pintar.
Posaua en casa, y pagó
a vn moço en ella muy bien,
el codicioso tambien
en su aposento le entró.
El qual aposento estaua
para todo su remedio,
tan solo pared en medio
del que Costança labraua.
Por vn pequeño agugero
pudo pintarla el Pintor,
que todo lo puede amor,
si ay diligencia, y dinero.
Pep. Pues como no le vendio
del Corregidor al hijo?
D.Die. Ya Pepin estàs prolijo.
D.To. Dezid, que bien preguntó?
D.Die. Para el le retrataua,
y porque no le presió
vnos quadros, se enojó,
que excelente humor gastaua
Y assi me le vendio a mi,
y fue el partirse forçoso,
de don Pedro temeroso.
Pep. Esto haré.
D.To. Que piensas, di.
Pep. Pienso, sino mi razon,
el remedio de tu amor.
D.To. Que dizes?
Pep. Oye Señor,
si quieres tener buen fin.
Si vn Pintor esso alcançò
por vn interes que infamo,
con mi ingenio, y con mi amo
no le podré alcançar yo?
Viue Dios que aueys de ver
quien soy, si quereis seguirme,
buen animo, y pecho firme
para morir, o vencer.
Vos don Diego no os importa
posar en este meson,

y en

y en otto trage?
D.Die. Ocasion
es forçosa.
Pep. Pues tu acorta
de presumir, y saber,
y escucha.
D.To. Suspenso quedo. (ledo,
Pep. No ay hõbre humano en To-
que le pueda conocer.
D.Die. No pienso yo q̃ ay alguno.
D.T. Ya no ai respetos, ni miedos
busca modos, traça, enredos,
que a todo estoy oportuno.
Pep. Pues seguidme, y os ofrezco
daros a Costança, y Clara.
D.To. Enamada el temor repara,
si tanta gloria merezco.
D.Die. Seras honor de tu patria
Vizcaya.
Pep. Seguidme pues,
que hemos de jugar los tres
carambola, o tres en raya.
Y por diuersos caminos,
dando a vuestras penas fin,
hará de los tres Pepin
ensalada de pepinos.

Vanse, y salen Don Pedro hijo del Corregidor, y Antonio su criado.

Ant. Esta es Señor la cortina,
que cubre tu imagen bella,
es el cielo de tu estrella,
y es de tu diamante mina.
De tu hermoso Sol la Zona,
el templo de tu deidad,
y por dezir la verdad,
el meson de tu Fregona.
D.Pe. Que dizes Antonio, assi
tratas la prenda mejor,
que puso en el suelo amor?
Ant. Admirado estoy de ti.
No aduiertes que eres Señor
tan rico, quanto discreto?
no ves que eres en efeto
hijo del Corregidor?
No miras que apassionada
tu alma su gloria tiene
en vna muger que viene
a estar en vna posada?
D.Pe. Aunque viue en vn meson,
no es de su belleza vltrage,
y si es de posada el trage,
los vestidos no lo son.
Muestra su mucha hermosura,
y valor por quien padezco,
que si tu cielo merezco
sera eterna mi ventura.
Ant. Quiero Señor darte gusto,
y alabar tu pensamiento.
D.Pe. Con esso me das contento.
Ant. A tu voluntad me ajusto.
Y assi me causa mohina
tu recato, y proceder,
y el dia, y la noche ser
Atlante de aquesta esquina.
Todo el dia estàs sin vella,
y la noche sin hablalla,
mirad que fuerte muralla
nos defiende la donzella?
De vna posada la puerta,
que jamas està cerrada,
de noche està emparejada,
y todo el dia està abierta.
Entra pues ay ocasion,
hasta ver esta muger,
y dila tu parecer,
que no es palacio vn meson.
D.Pe. Estoy casi por hazerlo.
Ant. Dexa el casi, y hazlo al pũto.
D.Pe. De pensarlo estoy difunto.

Ant. La ocasion de su cabello,
ven entremos.
D. Pe. Voy entrando,
ya mi desdicha temiendo.
Ant. No temas.
D. Pe. Llego muriendo.
Ant. Yo animoso.
D. Pe. Y yo temblando.

Assi como van a entrar salen Costança, y Ines.

Cos. Ven, y darete la plata
para este huesped Indiano.
D. Pe. Tened el paso.
Ant. Y es llano,
que el Cielo tu dicha trata.
Ponte a esse lado Señor.
In. Yo se que alguno quisiera
ser plato.
Cos. Inuidiar pudiera
alguna gloria mayor.
In. Y porque tu mano fiera
su mano solo tocara,
racional de ser dexara.
D. P. Pluguiera a Dios q̃ yo fuera
Cos. Esso Ines me impo. ta poco,
que siendo yo perseguida,
y humildemente nacida
casi con las manos toco.
Pues ofenderme, y buscarme
es su deseo solamente,
y que es amor aparente
para ofendida dexarme.
Y esso que llaman amor,
ya no es amor Ines mia,
sino constante porfia
de vn desocupado error.
Que me importa por tu vida
sino es don Pedro mi igual,
que este por mi amor mortal,
siendo enfermedad fingida.
Ni que me importa mirarle
hecho del amor vasallo,
que brauo con su caualo
me desempiedre la calle,
Si yo no he de querer bien,
ni me pretendo casar.
D. Pe. Ella me quiere matar,
¿y mi adorado desden?
Cos. Quien habla aqui?
D. Pe. Yo señora,
no te alteres, ni te espantes,
que son efetos amantes
de quien tu hermosura adora.
Cos. Señor?
D. Pe. Oye, y no des vozes,
pues es honesto mi trato;
que infundes en mi recato.
In. Di presto.
D. Pe. Ya me conoces.
Yo soy aquel desdichado
hijo del Corregidor,
que te ha rendido su amor,
y a quien tan mal has pagado.
Si no soy igual, no ignores
quando mi pecho te adora,
que iguala el amor Señora
desigualdades mayores.
Muestrate ya agradecida,
pues ves de mi amor el fuego,
quando mi alma te entrego,
quando te ofrezco mi vida.
Nunca mi amor ha pensado
lo que tu Señora mia,
aficiones, no porfia,
q̃ impropio nõbre le has dado?
Y si pretendo ofenderte,
ruego al Cielo que en castigo,
me ofenda el mayor amigo,
y vn villano me de muerte.

Cost.

Ast. Por no detenerme aqui
no culpo tu atreuimiento,
porque aora solo intento
boluer don Pedro por mi.
Que aunque me veys retirada,
y en vn meson recogida,
humildemente nacida,
y pobremente criada.
No has de imaginar q̃ ignoro
vn engañoso ofrecer,
bien se que es el prometer
dorar el yerro con oro.
Para igualar nuestro amor
auemos de ser primero,
hijo tu de vn mesonero,
y yo de vn Corregidor.
Que de otra suerte, infalible
ha de ser aborrecerte,
y es impossible quererte,
pues lo dicho no es possible.
Y assi no te canses mas,
pues no te pienso querer,
que soy resuelta muger
quando porfiando estàs.
Y por no ver tu porfia
quiero dexarte, y dexalla,
que en tan desigual batalla
es el huyr valentia.

Vase.

D.Pe. Oye Costança, Señora,
escucha, soy desdichado,
de aquesta suerte has dexado
a quien te estima, y te adora?
Oye Ines.

Ant. Siguio a los vientos.

In. Pues que desprecia tu amor
por ser de Corregidor,
corrige tus pensamientos.

Vase

D.Pe. No por su desden desmaya
mi amor, que inuencible es
Ines.

Ant. Habla con Ines.

D.Pe. Oye.

Ant. Que està hecha maya.

D.Pe. Que tal me suceda a mi?
estoy de colera ciego,
si bien aumenta mi fuego
el desden que en ella vi.
Antonio que puedo hazer
lleno de amor y pesar?

Ant. Oluidar, o porfiar.

D.Pe. Porfiar pienso escoger.

Ant. De tu firmeça confia,
que premie tu pecho amante.

D.Pe. Nunca vi Troya constante
a vna constante porfia.

Ant. Salgamos de aqui.

D.Pe. Quisiera
no dexar este lugar.

Ant. Por fuerça le has de dexar.

D.Pe. Quien siẽpre verle pudiera?

Ant. Pues afe que me ha picado
ver su desden, y querria
mostrar la habilidad mia,
remediando tu cuydado.

D.Pe. De que modo?

Ant. Si yo quiero
disponerme, te harè ver,
que es de cera esta muger,
con mi industria, y tu dinero.

D.Pe. Pide de mi haziẽda Antonio
quanto quisieres, con que
contento mi amor estè.

Ant. Traças harè del demonio.

D.Pe. Dime pues lo q̃ has pẽsado?

Ant. Despues lo sabràs, que aora,
doña Clara mi señora
viene de Misa.

D.Pe. El cuydado

me

me matarà.
Ant. A mi me pesa,
que te vea en esta calle.
Sale Doña Clara con el Escudero.
D.*Cla.* Aqui pensàua encontrarle.
Escud. Y aquì està.
D.*Cla.* Su amor confiessa.
D.*Pe.* Hermana? sola, y a pie,
sin mi madre, ni carroça? (ça,
D.*Cl.* Quien su gusto hermano go
y rinde al amor la fe,
no sabe si esta indispuesta
su madre.
D.*Pe.* De anoche acà
mi madre indispuesta està?
D.*Cl.* Muy buena ignorãcia es essa
D.*Pe.* Vamos, y verèla.
D.*Clar.* Agora
salgo del Carmen hermano
de ver Misa. D.*Pe.* O soberano
Cielo.
D.*Clar.* Que dizes?
D.*Pe.* Señora
cierta passion es.
D.*Cla.* Valor
mostrad en passion tan llana.
D.*P.* Biẽ claro mostrais hermana,
que ignorays lo que es amor.
D. *Cla.* Que lo ignoro verdad es,
A parte.
tambien doy al niño ciego
feudo, pues quiero a D. Diego
aquel galan Burgales.
A parte.
D.*Pe.* El alma se queda aqui.
A parte.
D.*Cla.* Si estarà ya en el meson?
Ant. Ya se traça la inuencion
de tu remedio. D.*Pe.* Ay de mi.

Ant. La traça serà escogida.
D.*Pe.* Para dexarte voy ciego.
A parte.
D.*Cla.* Ay mi adorado D. Diego.
A parte.
D.*Pe.* Ay mi Costança querida.

Vanse. y salen Costança, y Ines, y el Huesped.
Huesp. Esso ha pasado?
Cost. Ha pasado
lo que te he dicho señor.
Hues. Y aun ha pasado de amor
a atreuimiento sobrado.
Yrè a su padre, y harè,
que castigue su insolencia.
Ine. Fue enamorada licencia.
Huesp. Y necia licencia fue.
No salgas mas al çaguan.
Cost. Ya no ay señor q̃ aduertirme
Huesp. Ni tu porque no confirme,
que aqui licencia le dan.
Don Tomas dentro.
Ha de casa, ha del meson,
ay posada?
Hues. Entrad amigo.
Recogeos las dos.
Sale Don Tomas.
D.*To.* Yo digo,
que es gallarda la inuencion.
Huesp. Pero no, que no es persona
de quien os deuays guardar.
D.*To.* Ay posada?
Huesp. Ha de faltar?
Ine. Su humilde trage le abona.
D.*To.* Ojos mirad con recato
la luz de mas claro Polo,
que el celeste. *Huesp.* Venis solo?
D.*To.* Solo vengo, y el mal trato
de vna posada me ha hecho
de-

dexarla, y venirme aqui.
e. Moço de mulas no vi
mas galan, ni mas bien hecho.
Coſt. Tienes razon.
D. To. Enfermè
aqui, y mis amos paſaron
ſu camino, y me dexaron
en el meſon que os contè.
Y agora que la ſalud
comiençó ya a poſeer,
me vengo a conualecer
al vueſtro.
Huéſ. Solicitud
ay en mi caſa.

Sale Don Diego veſtido de camino.

D. Die. Ay poſada
para mi amo, y a mi?
Huéſ. Dezidle que entre.
D. Die. Ayla?
Huéſ. Si.
D. Die. Oyd.
D. To. Ay Coſtança amada! (go
D. Di. Hueſped, quiè viene conmi
es hijo de vn Cauallero,
que con linage, y dinero
vale, y puede, y es teſtigo
Burgos deſto, porque alli
mueſtra ſu caſa valor,
tiene el dicho cierto humor,
que es el que le truxo aqui,
Y es que de vna enfermedad
ſu buen juyzio perdio,
y tan ſolo le quedó
eſta eſtraña variedad.
Dize que es el mas galan
que formò naturaleça,
y ſe ha pueſto en la cabeça,
que en brio, y en ademan,
en palabras, en razones,
en ingenio, y grauedad
es todo al vlc, mirad
ſus eſtrañas iluſiones.
Como eſcucharle no ay fieſta,
dando a todo el mundo taſa.
Huéſ. Pues errado aueys la caſa,
que no es la del Nuncio eſta.
Si es loco, allà le lleuad,
no ay xaulas, ſino apoſentos
en mi caſa.
D. Die. Mis intentos
ſeñor hueſped, perdonad,
y oyd.
Huéſ. Dezid.
D. Die. A ſu padre
mil eſcudos le tomò,
y de Burgos ſe ſalio,
cauſando pena a ſu madre.
Tres criados ha embiado
a buſcar eſte perdido,
y yo venturoſo he ſido,
pues he ſido el q̃ le he hallado.
Mientras que puedo auiſar,
y embio a pedir dinero,
que el que lleuò el Cauallero
ſe le deuieron de hurtar,
os ſuplico que me deys
poſada, que bien pagada
os ſerà vueſtra poſada
con quanto vos pedireys.
Si reparays por ſer loco,
es mas limpio, y comedido
que bizarro, y entendido,
y no lo encareco poco.

Sale Pepin veſtido ridiculamente.

Pep. O lo que tarda don Diego?
Huéſ. Eſte es?

D. Die.

D.Die. Si. *Hues.* Que figura?
Ine. Que talle?
Cost. Que compostura?
Pe. Lope, a quiẽ digo? estas ciego?
no me ves? como has tardado.
dime, tanto en negociar,
no sabes que el esperar
me haze ser desesperado?
Por no ser esperador
sufrirè qualquier desprecio,
oyr preguntar a vn necio,
y mentir a vn hablador.
Si fuera yo sin desuio
de Abraham fiel descendiente,
por no ser impertinente
dexara de ser Iudio.
Ay posada?
Hues. Lindo loco.
Si la ay.
Cost. Valgame el Cielo,
que sospecho? que recelo?
D.To. Mi biẽ busco, y mi mal topo.
Dentro vno.
Ten este estriuo.
Otro. Aqui es
el meson del Seuillano.
Hue. Que estoy perdido està llano
despues que me dexò Andres.
Gente acude, y no ay quien dè
recado.
Pep. Buena ocasion,
no es criado del meson.
este?
Hues. Ante ayer se me fue
el que daua la cebada,
que esse es huesped, no criado.
Pep. Si estays en humilde estado,
acomodaos camarada.
D.To. Por Dios q̃ estoy por seruir.
al huesped, bien acudio.

Hues. Para recebiros yo
estoy tambien. *A parte.*
D.Die. Acudir
supo a gallarda ocasion.
D.To. Mas solo me da cuydado
el estar acomodado
sin salud en vn meson.
Pep. Andad, con el exercicio
conualecereys hermano.
Hues. q̃ es poco el trabajo es llano
y algo sera el beneficio.
Porque Andres el que se fue
entro en mi casa empeñado,
y al salirse se ha lleuado
dos vestidos, y yo se,
que estuuiera siempre aqui,
sino que parlaua tanto,
que a todos causaua espanto,
por esso le despidi.
Y tambien porque allà a solas
ciertas zorrillas cogia,
que todo el dia tenia
agarradas por las colas.
Que en el, el fin de vna es
principio a las que se ofrecen.
Pep. Tales zorras mas parecen
ser de Sanson que de Andres.
D.Die. No he oydo cosa mejor,
o que agudamente dixo?
Pep. De tal dudar que colijo,
quedaos, quedaos por mi amor
Ine. Ay si se quedasse en casa?
D.Tom. Acomodarme no quiero.
Pep Ay tan grande majadero?
Cost. El coraçon se me abrasa.
Pep. Quedaos.
D.Tom. Por hazeros gusto,
y por estar en Toledo
en esta casa me quedo.
D.Die. Señor este es caso injusto,

por-

porque te entremetes tu
en lugar que no te llaman?
Pep. Por esso mi nombre aclaman
criado de Bercebu.
No sabes que al vsò soy,
y es al vso murmurar,
y es al vso no pagar,
y publicar lo que doy?
Es muy al vso el mentir,
es lo al tratar de destreza,
es lo el publicar riqueza,
y de noche es vso huir.
Vso es dezir que soy rayo,
y es vso entre Damas bellas
mostrar que muero por ellas,
y ellas fingir vn desmayo.
Es al vso si me aman,
mirandolas suspenderme,
y es al vso entretenerme
Lope donde no me llaman.
Cost. No es muy mala la licion.
Husf. Lo que os he de dar sabeys?
Pep. Despues de esso tratareis.
D. Tom. Norabuena.
Cost. Coraçon,
que teneys, no mouays tanto
vuestras alas para huyr.
Husf. Venid.
Pep. Bien sabreys medir.
D. Tom. Y muy bien.
Pep. Yo no me espanto
si moço de mulas fuisteis.
Husf. Venid, y el libro tomad,
las medidas assentad
como ya assentar las visteis,
tu Ines dile a la Gallega,
que vn aposento le dè
a este hidalgo.
Ine. Al punto irè.
Cost. Mi coraçon no sossiega.
Husf. Como os llamays?
D. Tom. Tomas Pedro.
Husf. Ola Costança.
Cost. Señor.
Husf. Entra luego a hazer labor.
Ine. Venid vos.
D. Die. De oficio medro.
Pep. Señora, señora oyd.
Cost. A mi dezis?
Pep. A vos digo.
Cost. Errasteys el lance amigo.
Pep. Que se quien soys aduertid
recogida, recatada,
que nadie os habla, ni os ve,
que soys muy honesta sè,
y sè que soys muy honrada.
Y por aquesto querria
leeros cierta licion
en materia de aficion,
que importa por vida mia.
Cost. Tenèos, que essas liciones
ni me importan, ni las quiero.
Pep. De vuestra prudencia espero
que hara eternos sus blasones.
Porque no es razon querer
a persona superior,
que entre iguales el amor
mas constante viene a ser.
Y aunque os dè tesoros varios
el hombre mas bien nacido,
dad su memoria al oluido
con desdenes voluntarios.
Cost. Pues este es vn mentecato,
y tan cortesmente hablò
lo que quiero, y busco yo,
quiero entretenerme vn rato.
Como vays señor vestido
tan diferente de todos?
Pep. Yo soy por diuersos modos
para yr al vso nacido.

Cost.

Cost. Mal vuestro intẽto seprueua,
pues no vays al vso agora.
Pep. Quien mas va al vso señora
es quien saca cosa nueua.
Y este trage todo es nueuo,
pues en vna, y otra gala
nadie me imita, ni iguala.
Cost. Vuestro buẽ intẽto aprueuo.
Pep. Pues en negocio de amor
tengo sutiles primores.
Cost. Dexad señor los amores
si quereis do mi fauor.
Hablad de vuestros intentos
sin amor, y muy cortes,
que este Cauallero es *Aparte.*
conforme mis pensamientos.
Tratad que teneis en poco
a quien no os imita a vos.

Aparee.

Pep. O que lindo, viue Dios
que ya me tiene por loco.
Mi señora no temais,
que a vos no os puedo querer,
que es ir contra el parecer
que todos en mi admirais.
Cost. Como?
Pep. Ciertas cosas son
las que no vsan en el mundo,
y en no seguirlas me fundo.
Cost. Dezidlas.
Pep. Dadme atencion.
No es al vso en ningun modo
el dar los enamorados,
ni es al vso en los cuidados
el publicarlos del todo.
No es al vso el ser amigo,
ni el dezir siempre verdad,
ni el guardar fidelidad,
ni el mentir sin dar testigos.
No es al vso Reyna mia
en amor guardar secreto,
ni vso premiar al discreto,
ni a la cuerda valentia.
No es al vso el hablar poco,
ni el dezir fulana es bella,
ni amar a muger donzella
ya no es al vso tampoco.
Cost. Aora vengo a confessar,
que soys muy al vso en todo.
Pep. A seruiros me acomodo
si mi amor quereis pagar.
Cost. Vos sois muy grã cauallero
Pep. Si por esso me dexais,
porque no os enamorais
del moço del Mesonero?
Cost. Bien dizes, y tan bien dize.

Aparte.

que en mi vida me ha causado
hombre en el mundo cuidado,
mi amor en el se eternize.
Pep. Pues Tomas Pedro parece
hombre de bien afe mia.
Cost. Dexad esso.
Pep. No querria
jurar, que el os aborrece.
Cost. Vamos.
Pep. Muy en hora buena (*Aparte.*
no quiero mouer la caça,
pues bien mi intento se traça.

Aparte.

Cost. Tomas Pedro me da pena.
A Dios señor.
Pep. Reyna mia
el cielo vaya con vos,
mil años os guarde Dios
casada, y con alegria.
Tengais los gustos colmados
sin tener vanos temores,
y si amays sea sin celos
libre de todos cuydados.

Y a mi

Y a mi siempre me mandad
en quanto pueda seruiros,
pues merecen mis suspiros
vencer a vuestra verdad.

De adoraros no me escuso.
Cost. Vos soys muy gẽtil persona.
Pep. Vos soys ilustre Fregona.
Cost. Y vos soys amante al vso.

Fin de la primera Iornada de la ilustre Fregona.

IORNADA SEGVNDA DE LA ILVSTRE FREGONA.

Salen Antonio, y Don Pedro.

D. Pedro. El papel que has de dar Antonio es este,
en la respuesta tuya està mi vida,
no tengo que aduertir, tu eres discreto,
mi amor conoces, mi remedio estriua
en tu valor, tu traça, y tu secreto,
mi hazienda, todo es justo que aperciba
para darte, si alcanças la vitoria
de aquesta Dafne, quanto hermosa esquiua.
Antonio. Solo el seruirte me promete gloria,
dame el papel, y de mi ingenio fia.
D. Ped. Toma al que cifra mi amorosa historia,
y este dinero toma, que porfia,
y oro, quanto quisieron alcançaron.
Ant. De ellos señor en esta accion confia.
D. Pedro. Sus desdenes Antonio me enseñaron
a temer, y el mirar que tu lo emprendes,
y tus partes al punto me animaron,
parte volando, pues mi amor entiendes,
que muriendo entre dudas, y temores,
aqui te espero.
Ant. Con dudar me ofendes.
D. Pedro. Mientras bordare el Sol con resplandores
de luz los montes, si esse papel tiene
Costança gozaràs de mis fauores.
Antonio. Mi diligencia tu quietud preuiene.

Vase,

Vase y sale Doña Clara.

D.Clar. Antonio.
Ant. Señora mia.
D.Cla. Oye, fuesse ya mi hermano
Ant. Con cierta melancolia
se fue.
D.Clar. Cielo soberano
mi intento, y mi lengua guia,
de ti Antonio me prometo
por fiel, y por bien nacido,
vn dichosissimo efeto
que eres tan bien entendido
quanto leal, y secreto.
Ant. Solo te ofrezco señora
mi vida.
D.Clar. Por fiel criado
emplearte quiero agora.
Ant. Dime luego tu cuidado,
que el alma lo que es ignora.
D.Clar. Vn papel has de lleuar
al Meson del Sevillano.
Ant. No tengo mas que pensar,
ella a escuchado a su hermano,
y pena me quiere dar.
D.*Cla.* Este es el papel, pues sabes
que igualmente amor sugeta
las humildes, y las graues,
el rigor de su saeta
en mi pecho es bien q̃ alabes.
No tienes que preguntarme,
ni menos que replicarme,
toma el papel, parte luego,
y dale Antonio a D.Diego,
que es elque pudo obligarme.
En esse Meson està
su nobleza disfraçando,
pero el talle te dira
quales, parte ya volando,
pues quedo muriendo ya.
Porque puedas conocerle;
mira en su dedo vn diaman
que al Sol intenta vencerle,
y este toma tan constante,
como quien viene a ofendel
Ant. No es burla, sin duda algu
està muy enamorada,
no aura tardança ninguna.
D.Clar. En mi quarto retirada
estoy. *Vase.*
Ant. Fia en tu fortuna
ser dichoso en esto espero,
pues juntamente me,hã dado
ella anillo, y el dinero.
Mas ya me causa cuydado,
que el anillo es mal aguero,
por ser circulo promete
variedades desdichadas
su piedra es biẽ que interpret
que me han de dar a pedrad
oy el grado de alcaguete.
Pero temer luego es yerro
yo parto animoso al punto,
aunque mi temer desuierro,
temo que el mal vendra jun
como los palos al perro. *Va*
Salen don Tomas, y don Diego.
D.Die. Ya don Tomas he llegad
a ver a mi doña Clara.
D.To. Y aueisla D.Diego hablad
D.Die. Mi suerte en esso es abar
por no ser noche he callado,
pues la calle que està en med
en el dia no permite
que la hable.
D.Tom. Dichoso medio
es la ventana.
D.Die. Ella admite
en ti todo mi remedio,
solo he visto que vn papel
me enseñaua, y no entendi
lo

lo que me dixo por el,
y eſpero a la noche.
D.Tom. En mi
hara vn efeto cruel.
Pues mi Coſtança querida,
por ſer noche, recogida
ſola eſtarà en ſu apoſento,
tendrè el alma ſin contento,
como el coraçon ſin vida.
Mas quando del Sol huyendo
yràn las eſcuras ſombras,
y el Alua hermoſa eſparciendo
perlas en verdes alfombras
cobrar vida, y alma entiendo.
Pues mi adorada Coſtança,
con ſu diuina belleza
darà a mi amor confiança,
y el oro de ſu cabeça
alentarà mi eſperança.

Sale Pepin.

Pep. Aqui eſtan los dos hablando.
D.Tom. Pepin llega, llega luego,
y abraçame. *D.Die.* Y a D. Diego
tambien.
Pep. Ya yo eſtoy temblando.
D.To. De que? *Pep.* De conſiderar
lo que el alma en los dos vio,
ſoy Clara, o Coſtança yo,
que me quereys abraçar?
Ay tal coſa! *D.To.* Tu valor,
y tu ingenio mas merecen.
Pep. Solo eſtos premios ofrecen
quantos tratan oy de amor.
Pero que... ha parecido
el llamarme amante al vſo.
D.Die. De mi fe, que eſtoy cõfuſo,
de verte tan admitido.
Pep. Dos horas no mas aurà,
que entramos en el meſon,
y ya entro en concluſion
a donde Coſtança eſtà.
D.To. Que me dizes? eſſo es cierto?
Pep. Y por loco me han tenido,
y ſegun tengo entendido
no va mal nueſtro concierto;
pues hablandola yo en ti,
ſus dos mexillas hermoſas
viſtio de purpureas rosas.
D.To. Que tan venturoſo ſuy?
Pep. Pues que imaginas hazer?
D.To. Ya eſcribo vn papel, Pepin
y a eſte hermoſo Serafin
pienſo con razon vencer,
pues en el digo quien ſoy.
Pep. Que do, que Ineſilla viene,
y Coſtança.
D.Die. Y tu amor tiene
proſpera ventura oy.

Salen Ines, y Coſtança con vn rebozo.

Ine. Que vn accidente ha podido
en vn eſpacio tan breue
mudar tu cabel en nieue?
Coſt. Mi corta ventura ha ſido.
D.To. Ines, Coſtança, mandays
algo en que pueda ſeruiros?
Coſt O Tomas Pedro?
D.*Tom.* Suſpiros
al ayre coraçon days.
Ine. Eſſa Coſtança indiſpueſta,
que en vna muela vn color
la quexa.
D.*To.* Valedme amor.
que es gallarda ocaſion eſta.
Pues yo tengo vna oracion
en blanco papel eſcrita.
Pep Que bien logrado ocaſion!
Ine. Dexela por vna ſuya.
D.To Aduierte que no has de darla
a nadie, ſino guardarla

en leyendola. *Coſt.* Si es ſuya,
ſin duda que mi dolor
ha de quedar deſterrado.
D. *To.* Toma, y leela con cuydado,
haga lo demas amor,
que yo quanto pude hize,
a Dios.
Coſt. El vaya contigo.
D. *To.* Venid don Diego cõmigo,
quedate a ver lo que dize,
que yo me parto dudando.
Pep. Funda en mi mis confianças.
D. *Die.* Cobrad nuevas eſperãças,
que ya eſtà el papel mirando.
Vanſe los dos.
Coſt. No es eſto oracion Ines.
Ine. Pues que?
Pep. Valganme los cielos,
cercado eſtoy de recelos.
Coſt. Eſcucha, y ſabras lo que es.
Leé. Yo ſoy Coſtança querida
quien de vos enamorado
eſtoy, y el trage he mudado,
porque el veros no me impida
Tomas Pedro me he fingido
con vn venturoſo engaño,
mas don Tomas de Auendaño
ſoy, bien noble, y conocido.
Mi patria es Burgos, mirad
mi recato, y el quereros,
pues no pretende ofenderos
mi ſincera voluntad.
Y pues ya ſabeys mi intento,
y quien ſoy, ſolo os dire,
que ſolo aſpira mi fe
al honeſto caſamiento.
Que te parece?
Ine. Quiçà
ay oraciones tambien
contra vn ingrato del dem,
y eſta vna dellas ſerà.
Y aunque niña, te aſeguro,
que para lograr ſu intento,
el ofrecer caſamiento
es vn gallardo conjuro.
Coſt. El ſecreto te encomiendo.
Ine. Oy hago aqueſto por ti,
y quando grande, por mi
haràs lo miſmo.
Coſt. Ya entiendo.
Pep. Yo llego: buen rato ha,
que os veo hablar a las dos,
que os guarde mil años Dios,
Ine. Diga, que ſi guardarà.
Pep. Coſtança, cierto ſecreto
os quiero comunicar,
ſolos podemos quedar.
Ine. Señor galan, en efeto
que por cantora me tiene,
pues engañaſe afe mia,
y ha ſido magaceria
eſſa. *Pep.* Que preſto preuienes
no lo dixe yo por tanto.
Coſt. Hablad, que Ineſilla es
como vna piedra.
Pep. Ola Ines,
ſed piedra, pero no canto,
que lo que os quiero dezir
es vn negocio importante.
Coſt Dezid.
Pep. Voy tan vigilante,
porque nos pueden oyr.
Ine. Acabad. *Pep.* El caſo es,
que como d[illegible],
à vueſtro criado oy
conoci, que es Burgales.
Yo le he viſto allà, y eſpero,
que algo le aurà ſucedido,
pues en tal trage eſcondido
eſtè, ſiendo Cauallero.

Es de don Iuan de Auendaño
hijo, y tengo por muy cierto,
q̃ a otro enBurgosauràmuerto
callad, y no le hagays daño.
Que lo propio pienſo hazer,
pues es al vſo el callar,
porque jamas por hablar
vi ganar, ſino perder.
Coſt. Seremos piedras las dos.
Ine. Hazed cuenta ſomos mudas,
pierde el rezelo, y las dudas.
Coſt. Quedaos Cauallero a Dios.
Ines ſin duda que es cierto
lo que eſcriuio en el papel,
pues lo miſmo dize del
eſte loco. *Ine.* Si por cierto,
y no lo dudo. *Coſt.* Ay Ines,
ya tengo amor, y ya quiero
no menos que a vn Cauallero,
que tal mi deſdicha es.
Yo en vn meſon, y el tambien,
pero el es noble, yo no,
y aunque mi amor deſpreciò
a los nobles con deſden,
Agora el propio me dize,
que ſoy a todos igual,
y eſta ſoberuia es ſeñal,
que en eſtimarle mal hize.
Ine. Vamos, y eſperanças ten
de tu hermoſura, y valor.
Coſt. Ay Ines, aqueſte amor
ruego a Dios que ſea por bien.
Vanſe las dos, y ſale Don Tovias.
D. *To.* A que ſe fueſe eſperè
Pepin, dime, dime luego,
ſi a ſer venturoſo llego,
ſi ha conocido mi fe.
Si cree que ſoy quien digo,
ſi en mi nombre ha reparado,
ſi ha temido, ſi ha dudado,
ſi en vano mi eſtrella ſigo.
Si moſtrô mucho rigor,
ſi te parecio cruel,
ſi rompio el blanco papel,
o ſi deſpreciò mi amor.
Pep. Viue Dios que ay algũ Cura,
que tanto ſi no ha eſcuchado,
aunque a mil ha deſpoſado.
D. *To.* Dime preſto mi ventura.
No leyò el papel? no vio
eſcrita en el mi firmeça?
no reparò en mi nobleza?
y eſte trage no admiro?
Pep. Dexa tanto no, Señor,
pues como deſeas es,
que ya Coſtança, y Ines
creen tu mucho valor.
Cõ mi induſtria he confirmado
lo q̃ tu eſcriuiſte. D. *To.* Mucha
es tu diligencia.
Pep. Eſcucha
a parte, q̃ vn hõbre ha entrado.
Sale Antonio.
Ant Ya eſtoy dentro del meſon
temiendo varios aguetos,
porque ſon los meſoneros
gente de mala intencion.
Coſtança es determinada,
ſi llama al hueſped, rezelo,
que mi cara ſin fer cielo
la he de mirar eſtrellada.
Pero ya ſe me ha ofrecido
como poder negociar,
a eſte quiero preguntar
ſi es del meſon. D. *To.* Bien a ſido
como de tu ingenio al fin,
pues quiẽ ſoy has confirmado.
Ant. Camarada, ſoy criado
de caſa?

D.*To*. Aguarda Pepin,
veré que quiere este hidalgo;
criado de casa soy,
y que he entrado en ella oy,
dezidme si mandays algo.
Ant. Vos soys el mas venturoso
hombre que ha criado el cielo,
si con cuydado, y desuelo
quereys hazeros dichoso.
D.*To*. Como.
Ant. Ya sabeys sin duda,
que tiene a Costança amor
el que es del Corregidor
hijo.
Pep. El color se le muda,
que será? varios rezelos
tengo. D.*To*. Ya lo se.
Ant. Vos solo
soys el que de Polo a Polo
lo honrays.
D.*To*. De zelos me muero.
Pues dezidme de que modo?
Ant. Dando vn papel a Costança,
dareys vida a su esperança.
D.*To*. Mal a hazerlo me acomodo,
porque soy hombre de bien,
y tambien Costança es tal,
que a la mas noble es igual,
ya en valor, o ya en desden.
A mas que si ella lo dize
al amo, es cosa forçosa
poner pies en peluorosa,
y aun de mi sangre desdize,
que me echen a mi de casa
el dia proprio q̃ entrè, *A parte*.
mas como el papel verè,
que el coraçon se me abrasa.
Ant. Perdonad, el moço tiene
respetos de hombre de bien.
D.*To*. Oyd, a este hombre està biẽ
darle, y a vos os conuiene,
porque es loco, y el podra
darle a Costança sin duda.
Fortuna mi intento ayuda.
Ant. Quien de los dos le hablarà?
D.*To*. El peradme, que yo llego
a hablarle. *Pe*. Pues q̃ ay Señor?
D.*To*. Ay pena, muerte, y rigor,
yelo, alquitran, nieue, fuego,
ay confusion, mal eterno,
cuydados, ansias, desuelos,
y ay vltimamente zelos,
que es todo el mal del infierno
Ped. Dime lo que ha sucedido?
D.*To*. Escucha.
Ant A este loco quiero
darle el bolsillo, y dinero,
con que vengo preuenido.
Que el que quisiere alançar,
es la mejor diligencia
yr mezclando con prudencia
siempre el pedir con el dar.
Pep. Ya esta entendido, señor,
Tomas Pedro me ha contado
de vuestro amo el grã cuydado
y tambien vuestro valor.
Y por todos quiero hazer
lo q̃ pedis. *Ant* Tomad luego
seor hidalgo este papel,
que a don Pedro dara ser,
y este dinero, el cuydado
os encargo solamente,
pues pareceys diligente. (do
Pep. Vos vays muy biẽ despacha
Ant. Teneys a caso noticia
de don Diego, vn Burgales?
Pep Aquel su aposento es:
si traça alguna malicia
este buscando a don Diego?
Ant. Pues a Dios, q̃ a hablarle voy
Vase. *Pep*

Pep. Con grande cuydado eſtoy,
y de temor no ſoſsiego.
D.Tom. Dame luego eſſe papel,
que cifra mi infauſta ſuerte,
y dame tambien la muerte,
que viene cerrada en el.
Quando ya le eſtoy abriendo,
confuſo eſtoy, y dudoſo,
las manos tengo temblando,
y el alma tengo muriendo.
Pep. Acaba lee. *D.Tom.* Ay de mi,
que entre dudar, y temer,
confuſo empieço a leer,
eſcucha que dize aſsi.

Entre doradós riços, mi Coſtança,
Dos vezes dorò el Sol reſplandeciente
Del Aries celeſtial la hermoſa frente,
Ygualando dos vezes la balança.
Vida me dio dos años la eſperança,
Pero a los deſdichados ſiempre miente,
Como a Tantalo ſiempre el bien preſente,
Que ſi mas cerca eſtà, menos lo alcança.
Pero agora Señora te prometo
Por aqueſte papel mano de eſpoſo,
Y a tu valor de nueuo me ſujeto.
Y eſpero tu reſpueſta temeroſo,
Que al que ſe atreue a tan diuino objeto
Le conuiene temer, y eſtar dudoſo.
Pepin como es poſsible
poder ſufrir dolor tan inſufrible,
ſi derraman los Cielos
ſobre mi coraçon rabioſos zelos,
que al fin quien no es dichoſo
le conuiene temer, y eſtar dudoſo.
Ya ofrece ſu deſeo
con eſte caſamiento nueuo empleo;
mi muerte es cierta amigo,
della ſeràs y de mi amor teſtigo,
donde Tetis dilata
eſpuma de criſtal, fino de plata.
Tàmbien Don Pedro es noble,
y rico, y aunque mi amor ſea roble,
me da triſtes ſeñales
ver nueſtras prendas tan de todo yguales,
que al poco venturoſo
le conuiene temer, y eſtar dudoſo.

Pep. Bien dizes, pero aduierte,
que es mas feliz tu venturoſa ſuerte,
pues leyendo Coſtança
tu papel, animò tu confiança,
pero eſte otro rompido
eternamente cubrirà el oluido.
D. To. Dizes bien; papel fiero,
diuidido quedad, quando yo muero,
y tu dexame ſolo,
pues que en nueſtro Cenit el claro Apoſo
tales rayos deſpide,
que con ellos deſcanſo nos impide.
Todos eſtan cerrados,
dentro ſus apoſentos retirados,
vete, y mientras me dexas
darè al retrato laſtimoſas quexas:
.a Dios Pepin. *Pep.* Los Cielos
dē, ſi vida a tu amor, muerte a tus zelos. *Vaſe.*

D. To. Salid hermoſo retrato
del pecho, donde inmortal
tengo vueſtro original,
tan diuino, quanto ingrato;
hablaros a ſolas trato,
oyd, oyd mis querellas,
que ſon ardientes centellas
del fuego que dan los zelos,
y en numero de los Cielos
vencen las claras eſtrellas.
Que es poſsible que mi amor
con el vueſtro no pagueys?
mas ſin lengua reſpondeys,
que el no pagarlo es valor;
no os pido contra el honor
coſa alguna, ſolo quiero
de vos el amor que eſpero,
a don Pedro ſoy yguał,
y en aficion inmortal
el es nube, yo lazero.
Quanto piden es ofrezco,
ambar, perlas, plata, y oro,
y ſobre todo el decoro,
pues hõbre humilde parezco,
y ſi alcançaros merezco,
deſde aqui os tengo ofrecida
con voluntad alma, y vida,
y con la vida la mano,
mas ay que me canſo en vano,
que ſoys Coſtança fingida.

Salen Coſtança, *y* Ines.

Ine. No te dixe que le vi?
Coſt. El es, y ſuſpenſo eſtà,
valgame Dios que ſerà
lo que eſtà mirando aſsi?
D. To. Muriendo eſtoy, y de mi,
dueño quãto hermoſo ingrato.
Coſt. No es lo q̃ mira vn retrato?
Ine. Retrato es.
Coſt. Muero de zelos Ines.
Ine. Que infundan aſsi los Cielos
en los hombres el mal trato?

D. To.

D.*To*.Ea no os mostreys cruel
a las razones que os digo.
Cost.Yo propria soy el testigo
de que està hablando con el.
Ine.Cree Costança el papel,
que te escriuio? caualiero
oyd.
D.*To*.Mi remedio espero
desta voz que me ha llamado.
Cost.Para que le has recordado
del sueño,de zelos muero.
D.*To*.Señora?ya auràs leydo
la oracion que te escriui.
Cost.Ya don Tomas la lei,
y se que soys vn fingido,
pues escriuio sin sentido
oy vuestra mano atreuida.
D.*To*.Yo soy Costança querida
quien de vos enamorado
estoy,y el trage he mudado,
porque el veros no me impida
Tomas Pedro me he fingido
con vn venturoso engaño,
mas don Tomas de Auendaño
soy bien noble,y conocido.
Cost.Trocad Señor el sentido,
y a esse rostro soberano
que teneys en esta mano
escriuidle si està ausente
esse amor,o esse accidente,
a quien llamays inhumano.
Y no escriuays oraciones
para quitar el dolor,
que antes le tengo mayor
por ver tus discreciones,
q̃ yo entre tus lisonjeros blasones
bolueré por mi honor,o el gusto,
de vna fingida, de igual acero,
[illegible]
[illegible]

con esse hermoso retrato.*Vase*
D.*To*.Aduierte Señora mia,
que el retrato no conoces.
Ine.No deys Señor essas vozes,
que el dar las no es cortesia,
y ya Costança desuia
lo que vuestro amor desea,
y plegue a Dios que se vea
la dama de su pintura
con vos casada,y segura. *Vase*.
D.*To*.Ruego al Cielo que assi sea.
Salen Pepin y don Diego.
Pep.O que dichoso papel!
D.*Die*.Yo solo soy el dichoso.
Pep.Y el tambiẽ, pues es forçoso
que esten las letras en el.
D.*Die*.Aqui don Tomas està,
don Tomas oy serà el dia
principio de mi alegria,
y fin de mi mal serà.
Doña Clara me ha mandado
que yo esta noche la vea,
y esta gloria que desea
el alma aqui la ha cifrado.
Mirad si soy venturoso.
D.*Tom*. Voyme q̃ no puede estar
junto al contento el pesar,
ni el desdichado al dichoso.
Pep Como senor?
D.*Tom*.Ai Pepin
tus traças niden el suelo,
pues que cai desde el cielo
de mi hermoso Serafin.
No preguonteys nada agora,
dexad primero pasar
la tormenta deste mar
del alma que triste llora.
Y el mal que agora procura
no ay para que preguntallo,
que si quereys apuralio

venᵈra a parar en locura. *Vase.*
Pep. Viue Dios que se va loco,
vamos don Diego tras el.
D. Die. Que vio a Costança cruel
casi con las manos toco.
En su aposento se encierra,
dexemosle estar agora
assi vn rato. *Pep* Ya empeora
nuestro amor, o nuestra gue-
(rra.
Salen don Pedro, y Antonio.
Ant Este es el amante al vso,
llega a saber del, señor
de tu papel, y tu amor.
D. *Ped.* Si el mi justicia propuso
a Constança, yo tendrè
sentencia en fauor Antonio.
Ant. Ofrecerla matrimonio
es lo que siempre culpè,
mas yo llego a entretener
al que està con el hablando.
Habla tu al loco.
D. *Ped.* Dudando
empieço amigo a temer.
Ant. Beso os las manos señor.
D. Die. Antonio guardeos el cielo.
Pep. Que soys sin duda rezelo
quien tiene a Costança amor.
D. *Ped.* Mi desuentura es inmensa
pues quien la sirue?
Pep. Quien puede
sino yo ser el dichoso?
D. *Ped.* Ya me tuuiste zeloso,
pero libre el alma queda,
pues por ser al vso solo
quereis a todas, mas no
que aficion os mereció.
Pep. Soy de aqueste al otro Polo
mas al vso que otro alguno,
y si va a dezir verdad,
a don Tomas.
D. Ped. Ay ninguno
tan dichoso como yò?
Pep. Albricias no preuenis,
que soy al vso dezis,
y es al vso quien pidio,
y assi por serlo del todo
quiero pedir me deis algo.
D. *Pe.* Pues no veys señor hidalgo,
q̃ a dar muy mal me acomodo?
Pedid fauor, cortesia,
o otra cosa desta suerte,
que al dar ya le dio la muerte
la ingrata descortesia.
Si soys al vso en pedir,
yo soy al vso en no dar.
Pep. Yo os quiero desengañar
de lo que os harteys de oyr.
El dar muy al vso es,
y prouarè mi intencion
si me prestays atencion.
D. Pe. Atento estoy. *Pep.* Oid pues.
No dan los locos placer?
no dan los necios pesar?
no da gran hambre el jugar?
no da a cambio el mercader?
Los musicos no dan vozes?
no da enojos la muger?
y las mulas de alquiler
no dan a pares las cozes?
El relox no da las horas?
no da vn villete vn enano?
no da pena vn Escriuano?
no dan fauor las señoras?
Y si los hijos de Adan
por su nombre han heredado
el dar, bien queda prouado,
que todas las cosas dan.
Pep. Por tan ingeniosa prueua
esta cadena tomad.

Pep.

Pep. Pues fiad en mi amistad,
que hará la de Oreſtes nueua.
D.Pe. Que nombre ſeñor os dan?
Pep. En eſto me hallo confuſo;
llamanme el amante al vſo,
pero ſoy don Damian.
D.Pe. Donoſo don por mi vida
teneis.
D.*Die.* Eſta noche iré,
y a doña Clara hablaré.
Ant Pues aDios. *D.Pe.* Agradecida
el alma a tanta merced,
procura eſta noche dalla
vna muſica.
Pep. Obligalla
con grande animo empreñed.
Que yo no os puedo faltar,
y a Dios que tengo que hazer.
D.Pe. De nueuo torno a ofrecer
quanto podais deſear.
Ant. Y bien ſeñor que tenemos?
D.Pe. Todo lo que deſeamos.
Ant Pues de aqui luegoſalgamos,
y allà de eſpacio hablaremos.

Vanſe.

Pep. Ay tan grande mentecato,
pues el criado alcaguete,
que hombre humano ſe ſujete
hazer tan injuſto trato?
Que hablaſſe agora contigo
que eres galan de la hermana
de ſu amo, o ſoberana
fuerça del oro enemigo,
pues que le has dado?
D.Due. Vn cintillo
quando me trujo el papel.
Pep. No ay hõbre en el mũdo fiel
ſi le otrecen vn anillo,
abrid los ojos ſeñores,
que ya no ay fieles criados.

Sale el Hueſped.

Hueſ. Cercado de mil cuydados,
y lleno de mil temores
vengo turbado, y confuſo.
Pep. El hueſped.
D.Die. Vamos los dos. *Vanſe.*
Pep Hueſped quedeſe con Dios.
Hueſ. Id con el, amante al vſo.
Lo que halle en eſte papel
me da infinito cuydado,
que ſoy al fin deſdichado,
y es mi fortuna cruel.
Quiero llamar a Coſtança,
ola Coſtança.
Coſt. Señor ya ſalgo.
Hueſ. Que pueda amor
dar tormenta a tal bonança?

Sale Coſtança.

Coſt. Que me mandas.
Hueſ. Solo quiero,
en tu valor confiado
darte parte de vn cuydado
por quien peſaroſo muero.
Bien ſabes Coſtança hermoſa
que te has criado en mi caſa,
que ſi en fortuna es eſta caſa,
es en goçarte dichoſa.
Bien ſabes que te guardé
con recato, y con prudencia;
pues toda mi diligencia
oy por el ſuelo murè.
Coſt. Dime el como?
Hueſ Has de ſaber,
que a Tomas Pedro cerrado
en ſu apoſento he mirado,
y eſcriuir le vi, y leer.
Por el agujero breue
de la llaue pude verle,
y el mal empeçe a temerlo,
aunque fue la cauſa leue.

Lla-

Llamè a la puerta, y abriò,
a la plaça le embie,
mientras diligente fuè
abri su aposento yo,
y encima deste papel
hallè este retrato, mira
quien a tu hermosura aspira,
y mira tu rostro en el.
Cost. Mio es el retrato?
Huesp. Si.
Cost Y aun a mi me lo parece.
Huesp. Lee el papel.
Cost. El ofrece
versos que dizen assi.
Quien da cuydado a mi amor?
El rigor.
Y quien causa mi tristeza?
La aspereza.
Quien mejorarà mi suerte?
La muerte.
Con todo pienso quererte
retrato para poder
por tu gusto padecer
rigor, aspereza, y muerte.
Quiẽ daua muerte a Auẽdaño?
Vn engaño.
Y quien trueca en mal mi biẽ?
Vn desden.
Quien da vida a mis rezelos?
Los zelos.
Siendo assi quieren los cielos,
que muera desconfiado,
pues contra mi fe han juntado
engaño, desden, y zelos.
Mi amor a quiẽ tiene en calma?
Al alma.
Quien aumenta mi tormento?
Entendimiento.
Y mi deseo que oluida?
La vida.
Desta suerte, nadie pida
que dè mi amor esperança,
pues que perdi por Costança
alma, entendimiento, y vida.
Huesp. Que dizes?
Cost. Que esto y confusa.
Huesp. Solo vna duda hallo en esto,
y es como pintó tan presto
tu rostro, no tiene escusa
en dezir que le ha sacado
el tiẽpo que ha estado en casa,
pues de seys horas no pasa.
Cost. Todo me causa cuydado.
Huesp. Ahora bien, quiero boluerlo
luego en su proprio lugar,
que ya no puede tardar
Tomas Pedro. *A parte.*
Cost. Ya echò el sello
en mi coraçon amor,
pues han querido los cielos,
que me causasse rezelos
mi proprio rostro.
Huesp. Valor
serà despedirle luego.
Mañana lo pienso hazer,
y aduierte que eres muger
de noble sangre, amor ciego
no te vença, que no sabes
Costança mia quien eres.
Vase.
Cost. Destas palabras que infieres
amor que en mi pecho cabes?
Diras que soy principal,
que es lo que el alma desea,
ruego al cielo que assi sea,
serè a don Tomas igual.

Sale Ines, y don Tomas.

Ines. No ay embaxes para mi,

ño creo yo que era ſuyo.
Tom. Eſtraño es el rigor tuyo,
tal en mi vida no vi.
.Pues enſeñame el retrato.
To. En el apoſento eſta,
voy por el. *Coſt.* Yá no ſerà
ſu original tan ingrato;
pues ya ſupe don Tomas,
que han ordenado los cielos
darme de mi miſma zelos.
D. *To.* Si deſengañada eſtàs
dichoſo ſoy. *Coſt.* Pero aduierte
q̃ el huesped q̃ te ha embiado
fuera, en tu aposẽto ha entrado
para cauſarnos la muerte.
En el el retrato hallo,
y verſos en vn papel,
y eſtrañamente cruel
al punto ſe reſoluio
en deſpedirte de caſa,
y en echarte del meſon.
D. *To.* Ay Coſtança, el coraçon
ſe yela quando ſe abraſa.
Yo ausente de tu hermoſura?
yo de tus ojos ausente?
de primero vn rayo ardiente
fin a tanta deſuentura.
Ine. Quejaros anſi es delito,
que medio no ha de faltar
como a mi padre aplacar,
ai coma fabrys poquito.
Si os caſays, nadie es baſtante
a impediros vueſtro amor.
D. *To.* Por tal conſejo, y fauor
toma Ines eſte diamante.
Y pues triſte el alma lucha,
para que puedas ſeñora
ſaber quien es quien te adora,
atenta pues me eſcucha.
Sabras Coſtança querida
que derramaron los cielos
con tu retrato en mi alma
amor, ſi fuego en mi pecho.
En Burgos vi tu hermoſura,
que fue cauſa del efeto
de verme aſsi trasformado,
que baſtaua auerme muerto.
Tan noble ſoy quanto rico,
ſino lo eres tu, yo puedo
darte riqueza, y nobleza,
pues entrambas coſas tengo.
Tu honeſtidad, y hermoſura
tanto obligar me pudieron,
que no reparando en nada
mi vida, y mano te ofrezco.
Pronuncia vn ſi mi Coſtança
verás a tus plantas pueſtos
de Pancaya los aromas,
las perlas del mar inmenſo.
Quanta riqueza los hombres
con ojos humanos vieron,
y ſobre todo mi alma,
que es imagen de los cielos.
Coſt. Lo que me ofreces ſeñor
como es razon agradezco,
tu nobleza no la dudo,
y tu riqueza la creo.
Bien se que tu grande amor
en eſte eſtado te ha puesto,
que eſtas por mi en vn meſon
tu noble ſangre eſcarbando.
Pero ſino ſoy tu igual
no ay tratar de caſamiento,
que ſiempre tuue los ojos
en aquella igualdad puestos.
Que caſados deſiguales
ſon como dos inſtrumentos,
vno citara ſeñora,
y otro tambor el grosero.
Demas que agora me dixo

el

el hueſped,que ay en mi pecho
noble ſangre,y no lo dudo
de mis altos penſamientos.
Si ello es verdad,tu confi,
pues perder la vida ofrezco
antes que ofrezca mi amor (lo.
a otro hõbre alguno en el ſue-
D.*To.* Ya Coſtança de mi vida
que tu mano no merezco
como a eſpoſo,no la niegues
como a galan verdadero.
Ine. Coſtança no pide mucho,
dalo,dale eſte contento,
porque yo te lo ſuplico.
Dale la mano.
Coſt. Pues por ti Ines hago eſto.
Sale Pepin.
Pep. Eſteys ſeñores anſi
por muchos años,y buenos.
Coſt. El loco,ay tal deſuentura?
D.*To.* No temas hermoſo dueño.
Coſt. Soltad.
D.*Tom.* No quiero ofenderte.
Ine. Señor galan,ſi es diſcreto
ſea piedra,mas no canto,
pues el me dixo lo meſmo.
Y aduierta,que es muy al vſo
el callar,y le prometo
por la vida de mi padre,
por el ſiglo de mi abuelo,
que ſi dize lo que ha viſto,
con mis manos,y mis dedos,
vn cuchillo de eſte eſtuche,
le eſpetarè por el cuerpo.
Pep. Tente niña por tu vida,
que ſi en belleza eres Venus,
enojada eres Bẽlona.
Ine Entrambas coſas parezco.
Pep. Pero vamonos de aqui
Ines,y a los dos dexemos,
que el eſtoruar al amor
no es al vſo en eſte tiempo.
Ine. Vamos.
Pep Pidgue a Dios que vea
de ti Ineſilla lo meſmo.
Ine. Amante al vſo tu voz
oygan los piadoſos cielos.
Vanſe.
D.*To.* Ruego al cielo que te goze
Coſtança hermoſa mas tiẽpo,
que el que ofrece el ſol dorado
en ſu ſimulacro en Delfos.
Ruego al cielo q̃ en mis braços
lo hermoſõ de tus cabellos
forme cadena dorada
entre tu alabaſtro bello.
Ruego al cielo que la nieue
de tu frente,y de tu cuello
aumente con poſſeſsion
la eſperança de mi pecho.
Y vltimamente Coſtança,
al cielo piadoſo ruego,
q̃ me mate ſi he de verte
goçar de braços agenos.
Coſt. Ruego al cielo don Tomas,
que logre tus penſamientos,
que premie tus eſperanças,
y que cumpla tus deſeos.
Ruego al cielo que eternize
en blando yugo Himeneo
nueſtro amor, mientras el Sol
circulos del Emiſferio.
Ruego al cielo que igualando
nueſtra calidad depreſto
finen nueſtras pretenſiones,
y empiezẽ nueſtros contentos.
Y vltimamente ſeñor,
al cielo piadoſo ruego,
que me mate ſi he de verte
gozar de braços agenos.

D.*Tom.*

D.To. Que tan venturoso soy?
ay Costança, quiera el cielo,
que tu diuina hermosura
sea de mi amor el premio.
Cost. Assi será don Tomas.
D.To. Norte de mis pensamiẽtos,
vamos que es tarde, y podria
el huesped a caso vernos.
Cost. A Dios, a Dios.
D. *Tom.* Queda a Dios,
que voy de cuydados lleno.
Cost. Yo por tu causa llorando.
D. *To.* Yo sin tu vista muriendo.

Fin de la segunda jornada.

IORNADA TERCERA
DE LA ILVSTRE FREGONA.

Sale Don *Diego solo de reboso.*

D. *Die.* Luna diuina de la noche bella,
que en campos de zafiros
de vna, y otras le adornas rica estrella,
cielo que days al mundo varios giros,
aduertid mis suspiros
hermosa Luna, y cielo luminoso,
y hazedme entrambos en mi amor dichoso.
Mi doña Clara en todo peregrina,
pues al Sol escureze
(o Luna) menguará tu luz diuina,
y si en cercos dorados relplandece
lo mucho que merece,
enojados verás, o en dos Estrellas,
que libró su poder Cupido en ellas.
De ella llamado vengo llama agora,
permita el claro cielo,
que tarde eternos siglos el Aurora,
para que sin temor (vano rezelo)

ARAGONIAM · ALEXANDER PP VI VALENTINUS FERDINANDUS DEI GRATIA

halle

halle mi mal consuelo
hablando a dõña Clara que es la vida
a quien la voluntad tengo ofrecida. (quadre.

Sale dõña Clara a la ventana.

D.*Cla.* Si aurà venido don Diego?
D.*Die.* Ya abrieron vna ventana.
D.*Cl.* Ce, soys vos? D.*Di.* O sobera
ventura, q̃ a hablaros llego. (na
D.*Cla.* D. Diego fuerça es guardar
en nuestro amor tal recato,
q̃ el cielo contra mi ingrato
me haze temer, y dudar.
No soys aqui conocido,
podran mi padre y hermano
teneros por cortesano,
o ya por noble fingido.
Pase nuestro amor assi
con prudencia, y con secreto,
que yo hazer por vos prometo
lo que vos hareys por mi.
Que es estimar vuestro amor,
y agradecerle tambien.
D.*Die.* Guarden los cielos amen
tal discrecion, tal valor.
Pero no es mejor que escriba
a Burgos que estoy aqui?
porque en escriuillo assi
nuestra buena suerte estriua.
D.*Cla.* Como assi?
D.*Die.* Pienso escriuir
que mi padre busque allà
quien al vuestro le de acà
(por poder assi viuir)
noticia de quien yo soy,
y que le escriba a vn amigo,
que me honre, este testigo
por bueno apoyando estoy,
pues en saber vuestro padre
que soy noble caualiero
mi dichosa suerte espero.
D.*Cla.* Vuestro intẽto es bien me
D.*Die* Lograràse nuestro amor,
y en conociendome, es llano,
q̃ me han de hazer vuestro her-
y vuestro padre fauor. (mano,
D.*Cla.* Esta puerta siento abrir,
mi hermano serà sin duda.
D.*Die.* Poco fortuna me ayuda.
D.*Cla.* Por fuerça me he de encu
D.*Die.* Saldreys luego? (brir
D.*Cla.* No podrè,
porque en esta calle es llano,
que amanecera mi hermano,
que tiene puesta su fe
en esta muger que llama
Toledo ilustre Fregona.
D.*Die.* Pues a Dios. D.*Cla.* A Dios
D.*Die.* Ya abona *Vase.*
el amor mi ardiente llama.

Salen D. Pedro, Antonio, y vn Musico

Mus. Està lejos? D.*Pe.* No està lejos
aquesta calle es amigo
de su hermosura testigo,
y espejo de sus reflexos.

Salen don Tomas, y Pepin por la otr
parte, y don Diego.

D.*To.* Aqui esta à. *Pep.* No le vey
D.*To.* A don Diego.
D.*Die.* A don Tomas.
D.*Tom.* Dexarme fue por dema
vengo a buscaros: quien es
aquella gente. D.*Die.* Yo creo
que es don Pedro.
D.*To.* Y yo sospecho,
q̃ el fuego q̃ ha en mi pecho
ha à aquesta noche empleo.
D.*Die.* Calla q. quien canta

T To.

To. Estoy con dolor profundo.
Aunq̃ vea hundir el mundo
no he de hazer sino mirar.
Mus. Dos años ha q̃ publico
mis amores infelizes,
sola la noche escuchando
mi voz, y mis quejas tristes.
Y dos años descuydado
de mi amor, y de mi viue,
para escucharme eres aspid,
para responderme Esfinge.
La Luna enseña dudosa
la luz al mundo apacible,
y el Sol su cara dorada
siendo las nubes tapizes.
Y siempre yo desdichado
estoy en seruirte firme,
y tu Costança constante
en rigores insufribles.
Mas ai del triste, (ue.
q̃ entre desdenes oluidado vi-
Tom. Si pasa mas adelante
no pudiera esperar mas,
yo acometo. D. *Die.* Dõ Tomas
no aduertis que soy amante
de su hermana?
To. Solo aduierto,
que estoy amigo rabiando,
y que he de morir matando.
Di. q̃ estays sin sẽtido es cierto,
a vn hermano de Costança
sufrierays a caso vos
q̃ yo le matara. D. *Tom.* Ai Dios,
que nada mi ingenio alcança,
mas sin duda me hara daño
si la colera que tengo (go
no exercito. *D. Die* En esso ven-
por daros gusto Auendaño.
Reñid vos con el criado,
y yo con el reñirè,
que de mi destreza sè
que puedo estar confiado
de no dar ni recibir.
D. *To.* Pues por vos al amo dejo,
dad al criado consejo
que huya si quiere viuir,
sacad luego las espadas. *Riñen.*
D. *Ped.* Ocupa mi lado Antonio.
Ant. Sin duda son del demonio
tan terribles cuchilladas.
Mus. Huyamos. *Huyen los dos.*
Ant. Toma essa calle.
D. Tom. A tus criados imita.
D. Ped. Mi nobleza me acredita,
el puesto no he de dejalle
primero morirè en el
que boluer vn paso a tras.
D. *Die.* Teneos, teneos, dõde vays,
que andays sobrado, y cruel,
pues soys señor Cauallero
bien claramente sabeys,
que en iros nada perdeys.
D. *Ped.* Primero la muerte espero.
D. Die. No veys q̃ aqui somos tres,
los dos nobles como vos,
idos don Pedro con Dios,
que esto lo que importa es,
por cortesia os lo pido,
y como amigo os lo ruego.
D. *Pe.* Voyme a despedir el fuego
de Marte, no de Cupido;
mas pesame que me ayays
conocido, y yo a vosotros (tros
no. D. *Di.* De quien somos noso
con mucha razon dudays,
pues no somos de Toledo.
D. *Ped.* A vos quedo aficionado,
mandadme en todo. *Vase.*
D. Die. Obligado
estoy. D. *To.* Que sufrillo puedo!

Pep.

Pep. O que gusto es ver caer
a vn hombre, y estar seguro,
q̃ gloria es mirar de vn muro
vn monte en llamas arder.
Que lindo es mirar los Moros
cercados, de tierra llana,
que lindo es de vna ventana
ver alancear los toros.
Que gusto es ver la carrera
donde no os pise vn cauallo,
en ver el mar gusto hallo
desde la seca ribera.
Que lindo es ver vn torneo
desde vna silla sentado,
ver a vn necio despreciado
si fauorecen mi empleo.
Y sobre todo creed
que estan las glorias cifradas
en el mirar cuchilladas
arrimado a vna pared.

D. To. Y tu gallina que esperas?
Sino rines que te burlas?

Pep. Si soy al vso en las burlas,
no es menester serlo en veras?

D. Die. De casa el Corregidor
parece que sale gente
con luz.

D. To. Que mi mal aumente
ordena esta noche amor.

Pep. Abierto el meson dexè,
entrome en el el primero,
que a tal hora vn Cauallero
no es bien que le hallen a pie.
Vase. (oìdo,

D. Die. Nuestra pendencia han
entremos.

D. To. Quieran los cielos,
que tan excessiuos zelos
no me dexen sin sentido.

Vanse, y salen dos pajes con hachas, el Corregidor, y gente.

Corr. Que hora sera? **Cria.** Iuzgaria
yo señor que son las dos.

Corr. Oystes a caso vos
como la calle se hundia
agora de cuchilladas?

Cria. Señor si. **Corr.** Sabeys si està
en casa don Pedro ya?

Cria. Creo que no.

Corr. Que pesadas
las obligaciones son
de los padres, pues que vengo
por solo vn hijo que tengo
a tal hora a este meson.
Llamad a essa puerta luego,
pues tan tarde es cosa llana
el no ver persona humana
a la desdicha que llego.

Cria. Abierta señor està.

Corr. Entrad sin hazer ruydo.

Cric. Suspenso estoy sin sentido
de ver en que parará.

Vanse, y salen Pepin, don Diego y don Tomas.

Pep. Ya han entrado en el meson,
pero no puede faltar
traça con que negociar,
buen animo coraçon.

D. To. Subios arriba los dos,
toma el broquel y la espada,
que pues soy de la posada
yo hablarè. **Pep.** Valgame Dios.

D. Die. Con todo parto confuso.

Pep. Si oy escapa mi persona,
nunca la ilustre Fregona
me ha de ver amante al vso.

Vanse los dos, y sale el Corregidor, y acompañamiẽto.

D. To. Caualleros que se ofrece
a tal.

tal hora?
a. Desta casa
sois el huesped?
To. Criado soy.
a. Aqui està vn criado.
rre. Y basta,
dezid a vuestro amo luego,
que el Corregidor le aguarda,
que se vista, y venga aqui.
To. Voy, aunq̃ confusa el alma.
orr. Oid, dezilde tambien,
que a la que en Toledo llaman
la ilustre Fregona, diga,
que se vista, y que aqui salga.
T. Voy al momẽto, ya es cierta
con mi muerte, mi desgracia;
pues viendo el Corregidor,
que su hijo por Costança
està perdido, sin duda
querra a vn Conuẽto llenarla,
para que oluide su amor,
mi desuentura es estraña.

Vase.

orre. Quise venir a esta hora;
porque no diga la fama,
que pensamientos humildes
de mi hijo me contrastan.
Que el que le viere que tiene
voluntad apassionada
a vna muger de vn meson,
pondra en mi nobleza mancha.
Y el padre que se introduze
para corregir las faltas
de su hijo es justa cosa,
que con secreto lo haga.
Yo soy publica persona,
y quise en hora tan canta
con secreto, y con prudencia
informarme desta causa.
Por esto vine al meson,
de pena el alma cercada,
de confusion la memoria,
pues mil temores la assaltan.

Sale don Tomas con vn candelero, Costança y el huesped.

Hues. No temas.
Cost. Pues que yo estoy
libre, todo importa nada.
Huesp. Aqui a seruirte salimos
entrambos.
Corr. Belleza estraña,
huesped, solo quise ver
a esta muger tan nombrada
aqui en Toledo, y ya he visto,
que dize poco la fama;
ya casi escuso a mi hijo.
Cost. Pues, señor, si no me manda
otra cosa en que le sirua,
yo me voy.
Corr. Acompañadla,
hasta que entre en su aposento,
y quedaos en esta sala,
sin que entre persona alguna
aqui.
Cost. Don Tomas del alma,
que turbacion en tu pecho
esta confusion leuanta?
D. To. Tan estraña es, q̃ no puedo
con palabras declararla.
Cost. No temas, que tuya soy.
D. To. En ti tengo mi esperança.
Cost. Confia en mi amor.
D. To. El cielo
sosiegue tanta borrasca.

Vanse. y queda el Correg. y el huesped

Corr. Huesped a mi me parece,
que es esta vuestra criada,
el estremo de hermosura.
Hue. Cõ razõ sobre su propio la llamas,
O no

no es mi criada Señor.
Corre. Pues quien es?
Huef. Historia larga,
y secreta me preguntas.
Corr. Dezidla, que os doy palabra,
que eternamente en mi pecho
estarà huesped guardada.
Huef. Pues aduierte.
Corr. Mil sospechas
da el entendimiento al alma.
Huef. Veynte años aurà Señor,
que vna hermosissima dama,
en forma de peregrina
llegò a posar a esta casa.
Venia en vna litera,
y en vn coche tres criadas,
seys criados en seys mulas,
con otras quatro de carga.
Dila (porque assi lo quiso)
en vna apartada quadra
lugar donde aposentarse,
y en ella puso su cama.
Notè que los seys criados
a verla jamas entrauan,
y las tres mugeres solas
cuydauan de regalarla.
A vn criado pregunté
por su nõbre, y por su patria,
y respondiome que el nombre
saberle no me importaua.
Que de Castilla la vieja
era, y que entonces pasaua
a Guadalupe por voto,
que hizo a la Virgen santa.
Porque auia algunos meses,
que vna hidropesia estraña
amenaçaua su vida,
a quien la ciencia no aguarda.
Dixome mas que era viuda,
y que muy rica quedaua,
aunque sin hijos, y quiso
descansar en mi posada,
Del cansacio del camino,
que como era regalada
le sentia estrañamente,
y no supe mas palabra,
Hasta que de alli a tres dias
salio vna vieja criada,
y a mi muger, y a mi juntos
irnos mandò a visitarla.
Entramos para seruirla,
y cerrar la puerta manda,
quedando las tres mugeres,
y nosotros en la sala.
Sentòse en la cama luego,
y dixo aquestas palabras,
bañando en perlas sus ojos,
sino en aljofar su cara.
Amigos (dixo) los cielos
son testigos, que en la causa
por quien peregrina voy,
fuy ofendida, no culpada.
Yo estoy prenada, y tan cerca
del parto, que ya me asaltan
los dolores, que a mi vida
con euidencia amenaçan.
Estas tres mugeres saben
de mi boca mi desgracia,
que no quise, ni pudiera
de aquestas tres ocultarla.
Por euitar las visitas,
si me fingia en mi patria
enferma, este voto hize,
temiendo en el confiança.
Y tambien porque partiendo
assi fuera de mi casa,
fera imposible saber
el parto que me amenaça.
Salid a buscar amigo
con cuydado, y vigilancia

Quien

quiẽ dè el pecho a lo q̃ el cielo
me diere en eſta poſada.
Muchas otras coſas dixo,
que las dexo por ſer largas
de contar, al fin nos dio
en vn bolſillo de nacar
dozientos eſcudos de oro,
y mi muger ya turbada
tomolos ſin aduertir
en razones cortesanas.
Sali de mi caſa, y luego
buſque vna muger que eſtaua
recien parida, y con ella
me concerte de lleuarla
lo que pariesſe, la que era
quanto hermoſa deſdichada,
quanto diſcreta infeliz,
y quanto señora, humana.
Bolui a mi caſa, y el cielo,
que nunca a nueſtro bien falta,
quiſo que quando la noche,
en mudo ſilencio eſtaua
pariesſe la Peregrina
a vna eſtrella, mas no al Alua,
quando ſobre el mar hermoſa
por los cielos ſe dilata. (la,
Luego en pariendo entrè a ver
tomè la niña, que eſtaua
en ſus mantillas embuelta,
y la madre apaſionada
la beso, y ſu bendicion
diola, y las piedras llorauan,
viendo q̃ dexaua aſsi
a ſu madre regalada.
Lleuela donde ya he dicho,
ſaliendo la hermoſa dama
de alli a ocho dias a ver
de ſus criados las caras,
Lleuando vn bulto conforme
al que antes aſsi lleuaua,
el qual deſpues poco a poco
Deshizo con vigilancia.
Proſiguio alfin ſu camino,
gaſtando veinte jornadas
haſta boluer a Toledo;
y ya en eſte tiempo eſtaua
dada a criar por mi orden
en vna aldea cercana
de aqui la niña, a quien quiſo
ſu madre llamar Conſtança.
Boluio pues la peregrina
de ſu achaque caſi ſana,
y cerrandome en ſecreto,
ſu hija y ſu honor me encarga.
Diome de oro vna cadena,
quito ſeis troços al darla,
y con aqueſtos me dixo,
que de induſtria ſe quedaua,
para embiar por la niña
con ſeñas tan ſeñaladas,
ſiempre encargandome triſte
ſu hija parte del alma.
Tambien cortò vn pergamino
todo en ondas, a la traça
que miramos nueſtros dedos,
ſi vnos con otros ſe encaxan.
Que ſi eſcriuimos ſobre ellos
vna raçon corteſana,
en eſtando diuididos,
ni ſe entiende, ni ſe alcança.
Porque quedando las letras,
vnas de otras apartadas
no pueden formar razon
haſta boluer a juntarlas.
Deſta ſuerte eſtaua eſcrito
el pergamino; y cortadas
las letras, dieme vna parte,
y la otra quiſo lleuarla.
Y dixome que no dieſſe
a ninguno la muchacha,

Sino fuesse a la persona
que me truxesse a mi casa
los seis troços de cadena,
que ella consigo leuaua,
y aquel pergamino, que era
del que yo tenia el alma.
Y que juntando estas cosas
yo a solas antes de dallas
miasse bien si vnas y otras
sin engaño conformauan.
Y la dicsse conformados;
y en las vltimas palabras
me encargò que si creccia
la hermosa niña en mi casa,
Que no la dixesse el modo
con que merecì crialla,
ni como auia nacido,
y que su nombre y su patria
me encubria hasta su tiempo:
diome las señas contadas
en vna pequeña arquilla
de cuano, y marfil labrada,
y mas quinientos escudos,
y fuese dexando el alma,
quando de confusion llena,
de suspension admirada.
Passó en la aldea que he dicho
sus dos años mi Costança,
truxela despues vestida,
como su madre gustaua.
Veinte años ha que la tengo,
aguardando mi esperança,
los diez, pensando que en ellos
por esta prenda embiaran.
Las esperanças perdi,
y assi yo quiero casarla,
y darla dos mil escudos,
pues para mi hija bastan
otros quatro mil que tengo:
solo agora señor falta,
que os refiera sus costumbres
que son quãto humildes, altas
Es la labra bien, y escribe,
es discreta y recatada,
ya auèis visto su hermosura,
que solo mirarla encanta.
El señor don Pedro, que es
vuestro hijo, probo a darla
mil musicas, pero ella
jamas salio a la ventana.
Otros mil grandes señores
han venido a mi posada
por verla, y se fueron muchos
sin poder mirar su cara.
Esta es la historia, señor,
tan gustosa quanto larga
de la que ilustre Fregona
a vozes nombra la fama.
Ved lo que mandais agora,
porque mi vida y mi casa
os ofrezco, con que yo
tenga guardada a Costança.

Corre. El mas notable sucesso
huesped, es, que oì en mi vida
que esta el alma suspendida
de lo que he oido os confiesso
Guardad la cadena rica,
y el pergamino guardad,
y sobre todo mirad
con quien Costança platica.
Guardadla assi os guarde Dios
vn Conuento he de buscar
donde la pueda leuar.
A Dios.

Hues. El vaya con vos.

Vanse, y salen D. Tomas y Pepin.

D. *To.* Amigo yo estoy confuso,
y pues que ya viene el dia
dile a Costança, que espia

fuist

fuyste, siendo amante al vso.
Pero que la verdad es,
que en todo eres mi criado,
que me saque de cuydado
pues da mi naue al trabes,
Entre las ondas de amor,
y vn ayre que hundilla intenta,
porque es en esta tormenta
el viento vn Corregidor.
Que te diga lo que hablo
con el huesped encerrado,
pues ya se lo aurà contado.
Pep. Quien tal desuentura vio?
Que apostaremos Señor,
que si digo lo que he sido,
que por ser loco fingido
me agarra el Corregidor.
Y que me manda imprimir
lo que los dos hemos hecho
en el embes deste pecho?
D. To. Ya no te puedo sufrir.
Quando ves que estoi rabiãdo,
y entre mil dudas poniendo,
estàs temores fingiendo,
y desdichas anunciando?
Parte luego a lo que digo,
sino quieres por mis braços
quedar hecho mil pedaços,
y ser de mi mal testigo.
Pep. Digo que voy al momento,
loco està por vida mia,
y aunque es a penas de dia,
yo quiero darle contento.
Si salgo deste cuydado,
no pienso seruirle mas,
y seruirè a Barrabas
antes que a vn enamorado.

Vase.

D. To. Sale el Sol por el cielo luminoso,
Las nubes pardas de oro perfilando,
Y con su luz los montes matiçando,
Ilustra el campo su çafir hermoso.
Llega a nuestro Cenit, pero inuidioso
El suelo esta vapores exalando,
Y la region del ayre condensando,
Impide al Sol el esplendor lustroso.
Del proprio modo a mi me ha sucedido,
Pues que mirando el Sol de mi Constança,
Pense goçar su luz resplandeciente.
Pero el Corregidor la nube ha sido,
Que ocupó la region de mi esperança,
Dexandome sin luz eternamente.

Sale Pepin.

Pep. Señor ya somos perdidos,
salte luego desta casa.
D. To. Dime luego lo que pasa,
acaba.
Pep. Estoy sin sentido.
D. To. A tanto mal, y cuydado,
en vano cielo resisto.
Pep. Con este, los que tu has visto
son tortas, o pan pintado.
D. To. Di lo que pasa.
Pep. Ay de mi!
D. Tom. Cobre aliento tu valor.
Pep. Lo que ha pasado Señor

es que al punto que ſali,
vi que dos hombres de a pie
a nueſtra puerta eſperauan
vn coche, que le tirauan
ſeys mulas, y las conte.
Otras tres mirè, y en ellas
tres maletas, y tres hombres,
del coche porque te aſombres
vi bajar a tres donzellas.
Y dentro del los reflexos
deſcubri de vna ſeñora,
lo que tu ſuerte empeora
es que bajaron dos viejos.
Todos juntos han entrado
por tu mal en el meſon.

D.To. Pues dime preſto quiè ſon,
que eſtoy de eſperar canſado.

Pep. De Burgos el coche es,
y la donzella que vi,
a vn criado conoci,
que tambien es Burgales.
La dama, porque te quadre
es prima de tu don Diego,
y el vn viejo, digo luego,
que de don Diego es el padre.
Y el otro viejo ſeñor
es tu padre, y he penſado
como el cielo ha declarado
ya contra ti ſu rigor.
Y ſi en vn dia tal paſa,
ſi dos eſtimos, eſpero
oy que tu linage entero
vendra a poſar a eſta caſa.

D.To. Auiſa preſto a don Diego,
y tu, y el cerraos al punto,
no os vean, que viene junto
vn diluuio en que me anego.
Ve luego, que es importante.

Pep. Eſte meſon inhumano,
no es meſon del Scuillano,
ſino meſon de Atalante.

Vaſe.

D.To. Tambien quiero diligente
encerrarme en mi aposento,
no ver a Coſtança ſiento,
y triſte parto.

Salen Coſtança, y Ines.

Coſt. Detente,
a donde mi don Tomas
caminas con tal cuydado,
dime preſto que ha paſado,
dime luego donde vas.

D.To. La tierra como el cielo riguroſo
contra ti, y contra mi ſe han conjurado,
dexar eſta poſada es ya forçoſo,
que aſsi lo ordena mi infelice hado;
Si mereci algun dia ſer dichoſo,
ſi mereci algun tiempo ſer amado,
te ſuplico que aduiertas que te adoro,
que por ti muero, y por tu cauſa lloro.
Eſſe coche ſeñora que ha venido,
de Burgos es, y en el mi padre viene,
ſi ſoy en eſte trage conocido,
mi deſdicha ſin duda ſe preuiene:
Y pues fortuna tan ingrata ha ſido,

antes

antes que alguno mi humildad condene,
no causando a mi padre mil enojos,
quiero ausentarme de sus linces ojos.
Pregunta mi Costança a los criados,
si es don Iuan de Auendaño el que te dixo,
que era mi padre, el alma sin cuydados,
tambien podras saber si soy su hijo:
Y viendo mis blasones confirmados,
he de goçar eterno regozijo,
pues sabras que traté verdad contigo,
como lo es el amor con que te obligo.
De nueuo torno agora a confirmarte
lo que ofrecí de ser tu amado esposo,
y pues merecio el alma procurarte,
si alcançare tal bien, seré dichoso:
Y traçaré para poder hablarte,
yo parto confiado cielo hermoso
a padecer este tormento amargo,
y la memoria de mi amor te encargo. *Vase.*

Cost. Oye don Tomas, aduierte,
pero no, esconderte luego,
aunque en no verte ya llego
a sufrir injusta muerte.
Ines. No he visto tal confusion
en mi vida en esta casa.
Cost. Ines lo que ves que pasa,
desdichas contra mi son.
Veynte años viui segura,
y miro de ayer acà,
que cierta mi muerte està,
como incierta mi ventura.
Que puedo hazer?

Sale el Huesped.

Hues. No podrè
oy a Tomas despedir,
pues gente veo acudir,
pero mañana lo harè.
Aueys visto a Tomas Pedro?
Ines. Por la puerta salio agora.

Hues. Sino està en casa a esta hora
bien con el criado medro.
Yo auré de dar la cauada,
Costança vete que viene
tal gente, que apenas tiene
lugar en nuestra posada.
No salgas de tu aposento.
Cost. Norabuena, aduierte Ines,
que si a Tomas Pedro ves,
le digas mi pensamiento.
Y que en no verle confusa
tengo el alma dentro el pecho.
Vase.
Ines. El daño que amor ha hecho
bien se dize, y mal se escucha.
Vase.
Hues. Mas que sera la ocasion,
que los que se han apeado,
en otro coche han entrado,
y se salen del vatson.
Mas vn viejo viene aqui

de los dos que se apearon.

Sale don Iuan de Auendaño, y vn criado, y prosigue el huesped.

porque mi casa dexaron
quando seruir entendi
a tan grandes Caualleros?

D. *Iu.* Huesped, el Corregidor
con su prudencia, y valor
siempre honrò los forasteros.
De su balcon ha mirado
el coche que aqui parò,
y a vn su amigo conocio,
y por todos ha embiado.
Forçoso fue obedecer,
y assi nos vamos allà.

Hues. Desdicha mia serà,
pues no os pude merecer,
pero vos que me mandays?

D. *Iu.* Don Iuã de Auendaño soy,
y vengo a Toledo oy
por lo que vos no pensays.

Hues. Como?

D. *Iu.* Mi amigo don Diego,
que es el que viene conmigo
quiere hablaros, y assi digo,
que paseys a verle luego.
En cas del Corregidor
està como ya sabeys.

Hues. Pero desto que entendeys,
dizeme os lo que es esto amor?

D. *Iu.* Yd al momento. *Vase.*

Hues. Ya voy.
Si es lo que mi ingenio alcança
y el negocio es de Costança,
el dichoso infeliz soy.

Entra el Huesped, y buelue a salir con vn cofrecillo, en que ha de venir el pergamino, y la cadena. Salen don Diego, y el Corregidor, don Iuan, y vn criado con otro cofrecillo, en que han de venir los seys troços, y el pergamino, y salen don Pedro, y Antonio, y D. Inesa, y D. Clara.

Hues. Ya estoy aqui para ver
lo que me mandays.

D. *Iu.* Don Diego,
este es el huesped.

Aut. Oy llego,
ya no a dudar; a temer.

Corr. A este hombre buscays?

D. *Die.* Al mismo.

Hues. Pues que me mãdays Señor,
que me ha puesto ya el temor
casi en vn profundo abismo.

D. *Die.* Yo vẽgo amigo a quitaros
vna rica prenda mia.

Hues. No en vano el alma temia
luego que empecè a miraros.
Dezid la prenda que tengo.

Saca Don Diego el pergamino, y los troços.

D. *Die.* La cadena, y pergamino,
que aqui mirays, imagino,
q̃ os mostrarán por quiẽ vẽgo.

Corr. Sin duda que es por Costãça.

D. *Die.* Por la misma.

Hues. Aqui tambien
traygo las señas por quien
Costança su dicha alcança.
Que como anoche os conté
la historia, y oi me hã llamado,
mi memoria ha renouado
lo que algun tiempo esperè.
Y assi lo que es presumi,
y porque me satisfaga
mandad señor que se haga
la prueua luego.

Corr. Aduertid,
que es noble quien esto dize.

D. *Die.* Nos señor, hagase luego.

Corr.

rre. A enlaçar los troços llego,
en nada hueſped deſdize
vn pedaço de otro, agora
miremos el pergamino.
D.Pe. Sin duda el cielo diuino
mi ſuerte, y mi amor mejora.
Antonio, noble es Coſtança,
mi buena dicha preuengo.
D.Clar. Notable admiracio tẽgo.
D.Juana. Su buena vẽtura alcança.
D.Juan. Leed la cifra dichoſa,
ya eſtà el pergamino igual.
Corre. Y dize, eſta es la ſeñal
verdadera.
D.Juan. Y ingenioſa.
D.Di. Id por Coſtança al momẽto.
Hueſp. Con tus criadas ſeñora
afuera la dexè agora,
por ella ſalgo. *Vaſe.*
D.Pedro. Ya ſiento
mejorarſe mi eſperança.
Juan. No ay hõbre mas venturoſo
que tu.
Sale el Hueſped, y Coſtança.
Coſt. A que?
Hueſp. Llega luego.
Coſt. Llegarè
ſolo porque a vos le quadre.
Corre. Eſta es Coſtança.
D.Die. Hija mia,
dadme los braços.
Coſt. Que es eſto?
rencos.
D.Die. Ya es manifeſto
tu recato, y cortefia,
mira que tu padre ſoy.
Coſt. Eſto ſeñor es verdad?
Hueſp. Si hija, llegad, llegad.
Coſt. Corrida, y cõfuſa eſtoy. (ços
D.Juana. Prima dadme vueſtros bra
pues ſolo a ſeruiros vengo.
Coſt. A ſuperior dicha tengo,
que me mandeis.
D.Clar. Mis abraços
ſeñora Doña Coſtança,
que aũque os tuue por vezina,
no vi vueſtra peregrina
belleza.
Coſt. Si tal alcança
mi humildad, ſolo el ſeruiros
ofrece.
D.Pe. Goze is ſeñora
vueſtro padre, y digo agora,
que admitais ya mis ſuſpiros,
pues veis que ſomos iguales.
Coſt. Guarde os el cielo.
Corre. Mil años
gozeis eſtos deſengaños.
Coſt. Siempre ſeran inmortales
en ſeruiros mis cuydados.
Corre. Dezidnos pues la tardança,
y el no venir por Coſtança
en veynte años ya paſſados.

Salen don Tomas, don Diego, y Pepin.

D.Die. No paſſeis mas adelante.
Pep. De aqui podemos oyr.
D.To. Nada pude preuenir,
a hora tan importune.
D.Die. Yendo vn dia ſiendo moço
a caça, en vn verde llano
vi vna muger, que ſus pies
flores dauan a los campos.
Era negro ſu veſtido,
ſu hermoſura del Sol claro,
moſtrando con ſu preſencia
mucho brio, y pocos años.
Enamoreme de ſuerte,
que la di todo turbado

razon

[illegible] mi amor, y en suma
mereci tocar su mano.
La soledad, y ocasion
me hizieron en todo osado,
quando a la dama el temor
la puso grillos elados.
Quiso huyr, pero no pudo,
y en suma en vn breue rato
quedò ofendida, y quedè
con vitoria entre sus braços.
Dixome luego quien era,
y entre arboles intrincados
me lleuò a vna casa suya,
que era del monte palacio.
Supe que era viuda, y luego,
que era noble, el cielo santo
ordenò que la dixesse
como yo estaua casado.
No assi en sintiendo ruydo
tal parte el ligero gamo
entre enzinas, que le ofrecen
como fama, nombre al prado.
Como salio la señora
desocupando mi lado,
cerrò la puerta tras si,
despues senti cerrar quatro.
Estando triste, y suspenso
vi subir a dos criados,
a los quales di razon
como me perdi caçando.
Y que viendo aquella casa,
entrè a mirarla admirado,
si bien dentro las paredes
hallè sin telas, ni quadros.
Dixeronme que era muerto
su dueño no auia vn año,
y con esto despedime,
quanto confuso, turbado.
Bolui mil vezes despues,
y no vi jamas los rayos,
que encendieron en mi pecho
fuego que me duxò tanto.
En tres años nunca pude
verla; y al fin ordenaron
los cielos, que ella muriesse,
causando a los montes llanto.
Y al cabo de tanto tiempo,
quando en mi estaua oluidado
lo que tengo referido,
de vna aldea me llamaron,
Aurà como vn mes, y hallè
vn hombre que agoniçando,
daua en vna cama rica
fin a sus cansados años.
El qual me dixo que fue
el criado mas priuado
de la señora que he dicho,
y que ella murio en sus braços.
Y le encomendò que luego
me diesse vn papel cerrado,
y vna arquilla que tenia
mas de veynte mil ducados.
Y que el viendo aquel dinero
quiso en su haziẽda emplearlo
quando murio la señora,
de la codicia engañado.
Pero ya que se moria,
arrepentido, y llorando
me lo daua, y el papel,
y dentro el cofre cerrado,
La cadena, y pergamino,
diome su muger temblando
todo lo que tengo dicho,
y fuime de alli admirado.
Abri el papel, y dezia,
essos veynte mil ducados
son el dote de vna hija,
que tuue vuestra, tomadlos,
Que en Toledo la hallareys
en casa del Seuillano,

yn famoso meſonero,
y tendra como tres años.
El pergamino, y cadena
ſon ſeñas que yo he dexado,
para que la den por ellas,
y guardeos el cielo ſanto.
Vn mes ha que ſupe aqueſto,
y con don Iuan de Auendaño,
y mi ſobrina he venido
por mi Coſtança bolando.
Al fin a mi hija hallé
deſpues de tiempo tan largo,
ay Coſtança de mi vida,
dame otra vez eſſos braços.
Corr. Ay tan notable ſuceſſo?
D.*Cla.* Ay ſuceſſo tan eſtraño? (go
D. Di. Coſtãça es mi hermana ami
D.*To.* Mi dicha D. Diego aguardo.
Corre. Dõ Diego, mi hijo D. Pedro
a Coſtança ha procurado
mucho tiempo ſu ſaber
quien era, y pues ha ordenado
el Cielo que noble ſea;
dadſela, que yo ſeñalo
ſeys mil ducados de renta,
a don Pedro.
D.*Die.* En ello gano.
D.*Pe.* Ay hombre tan venturoſo?
D.*To.* Ay hombre tan deſdichado?
D.*Die.* Dale la mano Coſtança.
Coſt. Ay de mi!
D.*To.* De pena rabio.
Coſt. Señor. D.*Die.* Que dudas?
Coſt. Aduierte,
que tengo dada la mano.
D.*Die.* A quien acaba, di preſto.
Huef. Hija a quien?
D.*To.* Mi ſuerte aguardo.
Coſt. A Tomas Pedro.
D.*To.* Eſſo ſi.
Corre. Quien es Tomas Pedro?
Huef. El llanto
no me dexa que lo diga:
D.*Die.* Dezidlo preſto bolando.
Coſt. Vn Caualiero es.
D.*Pe.* Señor,
de la poſada es criado,
ſegun Antonio me ha dicho.
D.*To.* Quien dixere no te igualo,
o no me conoce, o miente.
D.*Iu.* Hijo, aqui?
D.*Die.* Que eſtoy mirando!
D.*Pe* Quien puede ſer?
D.*Die.* En Toledo
vos don Tomas de Auendaño?
D.*To.* En Toledo.
D.*Die.* Y yo tambien.
D.*Die.* Hija dõ Diego, los braços
me da luego, y a tu hermana.
D.D. Todo padre lo he eſcuchado
Coſt. No ſoys del amante al vſo
criado vos? *Pep.* Es engaño,
que ſolo a don Tomas ſirue.
D.*To.* Yo don Diego, enamorado
de vueſtra Coſtança, ſuy
del meſon del Seuillano
moço, y ſi merezco ſer,
por ſer rico, y ſer honrado,
por ſer noble, y ſer igual,
ſu eſpoſo, con dulces lazos,
el caſamiento haga eſtrecho
el amor que publicamos.
D.*Die.* Coſtança que dizes deſto?
Coſt Que a D. Tomas de Auẽdaño
quiero bien.
Corre. Los dos ſon nobles,
y los dos ſon mayorazgos;
pero pues a don Tomas
quereys, y yo no he alcançado
el mereceros por nuera,

dadle Señora la mano.
Cos. Con ella el alma, y la vida.
D. *Iu.* Siẽpre a losdos os juzgamos
en Italia.
D. *Die.* Ya sabreys,
despues vn sucesso estraño.
Y agora pretendo humilde
solo Señor suplicaros,
que mereẓca a doña Clara.
Corr. En darosla mucho gano.
D. *Cla.* Yo soy dichosa.
D. *Die.* Don Pedro,
no es biẽ quedeis mal logrado,
pues doña Iuana es hermosa,
sed su esposo.
D. *Ped.* Ya consagro
a su voluntad mi vida.
D. *Iua.* De la propia suerte pago.
Pep. Casarse tantos, por Dios,
que lo haze el agua del Tajo.
Corr. Contentos quedamos todos
D. *To.* A Pepin doy mil ducados,
y aqui a la ilustre Fregona,
y amante al vso fin damos.

COMEDIA

DEL NACIMIENTO DE CHRISTO.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Personas del primer Acto.

La Sierpe.	Adan Rey.	La Gracia.	Gabriel.
La Soberuia.	Eua Reyna.	La Embidia.	El Emperador
La Hermosura.	La Inocencia.	El Principe.	Supremo.

Salga la Sierpe con alas de Dragon, cabellos largos, y sobre ellos vna cabeça de culebra, y la Soberuia con el, y la Hermosura.

Sier. Soberuia, mi eterno amigo,
y tu mi amada Hermosura,
que caistes por castigo
de aquella diuina altura,
precipitados conmigo.
Viuo en mi opinion tan firme,
que a vn primero mouimiento
no tengo de arrepentirme,
porque al arrepentimiento
no puede Dios persuadirme.

Ver-

Verdad es que no lo intenta,
pero quando lo intentara
fuera mi obediencia esenta,
y le dixera en su cara,
que era arrepentirme afrenta.
De ser opuestos los dos,
a tal grandeza me animo,
que en mi tormento con vos,
ser vuestra cabeça estimo
mas que ser los pies de Dios.
Sabed que Dios. *Sob.* Si comiẽça
por Dios, serpiente feroz
gran mal ay.
Her. No me conuenças
con algun sucesso atroz,
que harè biuoras mis trenças.
Con Dios bueluen pesadũbres?
ya a donde puedes caer?
ni a aquellas celestes lumbres
eternamente boluer,
por mas q̃ tu cuello encũbres?
Que te quiere Dios a ti?
Sier El Emperador Supremo,
que temo, y que no temi,
si puedo dezir que temo,
y que ay penas para mi.
A dos Reyes que ha criado,
el Cetro del mundo ha dado,
y en aqueste Parayso
palacio formarles quiso,
mas verde al fin que dorado.
La casa que les ha puesto
es por notable excelencia,
y para dezirlo presto,
de la Gracia, y la Inocencia
està su Alcaçar compuesto.
Y anduuo tan liberal,
que todo quanto ha criado
coma con licencia igual,
solamente ha reseruado
el Arbol del bien, y el mal.
Mas en esta concession
tengo fundado su daño.
Sob. Como?
Sier. Escuchad la inuencion.
Her. Si es de tu ingenio el engaño,
los Reyes esclauos son.
Sier. Dios no les puso precepto?
Sob. Si puso.
Sier. Pues en quebrarle
no queda el hombre sujeto
a su desgracia? *Her.* Y es darle
enojo a Dios en efeto.
Y si castigado el tuyo
tambien por inobediencia,
no harà menos por el suyo.
Sier. Esto quiere diligencia.
Sober. Della tu remedio arguyo.
Sier. Embidia.

Sale la Embidia con vn coraçon en las manos y ceñida la cabeça de culebra.

Embi. Ya estoy aqui,
que bien sabes que no puedo
faltar vn punto de ti.
Sier. Embidia perdido quedo.
Embi. Es por estos Reyes? *Sier.* Si.
Embi. Hermosos los ha criado
el Emperador *Sier.* Yo he sido
Cedro hermoso, cuentado,
yo fuy Aurora, y Sol vestido
de luz, y estoy eclipsado.
Mira que conchas tan fieras,
y pise con mil diamantes
las celestiales vidrieras.
Embi. Se quien fuyste.
Sier. No te espantes,
si igualar mi exemplo esperas.
Ves este arbol?
Embi. Bien le veo.

Sier.

Sier. Pues encantarlos deseo
con vna mançana del.
Embi. Y que han de perder por el?
Sier. El Reyno que ya poseo.
Embi. Luego ya le cuentas tuyo?
Sier. Claro està.
Her. Quedo que vienen.
Seb. Braua Corte. *Sie.* Todo es suyo
Embi. Diuina hermosura tienen.
Sier. A la Gracia contribuyò.
Emb. Que estos ganè lo q̃ pierdes?
Her. Lo perdido no lo acuerdes.
Sier. Dexame tu hazer a mi.
Embi Escondete. *Sier.* Donde?
Embi. Aqui,
entre estos arboles verdes.

Salgan el Rey Adan, y la Reyna Eua con musica y vengan con ellos la Inocencia vestida de villano, y la Gracia de blanco.

Adan Aqui Reyna en esta alfõbra
de yerua, y flores te asienta.
Inoc Esso a la fe me contenta,
Reyna, y Señora la nombra.
Gra. Pues no ves q̃ es su muger,
carne de su carne, y hueso
de sus huesos. *Ino.* Y aũ por esso
porque es como ser su ser.
Lindos requiebros se dizen.
Gra. Dos en vna carne son.
Inoc. Dure mil años la vnion,
y en esta paz se eternizen.
Gra. Por la Reyna dexarà
el Rey a su padre, y madre.
Ino. Ninguno nacìo con padre,
poco en dexarlos harà.
Y a la fe señor Adan,
que aunque de Gracia vizarro,
que los Principes del barro
notable pena me dan.
Brauo artificio tenia
vuestro soberano dueño,
quãdo vn mũdo aunq̃ pequeño
hizo de barro en vn dia.
Gra. Quiẽ los dos mũdos mayores
pudo hazer con su palabra,
que mucho que rompa, y abra
en la tierra estas labores.
No ves las lamparas bellas,
que de los cielos colgò?
Inoc. Como de flores sembrò
la tierra, cielo de estrellas.
Gra. Mira como va poniendo
nombres Adan a las aues,
que con sus picos suaues
van el nombre agradeciendo.

Eehen a bolar muchas Aues diferentes, y vaya diziendo Adan.

Adan. Aguila aquella se nombre
estos Anades, aquellos (llos?
Cisnes. *Eua.* Que paxaros be-
Adan Sea Neblies su nombre.
Esta Paloma, aquel sea (vos
Cuerbo. *Inoc.* No os parece a
Gracia, que con la de Dios
la nieue parece fea?
Adan. Este se llame Faysan,
y essos pardos, Abestruzes.
Eua. Si a numero los reduzes,
casi infinitos seran.
Adan Este se llame Pabon.
Ino. Destos muchos mal nacidos,
viendose en alto subidos
hurtarán la condicion.
Mas no encubrirán los pies
con las plumas esmaltadas.
Grac. Inocencia no me agradas,
porque esso malicia es.

Va saliendo la Sierpe.

Sier. Es porque estoy aquì yo,
que

que le doy principios ya.
dan. Aquella Perdiz sera.
oc. Quieres que la alcance?
rac. No.
o. Pues yo pienso que ha de ser
para comer la mejor.
dan. Aquel sera Ruyseñor.
oc No le querays parecer,
q aunque soys Señor del mũdo,
sereys ruyn si soy ingrato.
en Ya mi malicia dilato,
ya mis pensamientos fundo.
dan. Aquel feroz animal
sea Leon, Perro aquel.
oc. Y de la embidia cruel,
mordiendo imagen igual.
dan Aquel sea Iabali,
aquel Conejo, aquel Oso.
oc. Ya brama el mar espacioso,
que de pezes ay alli?
dan. Focas, Delfines, Ballenas,
Congrios, Rayas, y Zafiros.
o Y este que andã por los rios?
dan. Truchas.
oc. Frescas seran buenas.
dan. Pero cantad, que despues
proseguirè lo demas.
or Oye estas vozes, diràs,
que cielo armonico es.
qui canten los Musicos y les hagan una danza y bayle por estas diferencias
usi. El mayor Señor del mundo
Rey de quanto Dios formo,
con su amada Esposa viue
en el estado mejor.
Acompaña la Inocencia,
la Gracia que Dios le dio,
tiernos requiebros le dize
el dia que se casò.
Bien aya quien hizo cadenicas cadenas.
Bien aya quien hizo cadenas de amor.
Y responden las aues q̃ buelan por el ayre de dos en dos, de dos en dos,
viuan los casados, para en vno son.
Adan se duerme al son de la musica, y dize durmiendo.
Adan. Diuinos son tus secretos,
que esto que viendo estoy,
tu como hombre Dios mio
mi carne tomas Señor.
Tu Deidad juntas conmigo,
Dios humanado, y Dios yo,
Dios baxa al suelo a ser hõbre;
y el hombre sube a ser Dios.
La musica prosigue y el bayle.
Musi. Bien aya quien hizo cadenicas, cadenas,
Bien aya quien hizo cadenas de amor,
Y responden las aues q̃ buelan por el ayre de dos en dos,
viuan los casados, para en vno son.
La Sierpe llega a la Inocencia, y dize.
Sier. A del jardin.
Inoc. Quien va allà.
Sier. Yo soy. Inocencia amiga.
Inoc. Si el nombre a caso os fatiga,
Adan no os le puso ya?
Sier. Nõbre tengo, y aun primero
que el Rey Adan fuy criado.
Inoc. Primero? estays engañado.
Sier. No veys que soy el Luzero,
que al lado del Sol fatio,

y su.

y su corona queria
igualar el mismo dia,
que toda la luz perdio.
Inoc. Yo pensaua que los Reyes
eran antiguos aqui.
Sier. A Dios denantes oì
no se que diuinas leyes,
que me han parecido mal.
Ino. Cosa que Dios haze? *Sier.* Si
Inoc. Pues quien soys?
Sier. Quien tuuo en si
valor para serle igual.
Inoc. Vos soys el primer herege
de quantos aurà jamas,
y bolued el passo atras
si quereys que vida os dexe.
Sier. Que haze Adan?
Inoc. Durmiendo està,
con vna costilla menos.
Sier. O que casados tan buenos?
Grac. Entrandose adentro va.
Inoc. No se que tiene de enguila,
y por esso se resuala.
Sier. Quiero ser su Maestresala,
o hermosura, o marauilla
del poder de Dios, o Madre
del mundo, o Eua!
Eua. Quien es?
Sier. No me ves?
Grac. Que feos pies.
Sier. Aquel soberano Padre
de las lumbres, cielo, y tierra,
te hizo hermosa, y mostró
en el valor que te dio
el que su poder encierra,
Del costado, que es la silla
del coraçon de los dos.
Inoc. Y no tuz a costa de Dios.
Grac. Pues de quien?
Inoc. De su costilla.
Sier. El arbol que os ha mandado
no comer, es con temor,
que no igualeys el valor
del mesmo que os ha criado.
Que sereys Dioses como el,
sabreys tanto, y podreys tanto
Inoc. Mas que le doy con vn cãto
Sier. El dia que comays del.
A esto vengo, porque soy
deste Iardin Ortelano,
que el me puso de su mano
en la causa que estoy.
Toma, toma vna mançana,
dalo al Roy que ya despierta.
Eua. No ai fruta en toda la huert
mas bella. *Grac.* Ay Eua liuiana
assi le engañas agora,
y el necio no te resiste,
mas de su espalda saliste,
por esso fuyste traydora.
Eua. Toma comamos los dos,
y seremos como Dios,
toma. *Adan.* Comerè por ti.
Sier. O Embidia q̃ biẽ se ha hecho
aqui los quiero encantar.
Emb. Que bien tẽdran que llora
Sier. Hagales tan mal prouecho
como a nosotros el ser
inobedientes a Dios.
Grac. Despidome de los dos,
porque en llegando a ofend
a la Magestad diuina,
quedastes en su desgracia.
Inoc. Dõde vas Gracia, oye Graci
que presurosa camina?
Sober. Ponos vos aquesse saco
Inocencia, y sed Malicia.
Inoc. Ello fue justa justicia,
esto de ofenderla saco.
Her. Vaite a los Reyes tambien,

Sober.

Sob. Ya los viſto de villanos..

Pongaules vn capote pardo.

Sier. Ved que Dioſes ſoberanos..
Adan. Perdi por loco mi bien,
no ves que eſtamos deſnudos,
y de la culpa veſtidos?
Eua. Ay que quedàmos perdidos,
y en lugar de ſabios, rudos.
Adan. Quien ſon aqueſtos q̃ aqui
ſe burlan de nueſtros daños?
Sober. Encantalos por cien años.
Sier. Que dizes, eſtàs en ti?
mas de quatro mil ſeràn
ſi a Dios enojado pinto,
los que en eſte laberinto
encantados eſtaràn.
Baya muſicos tambien
vn bayle para noſotros.
Muſ. Baya. *Inoc.* En tanto voſotros
llorad el perdido bien.. (do
Adã. Ay Dios q̃ me hã trasforma-
de inocente en pecador..
Eua. Tal era el encantador,
y el veneno que me ha dado.
Inoc. Malicia ſoy, no inocencia.
Sober. Ea pues el bayle baya.
Sier. Baya pues les damos baya,
del pecado penitencia.
Muſica. Eſtaua la blanca niña
a ſombras de vna alameda
en vn bello parayſo
a quien quatro fuentes riegan..

Mandòle Dios que de vn arbol
que del bien, y el mal la ciẽcia
tenia dentro de ſi,
no comieſſe en la floreſta.
Necio fue Adan, necia fue Eua,
bayan cautiuos el Rey y la Rey
La ſerpiente malicioſa na.
con la Enuidia, y la Soberuia,
por la flaqueza del hombre
vencieron ſu fortaleza.
Perdieron los dos la gracia,
deſde oy encantados quedan,
enojado viene Dios
gran caſtigo los eſpera.
Necio fue Adan, necia fue Eua
bayã cautiuos el Rey, y la Rey-

Entre el Emperador celeſtial. (na.
Emp. No dexè yo aqui dos Reyes?
Como cautiuos eſtàn?
Ser. Guardareys agora Adan
lagrimas mejor que leyes.
Adan. Señor eſtoy eſcondido,
porque de inocẽte me vro.
Emp. Quien te lo dixo? *Emb* Deſeo
ver el caſtigo. *Empe.* Aora fue
inobediente a mi ley,
tu deſnudez te enſeñò.
Adan. Eſta muger me engañò.
Sier. Buena diſculpa de Rey
Emper. Porque le engañaſte tu?
Eua. Celeſtial Emperador,
eſte fiero encantador
me engañó primero a mi.

Emper. Deſde oy ſerpiente vil por lo que has hecho
ſeràs maldita, comeràs la tierra,
y por ella andaràs ſobre tu pecho,
tu, y la muger tendreys perpetua guerra;
mira con que valor ſu tierna planta,
de tu ſoberuia la ambicion deſtierra.

El Nacimiento de Chriſto,

Con chirimias ſe abra vna nube, y ſe vea vna Virgen, con vna corona de Eſtrellas, y a los pies vn Dragon.

Serpie. Quien eres dime generoſa Infanta,
que no puedo ſufrir la lumbre tuya
pues antes de la culpa fuyte ſanta.
Sober. Huye ſerpiente vil. *Ser.* Que importa que huya
ſi en el profundo de mi ciego abiſmo
mi frente ha de alcançar la planta ſuya.
Sober. Quien te lo ha dicho? *Ser.* Dios. *Sober.* El miſmo?
Serpi. El miſmo.

Huyan, y diga Adan.

Adan. Ya que el Emperador de tierra, y cielo
caſtiga nueſtro loco barbariſmo,
vamos Reyna a llorar el deſconſuelo
en que la culpa nos ha pueſto. *Eua.* Vamos
perdido Rey, que me ha cubierto vn yelo.
Adan. No ves el Serafin entre los ramos
con eſpada de fuego? *Eua.* Ya le veo,
guardas tiene la puerta, no boluamos.
Adan. Rey fuy, labrador ſoy, morir deſeo.
de carne, no de metal.
Ya labran la dura tierra,
y aunq ue eran Reyes, ſon ya
labradores, que en ſudor
de ſu roſtro comen pan.
Mas ſi viene vueſtro Hijo
Emperador celeſtial,
preſto le dara la vida
con vn bocado no mas.

Canteles vna voz aſsi.

El Rey, y Reyna del mundo,
llamados Eua, y Adan,
quàn triſtes que van ſaliendo
de aquel jardin celeſtial.
Encantó los la ſerpiente,
pero alfin los ſanarà
otra ſerpiente en vn palo,

Emper. Ay hombre miſerable,
que por tu culpa a tanta pena vienes,
culpa tan deteſtable,
que ya por ti ningun remedio tienes,
que mal agradeciſte
aquel dichoſo eſtado en que te viſte
Rey del mundo te hize,
caſa te puſe de grandeza llena,
ſolo me ſatisfize

dandote

dandote auiſo del caſtigo,y pena,
de que como ſujeto
a mi Imperio guardaſſes vn precepto.
Quebraſtele engañado
de tu facil eſpoſa inobediente
a mi real mandado,
por eſcuchar la voz de la ſerpiente,
que con ſu dulce canto
te ha deſterrado a vn mar de eterno llanto.
Ya el trabajo,la pena,
la enfermedad,la hambre,el ayre,y frio,
la tierra eſteril llena
de eſpinas,al rigor del ſeco Eſtio
te cercan,y la muerte,
vltima linea de tu triſte ſuerte.

Sale el Principe diuino.

Princ. Poderoſo Emperador,
y mi ſoberano Padre,
que de vueſtro entendimiento
ſapientiſsimo admirable,
Por la virtud de la eſſencia
exiſtente me engendraſte,
vos increado ſeñor,
de quien ſoy diuina imagen,
Rayo,eſpejo,y eſplendor
de vueſtra gloria inefable,
los Reyes que aueis criado
por el dragon arrogante,
Que de las luzes del cielo
derribò la tercia parte,
encantados en la tierra
al pie de aquel arbol yazen.
Donde los tiene la muerte
en ſu priſion miſerable,
ſi os place eterno ſeñor
que yo a la tierra bajaſſe
a pronar eſta auentura
en que a los dos deſencante
tan digna de vn Hijo vueſtro,
pues vna hazaña tan grande
ſolo puede hazerla vn Hijo
de tan ſoberano Padre,
y ſatisfacer yo ſolo
a vueſtra juſticia,dadme
licencia eterno Señor
para que a la tierra baje,
eſte ſer diuino mio
veſtido de humana carne,
que yo os ofrezco mi vida
para que ſu muerte mate.

Emp. Mira Principe diuino,
que por vn ingrato hazes
hazaña tan amoroſa.

Prin. El amor puede obligarme,
ya me aguardan en la tierra
para ſeruirme de naue
de vna ſoberana niña
las entrañas virginales.
Ya ſeñor las armas pido.

Emp. Tu las bolueras en ſangre
bañadas tanto,que en verte
las luzes del cielo eſpantes;
Por querer tanto a los Reyes

del mundo, aunque deſleales
a mis diuinos preceptos
q̃ iero a la tierra embiarte.
Bien tienen que agradecerme
en ſu eſtado miſerable,
mi Hijo les doy, no tengo
joya mas rica que darles.
De tu perſona, y la mia
procede el amor que haze
eſtos lazos amoroſos,
eſte que tan bueno, y grande
por eſpiracion emana
de los dos, eſte ſuaue,
y ſanto eſpiritu hará
obra tan alta, e inefable,

Sale Gabriel.

Gabriel. *Gabr.* Señor.
Emper. Al momento
baja eſclareciendo el ayre
con exercitos de Eſtrellas,
que tu perſona acompañen
a Galilea, Region,
en cuyo diſtrito yaze
la Ciudad de Nazaret,
y daras de nueſtra parte
a vna Infanta que alli viue
mas bella, y pura q̃ vn Angel,
deſpoſada con Ioſeph,
varon ſanto, y venerable,
de la caſa de Dauid,
nueuas de que luego parte
el Principe a ſus entrañas
donde quiere apoſentarſe (rra
nueuo Meſsias. *Gabr.* Cielo y tie
tu nombre diuino alaben.
Princ. Yo parto en diziendo, q̃,
aquella boca ſuaue
llena de gracia, y dulçura.
Emper. Y Adan del encanto ſale,
en que la Sierpe le puſo,
pues para ſaluarle nace.

ACTO SEGVNDO.

Perſonas que hablan en el.

La Sierpe.	Laurencio.	Ioſeph.
El Pecado.	Paſqual.	La Virgen.
La Muerte.	Beto.	Vn Angel.
La Gracia.	Dalia.	Vn Meſonero.
El Mundo.	Siluana.	

Sale la Sierpe.

Sierpe. No puede en competencia
entrar con mi poder el miſmo cielo,
ni hazerme reſiſtencia,

yo

yo tengo el cetro vniuersal del suelo,
toda la tierra es mia
de donde nace, a donde muere el dia.
Este Leon que ha sido
simbolo siempre de real grandeza
muestra la que ha tenido,
y yo mi celestial naturaleza,
en ser tan soberano,
que no he sufrido Imperio de hombre humano.
Por no dexar la planta,
de aquella humanidad de Dios propuesta
tuue soberuia tanta,
y fue a mi entendimiento tan molesta,
que aun la misma memoria
de ver que la perdi me causa gloria.
De allà truje conmigo,
de las Estrellas la tercera parte,
dizen que fue castigo,
y de los que siguieron mi Estandarte,
pero empresas tan bellas,
sino acaballas, hasta acometellas.
Yo soy el solo Sabio,
yo aquel Cherub, y plenitud de ciencia,
yo aquel de cuyo labio
pende toda celeste inteligencia,
porque nada ha perdido
quien no se vio jamas arrepentido.
Yo soy el cedro hermoso,
a todos los del Libano antepuesto,
que tengo al temeroso
linage humano en mis prisiones puesto,
y a Dios tan parecido,
que tenemos el Reyno diuidido.

Sale el Pecado.

Pecado. Celebrén mi vitoria
el sucessiuo curso de los años,
con la eterna memoria
que ha de viuir de los primeros daños,
y de mi fama y nombre
en la posteridad del primer hombre.

Pecado me apellido,
deſobediencia ſoy que a los preceptos
de Dios rebelde he ſido,
todos eſtan a mi valor ſugetos,
porque en Adan pecaron,
y el patrimonio miſero heredaron.
Quando ambicion de ciencia
me dio principio, grande fue mi gloria,
y quando con violencia
di principio a la ſangre, y a la hiſtoria,
mi embidia fue de fuerte,
que de mis armas ſe engendrò la muerte.
Entrò por mi en el mundo,
por mi que ſoy ſu cauſa, y ella efeto
de mi pecho iracundo,
que con mi libre voluntad ſugeto
a mis propios agrauios,
Dauides ſantos, Salomones ſabios.
Por mi cubrio la tierra
diluuio vniuerſal haſta que puſo
fin a la dura guerra
el arco hermoſo que la paz diſpuſo,
y el aue blanca altiua,
que el pico de Rubi ciñò de oliua.
Por mi tantas Ciudades
fuego boraz ſepulta, por mi ſolo
en tan largas edades
tantas hiſtorias ay de Polo a Polo,
que he vencido con ellas
los atomos del Sol, y las Eſtrellas.

Sale la Muerte.

Muerte. A mi poder inmenſo,
a mi nunca vencido ſeñorio
paga perpetuo cenſo
como el rio a la mar, la fuente al rio,
toda planta atreuida,
que piſe los vmbrales de la vida.
Yo ſoy la muerte fiera,
y aquella ſoy que el edificio humano,
fabrica de quien era

Autor

Autor el miſmo Dios con fuerte mano
derribè por el ſuelo,
y ſu llama vital cubri de yelo.
Mi valor ha podido
entrar con Dios en competencia oſado,
que ſi el Autor ha ſido
del hombre y de la nada le ha formado,
yo con mi fuerte pecho
en nada buelvo lo que Dios ha hecho.
Aſsi traygo cautiuo
al hombre miſerable, aſsi ſujeto
a todo el ſuceſsiuo
linage humauo, y a ninguno excepto,
tanto que ſi bajara
Dios a ſer hombre, aun no le perdonara.
Guardeſe Dios de ſerlo
como Abraham lo tiene prometido,
porque ſi acierto a verlo
no dirè yo que ha de quedar vencido,
pero ſerà muy cierto,
que en la parte mortal quedarà muerto.

Toquenſe chirimias, y aparezca en alto la gracia diuina.

Gra. Que blaſonays villanos
del Imperio del mundo, reduzido
a vueſtras viles manos.
Sier. Cegado me has de luz. *Pecad.* A mi rendido.
Muerte. Con ſer la muerte muero.
Grac. La gracia ſoy. *Pec.* Que aguardo ya! *Sier.* Que eſpero!
Pecado. Si la gracia parece
de Dios al mundo, que he de hazer? *Sier.* Peeado
huye y deſaparece.
Pecado. Si viene Dios, el Reyno te ha quitado.
Muerte. Que el hombre ſe reſcate?
Sier. Pues yo te digo muerte que el lo mate. *Huyan.*

Grac. En la mas elada noche,
q̃ tuuo el Iluuioſo Imbierno,
mas no eſcura, ni cerrada,
porq̃ eſtà en la tierra el cielo.
Quando en los montes ſe miñ
de Belen algunos fuegos,
moſtrandolos las tinieblas
mas cerca mientras mas lejos.
Las vigilias de la noche
guardando en cõtorno dellos,

cubiertos de blanca nieue
los Paſtores ſoñolientos.
Mientras en altas Ciudades
duerme el humano gouierno,
por que el de Dios ha de eſtar
eternamente deſpierto.
Mientras el pobre, y el rico
duermen en bordados lechos,
el vno de Eſtrellas claras,
y el otro de oro, y deſuelos.
De la puriſsima Virgen
aquel Eſpoſo, y eſpejo,
que del Eſpiritu Santo
tuuo el oficio en el ſuelo.
A las puertas de las caſas
eſtà llamando, y diziendo
palabras que piedras rompen,
y no los humanos pechos.
Cielo, tierra, Angeles, hombres
ya ſe acerca el ſanto tiempo,
que quiere venir al mundo
aquel Mayorazgo Eterno.
Ya eſtà en la naue Maria,
naue que trae deſde lejos
aquel ſoberano pan
de cielo, y tierra ſuſtento.

Sale el Mundo.

Albricias Mundo. *Mund.* Quiẽ eres
ola tu que eſtàs diziendo
que viene Dios a la tierra?
Grac. La gracia ſoy, que aparezco
mundo como ves en ti.
Mun. Y que es cierto mi remedio?
Grac. En la mitad deſta noche
ſerà Dios hombre en el ſuelo,
aunque ha nueue meſes ya,
que tiene limpio apoſento,
En el Clauſtro de vna Niña
mas pura y limpia que el cielo,
buelue los ojos verás
mundo, ſu Eſpoſo, y ſu eſpejo,
y de los ojos de Dios
la Niña, por cuyo velo
mira tus lagrimas triſtes.
Mun. Gracia ſanta, ya los veo,
voy a hazer q̃ aqueſta noche,
aunque lo defienda el yelo
borden la eſcarcha las flores,
ſalgan los pimpollos tiernos
de las encogidas ramas,
y de los montes ſoberuios
bajen los arroyos manſos,
liquido criſtal vertiendo.
Harè que las fuentes manen
candida leche, y los freſnos
pura miel, diluuios dulces,
que aneguen nueſtros deſeos.
O que fieſtas harà el Limbo,
donde los Padres primeros
Abraham, Iacob, y Iſac,
Dauid ſu diuino abuelo,
y quantos Profetas ſantos
con Elias, y Eliſeo
le aguardã. *Grac.* Cõ juſta cauſa
te alegras. *Mũ.* Todo me alegro
de ver Cordero al Leon,
y al miſmo Dios niño tierno.

Vanſe, y ſalgan Ioſeph, y la Virgen.

Ioſe. No sè que auemos de hazer
hermoſa Reyna del cielo
deſamparados del hombre,
auiendo llegado a tiempo,
que del tenga el miſmo Dios
neceſsidad, que conſejo
tomarèmos eſta noche?
Virg. Tened Eſpoſo conſuelo,
que otras caſas ai ſin eſtas.
Ioſe. Mucho Virgẽ me enternezco
de veros anſi, ni es mucho
que llore Ioſeph de veros

ſin poſada a tales horas,
y que al miſmo Dios inmenſo,
por cumplir leyes del mundo
trate el mundo ſin reſpeto.
El Preſidente de Siria
haze eſte edicto, yo vengo
a regiſtrarme a Belen.
Ior. Eſte es meſon, llamarèmos,
podra ſer que aya piedad.
Ioſ. Ha de caſa.
Ior. Duerme el dueño.

El Meſonero ſale a la ventana.

Meſo. Quien llama, quien eſtà aì.
Ioſe. Gente de paz.
Meſo. Llamad quedo,
que aun a puertas de meſon
llama con tiento el diſcreto.
Ioſ. Abrid, y dadme poſada,
que ni cama, ni apoſento
os tengo yo de ocupar,
ſolo con mi Eſpoſa vengo.
Abrid ſeñor, que los dos
en vn rincon eſtarèmos,
mirad que viene preñada,
y temo el rigor del yelo. (ſo
Meſo. No deys golpes, y hablad pa
buen hõbre, q̃ eſtan durmiẽdo
los hueſpedes, id con Dios,
todo eſtà ocupado, y lleno.
Allà al ſalir de Belen
hallareys vn portalejo,
donde podreys albergaros,
pienſo que aurà paja, y heno
de algunas beſtias que alli
ay. *Io.* Dulce Eſpoſa q̃ haremos,
q̃ os cierra la puerta el mundo,
ſiendo vos puerta del cielo.
Si Dios pudiera oluidarſe,
dixer ale, niño tierno,
como vos teneys poſada (tros.
no os duelen los Padres vueſ-
Que envueſtras puras entrañas
no le hazen falta los techos
ſembrados de Serafines,
porque sõ mas limpios q̃ ellos.
Tended diuina Señora
eſſos cabellos, que creo,
que ſaldrà el Sol cõ ſus rayos,
con que irà la noche huyendo.
No lo digo yo por mi,
hombre ſoy, ſufrirlo pùedo,
de vos ſoberana niña
tengo juſto ſentimiento.
A fe que ſi a vueſtro Hijo
Virgen en mis braços veo,
que le tengo de dezir,
que çomo paſa por eſto,
y que ha de oyr de Ioſeph
mil quejas, y mil requiebros.
Pero quien ſe quejaria
ſi a Dios eſtuuieſſe viendo,
las quejas ſon impoſsibles,
los requiebros ſeràn ciertos,
q̃ es mi Padre, aunq̃ es mi Hijo,
mi Dios aunque le ſuſtente.
Virg. Si viuieran en Belen
los Reyes nueſtros abuelos,
no nos faltara poſada,
que aqui començò ſu Reyno.
Dauid vueſtro anteceſor
aqui tuuo origen. *Ioſ.* Creo
Maria que nueſtros paſos
no auran ſido ſin miſterio.
Reyes nos han precedido,
muchos ſon los que tenemos
deſde Abraham, y Dauid
en el Real linage nueſtro.
Mas como pararon ya
ſus coronas, y ſus cetros

en

en vn Carpintero pobre,
nadie me quiere por deudo.
Vir. Entrad, que aqueste portal
Ioseph nos darà consuelo,
al cielo embidia, a los hombres
vida. *Ioſ.* Vos soys su remedio.
En Belen casa de Pan
nacerà el Pan verdadero,
que es de los Angeles gloria,
y de los hombres sustento.
Canten dentro.
Ioseph diuino maestro,
que mas gloria para vos,
que vn Hijo que tiene Dios,
tenelle el mundo por vuestro.
Vanse y sale Laurencio.
Laur. Echa por acà Pasqual,
Bato corta essos renuevos,
hase visto noche igual,
hasta los verdes azebos
cubre de blanco cristal.
Verà qual relampaguean
las Estrellas, corta acaba,
y los mas enjutos sean.

Sale Delia Pastora con vn ganan, y metida la capilla, y las manos en las mangas.

Del. He Dios que noche tã braua,
estas dizen que desean
en las Cortes los señores,
que duermen ensabanados
entre algodones, y olores,
vera qual estan los prados,
ay de los negros Pastores,
yo tirito, muerta soy.
Laur. Ola Bato acabas ya?
Del Azià la cabaña voy
de Laurencio, cerca està,
patadas por passos doy.
embidia tengo a mi hermana
que en aure ayer se casò.
Laur. Si es esta Delia, o Silbana?
Del. Ya no puedo pensar yo
viuir hasta la mañana.
Las manos tengo ateridas,
ay de las Cabras paridas,
y de las tristes Ouejas,
pero de buenas pellejas
las tiene el cielo vestidas.
No sè como en frios tales
las varas pueden tener
en las Ciudades Reales
los Inezes, ni exercer
su oficio los Oficiales.
Es Laurencio? *Lau.* Es Delia?
Del. Si.
Lau. A donde vas por aqui?
Del. A buscar alguna hoguera,
porque ya es la Citia fiera
mi cabaña para mi.
Lau. Alli he guardado vn tiçon
conseruado en las ceniças,
que cuerpo del fuego son,
alli estarà. *Del.* Si le atizas
haz quenta que soy carbon.
Lau. A Bato estoy aguardando,
que està del monte cortando
algunos ganchos ya secos.
Del Por alla suenan los ecos.
Laur. Del monte baja cantando.

Bato rustico sale. (merè,
Bato. Si el pan se me acaba que co-
sol, sol, fe, mi, re.
Si se acaba el que me dan,
donde hallaré pan suaue,
mas dizen que presto vn aue
nos ha de dar carne y pan.
Pues que ya ha nacido Iuan
vno-

venga el diuino Cordero,
a cuyo pan verdadero
como a mi Sol le dire,
ſol, ſol, fa, mi, re
ſi el pan ſe me acaba q̃ comerè
ſol, ſol, fa mi, re.

Lau. Con lindo reliente vienes,
ſuelta el inſtrumento acaba.

Bato. Que es de la hãbre q̃ tienes?

Del. La leña ſola faltaua.

Bato Entiende que te detienes?
Que eſtos azebuches broncos
me dieron algunos troncos,
que no arranq ie los eſcobos
con el temor de los lobos,
de fieros ahullidos roncos.

Lau. No cupo a Elicio, y Paſqual
la vigilia deſta noche?

Bat. Pardiez que lo paſen mal
haſta que el dorado coche
rompa el baicon Oriental.

Del. A donde teneys los perros?

Bat. Ya por los mas altos cerros
forman en la nieue eſtampas.

Del Ellos caeran en las trampas,
mueran a piedras y yerros.

Bato. Voto al Sol q̃ mi Cachorro,
que nacio por la vendimia
es famoſo, ſi los corro,
carlanca de ante, y de alquimia
es eſtremado ſocorro.

Del. Dexa agora la Carlanca
ſopla eſſe tizon. *Lau.* Ya quiero
cortar pan con mano franca
ſobre el fregado caldero
en leche candida, y blanca.

Bat. Mientras tu le deſmigajas
ſoplarè Delia las pajas,
mas no te pongas detras.

Lau. Eſtà bueno.

Del. No eches mas.

Bat. Al ayre doy las ventajas.

Entre Silbana, Paſqual, y otro Paſtor cantando.

Velador que el Caſtillo velas,
velale bien, y mira por ti,
que velando en el me perdi.
Mira velador Adan,
que andan en el monte lobos,
puesto que ya de ſus robos
dizen que remedio os dan.
Mas tan hambrientos eſtan,
q̃ os han de hazer mil cautelas,
poned al ganado velas,
tomad eſcarmiento en mi,
que velando en el me perdi.
Velador, &c.

Lau Buenos alafe venis?

Bat. Que famoſos veladores?

Paſ Buenas noches. *Bat.* Biẽ dezis,
ſi ſon buenas las mayores.

Silb. Delia comeis, o dormis?

Del. Vno y otro, aunque a la he,
que no me deja eſte frio,
tiemblo del cabello al pie.

Silb. Quando tu pierdes el brio,
quien ay que ſeguro eſtè?
eſta noche, a mi, y Paſqual
la vela nos cupo. *Del.* El yelo
te hará el roſtro de criſtal.

Lau. Sentaos por aquele ſuelo,
que no ay vela en noche igual.
Que lobo quereys que ſalga
de ſu eſcuriſsimo aluergue,
aunque deſta luz ſe valga?

Bat. Nunca eſſe animal ſe yergue.
Laurẽcio en la noche hidalga,
en eſtas ſuſtento buica,
y en los tizones del fuego
haſta el ozico chamuſca.

Las

Le eclipsa para en tal trago,
y en las obscuras se ofusca,
pero por si aqui se emboſca
dormid que yo velarè.
Paſq. No darè mi capa toſca
por la del Rey. *Bato*, Meterè
la leche, y la media roſca.
Paſ. Ya yo eſtoy medio dormido,
mira que veles muy bien.
Silb. Y yo lo meſmo te pido.
Bato. Ya todos ſueño se ven
ſepultados en tu oluido,
ea que para velar
me importa comer muy bien,
migaja no ha de quedar,
ſorber, y comer tambien
Echaſe en la leche.
en el me quiero eſtampar.
La pança a mi guſto he pueſto,
pues para remedio deſto
las vozes ſon las mejores,
ola paſtores, paſtores.
Laur. Que es aqueſto?
Bato. Al lobo preſto,
al lobo *Paſ.* Por donde va?
Del. Ai de mi. *Silb.* Que haremos,
no le alcançaremos ya.
Del. Huye Silbana.
Bato. Que eſtremos.
Silb. Cerca mi cabaña eſtà.
Paſ. To Barcino, to Melampo.
Bat. Hele donde ſale al campo.
Paſ. Pon vna piedra en la onda.
Laur. Yo hare q̃ el valle reſponda
ſi en la frente se la eſtampo.
Vanſe todos.
Bato. Yo he comido y he quedado
con fama de velador,
ſolo el vino me ha faltado,
deſuiar ſerà mejor
fuego, y caldero del prado,
pero ya bueluen aqui.
Salen Paſqual y Laurencio.
Paſq Bato ſin duda se engaña,
pues apenas ladrar vi
perro en toda la montaña.
Bat. Como que no, pues yo ſi.
Laur. Delia, y Silbana ſe fueron
con el miedo que tuuieron.
Paſ. Pues ſi ya las dos ſe han ydo
a las migas me combido.
Bat. Tambien las migas ſe huyerõ
Lau. Como? *Bat.* En yẽdo por allà
boluio el lobo por acà,
yo por yr tras el ligero,
de ozicos en el caldero
caygo. *Paſ.* Miren qual eſtà.
Lau. Mas que el ſe las ha comido
Bat. Yo? *Lau.* Pues quien?
Paſ. La burla ha ſido,
como de tu ingenio rudo.
Paſ. Mayor hazermela pudo,
pues en efeto he dormido,
pero porque frio ſiento
yo quiero zapatear.
Bat. Y yo tocar mi inſtrumento.
Paſ. Bato ſi le has de tocar,
la flauta es diuino acento,
que eſſos inſtrumentos ſon
mejores para Ciudades,
hazme con la flauta el ſon.
Bat. La verdad me perſuades,
mas falta en eſta ocaſion.
Paſ. No falta que yo la tengo
en el zurrõ. *Bat.* Mueſtra a ver?
Paſ. Toma que ya me preuengo.
Bat. Que ſon me mandas hazer?
Paſ Famoſamente me vengo,
toca el Villano.
Bato. Ya va.
Sopla.

...ple la flauta, y sale cisco molido que le pone toda la cara negra.

...r. Ya sueno las castanuelas.
...s. Ay. *Lau.* Que os essos?
...f. Bueno estàs.
...s. Hasta en Hautas ay cautela,
no puede soplarse ya.
...u. Quedo, q̃ estrañas canciones
van cantando aquellas aues?
...f. Son Aguilas, o Pauones.
...s. Notables vozes? *Paſ.* Suaues,
y por estrañas regiones,
que son Sirenas rezelo
si como las cubre el mar
tiene Sirenas el cielo.
...u. Sirena se ha de llamar
la que serena su velo,
todo el suelo reuerdeze.
...s. Todo se alegra y florece,
las auejuelas se gozan,
los cabritillos retozan,
y a media noche amanece.
...f. Alfombras se buelue el yelo
de florido terciopelo;
que vision tan peregrina!
...s. Cegome su luz diuina.
...f. Echate Bato en el suelo.

Angel en vna nube, o trameya en alto, y vna voz sola canta.

Pues que ya ceſsó la guerra,
y Dios hombre nace al yelo,
cantemos la gloria al cielo,
la paz al hombre en la tierra.

...ngel. Pastores de essas montañas,
buenas nueuas, alegrias,
dexad a las vozes mias
vuestras humildes cabañas.
Cierto mensagero soy,
Pastores, Christo ha nacido,
yd a buscarle a Belen,
donde hallareys todo el bien
a vn pesebre reducido.
Yd a ver su madre bella,
y a todo el cielo adorando
al Sol que nace temblando
en los braços de vna Estrella.

Bato. Leuanta Pasqual de ai,
que hazes durmiendo?
Paſ. Ay cielo,
que vozes ha dado el Sol.
Lau. Era el Sol?
Paſ. Que era el Sol pienſos
porque hablaua por sus rayos,
o por la Esfera del fuego,
coronado de mas oro,
y con mas rubios cabellos.
Bat. A la fe que no era el Sol,
ni en quantos libros Hebreos,
Asirios, ni Babilonios
oy tiene el mũdo compuestos
se hallarà, que hablasse el Sol.
Paſ. Que se detuuo es muy cierto
quando vencio Iosuè.
Bat. Mas que pudo ser, que tengo
el alma toda turbada,
y confuso el pensamiento?
Paſ. Vn aue me parecio,
que con soberano buelo
vençian sus plumas de oro
del Pauon los ojos bellos.
Bat. Las aues hablan?
Paſ. Pues no?
Ba Y quiẽ las enseña? *Paſ.* El cielo,
porque dan cantando al alua
gracias a su Autor eterno.
Bato. Yo lo he pensado mejor,
y sin duda aquel n...cebo
era de las bellas aues,
que contauan mis abuelos,
que en el soberano trono

de

de zafir, de electro, y fuego,
al gran Dios de las batallas
cantan con diuino acento,
ſanto, ſanto, y les reſponden
las virtudes de los cielos.
Concuerda con ſus palabras
el abito, que era vn velo
blanco, bordado de Eſtrellas
y el rubio cabello ſuelto.
Por la tunica Faris
los blancos pies deſcubrieron
los coturnos de diamantes,
con mil laçadas en ellos.
Las Sibilas, y Profetas,
lo que el dixo prometieron
en tantos ſiglos que el mundo
eſtà pidiendo remedio.
Si dizen que ha de naeer
Dios hombre, ſin duda creo,
que oy cumple Dios ſu palabra
mas firme que el ſumamento.
Diola a Abraham, a Iacob,
y a Dauid, en cuyo Reyno
prometio la ſucceſsion
de aquel eſperado cetro.
Si al juſto llueuen las nubes,
y al blando rocio el cielo,
ſi en Belen caſa de pan
ha nacido el trigo nueuo.
Sino ha de ſer la menor,
ſi dellas ſale el Imperio
de aquel Capitan famoſo,
que ha de gouernar ſu pueblo
Si ha llegado ya la edad
en que el Demonio ſoberuio
pierdà el imperio del mundo
y eſtè el pecado ſugeto.
Si la muerte ha de vencer
eſte Capitan muriendo,
ſi ha de reparar la vida
quedãdo en el campo muerto
En que os deteneys paſtores?
Porq̃ no vamos? Que hazemos
a ver a Dios en la tierra?
Paſ. Bien dize Bato, Laurencio,
ſin duda es Dios eſte Infante,
eſte Sol ſemblando al yelo.
Lau. En lo cierto eſtays los dos
Dios nacio ſin duda es cierto
vamos a verle Paſtores,
y mil preſentes lleuemos,
coronando el portal pobre
de laureles, y de azebos:
que lleuarás tu Paſqual?
Paſ. Leche y miel, porq̃ ſabemos
que ha de reprobar lo malo,
y que ha de elegir lo bueno.
Bato. Yo vn cordero.
Paſ. Bien harás,
pues ya el Leon es Cordero.
Tu Laurẽcio? *Lau.* El coraçon
porque es lo mejor que tengo,
y es en las aras de Dios
el mas oloroſo incienſo.

Fin de la ſegunda jornada.

ACTO

ACTO TERCERO
DEL NACIMIENTO
DE CHRISTO.

Perſonas que hablan en el.

Liſena.	Gines.	Baltaſar.
Delia.	Bato.	Melchor.
Silbana.	Paſqual.	Gaſpar.
Laurencio.	Ioſeph.	Muſicos.
Riſelo.	Maria.	

en Liſena Paſtora, Delia, y Siluana.

Sil. A las coſas que contays
el cielo eſtarà ſuſpenſo,
en corto eſpacio, el inmenſo
al incomprehenſible days
lugar donde queda. *Del.* Si,
pues cupo en el vientre ſanto
de vna Virgen que obrò tanto
con fe, y humildad. *Sil.* Yo vi
Liſena en tan breue eſpacio
como vn peſebre pequeño,
de la tierra y cielo al dueño
diuino. *Liſ.* Eſtraño palacio
eligio para nacer
en eſſe pobre portal.
Sil. Su reſplandor celeſtial
luego le diera a entender
quien era el que eſtaua alli.
¿Que con voſotros no fuera,
y eſſe zagalejo viera,
que nace al yelo por mi?
No dudeys, de mi ganado
diera el cordero mejor
por ver de eſſa Virgen flor
el dulce fruto eſperado.
Laurencio, bien entendido,
del libro de los Profetas
contaua coſas ſecretas
deſte Dios, y hombre nacido.
Mayormente de Iſayas,
y como ſu madre eſtà?
Del. Como el cielo que oy nos da
con tal Sol tan buenos dias.
Querer pintar ſu retrato,
es meneſter para el
que tome Dios el pinzel.
Liſ. Que no fuera yo con Bato?
Con Paſqual y con Laurencio?
Del. Si ay algo mas que Maria
ſolo es Dios, porque eſte dia
mas la encarece el ſilencio.

Si

si todo lo que no es Dios
es menos que vos Señora,
soy yo muy ruda pastora
Virgen para hablar en vos.
Silb. Dize Delia la verdad,
callar es mejor, dispone
Lisena a dexar el monte,
parte a la santa Ciudad,
donde verás la belleza
de la Madre de su Padre.
Del De ver la Virgen, y Madre
se admira naturaleza.
Yo te digo que es persona,
que la sirue de chapin
la Luna, y que tiene en fin
al mismo Sol por corona.
Pues hablar en el rapaz,
no ay en los cielos Estrellas,
en la tierra flores bellas,
ni en la mar rubio coral.
A todas haze ventajas,
alli está recien nacido
como pajarillo en nido
entre las plumas, y pajas.
A la fe mi delantal
de lastima le dexé.

Sale Bato, Pasqual, Laurencio, Gines, y otros Pastores.

Bato. Digo que conmigo fue
Laurencio, y tambien Pasqual,
y que han visto lo que vi. (do.
Gin. De embidia me estoy murien
Pas Delia está aqui?
Del. estoy diziendo
que a Belen con los dos fuy,
y Lisena deseosa.
yr quiere a verle tambien.
Laur. Ya no es la menor Belen
Ciudad de Dauid dichosa
en el Tribu de Iuda.

Pas. A la fe bella Lisena,
que con razon tienes pena
de no auer estado allá.
Contando vengo a Gines,
que de embidia muerto vie
la gloria, que Belen tiene.
Gin. Besaros quieren los pies
las flores de aquestos prados
y bien podran los Pastores.
Bat O que muchacho de flores
hecho de lirios dorados!
Voto a mi sayo Gines,
que me reboza la risa
de acordarme con que prisa
yua a besarle los pies.
Pero dixome Pasqual,
tente, y descalzate presto,
que Dios dixo a Moyses esto
allà zarza, aqui portal.
Turbado entonces no sè
en que tropezè, que alli
con la cara en el buey di,
y la nariz me quebrè.
Gin. Quien pudiera sino tu
hazer esso junto al Rey?
Bato. Perdone le dixe al buey.
Gin. Y el buey q̃ te dixo. *Bato.* M
Gin. Pastores, tanta alegria
celebrese de mil modos,
cantad, baylad, pues a todos
alcança el bien deste dia.
Yo me prefiero a poner
del monte por partes varias
esta noche luminarias,
que en Belen se puedan ver.
Ea, baya un bayle, vn juego,
vna alabança que quadre
con tal Hijo, y con tal Madr
Pas. Por mi Gines baya Juego.
Laur. Sientense todos aqui.

Bato.

to.Y al q̃ errare?*Lau*.Penitencia.
n.Dirè con vueſtra licencia
el juego.*Sil*.Si.*Gin*.Diga.*Del*.Di.
n.Ieſus viene a ſer ſoldado,
aunque Capitan nacio,
el eſtà deſnudo.*Del*.Y yo
le vi veſtir de encarnado,
doy le la miſma color.
in.Al color ſeutido dad.
el.Significa humanidad.
aur.Yo le vi lleno de amor,
y le viſto de morado.
ilb.Yo que le vi los cabellos,
mas que el Sol, y el oro bellos
le veſtirè de dorado.
Gin.Que ſignifica?*Sil*.El poder.
Paſ Yo de azul rico veſtido,
para Dios zeloſo ha ſido,
bien le le puede poner. (ſo,
Bat.Dios zeloſo?*Paſ*.Y muy zelo-
que el miſmo lo dize anſi.
Dios no es amante?*Bat*.Dios ſi.
Paſ.Pues ſer zeloſo es forçoſo,
y quanto es ſu amor mayor,
claro eſta que lo ha de ſer,
mas zelos ha de tener,
Bat Bendiga el cielo ſu amor.
Liſe.Yo le viſto verde alfin,
tengo de verle eſperança,
aunque quien a verle alcança
ha de ver vn fin fin fin.
Bat.Yo de blanco veſtir quiero
eſte diuino galan,
que nace en caſa de Pan,
y eſſo meſmo conſidero.
Gin.Serà pan viuo del cielo.
Bat.Pues blanco le quiero dar.
Gin.Va de juego.*Del*. Pues callar.
Gin.Oy en encarnado velo
viene eſte niño ſoldado.
Del.Humanidad.*Gin*.Por el hõbre
viſte ſu diuino nombre
de humanidad.
Del.Encarnado.
Gin.Encarnado y blanco llama
la Eſpoſa a eſte Rey galan.
Del.Humanidad.*Bat*.Pan.
Gin. Y es pan
del cielo.*Bat*.Blanco.
Gin Han calado
de vna Virgen celeſtial
en ſus entrañas diuinas
de ſu grandeza cortinas,
y de ſu poder.*Sil*.Dorado.
Gin.Dorados Palacios dexa.
Sil.Poder.*Gin*.De ſus altos cielos
azules.*Paſ*.Z·los.*Gin*. De zelos
del hõbre aũq̃ es Dios ſe queja.
Paſ Azul.*Bato*.Verde.
Gin.Bato erro.
Liſe.Mi color dixo.
Gin.Vna prenda.
Bat.Ve la aqui,no tengo hazieda
en començando a errar yo.
Sil.Denle penitencia luego.
Gin.Pues conſiento que Liſena
le haga vna mamona buena.
Bato Quedo por Dios.
Liſ Quedo llego,
ſeñala Delia.*Del*.Ya voy.
Bat.La nariz me aueys rompido.
Del.Pues Bato eſtar aduertido.
Gin.Proſigo. *Bat*. Va jumẽto ſoy.
Gin.El ſoldado de morado. (ne,
Lau.Morado.*Gin*. A la guerra vie-
tan niño,que apenas tiene
fuerças el ombro ſagrado
para lleuar la vandera (ta
morada.*Ba*.Amor.*Gin*.de ſu ſan
sãgre.*Bat*.Amarillo.*Gi*.Ya eſpãta

eu deſcuydo. *Del.* Pague.
Bat. Eſpera.
Liſ. No ay que eſperar, porq̃ aqui
nadie amarillo tomò.
Del. Doyle penitencia yo.
Gin. Daſela Delia por mi.
Del. Pues de los dos aladares
tres vezes le he de tirar. *Bat.* Ay,
Del. Es de buen quexar. (ay, ay.
Ba. Para por Dios. *Del.* No repares
en niñerias. *Bato.* Aqueſtas
ſon niñerias? Con ellas
me has hecho ver las Eſtrellas,
y leuantado dos creſtas.
Si otra vez Gines encaja
eſte juego, he de dezir
paſtores que he de venir.
Gin. Como? *Bat* Rapado a nabaja.
Laur. Proſigue el juego Gines.
Gin. Cumplio el diuino ſoldado
las eſperãças. *Liſ.* Verde. *Gin.* Y da
al mundo como le ves (de
viſtio a la tierra de verde,
erro que no reſpondio
eſperança. *Bat.* Pague. *Liſ.* Yo?
Bat. No ſino el alua. *Gin.* Quiẽ pier
Liſena pagr, perdona. (de
Liſ. Deſpues. *Bat.* Lindo proceder,
paciencia porque ha de auer
aladares, y mamona.
Liſ. Darè prenda. *Gin.* Baſta anſi.
Liſ. Bato procede galan,
ſi penitencia me dan,
recibela tu por mi.
Bat. Vn toro que la reciba,
yerras tu y lo pague yo,
mas deſde que Adan pagò,
la coſtumbre ſe deriua.
Porque ſi aduertir lo quieres,
andan trocados los nombres,
pues ſiempre pagan los hõbr
lo que yerran las mugeres.
Gin. Finalmente eſte ſoldado
bajo del cielo. *Bat.* azul, zelos,
verde, blanco, negro, cielos,
rojo, amarillo, encarnado,
humanidad, eſperança,
poder dorado, turqui,
veamos ſi acierto aſsi.
Del. Loco eſta. *Paſ.* Perdon alcã
Bato. Con eſto me ſatisfago,
dadme penas de mil modos,
que quiero hablallo por todo
pues que por todos lo pago.

Sale Riſelo.

Riſ. Que hazeys paſtores aqui,
quando animales, y aues
parece que a los caminos
a ver marauillas ſalen.
Leuantaos, leuantaos preſto
venid corriendo, que el valle
atrauieſan con ſu gente
tres Reyes de varias partes.
La fama dize que vienen
de Saba, de Egipto, y Tarſis,
alomenos bien lo mueſtran
en los diferentes trajes.
Trae el muy viejo vna ropa
Egipcia con alamares
de perlas, las blancas ſienes
ciñe vn bordado turbante.
Mil Gitanos, y Gitanas
le acompañan, cuyos bayles
dan al monte alegres ecos,
que les reſponde en mil partes.
El otro de grana fina
la talar tunica trae,
que ſiembran granadas de oro,
y ſon los granos diamantes.
El tercero es negro, y creo,

que

que ſi quiſiera emboçarſe
el Sol, tomara por ſombra
negro de tan lindo talle.
Cubren el luſtroſo cuello
aljofares y corales,
y en filigranas ſutiles
ſartas de rubios granates.
Los negros que por grandeza
vienen dançando delante,
alegran los verdes boſques,
dan alma a los mudos valles.
Lo que en recamaras viene
de Camellos, y Elefantes,
no ay ingenio que lo diga,
pero aſeguraros baſte.
Que toda aqueſta grandeza
viene a Belen a poſtrarſe
al pie de vn deſnudo Niño,
que entre humildes pajas yaze.
Venid venid, y vereys
marauillas que os eſpanten,
milagros, que os enmudezcan,
y a Dios cõ Madre, y ſin Padre.
Que ſu Padre eſtà en el cielo,
de quien engendrado os antes,
que por obra de ſu amor
de vna pura Virgen nace.
Niña que no tiene agora
ni catorze años cabales,
y antes que el mũdo ſe hizieſſe,
el cielo ſu nombre ſabe.
Laur. O que notable alegria!
Riſ. Paſtores ſeguidme *Bat.* Guardẽ
nueſtras ouejas los lobos.
Paſ. Al valle, al valle zagales,
al valle.

Vanſe, y ſalen Ioſeph y la Virgen con el Niño embuelto en los braços.

Virgen. Tierno venis Eſpoſo.
Ioſeph. No os eſpanteys Señora que lo venga,
mi Ieſus amoroſo
como es poſsible que dolor no tenga,
ay que hermoſos Rubies
boluieron ſus jazmines alelies?
Con que paciencia eſtaua
el Principe de paz ſobre la meſa.
Virgen. El cielo ſe admiraua
que tantas vezes Santo le confieſſa
de ver ſu Rey Eterno
ſu ſangre derramar tan Niño y tierno.
Ay mi Ieſus querido,
ſentis mucho el dolor, que a mis entrañas
primer cuchillo ha ſido,
entrañas ſon de Madre, que no eſtrañas,
de mi teneys Dios mio
las que verteys, ſoys mi Criador, y os crio.
Parece que los ojos
tienen por enjugar las perlas bellas,

ſoſegad los enojos,
ſerenad las bellisimas Eſtrellas,
no aya mas, ya es paſado.

Ioſeph. Con dolor eſtara, mas no enojado,
eſte diuino dia
los enojos de Dios todos ceſſaron,
los que tener ſolia,
con daruos eſta prenda ſe acabaron,
entrad hermoſa Infanta,
deſcanſara Ieſus de pena tanta.

Virgen. Deſcanſad amor mio
pueſto que en eſſa eſtrecha en pobre cuna,
al ayre, al yelo, al frio.

Ioſep. Virgen a cuyos pies la blanca Luna
ſe poſtra, entrad os ruego,
que ſi vos le cantays dormira luego.

Entrenſe, y ſalgan muſicos de Gitanos, y detras el primer Rey.

Bals. Paróſe la Eſtrella ya,
eſta ſin duda es la caſa
a donde eſtà nueſtro Rey,
canta vna cancion Leonarda.
A la clauellina,
a la perla fina,
a la Aurora ſanta,
que el Sol ſe leuanta,
Clauellina hermoſa,
perla de los cielos,
rocio diuino,
ſoberano Verbo.
Suſto que las nubes
a la tierra dieron,
ſobre el vellocino
mas puro que el cielo.
Vueſtra Madre Aurora
dia tan ſereno,
a la tierra ha dado,
que os eſta diziendo.
Pueſto que en el yelo
de noche tan fria,
a la clauellina
a la perla fina,
a la Aurora ſanta,
que el Sol ſe leuanta.

Salen Bato, Gines, y Laurencio.

Lau Donde quedan los demas?
Bat. A tras ſe queda Siluana,
cõ Delia. *Lau.* Aquel eſte es el Rey
Bat. Linda perſona. *Lau.* Gallarda
Bat. Eſte comerà? *Lau* Pues no?
Bat. q̃ comen vn Rey oro, o plata?
Gin. Lo que comen los demas.
Bat. Valgame Dios!
Lau. Oy que cantan.
Cantan. Reyna de los cielos,
diuina Señora,
aſe que aueys dado
al mundo limoſna.
Que andaua Gitano
fuera de la gloria
con eſſa moneda,
pues que vale ſola
Quanto vale Dios

mi-

mirad ſi ateſora
la ventura toda
que la tierra aguarda,
a la Aurora ſanta
que el Sol ſe leuanta,
a la clauellina.

Entreſe el Rey con ſu muſica, y quedan los paſtores.

Laur. Con que notable alegria,
con que fe, con que eſperança
al ſanto portal caminan!
Bato. Toda ſe me alegra el alma.
Quando Iuanico nacio
de Iſabel, eſſas montañas
ſaltaron como corderos,
y huuo en ellas fieſtas varias.
O que comi de torrijas,
pardiez que entonces andaua
rodando el cabrito, el vino,
pero todo aquello es nada
reſpeto deſta alegria.
Gin. Naee Dios, y nueſtra humana
carne ſe viſte, no quieres
que aya diferencia tanta?
Bat. Como nace con pobreza?
Laur. Porque grandeza tan alta
ſe quiſo humillar aſsi.
Bat. Los cielos Gines me eſpantã,
era mucho que eſta noche
dieron turron, y caſtañas?
No llouieron codornizes
para aquella gente ingrata,
que del Manà tuuo aſtio?
Gin. No te parece que baſta
eſta alcorça, eſte pan viuo,
que oy para los hombres baja?
Sale vna dança de negros, y los dos Reyes.
Melc. Donde la Eſtrella parò
entrò Baltaſar. *Gaſ.* La caſa
deue de ſer eſta cueua.
Melc. Ola preuenid las cajas,
Gaſ. Deſeo lleuo de ver
eſta ſoberana Infanta.
Negro. Canta Paſqual.
Maſ. Cante vno.
Neg. Toca Plimo. *Maſ.* Toca y baya.
Neglo de ſanto Tome,
a lo Niño del portalico,
toca, toca lo panderico, (la ſe,
cantemo, danzemo, baylemo a
galumpe, galumpe, galumpico
he, he, he, que beſamo lo chico,
he, he, he, blanca la cara me dexa lo pie.

Los Reyes ſe entren.

Toca negro lo pandelo
a lo Niño, y Dioſo mio,
que ſa temblando de frio,
ſiendo la lumbre del cielo,
toca Blas lo morteruelo
pues ayudame Flaſico,
galumpe, galumpe, galumpico
galumpe, &c.
Turo branco quedaremo,
ſi lo branco pie beſamo,
lo que por Adan tiznamo,
con ſu nieue lauaremo,
guarda que no le tiznemo,
no puede que es Dios el chico,
galumpe, &c.
Cordero de tal grandeza
eſtà ſin lana en lo yelo,
yo pienſa en mi terciopelo
emboluer tanta probeza,
bayera de mi cabeça
darè lana al corderico,
galumpe, galumpe, &c.

Descubrase el portal, Ioseph, y la Virgen con el Niño en las manos, el Rey Baltasar de rodillas, besandole el pie, los otros dos a los lados, como pinta la tabla de los Reyes.

Vir. El mismo Dios que adorays,
que es la verdadera paga
os la dará en aquel Reyno
de paz. *Balt.* Reyna soberana,
dichosos los que oy merecen
verleen carne mortal.
Mar. Basta
para confirmar la fe
de tan gloriosa esperança.
Bal. No es bello el Niño?
Lan. Es tan bello
Bato que me vienen ganas
de atreuer mi boca indigna
a sus pies de nieue, y nacar.
Gin. Ay mas gloria que mirar?
Bat. Parece que aqui se acaba.
Lan. La historia Bato alomenos,
porque perdoneys las faltas.

FIN.

LOS

LOS RAMIREZ DE ARELLANO.

TRAGICOMEDIA.

Las Perſonas que hablan.

Iuan Ramirez de Arellano.
Oloriz. Fortunio.
Flores. Doña Eluira.
Alid Rey Moro.
Amir General. Tarif y Moya.
Carlos Rey de Nauarra.
Don Rodrigo Ruyz.
Bolaños ſoldado reto.
Don Pedro Rey de Aragon.
Pardo. Antiſtes. Vrrea.
D. Enrique Conde de Traſtamara.
Don Bertran Cauallero Frances.
Ruyz Saez.
Don Sancho Cauallero Nauarro.

Sale Iuan Ramirez de Arellano armandoſe, Oloriz dandole la eſpada, y Fortunio poniendole las correas: dentro ſuene vna caja.

Iuan. Apriétame el pecho bien,
que como ve la ocaſion,
por ſalir el coraçon
quiere que lugar le den.
For. Tanto en el pecho te crece?
pues por Dios.
Iuan Que eſtàs dudando?
For Digo que te eſtan temblando
las carnes. *Iuã.* Que te parece?
For. Que aunq̃ tu valor perdone,
es al coraçon comun
el temor. *Iuã.* Tiẽblã Fortunio
del eſtrecho en que las ponen.
Si le llama el Africano
tan apriſa a combatir,
que carnes podran ſufrir
vn coraçon Arellano?
Todos eſſos cielos mueue
no temer perder ſu aliento,
mas tiemblan del mouimiento
de aquel Angel que los mueue.
Eſſe que me mueue en mi
las Eſferas del valor,
es alma, que no es temor.
For Nauarra lo dize anſi,
que de ver ſe marauilla
tu brauo hazer, y dezir.
Tocan vna caja dentro.
Olor. Bien le puedes añadir

Francia, Aragon, y Castilla.
Toca otra vez? *Fort.* Si señor.
Iuan. Pues vamos.
Sale Flores page.
Flor. Detente. *Iuan.* O Flores,
q̃ ay por allà? *Flor.* Las mayores
congojas què ha visto amor.
Mi señora doña Eluira,
viendo que a la guerra vas,
entiende tu lo demas.
Iuan. Pesale? *Flor.* Llora y suspira,
y te ruega le concedas (do.
sola vna cosa. *Iuan.* Esso aguar-
Flo. Que vayas don Iuan gallardo
donde verte, y ver la puedas.
Iuan. No sè si serà posible
detenerme. *Olor.* Anda señor,
que a tanta fuerça de amor
serà desamor terrible,
y de paso bien podras.
Iuan. Voy, y tu lleua el caualio
a la puerta. *Fort.* Y tal caualio
no ha tenido Rey jamas.
Ay del Moro, que midiere
oy con el la espada, y lança.
Olo. Es de Nauarra esperança,
su antiguo valor prefiere,
que a los insignes varones
de su apellido auentaja.
Toquen la caja dentro.
For. Otra vez toca la caja,
en Christianos pendones,
que oy vereys del Africano
vitoria, pues basta el nombre,
para que el Africa asombre,
del valeroso Arellano.
Iuan. En qual balcõ? *Flo.* En aquel.
Iuan. Mal hize en esta ocasion
de preguntarte el balcon,
pues estaua el Sol en el,
Que aunq̃ igual en resplando
el que por el cielo va,
bien se ve en que parte està,
pero en fin es ciego amor.
Doña Eluira en la ventana.
Eluir. Soys vos Iuan Ramirez?
Iuan. Soy
quien a partirme y seruiros,
las caxas, y los suspiros
me llaman que oyendo estoy.
Tocan la caxa dentro.
Los suspiros me detienen,
las caxas priesa me dan,
todos llamandome estàn,
pero vnos van, y otros vienen
Los suspiros son de amor,
las caxas son de la guerra,
mi gusto el amor encierra,
la guerra Eluira mi honor.
La fuerça està de su parte,
y declarado el consejo,
mas va el cuerpo, el alma dejo,
amor queda, el honor parte.
Carlos es Rey, deudo soy
del Rey, y vasallo luego,
lo que es de amor os entrego,
lo que es de Cesar le doy.
Eluir. Si me da vuestra partida
cuydado, pena, y enojos,
ya lo aureys visto en los ojos,
guarde el cielo vuestra vida.
Y con la vitoria os buelua
digna de tan gran soldado,
y si el cielo està enojado
su enojo en mi se resuelua.
Bien sè que Carlos mi tio
acierta en que con el vays,
aunque pues tal me dexays
no acierta en el gusto mio.
No quiero aqui deteneros,

que

que sè que os llama el honor,
mas nunca le quita amor
a los buenos Caualleros.
Que su nobleza se llama
en España, defender
hasta morir, o vencer,
la ley, el Rey, y la dama.
Iuan. Essas tres cosas os juro
q̃ son muy dignas de vn noble,
porque le aumentan al doble,
y q̃ seguir las procuro.
La ley es lo principal,
luego el Rey, propio señor,
y siendo justo el amor,
en virtud, y sangre igual
honra mucho vn Caualiero
preciarse de ser galan,
Tocan la caxa.
priſa las caxas me dan,
y en la bayna el blanco azero
dadme señora vn fauor,
y el cielo os guarde. *Elu.* No sè
que fauor daros podrè.
Iuã Qualquiera vuestro es mayor.
Elu. No hallo por vida mia,
porque sali descuydada.
Iuan. No se os de señora nada,
yo estimo la cortesia,
porque el deseo de hazelle
fue siempre el mayor fauor,
que amor no es mostrar amor,
que solo es amor tenelle.
Elu. Cosa que me aueys pedido
no os auia yo de dar?
del cabello la hè cogido,
la toca os doy Arellano,
y en el cabello me quedo.
Iuan Dezir mi señora puedo,
que assi la ocasion en vano,
pues de la mano se escapa
pidiendo el cabello yo,
y la toca me dexò
como al toro con la capa.
Elu. Cabello quereys? Mostrad
con que le corte. *Iuan.* Esso no,
porque no digan que yo
hize tal temeridad.
Que aũq̃ fuera hecho Español,
no es bie q̃ vn hõbre atreuido
diga en el mundo que ha sido
quien cortó el cabello al Sol.
Quedad con Dios pues q̃ baste
que sea del Sol la Aurora,
pues a su cabeça agora
quitè la cortina casta.
Que no puede en mas crisol
apurarse amor tan fino,
que en dezir vn hõbre indigno,
que fue Sumiller del Sol.
Y os juro a essos rayos bellos,
que son diuinos teſoros,
q̃ oy he de matar mas Moros,
que ella ha cubierto cabellos.
No os espanteys que mi boca
confiesse que he de hazer tãto,
pues con la toca y el llanto
me days tormento de toca.
No mas que es fuerça partir
donde aora manda el Rey.
Elu. Solo el Rey hiziera ley,
que me obligar a a morir,
Dios os buelua vitorioso.
Iuan. Y me buelua viuo a vos.
Elu A Dios mi don Iuan.
Iuan. A Dios
mi Eluira: pecho animoso
mirad quien soys, y cumplid
esta promessa vizarra
sangre del Rey de Nauarra
y de las hijas del Cid.

Van-

Vanse,y salen Alid Rey Moro, Amir General, Soldados Moros.

Alid. Que viene el Rey Christiano? *Ami.* Y tan furioso
salio de Estella, o Rey en busca tuya,
como desciende el rayo poderoso.
Alid. Assi fenezca la arrogancia suya,
sabe Carlos que soy Alid famoso?
Amir. Sabralo, quando muera, o quando huya.
Alid. Sabe como en el cuerpo soy Gigante?
Milon en fuerças, y en firmeza Atlante?
Sabe que la frontera de Castilla
dexo talada y conuertida en fuego,
y que del Duero a la famosa orilla
llegué con mas furor que a Troya el Griego?
Sabe que al resplandor desta cuchilla
tiembla el Frances, y esta el de España ciego?
Sabe quan libre hasta Navarra bajo
desde los campos fertiles del Tajo?
No deue de saber que gente alisto,
no deue de saber que fuerças tengo,
con que furor sus limites conquisto,
ni que de Fez a ser su incendio vengo.
Amir. Carlos aunque te ha oido no te ha visto.
Alid. General porque el viene me detengo,
que á no saber que llega a ver la prueua,
yo le lleuara de quien soy la nueua.
Venci, deshize, conquisté furioso
el furor, el valor, la fuerça estraña,
con armas, gente, y arte belicoso,
lo que el Betis, el Tajo, el Duero baña.
Soy Marte, muerte, estrago poderoso
de Fez, Tunez, y Argel, y vine a España
a herir, matar, quemar, gente, armas, tierras,
Rey, furia, y fuego en yra, sangre, y guerras.
Aquellos tres antiguos Gerriones,
a mi temido alfanje, y cimitarra
presumo opuestos en los tres varones
de Castilla, Aragon, y de Navarra;
Pero ya sus Castillos, y Leones
la cadena, y la roja y blanca barra

del

del nueuo Alcides dexarà la mano,
que el era Hercules Griego, y yo Africano.

Toca al arma, y ſale Tariſe Moro.

Tarif. Que hazes famoſo Alid,
cuyas azules vanderas
han ſido eſpanto de Eſpaña,
que teme otro Muza en ella?
Tu fuerte gente apercibe,
que de la Nauarra Eſtella
deſciende el Nauarro Carlos
a detener tu ſoberuia.
Que no entrarás en Nauarra,
ni en ella pondràs tu enſeña
viene jurando a ſu gente
por animarla a tu ofenſa.
Antes dize que en lugar
de las lunas, que ſangrientas
penſaſte ver en Pamplona,
pondrà tu infame cabeça.
Que ſi tu de ſer Gigante
en cuerpo y fuerças te precias,
el trae conſigo vn hombre
que es Dauid en cuerpo y fuer (ças.
Eſto ha cõtado vna eſpia,
que entre vna verde alameda
ayer vio paſſar el campo.
Alid. Detened Tarife la lengua,
Carlos oſſa hablar en mi?
Carlos ſe pone en defenſa?
mira que vendra a pedirme
piedad el pecho en la tierra.
Hombre alguno tiene Carlos,
q̃ me iguale en cuerpo, y fuer- (ças,
auiendome hecho Alà
monſtruo de naturaleza?
Toca eſſas cajas, leuanta
las lunas a las Eſtrellas,
que aun ellas no eſtan ſeguras
de la creciente que lleuan.

Tocan al arma.

Oy lleuare preſo a Carlos
donde los ojos le vean,
que pueden veneerme a mi,
porque es deydad la belleza.

Vanſe, y tocan arma y hazeſe eſta batalla dentro ſalicndo algunos Chriſtianos huyendo de los Moros, y Carlos con vn baſton, y eſpada deſnuda.

Carl. A donde vays fugitiuos,
no ſon trofeos mas ciertos,
quedar cõ hõra aunq̃ muertos,
que boluer con ella viuos?
Quando fue mejor la vida
que el honor, pues ſi es mejor,
a donde vays ſin honor
con tan vergonçoſa huyda?
Bolued, porque os apercibo
ſino os mueue Rey, ni ley,
que perdereys vueſtro Rey,
porque no he de boluer viuo.

Sale Don Rodrigo Ruyz.

Rod. Tente ſeñor, donde vas,
que ya el Moro vitorioſo
corre el campo mas furioſo
que ſe vio rayo jamas?
Ya es tu valor ſin prouecho,
la gente a huyr ſe reſuelue,
que

q̃ al Moro la eſpalda buelue,
porque ve la muerte al pecho.
Todo el daño ha procedido
de aquel valiente Africano,
que el alfanje haſta la mano
lleua de ſangre teñido.
Es en el cuerpo Gigante,
en las fuerças Rodamonte,
q̃ tendra en el ombro vn mõte,
como tiene el cielo, Atlante.
Eſta es fortuna de guerra,
buelue a Eſtella gran ſeñor,
que no ofende a tu valor
lo que la fortuna yerra.
Car. Don Rodrigo, aunq̃ la ſuerte
en la guerra puede echar
del encuentro, del hazar
de la vitoria, o la muerte.
Mal ſera contado a vn Rey,
que buelua, huyendo, y vẽcido,
ſi a defender ha venido
ſu eſtado, vida, honra, y ley.
Si quereys, venid conmigo,
a morir voy por mi Dios,
y mi patria. *Rod.* Voy con vos.
Vanſe, y ſale Arellano con vna lança, y vn paues blanco todo.
Iuan. El Rey es, y don Rodrigo,
con que valor van entrando
a morir, que ya ſin gente
la muerte famoſamente
van con honra procurando.
Huyendo van los Nauarros
por el gran valor de Alid,
bolued, bolued a la lid
o Caualleros vizarros,
Bolued, bolued; como van
las vanderas por el ſuelo,
el temor los buelue en yelo
ni ay pendon, ni ay Capitan.
Pues Capitan ha de auer,
y pendon no ha de faltar,
eſta toca quiero atar
a donde la puedan ver.
Ea toca de aquel Sol,
que al cielo ſus rayos junta,
pareced en eſta punta
reſplandeciente farol.
Hazed oficio del Faro
a tantas naues perdidas,
por tener en mas las vidas,
que el honor vnico, y claro.
Que ſi os atè por fauor
del Sol al braço, feria
al alua que a medio dia,
en alto eſtareys mejor.
Sale vn ſoldado maltrapillo, y llamado Bolaños huyendo dize mientras ata la toca.
Bola. Adonde podrè eſconderme
deſte riguroſo tranze,
que el fiero Moro no alcanze
en todo eſte campo a verme.
Penas no me reſpondeys?
Arboles no me llamays?
lo que a las fieras les days,
a vn hombre negar podeys?
Quien me ſaco de mi tierra
donde era vn pobre paſtor,
para venir al furor
de la ſiempre infuſta guerra?
Iuan. La toca eſtà bien atada,
ea Nauarros valientes.
Bola. Valame Dios!
Iuan. No te auſentes
ſoldado, toma la eſpada,
porque la dexas caer?
Bola. De miedo de vueſtra voz.
Iuan Parezcote muy feroz?
Bola. Muy feroz deueys de ſer.

Iuan.

*n.*Donde yuas? *Bol.*Huyendo
de vn Gigante que no hombre.
*n.*Sabes ſoldado mi nombre?
*l.*Pienſo que os voy conociẽdo.
*an.*Tienes mucho miedo?
l Tengo
el que baſta para huyr.
*an.*De que huyes? *Bol.*De morir,
porque a ſolo vencer vengo.
*an.*Pues huyendo no ſe vence,
conmigo oſarás boluer?
*ol.*Haré lo que viere hazer,
todo ſerà que comienze.
*an.*Pienſa en la infamia de huyr,
y en la gloria del vencer.
*ol.*Ya lo pienſo.
*an.*Eſſo has de hazer.
ol. Con vos me atreuo a morir,
pero dezidme a quien ſigo.
an A Ramirez de Arellano.
*ol.*Pues cierra EſpañaChriſtiano
Ceſar que vos vays conmigo.
Vanſe, la guerra ſuene, los Moros bayan ſaliendo de vencida y Amir con baſton, y la eſpada deſnuda.
*Amir.*Tan preſto tanta mudança
pele a la fortuna eſquiua,
ya ſe eſcucha Carlos viua,
ya Carlos victoria alcança.
Diosſa mudable, y ligera
eſtas loca por ventura?
Tan poco el humor te dura?
Tan preſto el ayre te altera?
Bolued Moros, donde vays?
Sale Tariſe.
*Tarif.*No te eſpantes fuerte Amir
de ver nueſtra gente huyr.
Ami. No me he de eſpãtar q̃ huya
ſi agora el Chriſtiano huìa,
y el Moro en tanta alegria
publicaua la vitoria,
y ya el alcance ſeguia?
*Tar.*Bien puedes doblar las lunas
de las arrogantes haſtas,
ſino es Amir que contraſtas
tu ſolo a tantas fortunas.
Vn valeroſo Chriſtiano
no pude ſaber quien es,
la ſeña es blanco paues,
aunque ya jaſpe Africano.
Puſta vna roca en la punta
de vna lança en que ſe libra
ſu vitoria y que la vibra
tanto que los cabos junta.
Por medio de la batalla
a buſcar a Alid entrò,
que bañado en ſangre hallò
mano, alfanje, eſcudo, y malla.
Y aſirmandoſe con el
le abrio con tal fuerça y arte
el pecho, que en la otra parte
vieron el freſno cruel.
La lança luego le arranca,
donde la roca que moja
en ſu ſangre ſalio roja,
aunq̃ eſtaua en el pecho blanca.
No cayò apenas Alid
quando deſmayando todos
huyen de diuerſos modos,
y deſamparan la lid.
Carlos publica victoria,
y animado ſu eſquadron,
ſiguiendo el rojo pendon
rinde al Chriſtiano la gloria.
*Amir.*Muerto es Alid?
*Tar.*Muerto es.
*Amir.*Pues q̃ harè ſi todos mueré?
*Tar.*Huyr ſi ſus manos quieren
dar licencia a nueſtros pies.
Sale

Sale Bolaños dando muchas cuchilladas a vna tropa de Moros.

Bol. Huyd perros, que ha salido
vn Leon ya sin quartana
de la leonera Arrellana.
Tari. Amir todo va perdido.
Amir. Retirate que es fortuna
desecha. *Bo.* huyd, huyd galgos,
que en estos brauos hidalgos
traygo la cruz de essa luna.
Mor. Quiẽ eres fuerte Christiano?
Bol. Vna vela que encendio
Iuan Ramirez de Arellano.
Moro. Arellano? huye Leocan.

Sale Arellano.

Iuan. Que es esto fuerte soldado?
Bol. Las liciones que me has dado
inuencible Capitan;
hagolo bien? *Iuan.* Has de ser
vn Hector. *Bol.* Ya lo veras,
basta que no topa en mas
que pegar, y no temer;
pues voto. *Iuã.* Tẽte y no jures.
Bol. Como encarniçado estoy,
hablo al lado de quien soy.
Iuan. Que mejorarte procures
es lo que de ti deseo.
Bol. Yo he de ser vn gran soldado,
que el Sol que me ha leuantado
me ha dado el ser que poseo.
Y que aquesto ha sido assi
cliá muy claro Señor,
vos soys Sol, yo era vapor,
desde el suelo a vos subi.
Y como me leuantastes,
en rayo me conuertistes,
con que tal fuego me distes,
que todo el campo abrasastes.
Solo quiero que sepays,
que desde oy he de seruiros,
vos aueys de persuadiros,
que vn perro en casa criay
Y os juro a Dios de ser tal,
para llamarme de ayuda,
que antes de vos tẽgays d
que de mi pecho leal.
Iuan. De dõde eres? *Bol.* Monta
Iuan De que Ciudad?
Bol Soy de Ouiedo. (pue
Iuan. Que nombre? *Bol.* Susten
que ay mejores solos tres.
Iuan. Quales?
Bol. Ser de ser el Rey y el vues
que soys famoso Arellano
dessu primo, primo herman
defensor, y amparo nuestro
El otro es el de Viuar,
que por madre os dio Cassi
de aquel Cid, cuya cuchilla
hizo a los Moros temblar.
Luego Arellano entra el mi
que soy Bolaños. *Iuan.* Bolañ
Bol. Assi me llamo los años
que tengo. *Iuan.* Famoso bric
Fue tu hidalguia solar,
o hecho notorio? *Bol.* Fue
vna cosa que os dire
quando aya tiempo, y lugar,
porque viene el Rey a veros.

Salen Carlos, Don Rodrigo, y Caualleros de guerra.

Car. Dadme essos braços sobrin
Iuan Señor dellos soy indigno.
Car. Pues señor de los Cameros,
como amigo me los dad,
sino quereys por pariente.
Iuan. Beso os los pies.
Sancho. Que esto intrente?
Rod. Su valor paga, y lealtad.
Carl. Cubrios Don Iuan cubrios.

Iuan,

Eſtays preſente ſeñor,
carecen de valor
os cortos ſeruicios mios.
.Cubrios. *Iu.* Vos ſoys mi Rey.
Rabio de enojo. *Rod.* Callad,
que eſta es deuda, y amiſtad.
s. Es neceſsidad ſin ley,
no deue mas a eſtas manos
que eſtos Reynos le aſeguran?
. Que eſtos bellacos murmurā
del valeroſo Arellano;
pues por vida de Bolaños,
q ie a no eſtar el Rey aqui?
n Eſtos murmuran de mi?
No ay amiſtad ſin engaños,
no ay hazaña ſin enuidia,
no ay priuança ſin cuydado,
que lo que alegra al honrado
al que es villano faſtidia.
r. El auer muerto al Rey Moro
de aquella fuerte lançada,
cuya toca enſangrentada
luce mas que liſtas de oro.
Oy me ha dado la vitoria,
el honor, la fama, y vida,
que vien ſus manos perdida,
y ganada en vueſtra gloria.
Blanco el eſcudo traeys,
por lo que Nauarra os toca
partidle con eſſa toca,
y el medio rojo pondreys.
Aſsi que de oy, mas don Iuan
eſſe eſcudo, o paues franco
ſera colorado, y blanco.
uc. Bueno es eſto, armas le dan.
an. Señor todo eſſo os deuia,
mas como Sol del valor
no perdeys el reſplandor
por comunicarle al dia.
Las manos bueluo a beſaros.

Car. Alto marchemos a Eſtella.
San. Yo harè q̄ eſta honra os duela
donde no podays quejaros.
Car. Cauallеros vamos todos
a alegrarnos deſte bien,
pues lo aueys hecho tan bien.
Rod. A ti Fenix de los Godos,
a ti Nauarro Pelayo,
deſpues de Dios gracias deue
la patria. *Car.* Y a quiē oy mue-
aquel inuencible rayo. (ue
Entrenſe quede Bolaños y Don Iuan.
Bol. Señor? *Iuan* Que quieres.
Bol. Eſcucha,
es tu amigo aquel que alli
va murmurando de ti?
Iuan. La enbidia sè yo q̄ es mucha,
no sè ſi lo es la amiſtad,
pero ſon de la virtud
la embidia, y ingratitud
contrarios. *Bol.* Aſsi es verdad,
pero no podrè yo hazer
a aquel hombre vn deſafio?
Iuan. Si fuera el agrauio mio
Bolaños pudiera ſer,
mas ſiendo de la virtud
corre por quenta del cielo;
ven conmigo que rezelo
que no intentan mi ſalud,
y los Reyes ſuelen ſer
faciles de perſuadir,
dificiles de ſeruir,
y ayrados en el poder.
Bol. Pues peſia a quien me pario
ſi ſe me cayò eſta eſpada,
y ſer de eſſa mano dada
tan grande valor me dio,
que oy he muerto con ſu azero
mas de cien Moros, es bien,
que eſtos embidiando eſten,
a quien

a quiẽ mas deuo, y mas quiero
eſpera traerete aqui
ſus orejas, y narizes.
Iuan. Paſo Bolaños, que dizes?
Hablen, murmuren de mi,
ten por hombre deſdichado
el que embidia no merece,
pero ſi ocaſion ſe ofrece
eſtimarè tu cuydado.
Ven que voy a ver a quien
eſtas embidias causò,
que merezco el fauor yo,
y dan a Sancho el deſden.
Bol. Cuerpo de tal, ya he caydo
de que aljaua es eſta flecha.
Iuan. Don Sancho tiene ſoſpec
de que ſoy fauorecido.
Bol. Mucho contẽto me has da
porque valiente no fueras
Ramirez, ſi no tuuieras
dos dedos de enamorado.
Vanſe.

Sale el Rey Don Pedro de Aragon, y algunos Caualleros.

Rey. La Ciudad ſe defiende. *Pard.* El Moro tiene
de algun ſocorro incierta confiança.
Antiſte. Pues ſufre los alaltos de tu gente.
Yrrea. Encarecida con dezir que es tuya.
Anti. Rey de Aragon, famoſo Rey don Pedro,
Valencia es fuerte, el muro belicoſo,
y enſeñado a ſufrir cercos y aſaltos,
no ſe ſi ha de ſeguir ſu juſto efeto
a la eſperança de tu pecho heroyco.
Rey Antiſte noble, y Pardo de la Caſta,
Caualleros iluſtres y famoſos,
y los demas famoſos Caualleros,
ya de mi intento aueys ſabido el alma,
no he de boluer a Çaragoça viuo
ſin humillar los Muros de Valencia;
falta de vn hombre que a la empreſa aſsiſta,
con eſpada y con ſeſo me ha obligado
a no apartarme, como veys del muro,
no porque no le huuiera entre voſotros;
mas porque entre tantos nobles Caualleros,
y tan grandes ſoldados de vna patria
fuera agrauiarlos elegir alguno,
mas eſto tiene ya juſto remedio.
Yrrea. Que determinas no elegir vn hombre
de tu famoſo exercito, y que quieres
traerle de otro Reyno? *Rey.* Fuerte Lope,
ſi tantos ſoys en la nobleza yguales,
ſi tantos ſoys yguales en la eſpada,

no yerro en elegir el estrangero.
Pardo. Embias a Castilla, o por ventura
de Portugal te inclina algun pariente
del Rey don Pedro? *Rey.* Ni Castilla agora,
ni Portugal a mi intencion se ofrecen:
tiene Nauarra vn Cauallero ilustre,
sangre de los Ramiros, que pudiera
ser otro Ephestion con Alexandro
en la lealtad, y por la heroyca espada
con los Stridas, otro fuerte Achiles,
llamase Iuan Ramirez de Arellano,
famoso por sus hechos, que mil vezes
contra el Frances, y el Africano barbaro
ha conseruado a Carlos la corona,
tiembla el Moro su espada, el Frances tiembla,
y solo con su nombre estan guardados
los limites del vno, y otro Reyno,
al Rey escribo que para este cerco
me embie a Iuan Ramirez de Arellano.
Pardo. Es Arellano insigne Cauallero
en quanto mira el Sol. *Vrrea.* Por toda España
tiene nombre. *Antist.* Aciertas en pedirle
a Carlos esse ilustre Cauallero.
Rey. Pues alto, suspendamos el asalto
hasta que venga, pues esta tan cerca,
y entonces su consejo, y experiencia
nos mostraran camino, y con su espada
tendra mejor suceso nuestra empresa.

ase, y salgã Iuã Ramirez y Bolaños.
l. Llega al balcon, y por Dios
que puedes llegar seguro,
que soy lo mesmo q̃ vn muro,
y tu, y yo para otros dos.
an Gentil encarecimiento.
l. Bien aurà que hazer nos den
dos si son hombres de bien,
bellacos pocos son ciento.
Y pues tu me has enseñado
a que fanfarron no sea,
como tu amor me lo crea,
te dire lo que he pensado.
Iuan. Que primas en la ocasion
q̃ estamos. *Bol.* Si verdad digo
pienso que vengo contigo,
y que dos mil hombres son.
Que quando te hizierã guerra,
solo que hazer me dexaras,
despojara lo que echaras
bañando en sangre la tierra.
Iuan Quedo, en el balcon està
la diuina doña Eluira,
Bolaños la calle mira.

R. Bol.

Bol. Mirada la tengo ya,
habla digo, o hablarela.
Iuan. Que la has de hablar?
Bol. Que aqui eſtoy
para ſeruirla, y que ſoy
de Ouiedo, y q̃ aqui en Eſtella
me has armado Caualiero
para guardar eſta eſquina.
Iuã. No es ocaſiõ. *Bo.* Pues camina,
q̃ aqui te aguardo, y te eſpero.
Elu. Es D. Iuan? *Iuã.* Ay prẽda mia,
ya dudays de conocerme,
o vueſtra memoria duerme,
o la voluntad ſe enfria.
Bol. Cuerpo de tal, y que bien,
que nunca el Diablo me enſeñe
a dezir eſto a mi dueña.
Elu. Durmiendo quereys q̃ eſten
memorias que vueſtras ſon,
ni voluntad que os adora
ſe puede elar, ſiendo agora
vn incendio el coraçon?
Bol. Que vocablo tan ſubido?
Incendio, o que ha ido hablar?
Elu. Mal ſe puede el fuego elar,
ſi Fenix el alma ha ſido.
Bol. Otro vocablo. *Iuan.* Mi vida
como paſaſtes mi ausencia?
Elu. Con eſperança, y paciencia
mi bien de vueſtra venida.
Bol. Aun eſto es ya mas caſero,
porque mi vida, y mi bien
yo me lo digo tambien
aunque venga como vn cuero
a qualquiera freganiz,
mas incendio, y fenix, no.
Elu. Temi la fortuna yo,
que ſoy amando infeliz.
Bol. Otro, viue Dios de hazer
vn Vocabulario nuevo.

Elu. Mas ya confiança tengo,
aunque es mudable, y muger
pues os dio el cielo victoria,
y al Rey mi tio por vos.
Iuan. Señora es cauſa de Dios
a quien ſe daua la gloria.
El Moro fue caſtigado,
murio Alid, el Rey me hon
Elu. Lo que os ha honrado sè y
y aun sè que os han embidia

Entre Don Enrique Conde de Traſtamara, y Don Beltran con capas de oro, y embocados, ſombreros con plumas, y eſpuelas doradas.

Belt. Aquel ſin duda es Don Iua
Bol. Dos hombres vienen aqui.
Enr. Solo eſſa *Belt.* Pienſo que ſi.
Enr. Hablemosle don Beltran.
Bol. Si ſon los traydores fieros,
mucho miran ellos ſon,
oy pagareys la traycion
embidioſos Caualieros.
Enr. Que dize eſte hombre?
Iuan. Señora
del balcon os retirad.

Quitaſe del balcon y meten mano ellos.

Elu. Ay triſte. *Iuan.* Que es eſto?
Belt. Hablad
Conde con Don Iuan agora.
Bol. Aunque os peſe ha de viuir
Iuan Ramirez de Arellano.
Enr Tened hidalgo la mano,
que eſſe vengo yo a ſeruir.
Iuan. Bolaños tente, y repara
q̃ no es D. Sãcho. *Bo.* Aqui eſto
contra el Infierno. *Enr.* Yo ſ-
el

el Conde de Traſtamara.
Don Enrique ſoy, hermano
del Rey don Pedro. *Iuan.* Señor?
Enr. En buſca de tu valor
vengo famoſo Arellano;
eſſe hidalgo es de fiar?
Bol. A no ſer Rey quien lo dize
por vida. *Bel.* No contradize
la verdad el preguntar.
Enr. Yo pregunto noble hidalgo.
Bol. Yo ſoy vueſtro ſeruidor
ſi con mi corto valor
os puedo ſeruir en algo.
Bolaños ſoy montanes,
lo demas dirá don Iuan.
Enr. Conoced a don Beltran.
Iuan. Dadme don Beltran los pies.
Bol. Dexad inciſo Arellano
los cumplimientos aqui.
Iuan. Señor donde vays anſi?
Enr. Huyendo voy de mi hermano.
Mas eſtadme vn rato atento,
ſabreys mejor la ocaſion,
que a los que como vos ſon
digo anſi mi penſamiento.
Que por vueſtra calidad,
y hazanas paſando a Francia
tuue por mas importancia
negociar vueſtra amiſtad,
que el peligro de mi vida.
Iuan. Dezid Señor, que yo creo,
que es buen fiador mi deſeo
de la merced recibida.
Enr. Yo ſoy famoſo Ramirez
hijo del Rey Don Alonſo,
de aqueſte nombre el onzeno
de los Caſtellanos Godos.
No fue pues lo ſabe el mundo
legitimo el matrimonio
de doña Leonor mi madre,
mas no por eſſo antepongo
la de don Pedro a la mia
cuyo apellido famoſo
fue de los buenos Guzmanes,
y ella por ſi buena en todo.
Huuo en ella a don Fadrique,
oy Maeſtre generoſo
de Santiago, cuyos hechos
ſe eſtienden de Polo a Polo.
Huuo tambien a don Tello
ſeñor de Aguilar, y a otros,
que han parecido muy bien
a ſu padre inuicto heroyco.
Murio en Gibraltar de peſte,
reyno don Pedro, que ſolo
era juſto que reynaſſe,
yo lo obedezco y conozco.
Lleuamos al muerto Rey
en triſte eſquadron lloroſo
para enterrarle en Sevilla
como ſus hijos noſotros.
Entro en Medina Sidonia
mi madre, y los embidioſos
de aquel Rey ſe la auia dado
con las Villas del contorno.
Trataron de que ſe alçaua
con el fauor poderoſo
de ſus hijos, y parientes
en daño del Rey notorio.
Concertaron de prendernos,
mas ponrendonos en cobro,
yo a lomenos a la embidia
di con la capa en los ojos.
Repartieron los oficios,
Alferez del Rey famoſo
fue don Iuan Nuñez de Lara,
que lleua el eſtoque al embro.
Pero Suarez de Toledo
fue Camarero, aunque poco,
y el gran don Pedro de Castro
fue

fue ſu mayor Mayordomo.
Tuuo el Adelantamiento
de Caſtilla, oficio honroſo
Garcilaſo de la Vega,
buen ſoldado, y hombre docto.
La copa Alonſo Fernandez
Coronel, en fin a todos
premiaron, y ſolamente
nos quitaron a noſotros.
Lo q̃ ha hecho el Rey no digo,
digalo el Reyno quexoſo,
que ya me llama ſu Rey,
ſabe el cielo que lo eſtoruo.
Pero agora que a mi madre,
que con lagrimas la nombro,
no ſolo prende en Sevilla
con temerario alboroto.
Pero a vn eſcudero vil,
llamado Olmedo, o Reynoſo
manda que la paſe el pecho,
de furia me bueluo loco.
Cayò mi madre Arellano,
que el dia antes eſte roſtro
me bañò de tierno llanto,
diziendo entre mil ſollozos.
A Dios hijo que no pienſo
que mas te verán mis ojos,
cayó en fin ſobre el eſtrado,
a quien vn lebrel piadoſo
guardò la ſangre aquel dia,
a cielos como no rompo
vueſtras puertas con ſuſpiros,
flechas que del alma arrojo.
Dixóle ſeguame han dicho
todo el puñal aleuoſo
metido en el blanco pecho,
vel que ſangrientos deſpojos.
Eſto a ſus hijos Ramirez,
y otras razones a otros
han mouido a lo que ſabes,
yo con razon me prouoco.
A Francia voy por ſaber
que Eduardo iluſtre moço,
Principe de Ingalaterra
viene en fauor deſte monſtruo
Si tu Caualloro fuyſte,
ſabio, iauido, vitorioſo,
para la ocaſiõ me ayuda, (otro
pues ni eres de vn Rey, ni
Tendrè mi empreſa por facil
y ſi la corona de oro
Caſtilla pone en mi frente,
y el cetro en la mano romo,
Yo te darè parte en ella,
y ella y yo ſeremos poco
para pagarte Arellano,
en cuyas manos me pongo.
Iuan. Rey famoſo de Caſtilla,
que ya eſte nombre te doy,
lo poco que valgo ſoy
vna Fortaleza y Villa.
Oy tendras como eſte pecho
llana y fuerte a tu ſeruicio.
Enriq. Baſtame a mi por indicio
lo menos de lo que has hecho
dame eſſa mano. *Iuan.* Señor
de rodillas pidirè
las vueſtras. *Enr.* D. Iuã yo hallo
en ti vn hombre de valor,
en fin palabra me das
de ayudarme en la ocaſion.
Iuan. Y los que mis deudos ſon.
Bol. Añade otros pocos mas,
que tienes muchos criados.
Iuan A Bolaños conoced.
Enr. Harele toda merced. (dos
Iuan No ay como el quatro ſold
Bol. Como quatro?
Iuan. Luego no?
Bol. Gracia por Dios has tenido

ſi

ſi yo no huuiera nacido
no auia otro como yo.
Vaya vueſtra Mageſtad
a Francia, y buelua a Caſtilla,
que al paſar por eſta Villa
le haremos toda amiſtad,
y como lleue a los dos.
llueua don Pedros el cielo.
viq. Yo agradezco eſſe buẽ zelo,
a Dios Arellano, a Dios.
uan. El cielo ſeñor te guarde,
no te ofrezco aqui mi caſa,
que quien con ſecreto paſa,
no la querrà. *Enr.* Ya es muy tar
las poſtas bueluo a tomar, de,
a Dios Bolaños. *Bol.* A Dios.
el. A Dios Ramirez. *Iuã.* Yo y vos
deſpacio auemos de hablar,
quando boluays por aqui. *Vãſe.*
elt. Y yo en coſas de importãcia,
para la buelta de Francia.

Sale Oloriz y Ruyz Taez.

lor. Eſtà aqui mi ſeñor? *Bol.* Si.
lor. Eſte hidalgo Caſtellano,
que el Rey D. Pedro te embia,
te ha buſcado todo el dia.
Ruyz Dadme eſſos pies Arellano.
Iuan. Alçaos hidalgo del ſuelo.
Ruyz. Eſta carta es de mi Rey.
Iuan. Eſtimarla es juſta ley,
lo que me pide rezelo.

Lee. Ramirez de Arellano mi pariente, conociendo vueſtro mucho valor, y la preſente neceſsidad en que eſtoy, os ruego que vengays a Caſtilla, donde os hurè el acogimiento que merece vn Caualiero tan leal, y de tan alta fama, y opinion. Fuera deſto, ſi a caſo Don Enrique mi hermano paſſare por Nauarra a Francia, ſignificareys al Rey, a quien eſcribo tambien, lo que guſtarè; de que le mate, o prenda, y ſi lo hazeys por vueſtra perſona, os harè igual con la mia. Dios os guarde. De Toledo, el Rey Don Pedro de Caſtilla.

Direys al Rey menſagero,
que yo tengo agora dueño
a quien la lealtad enſeño,
que deuo a ſer Caualiero,
y que no puedo faltar
por agenos intereſes,
mientras Moros y Franceſes
no le dexan ſoſegar;
q̃ Don Enrique eſtà en Francia
aurà mas de quinze dias.
Ruyz. Que las diligencias mias
fueron de poca importancia?
hablar quiero al Rey.
Iuan. Venid conmigo.
Ruyz. Que eſte es aquel,
que los Moros tiemblan del?
Bol. Eſte matò al Moro Alid,
que era nieto de Mahoma.
Iuan. Q̃ aun no me han dado lugar
mi bien de poderte hablar,
la toca Bolaños toma,
y haziendo ſeña al balcon,
diràs que ſi la conoce
a doña Eluira, y que goze
ſu parte de aquel blaſon.
Bol. Viue Dios que viene el Rey.
Iuan. Eſcondela.
Bol. Aqui la meto.
Iuan. Los Traydores en efecto.
Bol. De baja ley.

El Rey Carlos, Don Sancho y los demas, trae el Rey vnas cartas.

Carl. Esto que digo escriben los dos Reyes.
Sanc. Aqui está Iuan Ramirez. *Iuan.* Aqui tiene
vn hidalgo que viene de Castilla,
requiere mas secreto. *Car.* Sea en buen hora
Iuan Ramirez *Iuan.* Señor? *Carl.* Estas dos cartas
son de dos Reyes, y los dos son Pedros,
vno de Portugal que agora tiene
pesadumbres, y guerras con su hijo
sobre el amor de doña Ines de Castro,
con quien quiere casarse sin su gusto.
Y el otro de Aragon, entrambos quieren
que los sirvays, entrambos me han pedido
que os embie a sus Reynos. *Iuan.* De essa suerte,
tres Reyes todos Pedros, todos fuertes
quieren señor que vaya a su seruicio,
porque esta es del Rey Pedro de Castilla,
y de Aragon, y Portugal essotras.
Car. El de Aragon os haze Iuan Ramirez
su Camarero, y general os haze
para el cerco famoso de Valencia.
Iuan. Y yo tendré mas gusto de acudirle
por la amistad que entre los dos tenemos,
pues vos quereys que os dexe. *Car.* Y lo deseo.

Vase el Rey.

Iuan. Sino huuiera en ausencia. *Sanc.* No prosigas,
que el Rey tambien delea. *Iuan.* El Rey gustara
que vn hombre como yo no le sirviera
si no huuiera traydores? *Sanch.* Mientes. *Iuan.* Muera.
Sanch. Aqui deudos. *Bol.* Al de Arellano.
Sanch. Muerto soy. *Iuan.* Acabaron tus engaños,
ven por aqui. *Bol.* Contigo va Bolaño.

Fin del primer Acto.

ACTO

ACTO SEGVNDO,
DE LOS RAMIREZ DE
ARELLANO.

Perſonas que hablan en el.

El Conde de Rueda.
Antiſte Moya.
Pardo.
Vrrea.

El Rey de Aragon.
Iuan Ramirez.
Bolaños.
Çulema.

Clorindo.
Doña Eluira.
Roſarda.
Quatro Moros.

Salen el Rey de Aragon, Iuan Ramirez, Bolaños, y ſoldados, el Conde de Rueda, Antiſte, Pardo, y Vrrea.

Vrr. Aſaltar oy la Ciudad
deſea el Rey. *Iuan.* Solo en mi
verà vueſtra Mageſtad
la humildad con que naci.
Arag. Ya es vueſtro aqueſte baſtõ.
Iuan. Tomandole de eſſa mano
vereys que el, y el braço ſon
del gran Templo Valenciano
las colunas de Sanſon.
Que pues ya ha venido aqui,
donde deſeos me traen
de lo que hazer prometi,
ſi el baſton, y braço caen
caerà el Templo ſobre mi.
Arag. Hablad eſtos Caualleros.
Iuan. Todos los vengo a ſeruir.
Rued. Y todos a obedeceros.
Ant. Sus piedras ha de rendir
el muro a vueſtros azeros.
Bol. Alomenos dando en ellas
muchas finas cuchilladas,
ſacarà don Iuan centellas,
que las que eſtan apartadas
puedan abraſarſe dellas,
que lo ſabe hazer la mano
de Ramirez de Arellano.
Iuan. Bolaños no hableys aqui,
que ya lo ſaben de mi,
y lo tienen por muy llano.
Bol. Yo puedo hablar muy ſin mẽ-
pues traigo ceñida al lado (guа,
de cinco palmos la lengua,
y hago, y digo, y ſoy criado
de quiẽ tantas Lunas mengua,
aunque crecientes eſten,
y tantas flores de Liſes
tiene marchitas tambien.
Iuan. Que no ay porq̃ los auiſes,
ellos lo ſaben muy bien.
Bol. Embidia ſaca y allà
boto al diablo, ſi me enojo.
Iuan. No ves que el Rey aqui eſtà?

Bol. Pues por esso no me arrojo,
que huuiera mil muertes ya.
Ruyz. Quien es este hidalgo?
Iuan. Vn hombre (do,
de mi casa. *Bol.* Vn hõbre he si-
que a la sombra de su nombre
tantos hombres he vencido,
que no ay hõbre q̃ no asombre.
Arag. Vamos a ver Arellano,
por donde asaltar podemos
el muro. *Iuan.* Lo flaco, y llano
de aquella parte asaltemos.
Vrrea. Enojado me ha el villano.
Iuan. Pero señor vuestra Alteza
se retire a lo seguro,
mientras reconozco el muro,
que os guardo como a cabeça,
y como pies me auenturo.
Ara. Esso no, vaya vn soldado.
Bol. Yo yrè, y echarè los muros
a cozes del otro lado,
para que veays seguros
lo que està dentro encerrado,
para que sepays quien es
Bolaños el montañes.
Iuan. Señor vn caso tan graue
halo de hazer quien lo sabe,
dame Oloriz el paues.
Ara. Aora bien yo me retiro.
Ruyz. A la mira quiero estar,
de quien de mirar me admiro,
que no acabo de mirar
lo que en sus hazañas miro.
Vrr. Mi embidia confieso.
Antist. Y yo.
Pard. El Montañes me cansò.
Vrr. Aì le cantarè la malla.
Vanse todos, quedan Bolaños, y Iuan Ramirez.
Bol. Tambien acà embidia?
Iuan. Calla.
Bol. Vas al muro? *Iuan.* Luego
Bol. Mira que pueden tirarte
vn flechaço de vna almena,
yo irè, retirate aparte.
Iuan. Si fuera tu vida agena
no fuera mucho dexarte,
pero si es la propia mia,
que diferencia es matarme?
Bol. O bendiga el cielo el dia
que te conoci? *Iuan.* Llegarme
quiero, de mi te desuia.
Bol. Esso puedes perdonar,
que contigo he de llegar.
Iuã. Bolaños? *Bol.* q̃ no ay Bolaño
para estos Moros picaños
tanto es menester pensar?
Iuan. Quedo q̃ vienen dos Moro
con furia a entrar por alli.
Bol. Ya tendran de verte aqui,
nieue por sangre en los poros
Zulema, y Clorindo Moros, traen a d-ña Eluira en abito de hombre cautiua, atadas las manos.
Clor. Christianos ay jũto al muro
Zul. Si se ha perdido Valencia,
que no es el Lugar seguro.
Clor. Nobles son.
Zul. Gentil presencia.
Clo. Çulema a entrar me auẽturo,
si fuesse el Conde de Rueda
el que el paues blanco engasta
en rojo, y el que atras queda,
aquel Pardo de la Casta,
que no ay valor que le exceda.
Zul. Por codicia del cautiuo
no aurà cosa que no intente.
Clor. Quiẽ eres Christiano altiuo,
que junto al muro, insolente
mue-

uestras valor exceſsiuo.
Con qual armado eſquadron
eſta campaña paſeas,
que es loca ſatisfacion
ú vienes ſolo, que creas
tu arrogante preſuncion.
Eres el Conde de Rueda?
eres Pardo de la Caſta?
n. Ten Moro la lengua queda,
que ſer yo Chriſtiano baſta
para que eſto intente y pueda,
ni el coraçon me ha engañado.
Ni arrogancia me ha traydo,
porque a mi, y eſte ſoldado
la obediencia ſolo ha ſido
q uien puede auernos forçado,
el efero que ha de hazer
mañana lo aueys de ver.
l. Cuerpo de Dios con tu flema,
ola Mahoma, o Çulema,
o lo que quiſieren ſer
deſnudente luego aqui,
que los quiero abrir a açotes.
lor. Fanfarron eſtas en ti?
pero porque no alborotes
la Ciudad, y el campo anſi,
dexame entrar en Valencia
a dexar eſte cautiuo,
que boluerè a tu preſencia
ſolo por la fe en que viuo,
ſi vn hora tienes paciencia.
uan. El cautiuo, y las dos vidas
dexareys, y no entrareys.
ul Quando las eſpaldas midas
vereys. *Mcten mano.*
el. O infames no hableys,
ſino es por bocas de heridas.
lor. Yo te matarè Chriſtiano.
uan. Perros no ſabeys que ſoy
Iuan Ramirez de Arellano?

Zul. Aqui eſtà Arellano? *Iuã.* Eſtoy
ſobre el muro Valenciano.
Clor. Huye Çulema. *Zul.* Ay de mi!
Bol. Debaxo del muro eſtàn,
Don Iuan retirate aqui,
que tiran flechas Don Iuan.
Iuan. Abrieronlos? *Bol.* Señor ſi,
Chriſtiano llegate acà.
Elu. A tus pies ſeñor eſtà
el cautiuo a quien das vida,
que bien es que el pie le pida
a manos que vidas da.
Iuan. No acierto a hablar?
Eluir. Ni yo a hablarte?
Iuan. Dona Eluira? *Elu.* D. Iuã mio?
Iuã. q̃ es aqueſto? *Elu.* Por buſcarte
hize aqueſte deſuario,
ſi fue deſuario amarte.
Iuan. Que me dizes? *Elu.* Lo q̃ ves.
Iuan. Señora dadme eſſas manos.
Bol. Y a Bolaños eſſos pies.
Elu. De don Sancho los hermanos
mi muerte intentan deſpues,
que de Nauarra ſaliſte
yo en tantas deſdichas triſte,
de mi tio aborrecida,
y auſente de aquella vida,
que en tu preſencia me diſtes
con Fortunio, y con Rojerio
haſta Valencia te ſigo
temiendo mi cautiuerio,
pero no ay fuerte enemigo,
donde amor tiene ſu imperio.
Quiſo Rojerio engañado
gozar don Iuan la ocaſion,
vna noche que en vn prado
lequitò amor la raçon,
que es beſtia amor deſatado.
Yua Fortunio a buſcar
a vn Lugar algun ſuſtento
por

por no me atreuer a entrar,
y el para ſu atreuimiento
buſcó tambien el lugar.
Hallòle, pero no en mi,
que con palabras fingidas,
que le amaua perſuadi,
porque amaua en el dos vidas,
que agora viuen por ti.
Con eſto el cruel vencido,
del ſueño quedò vencido,
atèle, y quedo en el prado
amor como beſtia atado,
y el como de antes florido.
Que el loco ſe perſuadia,
que me podria gozar
como yo le prometia,
luego que dieſſe lugar
Fortun, que temor fingia.
Mas corri ſin eſperalle
como me ves prado, y valle,
y al pie de vna fuente fria,
que en el verde manto hazia
de criſtal limpio vna calle.
La blanca Aurora que daua
nueuas del Sol, me mouio,
que por el monte bajaua
el Moro que me prendio
armado de Perſa aljaua.
Huir quiſe, pero viendo,
que la flecha preuenia,
detuue el paſo, fingiendo
ſer vn moço que venia
ſolo de la guerra huyendo.
Aſiome el Moriſco Alarbe,
que me trujo donde viſte,
diziendo, ſaliſte tarde,
mas ſi de la guerra huyſte,
allà boluerás cobarde.
Mas mintieron, pues a ti
me truxeron deſde alli,
q̃ aũq̃ es la guerra en ſu tier
eres la paz de mi guerra,
y el alma que viue en mi.

Iuan. Notable fue la ventura
con que ſaliſte de tantas,
pero encubrirte procura,
que del cabello a las plantas
ſe haze lenguas tu hermoſu
Ya has hecho moſtrar valor
a la fortuna, es mejor,
fuera del ſeruicio eſtaua
de Carlos, pues me embiaua
el propio al Rey mi ſeñor.
Ni podria ſaber de ti
ſi en la guerra, ni en la Corte
vienes a mi lado aſsi.

Elu. Prouò la fortuna el corte,
pero hale mellado en mi.
Que nombre me llamarás?

Iuan. Carlos ha de ſer tu nombr
para que te acuerdes mas,
de que te perſigue vn homb
a quien eſſe nombre das.
Mas quedaos los dos aqui,
que quiero reconocer
el muro. *Bol.* Pues ſolo? *Iuan.* S
porque ya no puede ſer
que me acompañe de ti,
que no ſera bien dexar
ſola a doña Eluira. *Bol.* El cie
te guarde.

Iuan. Y raſme a aguardar
a la tienda. *Elu* Que rezelo
me dexas? *Bol.* Dexa de hablar,

Vaſe Iuan.

que viue Dios ſi llouieſſen
flechas como en el Eſtio
graniço, y ſi le ſalieſſen
mas Moros que lleua el rio
arena, no le ofendieſſen,

es encantado Arellano.
uir. Ha Bolaños, el amor
es niño, y teme. *Bol.* Es en vano,
que es sobre todo el valor
de aquella inuencible mano.
u. Tu has amado? Sabes bien
lo q̃ es amor? *Bol.* Pesia tal,
era yo bestia, pues quien
no ha querido, o bien, o mal
con el fauor, o el desden?
De aqui a la tienda te quiero
contar mas de mil amores
desde el primero al postrero.
lu. Que vno bastaua no ignores
si fuera amor el primero,
essi es condicion liuiana.
ol. No es fino muy cortesana,
que el amor, y la camisa
le han de mudar muy aprisa.
lu. Como? *Bol.* Tres cada semana.
Vanse, y salen Yrrea, Antiste y Pardo vestidos de Moros.
ard. Bien venimos desta suerte
como Moros disfraçados,
para dar sin ser notados
a Iuan Ramirez la muerte.
Acerquemonos al muro,
que ya debe de boluer.
An. Con dos hõbres le fue a ver.
Yrr. Hizo bien por yr seguro,
mas no lo esta de los tres.
Pard. Tres a tres verà el vizarro
si ha de mandar el Nauarro
donde està el Aragonès.
Mas embraçad las adargas,
que siento gente.
Antist. Ver quiero
como da este Cauallero
a la fama historias largas.
Aqui os emboçad los tres.

Sale Iuan Ramirez con vna rodela, en que traerà clauadas tres flechas.
Iuan. Pareceme que es muy alto,
pero tentado el asalto
serà mas bajo despues.
Que aquel lienço que lo està,
està mas fortalecido,
que buena dicha he tenido
el boluer con vida acà.
Ninguna flecha me ha dado,
tres me han dado en la rodela,
que de Moros, que ay en vela!
està el muro coronado.
Saca las flechas, y esconde las.
Esconderlas quiero aqui,
en el pecho estan mejor,
serà aljaua del amor,
pues traygo flechas en mi.
Mas las que traygo en el cẽtro
son de persona mas fiera,
ojalà que a las de a fuera
resistiessen las de adentro.
Gente he sentido y sospecho,
que Bolaños ha tornado,
en Moros por Dios he dado.
Los tres le cercan.
Yrr. A Christiano. *Iuan.* q̃ quereys,
que en llamandome Christiano
respondo con estilo humano.
Yrr. Vienes solo? *Iuã.* No lo veys?
Yrr. Dos no vinieron contigo?
Iuan. Es verdad q̃ aqui han estado,
pero solo me han dexado
viendo que yua yo conmigo.
Que donde voy tantos van,
que no es menester ninguno.
An. Pues eres tu mas de vno?
Iuan. Prouadlo.
Par. Di a donde estan.

Iuan.

Iuan. Moros cobardes no soy
hombre q̃ hablo acompañado,
de que soys tres me ha pesado
viendo que conmigo estoy.
Que esto tanto os auentaja,
que yo quisiera de mi
la mitad quitarme aqui,
por no reñir con ventaja.
Par. Estraña satisfacion.
Iuan. Antes propia de mi pecho,
de quien està satisfecho,
y mirad que pecho es,
que tengo dentro tres flechas
que me han tirado sospechas,
y no me han muerto las tres.
La vna de embidia ha sido,
la otra de enemistad,
y otra de poca verdad.
Par. Vete Christiano que aqui,
si con otros dos vinieras
tres a tres en campo vieras,
que vno sobra para ti.
Que porque nobles nacimos
los tres no te acometemos.
Iuan. Aũq̃ soys tres soys estremos,
cuya virtud nunca vimos.
Y no os vays porque soys tres.
mas tanto miedo os he hecho,
que en yros por tres, sospecho,
q̃ os quereys yr con seys pies.
No huyays que oy es el dia,
en que tres flechas fue aguero,
que me señalò primero,
que entre los tres me veria.
Ea pues embidia fiera,
maliciosa, y disfraçada,
saca la espada. *Ant.* Essa espada,
otra espada sola espera.
Vno solo mete mano.
Iuan. Tu solo a morir venias,
pues villano en que te fias?
Ant. Aqui señores aqui, *Todos.*
que es temeraria su fuerça.
Iuan. No te lo dixe? *Par.* Detente.
Vrr. Tente Christiano valiente.
Iuan. Aqui va a ganar por fuerça,
no huyays, no os retireys.
Vrr. Tres no queremos matarte.

Metalos a cuchilladas, y salga el Rey de Aragon, vn Maestre Sala, y el Conde de Rueda, y pages con fuente, agua, y toalla.

Maest. Ya puedes señor lauarte.
Vase lauando.
Rey. O Conde en buẽ hora esteys.
Rued. Coma de espacio tu Alteza,
que Ramirez no ha venido.
Rey. Algo le aurà sucedido,
y estoy con tanta tristeza,
que dexarè la comida
solo por verle boluer.
Rued. Con gusto puedes comer,
defender sabra su vida.
Rey, Y aunque me lauo las manos
para comer, mas quisiera,
que para el asalto fuera
mesa de Reyes Christianos.
O Valencia quando en ti
comerà el Rey de Aragon,
quando de Christo el pendon
verán tus muros por mi.
Rued. Presto señor lo verás,
y mas con este bizarro,
nueuo Alexandro Nauarro
a quien oy tu bastendas.
Rey. Cielos si le aurã ya muerto?
Rey En Dios tengo confiança,
y en el valor de su lança.

Des-

Dentro ruydo grande de vozes, y espadas.

Rey. Que es esto, tal desconcierto,
pues como en mi tiẽda espadas?
Rued. Ola daca vna alabarda.
Rey. q̃ es del Capitã, no ay guarda?
Salen los tres huyendo de Arellano.
Iuan. Estas son Aras sagradas,
perdona entrar en tu tienda
inclito Rey de Aragon,
pues estos la culpa son
de que tu respeto ofenda.
Son Moros de vna celada,
que quando miraua el muro
salieron sobre seguro
a darme muerte pensada,
y en fin huyendo de mi
llegaron a donde ves.
Vrr. No huyendo, q̃ somos tres,
mas por cubrirnos ansi.
Rey. Pues que es esto?
Vrr. Disfraçados
en el abito que ves,
yuamos a ver los tres
los muros de Ali guardados.
Por hazer alguna hazaña
digna de vuestro valor,
quando le vi nos señor
pasear por la campaña.
Hablamosle reboçados,
y el presumiendo celada
sacò gran señor la espada
con otros siete soldados.
Y por no nos descubrir
acosados como ves
hemos llegado los tres
solo a darte que reyr.
Arag. Caso notable, es possible
que don Iuan no os conocio?
Iuan. El abito me engañò,
y mi condicion terrible.
Que en viẽdo Moros no quedo
con sentido para ver
si son, o si pueden ser, *Aparte.*
trocaron la embidia en miedo.
No serà bien deshonrar
tres tan nobles Caualleros,
aunque embidiosos, y fieros
me pretendieron matar.
Harèles vn gran seruicio
aunque nadie me obligò,
que yo he de hazer como yo,
y la embidia como vicio.
Dadme gran señor perdon
por essas virtudes raras
de auer pasado las Aras
de vuestro Real pauellon.
Que en todo dizen verdad
estos nobles Caualleros,
cuyos valientes azeros
muestran bien su calidad.
Que a no ser con ocho a tres,
y todos ocho tan buenos,
que a ser por dicha vno menos,
no intentaran lo que ves.
Porque tales tres espadas
no las he visto en mi vida,
pues con vna, y otra herida
de que vienen esmaltadas,
muertos dexan a los siete,
que ya no ay memoria dellos,
solo a mi de todos ellos
vida el cielo me promete
para que seruirte pueda.
Vrr. Ay tan notable virtud?
que viendo nuestra inquietud
lo que decimos conceda?
Gran Cauallero! *Par.* No solo
valiente, pero discreto.
Ant. q̃ no ay su ygual os prometo
deide

deſde el nueſtro al otro Polo.
Yrr. Yo le he cobrado aficion.
Pard. Perderè por el la vida.
Rey. De los tres tengo entendida
la embidia, y mala intencion.
Sin duda que le han querido
matar, y que es tan honrado,
que honrarlos ha procurado
quando ellos le han ofendido.
Iuan. Vueſtra Mageſtad perdone
darle eſta mala comida,
y el ofrecelle la vida
mi loco ſeruicio abone.
Que todo el muro mirè,
ſus defenſas, y pertrechos,
haſta el valor de los pechos
donde tan cerca llegue.
Y pues que comer queria,
y las manos ſe lauaua,
quando mi ignorancia eſtaua
disfraçada en valentia.
Aunque parezca inſolencia
para antes le quiero dar
fruta que pude alcançar
de las huertas de Valencia.
Rey. Fruta de las huertas? *Iuan.* Si,
y tan cerca de ſus muros,
que quiçà los hueſos duros
me coſtaran caro a mi.
Que ay exemplo deſde Adan
de que la fruta vedada
es mas cara que comprada.
Rey. Dadme eſſa fruta don Iuan,
que pues el principio es
por eſſas manos trayda,
que tal ſerà la comida
que eſpero por vos deſpues.
Saca las flechas.
Iuan Eſtas flechas ſon ſeñor
fruta que Valencia lleua,
con eſtos principios prueba
tu ſiempre Auguſto valor.
Eſtas naranjas deſpide
con ramos de blanco azar,
que deſtas ha de alcançar
el que la puerta le pide.
Muchas ſeñor me tiraron,
las tres que te preſentè
de la rodela quitè,
donde temblando quedaron.
Come, y la gente apercibe,
que oy ſerà tuya Valencia,
pues del Sol de tu preſencia
rayos Aragon recibe.
Vayan al muro derechas
conmigo eſquadras y tropas,
que oy te humillaran ſus copas
los arboles deſtas flechas.
Rey. El animo que me das,
o generoſo Arellano,
dize que el ſuſtento es vano,
y que el de tu esfuerço es mas
Yo quiero ordenar la gente,
no quiero comer. *Iuan.* Señor
el alma tiene valor
del corporal diferente.
Que comays es menester. (go
Rey. No lo harè, Dios me es teſti
ſino es que comays conmigo.
Iuan. Señor entraos a comer,
q̃ el hidalgo, aunq̃ eſtrangero
no es bien que ſe iguale al Rey
Rey. El guſto del Rey es ley,
aqui es el Rey Cauallero,
aqui es ſoldado no mas,
vos General Arellano.
Iuan. El eco del nombre es llano
no ha de ſer otro jamas.
Yo comerè gran ſeñor
con aqueſtos Caualleres,

cu-

cuyos famosos azeros
os mostraràn su valor.
q̃ no es bien que a parte esten
quando vos tanto me honrays.
Rey. Pues si vos de esso gustays,
yo gusto dello tambien.

A parte.

Con que discrecion obliga
sus enemigos a amor,
no he visto mayor valor
bien los ablanda, y mitiga.
Hazerle este honor queria,
mas confirme esta amistad,
que para mi voluntad
aura lugar otro dia.
Venid conmigo, que quiero,
que a mi comida asistays,
y que vna espada os ciñays
de antiguo y famoso azero.
Que fue de mi padre estima
mas que la mejor Ciudad.
Juan. Señor essos pies me dad. (ma?
Vrr. Si ha entẽdido el Rey la enig-
Juan. q̃ juro en vuestra presencia
si oy es Valencia asaltada,
poner la cruz de essa espada
sobre el muro de Valencia.

Vanse el Rey, y Ramirez.

Rued. Mal ha sucedido. *Pard.* Mal,
pero el hombre es de valor,
y obliga a tenerle amor.
Rued. Quando la virtud es tal
la mayor embidia vence.
Ant. Con fuerça, y con humildad
nos obliga a su amistad.
Vrr. Oy nuestra amistad comiẽce.

Salga Bolaños, y teniendole doña Eluira.

Bol. Sin Bolaños, y con Moros,
rabia me sudan los poros,
desuia. *Elu.* Deten la mano.
Rued. Que es esto? *Bol.* Bolaños es,
que viene a ver quien ha sido
con Arellano atreuido,
soys Moros? Pocos soys tres,
que yo buscaua trecientos.
Vrr. Christianos somos, y amigos,
que con traje de enemigos
engañamos sus intentos.
Sosiegate que Arellano
comiendo està con su Alteza.
Bol. Haze bien, que en su cabeça
pondrà el laurel Valenciano.
Honrele que lo merece
mas que quantos han nacido.
Rued. Vamos que viene perdido.
Vrr. Poco a su dueño parece.
Pard. El otro es todo humildad.
Ant. Alomenos discrecion.

Vanse Rueda, Antiste Vrrea, y Pardo salga Rosarda Mora en abito de Moro, con vna vanderilla blanca en vna vara.

Ros. Si llego a buena ocasion,
amor mi intento ayudad.
Elu. Vn Morillo viene aqui.
Bol. Muera. *Elu.* Tente q̃ es rapaz,
y con vandera de paz.
Bol. Pues ay paz en Moros? *Elu.* Si.
Ros. Sabreysme dezir señores
donde se aloja Arellano,
aquel Nauarro Christiano?
Elu. Mira que estos son traydores,
y le deue de buscar
para hazer algun enredo.
Bol. Pues dezir que yo soy puedo,
y el podrà seguro estar.
Que si fuere desafio
bien podrè salir por el.

Elu.

Bol Moro, hablando estas con el,
este es don Iuan dueño mio.
Rof Tu eres Iuan Ramirez? *Bol*. Si.
Rof. Tu? *Bol*. Yo.
Rof Mirandote estoy.
Bol. Que miras? *Rof*. No sè.
Bol. Yo soi. *Rof*. No. *Bol*. Yo mismo.
Rof. Escucha. *Bol*. Di.
Rof. A los muros de Valencia
llegaste. o galan Ramirez
de Arellano, cuyo nombre
los Polos del mundo mide.
Llegaste por ver los lienços,
que la antigua Ciudad ciñen
con las bien labradas puentes,
que el fresco Turia diuiden.
Era ya tu nombre claro
por quantos la Ciudad viuen,
desde la dama a la esclaua,
desde el soberuio al humilde.
Tanto que por las Mezquitas,
por las Zambras, y festines,
no se trataua otra cosa
entre Albucares, y Alifes.
Diole a vna dama gallarda,
aunque generosa, libre
deseo de ver el dueño
de quien tantas cosas dizen.
Y vino deste deseo
a estado tan loco, y triste,
que si no se llama amor,
es pensamiento imposible.
Sucedio que en la campaña
traer a dos Moros viste
vn esclauo de tu tierra,
a la que tu espada rinde.
Y no siendo viles hombres,
sino que ay quien los estime
al vno en lugar de Cesar,
y al otro del Griego Aquiles.
Sobre quitarles el preso,
tantas hazañas les viste,
tan gallardo te mostraste
tan diestro, tan inuencible,
que fue publico en Valencia,
y el Rey, y quantos le siruen
temblaron mas que Arellano
los campos del Turia pise.
Que de quantos en Espaňa
lança empuñan, armas visten
en las Barras de Aragon,
en las Quinas, o en las Lises.
Ya no pudo aquella dama,
cuyos deseos te dixe
sufrir mas sus alabanças
sin verte, hablarte, ni oyrte.
Tomò vestido de Moro,
y en dos tocas Tunecies
arò el femenil caballo,
del Sol algun tiempo eclipse.
Y saliendo de Valencia
sus tiernos pasos dirige
a las tiendas de Aragon, (ce.
hecha vn argos, bueltа vn lin
Su pensamiento es notable,
y aunque a su ser contradize,
no es mucho error, pues le ha
por vn hõbre tan insigne. ze
Quiere seruirle y quererle,
porque en quererle y seruirle
tiene Rosarda por cierto,
que todo su bien consiste.
Dirale grandes secretos,
por donde al Rey encamine
a lugar que halle muy facil
esta conquista dificil.
Solo quiere que le pague,
en que tambien facilite
la muralla del goçarle,
para que su amor conquiste.

Que.

que con esto le promete
leal, amorosa, y firme,
darle la Ciudad, y el alma,
donde tanto amor le imprime.
Bol. Y donde està Moro noble
essa dama? *Rof.* Ven conmigo.
Bol. Ay traycion? *Rof.* Allà es testigo,
que no vengo a trato doble,
Bol. Pues como la podrè ver?
Rof Solo mirandome a mi.
Bol Que tu eres Rosarda? *Rof.* Si.
Bol. No eres hombre?
Rof. Soy muger.
Bol. Paje. *Elu* Señor.
Bol. Que me dizes?
Elu. Que estoy rabiando de zelos.
Bol. Esto te causa desuelos,
quando es bien que solenizes
la burla que el ha de hazer?
Elu. Ay no le des esse nombre,
que pocas vezes el hombre
se resiste a la muger.
Que si nosotras teniendo
tanto honor que aventurar
aun no sabemos negar,
que harán los hombres pudiendo?
Como la echarias de aqui?
Bol. Señora si ella ha creydo
que yo soy el que ha querido,
y esta contenta de mi,
no me la mandes echar,
q̃ soy tierno aunque robusto.
Rof Que este es Ramirez?
Bol. Ni es justo
tan bella ocasion dexar.
Rof. El es hombre de valor,
y puesto que no me sale
tal, que al pensamiento iguale
que siempre es grande pintor.
Tocan la caxa.
Basta ser vnico agora
en las hazañas que ha hecho,
para sujeto de vn pecho,
que por su opinion le adora.
Elu. Aora bien, tenal es esta
de marchar al muro en orden,
plegue a Dios que este desordẽ
no tenga fin como hesta.
Que los principios contentos
suelen tener fines tristes.
Bol. Que poco en esto resistes
tus celosos pensamientos.
Mora noble, agradecido
estoy a tu voluntad,
el Rey marcha a la Ciudad,
mi ayuda le he prometido.
Ven conmigo, que en la tienda
agora podras quedar,
mientras voy a pelear.
Rof. Guardete A la dulce prenda,
y bueluate viua a mi.
Bol. Que te parece? *Elu.* Que rabio.
Bol. Que temes? *Elu.* Algũ agrauio.
Bol Marcha el rãpe? *Rof.* Mi biẽ si.
Bol. Perdido voy. *Rof.* Mi D. Iuan
si este alarbe no haze efeto,
mostrarte lugar prompto
por donde entrar la podran.
Bol. Vamos Rosarda querida.
Elu. Oy he. Tiger tirano!
Rof Yo te seguire Aleilino
donde te quiten la vida.

Vanse y salen Caxa Vandera, Soldados, Caualleros, Iuan Ramirez, el Rey Don Pedro de Aragon.

Arag. La ocasion ha llegado Caualleros
en que vuestros valientes coraçones

S el

el valor de Aragon mueſtren al mundo,
no tengo que deziros, honra es vueſtra,
que aunque os parece que la gloria es mia,
voſotros ſoys por quien el Rey la tiene,
la de Dios ſe procura ſobre todo,
de quien depende todo el bien humano,
el dilatar ſu fe mi pecho mueue
mas que otra cauſa, y luego el dolor grande
de ver que eſta Ciudad hermoſa, y rica
eſtè en poder del Africano Moro,
deuiendo ſer Corona deſtos Reynos,
como lo eſpero ſi ha llegado el dia,
que la pongays en la cabeça mia.

Rued. Como ha de remitirſe a nueſtras obras
tan preſto la reſpueſta Rey inuicto,
no es razon ocuparte con palabras
el tiempo que dilata el gran deſeo
que tienes de ceñir de laurel ſanto
las ſienes tantas vezes vitorioſo,
acomete ſeguro, que con vida
no ha de boluer Aragonès contigo,
● que has de entrar los muros de Valencia.

Arag. Darèmos el aſalto Iuan Ramirez?

Iuan. Ya tengo dicho gran ſeñor la parte
por donde aueys de entrar, que de la mia
no ſuelo dezir nada quando tengo
tan cerca la ocaſion en que moſtrarla,
oy cenareys en el famoſo Alcaçar
del Moro de Valencia, ● eſta ſangre
quedarà por teſtigo de mi celo,

Tocan caxa.

haziendo jaſpe las almenas blancas.

Arag. Pues alto generoſos Caualleros,
al arma, al muro. *Iuan.* Aquiles te acompaña.

Rey. Aragon, Aragon. Santiago, Eſpaña.

Dentro vn aſalto, y ſalga Roſarda con Bolaños.

Bol. Mucho reſiſte Valencia.

Roſ. Es el muro fuerte, y alto,
perdida al ſegundo aſalto
no harà tanta reſiſtencia.

Bol. A donde eſtà eſſe portillo,
que dizes que eſtà mas llano.

Roſ. Eſtà detras Arellano
de aquel ya roto Caſtillo.

Bol.

Bol. Mira que falto al asalto,
y murmurarán de mi,
que el resistillos ansi
nace tambien de que falto.

Aseule quatro Moros.

q̃ Moros sò estos? *Ali.* O perro,
date a prision. *Bol.* O villanos.
Cel. Ya no ay espada, ni manos,
q̃rer defenderte es yerro.
Bol. Rosarda? *Ros.* No ay q̃ mirar-
para quitarte a Aragon (me,
fingi tenerte aficion.
Bol. q̃ muger pudo engañarme?
Mas quiero disimular,
que vengarme por el filo.
3 Este en la guerra es estilo
siempre al contrario engañar.
4 Sabemos que tu podras
dar al Rey nuestra Ciudad,
que de tu felicidad
no està segura dos dias.
Y con esta estratagema
prenderte hemos procurado.
Bol. Aun mas aueys negociado,
no ay porque Valencia tema.
Porque ya de la hermosura
de Rosarda estoy de modo,
que he de ser Moro, y en todo
tendreys mi ayuda segura.
Palabra os doy en echando
el Rey de Aragon del muro,
de boluerme Moro, y juro
de cũplirlo. *Ros.* Estàs burlãdo?
Bol. Prometed que me dareys
a Rosarda en casamiento,
y sabreys despues mi intento,
y lo que he de hazer vereys.
Ali. Iura como Cauallero
Iuan Ramirez, que nos tratas
verdad. *Bol.* Las manos ingratas
de Rosarda por quien muero
me den muerte fino es cierto
lo que digo que procuro.
Ros. Cierto?
Bol. Y por Mahoma lo juro
de cumplir vuestro concierto.
4 Pues alto Rosarda es tuya.
Bol. Dadme vn vestido de Moro
para mas honra, y decoro
de mi pecho, y la ley suya.
Y subidme en esse muro,
donde no entrarà Christiano
mientras no quiera Arellano,
cuya defensa procuro.
Ali. Gran dicha auemos tenido,
entra en Valẽcia. *Bol.* Guiadme,
y por el portillo entradme
que aueys vosotros salido.
Cel. Rosarda oy a tu hermosura
deue esta insigne Ciudad
su rescate y libertad.
Ros. Y yo al cielo esta ventura,
vamos famoso Christiano.
Bol. Yo os hare. *Ros.* Que?
Bol. Resistencia.
Ali. Segura està ya Valencia,
pues la defiende Arellano.

Vanse, y sale el Rey, Caualleros, Iuan Ramirez.

Arag. Ramo a lamente nos defiende el muro
por esta parte el moro. *Iuan.* No te espantes,
que a la primer defensa este tan fuerte,
gente le faltara, que has hecho daño,
y a la segunda mostrara flaqueza.

Rueda. A donde eſtan aquellas valentias
de Iuan Ramirez Pardo? *Pardo.* En la campaña
ſerà valiente Conde con vn hombre,
mas no ſubiendo vn muro. *Iuan.* Eſtos murmuran,
a Caualleros oy el Rey deſea
entrar en la Ciudad, ſi alguno quiere
arrimar vna eſcala, y dar principio,
ſeguiremos le todos. *Arag.* Eſſo importa.
Iuan. No reſponde ninguno? Ola ſoldados
moſtrad la eſcala, el que quiſiere ſiga.
La eſcala arriman, y en el muro ſe ponen los Moros, y entre ellos Bolaños veſtido como ellos, aunque con donayre.
Bol. El que llegare aqui ſabra que tiene
otro Marte en defenſa aqueſte muro.
Sube Arellano, y tirale alcancias a la rodela.
Iuan. Perros yo ſoy Ramirez de Arellano.
Bol. Eſſe nombre eſperaua, afuera perros,
hazed lugar al hombre mas famoſo,
que ha nacido en Eſpaña, ni en el mundo.
Da Bolaños a los del muro muchas cuchilladas, y entra en el Iuan Ramirez, aunque por los lados otros Moros pelean con los Chriſtianos.
Iuan. Quien eres? *Bol.* Tente pues no me conoces?
Iuan. Quien eres? *Bol.* A Bolaños deſconoces?
Iuan. Por donde eſtas aqui, y en eſte traje?
Bol. Tiempo aurà de dezirtelo, publica
vitoria. *Iuan.* Ea Caualleros, yo he cumplido
la palabra que he dado al Rey don Pedro,
veys aqui leuantada ſobre el muro
la cruz deſta eſpada, arriba, arriba,
Aragon, Aragon, vitoria, viua, viua.
Todos diziendo viua, viua ſe entren.

Fin de la ſegunda jornada.

ACTO TERCERO,

DE LOS RAMIREZ DE ARELLANO.

Perſonas que hablan en el.

Iuan Ramirez.
Rey de Aragon.
El Conde de Rueda.
Antiſte. Pardo.
Roſarda.
Bolaños. Doña Eluira.
Vn Montero de Eſpinoſa.
Mendo Rodriguez.
Maeſtre de Santiago.
Don Rodrigo.
Carlos Rey de Nauarra.
Don Pedro Rey de Caſtilla.
El Principe de Gales.
El Rey Don Enrique.
Don Gonçalo.
Celindo Moro.

Salen el Rey de Aragon; Iuan Ramirez, y Caualleros.

Iuan. Ya que tienes a Valencia
claro inuencible ſeñor,
bien es que me des licencia,
porque es forçoſo a mi honor
hazer de tu caſa auſencia.
En Nauarra prometi
al Conde de Traſtamara,
que paſando a Francia vi,
porque deſde allà le ampara,
cõtra el Rey ſu hermano aqui.
Ayudarle con mi eſpada,
y la palabra jurada,
ya ſabes tu que es razon
cumplirla en eſta ocaſion.
Arag. Porque cũplirla te agrada.
Pero no de otra manera,
pues ſiendo mi Camarero
muy juſta eſcuſa tuuiera
qualquier noble Caualliero,
que me amara, y me ſiruiera.
Enrique ſolo alborota
a Eſpaña con ſediciones,
y ambicion que el mũdo nota,
pues con baſtardos pendones
los vanos vientos açota.
Creeme que no ſerà
Rey en Caſtilla eſta vez.
Iuan. Si harà que enojado eſtà
con ſu hermano aquel juez,
que el caſtigo, y premio da.
Y pues Pedro no ſe enmienda,
ni quiere acortar la rienda
a la crueldad, y ambicion
Dios darà la poſſeſsion,
a quien ſeruirle pretenda.
Arag. Pues como ſale vencido,
ſiempre que con el pelea?
Iuan. Darle vitoria ha querido,
porque a tales obras ſea
humilde y agradecido.
Que a vezes quiere que eſten
los que lejos del ſe ven

Rueda. A donde eſtan aquellas valentias
de Iuan Ramirez Pardo? *Pardo.* En la campaña
ſerà valiente Conde con vn hombre,
mas no ſubiendo vn muro. *Iuan.* Eſtos murmuran,
a Caualleros oy el Rey deſea
entrar en la Ciudad, ſi alguno quiere
arrimar vna eſcala, y dar principio,
ſeguiremosle todos. *Arag.* Eſſo importa.
Iuan. No reſponde ninguno? Ola ſoldados
moſtrad la eſcala, el que quiſiere ſiga.
La eſcala arriman, y en el muro ſe ponen los Moros, y entre ellos Bolaños veſtido como ellos, aunque con donayre.
Bol. El que llegare aqui ſabra que tiene
otro Marte en defenſa aqueſte muro.
Sube Arellano, y tirale alcancias a la rodela.
Iuan. Perros yo ſoy Ramirez de Arellano.
Bol. Eſſe nombre eſperaua, afuera perros,
hazed lugar al hombre mas famoſo,
que ha nacido en Eſpaña, ni en el mundo.
Da Bolaños a los del muro muchas cuchilladas, y entra en el Iuan Ramirez, aunque por los lados otros Moros pelean con los Chriſtianos.
Iuan. Quien eres? *Bol.* Tente pues no me conoces?
Iuan. Quien eres? *Bol.* A Bolaños deſconoces?
Iuan. Por donde eſtas aqui, y en eſte traje?
Bol. Tiempo aurà de dezirtelo, publica
vitoria. *Iuan.* Ea Caualleros, yo he cumplido
la palabra que he dado al Rey don Pedro,
veys aqui leuantada ſobre el muro
la cruz deſta eſpada, arriba, arriba,
Aragon, Aragon, vitoria, viua, viua.
Todos diziendo viua, viua ſe entren.

Fin de la ſegunda jornada.

ACTO TERCERO,
DE LOS RAMIREZ DE ARELLANO.

Perſonas que hablan en el.

Iuan Ramirez.
Rey de Aragon.
El Conde de Rueda.
Antiſte. Pardo.
Roſarda.
Bolaños. Doña Eluira.
Vn Montero de Eſpinoſa.
Mendo Rodriguez.
Maeſtre de Santiago.
Don Rodrigo.
Carlos Rey de Nauarra.
Don Pedro Rey de Caſtilla.
El Principe de Gales.
El Rey Don Enrique.
Don Gonçalo.
Celindo Moro.

Salen el Rey de Aragon; Iuan Ramirez, y Caualleros.

Iuan. Ya que tienes a Valencia
claro inuencible ſeñor,
bien es que me des licencia,
porque es forçoſo a mi honor
hazer de tu caſa auſencia.
En Nauarra prometi
al Conde de Traſtamara,
que paſando a Francia vi,
porque deſde allà le ampara,
cõtra el Rey ſu hermano aqui.
Ayudarle con mi eſpada,
y la palabra jurada,
ya ſabes tu que es razon
cumplirla en eſta ocaſion.
Arag. Porque cũplirla te agrada.
Pero no de otra manera,
pues ſiendo mi Camarero
muy juſta eſcuſa tuuiera
qualquier noble Caualliero,
que me amara, y me ſiruiera.
Enrique ſolo alborota
a Eſpaña con ſediciones,
y ambicion que el mũdo nota,
pues con baſtardos pendones
los vanos vientos açota.
Creeme que no ſerà
Rey en Caſtilla eſta vez.
Iuan. Si harà que enojado eſtà
con ſu hermano aquel juez,
que el caſtigo, y premio ſia.
Y pues Pedro no ſe enmienda,
ni quiere acortar la rienda
a la crueldad, y ambicion
Dios darà la poſſeſsion,
a quien ſeruirle pretenda.
Arag. Pues como ſale vencido,
ſiempre que con el pelea?
Iuan. Darle vitoria ha querido,
porque a tales obras ſea
humilde y agradecido.
Que a vezes quiere que eſten
los que lejos del ſe ven

con gusto, y satisfacion,
y es para mas confusion.
Arag. Habla de los Reyes bien.
Iuã. Quiẽ sabe hazer biẽ por ellos,
tambien sabe bien hablar
de lo bueno que ay en ellos,
assi supiessen pagar,
como. *Arag.* Que dizes dellos?
Iuan. Que el bueno es la semejãça,
que es a Dios mas parecida
en el mundo, pues alcança
el poder peso, y medida,
justicia paz, y templança.
Dadme licencia señor,
que Enrique aura menester
de vn Arellano el valor,
que a donde no es menester
cansa el que sirue mejor.
Arag. La licencia tu la tienes,
pues como estrangero vienes,
y quando quieres te vas.
Iuan. Si ay en que seruirte mas
essos son mis propios bienes.
Y pues que vine estrangero,
ya bueluo como he venido,
alomenos dezir quiero,
que lleuo auerte seruido,
que es el mayor bien q̃ espero.
Pero dirè en tu presencia
ya que me has dado licencia,
que te hallè Rey de Aragon,
y quedas por mi ocasion
Rey de Aragõ, y Valẽcia. *Vase.*
Ara. q̃ os parece? *Rue.* q̃ ha sentido
que vn mundo no le ayas dado
de vn hora que te ha seruido,
y que por el has ganado
lo que por tantos ha sido.
Si nuestra sangre no quenta,
y se atribuye la gloria,
tendremoslo por afrenta.
Arag. Dios solo da la vitoria,
y los imperios aumenta.
No ay duda que me ha seruido,
y que es vn gran Cauallero,
que auer su ausencia sentido
me ha mostrado mas seuero,
y menos agradecido.
Fuera desto yr a seruir
a don Enrique, me ofende.
Par. Bien lo puedes impedir.
Rue. Ser Rey de Castilla emprẽde.
Arag. Pienso q̃ emprende morir.
Yo como las partes sigo
del Rey D. Pedro su hermano,
de quien soy deudo, y amigo,
no admito a Enrique tirano,
y a sus parciales persigo.
Pard. Està Castilla quejosa
de Pedro, y pide que reyne
Enrique. *Ara.* Es injusta cosa,
por mas que a la suya aplique.
Rued. Antiste viene. *Arag.* Bien venido seas,
que ay de cosas de Castilla?
Antist. Poniendose personas de importancia
de por medio en las guerras de Castilla,
y con su autoridad el Santo Padre
quieren que Enrique y Pedro se concierten;
las personas que nombran señor inuicto,
es la tuya y de Carlos de Nauarra,
aueys os de juntar en el Castillo

de

de Fos, que diuide los tres Reynos,
tu, y el Rey de Nauarra, y don Enrique,
que don Pedro consiente en el concierto
que hizieredes los dos. *Arag.* Huelgo en estremo,
que se ayan los hermanos concertado,
y ser tercero desta paz estimo,
pero como vendra seguro Enrique?
Antist. Han nombrado señor vn Cauallero,
que con armas, valor, y sangre ilustro
asegure el Castillo a los tres Reyes,
y de cuya lealtad todos se fien,
porque dizen que es vnico en España.
Arag. Que Cauallero tan leal es esse,
que puede asegurar tres Reales vidas?
Antist. Señor es Iuan Ramirez de Arellano,
que allà tiene esse nombre, y otros muchos
que le han dado sus obras, pero aduierte,
que luego has de partir. *Arag.* Si el asegura,
al Castillo auré de yr solo. *Rued.* Es forçoso.
Arag. Vamos porque mi amor le signifique
a Pedro el brauo, contra el loco Enrique.

Sale Bolaños y Roserda.

Bol. Passa perrona adelante,
que de todos los despojos
que dio Valencia a mis ojos
en vitoria semejante.
Solo te quise escoger
por vengar mi pecho ayrado,
sino te vale el sagrado
de ser muger. *Ros.* Soy muger.
Bo. Pues valgaos el diablo a todas,
digo quantas malas son,
y a ti porque essa razon
tan sin razon acomodas,
a quanto quereys hazer,
aunque nos hagays hastillas
no ay mas de dos lagrimillas,
y dezir que soy muger.
Pienso que Adan os mostró
este termino prolijo,
quando conuencido dixo,
que la muger le engañó.
Ya sè yo que muger eres,
bien aya aquel que dezia,
que la espada se ceñia
para perros, y mugeres.
Que te hazia mi inocencia
para lleuarme engañado,
de tu hermosura colgado
a las puertas de Valencia.
Parecete a ti que es bien
por la traycion que concertas,
ó como a perro entre puertas
muerte a vn Hidalgo le den?
Pues confiesate a Mahoma,

que oy has de morir aqui.

Sale Doña Eluira.

Ros. Ten la espada. *Elu.* Estàs en ti?
vengãça en los hombres toma,
y no infames el azero,
en quien no tiene valor.
Ros. Carlos mi vida, y mi honor
solo de tu mano espero,
deten la furia a Arellano,
que me quiere dar la muerte.
Bol. Siempre vienes desta suerte,
a ser Angel de mi mano,
palabra no he de escucharte,
yo me voy tras mi señor.
Elu. Merecieras el rigor
con que ha querido acabarte
por la traycion tan cruel,
q̃ a vn hombre inocente hazias.
Ros. Confiesso las culpas mias,
y el valor que viue en el;
embidiosos de su fama
me obligaron. *Elu.* Vete pues.
Ros. Donde si Valencia es,
de quiẽ fue su incẽdio, y llama.
Antes pues que ya no tengo,
casa, hazienda, ni lugar,
te querria suplicar,
pues a ser tu esclaua vengo,
me lleuasses en tu amparo.
Elu. Duelemo el verte muger,
mas como podrè poner
a tus trayciones reparo?
Ros. Fiandote de mi amor,
que te le tengo en estremo.
Elu. Esso es lo mismo, y mas temo
tu amor que tu desamor,
hasme de engañar? *Ros.* El cielo
me castigue quando intente
tu daño. *Elu.* No me consiente
dexalla vn piadoso zelo,
aora bien quiero lleuarte
con palabra que has de ser.
Ros. Carlos aunque soy muger,
la palabra quiero darte
de serte fiel, y leal.
Elu. Pues ven conmigo.
Ros. Està cierto,
q̃ tu hermosura me ha muerto
Elu. Bueno afe, no digas tal.
Ros. Pues mirate en el espejo
de estos ojos, y veràs
si puede obligar a mas.
Elu. Muda Rosarda consejo,
q̃ quiero yo bien. *Ros.* A quien
Elu Acà lo sabràs, camina.
Ros. Ay hermosura diuina,
no me trateys con desden.
Elu. Lo que intentas te pregunto,
Ros. Goçarte. *Elu.* Grã prisa es essa,
mas quede en paz la trauiesa.
Ros. Porq̃? *Elu.* Tenemos vn punto.

Salen el Rey Carlos de Nauarra, y Don Pedro de Aragon, el Conde de Rueda, y Don Rodrigo.

Carl. Otra vez me de los braços
señor vuestra Magestad.
Ped. Deueys a mi voluntad
Rey essos tiernos abraços.
No pensaua yo que aqui
nos juntara esta ocasion.
Carl. De Enrique la condicion
nos tiene a todos ansi.
Pedr. Quiera Dios que se cõcierte
esta paz tan deseada
de España. *Car.* Mas concertada
la pudo tener la muerte,
quando Enrique fue vencido.
Pedr. Notablemente porfia,
oy es de la junta el dia,

sabed

ſabéd ſi el Conde ha venido.
e. Gẽte ha pueſto en el Caſtillo
Iuan Ramirez de Arellano.
ed. Hazele ſeguro, y llano,
pero yo he de hallar portillo
ſi es poſsible a ſu lealtad.
ar. Yo le tomara a ſu pecho.

Ped. Algun diſguſto os ha hecho.
Rod. Señor vueſtro honor mirad,
quanto mas que no ſe ſabe,
que vueſtra ſobrina tenga.
Ped. Ya es hora q̃ Enrique venga,
y aun hora q̃ Enrique acabe.

Enrique ſale y Don Beltran, y gente.

Enriq. Sean vueſtras Alteças bien hallados.
Pedr. Seays Conde mil vezes bien venido.
Bel Rey le llaman a Enrique? *Ped.* Quien? *Bel.* Caſtilla.
Ped. Caſtilla tiene Rey, y aqui le trata
de conueni: a Enrique con ſu hermano,
porqu' para ſer Rey, de que ha ſeruido
la junta que ſe haze en eſte Fuerte.
Enriq Don Beltran no tratemos deſto agora,
deſpidaſe la gente. *Carl.* Don Enrique
gran Rey, o Conde en el Caſtillo entremos,
que allà ſabremos que partido aceptas.
Enriq. Llamad a Iuan Ramirez de Arellano.
Belt. El viene. *Enriq* O Caualiero generoſo!

Sale Iuan Ramirez.

Iuan. O Principe famoſo Caſtellano!
Enr. Soys vos don Iuan el Principe famoſo?
Ped. Principe le llamo ſiendo tirano.
Enr. Mi vida eſtà Ramirez valeroſo,
en eſſos manos oy. *Iuan.* En ellas fia,
que ſoy quien ſoy, y ya tu vida es mia.
Enri. Que gente tienes dentro? *Iuan.* Braua gente,
mas de ſeyſcientos hombres Caſtellanos.
Car. Caualleros retirenſe a la frente
de aquellos valles por tus verdes llanos.
Rod. Todos nos vamos. *Enr.* Capitan valiente
mi vida fio en tus hidalgas manos.
Iuan. Alça el reſtillo, y entren los tres Reyes.
Car. Seràlo a falta de armas, y de leyes.

Entren los Reyes en el Caſtillo, y quede Arellano.

Iuan. Alerta famoſa gente,
todo hombre aliſte ſus armas.

Sale Doña Eluira.

Elu. Para quien tomais armas
en ſolo Capitan valiente?
Iuan. O Eluira del alma mia
quan-

quãdo lleg'ſte? *Elu.* Aora llego.
Iuan. Que te detengas te ruego
el termino deſte dia,
que eſtà don Carlos aqui.
Elu. Mi tio? *Iuan.* Pues no lo ſabes?
Elu. Tu tienes armas, y llaues
deſte Caſtillo, y de mi,
q̃ importa quando me vea,
mas no me conocerà.
Iuan Bien dizes, y en arma eſtà
la gente quando eſſo ſea.
Elu. Que vando ſigues?
Iuan. A Enrique.
Elu. Pues de Enrique ſoy.
Iuan. Caſtilla
le ofrece corona, y ſilla
pueſto que Aragon replique,
temerois de tener
cerca tan grande enemigo.
Elu. Si Enrique es de gloria amigo
que conciertos ha de hazer?
Iuan. No lo sè, Dios les de paz,
y quando no ſe la dè,
mi eſpada a ſu lado eſtè,
ſi es de ſu amparo capaz.
Que he de ponerle en Toledo,
o no he de ſer Arellano.
Elu. Gẽte ſale. *Iuã.* Huyes en vano.
Elu. Segura a tu ſombra quedo.

Salen los dos Reyes Don Pedro de Aragon, y Don Carlos de Nauarra.

Fed. Famoſo Arellano eſcucha.
Iuan. q̃ ay de paz inuictos Reyes?
Car. Que no aprouecha̅ las leyes,
quando la ambicion es mucha.
Enrique quiere reynar,
y no ay tratar de concierto,
y no ſiendo Pedro muerto,
que medio ſe puede dar?
Iuan. Si quiere reynar Caſtilla
deue de llamarle a el.
Fed. No ay ley que buelua por e
para ponerle en la ſilla.
No ſolo puedes don Iuan
hazer vn ſeruicio a Dios,
obligarnos a los dos,
y a quantos pidiendo eſtan,
La paz de vn Reyno perdido
obligas a Inglaterra,
que le ayuda en eſta guerra,
y al Rey don Prdro ofendido
De la crueldad de ſu herman
pones en obligacion,
que es pequeño galardon
darte ſu Reyno Arellano.
Car Puedes, y querràs ſoſpech
pues Enrique trata engaño,
dar remedio a tanto daño
procurando tu prouecho.
Que vn Chriſtiano Caualler
no ha de querer pues no es le
quitar al que es propio Rey,
y poner al eſtrangero.
Y aunque tu Nauarro ſeas
deues mirar que lo ſoy,
y que al Caſtellano doy
lo que quitar le deſeas.
Iuan. Conozco que fuera juſto,
que el Rey don Pedro reynara
quando Eſpaña le llamara
patria de la patria Auguſto.
Pero es diferente el nombre,
con que ſe queja, y no sè
quando ſin nombre ſe ve,
ſi acierta en pedir vn hombre.
Eſte llama el mas cercano,
pues es por madre Guzman,
pues como dize el refran
lleua el caualo la ſilla.

Yo

Yo fauorezco en los dos,
el que el pueblo fauorece,
porque en aquesto parece,
que su voz es la de Dios.
Y no siendo Castellano
puedo ayudar al que quiero,
pues que como Cauallero
di a Enrique palabra, y mano.
Ped. D. Iuan sin morir Enrique,
que tantas muertes, y guerras
ha causado en estas tierras,
no quieras que a ti se aplique.
Solo pedimos lugar,
q̃ aqui au à quiẽ le de muerte.
Iuan. Yo hize seguro el Fuerte,
y a Enrique no han de matar
si se junta el mundo todo.
Car. Titulo de Duque tienes,
con diez Villas si a dar vienes
solo el lugar, que no el modo.
Iuan. Ni el lugar para matalle,
ni dexar de defendelle
hasta entre su gente velle.
Ped. Dexanos entrar a hablalle.
Iuan. Quedo Reyes. *Car.* Arellano,
la espada para tu Rey?
Ped. Para tu señor es ley,
poner a la espada mano.
Car. Tu no has sido mi vasallo?
Ped. Tu no eres mi Camarero?
Iuan. Reyes yo soy Cauallero,
y juré a Dios de amparallo.
Fiose de mis razones,
no he de ser jamas traydor,
ni a mi Rey, ni a mi señor
deuo obediencia en traiciones.
Carlos fue mi Rey, tu fuyste
mi señor, ya lo es el Conde,
la misma razon responde.
Ped. Mano a la espada pusiste.
Iu. Para defender mi pecho, (nor?
y vuestro honor. *Ca.* Nuestro ho
Iuan. Si, porque vn hecho traydor
no le manche sin prouecho.
Que mi vida, en quanto a vida
tambien la deuo estimar,
que a quien me la puede dar
solo es razon que la pida.
El titulo aunque os de honra
no puede tener honor,
pues me queda el de traydor,
que mi linaje deshonra.
Mas quiero de hazienda falto,
vn titulo de leal,
pues no ay corona Imperial
que tenga valor tan alto.
La palabra a justa ley,
el guardalla corresponde,
quãdo cõ el Conde, al Conde,
quando con el Rey, al Rey.
Que en siendolo de Castilla
no le faltarà que darme,
aunque yo tengo en q̃ estarme
buen solar, y buena Villa.
Entra paje, y dile al Conde
que salga con mis soldados.
El. Voy. *Pe.* A sus hechos hõrados
esta lealtad corresponde.
No teneys que es enojar.
Car. O famoso Cauallero,
si su virtud considero
antes tengo que embidiar.
Aduierte D. Iuan que Enrique
te ha de pagar mal despues.
Iuan. Si fuere Rey, serán tres
a quien essa culpa aplique.
Que tu me pagaste mal
vn gran seruicio en Estela,
quando el Moro con cautela
vencio tu pendon Real.

Y tu

y tu el auerte rendido
Rey los muros de Valencia.
Ped. Dexaſteme con tu auſencia,
Iuan Ramirez ofendido,
por Enrique me dexaſte.
Car. Tu mataſte vn Cauallero,
y lo que dezir no quiero,
contra mi honor intentaſte,
de que algun dia verás
que te ſetan en mi nombre.
Iuã Si te ha engañado algũ hõbr
Car. Enrique ſale, no mas.

Enrique, Bolaños, y los ſoldados que puedan con balleſtas, y alabardas que le traygan en medio.

Enr. Que es eſto Iuan Ramirez? *Iuan* Mis verdades,
y que a peſar del mundo te defiendo.
Enr. Eſtas ſon las propueſtas amiſtades?
Ped. De que te ofendes? *Enr.* De los dos me ofendo.
Car. Si aſsi pagas las buenas voluntades,
con que eſtamos tu vida preuiniendo
y eſcuſar eſtas guerras entre hermanos,
porque te llaman Rey los Caſtellanos?
Enr. Si huuierades tratado como amigos
de mi hermano la paz, nunca tuuiera
las armas el concierto por teſtigo.
Bol. Mirando eſtoy ſi mi ſeñor ſe altera.
Enr. Bolaños pocos ſon los enemigos,
aunque ſe acerquen *Bol.* Mas que a Dios pluguiera,
y fueran mas que arena tiene el llano
a donde eſtan Bolaños, y Arellano.
Iuan. Vente ſeñor conmigo, en ſaluo ponte,
antes que venga multitud de gente,
que cubre el pie de eſſe vecino monte.
Enr Tuya es mi vida Capitan valiente.
Bol Aqui lleuas ſeñor a Rodamonte.
Enr. Es Bolaños? *Bol.* Yo ſoy, que quando intente
ſeguirte el mundo, comeré a bocados
canaſtas de eſquadrones de ſoldados.

Entranſe y queden los Reyes.

Car. Corrido quedo. *Ped.* Deſta injuſta ofenſa
tiene culpa Arellano.

Salen Don Rodrigo, el Conde de Rueda y los Caualleros, y otros.

Rued. Que es aqueſto?
como Enrique ſe va con tal defenſa?
Ped. Don Iuan en ſaluo como ves le ha puesto.

Rodr.

Rod. Declaròle tu intento? **Ped.** Pues el pienſa,
que va ofendido, y a vengar diſpueſto,
el no guardalle la palabra dada,
quien duda que ha infamado nueſtra eſpada.
Rued. Retar quiero a Ramirez de Arellano,
y matarle en el campo ſobre el hecho.
Ped. Veamos lo que intenta el Caſtellano.
Car. Que le buſca ſu exercito ſoſpecho.
Ped. Pues luego q ie ſeguro de ſu mano
en ſu Caſtilla tenga Pedro el pecho,
le hareys Conde vn valiente deſafio.
Rued. Entonces tu veràs el valor mio.

Entrenſe, ſalgan el Rey don Pedro de Caſtilla y el Principe de Gales con baſtones.

Rey Quitadmele de delante,
no le vean mas mis ojos.
Gal. Vueſtra Alteza no ſe eſpante.
Rey. Todo para darme enojos,
no ſiendo el mundo baſtante.
Gal Quien puede darosle a vos,
que os hizo Principe Dios
de vn Reyno como Caſtilla.
Rey. Enrique pueſto en mi ſilla?
Gal. Era haziendo paz los dos.
Rey Como paz, dize el villano,
q̃ mi hermano ha de matarme,
y q̃ ha de reynar mi hermano?
Gal. Nũca han podido eſpantarme
falſo aguero, o ſueño vano.
Y no ay porque os alborote,
que el que os dixo eſſa locura
fueſſe ſeñor Sacerdote.
Rey Dize que el cielo procura
eſte vengatiuo açote.
Dize que le aparecio,
Santo Domingo, y le hablò.
Gal. Boluera como Guzman,
por Enrique, a quien oy dan
nombre de Rey. **Rey.** Antes no.
Porque es el de la Calçada,
el que dize que le dixo,
que me ha de matar ſu eſpada.
Gal. Si el ſanto Rey lo predixo,
ja del cielo viene ayrada.
Aunque tambien Ezechias,
porque llorò mereciò
diez años ſobre ſus dias,
pero ſi Clerigo hablo
por ſolas ſus fantaſias.
Y por dicha le ha embiado
Enrique con eſte enredo.
Rey Tãbien me dizen q̃ ha entrado
haſta cerca de Toledo,
con exercito formado.
Gal Muerue el tuyo gran ſeñor,
y acabeſe de vna vez
con el daño, o el temor,
que Dios, que es fuerte juez
darà a Caſtilla el mejor.
Y pues ſiempre le has vencido
claro eſtà que no es ſeruido
que reyne Enrique. **Rey.** Es anſi
por Dios q̃ me ha buelto en mi,
lo que me auys aduertido.
Muera Enrique, marcha, toca.
Gal. Donde iras oy? **Rey.** A Mõtiel,
tanto el furor me prouoca,
por-

porque haſta verme con el
fuego arrojo por la boca:
bueno es que el hazer juſticia
llame Caſtilla crueldad,
y que digan que es codicia
el dar la muerte a Mahoma.
Gal. Es la popular malicia
el vulgo deſenfrenado,
al Rey juſto llama ayrado,
y cruel al juſticiero. (do.
Rey. Muera. *Gal.* Eres Rey, y ſolda
Rey. Paſe la palabra luego,
digan todos muera Enrique.
Todos. Muera Enrique.
Gal. Aquiles Griego
va a Troya.
Rey. Hazed que publique, (go.
guerra vn bando a ſangre, y fue
Sale Enrique, Beltran, Iuan Ramirez, Bolaños, Eluira, y ſoldados.
Enr. Llegad eſta meſa aqui,
no ay tinta, pluma, y papel?
Bol. Todo recado ſubi.
Enr. Cada vno eſcriba en el
lo que deſea de mi,
haga quenta que el Rey ſoy
pidame Villa, o Ciudad,
que deſde aqui ſe la doy.
Belt. Aito eſſa meſa llegad.
Iuan. Suſpenſo de oyrte eſtoy.
Enr. Arellano firmar quiero
eſtas mercedes a todos
por bueno, y dichoſo aguero
que eſtos terminos, y modos
confirman el bien que eſpero.
De los que aqui aueys entrado
eſcriba el noble, qual noble,
como ſoldado, el ſoldado,
que daré a todos al doble
lo que dexare firmado.

Eſcriua D. Beltran, y los demas, cerrado cada vno el papel que eſcriuiere en vn doblez, o dos.

Belt. Si eſto te parece aguero
de reynar, eſcriuir quiero
lo que te quiero pedir.
Iuan. Yo tambien quiero eſcriu
Gonz. Y es el galardon que eſper
Bol. Viue el cielo doña Eluira,
que hemos de eſcriuir los do
Elu. Yo tãbien. *Bol.* Eſſo te admi
eſcriue aqui. *Elu.* Plegue a Dio
que no ſea todo mentira,
con deſeo de reynar
eſte ofrece montes de oro.
Bol. Buelto el rio veo andar,
tiende la red al teſoro,
que algo auemos de peſcar.
Bel. Yo he eſcrito ya.
Gon. Y yo tambien.
Iuan. Eſſe papel queda bien?
Elu. Si ſupieſſes lo que he pueſt
Bol. Yo pues?
Enr. Dadme el papel preſto.

Arellano dobla el papel, y no eſcriue.

Bel. Quieres que pluma te den?
Enr. Si que lo quiero firmar.
Bel. Eſte es mi papel. *Enr.* Ya leo
Bel No ſe ſi le ha de dexar.
Enr lea. Señor a Soria deſeo.
Enr. A Soria te quiero dar.
Gonz. Eſte lee. *Enr.* Que me plaze
Lee. Dadme a Plaſencia ſeñor.
Yo lo haré porque eſto nace
de la merced, y fauor,
que el Rey de Caſtilla os haze
Mueſtra, veamos ſoldado,
Elu. Toma y con rico troſeo

te

te vea Eſpaña coronado.
Enr. A Iuan Ramirez deſeo.
Ola el papel ha ſerrado.
.No yua firmado anſi.
.Pues puedo yo darte a ti
a don Iuan? *Elu.* Tuyo es D. Iuã
mientras es tu Capitan,
tu puedes darmele a mi.
r. Para q̃ le quieres? *Elu.* Quiero
ſolo eſte bien. *Enr.* El ſe rie,
firmo. *Elu.* El bien que eſpera.
ã. Ya querràs que el Rey me ſe.
lu. Amo, y temo.
nr. Y tu el poſtrero.
ol. Toma ſeñor mi papel,
porque eres tan liberal,
y Arellano tan fiel,
que no has de tener caudal
ſi le has de pagar a el.
Enr. Bien dizes leerle quiero.

Lea Enrique.

Dame Alaeſos, y Coca.
Bolaños que te prouoca?
Bol. Bueno ſe de Cauallero,
ya no ſabes el licor,
que eſſos Lugares benditos
encierran en ſus diſtritos?
Enr. Que es, que quieres ſer?
Bol. Senor
de vaſallos, y moſquitos.
Enr. Mueſtra Arellano el papel,
que ſi yo te he de pagar
el mundo has cifrado en el,
pero que puedo firmar,
que no te diera ſin el.
Aqui no ay eſcrito nada.
Juan. Al Rey no ſe ha de pedir
ſeñor coſa ſeñalada,
y aſsi no quiſe eſcriuir
el interes que me agrada.
Si a Dios ſe pide que de
lo que al hombre le conuiene,
el que al Rey beſare el pie
ſi a pedirle merced viene,
miren que ſu imagen fue.
Vos ſabeys vueſtro poder,
y mis meritos Rey franco
oy que vos lo quereys ſer
os doy el papel en blanco,
pues veys lo que he meneſter.
Enr. Bien dezis, yo firmo aqui,
yo os darè la firma en blanco
que dando la firma anſi,
vos venis a ſer el franco,
pues eſcriuireys por mi.
Juan. Quiera Dios q̃ llegue el dia,
que lo podays vos cumplir,
que eſto es placer, y alegria
de veros, yo el Rey, dezir.
Enr. Caſtilla es vueſtra, ſi es mia.

Sale el Maeſtre de Santiago.

Maeſt. Que hazes gran ſeñor deſta manera,
ſal luego de Toledo con tu exercito,
que el Rey don Pedro viene en buſca tuya.
Enr. Salio ya de Seuilla el Rey Maeſtre?
Maeſt. Eſſo reſpondes, de aquel viuo rayo?
Paſsò furioſo la Morena ſierra,
y haſta el campo llegò de Calatraua,
a donde en vn Caſtillo de mi Orden

ſe

ſe aleja con ſu gente. *Enriq.* Referidla.
Maeſt Viene con el el Principe de Gales
heredero del Rey de Inglaterra,
de Sevilla Xerez Carmona y Ezija,
los Conçejos ſin otros Caualleros.
Enriq. Y que ſeran por todos? *Maeſt.* Tres mil lanças,
ſin los Moros ginetes que le embia
el Granadino Rey *Enriq.* No es mucho exercito!
quien me acompaña a mi? *Bel.* La flor de Eſpaña,
los dos Maeſtres de las rojas Cruzes
Santiago, Calatraba, don Fernando
Perez de Ayala, y el valiente Pedro
Gonçalez de Mendoça, don Alonſo,
que es agora el mayor Adelantado,
y de Monte Mayor tiene apellido,
don Gonçalo de Cordoua y don Diego
Garcia de Toledo, don Felipe
de Castro, Sancho Sanchez el de Rojas,
y don Pedro Fernandez de Belaſco,
el Mariſcal de Francia, y los preſentes,
que baſtaua Ramirez de Arellano.
Juan Baſtaua D. Beltran. *Enriq.* Pues marche el campo
al de Montiel en buſca de don Pedro.
Maeſt Ya te eſpera el laurel, el cetro, y ſilla.
Juan. Viua Enrique. *Enr.* Quien es? *Juan.* Rey de Caſtilla.

Toquenſe las caxas finjaſe la guerra, y ſalga el Rey don Pedro huyendo y el de Gales.

Ped. A fuerte cruel, y eſquiua!
Gal. Señor guarda tu perſona.
Ped. Morir no es mejor?
Gal. Perdona,
que no has de yr.
Dentro. Enrique viua.
Ped. No eſcuchas aquella voz?
Dentro. Viua Enrique.
Gal. Es marauilla.
Dentro. Enrique Rey de Caſtilla.
Ped. O fuerte enemiga atroz.
dexame morir primero,
con azero que con vozes.
Gal. Mal la fortuna conoces,
viue que mudança eſpero,
entrate en eſte Caſtillo.
Ped. Quiero tomar tu conſejo.
Juan Ramirez *con eſpada y Rodela, Enrique y don Beltran.*
Juan. El pantoio eſtrago dexo.
Enr. Entroſe? *Bel.* Caló el reſtillo.
Enr. Por donde ſe piensa yr,
ya de mi gente cercado.
Bel En la torre ſe ha moſtrado,
algo nos quiere dezir.

Enriq.

Enr. Aquel Beltrã no es mi herma
Mendo de Sanabria, si. (no
Metido en lo alto.
Men. Don Beltran llegate aqui.
Bel. Conoceisme Castellano?
Men. Pues te llamo, que lo dudas,
dõde està Enrique? *Bel.* Recoje
la gẽte. *Men.* Oye, y no te enoje
si de proposito mudas,
y facas al Rey de aqui.
te ofrece de su teſoro
docientas mil doblas de oro,
y estas tierras. Oye *Bel.* Di.
Men. Soria, Atienza, y Almaçan,
Moron, Monteagudo, y Deza,
y el laurel de su cabeça
pondrà en la tuya Beltran.
Bel. Hablarè a mi primo.
Men. Parte. *Enr.* Que es esso?
Bel. El Rey me ha ofrecido,
si de donde està oprimido
le saco a segura parte,
oro, y tierras, como quien
tiene por mayor teſoro
la vida. *Enr.* Q̃es tierras, y oro,
no las tengo yo tambien?
Dile que salga Beltran,
y que lo aceptas. *Bel.* Yo voy,
que en tu pensamiento estoy.
Enr. Tu entretanto Capitan
recoje toda mi gente. (go.
Juan Voy a seruirte. *Bel.* Ola Hidal:
Men. Aueys reparado en algo?
Bel. Dize Oliuer mi pariente,
que jure el Rey de cumplir
esto que darme promete.
Men. Jurarà vna vez, y siete.
Bel. Pues el Rey puede salir.
Men. Voyselo a dezir.
Bel. Camina,

Enrique oy has de reynar.
Enr. Los braços te quiero dar.
Bel. Tu Reyno el cielo encamina,
vete, y en mi tienda espera.
Enr. Alli con mi gente aguardo.
Entrase Enrique, y salga el Rey don Pedro:
Ped. Ya vengo Francès gallardo.
Bel Como yràs? *Ped.* A la ligera.
Bel. Pues tenemos dos caualos.
Ped. Fiarme en tus manos quiero.
Bel. Ven a mi tienda primero,
que todos son tus vasallos.
Juan Ramirez, y Doña Elvira, Bolaños y Rosarda. (ras?
Juan. Siempre has de estar en lecu
Rol. Pues es mi ciclaua Rosarda,
viue Dios si el Moro aguarda.
Juan. Que es lo q̃ della procuras?
Rol. Voy la aguardando hasta ver
señor el fin desta guerra,
para lleuarla a mi tierra.
Juan. Y allà que piensas hazer?
Rol. Quemarla por la traycion,
que quiso hazerte, aũq̃ el cielo
mouio mi piadoso zelo
a tan discreta inuencion.
Ros Luego no eres Arellano?
Rol. Borracha Bolaños soy,
que en seruicio suyo estoy,
aunque hidalgo, y Asturiano.
Ros. Dame essas manos señor.
Elu. No importa no se las des.
Rol. Son zelitos? *Elu.* Son amores.
Juan. Grandes vozes.
Elu. Gran rumor.
Muchas vozes dentro, y salga el Maestre alborotado.
Maest. Ya hizo fin la contienda
de los dos hermanos brauos,

ya eſtarà libre Caſtilla.
Iuan O Maeſtre de Santiago,
que ha ſucedido, que es eſto,
que da vozes todo el campo?
Maeſt. Salio de Montiel D. Pedro
penſando ponerſe en ſaluo,
hallòle Enrique en la tienda
de Moſen Beltran el franco.
Apenas le conocia,
porque auia muchos años,
que los dos no ſe auian viſto,
mas ſiendo Enrique auiſado
ſacô la daga, y hiriole
cayêdo en el ſuelo entrambos.
Donde dizen que fue Enrique
de don Beltran ayudado,
muerto yaze el Rey don Pedro
en ſu ſangre rebolcado.
Mas enemigos que amigos
tienen ſu cuerpo cercado,
vnos dizen que le entierren,
otros que no ſea enterrado;
porque en fin viendole muerto
dize a vozes todo el campo,
Caſtilla por don Enrique.
Dentro. Viua Enriq. muchos años.

Salen don Enrique, don Beltran, y los demas Caualleros.

Belt. Cûple lo que has prometido.
Enr. Para tîes poco mi eſtado.
Iuan. Dadme los pies Rey famoſo.
Enr. O Ramirez de Arellano,
agora nobles que reyno
quiero de mi Reyno daros,
Soria, y Almaçan es tuya,
y a las que te dio mi hermano
Beltran, por tantos ſeruicios
quiero añadir otros quatro,
a Ramirez doy diez Villas,
y mi General le hago
de la mar, y de la tierra.
Iuan. Beſo tus Reales manos.
Bel. Y a Bolaños no dan nada?
Ya no es del mundo Bolaños?
Enr. De vn Lugar te hago ſeñor.
Bol. Ya ſoy ſeñor de vaſallos.
Elu. Cumpleme Rey tu palabra.
Enr. Pues que palabra te he dado
Elu. De darme a D Iuan Ramirez
Enr. Quien eres?
Elu. Del Rey Nauarro,
ſu ſobrina doña Eluira.
Enr. Su ſobrina, eſtraño caſo!
dale la mano Ramirez,
que yo la daré los braços.
Bol. Y eſta galga no merece,
que la den ſi quiera vn galgo?
Roſ. Yo me contento contigo.
Bol. Tuyo ſoy corta otros tantos
Iuan. Viua Enrique, dezid todos.
Belt. Viua Enrique Caſtellanos,
y aqui Senado ſe acaba
los Ramirez Arrellanos.

F I N.

COMEDIA FAMOSA
DE DON GONZALO DE Cordoua.

De Fray Lope de Vega Carpio.

Perſonas que hablan en ella.

Liſarda dama. El Duque de Bullon. Eſteuan criado.
D. Iuan Ramirez. El Varon de Tili. El Obiſpo de Olſtad.
Capitan Medrano. Fulgencia criada. D. Gonçalo de Cordoua.
El Baſtardo Maſfelt. Bernardino criado. D. Franciſco de Ibarra.

Salen Liſarda dama, y Fulgencia criada.

Liſ. No ha de quedar vn galan
en Napoles Eſpañol,
ſoldados nacen del Sol,
y aſsi con el Sol ſe van,
Quedarà el quartel ſin hõbres.
Ful. En tan honroſa ocaſion,
del que ſe queda, es razon,
q̃ mas te admires y aſombres.
Que te juro que ſi ven
las damas algun couarde
que ſe quede, o que ſe tarde,
ſi es moço, y hombre de bien.
Que le ponen con rigores
de ſuerte que el deſdichado
ſe reuiſte de ſoldado,
porque le ſalen colores.
Liſ. Los que ay en eſta Ciudad
ſegura eſtoy de que fueran
aſsi por lo que quiſieran
ſeruir a ſu Mageſtad.
Como pór la buena fama
del famoſo don Gonçalo
de Cordoua, que le igualo
a quantos celebra y llama
la antiguedad eſte nombre,
pero quien tendrà paciencia
para ſufrir eſta auſencia
ſin que el oluido le nombre.
No ſe me fuera mi bien,
y el Reyno ſe deſpoblarà.
Ful. Señora en ſu honor repara,
q̃ ay quien murmure tambien
en Italia donde eſtamos,
como en Eſpaña, de quien
venimos.
Liſ. Llorar es bien,
que en tal ſoledad quedamos.
Ful. Lleua en paciẽcia ſu auſencia,
traygale Dios con vitoria.
Liſ. Quien harà que la memoria
tenga en auſencia paciencia.
No era tanta mi paſsion

por D. Iuan (aunque le amaua)
quando segura goçaua
de sus braços mi aficion,
Bien me parecio presente,
bien Fulgencia me agradò,
mas nunca me parecio
como en visperas de ausente.
Quien quisiere conquistar
vna muger facilmente,
della por vn mes se ausente,
buelua gallardo al Lugar,
que el goçarà la victoria
con mil abraços despues,
pero no pase de vn mes,
porque no hallarà memoria.
Ful. Vn mes dixiste? *Lis.* Y vn mes
es poco? O piensa que ignoro
la letra de Lucidoro
Rodamonte Aragonès?
Ful. Que dizes? *Lis.* Que a la muger
no ay mudança que la yguale,
pues con cada Sol que sale
mudamos de parecer.
Ful. Siendo tan recien venido
de España tanto le quieres,
que confirmo en las mugeres,
la voluntad, y el oluido.
Pero en Napoles ay tantos,
que luego le oluidarás.

Sale Don Iuan Ramirez, y Bernabe su criado.

D. *Iuan.* Bernabe no puedo mas.
Ber. Pues en quatro dias?
D. *Iuan.* Quantos? *Ber.* Quatro.
D. *Iuan.* Calla que el amor
si tarda en matar no es bueno,
que ha de ser como el veneno
en el violento rigor.
Ber. Pues lo q̃ en Madrid dexaste
ya lo oluidaste?
D. *Iuan.* Que quieres,
aprendi de las mugeres.
Ber. Como muger oluidaste.
D. *Iuan.* Piensas tu que pienso yo
que llora en Madrid por mi
Isabel, pues no supi
quando mis fauores dio
al viento con mi cuydado,
sino los tuuo primero,
que desoso Caualiero
de los de pelo enrizado.
Ber. Quedo que està aqui Lisarda.
Lis. Es don Iuan?
D. *Iuan.* Señora mia!
Lis Que llegò tan triste dia!
D. *Iu.* Mirad mi bien q̃ me aguarda
todo vn esquadron de amigos
no hagays lagrimas tan bellas
remoras que son Estrellas.
Lis. Todos son mis enemigos,
pues que por ellos os vays.
D. *Iuan.* Por las luzes de essos ojos
con que days gloria, y enojos,
con que days vida, y matays,
que solo seruir al Rey
Filipo que el cielo guarde
me lleua, mirad que es tarde.
Lis. Soldados hombres sin ley,
valientes para matarme.
D. *Iuan.* No me puedo detener,
ni ya mi bien puede ser,
ni partirme, ni quedarme.
Quedarme, porque es forçoso
partirme, y no me partir,
porque partirme y viuir
tambien parece dudoso.
Mas pues he de procurar
a partirme, y a quedarme,
la licencia rueys de darme
de

de partirme, y de quedar.
Que lleuo esperança en Dios,
que con salud me vereys.
Vays os mi bien, y quereys
hallar vida que soys vos?
Mas si os partis, y soys vida,
quando boluays me dareys
lo que agora (como veys)
os lleuays en la partida.
Juan. Sabe Dios si lo escusara
señora si yo pudiera,
vase don Luys de Ribera,
y don Baltasar de Lara.
Sale don Iuan de Guzman
galan como el mismo Sol,
aunque es prouerbio Español
dezir que es el Sol galan.
Sale don Martin de Prado,
y don Pedro de la Cueua,
que todo el quartel le lleua
de las plumas el cuydado.
Don Enrique de Mendoça,
y don Carlos Pimentel,
el Capitan Espinel,
Aquiles de Çaragoça.
Mira en las telas bordadas
Napoles mil inuenciones,
y el Sol en las guarniciones
del oro de las espadas.
El viento de ciento en ciento
assi las plumas enreda,
que parece que no queda
para este Verano viento.
A no partirse el Enrique
yo me quedara tambien,
pero no es justo mi bien,
que esta disculpa os aplique.
Siendo lo tanto mi honor,
solo os pido que os precieys
de firme, pues que sabeys
la obligacion de mi amor.
Mientras allà peleare,
pelead tambien acà,
que ya sè mi bien que aurà
guerra que en mi daño pare.
Resistid a la conquista
de tantos competidores,
con desdenes, con rigores
el muro de vuestra vida.
Que en pago desta fineça
sere vuestro eternamente.
Lis. Plegue a los cielos mi ausente,
que si de mas aspereça
se vistiere vna montaña
de nieue, o de peñas viuas,
o las que en ondas altiuas
el mar arrogante baña.
No cumpla jamas el cielo
deseos que al cielo pida,
lagrimas seràn mi vida,
luto, y pena mi consuelo.
Vestire bayeta vil,
paño pardo, tocas gruesas,
de vn alfiler solo presas,
no seda, o velo sutil.
En Iglesia, en campo, en fiesta
jamas me verà la cara
quien mas curioso espera
en la mas noble y honesta.
Que es curioso? El mismo Sol,
tanto que diga la gente,
veys alli la triste ausente
del Alferez Espinel.
Sino que a acabar mi vida
aquestas ansias se van.
Ful. Y el no me dize galan
algo en aquesta partida?
Bern. Que te puedo yo dezir,
siendo cosa tan forçosa,
Fulgencia mas lastimosa,

que la que acabas de oyr?
Yo no he podido eſcuſarme,
que en fin me lleua mi amo,
ya ſabes lo que te amo,
y que quiſiera quedarme.
Pero ha ſe partido ya
Coſme el Lacayo Gallego,
el comprador de don Diego
antes de vn hora ſe va.
Ya ſe fue Bartolome
que no ha ſeruido a ſeñor
moço de tanto valor,
tambien Hernando ſe fue,
con tener obligacion
a Ines que adoraua en el,
ante ayer ſe fue Miguel,
y oy al alua Mondragon.
El Domingo en cas de Iuana
huuo llanto con merienda
entre Lorenço, y ſu prenda,
diole vnas medias de lana.
Y ella le dio dos lençuelos,
y vn paño con deſilados,
todos van como ſoldados
llenos de amores, y zelos.
Solo te pido Fulgencia,
que eſtes firme, y que reſiſta
tanta lacayil conquiſta
tu penſamiento en mi auſencia.
Que en pago deſta firmeza
ſere tuyo eternamente.
Ful. No tengas pena mi auſente
que entérnezcan mi dureza,
ſus requiebros, ſus fauores,
ſus bayles, ſus caſtañuelas,
ſus botines de tres ſuelas,
y ſus cintas de colores.
Y plegue a Dios que ſi fuere
ingrata a tu amor, y ſe,
mi querido Bernabe
ni otro en tu auſencia quiſiere
Todo te ſuceda mal,
y te maten con dos balas,
deſde oy mas dexo las galas,
y me viſto de ſayal.
Vna toca ſolamente
me darà vn punto en la cara,
cinta negra de vna vara
partirà el Sol de mi frente.
Mi delantal guarnecido
ſiempre ſe eſtarà doblado,
ramplon ſerà mi calçado,
que no çapato pulido,
que me rebiente en el pie,
tanto que diga la gente,
veys alli la triſte auſente
del Lacayo Bernabe.
D. Iuan. Con eſte abraço te queda
con todo el cielo mi bien.
Ful. Y el no me abraça? *Ber.* Tãbien.
Liſ. Que eſto mi deſdicha pueda?
D. Iuan. Deſdicha? Mira que fue
mi amor ſi lo conſideras.
Liſ. Traeme amores mil vanderas
de enemigos de la fe.
Ful. Y el que ha de traerme a mi?
Ber. Seys pares de Luteranos,
que beſandote las manos
digan que yo los venci.
Vanſe los dos.
Liſ. Mira Fulgencia quien ſon
los que van con mi don Iuan.
Ful. Voy a ver tanto galan,
tanta cadena, y jubon. *Vaſe.*
Liſ. Parece el Sol por el vmbral dorado
Del Occidente entre mil nubes de oro,
Dexan las fuentes el cantar ſonoro,

el

El monte ſe entriſtece, llora el prado.
El mundo queda en confuſion bañado,
Pierde la viſta el mar ſu azul decoro,
Y baña negra noche, y triſte lloro
La cara de la Sierra en luto elado.
Aſsi ſe parte mi ſoldado amante
A ſu jornada de la viſta mia,
Y yo quedo a la noche ſemejante.
Mas como ſale el Sol, y de alegria
Se baña el mundo, eſperarè conſtante,
En triſte noche tan alegre dia.

Sale Fulgencia.

Ful. Al tiempo que viendo eſtaua
tomar la poſta a don Iuan,
tan lucido, y tan galan,
que a todo el mũdo admiraua,
y echaua mil vendiciones;
aquel Capitan que poſa
enfrente, aquel de la roſa
de diamantes, que en botones
de oro, y cadena a las fieſtas
ſaca quatro mil ducados,
y aquel a cuyos criados
das tan ayradas reſpueſtas,
me dixo que te pidieſſe
licencia. *Liſ.* Pues a que efeto?
Ful. De hablarte.
Liſ. No es mas diſcreto?
Ful. Dixome que te dixeſſe,
que tenia vn coche. *Liſ.* Que?
Ful. Y no ſe que de merienda.
Liſ. Matarete, ay dulce prenda!
Ful. Dulce, o agria ya ſe fue.
Vn bolſon lleno de eſcudos
me dixo que el ſoldadillo
del cintillo. *Liſ.* Que cintillo?
Ful. Con eſcudos hablan mudos,
eſtà en eſto. *Liſ.* Viue amor,
que te haga mil pedaços,
pues aun tengo de ſus braços
aquel diuino calor.
Ful. Que diuina necedad,
aora bien no hablemos deſto,
pues en ſer boua te has puesto.
Liſ. Conozco tu voluntad,
mas yo no eſtoy para guſtos,
tengo mucho que llorar.
Ful. El procurarte alegrar
es para quando ay diſguſtos.
Que en el dia del placer
no es neceſſario buſcar
lo que es forçoſo al peſar.
Liſ. Fulgencia no puede ſer,
que eſtoy por eſtremo triſte,
quiero eſcriuir a mi auſente.
Ful. Yo hablarè. *Liſ.* Impertinente,
que es aquello que dixiſte
de eſcudos del Capitan?
Ful. Que es el Capitan Medrano
muy galan.
Liſ. Es muy temprano,
y me ha dexado don Iuan
notable melancolia,
pero no ſe que dixiſte
de eſcudos, eſtoy muy triſte.
Ful. El oro cauſa alegria,
guantes de ambar, y vn bolſillo
de cien eſcudos. *Liſ.* Que coſa

tan cansada, y enfadosa
antes de dallo decillo.
Parecete que lloremos
vn poco por los ausentes?
Ful. No por cierto, mas q̃ intentes
holgarte.
Lis. Como podremos?
Ful. Haziendo el coche llegar
a la puerta, y tu cubierta
hazer alçar la compuerta,
y por el estriuo entrar.
Yr al campo, y merendando
muy bien, tomar el dinero,
porque essotro majadero
irà su rocin picando,
Hasta que hecho mil pedaços
al Palatinado llegue,
dõde vn ciego amor le ciegue,
y le dè de mosquetaços.
Lis. Creo que tienes razon,
de que sirue entristecerme,
no es mejor entretenerme,
pues ay tan buena ocasion?
Para que es bueno llorar,
q̃ padre, o madre he perdido,
coche quiero, coche pido,
triste estoy, quierome holgar.
Parte, y dile q̃ al momẽto (che,
llegue a nuestra puerta el co-
que para de aqui a la noche
no es mal entretenimiento.
Tengome yo de morir?
Ful. Agora te he confirmado
por discreta.
Lis. El mi soldado
por alla sabra viuir,
algun sentimentro tienen
los hombres quando se van,
mas donde quiera que estan
ludamente se entretienen.

Vanse, y salen Don Iuan Ramirez, y Bernabe.

D. Iuan. No quiero pasar de aqui
Ber. Pues a dos leguas te paras?
D. Iuan. Ay Bernabe, si reparas
en que estoy fuera de mi,
como te espantas assi?
Ber. Pues no quieres q̃ me espãte
D. Iuan. No, que en pena semejãte
como la que viendo estàs,
zelos me bueluen atras,
porque va el amor delante.
Ber. Pues de q̃ es agora el miedo
D. Iuan. De que Lisarda no sienta
verme de su vista ausente,
y que en su pecho no quedo.
Si ver esta noche puedo
su sentimiento, y dolor
yrà seguro mi amor,
armas de España esperad,
que buelue mi voluntad
à asegurar su temor.
Porque yo dos horas tarde
de proseguir el camino
ha de ser el Palatino
mas valiente, o mas cobarde?
Campo Español en alarde
aguardad estas dos horas,
y tu Marte que enamoras
a Venus cese el marchar,
haz alto, y manda doblar
las vanderas Españolas.
Aguardad, que mis suspiros
le siruan pues lo consiento,
a las plumas para viento,
y para fuego a los tiros.
Tiempo queda de partiros,
no os vays sin mi que segundo
Marte he de ser, y en mi fundo
que os den vitoria los cielos,

que

q̃ vn hõbre ausente, y cõ zelos
basta a reboluer vn mundo.
.Con notable exclamacion
al principio del camino
das al Conde Palatino
pesadumbre sin razon.
El Español esquadron,
qùe don Gonçalo gouierna
se detenga a tu voz tierna
mientras que ves a Lisarda,
pues con tus zelos aguarda
(como dizes) fama eterna.
Pero si agora boluemos
a Napoles, que diràn
los que salir tan galan
te vieron haziendo estremos.
.*Iuan*. A Napoles boluеremos
donde orillas de su rio
mi necio amor, al fin mio
aguarde a que el negro coche,
saqu- la turbada noche
embuelta en su manto frio.
Con ella a ver entrarè
aquel Angel de Lisarda,
que como verme no aguarda,
gran contento le darè.
Y quando la noche estè
mas coronada de Estrellas,
dexarè las suyas bellas,
boluerè a tomar la posta,
hasta que llegue a la Costa
a donde muera sin ellas.
Ea pues, buelue a sacar
essos cauallos, y vamos.
Ber. He pensado que no erramos
en boluernos al Lugar,
que no se puede ausentar
agora vn hombre de bien
sin que mil causas le den
de infamia, y de deshonor,
que el vulgo en cosa de honor
pocas vez s habla bien.

Vanse, y salen Musicos, el Capitan Medrano muy galan, y Esteuan su criado, y Lisarda, y Fulgencia con mantos.

Cantan Dulce pensamiento mio,
si en vna presa tan alta
me subes hasta los cielos,
tu mataràs mi esperança.
Capit. Que agradable està la Mar!
Lis. Con las arenas mojadas
parece entrando, y saliendo,
que està retoçando el agua.
Capit. Yerua piden para alfombra
los mant-les, y toallas,
proseguid vuestro romance,
que os escucha mi Lisarda.

Cantan.

Esteu. Y ella señora Fulgencia
no me fauorece en nada
con su regalada boca?
Ful. Porque no Esteuan del alma?
Cap. Con tu licencia me siento
al ribete de tus faldas,
brujula de mis deseos,
que tan dulce suerte aguardan.
Cantã. La fuerça de mis suspiros.
Cap. No suspire quien alcança
la dicha que yo he tenido.

Salen Don Iuan, y Bernabe.

D. Iuan. Donde las dexas atadas.
Ber. En los alamos que el rio
en puro cristal retrata.
D. *Iuan* Cõ q̃ podrè entretenerme
mientras que la noche baja
vistiendo velos de sombras
con guarniciones de plata?
Ber. Mièntras Tetis miẽte Estrellas,
viue engañ-s, miedos ealça,
emu-

emula al Sol, ſombra afecta
y oprime el candor del Alba.
En la gerigonça nueua
eſtos galanes, y damas,
que ya quieren merendar
darán materia a tus anſias.
D. Iuan. Dichoſo tu, q̃ a la ſombra
deſtos arboles que baña
el apacible Sebeto
en el regaço deſcanſas
de la que quieres, y adoras,
ſin que tromperas, y cajas
de Maſfelt, y el Palatino
te toquen al arma, al arma.
Ber. Y dichoſo aquel criado,
que al delantal de ſu Gayfa
reclina la frente, y mira
en tan corto eſpacio el mapa.
Miſero yo que a Milan
me lleuan honra, y fanfarria
de vn amo q̃ a legua, y media
buelue a llorar por ſu mama.
D. Iuan. Eſpera vn poco.
Ber. Que tienes,
andan ſueltas las fantaſmas
en eſte ſueño de amor?
D. Iuan. Mil coſas mira quien ama,
como ſiempre las ideas
en ſu eſpejo ſe retraran,
que imitan ſu penſamiento.
Ber. En el miſmo eſtoy, aguarda,
diràs que en eſta muger
Liſarda eſtà retratada,
y en ſu criada, Fulgencia.
D. Iu No es coſa en el mũdo rara,
o fuerte imaginacion!
Ber. Si concuerda a caſo el habla
con ſus caras, no es engaño,
porque aquellas ſon ſus cara
D. Iuan. Bernabe, viuen los cielo
que ſon Fulgencia, y Liſarda
Ber. No es poſsible.
D. Iuan. Si es poſsible.
Ber. Braua coſa.
D. Iuan. Coſa eſtraña.
Ber. Fulgencia eſtà con Eſteban
D. Iuan. Eſtas eran las palabras,
las lagrimas, las firmezas,
o traydoras. *Ber.* O picañas.
D. Iuan. O falſas. *Ber.* O garipũdi
D. Iuan. O aleues.
Ber. O trinquintaynas.
D. Iuan. O mugeres.
Ber. No ay plus vltra.
D. Iuan. O mudables.
Ber. O mudanças.
D. Iuan. Põdreme vna toca grue
nadie me verà la cara
en Igleſia, en campo, en fieſta
Ber. Pues la fregatriz bellaca,
no verà mi pie chinela,
ni mi delantal con randas,
cubrirà mi triſte cuerpo.
D. Iuan. Remitaſe a las eſpadas,
infames deſta manera
la fe y palabra ſe guarda?
Liſ. Ay Ieſus. *D. Iuã.* Yo ſoy D. Iuã
Ber. Y yo Bernabe ſiltraca.
Liſ. No ves q̃ eſtoy con mi primo
D. *Iuan.* La diſculpa de las damas
Cap Caualiero yo que os deuo,
que amiſtad, o que palabras?
D. Iuã. Zelos no aguardã reſpueſt
Cap. Ni yo la doy. *Liſ.* q̃ ſe matan

Entranſe acuchillando, y ſalen el Baſtardo Maſſelt, y el Obiſpo de Oſa.

Baſtardo. Nueuas cartas me eſcriuen dirigidas
a que les de el ſocorro que les deuo.

Obiſ.

Obiſ. Las eſperanças que lloré perdidas
hallan en tu valor aliento nueuo:
Que ſi deſte Eſpañol Cordoua oluidas
daños que apenas referir me atreuo,
yo ſolo por vengança de tu afrenta
conduciré el exercito a mi cuenta.
Baſt. No fue la embidia de las dos vitorias,
que el Cordoua Eſpañol nos ha ganado
tan facil de ſufrir, ni de ſus glorias
tan corto en nueſtras penas el cuydado:
Que eſcurece el oluido las memorias,
que a la vengança tienen obligado,
quanto valor encarecerte puedo,
que del Conde Maſfelt mi padre heredo.
En el Confin Francès pondré animoſo
diez y ſeys mil ſoldados que me llaman,
que perder la ocaſion ſerà forçoſo,
ſi por no ſocorrerlos ſe derraman;
como ſi ſuyas las ofenſas fueran
las perdidas vanderas recuperan.
Por la tierra del Duque de Lorena
tan ligero he paſſado con mi gente,
que ſns armas apenas me dan pena,
y ya no importa que ſalir intente:
La gente que el Varon de Fili ordena,
y la que anima el Eſpañol valiente
dizen que me ha ſeguido, mas ya es tarde.
Obiſ. Para la buelta el Eſpañol te aguarde.
Baſt. Dizen que ſocorremos los Hereges
(que aſsi nos llaman ellos) que en deſgracia
del Rey de Francia eſtan.
Obiſ. Que no te quexes
de las coſas que yo tengo por gracia,
por agora te importa que te alejes
de Lucemburg, donde ſu campo eſpacia,
de ſus buenos ſucceſſos arrogante,
porque no paſſa ſu eſcuadron delante.
Hablan de mi, porque a Lutero ſigo,
Maſfelt, eſtos Papiſtas Eſpañoles,
como de aquel don Orpas que a Rodrigo

qui-

Quito las dos Eſpañas en dos Soles:
Pero yo les darè juſto caſtigo
luego que las vanderas enarboles
con tu exercito a viſta de las tuyas,
y en el perdido honor me reſtituyas.
Baſtardo. El Duque de Niueres ha ſalido
con exercito grande, Obiſpo, al paſſo,
que el Rey de Francia pienſo que ha ſentido
ver que ajuntarme a ſus rebeldes paſſo:
Por eſſo el Duque de Bullon ha ido
a ſaber la ocaſion, y ſi es acaſo
para impidir mi intento, y eſtà en medio,
para paſar a Francia no ay remedio.

Sale el Duque de Bullon.

Duq Mal lance aur mos echado,
dize el Duque de Niueres,
q̃ a que efeto paſar quieres
a Francia determinado.
Por reſpueſta ſe le ha dado,
que ſeruir al Rey pretendes,
reſponde que antes le ofendes,
y que a vencer, o morir
te puedes apercibir
pues los herejes defiendes.
Baſt. Que dize Vueſeñoria?
Duq q̃ eſto ha dado por reſpueſta,
y con la gente que apreſta
preuiene la artilleria.
Baſt Si en reſiſtirme porfia,
ſerà impoſsible paſar.
Obiſ. Boluamosle a ſuplicar
que mire bien lo que intenta
antes que ſu mal conſienta.
Duq. Oitad, el Duque reſponde
con las armas, no ſe eſconde
pues la batalla preſenta.
Dize que el Rey le ha embiado,
a detenerte, ya ves,
que es Catolico el Frances,
y del de Eſpaña cuñado.
Bolueros es acertado,
porque atajaros ordena
los paſos el de Lorena,
y don Gonçalo tambien,
que por lo paſſado es bien
que pueda cauſaros pena.
Mil y quinientas coraças
de ſocorro os puedo dar,
no ay que tratar de paſar,
ni de buſcar nueuas traças.
Porque ſi paſos, y plaças
ocupan ſin dexar vna,
no aurà reſiſtencia alguna,
eſto aconſejaros deuo,
porque eſte Eſpañol mancebo
lleua en popa a la fortuna.
Baſt. Señor Duque de Bullon,
ſeruir a vueſtro ſobrino
el gran Conde Palatino
nos truxo en eſta ocaſion.
Si con tan fuerte eſquadron
Niueres el paſo impide,
nueſtros intentos diuide,
y boluer tambien es pena
ſi en Lucenburque Lorena
con ſu exercito reſide.
Y por ſu parte tambien

el

el Español don Gonçalo,
que a vn nueuo Aquiles igualo
si honrarle mi agrauio es bien.
Duq. No aurà cuydado que os den
como vays por el Pays
de Enao, que si conducis
el exercito a cautela,
por Tiraca, o por Capela
seguramente partis.
Obis. Bien dezis, marche la gente,
pues no queda que aguardar.
Obis. Viue Dios que he de buscar
este Español insolente.
Duq. Quando a su tiempo se intẽte
no serà pequeña hazaña.
Obis. A quien no dà pena estraña,
que deste nueuo Filipe
con tal gloria se anticipe
la reputacion de España.

Vanse, y salen don Gonçalo de Cordoua leyendo vna carta, y el Varon de Tili del Abito de San Iuan, Don Francisco Ibarra, y soldados.

D. Fran. Seguro pasarà con tanta gente,
que no le emprenderà Vus señoria.
D. Gon. Pues no vaya seguro aunque lo intente
con tanta desigual Caualleria.
Var. El se fia en su esfuerço tan valiente,
y en la obstinada, y barbara porfia
de los Hereges, que con fuerça tanta,
su loca ceguedad al mundo espanta.
D. Gon. Notables robos dizen (y es muy cierto)
Varon que haziendo van por donde pasan,
que como no huuiera campo abierto
los Labradores miseros abrasan:
Sin orden militar con desconcierto,
que los cielos con lagrimas traspasan,
trigos, viñas, frutales, campos, prados,
barbaramente dexan agostados.
Alli lloran las miseras villanas,
los desnudos muchachos a los pechos,
alli los viejos las neuadas canas
bañan en llanto de dolor desechos:
Ya por el ayre las regiones vanas
en fuego suben los quemados techos,
escriuiendole al cielo sus querellas
en papel de humo, letras de centellas.
Propias hazañas de hombres que al fin viuen
sin fee, sin ley, sin Dios, que desde el suelo
al fuego del Infierno se aperciben,

y pien-

y pienſan locos que ſe dan al cielo:
Coſas me cuentan, y de Enao me eſcriben,
que tanto alientan mi Chriſtiano zelo,
que aunque con gente deſigual querria
prouar tercera vez ſu valentia.
Eſto ſeñor Varon ſi pareciere
bien a Vueſeñoria, y al gallardo
don Franciſco de Ybarra, que refiere
la multitud de gente del Baſtardo:
que aunque la ſangre, y la razon me altere,
con humildad vueſtro conſejo aguardo,
que nunca fue de Capitan valiente,
que ſolo va paſo ſin conſejo intente.

D. *Fran.* Señor paſſando cerca el enemigo
parece que nos piden los cauallos
las armas con relinchos, ſoy teſtigo,
que los peſebres rompen con los callos:
Animo, pues tenemos por amigo
al poderoſo Rey, de quien vaſallos
nacimos, y que mira ſus primeras
dichas, en nueſtras armas y vanderas.
Todo lo que reſulte en gloria ſuya
deſpues de la de Dios, cuya fe ſanta
nos trae a que el Herege ſe deſtruya,
y a que le piſe ſu diuina planta:
Será de mi opinion ſin que me arguya
pena, caſtigo, o muerte, porque tanta
honra tendré muriendo, como viuo
ſi tanta gloria en el morir recibo.
Eſpañoles teneys como Leones,
que vienen de mil partes cada dia,
que como piedra iman vueſtras acciones
los conduce a ſeruiros a porfia;
Y aunque tan deſiguales eſquadrones
con el ſocorro que Bullon le embia,
que ya de ſiete mil cauallos paſſa,
con que la yerua a la campaña abraſa.
Y vos teneys dos mil, que ſi nos lleua
cinco mil de ventaja, es muy lucida
la Infanteria que teneys a prueua

de

de Españoles viçarros por la vida:
Si el cielo os mueue, vuestro campo mueua
las armas, que la sangre no se oluida
de las pasadas glorias, pues tenemos
por Capitan la fe que defendemos.

Varon. El blason de los Cordouas famoso
excelente señor nos ha dispuesto
al animo Español, y valeroso,
que la vitoria espero, y aun muy presto:
Y aunque Masfelt, sediento, y orgulloso
con multitud de Hereges està opuesto
ha de ver nuestra gente, que aunque poca,
castiga su arrogancia necia, y loca.
Al Christiano valor de esse talento
mi consejo señor es escusado,
que obedeceros siempre fue mi intento,
no aconsejaros, pues el cielo ha dado,
mirando vuestro honrado pensamiento
las vitorias pasadas, y fiado
estoy en vuestra prospera fortuna,
que el cielo nunca os negarà ninguna.

D. Gon. Varon de Tili, el valeroso pecho
del señor don Francisco me ha mostrado,
que a costa del peligro mas estrecho
la vitoriosa palma del soldado,
de nuestros Españoles satisfecho,
y de vuestro valor acompañado
darè a la Iglesia honor, a mi memoria,
a España fama, y a Filipo gloria.

le don Iuan Ramirez con vna carta, y Bernabe.

Iuan. A buena ocasion venimos.
r. Tratando estan de la empresa.
Iuan. Deme vuestra señoria
los pies.
on Gon. Que humildad es essa?
alcese vuesa merced,
cubra luego su cabeça,
y sea muy bien venido.

D. Iuan. Como a seruiros lo sea
no puedo venir mejor,
lo mismo es razon que ofrezca
al señor Maese de Campo,
y al señor Varon, que llega
su fama a España, y al Polo
donde el Sol alcança apenas.
D. Fr. Por mi parte os doy los bra (ços.
Var. Yo los doy tãbiẽ y sea
vuesa merced bien venido.

D. Gon.

D.*Gon.* Valor el ſoldado muestra.

Dale vna carta, que lea don Gonçalo, para ſi.

D.*Iuan.* Eſta ſeñor don Gonçalo,
que pedi al Duque de Seſa
vueſtro hermano, de quien ſoy
os darà mejores nueuas. (ſto,
D.*Gon.* Vos las days, y deſpues de-
ya por la carta ſon buenas,
eſta el Duque mi ſeñor
con ſalud?
D.*Iuan.* Con ella queda.
D.*Gon.* Dias ha que ſe eſcriuio,
porque es de Mayo la fecha.
D.*Iuan* En Napoles me detuue,
aunque eſcuſallo pudiera,
mas como aquella Ciudad
dieron nombre las Sirenas,
pienſo q̃ en ſu hermoſa gloria
ha quedado alguna dellas.

Lee D.Gon. Don Iuan Ramirez de los Vargas deſta Corte quiere ſeruir a ſu Mageſtad en eſſas empreſas, que con tanto luçimiento en honra de nueſtra caſa vays proſiguendo; no encarezco lo que el merece, aſsi porque ſu perſona lo dize, como porque lo diran ſus hechos, en cuya confiança os ſuplico le hagays merced.

Por cierto ſeñor don Iuan,
que es vueſtra buena-preſencia,
mayor recomendacion,
que no ay mas q̃ os encarezca,
ſiendo carta de mi hermano,
y aſsi la primer vandera,
ſerà vueſtra.

D.*Iuan.* Dios os guarde,
y os aumente vueſtra empreſa,
para que otra vez Eſpaña
a Gonçalo Hernandez vea.
D.*Gon.* Quien es aquel Cauallero
D.*Iuan.* Vn ſoldado de mi tierra
que viene en mi compañia.
D.*Gon.* Y vueſamerced no llega
a que le demos los braços?
Ber. Soy tan viſoño en la guerra
que aun no sè las ceremonias,
y para que no deſmienta
la opinion de quien me hõra
no llegaua con verguença,
que no ha llegado mi ropa
por venir a la ligera.
D.*Gon.* De donde es vueſamerced
Ber. Soy de vna pequeña aldea
media legua de Madrid,
que fuera mejor ſeys leguas,
porque ſi ſoy Cauallero
pudiera ſerlo de Illeſcas.
D.*Gon* Como ſe llama el lugar?
Ber. Con perdon, y reuerencia
ſe llama Caramanchel.
D.*Fran.* De buen lugar eſtà cerca
D.*Gon.* Eſtraño nombre.
Ber. Alli dizen,
que merendando vna Reyna
eſparragos, la ſeruia
vna dama, y en la meſa
tropeçando con el caldo
le manchó vna ſaya nueua.
Cogio doña Vrraca el plato,
y rompiole la cabeça,
y reſpondiole la dama,
cara la mancha me cueſta.
La Reyna dijo al lugar,
pues eſſe ſu nombre ſea,
caramancha ſe llamaua,
y por ſer nombre de dueña,
ſe llamò Caramanchel,

que

q̃ assi les cosas se truecan. (bre.
Gon. No es de mal humor el hõ.
r. Enseñòme algunas letras
mi padre vn honrado hidalgo,
que lleuòen aquella Iglesia
por oposicion. D. *Gon.* Curato?
r. No señor casado era.
Gon. Que lleuò? *Ber.* La Sacristia.
Gon Serà muy gentil preuenda.
r. Alli señor me criè
con roscas, y vinageras,
tocaua el organo.
D. *Gon.* Y bien?
r. No tocaua yo las teclas,
sino los fuelles de atras.
Gon. Buena gracia.
r. Era tan buena,
que por esto, y por dexar
en puribus las higueras
del lugar me desterraron,
y al fin me vengo a la guerra.
D. *Gon.* Seruireys la patria.
Ber. Mucho.
D. *Gon.* El nombre?
Ber. Segun mi cuenta
el del mayor dia del año.
D. *Gon.* Bernabe?
Ber. De somo sierra.
D. *Gon.* Seremos amigos grandes.
Ber. Toca Principe, y no temas,
si quieres vencer embia
a Bernabe por la tierra
de esos Hereges, veràs,
que en dos semanas, y media
me he comido quanto pan,
quantos nabos, quantas peras,
habas, higos, tiene el campo,
y bebuido hasta las cepas.
Por ambre los cogeràs.
D. *Gon.* No poca ventura fuera,
aora bien que ay en Madrid?
Ber. Lo que siempre.
D. *Gon.* Cosas nueuas.
Ber. Tres mil tiendas añadidas,
que toda se ha buelto tiendas
como aduares de Oran,
y vna procesion eterna
de coches yente, y viniente.
D. *Gon.* Tantos ay?
Ber. De mil maneras,
aunque ya de puro miedo
andan algunos en venta
como cajas de boticas,
con retulos las cubiertas.
D. *Gon.* Por dicha por alcahuetes
los sacan a la verguença?
Ber. Han hecho la mejor cosa
del mũdo. D. *Gon.* De q̃ manera?
Ber. Han desterrado las caxas,
y porque la soldadesca
quede mas introducida,
quierẽ que las plumas bueluã,
que es la gala mas vizara.
D. *Gon.* Bien hazen, que tãto aliẽtã
las plumas como las caxas,
no ay otra cosa? *Ber.* No seas
terible.
D. *Gon.* Tienes razon
aora bien esto se queda
para tiempo de mas gusto,
vamos a ver lo que ordenan
el Bastardo de Masfelt,
y el de Olstad.
D. Fran. Pasar intentan
con atrevimiento injusto
a la vista de Bruselas.
Vanle y queda don Iuan, y Bernabe.
D. Iuan. Y a Bernabe felizmente
demos principio a la guerra.
Ber. Vaue Dios que estoy cõtento

V. des-

desſpues que vi la llaneça
deſte iluſtre Capitan.
D.*Iuan.* Ay Dios mi Liſarda bella,
que harà en Napoles agora?
dime, ſentirà mi auſencia?
Ber. Agora tenemos eſſo?
D.*Iuan.* Que quieres ſi no me dexã
aquellos dulces amores,
que haſta el alma me penetran.
Ber. Ten por tu vida ſi quieres
de tales coſas verguença,
pues es mejor que tu agrauio,
y ſu mal termino ſientas.
D.*Iuan.* Mira Bernabe el amor
por deſcanſar de ſus penas
ſuele diſculpar agrauios,
aunque verdaderos ſean.
No es amor algun villano,
la antiguedad fue diſcreta
en hazerle Hijo de Dioſes
para perdonar ofenſas.
Si yo boluiera a ſu caſa,
razon Bernabe tuuieras,
dexame amar ſu hermoſura,
pues no eſtoy en ſu preſencia.
Mil coſas tiene Liſarda,
por donde yo la aborrezca,
dexame amar, eſtà ſola.
Ber. Ama don Iuan, norabuena.
D.*Iuan.* Pues dime aora que harà
Ber. Traçar alguna merienda
con el Capitan Medrano.
D.*Iuan.* Que dizes? Maldito ſeas.
Ber. Pues que no digo verdad?
D.*Iuan.* Bueluete necio al aldea,
que quien no ſabe de amor
mejor viuirà con beſtias.
Ber. Pues ya no viuo contigo?
D.*Iuan.* q̃ mal mis penas cõſuela
Ber. Ea, digo que es vn Angel.
D.*Iuan.* Aora ſi, que me contẽtas,
ſeys plumas te mando.
Ber. Acepto,
y como della no ſean.
D.*Iu.* Luego no es Angel Liſarda
Ber. Nunca buen concepto tenga
de Angel que puede caer,
y que donde quiere buela.

IORNADA SEGVNDA,

DE DON GONZALO DE CORDOVA.

Salen Madama Laureta, Iaques, y Roberto criado.

Mad. Apenas auta el Aurora
las altas cumbres del cielo
veſtido de blanco velo,
que el Sol con ſus rayos dora.
Quando en viendola reyr,
y llorar entre las flores
aueys de ſer Ruyſeñores.
Iaq. Todo eſſo quiere dezir,
q̃ eſtè a punto al alua el coche
y a eſſe miſmo tendràs.
Rob. En eſta aldea podràs
alojarte aqueſta noche,

aun-

aunque en tierra de enemigos
nunca yo me aſegurara.
Iaq. Ni yo menos ſi lleuara
dama, o muger entre amigos,
de que ſe han de guardar mas,
y aun eſconderlas primero.
Mad. Si el amigo es verdadero,
Iaques engañado eſtas;
marcha ya muy cerca el Cõde?
Rob. Cerca viene, y no ſin pena,
que pienſa que el de Lorena
por eſſos bolques ſe eſconde.
Yo tuuiera mas temor
al Eſpañol don Gonçalo.
Iaq. Tratemos de tu regalo.
Mad. Con pena me lleua amor.
Rob. Que pena cõ diez mil hõbres
ſi don Gonçalo no tiene
tres mil.
Iaq. Si a buſcarle viene
no es milagro que te aſombres
de ſu fortuna, y valor
deſpues de victorias tales.
Rob. En coſas tan deſiguales
no des lugar al temor.
Mad. Mal hizimos en ſalir
ſin diez, o doze ſoldados.
Iaq. Si aqui eſtamos alojados,
que mal nos puede venir?
porque a penas legua, y media
eſtarà Masfelt de aqui.
Rob. Llamo a los hueſpedes?
Mad. Si.

Salen don Iuan, y Bernabe.

D. Iuan. Si mi mal no ſe remedia,
por lo menos ſe entretiene
con el militar ruydo.
Ber. Guſano de ſeda ha ſido.
Mad. Parece que gente viene.
D. Iuan. Entre trompetas, y caxas
no ſuena tanto el rigor
de los ſuſpiros de amor.
Ber. Hazenle muchas ventajas.
Iaq. Viue Dios que no eſtà lexos
el de Cordoua de aqui.
Mad. Pues ſon Eſpañoles?
Iaq. Si;
no eran malos mis conſejos.
D. Iua. Aqui me quiero alojar,
que baxa la noche aprisa.
Ber. Pues el dia eſtà en camiſa,
ya ſe deue de acoſtar,
pero detente que aqui
ſe aloja enemiga gente.
D Iuan. Que quiere dezir detẽte,
hùye tu, y dexame a mi.
Ber. Yo, que dizes?
D. Iuan. Eſto intenta.
Ber. Por todo el campo Masfelt
mi patria Caramanchel
no he de poner en afrenta.
Bueno es eſto para mi,
y para eſtas fuertes manos,
que vn ceſto de Luteranos
a Fulgencia prometi:
quien va.
Rob. Dos criados ſon
deſta Flamenca Madama.
D. Iuan. Quien es, y como ſe llama.
Iaq. El Eſpañol farfarron.
D. Iuan. Digan quien ſon.
Ber. Si ha de ſer
deſpues picaros, ſea agora.

Acuchillanſe, y huyen los dos Criados.

Mad. Ay Dios.
Ber. No temays ſeñora.
D. Iuan. Guardame tu la muger.

Vaſe don Iuan.

Ber. No temas, que ſolo quiero

esta cadena, y retrato.
Mad. Que buen trato.
Ber. Y es mal trato?
Mad. Quien soys?
Ber. Vn gran Caualiero.
Mad. Que casa?
Ber. Casa Lacaya
de lo mejor de Castilla.
Mad. Vuestra voz me marauilla,
y esse rigor me desmaya;
esto hazen los Caualieros?
Ber. La guerra está disculpada,
Conde soy de la Cenada,
y Marques de los Arneros.
Mad. Pues como Vuesseñoria
me ha quitado mi cadena?
Ber. Porque me parece buena
para cierta prenda mia.
Mad. Bueluame solo el retrato,
mire que es del General
del Palatino.
Ber. O que mal
sabe de la guerra el trato.

Sale don Iuan con la espada desnuda.

D. Iuã. Mejor van descalabrados
de lo que yo presumi.
Ber. Escondase por ai,
que van viniendo soldados.
Mad. Yo me voy Español fiero,
y algun dia me darás
mi retrato. *Vase.*
Ber. Donde vas?
D. Iuan. A buscarte majadero.
Ber. Apenas los dos Hereges
te quiste, quando vinieron
seys, o siete que me dieron
sin que de mi honor te quexes
mil cuchilladas aqui,
y la muger me quitaron,
y a esse bosque la lleuaron.
D. Iuan. Dieraisme vozes a mi.
Ber. Yo me huelgo, q̃ eres tierno,
y esta muger Luterana,
que suele aun cõ ser Christiana
llcuar a vn hõbre al Infierno.
D. Iuan. A de casa.

Salen Bulpin armado graciosamente, y Sabina villanos.

Bul. Quien va allà.
D. Iuan. Vn Hspañol. *Bul.* Esso si.
Donde señor por aqui
el señor Gonçalo està?
que le deseamos ver,
que este Masfeit no ha dexado
casas, leche, ni ganado,
carro, bestia, ni muger.
Sab. Si sueys de slojar aqui,
mucha merced nos hareys,
que del nos defendereys.
D. Iuan. Aqui llegan? *Sab.* Señor si,
y roban quantas aldeas
por este contorno estàn.
D. Iuan. Que ay que cenar.
Bul. Vino y pan.
Ber. No son las villanas feas
por este Pays de Enao,
si se acuesta el villanchon,
viue Dios que es ocasion
para vn poco de sarao.
D. Iuan. Solo teneys pan, y vino?
Bul. Bitela, y butuyo aura.
Ber O santa España, en que està
rodando siempre el tozino!
Bul. Entre bu por lo meyson.
D. Iuan. Vamos.
Ber. Oye.
Sab. Dize bu.

Ber.

Ber. Esta noche soy con tu.
Sab. Nani. *Ber.* Que?
Sab. Niti fiston. *Vanse.*
Salen Lisarda muy bizarra de soldado, y el Capitan Medrano.
Lis. Siempre en tu mucho valor
tuue aquesta confiança.
Cap. Necia ha sido mi esperança,
como efecto de mi amor.
A la guerra te he traydo
a donde estàs tu soldado
aumentando mi cuydado
con el rigor de tu oluido.
La palabra que te di
de ser contigo cortès
bella Lisarda despues
que tu aficion conoci,
por el gallardo don Iuan
hidalgamente he cumplido.
Lis. Como otro Cipion has sido
valeroso Capitan,
bien ayan hombres de guerra,
que nadie cumple mejor
la palabra. *Cap.* Quanto honor:
la nobleza hidalga encierra:
se alista con el soldado
debaxo de la vandera
de la verdad, que no fuera
soldado a no ter honrado.
El abito en que has venido,
mas seguro me parece,
no para mi amo: que crece
todo de plumas vestido,
como pintan a la fama,
porque a sus alas has dado
plumas, y a Marte vn soldado,
Sol pues soldado te llama,
el tuyo hallarèmos presto,
y yo mi muerte.
Lis. No haràs,
pues desengañado estàs
de mi pensamiento honesto.
Que aunque ha sido liuiandad
de vna muger Española
en Napoles de hombre y sola
venir con tal libertad.
Pensò obligar a don Iuan
con este arrepentimiento,
que los zelos sentimiento
mas que los amores dan.
Cap. Esso conozco por mi,
y tu dexandote con el
hare vna cosa por el,
mal dixe, harela por ti.
Que es yrme desesperado
donde el Tudesco primero
honre en mi cuello su azero.
Lis. Aora bien, pues ha llegado
la noche, y nuestro camino
a vn mismo tiẽpo a esta aldea,
descanse mos, y no sea
tan grande tu desatino,
que biẽ se yo que los hombres
sentis menos que dezis.
Cap. Vosotras si que sentis,
y teneys mas firmes nombres.
A del casar.

Sale Bulpin.

Bul. A estas horas?
Cap. Con armas hueSped?
Bul Quien es.
Cap Vn Español, no me ves?
Bul. Essas manos vencedoras
me dad, y no os espanteys
Españoles generosos
de que estemos rezelosos,
ni de la suerte que veys.
Que dos soldados de Arnesto,
y este Obispo endemoniado
diez Lugares ha quemado,

y hasta las Iglesias puesto
por tierra, y hecho pedaços
las Imagenes sagradas
a villanas cuchilladas,
y a fieros alcabuzazos.
Aunque ya las del contorno
valientes de Dampilleres
hasta las propias mugeres,
cuyo femenil adorno
trocaron a las espadas,
tan fuerte vengança han hecho
que los han hecho, y deshecho
por inculeas emboscadas.
Entrad y descansareys,
que aqui ay otros alojados.
Cap. Entra Lisardo. *Bul.* Criados
de lindo talle teneys.
Lis. Parceeos bien? *Bul.* Si a la he
con esse brio Español,
soys soldado?
Cap. Si, y aun Sol, *Vanse.*
sino que es Sol que se fue.

Salen el Bastardo Masfelt, y el Obispo.

Bast. Que tiene el Español atreuimiento
para seguirme, viendo las ventajas?
Obis. Tan cerca viene ya en tu seguimiento,
que las trompetas se oyen, y las cajas:
Codicia del pasado vencimiento,
cada dia mayor si no la atajas
le obliga de seguir, y acometerte.
Bast. Siempre ha de estar en su fauor la suerte?
Obis. Hombre que a Federico Palatino
quando entró por la tierra de Languaues,
y al Marques de Taberlac salio al camino,
y degolló la gente que tu sabes:
De quien la Infanteria huyendo vino,
qual de Aguila Real temida sabes,
pues con valor tan raro, y peregrino
mataron por los bosques los villanos,
quien a mi hermano el Duque, y que traya
setenta y seys cornetas valerosas,
y de la mas lucida Infanteria,
que siguieron esquadras belicosas,
y tambien de gentil Caualleria,
pues sue de las Naciones mas famosas
seys regimientos quando al fuerte lado
Dastridebug se hallaua aquartelado.
Y en las riueras del corriente Meno
acometio gallardo las trincheas,
y guardando el reduto de agua lleno
retiró batallones, y vanderas:

Donde

Donde en el agua, y en el hondo cieno
poblaron degollados sus riueras
tantos soldados muertos, que sus pezes
beuieron sangre, y aun caliente a vezes.
Que te espanta que tenga atreuimiento
de acometernos con dos mil cauallos?

Bast. Que embiò a España las vanderas ciento,
mas esta vez yo pienso castigallos,
quem·d essos cafares, dad al viento
las vidas de essos barbaros vasallos
de Felipe Español.

Obis Ya con manojos
de fuego son cenizas, y despojos.

Bast. Paguen nos los villanos la matança
que han hecho en nuestra gente.

Dentro Fuego fuego,

Bast. Mejor es que de sangre la vengança.

Dentro Que se quem· el cotar, remedio luego.

Bast. Ya los Villanos andan alterados,
ani me vengare de mis soldados. *Vanse.*

Dentro Del cielo os venga infames el castigo,
Lutheranos apostatas cobardes.

Sale el Capitan Medrano medio desnudo, y con la espada desnuda.

Cap. Aunque me han de matar, las tropas sigo,
tu Lisarda leuantate no tardes;
a que temeridad el pecho obligo,
el fuego crece mira que no aguardes,
que luego boluerè si tengo vida
en tu defensa, y por mi honor perdida.

Vase, y sale Bernabe con Sabina en los braços.

Ber. Ven Sabina por aqui.

Sab Muestra Español tu blason.

Ber. No dizes mistè fiston?

Sab. Ya digo que si.

Ber. Esso si.

Vanse y sale don Iuan con Lisarda en los braços.

Lis. Si darme vida deseas,
al nueuo Aquiles profieres.

D Iuan. No è mancebo quiẽ creés,
mas basta que Español seas.

Lis. Y tu Castellano Eneas,
pues del fuego huyendo voy:
que es esto que viendo estoy!

D. Iuan. Que es lo q̃ mis ojos ven!
es Lisarda? *Lis.* Si mi bien.
es don Iuan?

D. Iuan. Mi mal, yo soy.

Lis. Al fin tu auias de ser
el que la vida me diesse.
D. Iuan. Ya me pesa.
Lis. No te pese,
que yo la sabrè perder.
D. Iuan. Pero basta ser muger
para auerte defendido,
aunque me ayas ofendido
qual se suelen ayudar
quando se ven maltratar
los amigos que han reñido.
Posible es que a verte llego
cruel Lisarda en tal parte?
mas donde pudiera hallarte
mejor que en el mismo fuego.
Estoy soñando? Estoy ciego?
Tu en Flãdes? Tu aqui soldado?
Tu en fuego? Pero he pensado,
que como Fenix te apura
de trayciones de hermosura
o que en Salamandria has dado.
Con tu poca injusta fe
en el fuego me pusiste
de los zelos que me diste,
y tal mi fortuna fue,
que del fuego te saquè
de los Hereges, bien digo,
que alli estauas por castigo
de tu mudança, y rigor
pues contra la fe de amor
fue el tuyo herege conmigo.
Ay Lisarda que me cuestas
por tantos varios caminos
de amorosos desatinos,
y congojas descompuestas.
Di que mudanças son estas,
que locas transformaciones,
que armas, y plumas te pones,
y todas bien escusadas,
pues son tus ojos espadas,
y son plumas tus razones.
Donde vas entre soldados
por los Flamencos Payses
contra las Rosas, y Lises
destos hombres desdichados.
Ya de nuestra Iglesia echados
que esperan nuestros castigos
mas vas contra tus amigos,
buelue, y mira que error fue,
que los que no tienen fe
no pueden ser enemigos.
Lis. Ya sabia yo mi bien,
que me auias de tratar
tan mal, pues vengo a buscar
con mi amor tanto desden.
Que satisfacion te den
mis ojos serà escusado
donde el auerte buscado
es mayor satisfacion,
porque es la mayor accion
de vn sentido enamorado.
Nuestras lagrimas don Iuan
de su credito han faltado,
pues ya dezis que han errado,
y que sin valor estàn.
Pues credito no les dan,
tanto que en cosas de amores,
en firmezas, y en fauores,
en pesares, y en placeres,
los ojos de las mugeres
hazen pleyto de acreedores.
Finalmente sin llorar
te digo dulce bien mio,
que mi propio desuario
me pudiera acreditar.
Porque venirte a buscar
no pude sin grande amor,
si me tienes señor,
mira que no te ofendi,
y estoy por llorar aqui,

que

que es propio efecto de amor.
Vna villana criada,
fue sin entenderlo yo
la cirze que me engañô,
de su interes obligada.
Dexa ya la vista ayrada,
y mueuate a compassion
mi llanto, y satisfacion,
que donde no ay casamiento,
vn grande arrepentimiento
bien puede alcançar perdon.
D. *Iuan.* Loco fuera si creyera
lo que me dizes aora,
y en no lo creer señora
pienso que mas loco fuera.
Ay Lisarda, quien pudiera
creerte, y no te creer,
pero no pudiendo hazer
que te crea sin creerte,
aborrecerte, y quererte
aurà por fuerça de ser,
de manera que no creo,
y creo de tu hermosura
obligado, que procura
satisfazer mi deseo
al gusto con que te veo,
dame los braços y piensa,
que no perdono la ofensa,
sino que llego a abraçarte
por mi amor, que fue la parte
donde no tuue defensa.
Lis Como tu me des los braços
sea, o no sea razon.
D. *Iuan* Puesto que traydores son,
ya me atreuo a sus abraços.
Lis Ya te han cojido sus laços
para que perdon me des,
no te arrepientas despues.
D. *Iu.* Como en disculpa cõfirmes,
que es impossible ser firmes
trayendo corcho en los pies.
Pero pues somos amigos,
y no auiendo casamiento
como dizes, fuera intento
cruel quedar enemigos,
no auiendo aqui mas testigos
que los dos, con quien señora
veniste a Flandes aora?
Lis. Con el Capitan Medrano,
hidalgo tan cortesano,
que me acõpaña, y me adora.
D. *Iuan.* Malditos sean los braços
aspid cruel que te di;
no huuiera vn villano aqui
que los hiziera pedaços?
Rompa la amistad los laços,
las palabras, y la fè,
pues que todo traycion fue,
pues q̃ a despertar su oluido
con sus zelos has venido
para que yo se los dè.
Lis. Oye, escucha.
D. *Iuan.* Que he de oyr,
di veneno en vaso de oro.
Lis. Mira don Iuan que te adoro.
D. *Iuan* Ya es tarde para fingir.
Lis. Yo te tengo de seguir.
D. *Iuan.* Seran vanos tus rezelos.
Lis. Tu eres Cauallero? ay cielos!
D. *Iuan.* Tu mereces mi rigor.
Lis. Como oluidas tanto amor?
D. *Iuan.* Preguntalo a mis rezelos.
Vanse, y salen don Gonçalo, y D. Francisco de Ibarra, y el Varon de Tili, y soldados.
D. *Gon* Despues de escriuir a España
todo el pasado suceso
con el Marques de Abaden,
quise del segundo encuentro
hazer nueua relacion.

D. *Fran.*

D.*Fran.* Fue ſucinta, o por eſtenſo?
D.*Gon.* En la primera eſcrui
como ocupamos el pueſto
las eſquadras de Babiera,
y los Eſpañoles nueſtros
por las eſpaldas de vn boſque,
deſde donde auiſo tengo
que viene pueſto en batalla
el enemigo ſoberuio.
Como hizo ſu quartel,
como la emboſcada temo,
y planto la artilleria,
y hizo gran daño en ellos.
Como al fin ſe retiraron,
y junto a vn arroyo hizieron
alto ferrado las puentes
de vnos carretones nueuos.
Atrauesando barreras
con puntas de picas, y ellos
cargados de algunos tiros,
que a manera de pedreros,
gruesos cartichos de dados
diſpararon por el viento.
Como hizo ſus batallones
en los cinco regimientos
de Infanteria, que en todos
seria el numero cierto
de onze, o doze mil hombres,
poniendo al lado derecho
ſu fuerte Caualleria,
como juntamos conſejo
de pelear en dos fuertes
exercitos, y el primero
del Duque de Branſuy,
que eſperauamos con ellos.
Al fin todas quantas coſas
noble Varon ſucedieron,
haſta dalles la batalla,
ocupando bien dos pliegos.
La gente que degollamos,
las vanderas que perdieron,
que algunas dellas embio:
D.*Fran* Y del ſegundo ſuceſo,
que eſcriue Vueſeñoria?
D.*Gon.* Todo los valientes hechos
que hizieron en ſu ſeruicio
Eſpañoles, y Flamencos,
como quedò degollada
la Infanteria entre fuego,
y agua a la margen del Rio.
Var. Biẽ pudierã vueſtros hechos
ſeñor tambien eſcriuir.
D.*Gon.* Mejor Latinos, y Griegos
los vueſtros Varon de Tili
celebraron vueſtros verſos.
D.*Fran.* Quierõ vueſtras ſeñorias
que me ponga de por medio?
D.*Gon.* Bien dize, por ſu virtud
pudiera hazernos eſtremo,
que don Franciſco de Ibarra
con ſu valeroſo tercio
nos ha dado eſtas vitorias.
D.*Fran* q eſtà corrido os cõfieſſo,
oyendo vueſtra alabança
mi corto merecimiento.
D.*Gon.* Aora bien, para dezir
quanto en el alma deſeo,
quanto buſco, quanto ſigo,
quanto animo, quanto intento
Es el llegar a las manos
con eſte Maſfelt ſoberuio,
y eſte fiero inſtruſo Obiſpo
Criſtiã de Oſtrad, porque piẽſo
con el ayuda de Dios,
ponerles aora eſte freno.
Corren con felicidad
las coſas del nueuo Reyno
de Felipo, que en Milan
celebra Italia el gouierno,
del Duque de Feria, en quien
tan-

tantas partes concurrieron,
quantas a vn Gouernador
ilustre dan nombre eterno.
Y en el Africa en la plaça
de Oran tan temido vemos
al Cardenas generoso,
los barbaros oprimiendo,
que le tiemblan desde Tunez
a Tarandante, y Marruecos.
El Principe de la mar,
el heroyco Filiberto
cumple bien la obligacion
de ser de Felipo nieto.
Y el Marques de Santa Cruz
sombra el Asia, corriendo
con sus galeras la Costa
con su fama, tierra, y cielo.
Dizese que viene el de Alua
a Napoles, con que tengo
por cierta la buena dicha,
paz, y quietud de aquel Reyno.
A este paso lo demas
descubre que si ponemos
este freno a Federico,
quedan en lugar supremo
las armas del Rey de España.

Var. Señor confio en el cielo,
que hemos de venir tambien,
y lograrse mis desuelos.

Tocan caxas.

D. *Fr.* Algun alboroto suena.

D. Gon. De q̃ se alteran los tercios?

Var. Yo pienso que los soldados
deuen de auer descubierto
el campo del enemigo.

D. *Fran.* q̃ le has de alcãçar espero.

Salen Don *Iuan* Ramirez *y Bernabe.*

D. Iuan. Viniendo Generales
Siluia alojando su lucida gente
por essos bosques de alamos frondosos,
aldeas del contorno de su frente,
los exercitos llegan poderosos
del Bastardo Masfelt, y el insolente
Olstad feroz, cuyos soldados luego
a sus casas, y campos ponen fuego.
La escura noche transformada en dia
fugitiuas las sombras de las ramas,
el ayre ya mostraua que encendia
casas, varuecos, arboles, y ramas:
Medio abrasado sale el que dormia
volando el alquitran mesas, y camas,
sonando cuerpos en arroyos de agua
qual suele el yerro elado de la fragua.
Alli se arrojan vnos, y otros miran
por donde huyendo vau los Luteranos,
que con los escarmientos se retiran
del pasado esquadron de los villanos:
A discurrir por la campaña aspiran,

sin

sin llegar con las armas a las manos,
que yo he visto el exercito y la salua,
a cuyas caxas oy despierta el alua.
D. *Gon.* Llegada es la ocasion, o yo me engaño,
en que se ha de lograr nuestro deseo,
y que el Herege ha de pagar el daño
que en la campaña, y su contorno veo:
Ya por nuestro Pays, como el estraño
pasa el Bastardo, y el Obispo Arno,
glorioso de hazer mal, no vitorioso,
como toro que al campo huye del coso.
No suele la Naue de la fuerte amarra
agitada del viento estar inquieta,
como esta nuestra gente que vizarra
se está mouiendo al son de la trompeta.
O Varon valeroso, o fuerte Ibarra,
agora agora es tiempo que acometa
nuestro exercito vn hecho releuante,
que en gloria de la Iglesia España cante.
Quanto estarán de aqui?
D. Iuan. De aqui a Serarte,
que no estará tres leguas de Bruselas:
D. *Gon.* Pues marche nuestra gente al son de Marte,
que aquesta vez no le valdran cautelas.
Var. Yo gran señor me atreuo a asegurarte
la vitoria en el nombre con que buelas.
D. Fran. Parte gran General.
D. *Gon.* En Dios espero,
rendir a España este gigante fiero.

Vanse todos, y quedan don Iuan y Bernabe solos.

D. Iuan. Ya se ha llegado ocasion,
en que prouemos las armas,
que truximos de la Corte.
Ber. Tu veras como te llaman
el Aquiles de Madrid,
y a mi por dos mil hazañas
Hector del Caramanchel.
D. Iu Quãdo a vn hõbre no obliga,
su propio honor, Bernabe, (ra,
solo el exemplo bastara
deste valiente mancebo,
honor, y gloria de España.
Que bien entiende la guerra,
que cuydadoso, que anda
a todo quanto se ofrece,
cõ que amor, cõ que palabras
con que dulces cortesias
al mas vil soldado trata.
Como los socorre a todos,
viste, ayuda, parte, gasta
quan-

quanto tiene, quanto pide,
quanto gana, quanto alcança.
Es hijo al fin de la guerra,
pues pienso que con la espada
nacio en ella.
Ber. Que bien dizes,
es assi que es la criança
de los hombres principales,
y no.
D. Iuan. Majadero calla,
que qualquiera hara lo mismo,
y mas si el Rey se lo manda.
¿Pero como no celebras
la necedad de Lisarda.
Ber. Que al fin la viste?
D. Iuan. Pues no?
Ber. Yo pensaua que soñauas.
D. Iuan. Como sonar? Oygo vozes
entre las confusas llamas,
y llego a sacar en braços
vn moço que se quejaua.
Llegueme hasta el cãpo en ellos,
y en mirandonos las caras,
el halla a don Iuan Ramirez,
y yo Bernabe a Lisarda.
Hize con ella amistad
obligado de sus ansias,
y en sabiendo que venia
con el que mis zelos causa,
no huye del Aspid fiero
el labrador que buscaua
el nido del Ruyseñor
entre las ojas, y ramas,
como yo por mas que intenta
con lagrimas, y palabras.
Ber. Mejor te fue a ti que a mi,
pues buscando la villana,
mientras a nuestros caballos
el huesped daua cebada,
a la silla de los braços
siento el gergon, y la paja,
como si yo fuera Herege
cercarme todo de llamas.
Sacola en braços, y voy
a vn arroyo, en cuya plata,
como dizen los poetas
la dexè, y bueluo con ansias
de hallarte.
D. Iuan. Y que daño es esse?
Ber. No es daño, si la villana
me anduuo en las faltriqueras
quando en braços la lleuaua,
y al fin me sacò la bolsa?
Viue Dios que si la hallara
que auia de boluer al fuego.

Tocan caxas.

D. Iuan. Vamos q̃ tocan, y marchã.
Ber. Yo marchare mas ligero.
D. Iuan Como?
Ber. Que no lleuo blanca.

Vanse, y salen el Bastardo, Madama Laureta, Roberto, y Iaques criados.

Bast. En mucho estimo Madama
la fineza.
Mad. En tanto amor
mas obligacion señor
que no fineza se llama.
Los trabajos que he pasado
buscandoos entre enemigos,
de que son buenos testigos
los que me han acompañado
me podreys agradecer.
Iaq. Buenas heridas nos cuesta
de vn Español vuestra fiesta.
Bast. Español auia de ser.
Rob. Y aun demonio parecia,
porque a puras cachilladas
martillo nuestras espadas
como sobre yunque hazia,

que

viue Dios que era gallardo.
Baſt. Ya preſto lo pagaràn,
entonces quien es veràn
el que ellos llaman Baſtardo.
Mad. Dizen que a grãdes jornadas
viene en nueſtro ſeguimiento.
Baſt. Que digan que huyo ſiento
con armas auenajadas.
Acerquenſe los Papiſtas,
que yo los caſtigarè.
Mad. Su dicha la cauſa fue,
dificil gente conquiſtas.
Mas pues has de pelear
con eſte fuerte mancebo,
perdoname que le deuo
aunque enemigo alabar.
Que pues tu le has de vencer,
quanto le hiziere mayor
ſerà mayor tu valor,
por mi Marfelt has de hazer
tres coſas.
Baſt. Zelos me has dado.
Mad. Las damas de nueſtra tierra
aficionante en la guerra
del braço, no del toldado.
Ya ſabes como ſalimos
en carroças a campaña,
y mas quando contra Eſpaña
a veros vencer venimos.
Que ſi allà guerras tuuieran
las mugeres Eſpañolas
no fueran en Flandes ſolas
las que a ver los campos fuerã.
Baſt. Si pelea con tus zelos
el Eſpañol don Gonçalo,
competir con quien igualo
fueran muy necios deſuelos.
Yo me rindo deſde aqui
a tus armas valeroſas,
pero dime que tres coſas
me mandas hazer por ti.
Mad. Sea por aſegurarte
ſu cabeça la primera,
que no sè de otra manera
mas ſatisfacion que darte.
Que quando tantos deſuelos
no te diera tu porfia
ya la muerte merecia
por auerte dado zelos.
La ſegunda que te pido
es traerme deſta hazaña
el guion de luz de Eſpaña,
que tanto os ha perſeguido.
Que aunque te parezca inju
mi deſeo, pienſo hazer
trofeos de vna muger
ſu Eſtãdarte ſiempre Auguſt
Es la tercera cobrarme
vn retrato tuyo, vn Sol,
que vn Cauallero Eſpañol
pudo por muger quitarme.
Baſt. De las tres que me has pidid
la que mas pena me ha dado
es la tercera.
Mad. Y yo he eſtado
por el perdiendo el ſentido.
En muertos, o priſioneros
no puede ſer que no eſtè.
Baſt. Dime el nõbre. *Mad.* Bernab
q̃ es Marques de los Arneros,
y Conde de la Ceuada.
Baſt. Que caſa? *Mad.* Laca, a dixo.
Baſt. Hare del baſton que rixo
a ſu infame pecho eſpada,
que es juſto que ſea de palo;
yo miſmo le matarè,
y te doy palabra y fe
de traer de don Gonçalo
la cabeça por trofeo,
y el guion del Rey de Eſpañ

Iuq.

y. Rumor ay en la campaña. *Baſt.* Saber la cauſa deſeo.

Sale el Obiſpo.

Obiſ. Proſiguiendo ſu loco atreuimiento
Arneſto de Masfelt viene furioſo
don Gonçalo de Cordoua, que al viento
excede en el veloz curſo animoſo:
Y no en ſu gente ha pueſto el penſamiento,
ſino en auer ſalido vitorioſo,
como ſi no faltaſſe vez ninguna
el mudable fauor de la fortuna.
Entre Goſt, y Iafer eſtè alojado
cerca de los confines de Brauante,
y por el Moſa ya determinado
a que no paſe tu eſquadron delante:
Dexa a Namur azia el ſinieſtro lado,
con todo el villanaje circunſtante,
porque por Pondelon en Meli, y Floro
ſe aloje el campo.

Baſt. La ſalida ignoro.
Venga eſta vez, que por los ojos juro
de Madama Laureta, que ni ſolo
vn hombre de la vida eſte ſeguro,
ni en lugar tuyo mayor eſtimo Apolo:
Aqui todas las fuerças auentaro,
y oxala fueran las de Polo a Polo,
las del Turco, y del Pena, y quantos Reyes
politicos oy dan al mundo leyes.
Siempre han de ſer dichoſos los Papiſtas?
ſiempre nueſtras vanderas deſdichadas?
honrando las Naciones nueſtras Liſtas,
que en toda Europa ſon mas eſtimadas?
Pues apenas tendrè ſus armas viſtas,
ſus trompetas, y caxas eſcuchadas,
Criſtan de Olſtad quando acometa fiero,
y prouemos los dos el blanco azero.
Que ya pluguiera a Dios que en deſafio
ſalieſſemos los dos Eſpañol brauo
Cordoua conociera el valor mio,
bien ſabes tu que con razon me alabo:
Pero en la ſangre de Masfelt confio,

y en

y en Madama tambien, traelle esclauo,
que basta que lo quieran sus deseos,
a mayores vitorias, y trofeos.
Madama. Yo deseo tu honor, parte animoso,
si has menester buscalle, no le esperes.
Bast. Tu verás a mis pies el valeroso
Cordoua que tan barbaro refieres,
de su buena fortuna estoy medroso,
que suele ser valor en las mugeres,
toca a marchar.
Madam. Ayudente los cielos.
Bast. Esta vitoria deuerè a tus zelos.

IORNADA TERCERA,

DE DON GONZALO DE CORDOVA.

Salen don Iuan Lisarda, y Bernabe.

D. Iuan. Mira que te han de matar.
Lisarda en esta ocasion.
Lis. Pues don Iuan resolucion,
o querer, o pelear.
D. Iuan. Vna muger?
Lis. Pues que quieres,
seré la primera yo?
tambien les cansa el viuir.
Ber. Vn medio podreys tomar,
ya que estoy yo de por medio.
Lis. Bernabe ya no ay remedio
o quererme, o pelear.
Ber. Pues es justo que te arrojes
a morir?
Lis. Que te va a ti,
si para don Iuan naci,
de que muera no te enojes.
D. Iuan. No fies en tu hermosura
Lisarda assi Dios te guarde,
q̃ entes gracia el ser couarde
y el ser valiente locura.
No has hecho justo concepto
de gente de aquella suerte,
si piensas que han de tenerte
por ser imagen respeto.
Porque por blanco las ponen
de sus tiros, y arcabuzes.
Lis. Si a mi bien no te reduzes,
no quiero que me perdonen,
que mas muerte que morir
en tu desgracia?
D. Iuã. No digas
disparates que me obligas,
Lis. Acabalo de dezir,
que bien a tu parte estàn
mis desdichas inclinadas.
D. Iuan. A darle mil cuchilladas
Li-

Liſarda a tu Capitan.
Lif. Mio Tratame ſi quiera
como merece mi amor,
que no fue tan grande error
que a la mar dõ Iuan me fuera;
mas a llorar aquel dia
tu auſencia que no a reyr,
ſi no es que quieres dezir,
que en los ojos la tenia.
Y ya tu me perdonaſte
conociendo mi diſculpa,
pues tambien tuuiſte culpa
en que ſola me dejaſte.
D. Iuan. Pues a mi me culpas ya?
Lif. No dejando a vna muger
todo lo que ha meneſter,
que preſume el que ſe va?
Ber. Que cortesano aforiſmo!
D. Iuan. Si, pero la primer noche.
Capitan, merienda, y coche,
y que lo vieſe yo miſmo?
Lif. Que mayor ſeguridad,
que la mar no era apoſento,
ni ofende vn falſo contento
a vna amoroſa verdad.
D. Iuan. Y mas a los que no dan,
que eſtraña bachilleria!
Ber. Sufra, o mantenga dezia
aquel diuino Liñan,
que en ygual ocaſion Menga
dixo eſto miſmo a Pelayo.
D. Iuan. Que dixo ſeñor Lacayo?
Ber. Seor amo, ſufra, o mantenga.
D. Iuan. Vete gallina al vagaje,
alla con los viuanderos.
Ber. En tratando de dineros
ſabe todo a mal lenguaje.
Por no dar los hombres ya
buſcan con afeytes viles.
los adornos mugeriles.
de que el mundo lleno eſtà.
Quien dixera que ſe viſara
molde, y eſpejo en los hõbres?
D. Iuan. Miẽtes beſtia, no los nom
que en ſer politicos para (bres,
eſſa gala, y eſſe aſeo,
y no como antiguamente
aquella ruſtica gente,
que oy en ſus retratos veo.
Dime quantos oy ſoldados
con las vanderas de Eſpaña
eſtan en eſta campaña,
de valor, y azero armados,
y dos batallas vencido,
no ſon gallardos? *Ber.* Cõfieſo,
habla ſolo del exceſſo
de cabellos, y veſtidos.
D. Iuan. Vete a Sayago villano.
Lif. Y yo dõde? *D. Iuan.* Que sè yo,
tanto camino pasò
vn hombre ſin vna mano,
no puedo deſengañar
mis zelos con tu aficion.
Lif. Pues don Iuan reſolucion,
o quererme, o pelear.
D. Iuan. Vete, y, aun ſerà mejor
que aqui mueras que no verte
del Capitan.
Lif. De eſta ſuerte,
ya no me tratas amor.
D. Iuan. Bien te quiſiera engañar,
pero es perecederos los cos.
Lif. Cierto? *D. Iuan.* Cierto.
Lif. Pues Dios,
que me voy a pelear.
Ber. Que crueldad!
D. Iuan. Dexala ya,
que eſto no es dia de amores.
Lif. Veyme en eſto ſeñores?
D. Iuan. Digo mil vezes que ſi.

Lif. No digas que no te auiſo.
Vaſe Lifarda.
Ber. Hablò con el Rey don Sãcho.
D. Iua. Tẽgo el coraçõ muy ancho.
Ber. Yo te conoci Narciſo,
pobre muger!
D. Iuan. No tratemos
por ſi auemos de morir
mas que de Dios, ſi viuir
en la otra vida queremos.
Ber. O que deuoto que eſtas! (tos,
D. *Iu.* Quiẽ ve diez mil hóbres jun
que el arma eſperá por pũtos,
que es lo que le importa mas?
Ber. Que brauas fieſtas que ſon
para vella vna mañana
en Madrid a la ventana
deſde la calle mayor.
No me pefara que fueras
oy en el cauallo al prado,
y yo delante el cauallo
en las viçarras tenderas.
Pero ya.
D. Iuan. No ay pero ya,
ſino con honra morir.
Ber. Pues eſſo quieres dezir
a quien a tu lado eſtà?
D. Iuan. Ya ſe preuiene el quartel,
don Gonçalo viene aqui.
Ber. Sacamos la eſpada?
D. *Iuan.* Si,
España. *Ber.* Caramanchel.
Vanſe y ſalen don Gonçalo de Cordoua, y don Franciſco de Ibarra, y el Varon de Tili y ſoldados, vno con vn pendon, y enla vna parte vn Chriſto Crucificado, y en la otra la Imagen de la Concepcion de nueſtra Señora.
D. Fran. Ya ſeñor no ay q̃ eſperar
pues a las manos ſe vienen.
Var. Siguiendo al Baſtardo vienen
ſeys Infantes, y cauallos,
haziendo tal deſtruycion
por donde quiera que paſa,
que haſta las piedras abraſa
ſu poluora, y municion.
D. Gon. Eſſe el inuentor ha ſido
de eſſos tratos, y maldades,
engañando las Ciudades,
que deſcompueſto ha vencido
y eſtan a ſu deuocion,
aqui ya no ay que eſperar
ſino en batalla ordenar
nueſtro valiente eſquadron.
Que pues auemos dormido
vn quarto de legua de ellos,
arrogancia he viſto en ellos
con que no nos han temido.
Y parece que es razon
viendoſe con gente tanta,
q̃ al miſmo contrario eſpanta
el ver mi reſolucion.
Ya ſale por los cabellos
del Alua mas preſto el Sol,
a ver en campo Eſpañol,
y a darnos mas luſtre en ellos
con la reberueracion
de nueſtras armas, y es juſto
diſponer con pecho Auguſto
a vencer el coraçon,
de mil Hectores retrato,
tocad caxas, y trompetas,
mas dezidles que eſten quietas
y dadme ſilencio vn rato.

Eſpañoles valientes, y Naciones
generoſas, y nobles, que veniſteys

a ſe-

a seguir de Filipo los pendones,
cuyos amigos, y vasallos fuisteys:
Auer probado en tantas ocasiones
los animos valientes que tuuisteys
me pudiera escusar, pero no creo,
que os ofende con esto mi deseo.
Estos mismos que veys, aueys vencido;
no son otros soldados, ni otra gente,
los mismos Capitanes han tenido,
ninguno es mas feroz, ni mas valiente:
Que los que de refresco han conducido
el Duque de Bullon Herege ausente
serán nuestra vitoria, y su ruyna,
porque visoños son sin diciplina.
Nosotros a vencer hechas las manos;
que podemos temer? La fe nos guia,
y a estos barbaros viles Luteranos
la codicia, ambicion, y la heregia:
Pretenden el imperio destos tiranos,
viuiendo la Catolica Monarquia
con justamente al que la tiene agora,
que al mismo sucesor de Pedro adora.
Quitóle Federico Palatino
el Reyno de Boemia a Ferdinando,
mas Filipo Tercero, ya diuino,
pues muerto viue donde està reynando:
No pudiendo sufrir su desatino,
la casa de Austria como suya honrando,
con justas armas a boluer le apremia
a Silesia, a Morabia, y a Boemia.
La guerra que prosigue su Bastardo,
con Christiano de Olstad Obispo intruso
fauorecida con valor gallardo
Filipo Quarto deshazer dispuso:
Filipo por quien oy la palma aguardo,
pues en mis manos su estandarte puso,
Filipo como el Sol que va naciendo,
y estos nublados viles deshaziendo.
Que como suele al parecer la Aurora
por nubes rebestida de oro y grana,

Saliendo de la noche vencedora
en fe del Sol la candida mañana:
Filipo celestial sus rayos dora,
huye la sombra de la luz tirana,
pues si al nacer destruye la heregia
sus rayos que podràn al medio dia?
El cielo que nos dio las dos vitorias,
tambien nos ha de honrar con la tercera,
la misma causa anima sus memorias,
nuestra justicia el mismo fin espera:
En nuestro vencimiento estàn sus glorias,
pues nuestra fe con firme perseuera,
por defender vertiendo en tanta copia
su Iglesia a Christo con la sangre propia.
Vos diuino Pontifice supremo,
que en essa Cruz teneys la silla santa,
juzgad, juzgad la causa del blasfemo,
que contra vuestra sangre se leuanta:
Con vos señor ningunas armas temo,
ni me admira Masfelt, ni Olstad me espanta,
miradme el coraçon, abrid los ojos,
que yo quiero vengar vuestros enojos.

Buelue la Imagen de Nuestra Señora.

Y vos diuina Virgen mi abogada,
mansa Paloma, celestial Maria,
pues vuestra limpia Concepcion sagrada
fue desde que naci deuocion mia:
Guiad vos este braço y esta espada,
Luna que en vos y en vuestro Sol confia
vencer estos Apostatas, que fieros
mellan en vuestra Imagen sus azeros.
Con esto quien no queda satisfecho
de que ha de ser esta vitoria nuestra,
y que el Herege ha de quedar deshecho,
que tan blasfemas arrogancias muestra?
Vos Pastor, cuya espada traygo al pecho,
dadnos vuestro fauor, tomad la vuestra,
al arma, al arma.

Varon. Tu valor admira.

D. Gon. Ea Españoles, que Filipo os mira.

Todos

Tocan al arma, y dase la batalla, y luego sale don Francisco de Ibarra herido.

D. Fran. Ea soldados fuertes que aun herido
os tengo de animar hasta que el alma
dexe el pecho animoso en que ha viuido,
Iesus, Iesus la sangre me desalma:
Con mis obligaciones he cumplido,
y la mayor vitoria, lauro, y palma
es morir vn honrado Cauallero
siruiendo a Dios, y al Rey, Iesus yo muero.
La causa de la Iglesia, y el seruicio
de Filipo merecen justamente
la vida que les doy en sacrificio,
a ellos, mueran, ay valor detente,
el braço solo falta al exercicio,
de las armas, no el animo valiente,
oy en Flandes sereys campos estraños
fama, y sepulcro de mis verdes años. *Cae muerto.*

Sale el Bastardo con vna rodela, y la espada desnuda.

Bastar. Ea mis valerosos Alemanes,
honrad la patria, la amistad, el zelo
de nuestros siempre amigos Capitanes,
que vuestra causa fauorece el cielo:
Los Españoles siempre son galanes,
no se han criado en el rigor del yelo
donde nacisteys, que en efeto encierra
todas las condiciones de la guerra.
No piensen los Papistas que esta hecha
por las vitorias que nos han ganado,
que aun viue el coraçon dentro del pecho
con los deseos de quedar vengado:
Ya se ve el fiero exercito deshecho,
que ya el Obispo le ha desbaratado
con la Caualleria, mas que digo,
que ya buelue sobre èl el enemigo.
El animo del Cordoua famoso
los Españoles a la guerra anima,
ya lo que perdio cobra, y rezeloso,
ni el fuego teme, ni la vida estima:
Tercera vez le temo vitorioso,

ALEXANDER PP VI VALENTINVS FERDINANDVS DE GRAEX ARAGONVM

que apenas ay valor que le reprima,
que es esto cielos, sin mudança alguna
puede estár en la guerra la fortuna?

Sale el Obispo herido en vna mano.

Obisp. Pesia a la guerra, y el primero infame
que la inuento. *Bast.* Que es esto Oistad amigo?
Obisp. Herido estoy.
Bast. Quereys que gente llame?
Obisp. Vn braço me ha pasado el enemigo.
Bast. Pues antes que la sangre se derrame
en mayor cantidad, venid conmigo
pareceos que ay peligros es grande herida?
Obisp. Bastante fue para perder la vida.
Bast. Pesia la bala, y al Papista fiero,
que tuuo tal destreça en acertaros.
Obisp. De mi fortuna la aprendio primero,
que a sus mudanças quien pondrá reparos?
Bast. Hazed como valiente Caualiero,
que tengo de morir, o he de vengaros.
Obisp. Parece que nos vencen. *Bast.* Pues vencida
quede tambien con el honor la vida. *Vanse.*

Salen Bernabe, y Pierres villano bu-
yendo del.

Ber. A mi braço te resistes;
rindete diablo borracho.
Pierr. Pues que le demande bu.
Ber Yo no entiẽdo essos vocablos,
venga el dinero.
Pierr. El argen?
Ber. Los escudos Luteranos.
Pierr. Li pudie donarti prest.
Ber. Saca, o el alma te saco.
Pierr. Ya partireys de trauall,
no bulireyre.
Ber. No te aguardo,
y sacudote en la testa.
Pierr Oyme.
Ber. Por Dios que trae casco.
Pie. El bugre Españo! me a mort.
Ber, Bugre, o mure cõ los diablos
cenaràs aquesta noche.

Sale don Iuan Ramirez con la espada
desnuda.

D Iuan. Ya nos vã dexãdo el cãpo
que es aquesto Bernabe?
Ber. Andar a caça sin galgos
de la plata desta gente,
que ya vamos degollando.
Dentro. Vitoria España Filipo,
vitoria por don Gonçalo.
D. Iuan. Que voz de tãto contẽto!
pero en parte la ha templado
de don Francisco de Ibarra
la muerte, que peleando
como vn Aquiles dio el alma
al cielo y la fama al braço,
a su patria honor y gloria,
la vida al Rey.
Ber. Triste caso!

Sa'

le Lisarda con la espada desnuda co mo que viene herida.

Valgame el cielo, y que fin
a mis desdichas ha dado,
quien me truxo a tanto mal,
amor causa de mis daños
dime si ya estàs contento.
Juan. ¿Estoy oyẽdo, y mirando?
No es Lisarda quien se quexa?
Ber. La misma.
Juan. El alma me ha dado
sospechas de que es à herida.
Es Lisarda? *Lis* Soy ingrato
vna muger desdichada,
a quien por quererte tanto
oy han quitado la vida. (ços,
Juan Tenla Bernabe en los bra-
mientras me quitan la mia.
Lis. Agora traydora?
Juan. Pues quando
con mas razon? Que locura
con pecho desesperado
te lleuo a morir mi bien,
qual fue el barbaro tirano,
que quito a la tierra el Sol,
escureciendo los rayos
con que essos diuinos Soles
le estuuieran alumbrando.
O quien te huuiera creydo,
que el dexarte fue pensando
que no auias de arrepentirte,
si no esconderte en el campo.
Que si imaginara yo,
que amor te obligara a tanto,
antes perdiera mil vidas,
que dexarte de mi lado.
Antes sufriera mis zelos,
con ser el mayor cuydado
q̃ ha dado el cielo a los hõbres,
y mayor quanto mas sabios.

Aqui se acabò mi vida,
y aqui tambien se acabaron
mis esperanças, que al fin
cayeron hechas pedaços.
No quiero boluer a España,
ni como tuue pensado
lleuar la vandera negra
que quitè con estas manos
a vn Alferez Aleman
a Madrid mi patria, honrando
la capilla de los Vargas;
tu si entre tantos soldados
Bernabe mi cuerpo hallares,
embuelueme en ella, y dando
sepultura a mis desdichas,
di que fui desesperado
a morir entre vencidos,
por ser a vn Angel ingrato.
Lis Tente, detente por Dios,
que quanto he dicho es engaño
para conocer tu amor.
D. *Juan.* Engaño?
Lis. Que estas dudando,
no estoy herida, ni soy
tan necia que me he guardado
de los peligros muy bien.
Ber. Ay enbuste mas estraño?
D. *Juan.* Corrido estoy viue Dios;
Ber. Pienso que ha resucitado,
porque todas las mugeres
tienen aficion de gatos.
Lis Pues pensauas tu que auia
de ponerme a los balços
de vn Tudesco por tus zelos,
ni por tu amor, malos años?
Y fallo si me querias
como agora lo has mostrado,
porque por causa tan leue
hiziste desprecios tantos?
Assi? tanto me quereys?

pues agora que de falso
se que embidiays libertades,
y deſcarrays deſengaños,
yo os haré que me ſoneys.
D. Iuan. Viue tu, y eſtè ſoñando
eſtos diſparates yo
con eſte amoroſo abraço.
Liſ. Quita allà que las mugeres
ſufren deſprecios amando,
y ſiendo amadas ſe vengan
de los paſados agrauios.
No me quiſiſte en ſalud,
y quando me eſtoy quexando
de que me muero, me dizes
requiebros enamorados.
Que tenemos las mugeres,
que muertas os agradamos,
qual hombre no llora entõces.
Ber. Bien dize, y es caſo eſtraño
deſpues de muchas pendencias
ver vn viudo muy barbado
llorar por vna muger,
y rebuznar como vn macho,
diziendo que ha de meterſe
mañana Frayle Deſcalço
por vna muger a quien
por horas mataua a palos.
D. Iuan. Baſta Liſarda q̃ has hecho
conmigo.
Liſ. Eſcuchame vn rato;
boluerme no quiero a Eſpaña,
ni como tuue penſado
lleuar la vandera negra,
que quite con eſtas manos
a vn Alferez Aleman
a Madrid mi patria, honrando
la Capilla de los Vargas.
Ber. Por Dios que ſe eſtà burlãdo
de tu juſto ſentimiento.
Liſ. Tu ſi entre tantos ſoldados
Bernabe mi cuerpo hallares,
embuelueme en ella, y dando
ſepultura a mis deſdichas,
di que fuy deſeſperado
a morir entre vencidos
por ſer a vn Angel ingrato.
D. Iuan. Tu vengança por mi bien
me alegra Liſarda tanto,
viendo que viues, que eſtoy
en tus burlas deſcanſando
de la pena que tenia,
y pues ſabes que te amo,
buelue a tu primera forma,
q̃ pues vencido el cõtrario (no
no ha de auer guerra eſte Ibie
quando a la patria no vamos,
a Napoles boluerèmos.
Ber. Para camino tan largo
mejor es no mudar traje,
fuera de ſer tan bizarro
eſte que tienes agora,
que las mugeres han dado,
digo algunas, por querer
veſtirſe por modo eſtraño
han hecho hazer de algodon
como las flamencas aros,
el talle por la rodilla,
el chapin de vara de alto,
con que quando ſe deſnudan
de mas caſcaras, y trapos
que vn palmito de Valencia.
ſale vn eſpiritu flaco.
Pues en llegando a molleras,
quitando el cabello falſo,
la mitad del juſto precio
ſe puede llamar engaño.
Por la mayor parte ſon
eſtos cabellos riçados
de mugeres ya difuntas,
y aſsi dos caſados caluos

reza-

rezauan todas las noches
a sus dueños dos rosarios,
y les hazian dezir
responsos por todos Santos.
Juan. Siguiendo van el alcance,
si en platicas nos estamos
mira que podràn dezir
que no auemos peleado.
Sigueme Lisarda mia,
que pues los van degollando
no ay de que tengas temor.
Is. Temor, y mas a tu lado?
gozemos de los despojos,
tu de los que iràs matando,
y yo de auerte vencido.
Juan. Ser vencido de tus manos
tengo por mayor vitoria,
que las que tuuo Alexandro.
Vanse, y salen don Gonçalo con espada desnuda, y el Varon de Tili.
D. Gon. Ea Españoles valientes
no quede vida en el campo,
vengad los nuestros amigos,
y el mayor que me ha faltado
es don Francisco de Ibarra.
Var. Huyendo van los Hereges
al monte como a sagrado.
D. Gon. Huyan los Hereges viles;
a los despojos soldados
no se nos lleuen vandera.
Dentro. Vitoria por don Gonçalo.
Vanse, y salen Madama Laureta, y Iaques.
Mad. Esta cadena te doy
por las nueuas.
Iaq Dios te guarde,
no me vine de cobarde,
que ya sabes tu quien soy,
sino porque en embistiendo
la fuerte caualleria
del Obispo, que a porfia
los hizo boluer huyendo,
no quise que en darte auiso
me ganassen por la mano.
Mad. Siempre lo tuue por llano,
perderse el Cordoua quiso.
Muchas vitorias queria,
necio anduuo, que en alguna
a la mudable fortuna
temer discreto podia.
Mas en la prosperidad
qual hombre discreto ha sido,
ya pienso que auràn vencido.
Iaq. Es infalible verdad,
que salieron con el Sol
las vanderas vencedoras,
yo apostarè que a estas horas
no queda viuo Español.
Mad. Altamente se han vengado
de las pasadas afrentas,
pero como no me cuentas
de mi valiente soldado?
Iaq. Si tu sabes su valor,
que tengo que encarecerte,
fue fuego, fue espada, y muerte
del Catolico furor.
Bien puede ponerse España
luto, y afligirse Roma.
Mad. Si Masset las armas toma,
y el Obispo le acompaña,
hago cuenta que ya estan
Roma, y España vencidas.
Sale el Bastardo con la espada desnuda herido.
Bast. Murieras de las heridas,
o famoso Capitan,
y no de auerte curado,
pues fuera gloriosa muerte,
y mas venturosa suerte
morir en campaña armado,

pero

pero no quiso ygualar
el cielo con tu valor
tu dicha. *Mad.* Que gran temor.
Iaq. Temor?
Mad. Pues puede llegar
desta suerte vn vitorioso?
Conde? *Bast.* Señora.
Mad. Que es esto?
como venis descompuesto,
humilde, triste, y quexoso?
Bast. Yo vengo Madama hermosa
como los vencidos vienen,
que solo el quexarse tienen
por consuelo.
Mad. Estraña cosa!
luego no aueys vos vencido?
y este necio me ha engañado.
Bast. Boluio la fortuna el dado,
lo que ganaua he perdido,
que al principio fuy dichoso
como suele acontecer.
Iaq. Yo vi señora vencer,
mas ya sabeys que es forçoso,
que al fin se cante la gloria.
Mad. Luego no aurà para mi
las tres cosas que os pedi
si es de España la vitoria.
Bast. Otras tres traygo por ellas
desta suerte.
Mad. Ya os escucho,
que es fuerça q̃ valgan mucho,
si han de competir con ellas.
Bast. Por la cabeça que auia
de traeros por regalo
del valiente don Gonçalo,
rompida os traygo la mia.
Por la vandera de España,
dexo entre sus manos fieras
cautiuas siete vanderas,
y rotas por la campaña.
Por la cadena, y retrato
traygo en mi sin honra alguna
vn retrato de fortuna,
y de su mudable trato.
De suerte que os traygo aqui
en vn sugeto presentes
tres cosas bien diferentes
de las tres que os prometi.
El animo fue mayor
de lo que deuia ser,
desuerte que el prometer
pudo estar en mi valor.
En que sin falta ninguna
Madama os pensè seruir,
pero el poderlo cumplir
en manos de la fortuna.
Mad. Como vos vengays cõ vida
triunfe el Español, no importa
Bast. Fue mi ventura tan corta,
que ella misma es la vencida.
No blasone de ninguna
vitoria el Cordoua aqui,
que no me ha vencido a mi,
sino a mi aduersa fortuna.
Mad. Ya que he sabido de vos,
aunque no como quisiera
que ay de Olstad?
Bast. La muerte espera
de que me pesa por Dios,
mas que el auerme perdido,
que era el Obispo excelente
Capitan, y el mas valiente
soldado que he conocido.
Herido salio en vn braço,
y hanselo acortado ya,
de que presto morirà,
o no serà largo el plaço.
Murio el valor de Rolin,
y don Alexandro Martes,
de la guerra ocho Estandartes
dexo

dexo perdidos al fin.
Sin infinitos deſpojos,
bagajes, artilleria,
y entre la Caualleria
para doblar mis enojos,
al fuerte Duque Saxon,
de la caſa de Veymar.
Mad. Quando podreys reſtaurar
tan notable perdicion.
Baſt. Tarde, o nunca, en mal eſtado
q̃dã deſde oy nueſtros nõbres,
que mas de quatro mil hõbres
ha el Eſpañol degollado.
Vamos, que no eſtoy ſeguro,
aunque tres leguas de Bleda,
ſi ay muro alguno que pueda
ſer a mis deſdichas muro.
Mad. El cielo te de el conſuelo,
que yo le pido llorando.
Baſt. No querrà, q̃ voy penſando,
que tengo ofendido al cielo.
Vanſe.

Salen don Gonçalo y el Varon y ſoldados cada vno con ſu Eſtandarte, como los va nombrando, y don Iuan, y Bernabe y Liſarda.

D. *Gon.* Deſpues de auer al cielo gracias dado
por el ſuceſo deſta gran vitoria,
donde parece que el ha peleado,
pues que ſolo ſe deue a Dios la gloria:
Toca premiar a todo buen ſoldado,
y que ſu nombre tenga la memoria,
que ha merecido tan heroyca hazaña
con la del Rey Catolico de Eſpaña.
Llegado auemos de Bruſelas cerca,
pues la ſeñora Infanta Fenix rara
nos quiere honrar ſaliendo de la cerca,
la diuina Iſabel, Eugenia Clara,
aduertid que enmirando que eſtà cerca
pues ya ſu viua luz el Sol diſpara,
diſpare nueſtra gente de tal modo,
que buelua a confuſion el mundo todo.
Var. La gente con curioſa diligencia
quiere fingir ſu exercito vencido.
D. *Gon* Serà famoſa fieſta, y diligencia
juſta imitar Varon lo ſucedido
en eſta guerra.
Var. Pueſta en la preſencia
de ſu Alteza ſerà bien recebido
el zelo con que a vezla el campo llega.
Diſparan. D Gon. Toca, y diſpara.
Var. El ayre, y poluo ciega.

Sale

Sale la señora Infanta.

Inf. Que exercito tan lucido?(teza.
D. Gon. Deme los pies vueſtra Al-
Inf. O valiente don Gonçalo
tan digno de fama eterna.
D. Gō. De eſſa merced ſoy indigno,
que las alabanças vueſtras,
vn Ceſar, vn Alexandro
ſolo pueden merecerlas.
Inf. Vos ſoys Chriſtiano Alexãdro,
vos ſoys Alexandro Ceſar.
D. Gon. El Imperio, y la Corona
ſi fuera Ceſar puſiera
a eſſos pies, y ſi Alexandro
al mundo parte pequeña
del Eſtado que pisays,
mas pues no tengo que ofrezca
coſa en mi digna de vos,
deſta vitoria lo ſea
aquellos ocho Eſtandartes,
eſtos quatro con empreſas,
eſte naranjado tiene
tres Roſas, dize la letra,
entre eſpinas, ſignifica (rra.
por dicha el premio en la gue-
Eſte con la mano armada,
que eſta eſpada blanca nueſtra
es del Baſtardo Masfelt,
dize la letra, bien necia,
por la libertad, y viene
contra el Imperio, y la Igleſia.
Eſte dize, por la patria,
tiene en vna Ara ſangrienta
vn Cordero degollado,
boluiendo jaſpe la piedra,
pienſo que fue del Obiſpo,
que dizen que muerto queda.
Eſte con el Minotauro,
con eſperança, y paciencia,
que fue del Duque Saxon
pero no es juſto que tenga
entretenido tan mal
tanto tiempo a vueſta Alteza.
Inf. Valeroſo Capitan,
que de la caſa de Seſa
ſoys otro nueuo Gonçalo,
honras ſuyas, gloria nueſtra.
Yo huelgo de conoceros,
y aſsi es muy juſto que veng
a daros el parabien,
que ſi el contrario venciera
eſtando como lo veys
entre Lobayna, y Bruſelas,
perdieranſe eſtos Eſtados,
y aſsi no es mucho que os de
no menos que ſu remedio,
yo vengo a ſer la primera,
que os quiero dar de mi ma
eſta vandera, y con ella
las armas de Eſpaña, en tant
q̃ el Rey mi ſobrino os prem
y que el Pontifice Sacro,
que oy la defiende, y gouiern
os de la Roſa y la eſpada
por Capitan de la Igleſia.
Al Varon le quiero dar
vna joya, y le quiſiera
dar vn Reyno, a los demas
Capitanes deſta empreſa
quieren dar en ſus Feſtines
eſtas ſeñoras Flamencas,
deſpues de muchos fauores,
plumas, vandas, y cadenas.
D. Gō. Bueluo a beſar vueſtros p
pero buelua vueſtra Alteza,
verà la miſma batalla.
Diſparan dentro.
D. Iuā. Liſarda, ſi aqui peleas,
no digas que te han herido.
Liſ. No harè que ya ſe me acuer
para

para que vayas a honrar
don Iuan con vandera negra
la capilla de los Vargas.
Per. A su Alteza hablar quisiera,
para que me diessen algo.
D. Iuan. Tiempo Bernabe te queda
para pedir tus seruicios,
ya que la vitoria cesa,
aunque no cesan jamas
en la gran casa de Sesa
las bien heredadas armas,
que dieron con dicha eterna
Reynos al Rey de Castilla,
y agora vitorias nuevas.

ACTO PRIMERO.

SAN NICOLAS DE TOLENTINO, COMEDIA FAMOSA.

De Lope de Vega Carpio.

Hablan en ella las personas siguientes.

Vrbino.
Peregrino.
Nicolas.
Ruperto gorron.
Su Padre.
Su Madre de Nicolas.
Vn Demonio de mascara.
Vn Peregrino.
La Misericordia.
La Virgen.
El Iuez Diuino.
Fray Rogerio.
Fray Antonio.
Aurelio.
Fabricio.
Fenisso.
Heraclio.
Ledia.
Rosela.
La Historia.
Celia.

Salen Vrsino, Peregrino, Nicolas de Estudiantes, Ruperto capigorron.

Rup. Digo que son las mugeres mas bien nacidas. *Nic.* Ruperto arguye con mas concierto quando su defensa fueres.
Vrs. Por la Oueja buelue el Lobo.
Rup. Digo que mas nobles son que el hombre. *Per.* Da la razõ.
Rup. Yo la dare. *Vrs.* Nego.
Rup. Pruebo,
el hombre no fue formado de la tierra? *Vrs.* Y es de fe.
Rup. Y la muger no lo fue del hõbre? *Vrs.* Y de su costado.

Rup.

Rup. Luego fue mas bien nacida,
y es mas noble la muger
que el hombre, pues viene a ser
de ſu carne producida,
y el hombre de tierra y nada,
eſta es llana concluſion.
Nic. Ofreceſe vna queſtion,
pero eſſa queſtion dexada,
pregunto, formòſe Eua
mas que del hueſo de Adan?
Per. De carne tambien le dan
principio, y claro ſe prueua
del miſmo Texto ſagrado,
eſta es de mis hueſos hueſo,
carne de mi carne. *Nic.* En eſſo
eſta duda me ha quedado.
Si de carne ſe formó,
cauſa el dezir marauilla
no mas que de la coſtilla.
Per. Nombre a la parte ſe dio
mas principal, o por ſer
que es euidente razon
de la fuerça del varon
la que tiene la muger.
Que por eſſo dize alli,
replcuit carnem pro ea.
Rup Eſſo, o eſſotro ſe ſea
oyd vna duda. *Nic.* Di.
Pues es ſegura verdad,
que el hombre como cabeça
dio a la muger fortaleça,
y recibio enfermedad.
Rup. Si de carne fueron llenos
los hueſos, es la queſtion,
ſi es del hombre imperfeccion
aquella coſtilla menos.
Nic. Ruperto ſi fue criada
la coſtilla para hazer
ſolamente a la muger,
no quedó imperfeto en nada.
Que Dios alli la formò
para eſte efeto no mas.
Vrſ. Y que cauſa me darás
porque durmiendo ſacó
a Eua de ſu coſtilla,
fue cauſa por el dolor?
Nic. No, que deſpierto el Señor
hiziera eſſa marauilla.
Por la ſignificacion
Vrſino el ſueño le dan,
y de la mente de Adan
la quieta eleuacion.
Bien pudiera Dios hazer
que ſin dolor, y tormento
de Adan, y ſin ſentimiento
ſe formara la muger.
Aunque deſpierto eſtuuiera
lo ſegundo prouò en fin
ſobre ſan Iuan, Aguſtin,
diziendo deſta manera.
Duerme Adan, Eua ſe forma,
muere Chriſto, y del procede
la Igleſia, para que quede
en tan ſoberana forma.
Del lado del que durmiò
Eua ſale, y del dormido,
en la Cruz del lado herido
la Igleſia tambien ſalio.
Hecha de los Sacramentos,
que ſalen de ſu Coſtado,
y por eſtar eleuado
ſe prueuan los ſentimientos.
Y el Extaſis celeſtial
con que vio miſterios tantos,
comun opinion de Santos
que dizen. *Rup* O peſia tal,
agora entramos al,
mas que comiença vn Sermon?
Per Dexemos eſta queſtion
canſada, aunque acaba, aſſi,
pues

pues que venimos a ver
las fieſtas. *Nic.* Ruperto ha ſido
la cauſa, yo he reſpondido,
diſculpa deuo tener.
Per. Eſta noche Nicolas
que ſe haze fieſta, en razon
de aqueſta nueua eleccion
del Pontifice, no ay mas
de preſtar ſanta paciencia,
que nos auemos de holgar.
Vrſ. Licencia nos has de dar.
Nico. Como puede dar licencia
quien no ha ſido Superior?
Per. En alto lugar eſtàs,
que en efeto Nicolas
eres agora el mayor.
De los ingenios que tiene
aqueſta Vniuerſidad,
y que por ſu habilidad
a tan juſta opinion viene.
Sin eſſo la Calongia
en que ya eſtàs proueydo,
que de tu virtud ha ſido
tan corto premio eſte dia.
Ya nos mueue a mas reſpeto,
pero en eſtas ocaſiones,
pues eres moço, y diſcreto,
perdonen tus deuociones,
que nos queremos holgar.
Vrſ. La Ciudad con luminarias,
del cielo las luzes varias
quiere eſta noche imitar,
las maſcaras, las mugeres,
que en muchas deue de ſer
mentira, lo que es muger,
oye por Dios, no te alteres,
nos prouocan a ſalir
del circuito del compas,
que tu virtud Nicolas
ſuele otras noches medir.
La fieſta es juſta. *Nic.* Bien me
cõ eſſo. *Vrſ.* q̃ es la eleccio (dro
del ſoberano Patron
de la barca de ſan Pedro.
Nic. Celebrallas ſantamente,
no como el vulgo, y la gente,
que deſto ſe ſatisfaze,
ſi el Pontifice ſupremo
ſalio ya elegido al guſto
de Roma, no ſerà juſto
ofender como lo temo
al Pontifice mayor.
Rnp. Pues que quieres q̃ rezemos
vna noche que tenemos
eſta libertad ſeñor,
en que tu encogimiento
paſa del limite juſto.
Vrſ. Perdona q̃ ha de auer guſto,
y algo mas de atreuimiento.
Dexemos la hipocreſia
cubierta de pretendientes,
que por engañar las gentes
frunzen las caras de dia.
O que bien dixo Neron,
que todos eran laſciuos
haſta Conſules altiuos,
ſi fueſſe el miſmo Caton.
Pero que la diferencia
ſolo deuia de eſtar
en ſaber diſimular.
Per. El hablaua de experiencia,
pues tan mal diſimulo
ſus vicios. *Vrſ.* Hombres veràs
que publican mucho mas
de aquello que les paſo.
Y otros que abraſando el mũdo,
con ranto rezelo eſtàn,
que exemplo a los otros dan.
Nic De aquel ingenio profundo
del gran Obiſpo de Hipona
es

es la cautela consejo.
Per. Oy la santimonia dexo.
Rup. Toda la Marca de Ancona,
se arde en fiestas. *Vrs.* Grã ruydo.
Rup. Cuchilladas.
Per. Lindo miedo.
Nic Todo el mũdo se estè quedo.
Dentro. Fuera, paz, estoy herido.
2. Aqui amigos y parientes.
3. Si yo vna alabarda seco.
4. Oyete puerco. 2. A bellaco.
4. Espera gallina. 2. Mientes.
4. Pues tome essa bofetada.
Nic. Ved lo que las fiestas son.
Per. Esta bulla, y confusion
es lo que en ellas agrada.
Nic. Mejor en casa estarèmos,
sobrino venid tras mi.
Vrs. Mascaras vienen aqui,
aguarda que luego iremos.
Mascaras con atabas, y los musicos.
Viuas muchos años
Romana Iglesia,
que palabras del cielo.
nunca se quiebran.
Viuas muchos años.
sagrada Roma,
que en Gregorio Santo.
tal Padre cobras.
La Marca de Ancona:
mil parabienes
desde aqui te ofrece,
viuas eterna,
que palabras del cielo
nunca se quiebran. *Viuas.*
Masc. Por acà, por acà vamos,
por acà sera mejor.
Vna de las Mascaras llegue a Vrsino.
Nic. Mal entre aqueste rumor,
mascaras, y achas estamos.
Masc. A hidalgo. *Vrs.* Dezis a mi?
Masc. No soys vos Gentil Vrsino
Vrs. Aunque sea de latino
mascara dezir que si,
el mismo soy que quereys.
Masc. Cierta dama que os adora,
y que tengo por señora,
aunque no me conoceys
me dixo que si os hallaua
cõmigo os lleuasse. *Vrs.* A dõde
Masc. A su casa. *Vrs.* Corresponde
con mi amor, pues lo que estau
de desdeñosa aquestos dias.
Masc. Esta noche con la fiesta
podeys verla. *Vrs.* Si està puesta
en dar a las ansias mias
remedio, entrare aunque sea
escalando sus ventanas.
Masc. Todas las cosas son llanas.
a quien amando desea.
Vamos que no ha de faltar
escala, yo os la darè,
aunque vna que yo tomè
fue solo para bajar.
Vrs. Voy tras vos, pero querria
despedirme de mi tio.
Masc. No lo hagays q̃ es desuario
Vrs. Quejarse despues podria.
Masc. No sabeys que Nicolas
no ha de dexaros? *Vrs.* Yo creo
que ha de impidir mi deseo.
Masc. Pues vamos.
Vrs. No aguardo mas.
Vayanse los dos.
Nic. Que se ha hecho mi sobrino
Vrsino Gentil? *Per.* No sè.
Rup. Con vna mascara fue,
sino me ha engañado Vrsino,
que despues de hablar los dos
vi q̃ le siguio. *Nic.* Y por donde
Per.

Rup. Ya sè que de ti se esconde,
dexale agora por Dios,
que tiene ciertos amores,
y los esconde de ti.
Nic. Hallarà en seguirme a mi
otros mas altos fauores.
Que yo sè donde se dan.
Rup. Tu fauores? cosa nueua.
Nic. Si no es verdad, a la prueua,
que no lexos de aqui estan.
Rup. Si es esta casa de enfrente,
ya sè que dan colacion.
Rup. De tan fino canelon,
que por estas horas se siente.
Señor en noche de fiestas
a misereres nos traes?
Nic. Anda necio que no caes
en las fiestas que son estas.
Entra por Dios Peregrino
no mas que a ver lo que pasa
en aquesta santa casa,
que es vn Conuento Agustino
de Descalços Hermitaños.
Rup. Aqui quieres q̃ entre? *Nic.* Si,
entra por Dios, y por mi.
Rup. Con que amorosos engaños
me has traydo a que lo vea,
entro. *Nic.* Dios entre contigo.
Entra tu Ruperto amigo,
entra que es justa que sea
la colacion para todos.
Rup. Dizes de veras que yo
entre tambien? *Nic.* Porque no?
Y alabese de mil modos
aquel diuino Señor.
Rup. Pienso que te estas burlando;
si el cielo quieres seguir,
soy peonza que he de yr
con açotes caminando?
Buenas noches de eleccion
de Papa. *Nic.* Destos colores
son para Dios los mejores,
y el ayuno, y la oracion.
entra. *Rup.* Yo lo harè por ti,
pues ello topa en sonar,
por Dios que tengo de dar
en la pared, que no en mi.
Nic. Pobres estàn a la puerta,
o quien tuuiera que dar!

Sale vn Peregrino.

Per Pues aqui quereys entrar
la caridad sera cierta,
dadme limosna. *Nic.* Quien es?
Per. Vn Peregrino que pasa
a Roma. *Nic.* Esta santa casa
os la puede hazer despues,
que saldrà gente piadosa
deste exercicio, entre tanto
Peregrino os dare quanto
traygo con mano amorosa.
Cien monedas me auian dado
de vna cartilla que tengo,
aqui và. *Per.* No es valde vẽgo
de aquesta casa informado,
essos pies os besare.
Nic. Que sus esso hazeys? *Pe* Pues no?
si de vno que me vendio
alguna vez los besè.
Vos me days ciento, y aquel
por treynta me puso en venta.
Nic. Hermano por otros treynta
vendieron al justo Abel.
Mas pobre de ropa estays,
mi capa os ha de cubrir.
Per. Tambien me quereys vestir?
Nic. Mas antes vos me la days,
que por ella que en el suelo
os doy Peregrino a vos,
dara el Pontifice Dios *Entrase.*
capa de oro en el cielo.

Per. Entròse al fin Nicolas,
voy a eſcuchar ſu oracion,
yo eſtarè en tu coraçon
como tu en el mio eſtàs.
Y la palabra te doy,
que ningun poder contraſta
como quien yo ſoy que baſta
dezir yo como quien ſoy.
De hazer q̃ aqueſtas monedas
ſe bueluan Eſtrellas tantas,
que venzan las luzes ſantas
de las celeſtiales ruedas.
Eſta capa vn negro manto
con la cinta de Aguſtin,
que al mas alto Serafin
ponga ſu riqueza eſpanto,
y encoja las alas bellas,
mira ſi tu zelo es ſanto,
pues Aguſtin te dà el manto,
y yo le bordo de Eſtrellas.

Retranſe, y ſale la Mascara y Vrſino Gentil.

Vrſ Bien conozco la calle. *Maſc.* Deſa ſuerte
ſabràs que no te engaño. *Vrſ* En eſta caſa
el Angel viue que mi pecho abraſa.
Maſc. Eſtà quexoſa de que no la quieres.
Vrſ. Porque razon? *Maſc.* Porque vicioſo eres,
y a quantas miras quieres bien Vrſino.
Vrſ. Mascara no lo niego, que bien creo,
que de todas me mata yguel deſeo,
todas las quiero bien, mas poco dura.
Maſc. No es eſſo Vrſino amor, ſino locura.
Vrſ. La auſencia ſola aſiſte en mis ſentidos,
ſolo ſu nombre eſcuchan mis oydos,
ſoy de la fama en ſu alabança lengua,
y quien de quantas viuen ſe deslengua,
mis ojos no ven coſa a que ſe rinda,
mi alma en ſujecion por ſer tan linda,
que me los lleua a ſu diuina Eſfera,
y me deshaze como al Sol la cera,
no tengo guſto mas que de ſu guſto,
y aunque me pierdo, me parece juſto,
ſolo falta a mis manos el tocalla.
Maſc. Oy ha de ſer, mas lo que fuere calla,
que no es Laurencia de tan viles prendas,
que te alabes en publico de aquello,
que con tanto ſecreto lo mereces.
Vrſ. Por ti que tantas prendas encareces
yo callaré, pero por Dios amigo,
que ſi verdad en las de amor te digo,
que yo no sé que quede el bien goçado

fino

fino el contarle en publico. *Masc.* Esse es vicio
indigno de los hombres de tu sangre,
no pienso que esta tierra, esta Prouincia
Italia toda, el mundo, aya criado
vn hombre mas vicioso, y oluidado
de sus obligaciones. *Vrs.* Si te pones
a mirar en mi edad, obligaciones
no solicites gusto que me importe.
Masc. Aora bien, esta platica se acorte,
Laurencia es bella, y noble, tu la quieres,
no la pondras con las demas mugeres.
Vrs. Como me sucediere. *Masc.* Estas escalas
serán para volar ligeras alas
a la Esfera del Sol de su hermosura,
ya las arrojo. *Vrs.* Ya de arriba tiran.
Masc. Es que te aguardan y con ojos miran
de aquel Pastor, que del pauon las plumas
boluio en los ojos que engendraron zelos,
sube segaro. *Vrs.* Valganme los cielos.

Subiendo se en lo alto vna muerte, y cae.

Masc Cayò, y sintieron que subir queria,
la mascara me quito, aquesto es hecho,
de que sirue que agora se arrepienta,
puesto que dize Dios que en qualquier hora
que el que le ofende se conuierte, y llora.
Ha Diuino Iuez.

Abrese vn Tribunal con el Iuez Diuino, la Iusticia, y la Misericordia.

Iuez. Que es lo que quieres?
Masc. Si tan piadoso como justo eres,
y tan justo Señor como piadoso,
Vn fino yace aqui muerto en pecado.
Iuez. De que lo sabes tu? *Masc* Yo lo he traçado,
siendo tantos sus vicios y delitos
como en este papel se ven escritos.
Miser. Señor este cruel con sus agrauios
ha quitado el sentido a muchos sabios,
ha derribado en tierra a muchos justos.
Masc. Pidote agora mas que los injustos
quiero los buenos yo, digole al cielo,

que me entregué las almas que caminan
por la senda real de sus preceptos.
Como callas Iusticia. *Iust.* Ya te escucho.
Masc. Pues si la tengo yo, ya tardas mucho,
dame a Vrsino Gentil. *Iust.* Razon parece.
Mis. Lo que parece no es. *Iust.* Misericordia,
si en esto auemos de tener discordia,
alçate aqui con el poder diuino.
Mis. Piedad Señor del miserable Vrsino.
Masc. Iusticia demos vozes, que es aqueſto?
no ha de auer mas que enternecer llorando
el pecho del Iuez, pues los Iuezes
aun en la tierra juzgan por lo escrito,
quanto, y mas vn Iuez tan infinito
que está mas dentro de los hombres mismos,
que el alma que los rije, en los abismos
en el cielo, la tierra en todo. *Mis.* Aduierte
el arrepentimiento de su muerte.
Masc. Aduierte en el papel que traygo escrito,
dizè primeramente que este hombre
no tiene mas que de Christiano el nombre.
En los templos jamas estuuo atento,
ni les tuuo respeto, que es la cosa
à tu santa justicia mas odiosa;
forçaua las donzellas, y con ruegos,
y dineros solicito vencia
las casadas, las libres, las viudas,
traydor a sus amigos, maldiciente
de quanto via, jurador, blasfemo,
jugador, y voltario en todo estremo.
Iust. La informacion parece que es bastante.
Mis. A ser este Señor piedra, o diamante.
Masc. Piedra es y ha sido. *Mis.* Paso que ya viene
la Abogada del hombre miserable.
Iuez. No despegues la boca mientras hable.

Sale la Virgen.

Virg. Iuez Diuino? *Iuez.* Madre soberana,
digna de mayor trono que en la tierra
dio Salomon a Bersabe, que quieres?
Virg. Pueſto que mi Señor, y mi Rey eres,

eres mi Hijo,y yo Señor la Madre
del hombre miſerable. *Maſc.* Eſter diuina
como ruegas por pueblo tan ingrato?
Iuez. No te he dicho que calles?calla vn rato.
Maſc. Como puedo callar ſi ha tantos dias,
que dixiſte Señor que eſſa Señora,
que el Sol corona,y que la Luna adora,
con ſu diuina planta romperia
la dura,y cauiloſa frente mia?
ſi he de tener pleyto dare vozes.
Virg. Ya Iuez diuino a Nicolas conoces,
y ſabes que es el miſerable Vrſino,
que yaze aqui,de Nicolas ſobrino.
Iuez. Que quieres tu? *Virg.* Que purgue los delitos
de ſu contrario en el proceſſo eſcritos
por las virtudes,y oraciones ſantas
de Nicolas,haſta que tiempo ſea
en que tu gloria,y ſu deſcanſo vea.
Iuez. Hagaſe anſi. *Maſc.* Replicale Iuſticia.
Iuſt. Que quieres que replique? *Maſc.* Bueno es eſto?
rompo el papel,y ſino fuera eſpiritu
me raſgara los ojos,y vertiera
quanta ſangre tuuiera por las venas.
Iuez. Cerrad el Tribunal. *Maſc.* Cierreſe el cielo,
nunca le abriera tu diuina llaue,
ni entrara en el el labrador del ſuelo,
que tan de coro tu clemencia ſabe:
A donde aurà para mi fuego yelo,
o tu que conuertiſte el Eua en Aue,
haſta quando querràs quebrar mi frente,
y ſer amparo de la humana gente?
Por ſer Gentil de Nicolas ſobrino
oy me le ſacas de mis hondos ſenos,
que aſsi enternezcas al Iuez Diuino,
y tanto con tu amor puedan los buenos?
Que aſsi me quites a Gentil Vrſino
por ruegos,que en eſto ſon agenos,
pues viue el Hijo tuyo deſte modo
que me lo ha de pagar Nicolas todo.
Yo le perſoguire,yo ſoy la Eſtrella,

que amanece primero que el Sol miſmo,
yo quien la tierra miſera atropella,
Rey abſoluto del profundo abiſmo:
Seas te tu Raquel hermoſa, y bella,
madre de aqueſte humano barbariſmo,
que yo ſeré vn Laban, que no me quites
los idolos por mas que ſolicites.
Se ſabe ya de ſu exercicio ſanto,
y trae conuertido a Peregrino,
huyrme quiero al Reyno del eſpanto.
Huyaſe, y entre Nicolas, Ruperto, y Peregrino.
Nic. Que te parece? *Per.* Que es vn bien diuino.
Rup. Bueno es por Dios ſino doliera tanto.
Per. Quien yaze aqui? *Nic.* Ieſus, Gentil Vrſino
me parece eſte moço. *Per.* El es ſin duda.
Nic. Dios a tu alma, y tu remedio acuda.
Rup. Quien le aurà muerto? *Nic.* Alguna loca eſpada,
que deſde que ſe fue temi el ſuceſo.
Per. La ſuya Nicolas tiene embaynada.
Rup. Darémos vozes? *Nic.* No que es loco exceſo,
tomale en braços. *Rup.* No peſara nada
a no ſer mas que de ſu peſo el peſo.
Nic. Ves eſto Peregrino? *Per.* Ya lo veo,
huyr del mundo Nicolas deſeo,
de eſpacio te dirè lo que he ſoñado,
ſi no ha ſido viſion que es lo mas cierto,
con que pienſo acogiendome a ſagrado
tomar con eſta luz ſeguro puerto.
Nicol. Pues de tantas maneras te ha llamado
eſte Señor por nueſtras culpas muerto,
reſpondele con alma agradecida.
Pereg. Tu lo verás ſi me concede vida.

Vanſe, y ſalen Roſela dama con eſcudero, y manto, y Feniſo.
Roſ. Digo que el lienço le di,
y que el diamante me dio.
Fen. Que lo digas ſiento yo.
Roſ. Libre Feniſo naci,
ſi no te agradare anſi,
mira que eſtàs en la calle.
Fen. No quieren zelos que calle
Roſela tus ſinrazones,
pues con Fulgencio me pones
en ocaſion de matalle.
Roſ. Anda que no mataràs
guardando el quinto preceto.

Fen.

n. Que no lo harè te prometo
por no enojarte jamas,
que aunque esta ocasiõ me das,
te adoro, y temo de fuerte,
que antes me darè la muerte.
f. Iesus, y que necio amante.
n. Necio porque soy constante,
pero mi firmeza aduierte.
f. No profigas por tu vida,
porque en materia de amor,
esse es mayor amador,
que mas del amor se oluida.
Que la mas encarecida
pena de amor no se iguala
con el que firue, y regala,
que para ganar mil Troyas
no ay suspiros como joyas,
la tela, el oro, y la gala.
n. Yo pensaua que el amor
era de mucha importancia.
of Amor es Pueblos en Francia,
interes compra fauor,
lo que ay de esclauo a señor
ay desde amor a interes,
todo lo que dar no es
no es amor, amor es dar,
por dar comiença el amar,
no amaras, mientras no dès.
Salen Heraclio y Fabricio.
cr. Por mil ducados no mas
esta naue os aseguro.
ab. Asegurarla procuro,
pero en alto precio estàs.
er. En efeto que me das.
ab. Darè quinientos. *Her.* Es poco.
Sale Lidia, y Aurelio.
ur Mira que me buelues loco.
id. A nor me ha dado poder
para hazer, y deshazer,
pero ya el poder reuoco.

Aur. Porq̃ Lidia? *Lid.* Porq̃ estoy
zelosa de quien tu sabes.
Aur. Amor quiere que te alabes
Lidia de que tuyo soy.
Sale Fray Rogerio Agustino Descalço, y su compañero.
Rog. Solo imaginando voy
de Dios el seruicio Antonio.
Ant. Harto claro testimonio
es predicar su palabra,
donde los oydos abra,
que a tãtos cierra el demonio.
Rog. El predicar por las plaças
la Euangelica Verdad
mucho importa a esta Ciudad.
Ant. Del cielo parecen traças,
tal vez con las amenaças
se amedrenta el ignorante.
Salen Nicolas de Canonigo y Ruperto.
Nic. Va lexos? *Rup.* Aqui delante.
Nic. Este parece. *Rup.* El es.
Nic. Todos le besan los pies.
Rup. Es a vn Pablo semejante.
Nic. Ya en alto se sube.
Rup. Aduierte
su modestia, y humildad.
Nic. Que atenta està la Ciudad.
Rup. A mucha gente conuierte.
Nic. Aquesto de ir fierno, y murmhaze temblar al mas loco. (te
Rup. Quando en el Infierno toco,
su tiempo me buelue yelo.
Nic Pient. Ruperto en el cielo.
Rup Ya lo intento.
Nic. Escucha vn poco.
Fray Rogerio subido en lo alto dixo assi.
Rog Homo quidam habuit duos filios, & dixit &c.
Esta Parabola santa

està de misterios llena,
tres Personas se introduzen
o pueblo Christiano en ella.
Vn Padre, y dos Hijos son
el Padre es Dios, cosa es cierta,
porque despues que templò
la humana naturaleza
el rigor de la diuina,
citan las Sagradas Letras
nombre del Padre piadoso,
de cuyo principio quenta
San Agustin nuestro Padre
con su diuina agudeza,
tener Dios hijos, y assi
juntandose sobre aquellas
palabras de Iuan, que dizen
de su Historia las primeras,
Dedit eis potestatem filios Dei fieri.
Las que profiguen despues
de quien cielo, y tierra tiemblã.
Verbum caro factum est,
este nombre considera
para ser Hijo de Dios
tuuo caudal, tuuo fuerças
el hombre desde que vino
Dios a ser hombre a la tierra.
Chrisostomo por los hijos,
y esta es la opinion mas cierta,
los justos, y pecadores
quiere q̃ en los dos se entiẽda.
El mas moço de los dos
dixo al Padre, de mi hazienda
me dad lo que me ha tocado
Padre, pues es justa deuda.
El Padre con sentimiento
justo, porque ya no eran
consejos, parte le dio,
la que le tocaua della.
Iuntò criados yguales
a su edad, y en estrangeras
tierras, lexos de las suyas,
que locamente desprecia.
Consumio su patrimonio
entre amigos, y rameras,
que vnos, y otros acompañan
mientras dura la riqueza.
Desamparado de todos,
y auiendo en aquella tierra
hambre vniuersal, el triste,
viendose en tanta pobreza
pusose a seruir, y el dueño
en el monte de vna aldea
le puso a guardar ganado
negro, que suerte tan negra.
Deseoso el miserable
de satisfazer siquiera
su hambre de las bellotas,
acordòse de la mesa
de su padre, y dixo a vozes
bañado en lagrimas tiernas,
o quantos criados mios
tienen abundancia en ella
de pan, y yo muero aqui
de hambre, mas que pereza
me detiene, aunque es tan justa
por mi culpa la verguença.
Leuantarème, y dirèle,
Padre a tus entrañas tiernas
viene vn Hijo tan indigno
de que este su nombre sea.
Padre pequè contra ti,
y contra el cielo, y la tierra,
Padre confieso mi culpa
dele iniquitatem meam.
Aqui Christiana Ciudad
de mil maneras contemplan
los santos aquesta historia,
Pedro Chrisologo della
cinco sermones escribe,
porque es tan dulce materia,

que

q̃ obliga, y mueue las plumas,
y que enternece las piedras.
Mas yo que en esta ocasion
soy por ventura vna dellas,
y no me la da el lugar
para que deziros pueda
altas consideraciones
declarando como fuera
justo el amor deste Padre,
la embidia, y desobediencia
destos dos Hijos, por quien
Christo a la Nacion Hebrea
quiso declarar la suya,
solo os diré que me lleua
el alma a considerar
vn pecador quando intenta
disipar bienes de bienes
en locuras de la tierra,
el pago que dan deleytes
de la juuentud, Rameras,
que desnudan, y que obligan
a que biua entre las bestias,
Mas como tocan al arma
la muerte, y la pena eterna,
y entre blancos desengaños
las inspiraciones llegan.
Leuantase de sus culpas,
y a la casa de la Iglesia
camina a buscar su Padre
que desde lexos le espera.
Abiertos los dulces braços
en vna Cruz, la cabeça
para llamarle inclinada,
y abiertas las cinco puertas.
Mayormente la del pecho
por donde las almas entran,
alli puesto de rodillas
sus pecados le confiesa.
Su ingratitud, su ignorancia,
bañado en llanto, y verguença,
Padre le dize, yo soy
aquella perdida Oueja,
que dexò vuestro rebaño,
la gloria, y la gracia vuestra.
Yo soy vuestro Hijo ingrato,
pero solo me consuela,
que aunque yo pierda de Hijo
el nombre por mis bajezas,
vos no le podeys perder
de Padre, o piedad inmensa,
los meritos de essa Cruz
en mis pecados me alientan,
a pediros Iesus mio
que mi llanto os enternezca,
que me abraceys, que me deys
vuestra bendicion, que en ella
consiste el remedio mio,
que me boluays donde vea
vuestro rostro, y perdonado,
pueda sentarme a la mesa.
No vengo solo Señor,
conmigo viene la Reyna
del cielo a ser mi Abogada,
ella mi Iesus os ruega,
como Madre hablad Señora,
vida, y esperança nuestra,
hablad Virgen, y dezidle,
que no es razon que se pierda
el fruto de sus dolores,
de sus tormentos, y penas.
La Virgen pide por el,
el dulce Señor desea
recibirle, que entre amantes
presto la paz se concierta.
Labarà el hombre las culpas,
los Ministros de la Iglesia
vistenle ropas de gracia,
sientase luego a la mesa.
Comen Dios, y el hõbre jũtos,
hazen los Angeles fiesta,

dase

dase a si misno en manjar,
con cuyas diuinas prendas,
aqui las tiene de gracia,
y goza la vida eterna. (to.
Ros. Notable. *Fen.* Es vn grande san
Lid. Todos el Abito besan,
yo llego aũq̃ indigna. *Ant.* Y yo.
Her. Quien ay q̃ no se enternezca
con este varon del cielo?
Fab. Que bien el alma se muestra
Vayan besando el Abito, y entrandose.
en sus palabras. *Nic.* O Padre
de piedad, y de clemencia,
quien no llega a vuestra Cruz
con esperanças tan ciertas,
quiere vuestra Caridad
vna palabra? *Reg.* En buen hora
aunque tan cansado agora.
Nic. No lo parece en verdad,
conoceme? *Reg.* Bien se ve,
que de aquesta Iglesia santa
es dignidad. *Nic.* Tierna planta
a sus vmbrales llegué.
Pero tan poco prouecho
hize en su casa, que della
Judiera echarme. *Reg.* Si en ella
fraro soberano ha hecho,
bien lo muestra su humildad.
Nic. Padre haga cuenta que aqui
solo ha predicado a mi
de toda esta gran Ciudad.
De suerte me ha enternecido,
que vengo determinado
a dexar quanto es cuydado
de honor del mundo, y rẽdido
a estos pies, pedir en ellos
el Abito de Agustin.
Reg. El que lleua a Dios por fin
apenas ve los cabellos
de la ocasion, quando intenta
que no se le vaya en vano.
Tiene padres?
Nic. Padre anciano,
y madre, aunque de mi renta
no tienen necessidad.
Reg. Y tendra dellos licencia?
Nic. Tengo yo mucha experiencia
de su virtud, y humildad.
Reg. Su licencia es menester.
Nic. Yo la pedirè. *Reg.* Es estrecha
nuestra Orden. *Nic.* Si sospecha
Padre que no he de poder,
por ser hombre regalado
salir con mi pensamiento,
oygame a solas. *Reg.* Su intento
santo muestra en el cuydado
y afecto con que lo pide,
vaya al Conuento esta tarde,
y hablaremos, Dios le guarde.
Nic. A quien ama no le impide
padre, madre, casa, hazienda,
ni comodidad alguna.
Reg. Vna alma lleuamos y vna,
que de muchas serà prenda.
Vayanse los Padres.
Rup. q̃ es esto q̃ has hecho? *Nic.* Ya
Ruperto el mundo acabò.
Rup Y que tengo de hazer yo?
Nic. Si Dios su fauor te dà,
lo mismo que ves en mi.
Rup. Pues no tienes tu experiencia
de mi condicion *Nic.* q̃ ciencia,
que empresa, que intento, di
facil al principio es.
Rup. Es verdad, pero mi humor
todo es contrario señor
a lo que has de ver despues.
Es necesario humildad,
yo soy la misma arrogancia,
si ciencia, soy la ignorancia,

si

si obediencia, libertad.
Si es forçosa la abstinencia,
yo como que es bendicion,
si velar por la oracion,
la pereza, y negligencia
hallaron su centro en mi,
dormiré treynta semanas.
Nic. Todas essas cosas llanas
haze amor. *Rup.* Amarte a ti
a mucho puede obligar.
Nic. A Dios digo, que es por quien
has de obrar, para obrar bien.
Rup. Pues en llegando a tratar
de aquesto de canelones
tres dias cada semana,
basta a darme vna tercíana.
Nic. Ruperto si no te pones
en el camino jamas,
jamas llegaràs al fin.
Rup. En fin te vas a Agustin.
Nic. Yo sè que me importa mas,
que las honras de la tierra.
Rup. Pues Canonigo no puedes
seruir a Dios? *Nic.* Mil mercedes
espero al fin de la guerra,
por soldado de Agustin.
Rup. A casa auemos llegado.
Nic. Mis padres. *Rup.* Este cuydado
ha de negociar su fin.

Salen el padre y madre de san Nicolas, y Celia criada.

Pad. Hijo querido? *Nic.* Señor.
Mad. Mi Nicolas?
Nic. Madre amada. (do
Pad. Como has tardado? *Nic.* Pasan
padres mios por la plaça
cierto Descalço Agustino,
destos que Hermitaños llamã,
con viua voz de vn Apostol
la Ciudad predicaua.
Parème, escuchè, y mouio
de manera mis entrañas,
que del alma hasta los ojos
deshizo parte del alma.
El exemplo de su vida,
y sus diuinas palabras
me han obligado al desprecio
del mundo, y sus honras vanas
Licencia os vengo a pedir
para dexar vuestra casa,
que su Abito me espera,
y Agustin santo me aguarda
con la correa diuina,
que ha de ser padres escala
por donde a los cielos suba.
Pad. Dias ha que sospechaua
Nicolas tu pensamiento,
que de tus costumbres santas
no menos me prometiau
la razon es, y la esperança.
Tu madre, y yo te pedimos
a Dios, tu nombre declara
el medio por quien te dio,
justamente te consagras
a su Iglesia, justamente
a sus celestiales Aras.
Mad. Confieso que me enternece
el pensar que ya te apartas
del regalo de mis braços,
y para ausencia tan larga.
La piedad haze su oficio,
las lagrimas acompañan
la voz, mas pues Dios te dio,
y Dios Nicolas te llama,
no eres mio, de Dios eres,
entra, y diuete la causa
porque no te siste amor
la ausencia con que me matas.
Nic. Madre amada, ya sabia
que he nacido en vuestra casa,
hijo

hijo de lagrimas, vueſtros
ayunos, promeſas varias,
y continuas oraciones.
Pad. Entra, q̃ antes que te vayas
has de diſponer las coſas
de tu hazieda. *Nic.* Las del alma
me importan ſolo, ſeñor.
Entrenſe, y queden Ruperto, y Celia.
Celi. Y tu Ruperto no alças
la cara del ſuelo, a ver
eſta tu antigua criada?
ha te dado por ventura
algun pellizco en el alma
el intento de tu dueño?
Rup. Celia, quando yo eſtudiaua
con Nicolas, entendi,
aunque era jornada larga
llegarme a ver entre pulſos
con ſayo largo, y gualdrapa.
Ciſarme entendi tambien,
y como aqui te criauas
virtuoſa, tal te venga
la ſalud, pedirte a tu ama,
y lleuarte a ſer mi dueño,
mas fueron promeſas falſas
de la edad, que como ves
ſiẽpre en el principio engañan.
Nicolas tenia en la Igleſia
aqueſa preuenda honrada,
tocale Dios, y Dios ſuele,
como donde quiere alcança
matar con ſola vna piedra
dos paxaros. *Celi.* Tu te apartas
del mundo? tu Religioſo?
tu dexas tu meſa, y cama,
por la oracion, y el ayuno?
Iesus el mundo ſe acaba.
Rup. Echa en vn par de perdizes,
vna es gorda, y otra es flaca,
en vn peſo ay contra peſo,
en vna principal caſa
jardin, y caualleriza,
quando Dios abre ſus arcas,
con ygual roſtro recibe
los menudos, y la plata.
Vete con Dios, no me tientes,
los enemigos del alma
ſon tres, el mundo, y el diablo
facilmente desbarata
vn Chriſtiano, mas la carne
tiene no ſe que de blanda,
que como quando llouizna
quien no va a tiento resbala.
Celi O que gran ſanto has de ſer,
ya ſe te ven en la cara
los ayunos, y oraciones.
Rup. Muy gran trabjo ſe paſa.
Celi. Tu que en vn poyo tendido
duermes de la noche al Alua,
y comes por treynta lobos
en las noches mas eladas
te leuantarás? *Rup.* Pues no?
demas que allà nunca faltan
ocupaciones conformes.
Celi. Pareceme que te encajan
la cozina, y haran bien,
ſi quieren cada ſemana
haziendote Cozinero
ayunar a pan, y agua.
Porque corre mas peligro
la olla ſi tu la guardas,
que entre quantos gatos tiene
ſu Religion por Italia.
Rup Aora Celia aqueſto es hecho,
mis camiſas, y ſotanas,
çapatos, y capatacios,
y otras tales zarandajas,
naypes viejos, y ſombreros
reparte con mano franca
en los gorrones amigos,

y Dios

y Dios alumbre tu alma.
Cel. Mire que lloro. Rup. Y yo soy
de bronze.
Cel. Pues no me abraças?
Rup. No Celia, que tengo el pie
en los vmbrales de casa,
y dizen que a los que salen
del mundo, en vna ventana
està vn gato que les dize
tornau, tornau, si se paran.

ACTO SEGVNDO.

DE SAN NICOLAS DE TOLENTINO.

Personas del segundo Acto.

Fisberto soldado.
Rutilio soldado.
Vna muger.
Vn Labrador.
Nicolas. Ruperto.
El Prior.
Fray Peregrino.
Fray Gil.
La Carne.
El Demonio.
Celia criada.
Floro estudiante.
La Virgen.
Vn Medico Iudio.
San Agustin.

Sale Fisberto soldado roto.

Fisb Maldita la guerra sea,
y el traydor que la inuentò,
que en fin a la tierra dio
la cosa mas triste y fea.
Aleto furia infernal
dizen que fue su inuentora,
pero en la primer Aurora
fue el Lucero celestial.
Mas por su soberuio zelo
cayo de su clara Esfera,
pues como cosa tan fiera
pudo engendrarse en el cielo.
Mas como allà no podia
viuir, que es Reyno de paz;
cayò su autor pertinaz
al centro de su osadia.
Huelgome que estè su autor
sepultado en el Infierno,
y que en su tormento eterno
pague su infame furor.
Baxò de Alemania Enrrico
contra la Italia, en quien creze
la hambre, la que empobreze
hasta el mas soberuio, y rico.
En fin eres guerra fuerte
madre de la hambre, y està
de la pestilencia prestа,
de quiẽ la engendra la muerte.
A donde tengo de yr,
quien me dara de comer.

Sale

Sale Rutilio ſoldado.

Rut. Enſeñame a obedecer,
no me enſeñes a ſufrir,
yo ſeguiré tu vandera,
pero comiendo Aleman.

Sale vna muger con vn niño, y vn Labrador coxo.

Mug. Todos a la puerta eſtan.
Lab. Ya ſolamente ſe eſpera
ſuſtento del cielo, y es
el cielo aqueſte Conuento,
pues ſe halla en el el ſuſtento,
como la ſalud deſpues.
Mug. Si a mi hijo ſe la dieſſe
como ya lo eſpero en Dios,
ſere ſu eſclaua. **Lab.** Con vos
querria Fabia que fueſſe
tan liberal Nicolas
como con otros lo ha ſido.
Fisb. A eſte Conuento ha venido
gente pobre, ſi la ay mas
que deſtos rotos ſoldados,
ſeñal que en eſte Conuento
deuen de darles ſuſtento;
digan ſeñores honrados,
ay por aqui caridad?
Mug. Aqui en eſte Monaſterio
nos dan algun refrigerio,
llegad ſeñor, y llamad.
Rut. Es poſsible que le dan
en eſta guerra cruel?
Lab. Si, porque ay vn ſanto en el,
que bendize, y crece el pan.
Fisb. Santo, y mas que pienſo yo
que aurà en el.
Lab. Eſte lo es tanto,
que a vozes le llaman ſanto.
Mug. Si voz de Dios ſe llamó
la del pueblo, no dudeys
que le canoniça Dios.

Rut. Si ſu vida ſabeys vos,
por Dios que nos la conteys,
mientras nos ſalen a dar
alguna limoſna aqui.
Lab. Oyd. **Fiſ.** Dezid. **Lab.** Paſa aſſi,
ſi nos da el tiempo lugar.
Nicolas, que merecia
del miſmo ingenio diuino
de Aguſtin ſu Padre ſer
dignamente encarecido.
Nacio en Caſtro de Santangel,
que a no ſer ſu nõbre antiguo,
pues vn Angel nacio en el,
fuera de ſu nombre digno.
La cauſa del nombre fue,
que ſus padres afligidos
de no tener ſuceſsion,
ſiendo tan nobles, y ricos,
deſpues de oraciones ſantas
fueron con animo limpio
a Baro, en que eſtà el ſepulcro
de ſan Nicolas Obiſpo.
Donde velando vna noche,
el ſanto Paſtor veſtido
del Alua ſacerdotal,
y el eſtrellado pelliço
cubierto de mil diamantes,
el cayado de oro fino,
les aparecio del modo
que andaua en la tierra vino.
Que Dios oyò ſu oracion
con ſuaue voz les dixo,
viendo ſu juſto deſeo
por ſu interceſsion cumplido.
Volò el diuino Perlado
al coro del cielo Impireo,
donde es la Igleſia triunfante,
y de Angeles el cabildo.
Y los padres venturoſos
a Caſtro ſu patria y nido,

a don-

a donde Amada ſu madre,
que buen nõbre, pario vn hijo
como de mano de Dios,
y a ruego de ſu miniſtro.
Crecio el ſanto Nicolas,
que eſte nõbre en el bautiſmo
le dieron por aquel ſanto
de la manera que os digo.
Apenas hablar ſabia
quando, q̃ eſtraños principios,
tres dias en la ſemana
ayunò el niño bendito.
Crecio, eſtudio en breue tiẽpo
tan humilde y tan benigno
con los pobres, que mil vezes
les dio ſu veſtido miſmo.
Fue tanta ſu deuocion
al Sacramento diuino,
que ſe llama buena gracia,
pan Angelico, y pan viuo.
Que oyendo Miſſa, en la Hoſtia
vio muchas vezes a Chriſto
reſplandeciente, y en forma
de vn bello, y hermoſo niño.
Graduòſe, y en las letras
a tan alta opinion vino,
que vna Calongia le dieron,
mas como vn Padre Aguſtino
deſtos ſantos Hermitaños
del ſayal negro ceñido
con la preciosa correa
que embidia el dorado cinto
por donde en vn año el Sol
eſmalta los doze Signos.
Porque tiene mas Eſtrellas,
gracias que le han concedido
los Peſcadores de Roma,
que ſe hallan con el anillo.
Predicaſſe en vna plaça,
quedò tan enternecido
para deſprecio del mundo,
cuyo deſprecio es vn libro,
que ſuelen entender pocos,
que de ſus padres, y amigos
deſpedido en Malareta
tomò el Abito, y al ſiglo
dexò como la culebra
todo el exterior veſtido.
De alli le mudò el Prelado
a eſte Conuento de Firmo,
donde ſi por el no fuera,
de quien ſomos ſocorridos,
perecieran nueſtras caſas,
nueſtras mugeres, y hijos.
El es de huerfanos padre,
y Hoſpital de Peregrinos,
medico de los enfermos,
libertad de los cautiuos.
Nadie le pidio remedio,
aunque no le huuieſſe viſto,
que no eſcapaſe con vida
del mas incierto peligro.
Haſta en el ſoberuio mar
tiene ſu imperio eſtendido,
el inobediente fuego,
las fieras, y baſiliſcos.
Los dolores le conocen,
y no ſoy yo mal teſtigo
que haziendo en vn mõte leña,
por dar al tronco de vn pino,
caſi me rompi la pierna,
y aunque he ſido ſocorrido
de quanto alcança el ingenio
con el arte, y eſquiſitos
remedios, ninguno pudo
lo que Nicolas diuino.
A ſu exemplo otros mancebos
dexando el mũdo, y ſus vicios
ſe han metido en Religion
contra el poder del abiſmo.

El

El viene a la Forteria,
cõ que vereys que no he dicho
cosa alguna en su alabança,
que soy de alabarle indigno.
Salen Frey Nicolas, Frey Ruperto, y el Prior.
Mug. Mirallo prouoca à amor.
Nic. Si nos vio? *Rup.* Pienso que si.
Prior. Deo gratias, que lleua allí
Nic. No es nada padre Prior.
Prior. En tanta necessidad
quita a la casa el sustento?
Nic. Son yeruas padre, no miento.
para cierta enfermedad.
Prior. Tiene razon yeruas son
perdone, y el Frey Ruperto?
Rup. Lechuguitas son del huerto
para que hagan colacion.
Prio. Muestre a ver? *Rup.* Velas allí.
Prior Esta vna culebra es.
Rup. Valgame Dios. *Pri.* Si despues
que mintio se ha buelto assi,
en penitencia la tome,
y del Conuento la saque.
Rup. Vuesta caridad se aplaque,
y esta carne inutil dome
con otras mil penitencias,
y no me la mande afir.
Prior. Nunca se han de diferir,
ni trocar las obediencias,
cojala luego, que aguarda?
Rup. Y si me muerde?,
Prior. No importa. (ta,
Rup Pues es verdad q̃ ella es cor-
Dios sea cõmigo. *Prior.* q̃ tarda
con essa humildad celebre
la obediencia, empiece à afilla.
A parte.
Rup. Que truxese vna morcilla,
y se aya buelto culebra?
Prio. Vaya lleuela arrastrando.
Rup. Ya la saco. *Prior.* Vaya pues
Rup. No se fuera por sus pies?
Prior. Nicolas està esperando
que yo me vaya de aqui,
yeruas se le ha buelto el pan,
mas ellas se boluerán
en el pan que yo no vi.
Dexarle repartir quiero
Vase y llegan todos.
su limosna. *Nic.* Ya se fue.
Rup. Padre limosna nos de.
Nic. Vendigamos la primero.
Tome soldado. *Fis.* Estoy mãd
padre. *Nic.* Tome aqueste pa
que las manos que lo dan
son de vn Principe tan franc
que le pagará mejor
que el Aleman que ha seruid
Fish. La mano padre he estendid
Nic. Pues sirua a tan buen Seño
Fish. Deme sus pies.
Nic. Y el que tiene?
Rus. Tantos males, que me cans
la vida. *Nic.* El morir descans
si es Dios a morir se viene.
Bien auenturado aquel,
que assi le llama san Iuan,
que muere en Dios, tome pa
Rup. Y salud padre con el.
Nic. Tiene Rosarios? *Lab.* Si padr
Nic. Pues rezenlos cada dia
a la diuina Maria,
pura Virgen, de Dios Madre.
Tomen estas estampitas,
y en ellas pueden rezar,
no se oluidando de dar
a Dios gracias infinitas
siempre que les da sustento,
ea vayan en buen hora.

Lab.

Lab. El cielo en sus labios mora.
Nic. Bueluan mañana al conuento,
que Dios para todos da.
Nic. Dulce Señor enamorado mio,
A donde vays con essa Cruz pesada,
Bolued el rostro a vn alma lastimada
De que os pusiese tal su desuario.
De sangre, y llanto entre los dos vn rio
Formemos oy, y si a la vuestra agrada,
Partamos el dolor, y la jornada,
Que de morir por vos en vos confio.
Oy diuino Señor del alma mia,
Si sera Nicolas tan venturoso,
Que se transforme en vuestra Cruz vn dia.
Baxad de vuestros cielos amoroso,
Y si merece quien con vos porfia,
Dadme essos braços soberano esposo.

Salen la carne, y el Demonio.

Dem. Llega carne que se quiere
con las cadenas herir.
Car. Que le tengo de dezir?
Dem. Que porque se açota, y yere
Car. No me entendera que está
en los cielos eleuado,
que de su carne oluidado
ya tras su alma se va.
A Nicolas que es aquesto,
soy yo piedra, que me matas
a açotes, porque me tratas
con tal rigor siendo honesto.
Que tienes tu casto y puro
y limpio, que castigar,
que sirue mortificar
tu carne en yerro tan duro.
Con veynte y cinco eslabones
de vna cadena me açotas.

Eleuado dize.

Nic. Carne porque te alborotas?
Car. Porq̃ a la muerte me pones.
Nic. Carne has de ser al reues,
que si eslabones encienden,
estos encender defienden
la fragilidad que ves.
Tiene significacion
cada eslabon para ti.
Car. Si en mi vida te ofendi,
que sirue tanto eslabon?
Que pretende tu pureza,
tu abstinencia, y tu templança?
Nic. Para que no hagas mudança
sugetar tu fortaleza.
Car. Yo no te doy pesadumbre,
porque me la das a mi?
Nic. Paciencia cuerpo.
Car. Yo? *Nic.* Si,
que si mudamos costumbre
haueys algun rebelion.
Dem. Peregrino viene. *Car.* Estamos.
Dem. Flacos combates le damos.
Car. Como de vencidos son.
Dem. Poco vales. *Car.* q̃ he de hazer,
si con cadenas estoy
presa? *Dem.* Desdichado soy,

mas no lo tengo de ser
si Dios me aborrece tanto?
Sale Fray Peregrino.
Per. Por aqui deue de estar,
fuese a Dios, quiero besar
essos pies Nicolas Santo
pues agora no sentis.
Nic. Que es esso Fray Peregrino?
Per. Aqui Margarita vino,
de quien vos siempre dezis
quanto la deue el Conuento,
llorando porque espiró
su hijo, y mouido yo
de su tierno sentimiento,
de rodillas me ponia
a suplicaros rogueys
por el a Dios. **Nic.** Bien sabeys
Padre la miseria mia.
Per. Nicolas por vuestro exẽplo
estoy en la Religion.
Nic. Yo se con la perfeccion,
que os tiene Dios en su templo.
Per. Yd a ver a esta Señora.
Nic. Por obedeceros voy.
Vase Nicolas.
Per. Contento en estremo estoy
de verme tan libre agora
mundo de tus desuarios.
a exemplo de Nicolas,
pues no boluerán atras
ya los pentamientos mios
vna vez puesto en prision
de la Religion mi madre.
Sale el Prior.
Prio. Fray Peregrino?
Per. Mi Padre?
Prior. Como va de profession.
Per. En haziendola me vi
en el centro del descanso;
segũ que en el mundo suy
notablemente perdido.
Prior. Fray Nicolas me contò,
que vna noche le lleuò
forçado, y mal preuenido
a vn exercicio, y que en el
Dios le dio su luz. **Per.** De tod
q iero referirle el modo
Padre si es que gusta dei.
Pri. Yo estoy con el alma atento.
Per. Pasè la flor de mis años
con lasciua inclinacion
èn amar a las criaturas,
y en desamar al Criador.
Y si como fuera vn Indio
dexè engañar mi razon
de afeyte, gala, y criados
vencido de propio amor.
No hallaua ningun deleyte,
descanso, ni duracion,
que el que imaginè mas grãde
mas pequeño me salio.
Nicolas lleuòme vn dia
a vna casa de oracion,
donde en matando las luzes,
Daùid al arpa cantò.
A cuyo son cierta dama
repartio su colacion,
que la dà la penitencia
en platos de Dios a Dios.
Como vi tantos açores,
lagrimas, pena, y dolor,
turbème, y diome vn desmayo
que el alma me arrebatò.
Y estando yo sin sentido,
me parecio q .e en vision
via al Angel de mi guarda
armado al trage Español.
Sueltos el cabello, que hazia
ventaja a los de Absalon,
con vna cruz de diamantes
en

en lugar de murrion.
Este me dixo, yo quiero,
que conozcas pecador
lo que pierdes en perderte
y ganas siruiendo a Dios.
Enseñome el Angel mio,
dele Dios buen galardon,
no aquel Santo Paraýso
donde estan Helias, y Enoc.
Sino dos montes de fuego,
mas que Lipas, y Estrombol,
en cuyas llamas estaua
vna Serpiente feroz.
Que a la vista parecia
la que a mi padre engañó,
los colmillos de Elefante,
los ojos de girasol.
La escama de Cocodrillo,
y las alas de Dragon,
muchos vicios la cercauan,
Gigante fiero el mayor,
y entre la Gula, y la yra
vn blasfemo jugador.
Otro mas lleno de Sierpes,
que el Sacerdote Leocon,
el coraçon se comia
sin ser Gauilan ni Azor.
Vno vi mas deshonesto,
que Comodo Emperador,
mas tenia la Escritura
qual preso a Roma Neron.
Otro bañado en Letargo,
aunque luego despertó
porque vn ministro del fuego
le llamó con vn tizon.
Allí vi con los soberuios
al arrogante Nembrot,
con los crueles a Herodes,
y entre Datan, y Abiron.
Cayn con los embidiosos,
con los tiranos Creon,
y por la Gula, y el vino
a Holofernes y a Milon.
A Midas con los Auaros,
y a Iudas Escariot,
que dio por treynta dineros
la sangre de su Señor.
En vn corro de traydores,
que los mas infames son
mostróme vna silla vn Angel
de piedra açufre, y carbon.
Porque me dixeron que era
poluerista el escultor,
y dixome, aquella es tuya,
que ayer se desocupó.
Porque la muerte ya quiere
pedir mandamiento a Dios,
para hazerte por su deuda
en la vida execucion.
Y luego en vn tribunal
mejor que el de Salomon
de Safir, Electro, y Fuego,
y lleno de resplandor.
Me enseñó el Angel a Christo
ayrado como vn Leon,
cubierto el desnudo Cuerpo
de la Purpura de Edon.
Por bara vna roja espada,
que vn rayo me parecio,
por Relator el Arcangel,
que dixo, quien como Dios?
Vn moço hermoso escriuiẽdo,
y por Fiscal promotor
vn mulato de mal gesto,
mal hablado, y regañon.
Cuyos pies, que descubria
por vn sayo de Sayon,
parece que auian estado
colgados en san Anton.
Quando vi que me acusaua,

y que para mas rigor
de vn proceſſo que tenia
baſtaua el menor renglon.
Mire ſi auia en la ſala
Abogado en mi fauor,
y vi a la dieſtra de Chriſto
la Roſa de Iericò.
A la puerta de Ezechiel,
y la Eſcala de Iacob,
la hermoſura del Carmelo,
la fertil vara de Aaron,
la Paloma que la oliua
truxo por ſeñal del Sol.
En viendola dixe, Madre,
por mi ſoys Madre de Dios,
hazed ſoberana Reyna
oficio de lo que ſoys.
Ella entonces a ſu Hijo
mi remedio le pidio,
mas viendo que eſtaua ayrado,
del roxo manto le aſiò.
Y deſcubriendo el coſtado,
Chriſto la llaga mirò,
y reſpondio, Madre mia
por vos le darè perdon,
ſi a vos os dà la palabra
de no cumplir a los dos.
Cobrè entonces el ſentido,
porque entonces ſe acabò
la muſica que le hazian
diſciplina, y oracion.
Sali llorando, y penſando
mi peligro y perdicion,
bolui otra noche a la fieſta,
aunque al Demonio peſò.
Y truxe mis canelones
para tomar colacion,
no me ſupieron tan mal
como lo penſaua yo.
Hallè luego vn buen maeſtro,
buenos conſejos me dio,
hize apriesa lo que pude,
aunque miſerable ſoy.
Deſprecie lo que tenia
en alta veneracion,
puſe en razon mis ſentidos,
y con eſte mi relox,
que vn Angel me parecia
Demonio me parecio.
Trateme mal quanto pude,
y penſo que no fue error,
peor fuera en el infierno
mucho palo, y mucha coz.
Labème, y fuyme a la meſa
con veſtido de color
de aquel Cordero diuino
de los montes de Sion.
De quien eſpero remedio,
que es pan de tal bendicion,
que da vida a quien le come
mientras que Dios fuere Dios.

Prior. Admiracion me ha cauſado
Fray Peregrino ſu hiſtoria,
dele a Dios toda la gloria.

Per Padre yo eſtoy en ſagrado,
y deuo a Fray Nicolas
la reduccion de mi vida,
ganada quanto perdida.

Sale Ruperto.

Rup. Como albricias no me das?
el Prouincial ha venido.

Prior. Alegrome en todo eſtremo.

Rup. Solamente Padre temo,
q̃ el Prouincial no ha comido.

Per. Traça tu Ruperto hermano
vna comida famoſa.

Rup. Serà en eſtremo famoſa,
traçandola de mi mano.
Primeramente ha de auer
por principio dos Nouicios,

pues

puestos en limpios seruicios,
que el Rey los pueda comer.
Pri. Que dize? *Rup.* Quiero dezir,
que aurà lindos orejones,
luego del coro capones,
gordos a puro gruñir.
Aurà vna olla que huela
por toda la vezindad,
con carne de honestidad,
que estè manida a cautela.
Aura fruta de sarten
de algun hueuo mal cozido,
y postres de auer comido,
que es a la postre, tambien
le echarà la bendicion
su caridad, donde espero
que le alcance al Cocinero,
que de carne y hueso son.
Pri. El lo traça cuerdamente,
pero mejor la darà,
vamos a verle. *Per.* El traerà
regalos, que es diligente. *Vanse.*
Rup. Quisiera le para mi,
que de hambre estoy muriẽdo,
mucho resisto perdiendo
el humor con que naci.
Mas como ha de ser por Dios,
lindamente me consuelo,
porque no se gana el cielo
mundo como pensays vos.
Por el Abito diuino
de Agustin, q̃ quando espumo
las ollas, que me consumo,
pues quando miro el tocino,
y los garuanços salir
peleando con los nabos
tan arrogantes, y brauos,
no ay quien lo pueda sufrir.
Ay gracia como mirar
vna hermana olla hiruiendo,
q̃ le està a vn hombre diziendo,
hombre bien puedes llegar.
Madura estoy, bor, bor, bor,
piẽso que es Griego, o Caldeo,
mas vase en humo el deseo,
y el gusto aumenta el olor.

Sale Fray Gil.

Gil. Vna criada que fue
del padre de Nicolas
le llama padre. *Rup.* Iamas
tal lealtad imagine,
donde està. *Gil.* En la porteria
Rup. Ya llego padre Fray Gil.

Sale Celia.

Cel. Deo gratias. *Rup.* Mas que sutil
entrar la carne porfia
con nombre de caridad.
Cel. Como va hermano Ruperto?
Rup. Como quiẽ espera el puerto
despues de la tempestad.
Està buena? *Cel.* Buena estoy,
y mas viendole tan santo.
Rup. Sante no, pero entre tanto,
por la mejor senda voy.
Cel. Està el padre Nicolas (no,
có salud? *Rup.* No anda muy bue
aunque està de bienes lleno,
que no le faltan jamas.
Cel. Esso creo yo muy bien,
porque a quien el cielo santo
fauorece, y quiere tanto,
no ay bienes que en el no estẽ.
Mas diga padre Ruperto
no le ruega a Dios por mi?
Rup. Si cierto. *Cel.* No mas de si.
Rup. No basta dezir si cierto?
Cel. Que siente del siglo mas.
Rup. Celia mia el no comer.
Cel. Memorias no? *Rup.* De muger
no las consiento jamas.

Por lo que de carne tienen
tal gez me detengo vn poco,
la hambre me buelue loco.
Cel. Eſtas memorias te vienen?
Rup. Acuerdome de los dias,
y acuerdome por mi mal,
que la ollà vniuerſal
hermoſa Celia ponias.
Y eſtãme haziendo cozquillas
las berças, cebollas, y ajos,
y entre eſtos rotos andrajos
me corcomo, y hago haſtillas.
Pero paciencia, que aſsi
he de conquiſtar el cielo.
Cel. Alce los ojos del ſuelo,
mire que le traygo aqui.
Rup. No Celia mirar muger,
y muger que ſe ha querido,
aun a ſeglares ha ſido
ocaſion para perder
todo el reſto de la vida.
Cel. Nõ quiero que a mi me crea,
que no quiera Dios que ſea
quien tanta quietud le impida.
Rup. Pues q̃ trae? *Cel.* Vna ceſtilla
con pan, carne, vino y queſo.
Rup. El pan es tierno? *Cel.* Por eſſo
lo truxe, es vna roſquilla.
Rup. La carne? *Cel.* Vna polla es
criada en caſa. *Rup.* Y el vino?
Cel. Es de tres altos. *Rup.* Tã fino?
Cel. Allà lo verà deſpues.
Rup. El queſo es añejo? *Cel.* Y tãto,
que algun hidalgo quiſiera
ſu antiguedad. *Rup.* Biẽ quiſiera
mirarlo. *Cel.* Miẽtras no es Sãto
bien puede alçar la cabeça.
Rup. Ya la miro, gorda eſtà,
vale bien? *Cel.* Muy bien me va.
Rup. En q̃ entiẽde, ha vil flaqueza!
Cel. Coſo, labo, y almidono.
Rup. Adereça toda via
los menudos que ſolia?
canta con el miſmo tono?
Cel. Algunos Sabados ſi.
Rup Y haze aquellos obiſpillos?
Cel. Tambiẽ. *Rup.* Frie menudillos
con hueuos? *Cel.* Ayer los di
a almorçar a mi ſeñor.
Rup. Es coſa muy cordial,
han echado puerco en ſal?
Cel. Tres por amor del Doctor.
Rup. Quien cõ vn torrezno aſado
ſe deſayuna, e con migas,
al Doctor le da cien higas.
Cel. Agradezcame el cuydado
en rogar a Dios por mi.
Rup. Mueſtre la ceſta.
Cel. A Dios quede. *Vaſe.*
Rup. O quanto la hambre puede
pero venceréla aſsi.
A San Antonio traìa
vn cuerno el pan, y a mi agora
vn Angel, ay tal Señora?
ay tal Reyna, panza mia?
Hazed fieſta en hazimiento,
mas Nicolas viene aqui,
ſiempre deſdichado ſuy,
ſiempre eſtà en mi penſamiẽto.
Si me la ve, la ha de dar
a algun pobre, eſcõder quiero
la ceſta, pues cierto eſpero,
que la podrè manducar.
Eſte quadro de la huerta
la guardarà.

Sale Nicolas y Floro eſtudiante.

Nic. Tiempo pierdes,
de tu ignorancia deſpierta.
Flo. Padre, que es dificil digo
de conocer el mortal

peca

pecado, o el venial.
Nic. Lo mismo afirmo contigo.
Rup. Ellos vienen arguyendo,
por la huertà se andaràn,
mis tripas tambien estàn
sus argumentos haziendo.
Nic. El mortal pecado es
quod aufert gratiã. Flo. Concedo.
Nic. La gracia del alma es vida,
la primera razon quiero,
que de sù etimologia
pues deriuarse sabemos
el mortal *a morte culpæ*,
la segunda, porque es cierto,
que en perdiendose la gracia
sale Dios del alma huyendo.
Y hase de seguir la muerte,
con este claro argumento
la prueua Agustin mi Padre;
el alma es vida del cuerpo,
la vida del alma es Dios,
si perdida el alma, luego
muere el cuerpo, q̃ es su vida
su anima *amisso Deo.*
Flo Claro està que ha de morir.
Nic. Moritur, quia vita est eius.
Rup. Malditos sean los latines,
ellos se van encendiendo.
Nic. Esta es la muerte que Dios
dixo a Adan luego en comiẽdo
de aquel arbol, moriràs,
porque Adan, no murio luego,
mas murio quanto a su alma,
gracia, y justicia perdiendo,
y por consequencia a Dios,
del alma vital aliento.
Es el pecado mortal
la malicia, de quien leo
vio Salomon que por el
el hombre su alma ha muerto
in iniquitate sua
vnusquisque morietur.
Ieremias treynta y vno
dize requiere lo mesmo
que la muerte, pues tenia
los hombres en el infierno,
como ouejas Dauid dixo,
y este es el poço de fuego
de Iuan en su Apocalipsi,
y viene a sacarse desto,
que el que le comete muere,
sino le socorren presto
penitencia, y contricion.
Flo. Ya Padre venir podemos
a la conclusion. *Rup.* Cõcluyan;
o dirè que son mas necios,
que vna visita enfadosa.
Nic. El venial pecado es cierto,
que a nadie quita la gracia.
Rup. Ni la hambre a lo que creo,
porque la tengo mayor
despues destos argumentos.
Flo. Qual es la razon? *Nic.* Por ser
compatible, estème atento,
con la gracia, y caridad,
como dizen los Prouerbios,
septies in die cadit iustus.
Rup. Otro latin. *Nic.* Es Ruperto?
Rup No me ves?
Nic Que haze aqui?
Rup. A los dos estaua oyendo.
Nic. Tienes q̃ dar a este hermano
q̃ es pobre, y estudia? *Rup.* Tẽgo
hambre Padre que le dar.
N. Bu'calo. *R.* Dõde. *N.* En el cielo
Rup Esso a tiempo està mejor,
que no le pides sospecho
cosa que no te conceda.
Nic. Pidele al Rosicrolero
alguna cosa. *Rup.* Ha dos dias,

q̃ue en el Refitorio no entro,
que dize que le comi
catorze pares de hueuos
para la Comunidad,
mas eſtrellados que freſcos.
Nic. Pues ha ſe de yr deſta ſuerte?
Rup. Vaya padre a otro Conuẽto.
Nic. Aora bien Floro no vayas
ſin algo de caſa, quiero
cortarte vn par de lechugas,
y rabanos deſte huerto
para que mojes la boca,
bendigamos las primero.
Ortaliza que Dios cria,
dad a eſte pobre ſuſtento,
en ſu nombre, yo las cojo.
Rup. Perdido ſoy.
Nic. Que es aqueſto?
Rup. Dexelo padre, no es nada,
aqui lo truxo vn mancebo
para vn enfermo de caſa.
Nic. Pues ſerà Floro el enfermo.
Rup. No por Dios, dexe la ceſta.
Nic. Dexa la ceſta Ruperto.
Rup. Dale la mitad ſi quiera.
Nic. Eſſo no, que ſi eſte huerto
la dà entera para vn pobre,
partirla ſerà mal hecho,
toma y vete a comer. *Flo.* Padre
pague la limoſna el cielo.
Rup. A mi me la ha de pagar,
que yo ſoy el que la pierdo.

Vaſe Floro.

Nic. Ruperto de la abſtinencia
tenemos grandes exemplos
Nicolas de Mira Obiſpo,
ſiendo niño tan pequeño,
dos dias en la ſemana
vna vez tomaua el pecho.
De Mayoro, y Bonifacio,
de Edmũdo, Antonio, y Seuero,
de Geronimo, de Paula,
de Eufraſia, y de otros leemos
que por ayunos llegaron
a conſeruar en ſu eſtremo
las virtudes que oy laurean
ſus cabeças en el cielo.
Baſilio al ayuno llama
imagen del viuir quieto
del parayſo, y dos alas
Bernardo al ayuno ha pueſto
La juſticia y la oracion,
y Chriſoſtomo alimento
del alma llamò al ayuno,
y Geronimo, y Ruperto
la madre de la ſalud.
Rup. Padre yo eſtoy ſatisfecho
de las gracias del ayuno,
ya que ſin la ceſta quedo,
no me prediques por Dios.
Nic. Vn poco eſtoy indiſpueſto,
queda con Dios. *Vaſe.*
Rup. El te guarde,
notables deſgracias tengo.
Por quien jamas ha paſado
tan deſdichado ſuceſo,
algun Angel ſe lo dixo,
q̃ hablan con el por momẽtos
Ay ceſta de mis entrañas
qual os eſtarà metiendo
debaxo de la nariz
aquel eſtudiante hambriento
Que vino, y pan que lleuaua,
que polla tierna, y que queſo!

Sale el Prior, y Fray Peregrino.

Prior. Que viue el niño Padre? *Per.* Soy teſtigo
de ver el niño ya reſucitado.

Prior.

Prior. Al cielo alabo, a Nicolas bendigo.
Per. El roſtro en tiernas lagrimas bañado
el ſuelo eſtà beſando Margarita,
de ſus dichoſas plantas eſtampado.
La gente de los braços ſe le quita,
incredula de ver que viuir pueda.
Rup. Ya Nicolas los muertos reſucita.
A verlo voy. *Vaſe.*
Prior. El cielo me conceda
vida con que ſu fin alcance. *Per.* Es coſa,
que encarecida, menos alta queda.
Padre Prior ſu vida milagroſa,
ſus açotes, ſu ayuno, ſu abſtinencia,
con ſu humildad, ſu caridad piadoſa.
A los ciegos da luz, y en mi preſencia
ſalud ha dado a ſordos, y a tullidos,
y a los que con tiranica violencia
tiene el demonio atados, y oprimidos,
y aqui vienen cautiuos redimidos:
dezirte de los vicios que ſe enmiendan
muchas perſonas, es contar las flores
del verde campo. *Prior.* A ſu valor ſuſpende
los mas altos Poetas, y Oradores,
la lira, y lengua en alabança agena,
que en Nicolas hallamos las mayores,
y en numero que vence al mar la arena.

Sale el Refitolero.

Gil. Deo gratias Padre nueſtro. *Prio.* Que me quiere?
Gil. Padre ſepa que eſtoy con mucha pena,
las onze han dado ya, ya no ay que eſpere,
no ſe toca a comer porque no ay coſa,
y la comunidad de hambre muere.
Prior. Que no ay coſa ninguna? *Gil.* Mas ociosa
eſtà la meſa, que el cauallo muerto,
la ſilla en poluo, y en quietud repoſa.
Prior. No ay fruta alguna en eſte ſeco huerto?
Gil. Que importa ſino ay pan.
Pri. Pues Padre toque,
demos gracias a Dios ſuſtento cierto,
y ſu nombre ſantiſsimo ſe inuoque.

Sale

Sale Ruperto.

Rup. Mande su caridad darnos licencia,
y la piadosa causa le prouoque,
para poder tomar, y a su presencia
traer lo que ha embiado Margarita,
que no serà esta vez contra conciencia,
pagarnos el muchacho solicita
en darnos de comer la nueua Marta,
que Dios por Nicolas le resucita,
pues aunque en ocho dias se reparta
no se podra comer en tu Conuento.
Pri. Gracias a Dios, a recebirlo parta
padre fray Gil. *Gil.* Yo estoy con gran contento.
Per. Padre quien pone en Dios sus esperanças,
no le podra jamas faltar sustento.
Pri. Donde esta Nicolas? *Rup.* Estas bonanças
se pagan todas con que enfermo queda.
Pri. Tambien a Dios le demos alabanças.
Rup. No ay remedio con el que comer pueda
cosa que le aproueche. *Pri.* A verle entremos.
Per. Su vida padre el cielo nos conceda.
Pri. Por el viuimos. *Rup.* Y por el comemos.

Vanse, y sale Nicolas.

Nic. Si se aumenta la virtud
Señor con la enfermedad,
enfermedades me dad,
que yo no quiero salud.
Y si con mayor quietud
del alma os hablo sin ella,
merezca veros por ella,
alomenos yo me humillo
como el cordero al cuchillo,
que los simples labios sella.
Mi Dios, yo no quiero vida
mas que a vos viuir en mi,
que essa es vida para mi,
a mis potencias alida,
vos sois vida, y tan querida
de mi alma que sin vos,
no [illegible]
que essa es vida solamente,
que en vnion tan excelente
enlaza y junta a los dos.
Ay mi bien, quien tiene bien
sin el bien que de vos viene,
mas que bien el hombre tiene
que essas manos no le den?
Mis bienes en vos estèn,
que soys toda mi riqueza,
mi gloria, y mi fortaleza,
y vn Dios tan lleno de amor,
que con ser quien soys Señor
no despreciays mi bajeza.
Si tuuiere Nicolas
fuera de vos pensamiento,
[illegible]
no dure vn instante mas.
Si me oluidare jamas

de

de lo que os deuo, y confio,
que me trateis con defuio,
mas vanos rezelos ſon,
ſiendo vos mi coraçon,
y teniendo vos el mio.
Iuntôme a vos Aguſtin,
que fue diuino tercero
de amor ſin fin verdadero,
q̃ ſoys Dios, y en Dios no ai fin.
El fuego de vn Serafin
quiſiera que me abraſara,
quien la carcel deſatara
del alma aunque viuis dentro,
porque vos ſolo ſoys centro
donde mi eſperança para.

Sale el Prior, Fray Peregrino, y vn Medico Iudio, y Ruperto.

Rup. A qui eſta, Dios Nicolas
te dè ſalud. *Nic.* Padre amado?
Pri. Ruperto nos ha contado,
que con calentura eſtàs,
da el pulſo al ſeñor dotor.
Nic. Por obedecerle, ſea.
Rup. Peſame que eſte le vea,
no hallaſteys otro mejor?
Per. En toda Italia es famoſo.
Rup. No puede ningun Iudio
hazer coſa buena. *Nic.* El mio
es pulſo deuil.
Rup. Que odioſo
es eſte linage de hombres
para mi. *Me.* El poco ſuſtento
le debilita, al momento.
Nic. Si es carne no me la nõbres.
Med. Al momento aſada vn aue.
Rup. Vna perdiz ſera buena?
Med Buena.
Rup. Pues no tenga pena. *Vaſe.*
Pri. Preſto Ruperto.
Nic. No ſabe
padre vueſtra caridad
el voto que tengo hecho?
Pri. Que no ſe eſtiende ſoſpecho
el voto en la enfermedad.
Nic. Ieſus padre, aunque muriera
mil vezes. *Pri.* Por ſu ſalud
yo ſe lo mando en virtud
de la obediencia. *Nic.* Quiſiera.
Pri. No ay que querer.

Sale Ruperto.

Rup. Soy vn viento,
la perdiz hallè pelada,
que Margarita embiaua
con otras onze al conuento.
Pri. No la puſo a aſar?
Rup. Ya queda
eſpetandola Fray Gil.
Pri. Bien hizo. *Rup.* El ayre ſutil
la ventaja me conceda
en coſas de Nicolas.
Med Ay papel?
Rup. Yo voy por ello.
Me. Volando.
Rup Aqui eſtà el papel.
Med. Eſto le daran no mas.
Pri Eſcribe.
Med. Recipe. *Ru.* Ha viſto
padre. *Per.* Que le eſtà mirãdo?
Rup. Parece que eſtà firmando
en la ſentencia de Chriſto.
Med. Traygan eſto, y a la tarde
yo boluerè.
Pri Que ha ſentido.
Med. Dèle a comer.
Per. No ha querido
dezirle?
Pri Dios nos le guarde,
vaya Ruperto a ſaber
ſi le aſ. *Rup.* Ya el color
lo eſtà diziendo mejor.

Per.

Per. Entrese Padre a comer,
q̃ está aguardando el Cõuento.
Prior. Vamos. *Vanse.*

Virgen Paloma candida, que al fuelo
Traxo la verde paz, arco diuino,
Que con las tres colores a dar vino
Fe del conciertо entre la tierra, y cielo.
Dadme remedio, pues sabeys mi zelo,
No coma carne yo, porque imagino,
Que solo he de comer, puesto que indigno,
La de mi dulce amor en blanco velo.
No me dexeys Christifera Maria,
Y vos mi Padre amado Agustin Santo,
Y mas si llega de mi muerte el dia.
Dadme los dos fauor, pues podeys tanto,
Si mereciere la esperança mia,
Que del Sol que pisays pase mi llanto.

San Nicolas se vaya leuantando en alto, y de arriba vengan abaxo hasta el por las dos partes la Virgen, y San Agustin.

Vir. Hijo mio Nicolas?
Ni. Hermosa Reyna del Cielo?
Agust. Honor de mi Religion?
Ni Agustin Padre, y Maestro?
Vir. Porque estàs desconsolado?
Ni. Con este dulce consuelo,
con esta dulce visita,
ningun desconsuelo temo.
Vir. Haz Nicolas que te den
vn panecito pequeño,
a la traça de vna forma,
cortina del Pan del cielo.
Comele mojado en agua,
que las calenturas luego
yràn huyendo del pan.
Ni. Basta ser vuestro el remedio.
Tambien vos Señora mia,
como aquel Medico eterno
curays con pan.

Vir. Como a Elias
te doy con mi pan sustento.
Y porque desta visita
quede memoria en el suelo,
quiere mi Hijo que el pan
haga a todos buen prouecho.
Y que bendito en su nombre,
y el tuyo, dè a los enfermos
salud, sossiegue los mares,
y temple el rigor del fuego.
Ni. Padre Agustin, pues que soys
el mas soberano ingenio,
que la Iglesia ha conocido,
dezidle dulces requiebros,
pagadle aquesta visita,
que soy ignorante. *Ag.* Piensa
Nicolas que tu, ni yo,
ni los Angeles podremos.
En fin tu tendras salud
con Medico tan excelso,
que lo traxo en sus entrañas
para todo el mundo enfermo.
Importa a mi Religion

que

que viuas. Nic. Si viuo quedo,
lleuandome el alma allà,
que se va tras los deseos,
quien fuera Luna en los pies
mas que los Angeles bellos,
Padre Agustin, bendezidme,
ay Dios quien fuera con ellos.
Se baxando San Nicolas, ellos suban, y sale Ruperto con vna mesilla.
Rup. Ea Padre, que ya viene
la perdiz. Nic. Vaya Ruperto,
y de vn poquito de harina
haga vn panecito luego,
y cuezamele en las brasas.
Rup. Si es antojo, voy corriendo.
Sale el Prior, y Fray Peregrino.
Per. Aunq̃ en virtud de obediẽcia
se lo ha mandado, sospecho,
que importa que estè delante.
Prio. Padre Nicolas, que es esto?
como va, que siente agora?
Nic. Padre calentura tengo,
pero espero en Dios que agora
tendra templança su fuego.
Sale Ruperto, y Fray Gil con vna perdiz en vn plato.
Rup. Ya Padre tu panecito
queda Fray Angel cociendo,
porque estaua el horno a pũto
para entrar los del Conuento.
Gil. Aqui tiene la perdiz.
Per. Muestre Fray Gil.
Gil. Y sospecho,
que puede solo el olor
abrirle la gana a vn muerto.
Mire Padre que limon,
ea que aguarda? Prior. Despuesto
Padre Nicolas, que yo
a ver si la come vengo.
Rup. Ea Padre, essa pechuga,
ay manjar blanco mas tierno?
en quitandole la carne
me pienso comer los huesos.
Ea, que la està mirando?
que me retoza acà dentro
vna hambre, que la como
por las narizes. Nic. Que puedo
pensarlo no mas? Pri. Ya sabe,
que la obediencia es mas cierto
sacrificio. Nic. Bendizirla
antes de comerla quiero.
Aue de Dios, Dios bendiga
tu carne, cubrete presto
de tus plumas, Prio. Leuantòse,
y sobre el plato se ha puesto.
Per. No estaua asada?
Rup. Y partida.
Nic. Bendigate Dios, q̃ has hecho,
que le alaben estos Padres.
Gil. Mis propios ojos no creo,
yo la asè con estas manos.
Nic Ay coral mas roxo, y bello,
que tiene los pies, y el pico?
pues tienes pico, te ruego,
que alabes a Dios perdiz.
Rup. Yo le alabara comiendo
sus pechugas. Nic. Padre vaya
por el panecito luego.
Rup. Voy. Pri. Pues q̃ es esto Padre?
Ni. Despues sabran quanto deuo
a vn Medico celestial.
Prior. Padre Nicolas, yo veo,
que aqui viue sin salud,
mudarle a otra parte quiero,
bien estarà en Villacarles,
o en Tolentino.
Sale Ruperto.
Rup. Yo pienso,
que estando viua la carne
no

no ſera el pan de prouecho.
P. Muestre, i deme el vaſo de agua
Rup. Tome.
Ni. Aqui mojarle quiero.
Gil Para que come aquel pan?
Rup. Zampoſelo todo entero.
Nic. Padres ya tengo ſalud,
que de la Reyna del Cielo
es aqueſta medicina,
vengan, y direles luego
los miſterios deſte pan.
Pri. Toda su vida es miſterios.
Rup. Yo lleuaré la perdiz,
y aſe que ſi os tuerço el cuel
que no os leuanteys del plat
G. Guardela Padre. R. En el pech
Gil. No ve que es milagro? Rup.
pero aunque el milagro veo,
por Dios que me ha de dezir
culchuchu dentro del cuerp

ACTO TERCERO.

Los que hablan en el.

Fray Peregrino.	Ruperto.	Vrſino.
Vn Secretario.	La inobediencia.	Floro.
Fabia.	La ira.	El Peregrino.
Laurencia.	La Carne.	Ledia.
Teodoro.	Vn Angel.	Roſela.
Ludouico.	El Prior.	Feniſo.
Nicolas.	Fray Gil.	Aurelio.
El Demonio.	Padre. Madre.	Fray Angelo.

Salen Fr. Peregrino, y vn Secretario.

Per. Con poca ſalud llegué
a la gran Ciudad de Roma,
que Reyna del mundo fue,
la que ſiete montes doma
las cabeças con ſu pie.
A negocios he venido
de mi Conuento. *Sec.* Aurà ſido
del camino la inquietud
cauſa de auer la ſalud
por la diſtancia perdido.
No ſe ſi ha ſido prudencia
venir a pie. *Per.* La obediencia
es la prudencia mayor.
Sec. Sin duda, y donde mejor
ſe exercita la paciencia.
Per. Como eſtà ſu Señoria
del Cardenal. *Sec.* Bueno eſtà.
Per. Yo he llegado en ſanto dia.
Sec. Oy el Sudario verà
deſde la ſagrada via.
Per. Si de aqueſta enfermedad
mi fin determina el cielo,
ſerà del cielo piedad,
y para mi de conſuelo
morir en eſta Ciudad.
Quando mueſtran el Sudari
Sec. Agora, y es neceſſario
tomar decente lugar
para poderle adorar,
porque es el concurſo vario.
Per. Pues aqui eſtarèmos bien.
Sec. Cuentame de Nicolas
entre tanto que le ven
mis

mis ojos. Per. Diziendo mas
se dize manos tambien.
Basta saber que le aclaman
por Santo, y la voz derraman
los pueblos de que lo es tanto,
que con estar viuo, el Santo
de los milagros le llaman.
No se sabe que jamas
cosa nadie le pidiesse
sin hazerla Nicolas.
Digo Dios por el.

Salen Fabia, y Laurencia.

Fab. Si viesse
tanto bien, no quiero mas.
Lau. Aqui dizen que se muestra.
Fab. Sera gran ventura nuestra
si le alcançamos a ver.

Salen Teodoro, y Ludouico.

Teo. Si al balcon se han de poner,
tomemos la mano diestra.
Lud. Por aqui pienso Teodoro,
que le veremos mejor.
Teo. Siempre desde aqui le adoro.
Lud. Prenda de tanto valor
requiere tan gran decoro.

Hocanse cbirimias y se corra vna cortina y se vean dos Cardenales teniendo el santo Sudario y dos estudiantes con sobrepellizes y dos bachas.

Per. Esta es la Sabana santa
a donde impresa quedò
esta Imagen sacrosanta.
Teo. Que es retrato pienso yo.
Per. O quanto al alma leuanta
a la consideracion
de su sagrada Pasion.
Fab. Ay mas tesoro en la tierra?
Lau. Ya la cortina se cierra.
Fab. Del cielo tambien lo son.

Cierrase con musica.

Teo. No ay mas q̃ ver Ludouico.
Lu. Dichoso quien ver merece
tesoro tan alto, y rico.
Teo. El alma se me enternece
si al muerto Christo la aplico.
Fab. La coluna, y el pesebre
mucho me mueuen Laurencia,
y es bien que las dos celebre,
mas de Christo la presencia
no ay coraçõ que no quiebre.
Digo presencia, el retraro,
que en la Sabana se ve.
Lau. Que breue aũque dulce rato.
Fab. Parece que el tiempo fue
cõ nuestros ojos ingrato. *Vanse*
Per. Aunque el ver reliquia ygual
me pudiera dar salud,
pienso que crece mi mal,
y ha sido mayor virtud,
y fuerça mas celestial.
Porque yo no la pedi,
que antes le dixe entre mi
me lleuasse a ver el dueño,
y no sera bien pequeño,
sino el mayor para mi.
Dulce Señor, que quitado
de la Cruz, embuelto fuystes
en este lienço sagrado,
donde con sangre esculpistes
vuestro cuerpo delicado.
Si llega mi postrer dia,
dadme por vuestra Pasion
la mano que al cielo guia.
Soc. Padre en aquesta ocasion
es vuestra casa la mia.
En ella os quiero curar,
que Dios os dara salud.
Per. Poco la puedo ocupar,
pues se vuestra virtud

la

la quiero, y deuo aceptar. (ſtio
Sec. Vamos pues, q̃ en eſto os mue
la igualdad del amor nueſtro.
Per. Si es ya llegado mi fin,
fauoreced Aguſtin
vn Peregrino hijo vueſtro.
Vanſe, y ſale Nicolas con vn abito, aguja y hilo.
Ni. Mientras tenemos lugar,
y nos le da la obediencia,
a quien aueys de imitar,
eunica preſtad paciencia,
que os hemos de remendar.
Aſentemonos aqui,
y elle remiẽdo os pondremos,
que yo os prometo que anſi
mejor el año paſemos,
que es reis mucho de mi.
Aunque de veros rezelo
abierta por mi conſuelo,
que hazeys en vos coloſias
para que las carnes mias
azechen por vos el cielo.
Tengaſe el Principe allà
telas que pueda veſtir,
y vos remendaos acà,
que dellas ſe ha de morir
a la mortaja que va.
Aora bien, ellos repoſen,
pues Dios les haze merced
de que nunca ſe deſcoſen,
cantemos, porque ſabed,
que han de cantar los q̃ coſen.
Vno es vno,
mas q̃ no lo entiende ninguno.
La Muſica dentro.
Mu. Vno es vno,
mas q̃ no lo entiende ninguno.
Ni. Dos ſon dos,
mas que no lo entendeys vos.
Muſi. Dos ſon dos,
mas que no lo entendeys vos.
Nic. Tres ſon tres,
apoſtad que no lo entendeys,
Muſi. Tres ſon tres,
apoſtad que no lo entendeys,
Ni. Vno es vno, que contiene
a los tres aunque vno es,
pero como es vno, es tres,
y con tres vno conuiene.
Y como vna eſencia tiene
a tres perſonas diſtintas,
y en vn lado de tres cintas
el principio ſolo es vno.
Muſi. Vno es vno, mas que, &c.
Ni. Como es el Padre increado,
y de ninguno procede,
y como el Hijo ſer puede
eternamente engendrado.
Como le ha comunicado
por generacion ſu eſencia,
y deſta correſpondencia
ſale aquel Amor, que es Dios.
Muſi. Dos ſon dos, mas, &c.
Ni. Pierdeſe el Angel de viſta
de la eſencia en la vnidad,
como la pluralidad
de las perſonas aſsiſta.
Y que eſta vnidad conſiſta
en la Trinidad, es coſa
tan alta, y dificultoſa,
que ſolo para Dios es.
Muſi. Tres ſon tres, &c.
Repitan las tres verſos poſtreros, y ſale el Demonio.
De. Que muſica es eſta cieles!
a vn hombre que ſe remienda
los Angeles le entretienen
con muſica, ay mas que vea!
Nic. Ya pues auemos cantado,
la

Sabed mi tunica vieja,
que os quiero contar vn cuẽto,
pero aueys de estar atenta.
Eraſe que era despues,
el que sera, el q̃ es, y el que era,
mirad si le viene bien
dezirlo eraſe que se era.
Y tambien bien le vendrà,
que el bien para todos sea,
que es biẽ que todos gozemos
el bien de la vida eterna;
Era vn Dios, y tres Personas,
el Padre que al Hijo engendra,
y el que procede de entrãbos.
Dem. Ved las cosas que le cuenta.
Nic. Sabed pues tunica mia;
que Dios tenia vna huerta
donde puso al primer hombre:
Bien el cuento se me acuerda.
Nic. Mandòle que no comiesse
de vn arbol, su muger Eua
era muger en efeto,
desde entonces son ligeras.
No os riays, oyd la historia.
Dem. Quien ha de tener paciencia
para oyr cuento tan viejo??
Nic. Andauaſe vna culebra
por el Parayso entonces
entre las flores, y yeruas,
esta quien pensays que fue,
fue vna luz mas q̃ el Sol bella;
que quiso igualarse a Dios,
mas costòle la soberuia:
echarle a palos del cielo
otra luz de mayor fuerza.
Este es vn grande bellaco.
Dem. Bien me trata
Nic. Y cuya fiera
embidia de ver qué el hombre
se viese en tanta grandeza.
Dem. Pues no he de tener embidia?
Nic. Engañò la muger, y ella
al hombre, y comiẽdo pierden
la justicia, y la inociencia.
Enojado estuuo Dios
larga edad contra la tierra,
mas prometiendo a Abraham,
que en fin de su descendencia
saldria el remedio al mundo,
en su consejo decreta,
que el Verbo tomase carne,
no es linda historia? no es buena
Dem. No fue para mi muy linda
pues tanta pena me cuesta.
Nic. Eraſe vna donzellita
natural de Galilea
de vna Ciudad que sellama
Nazaret. *Dem.* Si trata della
taparème los oidos.
Nic. Oyd tunica, que es esta
la que a la Sierpe que os dixe
le quebrantò la cabeça.
Era tan honesta, y pura,
que enamorando se della
el mismo Dios.
Dem. Esto sufro,
con que flema me atormenta!
Nic. Embiole con vn Angel
vn recaudo, y ella honesta
dixo que si, y dixo bien,
pues los cielos le celebran,
y fue de los hombres vida.
Dem. Y mi muerte no dixeras?
Nic. Pario tunica esta niña,
quedando Virgen, y entera,
vn niño, vn hõbre, y vn Dios,
que estas dos naturalezas
se juntaron en su claustro,
huuo entonces grandes fiestas
de Reyes, y de Pastores,

pero nunca falta en ellas
algun mal intencionado,
que las perturbe, y rebuelua.
Huyò este niño bendito
deste coco a las riberas
del Nilo, mas de diez años
boluio a viuir a su tierra.
A los doze era letrado,
que la ley, y los Profetas
allá en el Templo enseñaua,
pero que mucho si era
catedratico de prima
de la celestial escuela,
sabiendo desde el instante
de su Concepcion las letras,
que sabe Dios como Dios.
Dem. Que aun este Frayle no sepa
estar ocioso vn instante,
que la tunica remienda,
ay tal pureza de vida?
Nic. Tunica a la fe que llega
el cuento a tal ocasion,
que podeys prestar paciencia.
Desde doze hasta treynta años
no tenemos quien refiera
lo que hizo este Señor,
pero en cumpliẽdo los treynta
vn Aguila, vn Leon, vn Toro,
y vn Angel con plumas bellas,
de sus sermones, y hazañas
escriben cosas que elevan.
La Embidia por quiẽ la muerte
entrò en el mundo tan fiera
se metio en vnos Indios
contra su pura inocencia.
Que traçaron de matarle,
y luego le pusò en venta
vn despensero bellaco,
sisador, y aun ladron era.
Y bien lo podeys creer
tunica por cosa cierta,
pues dize San Iuan que fue
fur, & loculos habebat.
Diole a dinero por año,
quitando tres pues son treynta
prendieronle los traydores,
y a la muerte le sentencian.
Aqui tunica llorad,
lloremos pues estays tierna
de traida. *Dem.* Que notables
barlas, que diuinas veras?

Sale Ruperto.

Rup. Como le auia de hallar
Padre si se esconde assi?
Nic. Es algo que importe? *Rup.*
de coser puede dexar,
porque le llama el Prior.
Nic. Pues paro, quedaos vn rato
mientras bueluo.
Rup. Fuera ingrato
Padre al general amor
que este Conuento le tiene,
si en esta fuerte ocasion
no hiziera con su oracion,
pues el bien por ella viene,
que Dios la sed remediara,
que aqueste casa padece.
Nic. Ya se que la falta crece.
Rup Pues pidale a Dios la vara
con que hirio el santo Moysen
la piedra de Rafidin.
Nic. Vamos al Prior. *Rup.* En fin
que dize? *Nic.* Que Dios lo cu

Vanse.

Dem. Que me trayga este Frayle sin sentido,
y que viua tan candida paloma
con plumas negras de Agustin, que ha sido

quie

quien a ſu cargo ſu defenſa toma:
Pues no tengo de darme por vencido
haſta que ſuba a la triunfante Roma,
como me vengaré de lo que ha hecho,
con que de embidia ſe me abraſa el pecho.
Hurtarle quiero el paño que coſia,
mas que baxeza, y juſto deſconſuelo,
para vn ladron que quiſo hurtar vn dia
la gloria a Dios, y la hermoſura al cielo:
Mas por cumplir con eſta embidia mia,
el negro paño mas que el azúl cielo
del cielo eſtimo, aunque remiendo ſea,
porque ſe enoje quando no le vea.

Salgan tres damas, la Inobediencia, la Carne, y la Ira.

Ino. Que nos tienes aqui Principe fiero
vanamente ocupadas con vn Santo?
Car. Con tierna cera deshazer azero,
no es de tu ingenio Rey del negro eſpanto.
Ira. Tendra eſperança haſta ſu fin poſtrero
en vn hombre que duerme ſobre vn canto,
cantando a Dios como Dauid cantaua.
Dem. Inobediencia, Carne, Ira, yo veo,
que aqueſte Nicolas es piedra dura,
ſi preſumis, que vanamente empleo
vueſtra ſolicitud, furia, y blandura:
Sabed que es inquietalle mi deſeo,
ganarle no, que aquella Virgen pura
coronada del Sol le fauorece,
con que en diuina caſtidad florece.
Bien ſe que aquel Obiſpo, aquel diuino
ingenio, no barbaro Africano,
ſino mas ſabio que Platon, pues vino
a exceder el mortal limite humano:
En ſu defenſa es muro diamantino,
y que con fuerte, y poderoſa mano
reſiſte mis intentos porque ſea
mi eterno açote la inmortal Correa.
Ved que me eſtoy, pues eſte pobre paño
a Nicolas hurte, que era remiendo
de ſu tunica vil. *Ira.* Pues bien que engaño,

resulta deso? *Dem.* Que enojarle entiendo,
y del enojo ya le viene daño,
con que su pura integridad ofende.
Car. Quedo que viene.

Sale Nicolas.

Nic. Yo Señor querria
hartar con vos la sed eterna mia.
Agua me piden, fuente de agua os llaman,
dadles agua Señor, sed los aflige,
piden agua mi Dios, y agua derraman
al mar eterno que las fuentes rige:
Oyd Señor que os llaman, los que os aman,
hazed que aqui sus puras aguas fixe
vna perene fuente, pues soys fuente
de la vida que viue eternamente.
Tunica mia aqui os dexè, que es esto?
adonde està el remiendo que os echaua,
en mi descuydo soys, como tan presto
os le hurtaron de aqui, pues aqui estaua.
Huelgome cierto, y es plazer honesto,
si el que os hurtò por dicha remendaua
algun abito suyo. *Dem.* Ay tal paciencia?
Car. Ira què aguardas?
Ira. Huye inobediencia.
Dem. Pues no podemos por aqui engañarle,
demos en darle palos, golpes, cozes.
Car. Pues a su celda vamos a esperarle.
Nic. Tunica estate assi ya me conoces.
Dem. No le hemos de dexar hasta matarle. *Vanse.*
Nic. Poderoso Señor oyd las vozes
de vuestros sieruos, dadles agua en tanto,
que os la pagan Señor en tierno llanto.

Musica, y baxe vn Angel con vna vara de oro.

Toma Agustino Moyses
esta vara, con que saques
agua en la piedra que ves,
con que tanta sed aplaques,
que perenes fuentes des.
Toma, y su rigor cruel
conuierte en agua como el
en el seco Rafidin,
seras otro nueuo Elin,
para que beua Israel.
Nic. Paraninfo Soberano,
el que puso sobre el cielo
agua con su eterna mano,
hara que este seco suelo

pro-

produzga vn mar Oceano.
La vara tomo, y darè
con ella en la piedra dura,
de donde bien claro se,
q̃ ha de engendrarse agua pura
de mi esperança, y mi fè.
Parte a tu eterno Señor,
y di que es Dios, y no mas,
que es su atributo mayor.
Ni. Pues yo me voy Nicolas. *Subase*
Nic. Dios te conserue en su amor.
Piedra al Criador ya sabeys,
que el respeto obediencial
os toca, sino teneys
agua ni os es natural,
sudad, que sudar podeys.
Direys q̃ os es propio el fuego
por la sequedad, pues luego
dad agua, el agua salio,
y la vara florecio,
oyò su imperio, y mi ruego.
O como corre muy bien,
el Conuento va regando,
y yra a la huerta tambien,
que beua Dauid os mando,
que no ay peligro en Belen.

Sale Fray Ruperto, el Prior, y Fray Gil.

Rup. Digo que es agua, y que correr la he visto.
Gil. Sin duda es agua padre. *Pri.* Pues siguiendo
el claro curso a su principio vamos.
Rup. Ya en el principio que es la fuente estamos.
Que hermosa fuente, arrojarème en ella.
Pri. Aqui estas Nicolas? *Nic.* La fuente bella
estoy mirando. *Pri.* Pues si tu aqui estauas,
que mucho que del cielo se rompiesen
las cataratas como a nueuo Elias,
que mucho que saliesen fuentes frias
de las eladas piedras, y que mucho,
que auiendo como fuerte Nazareno,
vencido el Filisteo saques agua
del mismo hueso con que le has vencido.
Nic Padre Dios es autor, Dios solo ha sido.
Pri. Assi es verdad, pero tus grandes meritos
alcançaron de Dios fauor tan grande.
Nic. Dadme padre essos pies. *Pri.* Nicolas tente,
y pon los tuyos en mi pecho, y frente.
Gil. Padre mire que importa hazer de forma,
que la agua no se pierda, y nos anegue.
Pri. Pues vamos para hazer que se recoja.
Rup. Mi padre Nicolas, Dios se lo pague,
que tal salud ha dado a este Conuento:
no mira? fresco estoy como vn carambano,
de pechos he beuido como vn buçano,

mas ruegole por Dios que en la bodega
haga vna fuente de licor mas puro,
que no le ha de tener a Dios mas coſta.
Nic. Alceſe Fray Ruperto, y dele gracias.
Rup. Si darſelas por agua en el confio,
que le diera por vino Padre mio! *Vase.*
Nic. O poderoſa mano
a quien los elementos obedece n,
o gran padre Occano,
de quien ſalen las aguas, por quien creçen
los caudaloſos rios
boluiendo a ti como los ojos mios.
El viento apenas mueue
hoja en el arbol ſin que tu lo mandes,
ni a las flores ſe atreue,
y con tu voluntad los mares grandes
cambia con las ſerenas
luzes del cielo donde ſiembra arenas.
La tierra no produze
flor, hoja, rama, tronco, fruto, eſpiga,
ni el agua que reduze
a humor ſu ſequedad, y la mitiga
le ſirue de alimento,
menos que con tu ſanto mandamiento.
Por ti ſobre los montes
pasò quarenta codos, y aquel Arca
por varios Orizontes
lleuò con ſu familia el Patriarca,
que vio otro mundo nueuo
el arco de la paz, la luz de Febo.
El fuego no quemara,
actiuidad, ni fuerça no tuuiera
ſino le reſultara
de tu diuino imperio, que en ſu Eſfera
elementar le hiziſte.

Entre Fray Peregrino.

Per. A Padre Nicolas.
Nic. Que es eſto, ay triſte?
Per. No te eſpantes mi Padre,
Fray Peregrino ſoy. *Nic.* Pues Peregrino

no

no eſtauts en la madre
del mundo? *Per.* Al fin de mi camino
Dios me llamò, yo he muerto.
N. En Roma as muerto? P. Si. N. Cierto? P. Si cierto
Nic. Eres di por ventura
ilusion de aquel Angel deſdichado,
que inquietarme procura?
Per. No ſoy ſino tu amigo Padre amado,
difunto eſtoy, que dudas.
Nic. Que quieres di? *Per.* Que a mi remedio acudas
Nic. Segun eſſo no vives
en el cielo, ni eſtàs en el infierno.
Per. Tu mi Padre que eſcribes
memoriales a Dios luez eterno,
con ſantas oraciones
deſata de mi carcel las priſiones.
Nic. Yo ſoy Hebdomadario,
no puedo eſta ſemana Padre mio,
ya ve que es neceſſario
acudir con mi oficio. *Per.* Yo confio,
que pedira licencia.
Nic. Padre ya tu no ſabes mi obediencia?
Per. Dame eſſa mano. *Nic.* Toma,
ſi has muerto Padre en Roma
donde me lleuas? *Per.* Nicolas conmigo,
donde mis penas veas,
porque te duelas, y a tus ojos creas.

● *le leuante en alto, o le dè buelta por trameya, en fin lo lleue, y echando fuego por quatro partes del teatro ſalgan por los eſcotillones quatro almas,*
Padre y madre de San Nicolas,
Floro, y Vrſino.

Pad. Quando ſera aquel dia,
o patria Celeſtial que te gozemos?
Mad. O Reyno de alegria,
quando tras tantas penas te veremos?
Vr. Ay eſperanças ſantas,
que en eſte ardor templays priſiones tantas?
Flo. Quando Señor diuino
tendra deſcanſo mi abraſado pecho?

Vrs. Quando Señor, Vrsino
verà este muro de dolor deshecho?
Pad. Quando de aqueste fuego
me sacarà de Nicolas el ruego.
Fray Peregrino, y Nicolas por el ayre, o por tramoya.
Per. Por este inculto campo
tiende los ojos Nicolas. *Nic.* Si en fuego
los pies medroso estampo,
que no me acerques a su luz te ruego.
Per. Aquestas almas mira;
esta que llora, aquesta que suspira,
mira a tu padre anciano,
tu amada madre mira, y tu sobrino,
a Floro que tu mano
està esperando Nicolas diuino.
Todos. Piedad Nicolas santo.
Per. No te enternece Nicolas su llanto?
Pad. Hijo de mis entrañas
ten lastima de mi. *Mad.* Tu madre triste,
que en penas tan estrañas,
aunque con esperança ardiente asiste,
mueuan tu tierno pecho.
Pad. Ay hijo, aunque de piedra fueras hecho.
Nic. O dulces padres mios,
sabe Dios lo que siento vuestras penas,
ya son mis ojos rios
para templarlas con profundas venas,
o como es diferente
ver con los ojos lo que aqui se siente.
Palabra doy al cielo
de ser deuoto de las almas tanto,
que mientras en el suelo
viuiere harè por ellas todo quanto
cupiere en vn sugeto
tan miserable, debil, è imperfeto.
Y si Dios me lleuare
a ver su pura luz, eternamente
a quien me encomendare
necessidad tan justa, y tan vrgente,
darè socorro luego,

con

con caridad,y con humilde ruego.
Todos. Piedad Nicolas Santo.
Per. Ya has visto Nicolas lo que padecen,
y escuchado su llanto.
Nic. En parte aunque me alegran me entristecen,
Per. Dales algun consuelo.
Nic. Esta Correa de Agustin,que al cielo
os subirà,que alcança
desde este mar al soberano puerto,
almas,cuya esperança
es el consuelo mas seguro,y cierto,
no pierda el alegria
quien viue en noche de tan dulce dia,
El pajarillo ausente
tal suele en triste,y solitario dia
mirar el claro Oriente,
de pura luz,y resplandor vestido,
hazed al cielo salua,
cantad pues esperays tan presto el Alua.
O prision venturosa,
donde Ierusalen daros espera
Patria,y Ciudad gloriosa,
libertad immortal,y verdadera,
alli con blancas palmas
al Agnus cercareys sagradas almas.
Ellas se baxen, el Santo, y Peregrino desaparezcan, y entre el Demonio con otros de diuersas figuras, como Leones, Sierpes y otros assi.
Dem. Aqui parad exercito temido
de Pablos,y de Antonios,Capitanes,
que en la Tebayda,y en Egipto hizistes
cosas tan estupendas contra aquellos,
que despreciaron la grandeza humana,
retirados del mundo en altas peñas,
aqui parad,que pues ningun remedio
queda para vencer con nuestra industria
al brauo Nicolas de Tolentino,
la vengança serà matarle a palos,
a açotes,cozes,y inquietudes varias,
tomando formas que seran contrarias

a su

a ſu oracion, y caſtidad. *Ira.* Bien dizes,
ya que ningun engaño ſolenizes
contra ſu caſtidad, pureza, y fama,
inquietale, caſtigale. *Ino.* Yo pienſo,
que ſegun ſe caſtiga, importa nada,
los braços pone en vna piedra elada
quando de la oracion deſcanſar quiere;
piedra que le laſtima, yela, y hiere,
y luego con ſus barbaras cadenas
diſminuye la ſangre de ſus venas:
pues que ſe le ha de dar de nueſtra furia?
Dem. No importa, yo ſe bien que es diferente,
que el daño ageno mucho mas ſe ſiente,
que el que vn hombre ſe cauſa por ſus manos;
el viene, retirad los cuerpos vanos.
Sale Nicolas.

Nic. Si mientras tuuiere vida
almas que en penas eſtays,
y de las vueſtras purgays
la Mageſtad ofendida,
Me oluidare del ardor,
que os vi entonces padecer,
de mi ſe oluide el poder
de aquel eterno Señor.
Mouido vengo a piedad
almas de aquel viuo fuego,
y aqui a mi oratorio llego,
como os ayudo eſcuchad.
Deſcubreſe vn oratorio con vna lamparita.
Dulce Ieſus, ya que vi.

De. Dale a la lampara, dale.
Nic. Ieſus, quando el nombre
de mi boca, y eſtà en mi,
oſan eſtas beſtias fieras
cercarme, y matar la luz?
pues valgame vueſtra Cruz.
De. En la oracion perſeueras?
Ira. La lampara leuantò
hecha pedaços, del ſuelo
encendida, y ſana. *Ino.* El cielo
ſe la juntò, y encendio.
Aqueſto puedes ſufrir?
De. Mas que ſe pone a reçar
otra vez? *Ira.* No auià lugar.
Ino. Como?
De. Porque ha de morir.

Dentro Ruperto, el Prior, y Fray Gil.

Rup. Padre Prior acuda, que en la celda
del Padre Nicolas andan ladrones.
Prior. Pienſo que ſon los que robar querian
el cielo Fray Ruperto. *Rup.* Sea quien fuere,
armarme quiero, y ſocorrer le Padre.
Prio. Armeſe pues, que yo ſaldrè a ſu lado.
Ino. Porque conſientes que eſte reze agora,
fauoreciendo aquellas ſantas almas,

que

que se escaparon de tu Infierno?muera.
De. Muera ministros. *Nic.* Ay Iesus, Maria,
que me matan. *De.* O perro que te quexas.
Nic. Iesus, Padre Agustin, Agustin santo.
Ira. Matale porque llame valedores.

Salga Fray Ruperto *armado graciosamente con vna escoba en vn palo largo, y vn tapador de tinaja, el Prior, y Fray Gil.*

Rup. Aqui Padres aqui, mueran los perros.
Pri. Que visiones estrañas? *Rup.* Sombras vanas,
Ruperto soy figuras Antoninas,
dexad mi Santo. *Dem.* Infame tu te pones
con nosotros a manos, y razones?
Rup. Fuera digo bellacos. *Dem.* Paes infame
çoçorrion assi te atreues? *Rup.* Bestia
sal de la celda *Dem.* O vil espuma ollas.
Rup. Hago muy bien, vos espumays calderas.
Llegue padre Prior. *Pri.* Aqui a este lado
digo los exorcismos de la Iglesia.
Dem. O perro motilon. *Rup.* A fuera. *Dem.* O pesia.

Anda pegandoles, y ellos a el, y al yrse vno dellos le tiene la cara de humo.

Rup. Vitoria por Ruperto. *Gil.* Como queda
de essa manera? *Rup.* Pues que tengo Padre?
Gil. La cara como vn negro de Etiopia.
Rup. Que podian dexar estos bellacos?
Pri. Que ay Padre Nicolas? *Nic.* Coxo me dexan.
Pri. Tenga paciencia, y animo. *Nic.* Querria
no dexar los Maytines. *Pri* Sea en buen hora.
Nic. Vaya delante Padre. *Pri* Que me plaze.
Rup. Que estoy muy negro? *Gil.* Essa tenido el rostro
de tiane del infierno. *Rup* Labarème,
y viue Dios. *Gil.* Que dize? *Rup* Que Dios viue,
que he de desafiar a los bellacos,
y desde aqui los reto de traydores.
Gil. Vamos, y labarèle. *Rup.* Vamos Padre
a ver si ay algo que almorçar, que quedo
muerto de pelear. *Gil.* Y yo de miedo.

Van.

Vanse, y Nicolas se queda.

Nic. Gracias gran Señor os doy,
que de las locas injurias
me libraſtes deſtas furias,
de quien vitorioſo eſtoy.
La pierna me han maltratado
mas vos me dareys ſalud.
Dentro vna voz.
Mucho agrada tu virtud
a Dios Nicolas amado.
Nic. Quando ſerà mi tranſito? *Muſica.* Ya llega.
Ni. Buenas nueuas eſpiritus. *Mu.* Muy buenas.
Ni. Que le agrada a mi Eſpoſo? *Mu.* Tus cadenas.
Ni Entregarle el coraçon. *Mu.* Entrega.
Nic. Rogarè por mis almas a Dios. *Mu.* Ruega.
Ni. Que perderàn por mi oracion? *Mu.* Sus penas.
Nic. Veranſe llenas de deſcanſo? *Mu.* Llenas.
Nic. Gran fauor de mi Dios. *Mu.* Nada te niega.
Ni. Mis panecitos que daràn? *Mu.* Saludes.
Nic. De que mas libraràn? *Mu.* Del mar, y el fuego.
Ni. Tendran otra virtud? *Mu.* Dos mil virtudes.
Nic. Saldran en fin mis almas? *Mu.* Saldran luego.
Ni. Angeles como? *Mu.* Si a rogarlo acudes,
tanto puede con Dios tu humilde ruego.

En lo alto ſe vea vn Peregrino con muſica.

Per. Conoceſme Nicolas?
Ni. No ſoys vos Señor diuino
aquel pobre Peregrino,
aunque os vi vna vez no mas?
Per. Yo ſoy Nicolas a quien
diſte aquellas cien monedas,
deudor ſoy. *Nic.* q̃ dezir puedas
que deues inmenſo bien?
Per Si Nicolas, y mas deuo.
Nic Que Señor?
Per Tu capa. *Nic.* Agora,
que en vos al miſmo Sol dora?
Per. Veſtirte quiero de nueuo
como allì lo prometi,
ponedle el abito luego.

Viſtanle dos Angeles vn abito de tela negro con eſtrellas de oro.

Nic. Si a tantos fauores llego,
Señor que ſerà de mi?

Cantan mientras le viſten.

Como viſte Nicolas
negro bordado de eſtrellas,
parece noche con ellas,
y el Sol no relumbra mas.

Salen Ruperto, y el Prior con vna linterna.

Rup. Eſtas vozes he ſentido.
Pri. Vaya quedito, y con tiento.
Rup. Paſos junto al Coro ſiento.
Pri. No vaya haziendo ruydo.
Rup. Ay Padre, no ve que paſa
todo bordado de eſtrellas
Nicolas? *Pri.* Y el Sol en ellas,
que en amor de Dios ſe abraſa
Rup. Alce vn poco la linterna.
Pri. Dexele Padre paſar.
Nic. Las gracias te voy a dar
mi Ieſus, bondad eterna.
Rup. O Padre, llegar quiſiera,
y echarme a ſus pies,

Pri.

Pri. Que dize,
no ve que esso contradize
a su humildad?
Rup. Quien pudiera
hurtarle alguna estrellica,
hasta la misma Correa
oro diuino hermosea
con vna cuilla tan rica.
Pri. Vamos por nuestro consuelo
a ver tan santo varon.
Rup. Oy le ha hecho la oracion
hueuo estrellado en el cielo.
Vanse, y dan voces dentro.
Lidia. Fuego, fuego.
Feni. Que se abrasa
nuestra casa, fuego, fuego.
Salgan.
Agua por Dios, agua luego,
que se arde toda la casa.
Fen. Parece que no ay remedio
contra las vorazes llamas.
Aur. Si vn mar Feniso derramas,
ay vn elemento en medio.
Lid. Aurelio que hemos de hazer?
Rof. Acudid presto señores,
que tan estraños ardores
de infierno deuen de ser.
Ya se emprende por mi casa,
venid al socorro os ruego.
Aur. Con el ayre crece el fuego,
y de vna en otra se pasa.
Llamad en San Agustin,
vengan Padres del Conuento.
Salen el Prior, y Fray Ruperto alçados los abitos en la Correa, con vn cantaro.
Pri. Corra Padre.
Rup. En vn momento
vera de la llama el fin.
Pri. Arroje presto. *Rup.* Ya arrojo.
Pri. Que poca maña se ha dado.
Rup. Piensa que es nuestro pescado,
que le echamos en remojo?
Lid. Ay Padres sean bien venidos.
Pri. Dios la consuele.
Rup. Mi Padre
no aurá remedio que quadre,
ayre, y fuego estan vnidos.
No se prouaria aqui
vn panecito de aquellos
de Nicolas? *Pri.* Tiene dellos?
Rup. Nunca se apartan de mi,
ni se qual hombre Christiano
vno dexa de traer.
Pri. Fuego, en virtud del poder
de Dios tu Rey soberano,
y la gracia concedida
a su Santo Nicolas,
ni quemes, ni crezcas mas.
Rup. Templò la llama encendida
luego que en ella cayo.
Aur. Milagro.
Rup. Fue buen consejo?
Pri. O claro, o diuino espejo
de santidad. *Rup.* Siempre yo
tuue con el esto fe.
Fen. Padre como le verèmos,
para que gracias le demos?
Pri. Hermano a Dios se las dè,
que el humilde Nicolas
no quiere glorias del suelo,
y mas tan cerca del cielo,
que es donde se humilla mas.
Rof. Como Padre? *Pri.* Porq llega
de vna graue enfermedad
a lo estremo. *Rof.* Su humildad
besarle los pies nos niega,
y agradecerle este pan
tan milagroso, y diuino.
Rup. Vamos Padre, que imagino,
que

que allà con cuydado eſtan.
Pri. Vamos qué aùrà que llorar
por nueſtro Padre bendito.
Rup Con aqueſte panecito
no ai fuerça en agua, ni en mar
Vanſe, y ſalga Nicolas con vn baculo, y Fray Angel.
An Padre eſfuercefe. *Nic.* Querria
pero ya el tiempo ha llegado
en que no importã las fuerças.
Ang: Sientefe.
Nic. Ay Dios que deſmayo,
pero pienſo que es de amor,
mi vida por vos me abraſo,
eſtoy por pediros flores,
deme eſſa Cruz en las manos.
Digamos Padre el, y yo
juntos, o a verſos vn Salmo.
An. Deſcanſe primero vn poco.
Ni. Hablando a mi bien deſcanſo.
Salen el Prior, Ruperto, y Fray Gil.
Pri. Que nueſtro Padre ſe muere?
Gil. Yo pienſo que eſtà eſpirando.
Pri Oy perdera Tolentino
ſu luz, ſu exemplo, ſu amparo.
Padre Nicolas, que es eſto?
Rup Que es eſto mi Padre amado,
aſsi dexa a ſu Ruperto?
Nic. O Padres, denme los braços.
Pri Sin lagrimas yo no puedo,
quiere alg?digamos algo.
Rup. A Padre, quiere comer?
no carne, qué lo ha jurado,
y ya ſe que las perdizes
ſe leuantan ſobre el plato,
pero otra coſa que ſea
de conſuelo. *Gil.* Eſtà eleuado,
ya le deuen de eſperar
del Impireo ſoberano
los eſpiritus. *An.* A Padre,
a Padre querido. *Nic. In manus Domine commendo ſpiritum meum.* *Pri.* Dando
tal alma a Dios, dize bien.
Rup. Como vn Angel ha quedad
An. Echemos eſſa cortina.
Dentro.
Santo, Santo, Santo, Santo,
dexen nos ver nueſtro Padre,
nueſtro Nicolas amado.
Rup. Todo Tolentino rompe
las puertas. *P.* Vaya Fr. Ange
y detenga ſu furor.
An. Vẽga Fr. Ruperto. *Ru.* Vam
que bien ſera menefter
ſegun en vida le amaron.
Vanſe, y quede el Prior ſolo.
Prio. Bien le deue Tolentino
eſſe amor, eſſo cuydado,
y toda Italia, y el mundo,
pues con milagros tan raros
en todas las partes del
conocen ſu nombre ſanto.
Que cautiuos no han ſalido
de priſion de muchos años?
q̃ naues no hã viſto el puer
que fuego no ſe ha templado
que ciego no cobrò viſta?
que enfermo? mas q̃ me can
en contar al mar la arena,
y al Sol los atomos claros.
Quiero en oracion ponerme
por mi conſuelo, entre tant
que le ponen en las andas,
porque ſi lugar no damos
a Tolentino que vea
ſu Padre, y glorioſo ampar
han de rompernos las puer
mas que es eſto cielo ſanto,
qu

que luz es esta que veo
baxar por los ayres claros.
Nicolas parece, el es,
con el abito estrellado,
si es aquel el Purgatorio,
brauo fuego, ay Dios q̃ espãro.

San Nicolas baxe con el abito estrellado y en llegando al suelo donde estè vn peñasco, salgan dos almas, y toman dolas de las manos vayan subiendo los tres al cielo con musica.

Nicolas, a Padre mio,
pues te fauorece tanto
quien te da tal priuilegio,
que con tus diuinas manos
saques las almas por quien
ruegas con zelo tan santo,
acuerdate de la mia,
y aqui se acaba Senado
la vida de Nicolas,
el Santo de los milagros.

LOS PELIGROS DE LA AVSENCIA.

De Lope de Vega Carpio.

Personas del primer Acto.

Don Pedro.	Doña Blanca.	Martin.
Don Bernardo.	Doña Ines.	Alberto.
Don Felix.	Leonor esclaua.	Liseno.
Don Sancho.	Ramiro criado.	

Salen Don Pedro, y Martin.

Ped. Què la viste desta suerte?
Ma. Y de tal suerte la vi,
que a la vida aplaudos di,
y satiras a la muerte.
Esta es la cosa mas fuerte,
pues a vencer se auentura
la hermosura, que procura
todas las cosas vencer,
gran muestra de su poder,
poder vencer la hermosura.
Pe. Quanto no fuere inmortal
està a la muerte sujeto.
Ma. Que necisisimo concepto.
Pe. Que dizes? **Ma** Que es natural,
desde el hombre al animal
muera quanto nació,
quanto tiene vida. **Pe.** Y yo,
puesto que inmortal naciera,
por Dona Blanca muriera.
Ma. Luego no estas viua? **Pe.** No.
Ma. Huyre de ti fiera assi.
Ped. No huyas porque si estoy
muerto, lo que es Blanca si y,

por-

porque Blanca viue en mi.
En fin tu la viſte? *Ma.* Vi
vn cielo todo ſereno,
vn jardin de flores lleno,
donde la naturaleza
en vn vaſo de belleza
diſfraçò dulce veneno.
Quando con riſa ſutil
mouiò la voz celeſtial,
por vn cielo de coral
vi vna ſierra de marfil.
Alli vn alma, y aun dos mil
ſe dexaran aſerrar.
Ped. Que bien la ſabes pintar?
pues me parece que veo
entre ſu nieue el deſeo,
ſi le dexaran llegar.
Mas que te dixo de mi?
Ma. No pudo hablarme, y hablò
la riſa en lengua, que yo
quanto me dixo entendi.
Luego, y no muy lexos vi
a don Bernardo ſu amante,
tan galan como ignorante.
Ped. Hizole fauor? *Ma.* Cerrò
la rexa tu amor, y vio
ſu deſprecio en ſu ſemblante.
Ped. Ay Martin, el no porfia?
pues en algo ſe ha fundado.
Ma. Ingratamente has pagado
la riſa que te dezia.
Ped. Ay loca eſperança mia!
Ma. Si temes, porque no intentas
caſarte? *Ped.* Quanto me alientas
con ſus fauores, ſus zelos
me deſmayan. *Ma.* Con rezelos
viles, ſu firmeza afrentas.
Ped. Si a Don Sancho ſe la pido,
como la podra negar?
Ma. La bendicion te ha de hurtar
ſi tardas, eſte atreuido.
Mira que el mejor partido
es preuenir el ſuceſſo.
Pe. Si el ſe la pide, confieſſo,
que Dõ Sancho eſtime en mas
a D. Bernardo. *Ma.* Y que haràs
entonces? *Pe.* Perder el ſeſo.

Entre Leonor eſclana con manto, y ſombrerillo Sevillano, y por otra parte Ramiro criado, calla vno con vn papel.

Leo. El ſeor Don Pedro eſtà aquí?
Ra. Eſtà en caſa el Veyntiquatro?
Ma. No le ves Leonor? Ramiro
llegad, que aqui eſtà mi amo.
Leo. Dios guarde tan lindo talle
Veyntiquatro el mas gallardo,
que vio la inſigne Sevilla
en ſu Cabildo, en mil años.
Pe. O morena de los cielos,
en cuyo color mezclaron
ſu Ocaſo eſcuro Etiopia,
y Eſpaña ſu Oriente claro.
Bien aya quarenta vezes
el buen guſto de aquel blanco,
que ſe pagò de tu madre,
que por el que tiene vario
fue hermoſa naturaleza.
Leo. Bien dizes, porque jugaron
mis padres al Axedrez.
Pe. Hanme dicho que D. Sancho
te quiere como a ſu vida?
Leo. Dize que ſoy ſu regalo.
Ped. Eres linda conſeruera,
bien ayan Leonor tus manos,
mueſtra beſartelas quiero.
Leo. Algo has viſto. *Ma.* Cõ recato,
que aguarda Ramiro alli,
criado de Don Bernardo.
Leo. Eſte papel te traìa

del

del Angel que adoras tanto,
quisiera hablarte, y no puedo,
ó está aquel hombre mirando.
d. Muestra morena diuina, (co
muestra. *M.* No vēdra muy blā
si ha rato que le traia.
e Que le parece al lacayo?
a Yo porque guilas lo digo.
o. Si guiso, tambien me labo.
a Y mas que escriuir se puede
con el agua de tus manos.
e Oyga el señor estornudo.
a. Antes de hazerlo me guardo,
porque no te corras perla
con dos erres. *Leo.* Si me abaxo.
por la chinela. *Ma.* Detente.
Basta necio. *Ma.* Angel tiznado,
mi amo dize que basta.
l. Sol eclipsado a los rayos,
toma este bolsillo, y vete,
que me espera aquel criado,
con Martin responderé.
o. Viuas Don Pedro mas años,
que en vna Ciudad pequeña
la enemistad de dos vandos,
y el picaro por el agua,
de la mar. *Ma.* Quedo, y reparo.
o. Tome. *Mar* Boletō con guāte
de ambar, es fauor; no agrauio.
? Que manda vuesa merced?
. De mi señor Don Bernardo.
s este papel. *Ped.* Verèle,
que agora estoy ocupado,
y responderè despues.
. Guarde os Dios.
Solos quedamos,
cargados de papeles,
darrim tu consejo aguardo,
qual dellos leerè primero?
. Barajemos los entrambos,,

mas lee el de Doña Blanca,
porq̄ el de esse necio honrado
si viene con pesadumbres (ño.
no tè ague el gusto. *Pe.* Es enga
Mejor es leer el suyo,
porque despues si es enfado,
Doña Blanca me le quite.
Ma. Bien dizes. *Pe.* La nema rasgo.
Lee. Descōfiado de mi corto merecimento no he querido auenturar mis esperanças a los fauores de D. Blanca, en competencia de quien tiene tantos, si no la vida a mis zelos y disgustos, y por escusar los que me da v.m. le suplico sea seruido de venir esta tarde al campo de Tablada, donde me hallarà esperandole sin mas armas que la espada y la capa.
Estraño papel. *Ma.* Estraño.
Pe. Bien hize en verle primero,
pues en el de Blanca espero
dulce remedio a su daño.
Lee. Licencia me ha dado mi padre para yr esta tarde a Triana por ser viernes del Espiritu Santo, hasta el rio llegare en vn coche con D. Ines mi prima, podreis señor mio entrar a hablarme en el mismo barco, donde podrè hablaros, y ay Dios si fuera tan ancho Guadalquibir, que nunca llegara a Triana.
Ma. Que sientes? *Pe.* Esto.
Ma. Que bien hiziste,
tal plazer a tal pesar.
Pe. Que cōfusion. *Ma.* Como?
Pe. Por vna parte el honor
al desafio me llama,
y por otra de mi dama

me està llamando el amor.
Que hare? mas q̃ puedo hazer,
pues hè de perder mi gusto,
el honor dize que es justo,
y amor que no puede ser.
Pierdo en aquesta ocasion
Martin la que me ofrecia
mi buena dicha este dia,
por otra parte es razon
dar al honor su lugar,
pero quando le tendrè,
si ha de presumir que fue
desprecio el no la buscar.
Voy al rio, que a este necio
bastarà embiarle vn recado
de que oy estoy ocupado,
y que su papel desprecio.
Y que mañana saldrè,
pero ocasion le daria
a pensar que es cobardia
lo que amor de Blanca fue.
Que dezis honor? dira,
que es justo, dexadme amor,
que està en el campo el honor,
dexadme que parto ya.
Pero si vengo a perder
esta ocasion honor mio
por vn necio desafio,
despues que auemos de hazer?
Voy a Triana Martin,
pero no que esta empeñada
toda mi honra en Tablada,
Cauallero en fin,
cruel confusion,
ore yo a vna muger,
ta tarde puedo ver,
e pierda la ocasion?
e me hallase este hõbre aqui?
iera despues llegado?
el papel, de turbado
el de mi Blanca rompi,
Vengarème en el infame,
que entero quedar penso,
mal aguero, pero yo
harè que bueno se llame.
Matando a quien me ha quit
ver tan de cerca los cielos
de tus ojos con ser zelos,
y del quedarè vengado.
Parte Martin a buscar
entre los barcos a Blanca.
Ma. Que dire? *Pe.* Que se me arr
toda el alma de pesar.
Di que Seuilla mandò,
que en Cabildo nos hallemo
los que este oficio tenemos,
quando su papel llegò.
Porque de su Magestad
vna carta se ha de ver
esta tarde. *Ma.* Que has de ha
tan loca temeridad?
Pe. No lo escuso, y no te asõbre
que este necio honor sin ley
es vn tirano aunque Rey
de las vidas de los hombres.
Vanse, y digan dos barqueros de Seuilla dentro.
1. Aqui señor Cauallero,
que el solo falta, aqui, aqui.
Sale Alberto criado de camino.
Al. En toda mi vida vi
tal grandeza, o verla espero.
2. Aqui que ya nos partimos,
aqui hermosas, entren, vamo
Alb. Que bien vestidos de ramo
con sus dorados razimos
en vez de toldos estan
los barcos, o gran Seuilla,
como Cisnes por la orilla
las alas abriendo van.

Oye

oye Arnez, salga a fuera,
que tengo q̃ hablarle vn poco.
Ya la blanca arena toco
de la mojada ribera.
Que manda el seor forastero.
b. Esse barco he menester
para san Lucar. *a*. Ayer
me hablo cierto Cauallero,
es su criado? *Alb*. No fue
por ver oy la vizarria
de Seuilla. *a*. Al fin del dia
si el gusta le seruirè.
b. Quede ansi, pero esta tarde
le ha de traer por el rio,
que de su hermosura, y brio
hazen las damas alarde,
y todo entrarà en la cuenta.
Pasarè esta gente? *Alb*. Si,
como luego buelua aqui.
Vase, y sale Don Felix Cauallero de la Corte de camino.
Fel. Que mal quiẽ ama se ausenta.
Vine de Madrid, posè
en vna casa vezina
al Jardin de Falerina,
que mas encantada fue.
Donde la ventana opuesta
a la de vna hermosa dama,
fue deste incendio la llama,
y yo materia dispuesta.
Señas hize aunque entendidas,
a traycion disimuladas,
que mientras mas declaradas
fueron menos acogidas.
Pagaron me con cerrar
muchas vezes la ventana,
que tantas tarde y mañana
dio mi amor en porfiar.
Ha llegado la ocasion
de partirme, y voy de suerte,
que de mi vida a mi muerte
aurà poca dilacion.
Alberto que hazes aqui?
Alb. El barco que he concertado
aguardo con el cuydado
de tu partida. *Fel*. Ay de mi!
Alb. De que es la pena. *Fel*. No se.
Alb. Sientes partirte? *Fel*. Pues no?
Alb. Que ocasion jamas te dio
quien siempre de marmol fue,
mas firme que las colunas
de su casa, que con necios
suspiros, por sus desprecios
el claro viento importunas.
Si amaras a Doña Ines
como a Doña Blanca, creo,
que hizieras mejor empleo
por lo que entendi despues.
Fel. Como? *Alb*. Vn dia que la vi
sola, y a hablarla llegue,
como yo lo imagine,
que te adora conoci.
Pero ya son disparates
estas cosas para quien
se va a las Indias, ni es bien
señor que de amores trates.
Que quien ha de gouernar
vna Prouincia, ha de ser
tan prudente, que aun del ver
honesto se ha de guardar.
Sè ambicioso, se arrogante,
hurta, roba, come, beue,
juega, se auariento, deue,
ten entrañas de diamante.
Que con solo ser honesto,
aunque lo finjas, seras
respetado, porque es mas
que ser diablo manifiesto.
Fel. Bien dizes, pero en mis años
no te espantes que el amor

executе su rigor,
solicite sus engaños.
En las Indias podrè ser
virtuoso pues que ya
toda la virtud esta
en nò tratar de muger.
Con esto serè estimado,
que como amor es flaqueza,
el que en ser flaco tropieça,
como ha de ser respetado?
Cierto que tiene razon
el mundo en tener en poco
el que es con mugères loco,
pues lo que muchos lo son.
Pero bien examinada
Alberto naturaleza,
en estimar la belleça
como puede ser culpada?
Pero de vn coche se apean
dos damas. *Al.* Por la escalinilla
son como flor de Seuilla
las que tus ojos desean. (los
Viue Dios q̃ es Blãca. *Fe.* Ay cie
al partir esta piedad?
pero dire que es crueldad
si aumento el mal que rezelo.
Que no es al que està abrasado
de calentura, fauor
darle agua, si el calor
ha de quedar aumentado.
Ellas deuen de querer
pasar Alberto a Triana,
o hermosura Seuillana,
en agua te vengo a ver.
Pondre cera en mis oidos,
taparme los ojos quiero,
pues por Sirenas espero
pasar mis cinco sentidos.

Salen Doña Blanca, Doña Ines, y Leonor Mulata.

Bla. Agradable vista. *In.* Hermosa
parece vn jardin el rio.
Fel. Ay hermoso desden mio,
ay mi partida forzosa
como hazer merced, a quien
esta espirando, me has dado
el bien de auerte mirado,
si quando me parto es bien.
Bla. Parecen verde carrera
de arboles por el cristal
del agua. *In.* Armada real
cubre su blanca ribera.
Bla. Ay Ines, el forastero
de Madrid necio, y cansado.
In. No le muestres prima enfado,
pues sabes que yo le quiero.
Bla. Mal gusto. *In.* Si a tite agrada
Don Pedro, juzga por ti,
que tambien me enfada a mi,
como Don Felix te enfada.
Bla. Don Pedro quiereme bien,
y este no te quiere prima.
In. Pues Blanca su amor estima,
si yo estimo su desden.
De pensar vengo a turbarme
que se deue de partir.
Bla. Pues Ines dexale yr,
y dexara de mirarme.
Fel. A tan grande atreuimiento
el campo me da ocasion.
In. Ser cortes, de vna razon
no ofende tu pensamiento.
Escucha este hombre por mi.
Bla. Que es señor lo que quereys
Fel. Que a quiẽ se parte escucheys
Bla. Ya lo aueys dicho. *Fe.* Es assi,
pero si la dilacion
del hablar en la partida
me puede alargar la vida,
no es bien perder la ocasion.

Bla.

¿Si os pudiera agradeçer
desde que en Seuilla estays,
que con gusto me mirays,
lo huuiera dado a entender:
Pero no pudiendo ser
vuestro amor agradecido,
perdonareys lo que he sido
descortes en la ventana,
mirad si quien es tan llana
os puede auer ofendido.
Confiesso que mereceys
amor por vuestra persona,
que buena presencia abona
lo que vos de vos sabeys.
Mas vos tambien conoceys,
que soy muger de valor,
pues os conita de mi honor
a vn padre noble sujeto,
y basta si soys discreto
deziros que tengo amor.
Que no os dixera rezelo
lo que a muchos he negado,
pero viendo os abrasado
os quise curar con yelo.
Mirar con honesto zelo
puede vn hombre hasta saber
si le han de corresponder,
mas qual hõbre cuerdo y graue
quiere bien despues que sabe,
que no le pueden querer?
Ya que tantos desengaños
combaten mi pensamiento
con sentencia tan cruel.
para tan breue processo.
Turbado, y loco de amor,
enamorado y suspenso,
indicio de que he perdido
las esperanças, y el puesto.
Dize amor dulce señora
que de vuestra boca apelo,
a vuestros tiernos oidos,
oidores de su consejo.
Oygan en apelacion,
y si me condenan ellos,
quexareme a vuestros ojos
mas piadosos, por ser cielos.
Pero si los dos luzes
de essos labios en su acuerdo
me hã dicho q̃ amays vn hõbre,
siendo vos quien sois, q̃ esperos?
Otras mugeres amando
olvidan por hombres nueuos,
y si no olvidan, no tienen
puerta con llaue en el pecho.
Pero vos, quando llegays
a dezir vn hombre quiero
lleuose el alma tras si.
la puerta del pensamiento.
Entre muros de diamante
estara cerrado y preso,
con ser cosa que hizo Dios,
mas alta que el mismo cielo.
Con esto os dire quien soy,
mi jornada, y mis deseos,
para que os quede memoria,
pues no os queda sentimiento.
Yo soy don Felix Manrique,
que por pobre Caballero
vine a seruir a la Corte,
vltimo, y noble remedio.
Dizen vn Principe fue raiz,
grande por todo, y de aquellos,
en quien los Reyes se miran,
qual suele vn hõbre a vn espejo
Mas yo temiendo que tiene
la fortuna yerros tantos,
en que le da vna locura
de deshazer quanto ha hecho.
Pedi al Principe que digo
me hiziesse algũ bien de preſto,

porque no ay firme criado
si se muda la del dueño.
Corre vna naue la mar
con mas ricos paramentos,
que vn enxaezado cauallo
quãdo lleua en popa el viento.
Duerme el Piloto mayor,
y luego los pasageros,
oluidados de que van
fuera del proprio elemento.
Leuantase vn vracan
en vn instante deshecho,
dan vozes amayna, vira,
vanse a pique no ay remedio.
Ahoganse los culpados,
y pierdense a bueltas dellos
los inocentes tambien,
porque sus complices fueron.
Di prisa a mi pretension,
diome en Indias vn gouierno,
hize galas, y partime
murmurado de mil necios.
Murmuren quanto quisieren,
que no tengo por discreto
el hombre si no es premiado,
que se enuejeze siruiendo.
Dixo vn sabio que en Palacio,
aunque esto lo dixo en Griego,
con simiente de esperanças
sembraua canas el tiempo.
Llegue hermosa doña Blanca
a Seuilla, al mismo centro
de la nobleça, al valor
del mundo, al humano cielo.
Açerte a tener posada
por mi dicha no lo creo,
enfrente de la alta casa,
que de tu hermosura es tẽplo.
Del venias la mañana
que te vieron mis deseos,
coronada de mas rayos,
que ilustra el Oriente Febo.
Pues como vi tanto Sol,
tantos diamantes tan bellos,
tantas perlas, oro, y plata,
admirado dixe a Alberto,
que presto auemos llegado
a las Indias, pues tan presto
nos abrasa tanto Sol,
y tales riquezas vemos.
Fui continuando tu vista,
y viel exemplo mas cierto,
pues vine a ser Indio tuyo,
Sol que me abrasa con yelo.
Tu pensauas que cerrando
tus ventanas, y tu pecho,
me dauas causa a dexar
el curso de mis intentos.
Y engañose tu desden,
que yo pensaua en abriendo,
que amanecia tu Sol,
y en cerrando que era puesto.
Y si en abriendo cerrauas,
pensaua yo que era Ibierno,
y que eran breues los dias,
pues faltaua el Sol tan presto.
Quando en cerrar la ventana
tardauas, dezia yo luego,
oy es verano en Seuilla,
terrible calor ha hecho.
Con esto, y otras locuras
llegò de partirme el tiempo
al gouierno, y oy me parto,
o amor piadoso tercero,
que me ha dado este lugar
para que parta contento
de que sepas el estado
de mi vida, y mi deseo,
no respondas que me voy
a donde tu injusto ceño

no

no se vengue de mis ojos
viendo lagrimas en ellos.
Palabra te doy de amarte,
viuo, muerto, libre, preso,
en tierra, en mar, en España,
en las Indias, en el Reyno
de Chile, donde me lleua
mi fortuna, y donde pienso
hazerte vn Idolo de oro,
donde idolatren mis zelos,
y dire en el mar del Sur,
Blanca, pues no te merezco,
que dexo la blanca Aurora,
y al Polo Antartico vengo,
donde alomenos tu Sol,
ya que no muero partiendo
templará en el mar sus rayos,
pues ay todo vn mar en medio.
Bla. Estraño galan. *Ine.* No se
porque te parece estraño,
si de ti procede el daño
con que tan loco se fue.
Bla. Pues q̃ quisieras? *Ine.* q̃ dieras
lugar a que yo le hablara.
Bla. Quien doña Ines sospechara,
que tan mal gusto tuuieras?
Ine. Todas las que soys queridas
burla injustamente hazeys
de aquello que no quereys.
Bla. Mucho de quiẽ soy te oluidas.
Y el señor Gouernador,
que a Chile va con su vara,
mal en Seuilla quedara
a tratar cosas de amor.
Y si el me queria à mi,
mejor es que no le veas,
si injustamente deseas
a quien no te quiere a ti.

Salen Don *Sancho su padre, y Liseno criado.*

Lis. Aqui esta doña Blanca mi señora.
D. Sa. Vienes ya de Triana? *Bla.* No he pasado,
que como el Sol no es tan furioso agora,
la playa me siruio de verde prado.
D. Sa. Templadamente los cristales dora
del Aurifero Betis coronado
de tantos barcos que a la opuesta frente
siruen de calle, y de portatil puente.
Estos viernes son justas deuociones,
mas pasadas por agua no son tales,
que se suelen perder las oraciones,
y ser mentiras las que son mentales:
Yo presumo que en tales ocasiones
menos se sirue Dios. *Bla.* No las iguales;
que por vna que venga de esse modo
tampoco es justo que lo culpes todo.
D. Sa. Conduce vn barco aqui Liseno luego
para que pase Blanca con su prima.
Ine. En otro rio, en otro mar me anego
de vn imposible que a morir me anima.

Fuese a otro Polo el Sol, dexòme el fuego,
y aunque abrasarse el coraçon estima,
quedara alegre, aunque espirando estara,
con que supiera el Sol que yo le amaua.

Sale Martin disfraçado de ciego, con vn muchacho, o perrillo atado en vn cordel.

Ma. A que mal tiempo he llegado
si en tan cruel ocasion
no me vale la inuencion
con que vengo disfraçado.
Pues dexar de hablar no puedo
a Doña Blanca, que hare,
si llegare, si podre
vencer de D. Sancho el miedo?
Que es hombre q̃ si entre dientes,
que ando de Guete a Alcala,
pero ellos me miran ya,
ciego, y rezo aunque me pese.
Ay quien me mande rezar!
aunque ciego, toda via
dexo cierta celosia
por donde pueda mirar.
Que mientras no se si soy
conocido destas dueñas,
dexo vn ojo haziendo señas
como quien juega al remoy.
Ay quien me mande rezar
la oracion del Iusto Iuez!
de los Martires de Fez,
de Santelmo para el mar!
De la vista de Lucia,
de la Madalena el llanto,
y del Espiritu santo
oy en su bendito dia.

Bla. Prima no es este Martin,
del Veyntiquatro criado?

In. A que vendra disfraçado?

Ma. Del Santo Fray Iuan Guaria
me mandan rezar la historia.

In. Las vozes que aquellos dan
me matan. *Bla.* Oye galan,
tiene acaso en la memoria
la de San Nofre?

Ma. He compuesto
muchas, llegueseme acà,
y cierta cosa sabrà,
que le importa.

Bla. Diga presto.

Ma. Oy Dõ Bernardo ha embiado
al Veyntiquatro vn papel
de desafio, y por el
salio al campo, y le ha buscado.
Los dos se han visto.

In. Que es esso?

Ma. Y el Santo que aqui llegò,
como a su contrario vio,
le dixo con mucho seso.
Enemigo Satanas,
que me quieres esta tarde;
no era el Demonio cobarde,
y dixo, aqui lo veras.
Nofre entonces desnudando
la espada de la oracion,
resistio la tentacion,
diestramente peleando.
Pero en aquella pelea,
mucha gente que pasò,
que le venciesse estorbò,
plegue a Dios que por bien sea.
Porque se han ido los dos
de Alfarache hasta sun Iuan,
a donde se matarian
sino lo remedia Dios.
Nofre bienaventurado,
ruega al Señor sin passion

por

por quien dize esta oracion,
que no por quiẽ la ha pagado.
Librale de que le den
de palos, y açotes fieros,
dale salud, y dineros,
y tu santa gloria, amen.

Vayase, y detengase.

Bla. Todo lo tengo entendido,
y el alma me ha traspasado.
Ines. *In.* Prima?
Bla. Ya ha llegado
la desdicha que he temido.
El Veyntiquatro salio
con Don Bernardo esta tarde
al campo, amor no es cuarde,
ninguno el campo venciò.
Lexos de Tablada van,
donde nò impida la gente
su intento. *In.* Tu padre siente,
que pesadumbre te dan,
y ha reparado en el ciego.
Bla. En la oracion me contò
quanto entre los dos pasò.
In. Que te repostes te ruego.
Bla. Ay Ines no puedo mas.
In. Ha buẽ ciego, a hermano, oyd,
sordo se haze. *Ma.* Anda mas,
que a la noche cenaràs.

San. Hija que esto, de que estàs turbada?
Bla. Vna joya Señor se me ha perdido.
San. Por esso has de llorar? no importa nada,
pero sospecho que otra cosa ha sido:
dime a mi la verdad. *Bla.* Si estoy culpada
pensaràs que tu honor està ofendido.
San. Culpada tu, de que? *Bla.* De no auer dado
cuenta deste suceso a tu cuydado.
Pero pues encubrirle fuera darte
mas enojo despues, escucha atento,
para que pongas el remedio, en parte,
que solo le ha de dar tu entendimiento:
Don Pedro de Guzman, por no cansarte
pretende, esto es amor, mi casamiento,
qual sabes, Veyntiquatro de Seuilla,
y con nobles parientes en Castilla.
La misma pretension dizen que tiene
Don Bernardo tambien, que oy desafia
a Don Pedro, y con el al campo viene,
con necia, aunque amorosa valentia:
Por la gente sus vidas entretiene,
hasta la noche el resplandor del dia,
si vas, y lo remedias seras cuerdo,
sino tu mismo juzga lo que pierdo.
San. Quien te lo ha dicho? *Bla.* El ciego q̃ lo ha visto,
que locuras de amor las ven los ciegos.

San.

San. Por el peligro de mi honor resisto
mi condicion a tus humildes ruegos:
Blanca la fama de los dos conquisto,
que como tiene amor caualios Griegos,
no ay Troya firme, y mas donde ay Elenas,
perdonen mi dolor las que son buenas.
Pero dime primero a qual te inclinas.
Bla. A ninguno Señor. *San.* Dilo, que aguardas?
Bla. A Don Pedro Señor. *San.* El tiene dignas
partes, y tu sin causa te acobardas.
Bla. Mi honesto amor pacifico adiuinas.
San. Podrè llegar a tiempo: *Bla.* Sino tardas.
Iu. Que Viernes tan cruel Blanca has tenido?
Bla. Mas que de Pascua de Pasion ha sido.

Vanse, y salen Don *Bernardo, y* Don *Pedro.*

Ber. La noche se va acercando,
lexos vamos de Seuilla,
y solo en su verde orilla
Betis nos viene escuchando.
Aqui señor Veyntiquatro
lo començado podremos
acabar, pues que tenemos
desierto campo y teatro.
Y oxala pudiera ser,
que como Roma, quisiera
vernos Seuilla. *Pe.* Bien fuera
vuestro valor para ver.
Que no será vanidad,
sino justa valentia
lo que en Roma permitia
su antigua Gentilidad.
Yo he prouado vuestro pecho,
y cierto que me ha pesado
de que siendo tan honrado
no este de mi satisfecho.
Y como hombre que la espada
ha sacado ya con vos,
sin ventaja que en los dos
pueda ser considerada,
Digo que si hidalgamente
me dezis lo que aueys sido
de Blanca fauorecido,
para que lo mismo os cuente,
Y estays en mejor lugar,
de seruirla dexaré,
porque aficion os cobrè,
y os la quisiera mostrar
desde que reñir os vi.
Ber. Lo mismo me ha sucedido,
mas tengo de ser creido?
Pe. Claro està. *Ber.* Pues digo assi:
La mas hermosa mañana,
que nuestros ojos celebran
en el rigor del verano,
y con mas aplauso y fiesta.
En este famoso rio,
que de la falda de cela
de la ropa de Seuilla,
de tantas Ciudades Reyna,
Con cuchillo de cristal
corta sobre blanca arena
este Giron de Triana,
reliquia de su grandeza.
Vi en vn barco a Doña Blanca
quando la rubia madexa

ſacaua el Sol de las aguas
mirandoſe el roſtro en ellas.
Salio mas preſto aquel dia,
deuio de ſer para verla,
ſin aguardar al Aurora,
que en Blanca la vio mas bella.
Hize admirado de ver
ſu hermoſura y gentileza,
al Arraez de mi barco,
que fueſſe en corſo tras ella.
O quantas vezes pensè,
que ſi yo Coſario fuera,
robara tal joya a Eſpaña,
Paris de tan linda Elena.
Como iua enramado el barco,
parecianme las ſeluas,
que pinta Ouidio en Fenicia,
de Ninfas deſnudas llenas.
Acordauame de Europa,
y que ſi Iupiter fuera
rompiera las blancas ondas,
Naue animada por ellas.
Finalmente Doña Blanca
tomò puerto en vna huerta,
no ſe ſi ſabrè pintarla,
pero quien aurà que ſepa.
Lleuaua vn baquero azul,
braon y manga Franceſa,
cubierto de plata y nacar,
cielo azul de Blanca eſtrella.
Vn manteo de rabi,
puesto en corto, y cortès era,
pues deſcubria al deſcuydo
vna argentada chinela.
Cintas blancas la apretauan,
que ſi por dicha atormentan
deſeos de vn imposible,
pudieran ſeruir de cuerdas.
Eran en fin celeſtia-,
aſomandoſe por ellas
pies que piſaron mas almas,
que aquella mañana arenas.
Quiſo pintaros Don Pedro
por los pies, como quien juega
eſta figura, que vos
ya deuеys de conoçerla.
Porque tratar de ſu roſtro,
fuera tomar ſin deſtreza
claueles para pinzeles,
y para tabla azuzenas.
Anduue de arbol en arbol,
como paxaro que llega
enamorado a la liga,
al fin pude hablarla, y verla.
¿Son fauores eſte guſto?
y que viendola en la Igleſia,
a preguntas de mis ojos
me da en riſa las reſpueſtas?
Iamas ſe cansò de verme,
y recibio cierra fieſta
vna roſa de mi mano,
con amoroſa apariencia.
Atreuido fuy, y dichoſo,
que a la miſma Primauera
di roſas, que agradecidas
me pagò ſu boca en perlas.
Dixome vna eſclaua ſuya,
que le preguntò quien era,
quien quiere ſaber quien ſoy,
memoria le dan mis penas.
Eſte es Don Pedro el eſtado
de mi amor, ſobre eſtas prēdas
le di a Blanca, agora vos
podeys referir las vueſtras.

Pe. Yo quiſiera Don Bernardo
no daros pena ſi fuera
poſsible en eſte concierto,
pero ya ſabeys que es fuerça.
Y quando la recibays,
en pie ſe queda la quexa,

en

en la cinta las espadas,
y la campaña desierta.
A la hermosa Doña Blanca
vi tambien en vna huerta,
que en esto nos parecemos,
puesto que el fin no lo sea.
Los campos, fuentes, y flores
notablemente conciertan
amores, deue de ser,
que tiernamente deleytan.
Alli murmura el cristal,
alli el pajaro gorgea,
alli el ayre entre las hojas,
concertadamente suena.
Alli vn clabel carmesi
vna boca representa
de rubi y obliga al gusto
a imaginaciones tiernas.
Alli la azuzena blanca
parece vna mano bella,
haziendo dedos las hojas,
candidas, limpias, y frescas.
En los olores tambien
Venus lasciua despierta,
porque el malo, aũ a quiẽ ama,
causa fastidio y tibieza.
Finalmente yo la vi
con todas las excelencias,
que vos la pintays, si vn Angel
puede pintarse en la tierra.
Pero fuy mas venturoso,
que cubriendose de negras
nubes a este tiempo el cielo,
vi mas cerca sus estrellas.
La celeste artilleria
con ecos doblados truena,
fingiendo tremulos rayos
por las troneras abiertas.
Andaua a cauallo yo
por vna apacible senda,
pared de corales roxos,
diome vozes, lleguè a ellas.
Subio, que dicha la yudando,
dos pages, y media legua
hasta San Iuan de Alfarache
lleuè mas hermosa Elena.
Las criadas dando vozes
seguirla tambien quisieran,
pero tendidas tuuieron
los arboles por cubierta.
Blanca de mi cuello asida,
y haziendome con sus perlas
del Tuson de Amor, formando
de sus cabellos las piezas.
Me dio lugar a dezirle
cosas en amor tan nueuas,
que de llegar le pesara,
si descubrirse pudiera.
Salieron los labradores,
diziendo al abrir la puerta,
señor pues traeys al Sol,
como permitis que llueua?
Baxo Blanca, y al baxar
pasaron de la chinela
los ojos, que tempestades
ningun secreto respetan.
Desde este dichoso dia
crecio la correspondencia,
q̃ aunque començada en agua,
llegó a ser fuego por ella.
Yo la escribo, y me responde,
yo por la noche en su rexa
la hablo, y su blanca mano
me fia en fe de que sea
su esposo, y porque no es justo
que desto tengays sospecha,
oi me a visto, y oi me a escrito,
para que a los barcos venga,
donde pasando a Triana
hablarla mas cerca pueda.

Si

Si con esto no os parece,
que yo la sirua y merezca,
aqui estan nuestras espadas,
y remitiendose a ellas,
podreys señor Don Bernardo,
si amor las palabras quiebra,
prouar la dicha cónmigo,
que no tuuistes con ella.

Saquen las espadas.

Ber. Si hasta agora por amor
reñia, agora por zelos,
y embidia. *Pe.* Saben los cielos,
que os estuuiera mejor.
Ber. Matadme por desdichado.
Pe. Alomenos por romper
la palabra. *Ber.* Que he de hazer
zeloso y desesperado?

Sale Martin, y Don Sancho.

Ma. Aqui se oyen las espadas.
San. Caualleros, respetad
mis años. *Pe.* Tu autoridad
hasta. *San.* Y el ser tan hõradas.
Que den tal satisfacion
sosegando los azeros?
No pregunto Caualleros
la causa desta question,
sino a Don Pedro suplico
se vènga conmigo. *Pe.* Irè
a seruiros. *Ber.* Oyd en fe
de quien soys, pues no replico
a la merced de lleuar
al Veyntiquatro con vos.
San. El no lleuar a los dos,
es porque le quiero hablar.
Ber. La causa desta question
es vuestra hija, mirad,
que fundo esta libertad
en que pienso que es razon,
que me la deys por muger.
San. Yo os la diera, sino fuera
de Don Pedro, a quien espera,
que esta noche lo ha de ser.
Ma. Cerrò la plana. *San.* Venid
señor don Pedro conmigo.
Pe. Beso vuestros pies, y digo.
Sa. Ninguna cosa dezid,
que desta suerte remedia
vn padre honrado su honor,
antes que dè vn loco amor
principio a alguna tragedia.
Pe. Ay Martin. *Ma.* Calla por Dios,
que ya es Blanca tu muger.
Ber. Viue el cielo que he de hazer
que no se junten los dos.

ACTO SEGVNDO.

Personas que hablan en el.

Doña Blanca. Don Bernardo. Leonor.
Doña Ynes. Lucindo. Martin.
Don Felix. Alberto. El Emperador.
Don Pedro. Rufino.

Salen Doña Blanca, y Doña Ines.

Bla. Quan bienauenturada
Ines puede llamarse
la que casando por amores tiene

tal

tal dicha en ſer amada,
que puede aſegurarſe
de que ſola le goza y entretiene
aquel ſaber que viene
con el miſmo deſeo,
que ſu Eſpoſo tenia
quando la pretendia
deſpues de tanta poſſeſsion, no creo,
que tenga igual contento,
porque es cielo en la tierra el caſamiento.
Tres años haze agora,
(ay que dicha la mia!)
que con el Veyntiquatro eſtoy caſada,
los miſmos que me adora,
creciendo cada dia
la fe con que me tiene aſegurada,
aſsi de mi ſe agrada,
aſsi me haze fauores
como quando era amante,
ay vayan adelante
los regalos, los guſtos, los amores,
que ſi falta contento,
es infierno en la tierra el caſamiento.
Los hijos que he tenido,
hermoſos como el dueño,
Angeles deſta paz, y fe ſegura
dize el amor que han ſido,
que ſin ellos es ſueño
quien caſa por amor tener ventura,
ſi la que tengo dura
ſin zelos, ſin agrauio,
como en Don Pedro eſpero,
tan noble Cauallero,
tan generoſo, tan prudente, y ſabio,
no quiero mas contento,
cielo en la tierra fue mi caſamiento.

Ines. Con juſta cauſa tienes
Blanca por gran ventura
caſarte por amor, y eſtar contenta,
pues no ay mayores bienes,

que

que con ſe tan ſegura,
ver que en los brazos el amor ſe aumenta,
en vano el tiempo intenta
canſar de tu marido
el guſto con que agora
te regala, y te adora,
ſin que la poſſeſsion engendre oluido,
que eſtà ya confirmada
la paz con ſangre, y la lealtad jurada.
Amor dizen algunos,
que ſe funda en temores
de perder, o canſar lo que ſe ama,
que necios, que importunos,
que canſados amores
ſi el miedo Blanca ſu verdad infama,
ſegura, honeſta cama,
guſtoſa, y limpia meſa
ſon amores perfetos,
no contentos ſecretos,
donde jamas el deſcontento ceſa,
engañando, y fingiendo,
zelando el Sol, y la opinion temiendo.
Que no me ſujetara
por quantos guſtos creo
deſte ſecreto amor por mal camino
a la atrcuida vara,
al ageno deſeo,
y a los ojos de vn barbaro vezino,
o eſtado venturoſo,
o ſanto caſamiento,
o Blanca venturoſa,
que es mucho ſiendo hermoſa,
proſpere el cielo tan igual contento,
ſiendo qual ſiempre ha ſido,
galan de ſu muger cuerdo marido.

Salen Martin, y Leonor.

Leo. Siempre has de venir riñēdo?
Mar. El verte me quita el guſto.
Leo. Bien me pagas el diſguſto
con que de verte me ofendo.
Ma. A quien anoche cantauas,
pienſas que no te eſcuchè?
Leo. Por entretenerte fue,
penſando que me eſcuchauas.
Bl. Que es eſto Leonor? *L.* Martin,
y ſu

y su mala condicion.
In. Celos presumo que son.
Bla. Quando pensays poner fin
con aqueste casamiento
a las pendencias y vozes.
Ma. Ya por lo menos conoces,
señora mi pensamiento.
Pero en esto del casar,
como ay tanto que temer,
muy de espacio se ha de ver,
y muy tarde efetuar.
Bla. No tan tarde, que no sea (dad,
de prouecho. *Ma.* Assi es ver-
pero es bien que de la edad,
la varonil se posea.
Casóse ayer vn galan,
con setenta a letra vista,
buen Christiano, y caluinista,
sobre ser algo alazan.
Los dientes auian dexado
su patria, y vno que auia,
hermitaño parecia,
de aquel lugar despoblado.
La novia que por lo bayo
era requeson con miel,
llegauase cerca del
como si la diera vn rayo.
No se como sucedio
la borrasca leuantada,
que el diente a la desdichada
en la boca le dexó.
Sacóle, y haziendo gestos
dixo buelta a la pared,
tomele vuesa merced,
que yo tengo doze destos.
In. Segun esso, en buena edad (ça
se a de hazer *M.* Quãdo no tuer
vn mayorazgo, por fuerça,
que sino? *In.* Que. *Ma.* Necedad.
Bla. Quieres que hable Martin
al Veyntiquatro, y que os case?
Ma. Dexa que el verano pase,
que es el de Sevilla en fin.
Allà al Ibierno es mejor
este aforro de bayeta,
que entonces mi cuerpo aceta
la felpa de tu color.
Leo. Picaro bufon si aqui
no estuuiera mi señora? (ra,
Ma Señor viene. *Bl.* Y quiẽ le ado-
por alma que viue en mi.

Sale Don Pedro.

Ped. Para la naue igual al pensamiento,
Liquidos montes de salada espuma,
Flecha del agua, de los vientos pluma,
Rayo veloz del humido elemento,
Y, en vn instante el procelloso viento,
Para que de las alas no presuma,
Haze que la alta maquina consuma
Toda su fuerça con rigor violento.
Loçano almendro esmalta la vestida
Camisa, y en vn punto el cierço vierte:
Las flores por la tierra agradecida.
O humana condicion, que nos aduierte,
Que no ay seguro bien en esta vida,
Porque se va camino de la muerte.

Bla.

A. Viendo os hablar entre vos
bien mio he estado suspensa.
Perdonad si os hize ofensa
hermosa Blanca por Dios,
que venia diuertido.
A. Pues mi señor que teneys?
como no me respondeis?
aguero mi gozo ha sido
de algun pesar que me espera,
que es esto? que nouedad
os obliga. Pe. En la Ciudad;
pero no es justo que os quiera
dar disgusto Blanca mia,
despues tenemos que hablar.
I. Matareisme con callar.
A. Noche amores tiene el dia,
en que dezirlo os prometo.
I. Quando aueys visto muger,
que del pesar, o el plazer
pueda sufrir el secreto.
No aueys sabido callar
el principio desta pena,
y yo de sospechas llena
podre a la noche esperar?
No mi bien, no mi señor,
que es matarme con sangria
aguardar al fin del dia,
de vn golpe sera mejor.
Que teneis? que ha sucedido?
A. Pues Blanca para mi muerte
de Procurador la suerte
en la Ciudad me ha cabido.
Y aunque la puedo trocar,
bien veis vos que no es razon
perder honor, y opinion.
I. Agora os quiero abraçar,
que os prometo que pense,
que os auia sucedido
alguna afrenta; esso ha sido?
que importa, con vos yre
a la Corte, al fin del mundo.
Pe. Esse es Blanca mi pesar,
que en no poderos lleuar
toda mi tristeza fundo.
No està ora nuestra hazienda
para viuir como es justo
en la Corte, este disgusto
no sera bien que os ofenda.
Alma de mi propia vida,
que es echarnos a perder
viuir no pudiendo ser
con la ostentacion deuida.
Las Cortes no duraran
tres meses a lo que creo,
si mas, siempre mi deseo
tuuo azeros de galan.
Y el sabra venir a veros,
postas ay, tierra morena
no es mar de peligros llena
llorais hermosos Luzeros.
Resistid pues soys mi palma
esta forçosa partida,
mirad que llorais mi vida,
y que es cada perla vn alma.
No me engañaua en pensar
que la noche me ayudara,
que en los braços, no en la cara
se ha de dezir el pesar.
Alli señora ayudados
de caricias amorosas
trataramos estas cosas
mejor que entre los criados.
Prima, Blanca està afligida
de que a la Corte me voy,
hablad la, que como soy
mas parte en esta partida
no me quiero enternecer.
In. Tan presto ha de ser señor?
Ped. No Ines que fuera rigor,
y tambien es menester

tiempo para preuenir
el camino. *In.* Assi es razon,
que con menos preuencion
no sera justo partir.
Ped. Dile que si yo pudiera
lleuarla como era justo,
que para mi honor, y gusto
fauor de los cielos fuera.
Y nuestros hijos tambien
fueran desacomodados,
que fie de mis cuydados,
y de que es mi solo bien.
Y dile si tanto amor
de mi tormento le auisa,
que no sera tan aprisa,
que no se temple el dolor. *Vase.*
In. Bien pienso que has escuchado
lo que Don Pedro queria
que te dixese. *Bl.* Ines mia
yo me alabè de mi estado,
y la fortuna me oyò,
que en viendome tan dichosa
se me trocò por zelosa,
y por muger se vengò.
Bien veo que no es razon
al Veyntiquatro estoruar,
que ocupe tan buen lugar,
y de tanta estimacion.
Pero ausencia de su gusto,
y soledad de mi bien,
razon sera que me den
lagrimas, pena, y disgusto.
In. Esso es forçoso, mas mira,
que ha de ser cõ mas templãça.
Bl. Tan presto tanta mudança?
todo placer es mentira,
todo contento pesar,
toda ventura desdicha.
In. No hagas esso.
Bl. Tanta dicha
fue para no la gozar.
Vanse las dos.
Leo. Y vuesa merced tambien
ha de yr con el a Toledo?
Ma. Pues como escusar me puedo
Leonor y todo mi bien?
ay, ay, ay. *Le.* Si te empucheras,
que hare yo que estoy sin mi?
ay, ay, ay. *Ma.* Quando crei
Leonor que mi Oyslo fueras.
Voy condenado a no verte.
Le. Y yo como quedarè
celosa y sin ti? *Ma.* Yo se
que sabras entretenerte.
Que necessidad tenia
de pasar sierra morena
quien la tenia tan buena
en tu cara Leonor mia?
Pero palabra te doy
de que no coma jamas
sin gana mientras estas
ausente, tan firme soy.
Y no dormir en Castilla
menos que estando acostado,
si no es que me aya quedado
traspuesto en alguna silla.
A muger de quarenta años
no ayas miedo que la intente,
q̃ mas quiero dos de a veynte,
q̃ es cuenta en q̃ no ay engaños.
Le. Pues yo te prometo aqui
Locayo luz destos ojos
de escusar quantos enojos
me puedan venir por ti.
Que viendo que ausente estàs,
de los que cantar me oyeren
tomarè quanto me dieren,
sin ser descortes jamas.
Y con este sentimiento
tendrè tanta soledad,

que

que a qualquiera voluntad
rendire mi penſamiento.
Ma. Daſme eſſa palabra? *Leo.* Y dos.
Ma. Viuas mil años amen.
Le. A Dios mono. *Ma.* A Dios ſartẽ.
Leo. A Dios pechiches. *Ma.* A Dios.

Vanſe, y ſalen Don Felix, y Alberto.

Fe. Beſo la blanca arena de tu playa,
O fin de Eſpaña, en que el Tebano Alcides
Los Piramides puſo con que mides
Del antiguo valor la mayor raya.
Por el hijo del Sol, al Indio vaya
Quien de tus dulces margenes deſpides,
Si el mar con que del mundo le diuides
Su codicioſo pecho no deſmaya.
Por los peligros que paſando vienes,
Ya que de todos a la orilla ſales,
Conozco dulce mal el bien que tienes.
Sean la pena y el deſcanſo iguales,
Que no puede alabarſe de los bienes,
Quien no ſupo tambien ſufrir los males.

Alb. Agradame el alegria
con que mueſtras el peſar,
que te dio el paſar el mar.
Fe La muerte dezir podria.
A ſan Lucar bendezia,
de cuya varra ſali
quando partimos de aqui,
o malaya dulce Eſpaña
quiẽ puede, y en tierra eſtraña
ſe atreue a viuir ſin ti.
Alb. Pues el oro que has traido
no te ha obligado a conſuelo
de auer mudado aquel cielo
a donde auemos nacido?
Fel Ya de las penas me oluido,
que el adquirille me cueſta,
tierra es Alberto diſpueſta,
pero cueſta tanto ya,
que no pienſo que le da,
ſino pienſo que le preſta.
Alb. Como va de penſamiento,
reſucitò la memoria
de aquella paſada hiſtoria?
Fel. De eſſo nacio mi contento.
De eſta vez Alberto intento
ſeruir a aquella diuina
muger pues el oro inclina,
a quien le quiſiera dar
quanto ha paſado la mar,
deſde que el oro camina.
Alb. Notable imaginacion,
que no la aceben tres años,
tratos, y Reynos eſtrañoſ?
Fel. Tu me diſte la licion.
Dixiſte que a mi opinion
conuenia en el gouierno,
no ſer con mugeres tierno,
y como a nadie he mirado,
eſtaſe viuo el cuydado
con eſperanças de eterno.
Alb. Que aora la quieres bien?
Fel. Mas que quando me parti,
fue pintura al olio en mi
ſu hermoſura, y ſu deſden.

vn barco fleta, y preuen
lo que auemos de lleuar,
que con gusto de llegar
Seuilla donde porfio,
mas siento pasar tu rio,
que todo el pasado mar.
Verè Blanca tu hermosura
con galas, y vanidad,
de que traygo encantidad
esto que el mundo procura.
Y pues no ay cosa segura
del alto poder del oro,
toma vn alma de tesoro,
pues siruiendote dire
con el oro, y con la fe,
que te adoro, y que te doro.
Agradece esta fineza
de venir como parti,
que quiero comprar tu si
con vn alma de riqueza.
Dame Blanca tu belleza,
no correspondas ingrata,
y recibe de quien trata
seruirte con tal lealtad,
mil Indias de voluntad,
que valen mas que de plata.

Vanse, y salen Don Pedro de camino, D. Blanca, y Doña Ines.

Fe. Pues ya llego la ocasion
de partirme Blanca mia
y sabes que honor tan justo,
oy a los dos nos obliga.
A ti para no sentir
tan de veras mi partida,
y a mi para que me aparte
sin la muerte de tu vista.
Mira tus obligaciones,
y por nuestros hijos mira,
aunque era bien escusado,
que tales cosas te diga.
Pero pues estamos solos,
aunque el alma me lastimas,
y yo las espuelas puestas,
oye vn secreto mi vida.
He sido cuerdo en callar
vna pesadumbre mia,
o porque no la tuuieles
siendo tu inocencia indigna.
O porque vn marido cuerdo
no deue si ser lo estima
despertar con locos zelos
vna voluntad dormida.
No te los pido mis ojos,
solo dezirte querria,
que aya recato en tu casa,
digo Blanca en tu familia.
Y que muestren como tuyas
tus puertas, y celosias,
q̃ ay dentro personas muertas,
que defienden honras viuas.
Confiesote que he querido
vender aquesta esclauilla,
no porque me da ocasion
a sospecha, ni malicia.
Mas porque algunos recaudos
siendo galan me traìa,
y me parece dilpuesta
si algun interes la inclina.
Dile yo ciertos escudos,
que todo fue niñeria,
pero con mano Dotora
a traycion los recebia.
Esto me daua cuydado,
que por lo demas es limpia,
canta bien, tañe mejor,
y estremadamente guisa.
Aquel necio Don Bernardo,
no se afe como te diga
lo que he sufrido, y callado,
pues aun te sirue, y te mira.

No

No es esto cosa que importe,
pero que importar podria,
que mal respeta la espalda
quien la cara solicita.
Yo he dicho mas que pensaua,
no te enojes por mi vida
si te hablo como galan,
pues sabes tu que me incita
amor no desconfiança,
que si vn marido confia,
como galan te he querido,
y assi es bien que me permitas
el partir desconfiado,
no de tus prendas diuinas,
sino del atreuimiento
deste moço que te mira.
Cierra mis ojos tu puerta
luego que la noche auisa,
que a quien la tiene cerrada
jamas sucedio desdicha.
Echa la cubierta al coche
quando salieres a Misa,
y el mãto al rostro en la Iglesia
pues por difunto sospiras.
Que si vn ausente lo està,
acertarás si imaginas,
que yo lo estoy en tu ausencia,
aunque no porque me oluidas.
Con esto quedate a Dios,
segura de que camina
vn hombre que va sin alma
a donde el honor le guia.
Viuiré Blanca en Toledo
con tal verdad que los dias
pasaré solo en leer
los amores que me escribas.
Y desuelado las noches
pensando las que tenia
en tus braços con las prendas
que nuestra amistad confirman,
No te desuelen cuydados,
ni de mi ausencia te aflijas,
confiando en la lealtad
a tus virtudes deuida.
Que yo bolueré mas firme
que voy para que recibas
en tus braços quien merece
tal firmeza en tal desdicha.
Despues de auerte mostrado
Don Pedro mi sentimiento
desde que supe tu intento,
alma apenas me ha quedado.
Bien se que vas confiado
de lo que dexas en mi
pues me conoces, y assi
no tengo que encarecer,
que puesto que soy muger
para ser tuya naci.
El auerme preuenido,
pues que disculpas te dan
las licencias de galan,
no el respeto de marido.
Vano aduertimiento ha sido,
y mas nombrando a quiẽ sabes,
que aunque mi lealtad alabes
seras amandote mas cierta,
pues desde el alma a la puerta
te llenas Pedro las llaues.
Quien dizes que me ha mirado,
que yo creo que es assi
no auràvisto cosa en mi,
que pueda auerlo obligado.
Yo alomenos no he pensado,
que nadie me tenga amor,
ni quando salgo señor,
que alguno en verme repara,
porque pienso que en la cara
trayga escrito tu valor.
Quanto mejor te pudiera
preuenir mi voluntad.

en la ausencia, y soledad,
que de mis braços espera.
Como vn honore considera,
que no ay honor que perder
quando nos quiere ofender
de hazernos ofensas gusta,
mal aya la ley injusta,
que no le puso en muger.
En fin a Toledo vas
donde ya me pone miedo
la hermosura de Toledo,
y la discrecion que es mas.
Pero pienso que tendras
respeto a mi obligacion,
que quiero en esta ocasion
que no la tienes de mi,
tener Don Pedro de ti
tan justa satisfacion.
Fuera de que es calidad
el acordarse tu honor,
que vas por Procurador
de Cortes desta Ciudad.
Enfrena tu voluntad
hasta que el oficio acabes
con honra y virtud pues sabes,
que la merced de los Reyes
asienta por justas leyes
mejor en los hombres graues.
Pe. Blanca tu quedas segura,
y de ti lo voy tambien,
quedate con Dios mi bien,
y lo que digo procura.
Dame essos braços.

Martin dentro.

Ma. Io, jo.
Pe. Que es esto? ***Ma.*** Tente Mẽdoza,
que con el vicio retoça.
Pe. Blanca ya el coche llegò,
ya los Pages y la gente
se estan paseando a caualllo,
quanto con la lengua callo
el alma mis ojos sientе,
buelue a abraçarme.
Mar. Arre alla,
coz al estriuo, este puro.
Bla. Vistome el alma de luto,
que ya el coraçon lo esta.

Sale Martin con botas, y fiestro.

Ma. Ya señor te esta esperando
el coche. **Pe.** Subieron ya
los pages? ***Ma.*** Sevilla està
tu buen gusto celebrando,
En tan vistosa librea,
todos a caualllo estan,
yo tengo vn Macho alazan
que respinga y corcouea
solo en tocar el arzon.
Pe. Las gracias trueca en endechas
Ma. Con las orejas tan drechas
me esta mirando a traycion,
que pienso que aquesta noche
las tuuo con bigotera.
Pe. Ya Blanca la gente espera.
Bla. A Dios mi bien.
Pe. Llega el coche.
Bla. Martin.
Ma. Señora. ***Bla.*** Seruid
de lo que os toca y no mas.
Ma. Di: mi sospechosa estas?
Bla. Esto que os digo aduertid,
que el traerme a mi papeles
quando Pedro me siruio
esta sospecha me dio.
Ma. Tratame bien como sueles,
que si los lleuè galan,
no los lleuare marido.
Bla. Aora bien, esto te pido.
Ma. Plegue a Dios que el alazan
me arrastre en sierra morena
si le nombrare muger,

ni

ni buelua jamas a ver
la puerta de Macarena.
Vanse, y salen Rufino huesped, Don Felix y Alberto.
Fel. Que me contays?
Ruf. Esto pasa.
Fel. Blanca huesped se casò?
Ruf. Con don Pedro de Guzman,
que va por procurador
de Cortes oy a Toledo.
Fel. Bien me dixo el coraçon
Alberto este mal suceso.
Alb. Calla don Felix por Dios,
que antes te ha venido bien.
Fel Bien dizes en tanto amor.
Alb. Pues si la hallaras donzella,
no era fuerça aunque razon
casarte, siendo quien es?
Fel. Y no me fuera mejor
que perderla pues ya tiene
dueño de tanta opinion,
que hasta el otro mundo llega
la fama de su valor?
Alb. No por Dios, pues q̃ se ausẽta,
y he visto en su casa yo
a su prima Doña Ines
haziendo me señas oy,
y tan llena de alegria,
que tengo imaginacion
que a Blanca nõ le ha pesado.
Fel. Si Blanca me aborrecio,
de que quieres que se alegre?
Alb Que poco entiendes señor
esto de venir de lima.
Fel. No lo fue de mi prision,
darele quanto he traido
por vn cabello, vn fauor
de aquellas hermosas manos.
Alb. A quien señor no rindio
la viua fuerça del oro,
y mas quando ayuda amor?
Fel. Bien dizes, alto merezco
sin el oro por quien soy,
ausente esta su marido
o tenga valor, o no,
que vna desdicha no topa
quando llega hasta el honor
en los meritos del dueño,
sino en que tuuo ocasion.
Pintar la desdicha a Apeles
Alexandro le mandò,
y pintandola sin ojos
le preguntò la razon.
Porque no sabe a quien da,
dixo el celebre Pintor
pintè la desdicha ciega,
que si viera, cierto estoy,
que no diera al virtuoso,
ni al Sabio, ni al que guardò
su honor, porque los tuuiera
en alta veneracion.
Alb. Escucha que està en la reja
Doña Ines, y me llamò,
llega tu que pòr ventura
Blanca estara con temor.
Fel. Ay dicha como la mia?
Rufino.
Ruf. Señor.
Fel. A Dios,
que tengo que hazer.
Ruf. Ya entiendo.
Doña Ines en alto.
Fel. Alba de mi claro Sol,
podre hablaros?
In. Con recato,
que ha poco que se partio
Don Pedro, seays bien venido.
Fel Si sere pues hallo en vos
vn Angel que ha de guiarme
al cielo de mi aficion.

Salen Don *Bernardo y Lucindo.*

Ber. Oy se partio Don Pedro como digo,
y el campo me dexo desocupado,
si bien Lucindo vn imposible sigo,
y alas de cera opongo al Sol ayrado:
Mientras me acerco, a mas rigor me obligo,
pero estoy de su luz enamorado,
y quiero en ella arder pues es consuelo,
que siendo vida el Sol, muero en el cielo.
Matando en Tunez Carlos Quinto a vn Moro,
le dixo; atrauessado de la lança,
ninguno ha muerto aqui con mas decoro,
ni mayor honra de su muerte alcança:
Lo mismo digo yo si el Sol que adoro
me mata con la vida la esperança,
que si por ser de vn Rey es honra, y fama,
a las manos del Sol mayor se llama.

Luc. En tantos años Don Bernardo viue
de Blanca aquel antiguo pensamiento?

Ber. Este mi amor, como es verdad, recibe
con el tiempo veloz mayor aumento:
Lo que en la arena la memoria escribe
deshaze el agua, o desparece el viento,
mas lo que en marmol conseruar procura,
como es tan duro, eternamente dura.

Luc. Parece que està en la rexa
hablando vn hõbre. **Ber.** Si està,
y despues Blanca tendra
de mi atreuimiento quexa.
Luc. Años ha que vi en Seuilla
este hidalgo forastero.
Ber. Pienso que es vn Caualliero;
que vino aqui de Castilla.
Pasaua con vn gouierno
a Indias, diome cuydado
entonces. **In.** Gente ha llegado.
Luc. Parecome que a lo tierno
le dize amores a Ines,
y traeyme a ser su amante.
Ber. Ninguna sombra os espante,
que este ya se yo quien es,
mañana se yrà de aqui.
In. Don Felix, Blanca os adora,
Don Pedro se parte agora,
vos la gozareys por mi.
Que quiero que me debays
el fin de vuestro deseo.
Fel. Si en tanta dicha me veo,
oy la possession tomays
de mas de treynta mil pesos.
In. Otra mi codicia ha sido,
loca estoy pues he fingido
de vn Angel tales excesos.
Venid cada noche aqui,
que yo os abrirè la puerta.

Fel.

Fel. Verè la del cielo abierta,
y vos vn esclauo en mi.
Ju. No aueys de ver dõde entrais,
que sin luz la aueys de ver.
Fe. Sin luz como puede ser,
donde tanto Sol gozays?
Que os prometo que llegò
donde su Antipoda fuy,
que el del cielo para mi
nunca alegre amanecio.
Yo vendrè pues vos quereys,
que a Blanca sin verla vea.
Ju. Vos vereys quien os desea,
y a quien no pensays vereys,
a Dios. *Fe.* A Blanca dezid,
que le traygo vn alma de oro.
Ju. Vos soys su mayor tesoro.
Ber. En lo que pasa aduertid.
Luc. Ha Bernardo donde tiene
el honor seguridad?
Be. Ay tanta facilidad?
mas seguirle me conuiene,
ver donde posa, y quien es.

Fel. Estos nos miran. *Al.* Si harán,
que vn forastero galan
los ojos lleua en los pies.
Be. Bueno el Veyntiquatro parte,
ojos es esto verdad?
en tan santa honestidad
hallo amor industria y arte
para combatir a quien
ni donzella ni casada
ha dado a mi amor entrada
la puerta de su desden?
Ha Lucindo, vn forastero,
que mañana se ha de yr,
que no podra conseguir?
Luc. El es galan caualiero,
y vendra cargado de oro.
Be. La vida le ha de costar,
que yo tengo de guardar
del Veyntiquatro el decoro.
Don Pedro en esto me fundo,
que lo que no es para mi,
no ha de ser fuera de ti
de ningun hombre del mũdo.

Vanse, y salen Don Pedro de negro, y Martin.

Pe. Por aqui dizen que el diuino Carlos,
el Cesar de Alemania, Español Iupiter,
que con mejores Aguilas se adorna,
al alto Alcaçar de la Iglesia torna.
Aqui le quiero hablar, besar su mano
por la merced del Abito que dize
el Duque de Alua que me ha hecho agora,
y admirar su grandeza soberana,
ilustre honor de tanta Monarquia.
Ma. Aun no has querido descansar vn dia,
que te parece esta Ciudad insigne?
Pe. Que puede hazer a Tebas competencia,
que es vn famoso monte de edificios,
en eterno cimiento fabricados,
que es madre de las armas y las letras,
donde florece agora Garcilaso,

diui-

diuino Arquipetrarca del Parnaso.
Ay si tuuiera yo su viuo ingenio,
la constante dulçura de sus versos,
que no son versos donde no ay dulçura,
como escriuiera yo, como cantara
esposa de mis ojos tu hermosura,
y al Apolo mayor desafiara.
Mar. Oluidate por Dios si quiera vn hora,
perdone este consejo mi señora,
que me pesa de verte tan perdido.
Pe. Antes no siento que perdi el sentido.
Sale acompañamiento, y el Emperador detras.
Ma. El Cesar viene. *Pe.* Aqui al pasar le espero.
Em. Quien soys? *Ped.* Don Pedro de Guzman me llamo,
que como Veyntiquatro de Seuilla,
en estas Cortes a seruiros vengo.
Em. Desde Tunez de vos noticia tengo.
Pe. A vuestra Magestad en la jornada
de Viena serui. *Em.* Ya se me acuerda
lo que de vos me dixo el Duque de Alua,
y no es justo que esteys sin premio alguno,
aunque sea al principio destas Cortes,
pues ya teneys seruido el merecerle.
Soys casado? *Ped.* En Seuilla estoy casado
con Doña Blanca de Mendoza, hija
de Don Sancho de Cordoua. *Em.* No es justo
daros cargos de guerra, sino honraros
de vna Encomienda la primera que aya,
pues del Abito os hize graeia entonces,
quede a vuestra eleccion el escogerla.
Pe. El de Santiago gran Señor os pido.
Em. Soys soldado, su espada aueys querido.
Pe. Por la Ciudad Señor tengo que hablaros.
Em. Pues acudid mañana al Duque de Alua.
Ped. El cielo os guarde como España pide,
para que vuestras Aguilas diuinas
lleguen bolando a las remotas Chinas.
Entrase el Emperador.
Ay tal benignidad, ay tal modestia?
Ma. Por Dios que obliga el Cesar a adoralle,

que

que presencia Real?que lindo talle?
besa la tierra en que las plantas puso,
y deyte el parabien del lagartazo,
que ha de cruzarte desde brazo a brazo.
Pascia tal si boluemos a Seuilla
con el santo remiendo colorado,
viue Dios que has de honrar aquel Cabildo,
aunque el està de tal nobleza honrado,
y que me ha de poner alguna cosa,
que parezca a manera de Encomienda.
Pe. Estàs loco Martin? *Mar.* Pues no se ponen
vna capa, vnas calças desechadas,
sin que por ello prendan, ni castiguen?
pues la primera Cruz que tu deseches,
por Abito me pongo en todo vn lado,
y vn retulo que diga, desechado.
Pe. Mira que si en la Corte das en esso
te graduaràn de loco. *Ma.* Y sera malo
comer entre señores de regalo?
dezirles pesadumbres y frialdades,
y sacarles vestidos, y doblones,
es mejor estudiar altas razones,
celebrar las hazañas de sus padres,
imprimir sus grandezas cada dia,
y morirle de hambre entre paredes?
Pe. Martin sin memoriales no ay mercedes.
Ma. Quien calla y sirue dizen que harto pide,
dichoso el lisongero, o maldiziente,
coronista de vicios de señores,
que no le cuesta nada aquella prosa,
mas elada que nieue Galatea,
pero en efeto lo que fuere sea,
con bien llegamos, lindo aguero ha sido.
Ped. Voy a escriuir a Blanca mi fortuna.
Ma. Y yo a Leonor sarten de mi deseo,
que de tu Cruz he sido el Cirineo.
Vanse y sale Don Fel.x con espada y broquel.
Fel. O noche que por senas mal formadas,
Huyendo vienes del ligero dia,
Que desde el Indio por incierta via

Te sigue las espaldas enlutadas.
Esconde tus estrellas argentadas,
Para que llegue a ver la prenda mia,
Que de mi atreuimiento desconfia
Las luzes de sus ojos adoradas.
Oy con tu negra mascara pretende
La hermosura encubrir por quien suspira,
El alma que en su puro rayo enciende.
Mas tiene amor mi dicha por mentira,
Que no basta que goze lo que entiende,
Pues no goza del bien quien no le mira.

Sale Leonor,

Leo A Cauallero. *Fel.* Quien es?
Leo. Vna esclaua vuestra soy.
Fel. Yo lo soy vuestro, y estoy
en fe de serlo a essos pies.
Leo Teneos Felix, teneos,
entrad, y venid tras mi.
Fel. Por adonde? *Leo.* Por aqui.

Salen Don Bernardo, y Lucindo, y otros dos que acompañen con armas.

Be. Abrieronle. *Fe.* Entrad deseos.
Lu. Entró, que ai mas q aguardar?
Be. Aguardar Lucindo importa
q que salga. *Lu.* Para que?
Be. Para no quitar la honra
al dueño de aquesta casa;
o muger facil y loca,
sera verdad que aqui entró
Lucindo vn hõbre a estas horas?
Luc. No sino el Alua que andaua
entre las coles de Coria.
Yo por Dios que quantó a mi,
que sacara el hombre agora
de los brazos desta infame,
que a tal marido deshonra.
Be. Seremos de essa manera,
si la casa se alborota,
nosotros quien le infamamos.
Lu. Basta, paciencia te sobra.
Be. No as visto vn hõbre Lucindo
que en alguna cosa topa,
y con el dolor no habla,
que el mismo mal le reporta?
Pues de essa manera estoy,
pase el dolor, que si goza
desta muger esta noche,
yo se que no venga otra.
Que hare para no sentir?
Lu. Yrte a casa, pues que cobras
seso donde otros le pierden.
Ber. Oye vna inuencion famosa.
Yo llego y llamo: ha de casa.
Leo. Quien es? *Be.* Dile a mi señora,
Dona Blanca, que me embia
desde Adamuz por la posta
Don Pedro con esta carta.
Leo. Venid mañana. *Be.* No es cosa
que se puede dilatar. (ma.
Leo. Duerme. *Be.* Pues la carta to-
Leo. Salid de presto por Dios,
que Doña Blanca se enoja
de que ayamos respondido,
y si a la texa se asoma
ha de ver abrir la puerta.

Sale Don Felix.

Fel. Que bien, que gusto, q gloria,
como sea de la cierra

fin.

sin sobresalto se goza?
Be. Teneos a la justicia.
Fel. Tenido soy. *Be.* Como nõbran
a vuesa merced? *Fel.* Don Felix
Manrique. *Be.* En que entiende?
Fel. Importa?
Be. Diga. *Fe.* Vẽgo de vn gouierno
Be. Y gouiernanse las honras
de tan nobles Caualleros
con salir a tales horas?
Venga a la carcel. *Fel.* Señores,
por Dios que no descompõgan
tantas honras de vna vez,
si el ser quien soy les prouoca.
Yo traygo treynta mil pesos,
en ellos mañana pongan
los deseos y las manos,
pues es la distancia corta.
Que mi posada es aquella,
donde ayer a vna fregona,
o mulata desta casa
oì cantar quatro coplas
de vn romance de Castilla,
y assi la voz me aficiona,
que confiesso mi flaqueza,
ella me abrio, y estas bodas
he celebrado esta noche,
que ni he visto a su señora,
ni la conozco, ni quiero.
Ber. Hombre de vuestra persona
se prenda de vna mulata?
Fel. La voz a quien no enamora?
es mejor vn Ruiseñor,
que vna negra Ruiseñora,
y esta en los grandes palacios
en xaulas que el oro adorna?
Demas que aquesta esclauilla
es por lo moreno hermosa,
tanto que el Sol de su ama
le puede seruir de sombra.

Be. Aora bien, pues si es assi,
que esta morena cantora
os obliga con sus gracias,
y os rinde con sus lisonjas.
Aqui podeys escoger
señor vna de dos cosas,
porque no somos Iusticia,
sino deudos, a quien toca
la honra del Veyntiquatro.
Fel. Dezid.
Ber. Consentir que os rompan
dos balas el pecho aqui
de aquella armada pistola,
o dar palabra que luego
que amanezca, pues no estoruã
negocios, ni obligaciones
vuestra partida forçosa,
os partireys de Seuilla,
que si el Veyntiquatro torna
con bien, yo se que la esclaua
quedara libre y sin costas.
Fel. Señores si he de morir,
justo parece que escoja
el partirme de Seuilla,
pero vn hombre que negocia
su plata, tenga dos dias.
Ber No le hã de dar ni dos horas.
Fel. Basta, yo doy la palabra.
Ber. Y yo fio que os importa
la vida el no la quebrar,
que hareys las palabras obras.
Porque en la contratacion,
en la plaça, y en la lonja
os daran de punaladas.
Fel. Aqui se acabó mi historia.
Blanca no temo mi muerte,
temo que pierdas la honra
del Veyntiquatro y la tuya,
que mi vida poco importa.

ACTO

ACTO TERCERO.

Personas que hablan en el.

Don Bernardo.	Don Felix.	Martin.
Don Sancho.	Doña Blanca.	Leonor.
Don Pedro.	Doña Ynes.	Lucindo.

Don Felix, y Alberto de camino.

Fel. Con auer pasado Alberto
al claro Guadalquiuir,
pienso que he tomado puerto,
aunque donde puede yr
vn hõbre despues de muerto.
Temiendo el justo castigo
de vn poderoso enemigo
de todo mi bien me alejo,
ay Blanca que no te dexo,
pues que te traygo conmigo.
Ay celestial hermosura,
de que siruio la ventura
de gozarte aunque sin verte,
como he temido la muerte?
quien la vida me asegura?
Que si tengo de morir
a las manos de tu ausencia,
no la pudiendo sufrir,
mejor fuera en tu presencia,
que no el alma diuidir.
La que entre los dos auia,
como señora podia
diuidirse sin la muerte,
que en fin no tengo de verte?

Alb. Mira que se pasa el dia,
y auemos de caminar,
come si quieres llegar
a Cordoua aquesta noche.

Fel. Gente se apea de vn coche.

Alb Ya tendras con quien hablar,
que aquesta imaginacion
loco te quiere boluer,
si son damas? *Fel.* Hombres son.

Salen don Pedro de camino con vn Abito de Santiago, y Martin.

Pe. Di que me den de comer.

Fel. Que gentil disposicion.

Ma. Ya lo tendra adereçado
esse galgo que salio
rayado el Alua! *Pe.* Hãme dado
ayres de Seuilla. *Ma.* Y yo
soy barro? *Pe.* Biẽ seais hallado.

Fel. Y vos señor bien venido,
lindo talle. *Alb.* Marauillo.

Pe. De dõde bueno? *Fel.* He salido
esta noche de Seuilla.

Pe. Fuerades mejor seruido
si fuerades àzia allà.

Fel Beso os las manos. *Pe.* Comed
conmigo. *Fel.* Partome ya.

Pe. Hazedme tanta merced,
que pienso que a punto està.

Fel. Voy con alguna tristeza.

Pe. Assi la diuertireys.
Martin da prisa.

Mar. Aora empieça
a asar el perro. *Fel.* Teneys
escrita en vos la nobleza.
Perdonad sino rècibo
la merced, yo voy sin mi,
y de tanto bien me priuo,

que

que desde Seuilla aqui
no he comido por Dios viuo.
Pe. Por esso me aueys de hazer
esta merced y fauor.
Fel. Ya me es fuerça obedecer.
Pe. Mas que son lances de amor.
Fel. En que lo echastes de ver?
Ped. Voy tambien enamorado,
puesto que voy mas contento.
Fel. Yo dexo el bien q̃ he gozado.
Ped. Yo voy a gozarle, y siento
el veros yr lastimado.
Que a quantos veo quisiera
repartir de mi alegria,
y que ningũ hombre huuiera,
como es tan grande la mia,
que sin tenerla estuuiera.
Alegraos, que donde vays
otro sujeto hallareys,
pues no es propio el q̃ dexays.
Fel. Mis tristezas ofendeys,
con pensar que me alegrays.
Pe. Por Dios que gusto de oyros
en parte, que es tal mi amor,
que estoy para osar pediros
mientras con tanto rigor
days por Seuilla suspiros,
me conteys vuestro suceso,
porque como quiero bien,
que os agradezco os confiesso
essa fineza. *Fel.* Es por quien
merece mayor exceso.
Ped. Mientras nos dan de comer
podremos entretener
el tiempo en nuestros amores.
Fel. Vuestros corteses fauores
me obligan a obedecer.
Pe. Tambien se yo que quien ama
para contar de su dama
la priuança, o el desden,
quando no ay hombres a quiẽ,
a las mismas piedras llama.

Fel. Yo soy vn Caualiero de Castilla,
que Don Felix Manrique me apellido,
para pasar el mar vine a Seuilla
con vn gouierno que mi muerte ha sido:
Vn Angel de los hombres marauilla
con dulces ojos cautiuò mi oluido,
mi amor le dixe, y respondio que amaua,
assi era firme, y obligada estaua.
Partime triste, y por sus ojos juro,
porque a no ser verdad no los jurara,
que en tres años mi amor viuio tan puro,
como si la siruiera, y la gozara:
Bolui cargado de oro, y no seguro,
que por poco la vida me costara,
porque alterado el mar, vi su elemento
mojar el Sol, y penetrar el viento.
Entre el bota ababor, alarga, y vira,
rasgandose las xarcias, y motones,
pensaua yo en perderla, a quien no admira,
que

que tenga amortal fuerça en sus pasiones?.
Con esta imagen,idolo,y mentira
bolaio a correr con nueuas guarniciones.
el caualio del mar,cisne de pino,
por nubes de agua el liquido camino.
Llegue a Seuilla haziendo confiança
del oro que adquirí para seruilla,
hallé que era casada,y mi esperança
muerta en los braços de la misma orilla:
Pero desta tormenta fue bonança
su marido,que fuera de Seuilla.
dio lugar a mi nueuo pensamiento,
y el oro a mi valor merecimiento.
Fiada pues en vna prima suya
abrio su puerta y pecho,y fuy dichoso;
mas que alegria amor,que gloria tuya,
tragico fin no la cubrio zeloso?
Salgo a la calle,aqui no se arguya,
que era galan,y deudo,que curioso
la rondaua la calle escura y sola,
vn brauo que me apunta vna pistola.
Fuera temeridad sacar la espada
entre bocas de fuego y mucha gente,
diles para disculpa mal pensada,
que entré no por amor,que fue accidente.
Porque oyendo cantar en mi posada,
que estaua de su ilustre casa enfrente,
vna esclaua,le dixe aficionado,
que trocasse a vn vestido mi cuydado.
Esta dixe que vi,pero quisieron,
que les diesse palabra que me iria
de Seuilla,y la di,porque dixeron,
que antes saliesse,que saliesse el dia:
Fuyme a San Lucar,donde al fin me dieron
cartas en tal pesar tanta alegria,
que he estado quatro meses como preso,
llorando zelos,y perdiendo el seso.
Dos noches enel tiempo que refiero
vine a verla secreto,y disfraçado
en abito de pobre marinero,

don-

donde tambien la he visto, y la he gozado:
Mas la segunda el necio Cauallero,
que deue de viuir desesperado,
con otros tres me dio tantas heridas,
que me matara a no tener dos vidas.
Mirad señor si es justa mi tristeza,
mirad si siento mi desdicha en vano
por la mas alta y celestial belleza,
que puso el cielo en alma y cuerpo humano:
El deziros quien es no era nobleza,
que en fin soys Cauallero Seuillano,
basta sin ofender las cosas dichas,
auer sido cortes de mis desdichas.

Ped. Por cierto que me ha pesado
Don Felix vuestro suceso,
y que de oyros confiesso
que he quedado aficionado.
Fuera de la obligacion
en que pone vuestro talle,
y puesto que el nombre calle
vuestra mucha discrecion
de la dama referida,
os querria suplicar,
que no os vays con tal pesar
a pasar tan triste vida.
Yo soy hombre poderoso
en Seuilla, y como veys
mancebo, con quien podreys
vengaros de esse zeloso.
Bolued conmigo a Seuilla,
y gozad essa muger,
que a sus ojos lo ha de ver
el necio que os acuchilla.
Està aora en la Ciudad
su marido? *Fel.* No señor.
Ped. Pues quanto os sera mejor,
que yr con tanta soledad,
boluer donde la gozeys,
y vereys tambien mi dama,
que por dicha por la fama
de hermosa la conoceys.
Tendreys dos grandes terceros
en los dos, y en mi vn amigo
del alma. *F.* A vuestros pies digo
que soys de los Caualleros
de Seuilla ilustre honor.
Ped. Yo me llamo Don Martin
de Silua, soy hombre en fin
desta condicion, y humor.
Que dare vida y hazienda
a vn forastero, y no quiero,
que por verle forastero
ningun cobarde le ofenda.
Vamos con secreto allà
hasta que sepa quien es.
Fel. Dexame echar a essos pies.
Ped. El silencio importa ya.
Vn cauallo tomarè,
que traygo aqui regalado,
y por entrar disfraçado
coche y gente dexarè.
No comamos que no quiero,
que estos sepan donde voy.
Fel. Loco de contento estoy,
sois Silua, q̃ basta. *Ped.* Oi muero
No se como de turbado
acierto a hablar, solamente

es fuerça que de mi gente
lleuemos aquel criado. (te
Martin. *Ma.* Señor. *Pe.* Oye a par
a mi me han muerto Martin.
Ma. Que dizes? *Ped.* q̃ oy es mi fin.
Ma. Desde que vi desnudarte,
algun mal imagine.
Ped. Cosas de tu ama son.
Ma. Que necia imaginacion?
Ped. Si lo fue yo lo sab·e,
dame el caballo, y ensilla
tu mula. *Ma.* Pues sin comer?
Ped. Si que este no ha de saber
quien soy, aqui ni en Seuilla.
Don Martin de Silua he dicho
que me llamo, mira bien
no yerres. *Ma.* Algun bayben
te ha desquiciado el capricho.
Ped. Viue Dios q̃ me ha ofendido
Blanca. *Mar.* Miente viue Dios
quien lo dize. *Pe.* De los dos
tomarè vengança. *Ma.* Ha sido
verdad, o imaginacion?
Ped. Verdad. *Ma.* Como puede ser,
que tan principal muger
se atreuiese a tu opinion?
Y mas teniendo experiencia
tu de sus costumbres graues.
Pe. Calla necio que no sabes
los peligros de la ausencia.
Ma. Siendo ansi que hara Leonor,
viue Dios que he de matalla.
Ped. Ensilla el caballo y calla.
Ma. Yo voy. *Pe.* D. Felix. *Fel.* Señor
Ped. Poneos a caballo luego
mientras me sacan el mio.
Fe. En vuestras manos confio
mi vida. *Alb.* Que estès tã ciego,
q̃ te bueluas? *Fel.* Que auẽturo?
Alb. Algun desdichado fin.

Fel. Pues necio con Don Martin
de Silua no voy seguro?

Don Pedro solo.

Pensamiento desdichado
solos quedamos, pensemos,
que vengança tomaremos
del honor que me han quitado.
Pero si me han engañado,

Saque vnas cartas.

cartas de Blanca salid,
y lo que sabeys dezid,
traiciones son sus fauores,
amor, sus falsos amores,
que los rompa permitid.

Rompalas.

O que mal hize en romper
no sabiendo la verdad
el libro de su lealtad,
boluer las quiero a coger,
aqui dize. *Tu muger;*
O que bien estan rompidas
mentiras tan bien fingidas
y tan engañosa fe,
pues mas que letras rasgue
tengo de quitarle vidas.
Es posible, que paciencia
tengo en tanta desuentura?
bien temi de tu hermosura
los peligros de la ausencia.
Pues no ha de auer diferencia
de mugeres principales
a aquellas que no son tales?
si ha de auer, esto es amor,
que amando qualquier temor
haze las cosas iguales.
Perdoname Blanca mia,
que no ofenden tu inocencia
los peligros de lã ausencia,
por mas que el honor porfia;
Engaños ay cada dia,

que

que engendran estos rezelos,
guarden tu vida los cielos,
que no es de maridos sabios
querer graduar de agrauios
las licencias de los zelos.
Mas como me persuado
con tanta facilidad?
si, porque tu honestidad
merece credito honrado.
Pero si antes de casado
me quiso, facil seria,
mucho yerra aunque confia
donzella que se enamora,
pues vengo a pensar agora
la liuiandad que tenia.
Pero no aya mas cuydados,
que hasta confirmar indictos
es suspender los juizios
prudencia de los casados.
Mas casos tan declarados,
con señas, prima, posada,
y competidor no es nada?
muera Blanca, y muera en mi,
que aun quisiera desde aqui
lleuar desnuda la espada.

Vase, y salen Don Bernardo, y Doña Blanca.

Bla. Es mucho atreuimiento.
Ber. No os parezca que soy tan atreuido
que lo impossible intento,
que si hasta aqui vuestra virtud lo ha sido,
ya por vicio me anima,
que no se ha de estimar quien no se estima.
Bla. Pues que lenguage es esse
con muger de mis prendas, estays loco?
Ber. Por mucho que lo fuese,
a no ser vuestro credito tan poco,
no creays que llegasse
a estado que el respeto me faltasse.
Pero quando vna dama
de vuestras prendas Blanca y nacimiento
se auentura a su fama,
disculpa todo ageno atreuimiento,
pues no es tan justa cosa
ser cruel para mi quien es piadosa.
Es mejor caualiero
que yo Don Felix? esto puede el oro?
esto el ser forastero?
no ha tres años y mas que yo os adoro?
y despues de casada
de mi aueys sido honestamente amada?
No he tenido respeto
al Veyntiquatro sin osar hablaros?

mirando os solo a efeto
de daros a entender que quiero amaros
sin premio ni esperança,
hasta que he visto en vos tan gran mudança.
Pues que locura ha sido
entrar en vuestra casa desta suerte?

Bla. El ver que aueys perdido
el seso Don Bernardo me diuierte
en lastima tan justa,
que apenas ya mi agrauio me disgusta.
¿Que Don Felix es este?
¿que forastero y oro? yd en buen hora,
y no aguardeys que os cueste
la vida la locura con que agora
de aquesta casa en mengua
infama mi valor vuestra vil lengua.
Ines prima, criados.

Salen Doña Ines, y Leonor.

Ine. Tu das vozes señora? pues que es esto?

Bla. Caualleros honrados
¿hazen estas locuras? salid presto,
mas yo la culpo he sido
de que fuerades vos tan atreuido.
Que si yo huuiera dado
cuenta a Don Pedro deste pensamiento,
ya huuiera castigado
con la espada tan loco atreuimiento,
pero el vendra a Seuilla
acabadas las Cortes de Castilla. *Vayse.*

Ine. Pues como aueys llegado
Don Bernardo a esta casa descompuesto?
de donde aueys tomado
tan gran atreuimiento, salid presto.

Leo. Quieres que llame gente?

Ber. Paso señora Ines, Leonor detente.

Leo. Que no ay detenimiento
salga vuesa merced. *Ber.* Oyd os ruego.

Ine. Salid. *Leo.* Salga al momento,
o por el agua de la mar que luego
aunque muger me mira,

las

saque las armas que nos dio la ira.
Ber. Yo no he sido atreuido
con Doña Blanca, ni jamas perdiera
el respeto deuido
al valor desta casa, sino viera
entrar en ella vn hombre
de quien ya sabe que le dixe el nombre.
En esta misma puerta.
por muerto le dexè con mil heridas.
Iu. Ay triste yo soy muerta.
Leo. Disimula señora. *Iu.* No me pidas.
en tanto mal que calle,
hombre a esta puerta? *Be.* Y hombre de buẽ talle.
Iue. Yd os por Dios agora,
que essas cosas no son de Cauallero.
Leo. A ver a mi señora,
hombre del mundo? *Ber.* Indiano, y forastero;
no os hagays inocentes,
ay del honor de los que estan ausentes.
Iu. Lastima os he tenido.
Leo. Ay testimonio igual? *Iu.* Està sin seso.
Ber. De no le auer perdido,
pero no os espanteys si ha sido exceso
viendo que en vna casa
tan principal, tan grande infamia pasa.
Por lo menos me vengo
en que a Don Felix le quitè la vida,
y pues vengança tengo
de Don Pedro tambien Blanca perdida,
y el fin honra, que aguardo,
oy Blanca te aborrece Don Bernardo.
Oy te dexa, oy te infama,
oy te desprecia, y del auerte amado
se arrepiente, y desama,
tu facil hermosura a que ha llegado,
a venderse por precio.
del oro Indiano a vn forastero necio.
Viue Dios de no amarte
eternamente por tan gran baxeza,
no supiste guardarte.

del oro, aunque de amor tanta belleza
libraste muchas vezes,
no se si eres muger, muger pareces. *Vase.*

Leo. Que te parece desto?

In. Estoy sin mi Leonor. *Leo.* Todo se sabe.

In. En confusion me ha puesto,
que Doña Blanca vna muger tan graue
inocente padezca,
no ay pena que mi culpa no merezca.
Mas que mayor castigo,
que ser Don Felix muerto, ay vida mia,
murio, yo soy testigo,
pues no le he visto mas desde aquel dia
en cuya noche triste
tantas espadas a la puerta oiste.
Que harè que como loca [illegible]
quisiera dar mil vozes justamente,
su muerte me prouoca,
y el ver que Doña Blanca estè inocente,
o quantos males nacen
de vn yerro amor que tus locuras hazen.
Maldito sea el deseo,
que me obligò para intentar el daño,
que en esta casa veo,
pues ha de resultar de vn necio engaño
su perdicion, y mia,
mal ava ausencia quien de ti se fia.

Salen Don Pedro y Martin.

Pe. Bi[illegible]ien queda traçado ansi,
y [illegible] Don Felix con secreto
en [illegible] cerrado hasta la noche.

Ma. N[illegible]o llegues con tal silencio.

Leo A[illegible] y señora, mi señor,
voy [illegible] a dezirlo corriendo.

In. Es [illegible] Don Pedro? *Ped.* Prima mia?

Pe Pa[illegible]s voy tan solo? que es esto?

Pe. Po[illegible] ver a Blanca he dexado
coch[illegible]s y gen[illegible]e. *In.* Venis bueno?

Pe. No [illegible]lo veis? *Ma.* [illegible] Para Martin
no a[illegible] y algun po[illegible]co de pecho?

In. Como estas? como has venido?

Ma. Como estoy? y como vengo?
Quanto a estar, estoy en casa,
quanto a venir, de Toledo.

Pe. Temblando estoy de pisar
los infames aposentos,
teatro de mi deshonra.

Salen Blanca, y Leonor.

Bla. Tu señor, que dizes? *Leo.* Creo,
que te parece impossible.

Leo. Blanca viene. *Bl.* Mi D. Pedro?
mi bien con silencio tanto?

Pe. Blanca por verte mas presto
dexè

dexé en Peñafior mi genio.
Bla. Qual me ha tenido este tiẽpo
tu ausencia, ô queridos braços,
que siglos ha que carezco
deste descanso que solos
soys mi verdadero centro.
Pe. Quien te ha visto en tal estado?
Bl. Perdona mi dulce dueño,
que por miraros la cara
no os auia visto el pecho.
Pe. Si tu me le vieras Blanca?
Bla. Por muchos años y buenos,
que bien os esta la Cruz?
Pe. La que de mi estado tengo
no pudo estarme mas mal,
esta Blanca me dio en premio
de mis seruicios el Cesar,
presto Encomendar espero,
mas no mi honor a quien ya
en tal deshonor le ha puesto.
Ma. Si ya has reçado a la Cruz
de mi señor, y merezco
tu fauor, pues tienes dos,
que me des vn pie te ruego,
que yo te le boluere.
Bla. O Martin alça del suelo.
Ma. No me mandes leuantar
sin que me topes primero
la boca con vn chapin.
Bla. Leuantate, vienes bueno?
Ma. Bueno, y discreto señora,
que he aprẽdido a ser discreto
en la Corte. *Bla.* Dizes bien,
porque no ay mejor maestro.
Que ay de nueuo por allà.
Ma. Ay nueuo ser todo nueuo,
y es tanta la nouedad,
que a penas ay hombre viejo.
Bla Guardasteme la palabra?
Ma. Señora agrauio me has hecho
y a Don Pedro mi señor.
Bla. Vna ausencia toda es zelos,
ay mugeres muy hermosas?
Ma. Muchas, pero fue tan cuerdo
tu esposo, que a los demas
ha quedado por exemplo.
En hazer joyas, y galas
para ti passaua el tiempo,
y en estudiar tus papeles,
y luego escriuirte versos.
Bla. No me ha embiado ninguno.
Ma. Temo q̃ no has de entenderlos,
como a lo moderno escribe.
Bla. Señor Don Pedro que es esto?
suspenso, y recien llegado?
Ped. No estoy mis ojos suspenso,
y si lo estoy es del gusto
de verte *Bla.* Venid, que quiero
enseñaros vuestros hijos,
pues no preguntays por ellos.
Ven Ines a sacar ropa
limpia al Veyntiquatro.
Ine. Temo
de su tristeza algun mal.
Vanse Blanca y Doña Ines.
Leo. Como no habla mancebo?
Ma. Señora Leonor no hablo
por tres cosas.
Leo. Diga presto.
Ma. La primera porque estoy
sin gusto, entiende?
Leo. Ya entiendo.
Mar. La segunda por faltarme
voluntad. *Leo* Assi lo creo.
Ma. La tercera *Leo.* No la diga,
que viene mui majadero
de la Corte. *Ma.* [illegible]
[illegible]
Ped. [illegible]
Ma. [illegible]

morir tiene aquesta galga.
Pe. Habla baxo, y entra dentro,
no entiendan como culpados,
que qualquiera mouimiento
presumen que es el castigo.
M. Voy. P. Perdido estoy, ai cielos.
Pe. O ausencia quien pintara lo que siente
de tu traycion, o madre del oluido,
en quien perdio su honor el mas valiente,
y se alabò que le vencio el vencido:
En ti padece el Principe excelente
la vil murmuracion, y es ofendido
el ministro de satiras injustas,
de santas obras, y costumbres justas.
En ti se desuerguençan los criados
del dueño mas ilustre, y poderoso,
robanse las haziendas, los estados,
y el mas pagado amor duerme zeloso:
En ti yazen por tierra derribados
los altos edificios, y en el fosso
de la mayor Ciudad las yeruas nacen,
que prado verde las Ouejas pazen.
Por ti falta a su honor la recogida
donzella, y el mas firme y leal amigo,
la muerte es vna ausencia de la vida,
y tu de todos el mayor castigo:
No tienes rostro, aunque eres homicida,
eres espaldas toda, pues contigo
perdi mi honor, que si por ti no fuera,
ni Blanca me oluidara, ni ofendiera.
En qual prision de Argel, en quales baños
del Turco mas feroz, en qual infierno
puede auer confusion, puede auer daños,
que igualen juntos mi dolor eterno:
Casa de [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

pues moriran tambien, aunque seguras,
porque no ha de quedar aunque pintado,
testigo de su afrenta al que es honrado.
Morirà Doña Ines, pues serà cierto
ser complice con Blanca en el delito,
merezca pena igual quien le ha encubierto,
que ni disculpa, ni perdon permito:
La esclaua infame en el processo abierto
ya tiene el nombre y el castigo escrito,
o siempre no escusados enemigos,
del bien azares, y del mal testigos.
Blanca entre estas sentencias qual te espera,
aqui mi necio amor tiene la espada,
su deslealtad, su infamia considera,
y que me tiene el alma lastimada:
Haz cuenta amor que matas vna fiera,
no aquella Blanca que de ti fue amada,
no mires su hermosura, huyr procura,
que ha hecho mil couardes la hermosura.
No te acuerdes memoria de los gustos,
solo me representa los agrauios,
mira el honor, que en tiempo de disgustos
no miran gustos los que nacen sabios:
Es discrecion en casos tan injustos
abrir los ojos, y cerrar los labios,
hijos no detengays mi empresa honrada,
mas ayudadme a desnudar la espada.

Vase, y salen Don Bernardo, y Don Sancho.

Be. Fuera de Sevilla a mi?
en confusion me aueys puesto.
San. Sabreys Dõ Bernardo presto
para lo que os traygo aqui.
Be. Yo pienso que desta vez
desdichas me buelven loco.
San. Alexemonos vn poco
de la puerta de Xerez,
porque quiero que en Tablada
sepays el intento mio.
Be. Parece que os desafio?
San. Si es, pues saco la espada.
Ber. Pues vos para mi señor,
que tan vuestro siẽpre he sido?
San. Vos me teneys ofendido.
Be. Yo? *Sa.* Vos pues, i en el honor.
Ber. Mirad que os han engañado.
San. Engaño, o no, sacareys
la espada, y luego vereys
como muere el que es hõrado.
Ber. Mirad que os tengo respeto,
y que parece muy mal
en edad tan desigual.
San. No os tengo por tã discreto,

que

qué me aconseje con vos,
sacad Bernardo la espada,
porque mi honra agrauiada
ya se quexa de los dos.
De mi porq̃ no os he muerto,
de vos pues no os defendeys.
Ber. La causa no me direys,
que os fuerça a tal descõcierto?
San. Mi hija Blanca me ha escrito,
que la aueys solicitado
en ausencia de Don Pedro,
y con testimonios falsos.
A imitacion de Tarquino,
aquel infame Romano,
de quien se quexa la sangre
de Lucrecia al cielo santo.
No soys vos tan poderoso,
que me sea necessario
juntar mis deudos, que yo
para castigaros basto.
Y porque buenos Iuezes
han de ser de muchos años,
me manda el honor a mi,
y aun el cielo castigaros.
Oy entrastes en su casa,
y porque su pecho casto
para el vuestro deshonesto
hallò en su virtud reparo.
Entre mil infamias necias
le dixistes que aueys dado
la muerte a vn cierto D. Felix,
Cauallero Castellano.
Que con el oro de Chile
vencio su honor, reparando
como buen amigo ausente
la honra del Veyntiquatro.
Yo soy su suegro, y soy Padre
de Doña Blanca, entre tanto
que viene, su honor me toca,
que no al galã, Don Bernardo.
Que defender, y ofender,
como tan grandes contrarios,
son como dezir, y hazer,
que no comen en vn plato.
Parece os que tengo causa
bastante para mataros?
no es mejor que yo me pierda,
que he viuido tantos años,
que no Don Pedro, a quien dio
vn Abito de Santiago
el Cesar, y a quien su esposa
aguarda abiertos los braços?
No es mejor que sus tres hijos
goze, q̃ aguardays? ya estamos
donde podra la verdad
lo que faltaren mis manos.
Ber. Tened el valiente azero,
y las palabras Don Sancho,
pues venis como Iuez,
y la ley se os ha oluidado,
de oyr las partes primero,
q̃ deys la sentencia. *San.* Estãdo
tan cierto de lo que digo,
ninguna respuesta aguardo.
Ber. Si os probasse que es verdad,
que este Don Felix ha entrado
de noche en casa de Blanca,
con tres testigos, o quatro,
quedareys contento? *San.* No,
porque de falsos ay tantos,
que no està seguro vn hõbre,
aunque tenga ordenes sacros.
Ber. Y si vos los conoceys,
y os muestran que fue tã claro
como el Sol? *San.* Si los conozco
y verdaderos los hallo,
antes que venga Don Pedro
pondre sus hijos en saluo,
y esta en el cuello de Blanca,
que naci Cordoua y Haro.

Ber.

Ber. Assi lo creo de vos,
y venid conmigo. *San.* Vamos.
Ya voy turbado de ver,
que aqueste no se ha turbado,
valgame el cielo, que es esto?
pero dè que me acobardo,
no es Blanca mi hija? si,
pues no ay que temer agrauio.
Vanse y salen D. *Pedro y Martin.*
Pe. Ensilla presto Martin.
Mar. Discreto ha sido el enredo.
Pe. Pues como ausentarme puedo
y dar a mi intento fin
sino es con esta inuencion,
para que Don Felix venga,
y el justo castigo tenga
Blanca de tan vil traycion.
Ma. Mira que sale.
Salen D. *Blanca, y* D. *Ines.*
Bl. Señor?
pues sin descansar si quiera
vna noche, y la primera,
que os merece tanto amor,
os boluey's de aquesta suerte?
Ped. No aueys señora sentido
como en Carmona ha reñido
mi gẽte, y que ha dado muerte
Mendoça a Vasco aquel page,
que vuestro padre me dio?
Bl. Que Mendoça le matò?
Ped. O infamia de tu linage,
presto se dira de mi,
que de veras te matè,
en fin sobre el juego fue,
como yo no estaua alli.
Hanle preso, y embargado
el coche, y quanto traian
dos cargas en que venian
las galas que os he sacado.
Dos cadenas de diamantes,
y dos joyas, presto ensilla,
que por venir a Seuilla,
y por abraçaros antes
que supiessedes de mi
esto me aya sucedido?
Ma. Ya esta todo preuenido.
Pe. A Dios, a Dios. *Bl.* Ay de mi!
que desdicha es esta Ines?
In. Dexar solos los criados,
y el juego. *Bl.* Mas desdichados
sucesos temo despues.
Poco amor me ha parecido.
In. Mañana podra boluer.
Bl. Ausencia, y propia muger,
que presto engendran oluido?
In. Pues ha de perder su hazienda,
y dexar preso a Mendoça?
Bla. Quien ama Ines, y no goça,
algo tiene que le ofenda.
En mal punto fue a Toledo,
su discrecion y hermosura
le ha puesto en esta locura.
In. Amor Blanca todo es miedo,
pero no ay de que temer,
que el Veyntiquatro te adora.
Bl. Ines de ausencia de vn hora
Pedro venia a abraçarme,
y de tanto tiempo agora
ha buelto para dexarme.
Tu verà como ha traìdo
alguna muger. *In.* No creo
de la virtud que en el veo
en tanto amor tanto oluido,
y vn hombre que allà trato
cosas de tanta importancia
Bla. No ai lealtad dõde ai disfàcia,
Pedro vino, y me abraçò,
los braços Ines caìdos,
y vn hòbre que en los abraços
tiene caìdos los braços,

le-

lexos tiene los sentidos.
Sin esto no preguntò
por sus hijos, ni aun hablaua,
en la Cruz que le adornaua
el pecho que me negò.
Como esso en ausencia pasa,
de que yo presumo Ines,
que fue à traer la de Veles,
y dexar la de su casa.
Si ya no es vso Andaluz
de los nobles que prefieres,
el no abraçar sus mugeres
por respeto de la Cruz.
In. Diziendo estàs desatinos,
entrate Blanca a acostar,
harè la casa cerrar.
Bla. Agora nueuos caminos?
Que por mas que amor intẽte,
y tu mis zelos reportes,
no se acabaron las Cortes,
pues està Don Pedro ausente.
Y mi temor se resuelue,
que en la Corte se ha quedado,
que no puede auer llegado
quien quando llegâ se buelue.
El cielo me dè paciencia,
pues pude, y no le seguì,
que entonces no conocì
los peligros de la ausencia.

Vase.

Ines Tales mis desdichas fueran,
mañana vendra su esposo,
que presto a vn pecho zeloso
vanas sospechas le alteran.
Ay de males incurables,
yerros de locas mugeres.

Sale Leonor.

Le. Sola estàs. *In.* Leonor q̃ quieres?
Leo. Nueuas te traygo notables.
Con inuenciones de amor,
que siempre se vale dellas,
oy dixo aqui Don Bernardo,
que Blanca a D. Pedro afrenta.
In. Si entrò Don Felix aqui,
y piensa que hablò con ella
auiendo estado conmigo,
cuya ha sido la cautela,
que te espantas que lo diga?
Leo. Con esse engaño se ciega,
pero en dezir que mato
a Don Felix, cosa es cierta,
que miente, pues està viuo,
y a tu puerta haziendo señas.
In. Ciertas fueron las heridas,
que el no llegar a la rexa
en tanto tiempo, Leonor,
claro està que fue por ellas.
Que ventura fue tan grande
para verle en esta pena,
no estar Don Pedro en Seuilla,
baxa Leonor a la puerta,
yrème yo a disfraçar.
Leo. Mata las luzes, y entra,
a fingirte Doña Blanca.
In. Antes de abrirle ten cuenta:
no sea alguna inuencion.
Leo. No me tengas por tan necia.

Vanse, y salen Don Pedro, y, Martin.

Ped. Que biẽ le traygo engañado.
Ma. Haziendo piernas passea
la puerta de nuestra casa,
y a las rexas haze señas.
Bien dixiste que era Blanca,
y te confiesso que a penas
lo creo, y lo estoy mirando.
Pe. Martin este necio llega
a su muerte, y no es sin culpa,
q̃ aunq̃ en ausencia me ofenda,
no ha de ignorar de que suerte
ta-

tales casas se respetan.
Quando cõ Leonor mi esclaua
baxos amores tuuiera,
le diera la misma muerte,
siempre tengo de las puertas
llaue para mi, esta traygo,
ay del si por ellas entra.
Ma. Pienso que abrirle no quierẽ,
q̃ a nosotros buelue. *Pe.* Buelua,
q̃ aunque el honor me da prisa,
dize amor que me entretenga.

Sale Don Felix.

Fel. Es D. Martin? *Ped.* No lo veys?
Fel. No me abren, porque piẽsan,
que he muerto de las heridas,
pues las señas no aprouechan.
Conoceys aquella casa?
Pe. No por Dios, y es cosa nueua
auiendo nacido aqui.
Fel. Fingireys no conocerla.
Dile palabra a su dueño
de guardar secreto, y fuera
baxeza dezir el nombre,
mas guardarme no es baxeza?
Que sino he de venir solo,
nadie en el mundo pudiera
como vos acompañarme,
ni ser mi amparo y defensa.
Si llega nuestra amistad
a que podays conocerla,
vereys la mas bella dama,
que ay en Seuilla, y si llega
a mas el conocimiento,
he de hazer que os entretenga
vna prima tan hermosa,
tan gallarda, tan discreta,
que a no estar con Doña Blãca,
vn Angel os pareciera.
Nombrela, si viue Dios,
no importa, que no se quiebra
la palabra con descuydo,
bueluo a verla, estad alerta,
que me va en vuestro cuydado
estar seguro con ella,
y no menos que la vida.
Pe. Puede auer cosa como esta?
Martin yo pierdo el juyzio.
Ma. No me espanto q̃ le pierdas,
porque quien pierde la honra,
no es bien que sentido tenga.
Ped. Ya estoy prouando la espada
como instrumento que templa
la honra en que ha de cantar
tan miserables endechas.
Dexame amor, que pareces
vn demonio que me tienta,
si puede auerle piadoso,
y estoruar cosas mal hechas.
Mal hechas dixe, estoy loco,
calla que abrieron la puerta.

Sale Leonor.

Leo. Soys vos D. Felix? *Fel.* Yo soy.
Le. Como ha sido tanta ausencia?
Fel. Poca salud fue la causa.
Le. Sabe Dios lo que me pesa.
A linda ocasion venis,
que Don Pedro es ido fuera.
Fel. Pues ha venido Don Pedro?
cosa que este mismo sea,
que viene conmigo aqui,
mas que cobarde sospecha
si este es Don Martin de Silua.
Le. Entrad. *Fel.* Entro.
Ma. Entrò tras ella.
Pe. Cerraron? *Ma.* Si.
Pe. Mas que importa.
Ma. Señor vn instante espera
para que los halles juntos,
aunque viue Dios que tiembla
el alma de imaginar

tan

tan lastimosa tragedia.
Quiero tanto a mi señora,
que vna merced te quisiera
pedir. *Pe.* Como.
Ma. Que me mates
por no verlo, dame, prueua
la espada en mi.
Pe. Quita infame,
abierto esta, sigueme. *Ma.* Entra
Vanse, y salen Don Bernardo, Don Sancho y Lucindo.
San. De lo que dezis me admiro.
Luc. Pues tened por euidencia,
que por esta puerta entrò,
y que le dimos en ella
mil heridas. *San.* Ya Bernardo
se que mi deshonra es cierta,
pero yo tengo de hablar
con D. Ines. *Ber.* Fue tercera
destos amores su prima,
y nogaràlos por fuerça.
Don Pedro dentro.
Pe. Abre infamia de mugeres,
que en vano la puerta cierras
de aqueste aposento infame,
que si de diamantes fuera
le hiziera a cozes pedazos.
San. La voz de Don Pedro es esta.
Ber. Pues D. Pedro està en Seuilla,
ya no importan diligencias.
Ped. Abre infame. *San.* Cõ mi hija
ay en el mundo quien pueda
hablar con tales palabras?
matarèle. *Ber.* Tente. *Luc.* Espera
Sale D. *Pedro con la espada desnuda.*
P. Quiẽ va? *S.* Señor Veyntiquatro
vos tratays desta manera
a Blanca? *Pe.* Si es Blãca infame
no es justo que se parezcan
mis palabras a sus obras?
San. Infame la mas honesta
y virtuósa muger
del mundo?
Ped. Harto bien se muestra
cerrada en vn aposento
con vn hóbre. *Be.* Desta prueua
no tienes que replicar.
San. Primero que yo lo crea
lo he de ver con estos ojos.
Pe. Sera para defenderla,
pues vete, y los que contigo
vienen, que si el mundo fuera
no me han de impedir matarla,
criado a la puerta queda
con dos pistolas armadas.
Sale D. *Blanca en manteo y ropa.*
Bla. Que es esto? *Sa.* Mi hija es esta
como dizes que cerrada,
y con vn hombre la dexas?
Bla. Acostada oì tus vozes,
oy no te fuyste? que piensas
de mi virtud y lealtad?
Pe. Cielos que locura es esta,
por donde has salido infame?
San. Quien assi trata a las buenas
por sus zelosos antojos,
no merece que lo sean.
Pe. Martin, *Mar.* Señor.
Ped. Por a *donde*
salio esta muger.
Ma. Que es della.
Bl. Aqui estoy. *Ma.* Valgame Dios!
Bla. Y despues del, mi inocencia.
Pe. Rõpere las puertas. *San.* Rõpe.
Salen D. Ines, y D. Felix.
Fel. Pues ya no tengo defensa
Don Pedro contra tu engaño,
pague mi vida la deuda
de la ofensa que te hize.
Pe. Cielos que muger es esta?

In-

In. Felix no soy Doña Blanca
sino su prima, que ciẽga
de tu amor, te di a entender,
qde entrauas de noche a verla.
Pe No te disculpes Ines,
q̃ aunq̃ mil muertes me dieras,
como estè inocente Blanca,
por noble y honrada quedas.
A sus pies pido perdon.
Fel. Y yo señor de ofenderla
castigo. *Bl.* A los dos perdono
con dos condiciones. *Pe.* Sean
como de tu hermosa mano.
Bl. Que se case la primera
Don Felix con Doña Ines.
Fel. Esso señora ya es fuerça.
Bl. La segunda, que Don Pedro
no se vaya quando buelua
de las Cortes otra vez,
sin que en mis brazos le vea.
San. Iusto serà que los dos
consientan las dos sentencias.
Be De llas seremos testigos.
Mar. Y a mi que guardè la puerta,
que me daran. *In.* A Leonor.
Mar. Paso, y descartome della.
Ped. Aqui se acaban Senado
los peligros de la ausencia.

SERVIR A BVENOS.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Personas del primer Acto.

El Rey de Francia. Carlos. Fenix.
Cesar. Lisarda. Siluio villano.
El Conde Arnaldo. Celia criada. Laura villana.

Salen el Rey Ludouico y Cesar.
Rey. Por esso del alma sale
Cesar a la lengua amor.
Ce. No ay pena inuicto señor,
que con la de amor se iguale.
Rey. Ni consuelo en su tristeza,
como vn amigo fiel
para amor. *Ce.* Hablando en el
descansarà vuestra Alteza.
Rey. Quanto os dixere guardadlo
con llaue en el coraçon,
es de mi mal la ocasion
su hija del Conde Arnaldo.
Ce. Hermosa dama. *Rey.* Yo piẽso,
que estudiò naturaleza
la estampa de su belleza,
no por instrumento inmenso
de aquel poder soberano,
mas hablando a nuestro modo,
porque parece que en todo
puso cuydado su mano.
Ce. Vuestra Alteza se rindio
justamente a la mas bella
dama de Paris. *Rey.* Si en ella
el alma depositò
mis potencias y sentidos,
ju-

juſtos fueron ſus deſpojos,
pues el guſto de mis ojos
aprouaron mis oydos.
Para amar y no ſentir.
hermoſura puede auer,
mas como es engaño el ver,
es deſengaño el oyr.
Eſto Ceſar aſegura
mi eleccion y penſamiento,
pues quiſo ſu entendimiento,
competir con ſu hermoſura.
Y ſon los dos tan iguales,
que en la perfeccion q̃ vieron,
ſu nombre a Fenix puſieron
los pinzeles celeſtiales.
Mi pena es ver que ſu eſtado,
no ſe ſi dará lugar,
a que pudieſſe intentar
lo que tengo imaginado.
Pienſo que Fenix, que tiene
eſte nombre con razon,
conoce ya mi paſsion,
tanto a declararſe viene.
Y os juro que ſolicito
mi reſiſtencia de forma,
que lo que la viſta informa,
aun a penas le permito.
Pero en llegando a mirar,
es amor tan bachiller,
que lo que pienſa eſconder,
eſſo viene a declarar.
No ſe ſi auerme entendido,
a Fenix cauſa le ha dado
para auerſe retirado,
por dicha mi engaño ha ſido,
A vna Aldea donde tiene
hazienda el Cõde. *Ce.* No hará,
que el tiempo ocaſion le da.
Rey. A vezes el Conde viene
a Paris, y le pregunto,
como ſe halla, y muy guſtoſo
alaba vn monte famoſo,
y a ſu verde falda junto
vn rio donde ſe mira
vanaglorioſo de ſi,
y que ſe entretiene alli,
peſca en vno, en otro tira.
Y aun me combida tambien
a paſar alli algun dia,
lo que oy acetar querria,
que ſi mis ojos no ven
a Fenix, no ay que penſar,
que tenga el alma ſoſsiego.
Ce. Pues Señor partamos luego
con la ocaſion de caçar,
donde ſin ſer entendido
la puedas hablar y ver.
Rey. Si, pero como ha de ſer,
porque pienſo que ha tenido,
Liſarda a quien yo ſeruia
zelos de Fenix. *Ce.* Liſarda,
oluidada te acobarda?
Rey. Amor Ceſar la tenia,
que Liſarda le merece,
vi a Fenix, mudoſe amor
de donde tuuo fauor,
a donde ſin el padece.
Salen Liſarda dama, y Celia criada.
Liſ. No me dexan ſoſſegar
Celia los zelos. *Ce.* Aduierte,
que eſtá aqui el Rey.
Rey. De que ſuerte
puede venirſe a cauſar,
que en nombrãdo vna perſona
ſe ofrezca a la viſta luego.
Liſ. Menos ſatisfecha llego
deſpues q̃ el Rey ſe apaſsiona
tanto hablando en Fenix.
Ce. Creo,
que la deue de querer.

Liſ.

Lis. Assi de amor suele ser
Celia inconstante el deseo.
Señor? Rey. Hablaros queria
Condesa, y pienso que ha sido
mi amor el que os ha traido.
Lis. No fue sino dicha mia,
el venir en ocasion
que vuestra Alteza me mande
en que le sirua. Rey. Es tã grãde
para mi la obligacion
en que me pone Lisarda
vuestro fauor, q̃ aun por breue
ausencia amor no se atreue,
y vuestra licencia aguarda.
Voy a caçar a vna Aldea,
que Arnaldo me ha combidado
a vn monte, a vn ameno prado,
que vn rio humilde pasea
con pies de cristal, a quien
guarnece de varias flores,
cuyas distintas colores
en sus espejos se ven.
Yo por lleuar mis tristezas
a donde huyendo de mi
me oluide de que naci
sujeto a sus asperezas,
voy a no ser lo que soy
algun dia, en que descanse.
Lis. Que vuestra Alteza se canse
culpa a los cuydados doy.
Que el peso de su pesar,
aunque estriua en su grandeza
puede obligarle a tisteza.
Rey. Voy en fin a descansar
con diuertirme Lisarda
lexos desta cofusion.
Lis. Haz ys muy justa eleccion
gran señor si el Cõde aguarda,
que es Cauallero entendido,
y esse rio, monte, y prado,
para que ageno cuydado
ponga su vista en oluido.
Porq̃ el cetro aunque es gigãte
el ombro de vn Rey Frances,
el mundo de Hercules es,
que ha menester vn Atlante.
Rey. El cielo os guarde. Lis. Y a vos
os de lo que deseays
si està donde agora vays.
Ces. Zelosa queda por Dios.
Rey. No importa que ya le den
de mi mudança rezelos,
porque nadie estima zelos
a donde no quieren bien.

Vanse.

Lis. Declaròse mi desdicha,
pero a sufrirla me ayuda
ver que quien ya tiene tantas
no puede temer ninguna.
Zelos son vnas sospechas,
que con temerosas dudas
muestran del mal que se teme
algunas luzes confusas.
Pero en llegando a mostrar
la verdad en que se fundan,
mudan el nombre en agrauios,
desengañan, y no turban.
Aun no han llegado los mios
a transformarse en injurias,
conseruan nombre de zelos,
que los desengaños buscan.
Estos solicita el alma
mientras no viue segura
del amor del Rey si bien
lo que me importa me culpa.
Porque amor es locura, [illegible],
q̃ mas se [illegible] mientras mas se
[illegible] a ver
si de Fenix la hermosura
lleua al Rey donde me mate,

porque no le valga eſcuſa.
Quiero que mis proprios ojos,
conmi penſamiento cumplan,
que amor quando eſtà perdido
quanto no mira diſculpa.
Quedarè deſengañada,
y no en dudoſa fortuna,
que mientras no ay deſengaño,
anda la razon a eſcuras.
Si bien es remedio a vezes,
q̃ aunque el amor le procur
es luz de noche que lexos
ciega mucho, y poco alumb
Mejor fuera hazer auſencia,
que no ay rigor que no ſufr
eſta mata amor ſin ver,
ver y deſengaños nunca.
Porque amor es locura,
que mas ſe aumenta , mient
mas ſe cura.

Vaſe, y ſalen Fenix, y Carlos.

Car. Gran ocaſion ofrece
hermoſa Fenix mia
la retirada vida de la Aldea
a quien gozar merece
tu dulce compañia,
ni teme, ni pretende, ni deſea
coſa que ver no ſea
eſſos ojos hermoſos
libres de los cuydados,
que pueden dar mirados
de tiranos amantes poderoſos,
porque las voluntades
tienen menos defenſa en las Ciudades.
Yo mereci ſeñora
por años de quererte
tus braços con palabra y fe ſegura,
que bueluo a darte agora
mas firme haſta la muerte,
que el largo tiempo que en ſi miſmo dura,
rindioſe tu hermoſura
al nombre de marido,
no meritos, efetos
de vn amor tan ſecreto,
que quando le imagino diuertido,
yo miſmo eſtoy dudoſo
ſi ſiendo tu criado ſoy tu eſpoſo.
Verdad es que me ha dado
calidad diferente,
que a mi buena fortuna lo atribuyo

el

el auerme criado
tan amoroſamente
el Conde mi ſeñor y padre tuyo,
de que tambien arguyo
auerle ſido ingrato
con eſtas deſlealtades,
pero que voluntades
ſeguras eſtaran de vn largo trato,
que ocaſion y hermoſura
obligan a traycion la fe mas pura.
Fer. Yo Carlos a culparte
como puedo atreuerme,
ſi en el miſmo delito fui culpada,
verte, hablarte, tratarte
baſtantes a vencerme
ſi fuera nieue yo, ſi piedra elada,
y el ſer tambien amada
me ſiruan de diſculpa
de tu valor pues creo,
que no huuiera deſeo
que ſe librara de la miſma culpa,
que tus merecimientos
la dieron a mis nobles penſamientos.
Supueſto que el ſecreto
ha ſido tan dichoſo,
ya no temo la vida, ni la muerte,
el Conde tiene vn nieto,
vn niño tan hermoſo,
que del remedio de los dos me aduierte,
y el te quiere de ſuerte
por auerte criado,
que pienſo que me abone,
y que mi error perdone,
mas quando ni tu amor le dè cuydado,
ni el mio le reſiſta,
del niño baſtarà la dulce viſta.
La vida deſta Aldea
ſolo ha ſido mi vida,
ay ſi nunca a Paris boluieſſe el Conde,
que a quien ſolo deſea

gozarte, y atreuida
por estas seluas barbaras se esconde,
no ay Carlos nio a donde
pueda con mas secreto,
que quien de veras ama
la ocupacion desama,
donde a la embidia puede estar sujeto,
que amor si el bien alcança,
busca la posesion no la esperança.

Sale Silvio y villano.

Sil. Pienso que os aueis de holgar
de aquestas nueuas los dos,
no menos que el Rey por Dios
dizen que viene al lugar.
Yua a preguntar a que,
y mil perros de trahilla
como vozes de capilla,
agarrando me del pie
respondieron que a caçar,
como algunos que murmuran,
que mientras morder procuran
no se cansan de ladrar.
Oy nuestro monte desuella.
Car. Luego adelante no pasa?
Sil. No pasa de vuestra casa,
pues ha de posar en silla. (to,
Fe. Aqui el Rey? *Sil.* Como lo cuē-
sino lo quereys creer,
el Conde viene a poner
diligencia en su aposento.

Sale el Conde Arnaldo.

Con Buen huesped nos ha venido,
ya no ay mas que desear.
Car. Silvio acaba de contar
la ventura que has tenido,
aunque tu la perdonaras.
Con. No hara noche el Rey aqui.

Sale Laura villana.

Lau. El Rey viene? *Sil.* Laura si.
Con. Pues Fenix en que reparas?
Fen. Voy señor a prouenir
lo que fuere menester.
Car. Y yo que tengo de hazer?
Con. Carlos irle a recibir.

Vanse, y quedan los villanos.

Lau. A la fe Silvio, gran cosa,
tu piensas hablarle? *Sil.* Pues
no tengo boca? *Lau.* No ves,
que es cosa muy seculosa,
que diz que quantos le ven
se turban luego, y el no?
Sil. Mirarele a los pies yo,
con que pienso hablarle bien.
Que mirar a vn Rey los ojos
es ver al Sol que deslumbra,
si no es aquien lo acostumbra,
porq̄ aunq̄ es luz causa enojos.
Dixome antiyer Benito,
que vino de la Ciudad,
que es soberuia, y necedad
mirarlos de en hito en hito.
Porque como son retrato
de Dios, quien va a negociar,
los Reyes ha de mirar
con humildad y recato.
Lau. Tienes tu que hablar con el?
Sil. Yo no, mas si se ofreciesse
voto al Sol que me atreuiesse
sin poner la vista en el.
Lau. A la fe que has topetado
con el si hablar le deseas.

Sil.

no ayas miedo que me veas
atreuido ni turbado,
poco a grandezas me inclina
la humildad de mueſo trato,
oy como ha de auer gran prato
no ſalgo de la cozina.
Sale el Rey, Ceſar, el Conde,
y Carlos.
Rey. Muy buena caſa teneys,
y toda aqueſta campaña,
que riega eſte manſo rio
me ha parecido eſtremada.
Como a la naturaleza
nunca el artificio iguala,
mas que los jardines cultos
eſtas malezas agradan.
Oy os he dado diſculpa
de hazeren la Corte falta,
ha mucho que eſtays aqui?
teneys aqui vueſtra caſa?
Con. Aura vn mes, o poco menos,
que a Fenix por alegrarla
truxe ſeñor de Paris,
aqui viue y aqui paſa
en exercicios del campo
las tardes y las mañanas.
Carlos: *Car.* Señor.
Con. Llama a Fenix.
Ceſ. Ceſar ya ſe alegra el alma,
ya ſe preuienen los ojos
como quando ſale el Alua
abriendo la puerta al dia
en celages de oro y nacar.
Las Aues que del auſencia
del Sol quexoſas eſtauan,
que gorgeando en los nidos,
lo que han de cantar enſayan.
Y como los arroyuelos
quaxado criſtal deſatan,
y al nueuo calor del dia
diſcurren liquida plata.
Aſsi la lengua ſuſpenſa,
noche de auſencia tan larga,
al ſalir el Sol de Fenix
el ſilencio deſenlaza.
Sale Fenix.
Fen Deme los pies vueſtra Alteza
Rey. Hermoſa Fenix, que clara
ſe me ve el alma en los ojos,
temo que a la lengua ſalga.
Como os hallays en el campo?
es poſsible que os agrada
eſta ſoledad? *Fen.* Señor
aunque parece que es tanta,
no falta en que ſe entretengan
como allà las eſperanças,
aqui todos los ſentidos,
los ojos en flores varias,
cuyos aromas no embidian
a las orientales plantas.
Los oydos en las Aues,
y el guſto en alegre caça,
de que ay tantas diferencias
por eſtas verdes montañas.
Son aqui los dias mayores
q̃ en Paris, con q̃ es mas larga
la vida corta en la Corte.
Rey. Para poco tiempo alaban
los Sabios el campo Fenix,
pero ya vueſtra alabança
me obliga a quererle ver,
q̃ deſde aqui començada
eſta queſtion, que deſpues
que buelua quiero acabarla.
Dios os guarde, y de la dicha
que mereceys.
Fen. Vueſtras armas
reſpete el Sol donde nace,
y como ſeñor de Francia
lo ſeays del Polo opueſto.

Rey. Ay Cesar de sola Arabia,
donde ha nacido tal Fenix?
Ces. Tu quieres con justa causa
la que por vnica puede
ser el Fenix de su patria.
Todos se van con el Rey.
Lau. A la fe señora mia
que tu condicion me espanta,
toda esta grandeza dexas
por vn monte y quatro casas?
Dichosa quien viuir puede
en las Cortes. **Fen.** Mira Laura,
pues sola tu de mi vida
fuiste y eres Secretaria.
Tu que sabes mis desdichas,
si permite amor llamarlas
con este nombre, en agrauio
de Carlos, que fue la causa.
Tu que del Angel que fue
de mis amorosas ansias
fruto y consuelo, has tenido
el secreto, y la criança.
No creas que ay para mi
Cortes, fiestas, joyas, galas
fuera de Carlos, que Carlos
es centro donde descansa
el alma como en su esfera
el fuego, el Aue en las alas
del viento, sin esto aqui
tengo el lugar que me falta
en Paris de hablarle y verle,
y sin la pension que paga
amor a los zelos, donde
ay tanta copia de damas.
Lau. No te espante Fenix bella
que vna grosera villana
se dexe lleuar los ojos
de vn Rey dõde el cielo estãpa
la imagen de su hermosura,
que para disculpa basta.
Ya se yo que tus dos Carlos
padre y hijo se adelantan
a quanto puede el deseo
de las grandezas humanas.
Sale Silvio.
Sil. Esta aqui Fenix?
Fen. Que ay Siluio?
como te has quedado en casa,
y no fuyste a ver el Rey.
Sil. Pardiez Fenix como entraua
tanto aparato de cosas
de mas gusto que la caça,
hize caça la cozina,
donde sus ministros andan
con instrumentos diuersos
preuiniendo cosas varias
para la mesa del Rey,
vnos calentando el agua,
y otros en el patio haziendo
oficio de cortesanas.
Fen. Como? **Sil.** Pelan.
Fen. Tu lo sabes?
Sil. Oygo dezir que a la traza,
que estos pollos y gallinas,
ellas con dulces palabras
las bolsas y las cabeças,
pero aduierte que vna dama
que llegó en vna carroça
con las cortinas cerradas,
brauo sombrero de plumas,
donde vna toca de plata
sirue tambien de cortina,
por quien vna mano blanca
para preguntar por ti
fue sumiller de la cara,
quiere verte con secreto.
Fen. Algo me dexas turbada,
dile que entre.
Sil. Entrad señora.
Fen Linda presencia. **Lau** Gallard
Sale

Sale Lisarda con vn sombrero, y ferreruelo, y vn velo

Lis. Fazgareys a atreuimiento,
el auer venido ansi.
Fen. Si os descubris, sera en mi
merced y agradecimiento.
Lis. Pienso que estos labradores
sera gente sin sospecha.
Fen. Podeys estar satisfecha,
y aun para cosas mayores.
Lis. Mi rostro es este. *Fen.* Podre
dezir que al Aurora vi,
pues ella amanece ansi.
Lis. Por lagrimas lo sere.
Fen. No sino por los jazmines,
y las rosas de la cara,
donde el Sol a ver se para
tan celestiales jardines.
Lis. A vos os viniera bien
Fenix si la nieue pura
viera de vuestra hermosura.
Fen. Quien soys?
Lis. Presto sabreys quien,
que como os aueys criado
en tanto recogimiento,
no me aureys visto, mi intento
os doue de dar cuydado.
Soy la Condesa Lisarda.
Fen Señora pues vos ansi?
Lis. Traygo vna tristeza en mi,
que acabar mi vida aguarda.
Despacio quiero contaros
la causa en mas soledad,
que como es de voluntad
no sale a cielos tan claros.
Tuue vn alto pensamiento,
que no me ha salido bien,
yo os dire despues por quien.
Fen No se si es atreuimiento,
pero viendo al Rey aqui,
y vuestro disfraz Condesa,
sera dueño desta empresa,
es esto ansi? *Lis.* Fenix si.
Hueſpeda vuestra he de ser
esta noche. *Fen.* Respondiera,
que a tal Sol es corta esfera
casa que quereys hazer
Indias aunque Occidentales,
pues aqui de noche estays,
pero quando amanezcays,
las boluereys Orientales.
Lis Fenix donde vos salis
al Sol no no le acosejara.
Fen. No mas que es lisonja clara,
pero venis de Paris.
Lis. Dadme palabra en efeto
de guardar secreto? *Fen.* Aqui
me suelo guardar de mi,
lo mismo a vos os prometo.
Aposento voy a hazer
dode estteys, y donde hablemos.
Lis. El vuestro las dos tendremos,
hazedme Fenis plazer,
que merezca vuestra calma.
Fen. Essa os dare mas sin mi,
que estando el Conde aqui
a su aposento me llama.
Entrad no deys ocasion
a que os vean. *Lis.* En vos fio
Fenix el remedio mio.

Entrese Lisarda con Siluio.

Lau Que es esto? *Fen.* Zelitos ion,
que a nadie guardaron ley.
Lau. Conocesla? *Fen.* Como a mi,
no la conocer fingi.
La. De quien los tiene? *Fe.* Del Rey
que me ha mirado en Paris,
solicitado y hablado,
y Celar me dio vn recado
de su parte en San Dionis.

Causa de auerle pedido
al Conde que me truxese
a esta Aldea porque fuese
causa de mas breue oluido.
Que tengo por cosa llana,
si no es que oluidada estoy,
que señores quieren oy,
y no se acuerdan mañana.
Mayormẽte el que es supremo.
Lau. Pues que pensò esta señora?
Fen Reynar.
La. Tanto el Rey la adora?
pero lo que fuere sea,
yo la debo regalar.
Lau. La Corte le ha de mudar
poco a poco a nuestra Aldea.
Rey y Reyna estan aqui,
si esta sale con la empresa.
Fen. Ni la embidio ni me pesa,
Carlos es Rey para mi.

Vase, y dizen dentro.

Con. Estraño caso. *Ces.* Y lamentable fuera
a no auerle este Hidalgo socorrido.
Sale el Rey descompuesto, Carlos con vn venable, y el Conde y Cesar.
Con. Herido va el caualio. *Ces.* La carrera
como las Aues por el ayre ha sido.
Car. Siente algo vuestra Alteza? *Rey* Que entiende
la escura noche del eterno oluido,
es sin duda mancebo generoso
a no ser por tu braço valeroso.
Gracias a Dios no tengo mal ninguno.
Car. Pues yo voy a aujsar a vuestra gente,
porque no parta con la nueua alguno,
que necio alborotar la Corte intente. *Vase.*
Rey. No ha llegado fauor tan oportuno
en tanta confusion como el presente,
si nõ es por el, el xaual me mata.
Ces. Brauo valor. *Rey.* Vn Hercules retrata.
Quiẽ es este mancebo Conde? *Con.* Vn hombre,
que tengo como a hijo y le he criado
desde niño señor. *Rey.* Como es su nombre?
Con. Carlos como mi hermano se ha llamado.
Rey. Pues que es la causa de que assi se nombre?
Con. No ay causa mas de auermele dexado
quando Ricardo Ingles puso la planta
en la conquista de la tierra santa.
Rey. No boluio mas? *Con.* Es fama que cautiuo
quedò en Damasco, y otros dizen muerto.
Rey. Que gallardo mancebo? *Ces.* Por lo altiuo

pa-

parece que valor tiene encubierto.
Rey. No ha de quedar el bien que del recibo
sin premio Conde. **Con.** Pues tened por cierto,
que es digno de qualquiere merced vuestra.
Rey. Dizelo el rostro, y el valor lo muestra.
Vanse, y salen Carlos, y Fenix.
Fen. Que dizes Carlos, que tan alta suerte
te ha sucedido? **Car** Fenix de mis ojos,
sino es por este brazo, ya la muerte
pusiera su Corona en sus despojos.
Fen. Pues como sucedio? **Car.** Mi bien aduierte,
si el no te hablar en mi te causa enojos
quando el tiempo me da lugar de hablarte.
Fen. No basta que hables tu para escuchar te?
Car. Adelantose el fuerte Ludouico,
generoso mancebo Rey de Francia,
que su valor al de Hercules aplico,
no fueron nuestros ruegos de importancia
Si bien le sigue el Conde Federico,
y tu Padre tambien corta distancia,
tras vna Fiera; que por dicha hiziera
a Francia Venus, si el Adonis fuera.
Siguela por vn prado, en quien apenas
alazàn Rspañol doblò las flores,
ni cortando cristales las arenas
se pudieron quexar de sus rigores:
Pero al entrar por vnas seluas llenas
de murtas y laureles vencedores,
sintio el venablo el jauali, y ayrado
boluiò feroz, del yerro prouocado.
Las medias lunas de la boca embuelue
espuma y sangre, y con la ardiente punta
del diestro lado, rixido rebuelue,
y por el mismo al alazàn le juntai
A herirle el Rey con el venablo buelue,
aunque animoso, la color difunta,
pero la fiera el encendido hueso
aplica ànsi, que le leuanta en peso.
Asomòse a lo roto de la herida
parte de los ocultos intestinos,

y derri-

y derribando al Rey, con presta huyda
pasò de los laureles a los pinos.
Yo viendo en tal peligro de la vida
al Rey, inuoco Fenix los diuinos
Patrones de Paris, y diligente
me opongo Marte al animal ardiente.
Al bote del venablo buelue ayrado,
dexando al Rey, y fiero me acomete,
yo con izquierdo pie le espero osado,
rabioso la vitoria se promete:
Quando por el azero ensangrentado,
hasta el rebelde coraçon se mete,
y vertiendo el espiritu espumoso,
la tierra estampa con gruñir quexoso.
Vn cuchillo de monte que pendia
de la pretina, saco velozmente
de vna vayna de tigre, que tenia
azero y marca de oficial veliente:
Y al tiempo que los filos discurria
por el cerdoso cuello, de su gente
llegò gran copia, que dexè embidiosa
del valor que me das Fenix hermosa.

Fen. Ventura notable ha sido,
y digna de tu valor,
yo me voy, que este rumor
es de que el Rey ha venido.
Ya anochece, si pudiere
esta noche te hablaré.

Car. Paga mi cuydado. *Fen.* En q?
Car. En que poco tiempo espere.
Fen. En estando recogidos,
que presto será mi bien. *Vase.*
Car. Plegue a los cielos que esten
como cansados dormidos.

Esparcen la suaue voz al viento
Sonoros Ruyseñores junto al nido,
Que de pajas y plumas han texido,
Siruiendoles los picos de instrumento.
Quando a la mira el caçador atento
Dispara con horrisono ruydo,
En circulo de plomo diuidido
Muerte veloz con breue sentimiento.
Assi Fenix y yo con voz suaue
Cantamos libres de que el nido acierte,
Quien tiene obligacion a honor tan graue,
Pero temiendo de la misma suerte,

Que

Que si el ſecreto nido el Conde ſabe
Tendra tan dulce vida amarga muerte,
Sale Siluio.

Sil. Eſta ſi que es linda vida
peſia al campo y ſu labrança,
paſear, y hinchir la pança,
de ricas telas veſtida.
Deſdichado de quien nace
donde le mandan nacer,
a nadie dan a eſcoger,
Dios es quien haze y deshaze.
Si yo eſcogiera, naciera
de vn Principe, y no villano,
pero yo me quexo en vano,
que ſi quien nace eſcogiera,
qual hombre quiſiera ſer
oficial ni labrador,
quien no ſe fuera ſeñor,
mas lo que fuera de ver
todo vn mundo de ſeñores,
ſeñor a ſeñor ſiruiera,
pero como ſe comiera
ſino huuiera labradores?
O ſabia naturaleza,
que bien lo traçaſte anſi?

Car. Que ay Siluio?

Sil. Hablar en que vi
Carlos la mayor grandeza,
que eſte monte imaginò,
el Rey cenando en efeto.

Car. Tu lo viſte? *Sil.* Con ſecreto.

Car. En efeto el Rey cenò?

Sil. Y tan en efeto fue,
que ſe cenò veynte pratos,
ſin dar vn hueſo a ſeys gatos,
que le miraban en pie.
De las pollas y perdizes
aſsi el olor me prouoca,
que lo que el Rey por la boca
cenè yo por las narizes.
Hablaron luego de vos,
no ſe que diabros hiziſtes,
que tal ocaſion les diſtes.

Car. Lo que hize deuo a Dios,
porque yo como pudiera
tener valor ni ocaſion.

Sil. Moſtrò el Rey tanta inficion,
que yo preſumi que os diera
alguna renta, o Caſtillo,
quanto va que antes de vn mes
ſoys Moſiur?

Car. Puſe a ſus pies
con vn venablo y cuchillo
la mas indomita fiera,
que por todo eſte Orizonte
fue parto de ſelua, o monte.

Sil. Tal ſeruicio, premio eſpera.
Si os dan algo, como creo,
no me lleuareys allà,
que con lo que he viſto acà,
ya tengo vn alto deſeo?

Car. Dixome Fenix a mi,
que eſtauas enamorado
de Laura, *Sil.* No ſe a engañado.

Car. Pues como ſaldras de aqui?

Sil. Laura ſeñor fue caſada,
ſu marido le dexò
vn niño quando murio,
de niños no entiendo nada.
Tales ſon mis deſaliños
para caſados conciertos,
porque dizen que ay enxertos
como de arboles, de niños.
Eſte muchacho que cria
es de otra cepa ſarmiento,
y no quiero caſamiento
como quinola con guia.

Car. Que mal ciolo te has hecho,

no

no sabes que es de su esposo
ya muerto, esse niño hermoso,
a quien Laura daua el pecho,
y que por tal le ha criado?
Sil. Pues si le cria por tal,
quedese tal para qual,
que aunque estoy enamorado,
no le quiero yo criar
a cuenta de mi deseo.
Car. Cansado está el Rey, yo creo,
que ya se quería acostar,
y el Conde Siluio tambien.
Vase Carlos.
Sil. Señor amor, yo os confiesso,
que de saber pierdo el seso,
que Laura me quiere bien.
Si es niño amor, no quiero que me nombre
Entre los muchos que le estan sujetos,
Que aunque villano, entiendo sus concetos,
Y mas si son concetos deste nombre.
Despues de no ser justo que me asombre,
Que imiten a la causa los efetos,
Que ay niños qual retratos imperfetos,
Que solo ser parecen en ser de hombre.
Amor, como eres niño, siempre quieres,
Teniendo con el tiempo iguales dias,
Mostrar en tus acciones que lo eres.
Que como en niños paran tus porfias,
Con justa causa llaman las mugeres
Las ofensas del hombre niñerias.
Sale Laura.
Lau. Eres tu Siluio? *Sil.* Pues quien
a tal hora trasnochado
puede andar con mi cuydado,
sino quien te quiere bien?
Agora trataua aqui
de tu virtud, y le daua
gracias a amor, que mostraua
tales efetos en mi.
Celoso estoy desta gente,
claro está que hã de agradarte.
Lau. No Siluio, que en toda parte
mis ojos te ven presente.
En sus telas hallo yo
mas tejido tu sayal,
sino que me pagas mal.
Sil. Yo Laura mia. *Lau.* Pues no?
si he tanto que me entretienes
sin querer matrimoñarte?
Sil. Cierta cosa ha sido parte
que tienes, y que no tienes,
pues tienes este garzon,
que no tienes para mi.
Lau. Quien dize que quiere assi
repara en esta ocasion?
Sil Por reparar en quien pare.
Lau. Tu no me tienes cariño.
Sil. Si no reparo en vn niño,
en que quieres que repare?
Dichosas sey's las mugeres,
que claramente sabeys,
que soys madres, si teneys
hijos. *Lau.* El dimuño eres.
Vete acostar Siluio, vete,
que mi señora me manda,
por el respeto del Rey
re-

recoger toda la casa.
Sil. Yo Laura soy malicioso,
desde que vino esta dama
con tal secreto al Aldea,
pienso que no fue sin causa.
La. Pues quiẽ te mete en secretos?
lastima tengo a quien anda
desuelado por saber
lo que no le importa nada.
Ay vezino que se està
de la noche a la mañana
en vna ventana al frio,
pudiendo estarse en la cama.
No seas Siluio de aquellos,
que en estas cosas se cansan,
no mires en las agenas,
pudiendo mirar tus faltas.
Essa dama que tu dizes,
ha vn hora que està acostada,
y Siluio nunca te metas
a estoruar personas altas.
Que quando estès mas seguro,
podra ser sino te guardas,
que te den vn beneficio.
Sil. Hablas cuerda, y temes sabia.
Quiẽ me mete a mi en las cosas
de los otros, hasta el Alua
no digo esta boca es mia,
que a nadie vino desgracia
por acostarse temprano.
Lau. Pues a Dios Siluio.
Sil. A Dios Laura. *Vase.*
Lau. Basta que el Rey vino aqui
por Fenix, y hablarla trata
esta noche, porque Cesar
la aduierte, y dà la palabra
del estilo que merece
su calidad, y su fama.
Fenix discreta me ha dicho,
que aunque tiene confiança
de quien es, teme que Carlos
se enoje, y con esta causa
intente algun desatino,
y que quando el Rey se valga
de la escuridad, a efeto
de entrar cõ secreto a hablarla,
yo le guie al aposento
donde la Condesa aguarda,
aueriguando sus zelos,
desengañar su esperança.
Pero el viene.
Sale el Rey y Cesar de noche.
Rey. Yo le he dado
la palabra de guardarla
el decoro que es razon.
Ces. Quãdo amor palabra guarda?
Rey. Aqui es fuerça, porq̃ a Fenix
yo no tengo de obligarla
mas que al estado que tiene.
Ce. Quien va? *Lau.* Quedo.
Rey. Quien es? *Lau.* Laura.
Rey. Dõde està Fenix? *La.* Presumo
que con el Conde.
Sale Carlos.
Car. Si tarda
Fenix, baxarà el Aurora
del cielo las altas gradas
con pies de rosa, embidiando
aquellas breues estampas,
a donde pongo los ojos,
aqui ay gente, pues quien anda
a tales horas aqui?
Lau. Entrad, que tras esta sala
està la quadra en que duerme.
Rey. Cesar alla fuera aguarda.
Ce. En el corredor espero.
Car. No pienso que si lo mara
pudiera ver tales cosas.
El Rey con Cesar y Laura?
y Laura guiando al Rey

con

con tal deſpejo a la quadra
donde Fenix duerme, y Fenix
del concierto deſcuydada?
Que haré? mas q̃ puedo hazer,
que contra el poder me valga
de vn Rey, ha traydora Fenix,
quiero alborotar la caſa,
mas para que, que en ſabiendo
que es vna muger liuiana,
eſtoruar que no lo ſea
no es honra, ſino vengança.
Porque ſi la inclinacion
de ſu liuiandad declara,
lo mas es el conſentirla,
lo menos executarla.
Ay Fenix tal liuiandad?
mas quien a ſangre tan clara
perdio el reſpeto conmigo,
que hara con vn Rey de Frãcia?
Ya te he conocido Fenix,
ya no por Fenix de Arabia
vnica en ſer caſta al mundo,
ſino por Fenix de infamia.
El hijo que de los dos
fue fruto, haré que mañana
ſi puedo, nõ gozes Fenix,
que ſino me reportara
diera vozes que le dieran
al Rey de matarme cauſa.
Mas poco puede tardar
mi muerte ſi ya te canſa
mi vida, ha cruel fortuna,
que imaginacion penſara,
que oy me dieras tanta dicha
en dar vida a quien me mata.
Libré al Rey, y el miſmo Rey
me viene a quitar el alma,
porque no ay mayor tormẽta;
que deſpues de gran bonança.
No me peſa de auer ſido
ſu remedio en tal deſgracia,
porq̃ el Rey deſpues de Dios;
y deſpues de Dios la patria.
El viue por mi, yo no,
que quiere Fenix ingrata,
que me mate vn rayo fiero;
pues lo ha de ſer ſu mudança;

ACTO SEGVNDO.

Perſonas que hablan en el.

El Rey. Ceſar. Laura.
El Conde. Fenix. Siluio. Dionis.
Carlos. Liſarda. Carlos niño.

Salen el Rey, y Ceſar.

Ce. Vueſtra Alteza eſté contento,
que oy a Paris ha llegado
Fenix. Rey. Tan deſconfiado
eſtoy de mi penſamiento,
que a penas me da alegria
nueua que tanta me dieta
Ceſar quando yo tuuiera
la eſperança que ſolia. (dea
Ceſ. Pues no entrò en aquella Al-
vueſtra Alteza a verla? Rey. Si,
pero no ay bien para mi,
que en eſta empreſa lo ſea.
Ceſ. Pues que falta en tãto exceſo
de fauor que deſear?
Rey. Nunca he tenido lugar

de

de contaros el ſuceſo,
por quien mi eſperança vana
pienſo que camina a tiento.
Metiome en vn apoſento
ſin luz aquella villana,
y dixome, deſde aqui
podeys con Fenix hablar,
pero no aueys de llegar,
que duerme ſu padre alli.
Yo que ſolo pretendia
guardar en mi voluntad
decoro a ſu calidad,
y graue eſtilo a la mia.
Dixele menos turbado,
que ſi huuiera luz mi amor,
y reſpondiome en fauor
de mi eſperança y cuydado.
Que eſtaua triſte y zeloſa
de la Condeſa Liſarda,
reſpondi, Fenix gallarda,
vn tiempo Liſarda hermoſa
fue mas entretenimiento,
que cuydado de mi amor,
que en viendo vueſtro valor
lleuò como pluma el viento.
Vos ſoys Fenix mi verdad,
y encareciendo mi fe,
partir con ella jure
el alma y la Mageſtad.
Eſto diziendo ſenti
llorar a Fenix de zelos,
quien viera llouer dos cielos
Ceſar de zelos de mi.
Hizo amor de ſus enojos
en aquella eſcuridad,
para mayor tempeſtad
agua, y rayos de ſus ojos.
Si bien entonces queria
que llegaſſe a donde eſtaua,
porque quien por mi lloraua
poca defenſa tendria.
Pero elandome el temor,
y obligandome el reſpeto,
mas couarde que diſcreto
detuue el paſo al amor.
En eſto el Conde que eſtaua
cerca de alli, deſpertò,
y Laura que preſumio,
que oyò que Fenix lloraua,
ſacòme del apoſento
a vna quadra, y fue a mirar
ſi el Conde boluia a llamar,
y entre tanto Ceſar ſiento,
que por defuera a la puerta
ſe quexaua vn hombre anſi.
Fenix cruel, para mi
tanta traycion encubierta?
Tu a Carlos eſta traycion?
eras tu la que dezias,
que por alma me tenias
en medio del coraçon?
Conozco que el Rey merece
mas que yo, que al fin es Rey,
pero que razon, que ley
diſculpa a tu engaño ofrece?
Pues ya ſeñora viuia
en fe de que era tu eſpoſo,
diras que fue poderoſo,
y que es ſu amor tirania.
Mientes Fenix, Padre tienes
a quien el Rey reſpetara,
oy tu liuiandad declara,
q̃ a abrirle tus puertas vienes.
Mira Ceſar lo que amor
puede hazer, pues dos zeloſos
nos hallauamos quexoſos,
y con vn miſmo temor.
Pero como recibi
la vida deſpues de Dios
de Carlos, fuy de los dos

el

el que mas pena ſenti.
En eſto Laura venia,
diziendome que era fuerça
ſalir, y a ſalir me esfuerça,
que por Carlos no queria.
Salgo en fin, y el moço oſado,
de la eſpada preuenido,
quien va me dize atreuido,
yo reſpondo reporrado.
Carlos yo ſoy, y conſeſſo.
a mi apoſento me voy,
donde haſta el Aurora eſtoy
afligido y deſcompueſto.
Y fueron juſtos deſuelos,
pues entre con tanto amor:
Ceſar a buſcar fauor,
y ſali lleno de zelos.
Ce. Como Laura me auisò,
que me quitaſſe de alli,
a mi apoſento me fuy,
por eſſo Carlos llegò.
Rey. Mejor fue, pues he ſabido
por quiẽ tan mal me ha tratado,
Fenix, ſi bien me ha pelado
que eſte Carlos aya ſido.
Que harè Ceſar, q̃ no es juſto,
que compita vn Rey con el,
ſufrir es coſa cruel
de los zelos el diſguſto.
Si es que Fenix le queria,
echarle de aqui no puedo,
ſin gran mengua, y tengo miedo
a que deſcubrir podria
al Conde mi penſamiento;
pues matar a quien me dio
la vida, primero yo
dexarè mi loco intento.
Porque ſi el bien recibido
es deuda de vn pecho honrado,
quien es Rey, mas obligado
nace a ſer agradecido.
Ce. Quieres que yo te aconſeje?
Rey. Es el oficio mayor
del amigo. Ce. Pues Señor,
ni ſe vaya, ni ſe quexe,
ſino que haziendole bien,
y pagandole el ſeruicio,
con vn grande beneficio
quedes libre del tambien.
Rey Como?
Ce. A vn tiempo puedes dalle
vn titulo y caſamiento,
que ayuda a eſte penſamiento
tener Carlos tan buen talle.
Fuera de cumplir tambien
con Fenix ſi la acobarda
Liſarda, y dando a Liſarda
marido. Rey. Dizes muy bien.
Que ſi con Carlos la caſo,
Liſarda tendra remedio,
yo ſin que eſten de por medio,
los zelos en que me abraſo.
Y Fenix para quererme
ſin Carlos y ſin Liſarda,
que Liſarda ya no aguarda
mas deſengaños que verme
de Fenix enamorado,
tratarlo con ella quiero.
Ce. Pues habla al Conde primero,
porque del Conde abonado
no repare la Condeſa
en la calidad. Rey No harà,
que el talle la obligarà
a mas dificil empreſa.
Fuera de que aurà de ſer,
y no lo que ella deſea.
Ce. Si querrà quando le vea.
Rey. No ay imposible al poder,
Vanſe, y ſalen el Conde y Fenix.
Fen. Para quien quietud deſea

no

no cansa el campo jamas.
n. Mejor en Paris estàs,
Fenix que en aquella Aldea.
Demas que ya el Rey tenia
proposito de venir
por instantes a impedir,
ya tu quietud, ya la mia.
Que es bueno el cãpo cõfiesso,
pero ya era Corte alli,
y aquel gasto para mi
era Fenix grande exceso.
En vez de arboles y peñas
hombres y coches auia,
que de serlo descubria
apenas el monte señas.
Bien estàs aqui, yo voy
a ver al Rey, que no quiero
que el venga a verme, *Vase.*
n. Que espero
quando en tanta pena estoy?
Allà por lo menos via
dos Carlos, aqui no se
si aun el vno ver podre,
tal es la desdicha mia.
Despues q̃ el Rei me ha mirado
aunque estoy arrepeñtida,
de que Lisarda ofendida
de zelos le aya engañado.
Pero por librarme del
en vna ocasion tan fuerte,
lo tuue por mejor suerte,
ella en fin hablo con el,
y se fue desengañada
acompañando al Aurora
con su llanto.

Sale Dionis criado.

io Ya señora
la Aldea mal enseñada,
se va trasladando acà.
n. Como? *Dio.* Laura viene ya.
Fen. Pideme albricias Dionis.
Dio. Pues no viene sola. *Fen.* No?
Dio. Huesped trae. *Fen.* Quien es?
Dio. Vn labrador que despues
que naci no he visto yo
villano tan agraciado.
Fen Es Carlos vn hijo suyo?
Dio El mismo, y parece tuyo
en lo lindo y aseado
si ya tuuieras marido.
Fen. Como tarda? *Dio.* Ya se apea
de vn carro. *Fe.* En buẽ hora sea
esse labrador venido,
vete si tienes que hazer,
que ya los siento llegar,
que bien en tanto pesar
me vino tanto plazer?

Vase Dionis, y sale Laura con vn niño vestido de villano.

Lau. Podran besarte la mano
dos huespedes de vna Aldea?
Fen. Laura bien venido sea
amor en trage villano.
Que si pintan al amor
tan hidalgo en sus acciones,
ya quiere para trayciones
vestirse de labrador.
Donde està el arco mis ojos?
pero en los mismos està
no tireys porque no aura
vidas que os dar en despojos.
Lau Parece que estas hablando
con Carlos *Fen.* En el veo,
alomenos el deseo
Laura de verle engañando.
No dize vn amante amores
a vn retrato viendo en el
la imitacion del pinzel,
y el hurto de las colores?
Pues quanto seran mejores

a vn retrato viuo! en quien
las miſmas gracias ſe ven,
pues ſolo falta al deſeo,
que a lo que veo y no veo
credito los ojos den.
Si a vna copia, ſi a vn traſlado
ſe da fe por ſer igual
como al miſmo original,
eſte es Carlos retratado.
Carlos de Carlos traſlado,
y mirandole ſoſpecho,
que amor cõ ingenio ha hecho
que me parezca menor,
para que quepa mejor
deſde los ojos al pecho.
Laura a mi eſpoſo quiſiera
traer por joya en mi cuello,
porque deſde el pie ál cabello
en citra el alma le viera.
Mas quien fino amor pudiera
hazer con eſtrechos lazos,
que dandole mil abraços,
y de mil diamantes hecho,
ſirua de joya a mi pecho,
y de cadena a mis braços.
Lau Dios ſabe con el temor
que a tu caſa le he traido,
que como es tan parecido,
temo que diga tu amor.
Pero como puede ſer
pueſto que el Conde le vea,
que nueſtro rezelo crea
que le pueda conocer.
Que la juſta confiança
que tiene de tu valor,
aſegurando el temor
deshaze la ſemejança.
Que ſi yo te ſiruo aqui,
diſculpa tambien ha ſido,
auer a Carlos traido,
mas ſi te parece a ti
mudemoslo el nõbre a Carlos
que Carlos y parecido
a Carlos, verá que ha ſido
Carlos retrato de Carlos.
Fen. Como le qũieres llamar?
Lau. Lauro por Laura es mejor.
Fe. Carlos. *Niſ.* Señora.
Fen. Mi amor
el nombre os quiero quitar,
Lauro os llamays entendeys?
mirad que ſoys Lauro ya.
Niſ. Si ſeñora claro eſtà,
llamadme y vos lo vereys.
Fe. Carlos.
Lau. No reſponde agora.
Fe Laura?
Niſ. Señora.
Fen. O que bien.
Quien es vueſtra madre?
Niſ. Quien?
Laura es mi madre ſeñora.
Fen. Con eſto al temor reſtauro
confiança de que puedo
tenerle aqui.
Ni No aya miedo,
que yerre el papel de Lauro.
Fen. Lauro tan bien lo dezis,
que viuireys deſde agora
conmigo.
Niſ. Diga ſeñora,
no meriendan en Paris?
Fen. Si Lauro, tiene razon,
lleuale Laura, y aduierte,
que le enſeñes de tal ſuerte,
que no oluide la licion.
Lau. Segura de Lauro eſtoy.
Fen. Con el ceſan mis enojos.
Lau. Vamos Carlos de mis ojos.
Niſ. No Carlos q̃ Lauro ſoy. *Vaſe*
Fen.

Fer. Amò la hermoſa Reyna del Egipto
Vn caualio veloz, con que tuuieron
Infamias las hazañas que pudieron
Dexar ſu nombre en bronze eterno eſcrito.
Paſife vn Toro amò, con infinito
Deshonor que las fabulas le dieron,
No porque fue verdad, pero quiſieron
Dezir que amar indignos es delito.
Yo amè, yo errè, que error tan diſculpado
El de quererte yo Carlos, pues eres
Del cielo copia, del amor traſlado.
Tu me diſculpa de mi error ſi quieres,
Que amar lo que merece ſer amado,
Haze menor el yerro en las mugeres.

Sale Carlos.

Car. Cuydados mios muy aprisa intenta
Vn agrauiado amor perder la vida,
Tan triſte, tan cobarde, tan perdida,
Que apenas vn cabello la ſuſtenta.
A los agrauios la vengança alienta,
Y en mi no quiere amor que yo la pida,
Que aunque la cauſa del amor ſe oluida,
Nunca ſe oluida del honor la afrenta.
Como infiernos de amor, en que amor pena
Son los zelos que ſalen a los labios
Del fuego de que el alma viue llena.
Pues ſi infiernos de amor los llaman ſabios,
Que nombre tiene amor para ſu pena
Deſpues que ſe aueriguan los agrauios?

Fer. Carlos mio darme albricias
de la mejor nueua puedes,
que entre fauores de entrãbos
a nueſtra fortuna debes.
Que como aquel Angel tuyo
gozè en la Aldea dos meſes,
ſintiera agora en Paris
eſtar vn hora ſin verle.
A Laura le osè pedir,
que en la Ciudad me ſiruieſſe,
mudando el traje, que tanto
tus dulces prendas me vencen.
Porque con eſta ocaſion
el bello niño truxeſſe,
que en forma de Labrador
por nueſtra caſa le tiene.
Mudòle el Carlos en Lauro,
porque como te parece,
no dieſſe al Conde ocaſion
quando tan cerca le vieſſe.
Como es eſſo ſeñor mio?
es poſsible que me mueſtres

el ſemblante triſte, quando
te vengo a hablar tan alegre?
Ay mi bien que ha ſucedido,
porque no ſin cauſa vienes
con tal triſteza a matarme,
que eſtà mi vida o mi muerte
pendiente de tu alegria, (tes
habla,o matame. *Car.* No inten-
que te hable,que aun no tengo
para poder reſponderte
aliento Fenix,ni aun ojos
para mirarte. *Fen.* No ſueles
Carlos por cauſa ninguna
hablarme tu deſta ſuerte.
Si ſe cansò la fortuna
mi bien de fauorecerme,
ſi ya mi padre ha ſabido
que le infamè por quererte,
dime preſto,quien,o como
puedo a matarme atreuerſe,
y ſi yo ſoy la ocaſion
mira que eſtoy inocente.
Mira que no es juſto Carlos,
que ſufra yo tus deſdenes,
porque es hazerme el agrauio
de las comunes mugeres.
Mira que en firmeza eterna
ſoy el pañaſco mas fuerte,
que he combatido la mar
quando mas ſoberuia crece.
Habla ſeñor *Car.* Que palabras
me darà ingrata Fenix
agrauios de amor y onor. (cede
Fe. De amor y honor? *C.* Quãdo ex
Fenix a la lengua el alma,
que vno dize y otro ſiente.
Mas lo que puedo dezirte
es que no puedo quererte,
coſa que juzgue impoſsible,
aunque mi vida pudieſſe
ſer imortal como el alma,
de donde quiero que pienſes
que he de ſacarte, o matarme,
y todo ſerà tan breue,
que no paſaràn dos dias,
que de tus ojos me ausente,
y eſto Fenix porque al Conde
es juſto que le reſpete,
y que para tanta auſencia
le dè cauſas ſuficientes,
que por ti deſde aquel punto
que pude en los braços verte
de otro hõbre o ẽgua q̃ has di
o lengua que facilmente (cho
reſuaſas, pero que mucho,
que mis agrauios dixeſes.
El entendimiento humano
es vn relox,a quien mueue
la memoria y voluntad,
que ſon las ruedas que tiene.
Es la lengua la campana,
por cuya cauſa acontece,
que deſconcertadas ellas,
la lengua ſe deſconcierte.
Ya lo he dicho,y mis agrauios
otra vez a dezir bueluen,
que has ofendido mi amor,
pues amante me aborreces.
Y mi honor como marido,
pues a querer te reſuelues
otro hombre ſi bien mejor,
diſculpa que no merèces.
Pues amor y honor ſe quexan
de que ſu lealtad ofendes,
que para ſentir agrauios
tãbien ſon hombres los Reyes.
Que en efecto los agrauios
ſean Fenix de quien fueren,
ſon en fin como las almas,
ni ſon hombres, ni mugeres.

Fen.

Fen. Carlos aunque yo te he dado
licencia para quererme,
por mi estrella, o mi desdicha,
no para hablarme insolente.
Que en llegando a libertades
tan indignas de quien puede
igualar del Rey la sangre,
pues de la suya desciende.
Diré que eres mi criado,
porque si aqui no procedes
conmigo como quien soy,
y como dueño te atreues,
haréte quitar la tuya,
aunque la vida me cueste.
Car. Pues quieresme tu negar
lo que mis ojos. *Fen.* Detente,
que te despeñan los ojos,
que tal vez como Iuezes
por falsas informaciones
dan sentencias diferentes,
de lo que fueran sabiendo
la verdad. *Ca.* Quãdo tu niegues
que no fue el Rey, es vn hõbre
el que en tu apossento aleue
entrò áq̃lla misma noche. (res
Fe. Esso es verdad. *Ca.* Pues q̃ quie-
Fen. Que sepas que la Condesa
Lisarda que vino a verle
q̃ iso aueriguar sus zelos,
y q̃ é y porque no lizisse
fuerça el honor a mi honor,
o... de te mi ado es fuerte,
fuy compañero en el engaño.
Car. El engaño bien se entiende,
q̃ es el q̃ me has hecho infame,
mas no aunque la vida pierda
verán la Condesa aqui,
ni ya que vino boluerse.
Fen. Mientras essaua caçando
llegò aqui secretamente,
y con el Alua salio,
pero agora me parece
por el sentimiento injusto
con que mi firmeza ofendes,
que no son los zelos mios
los agrauios que encareces.
Ya entiendo lo que ignoraua,
vino la Condesa a verte,
poniendo la culpa al Rey,
tu viendo que el Rey la quiere
estas muy desatinado,
pues Carlos quando preuienes
ausencia por otras damas
es bien que de mi te quexes,
y que me pongas la culpa
si prendas del Rey prendes?
Dexa mi honor que me cuestas
mucho, para no tenerme
el respeto de criado,
que a lo mal'o me pierdes.
Si quieres yrte zeloso
del Rey q. puede tenerte?
Carlos tu ga aunque te vayas,
no ay mi... que me quexe
de no tener prenda tuya
como le quexa ausente
Elisa Dido de Eneas,
y quando no le tuuiesse,
espada no ha de faltarme,
aunque para darme muerte
basta acordarme que fui
muger que pude atreuerme
a querer hombre tan vil,
que ha pensado baxamente,
que el merece que le ofendan,
y que yo pude ofenderle. *Vase.*
Car. Fenix, Fenix amor mio,
fenezca mi a. *Fen.* No pierdes
engañarme con palabras,
quando con obras me ofendes.

Cor. O lagrimas de amor, dulce violencia,
O llanto poderoſo, o fuerte encanto,
O Sirena fingida a cuyo canto
Calla el rigor, y duerme la prudencia.
Contigo no ay valor, poder, ni ciencia,
Que puede tanto vn amoroſo llanto,
Que el cielo con poder y ſaber tanto
No tiene para el llanto reſiſtencia.
Pues ſiendo de muger, zelos y enojos,
Ni aun agrauios ſabran mouer el labio,
Sino darle mil almas por deſpojos.
No ſe fie el mas cuerdo, honrado y ſabio,
Porque ſi eſpera ver llorar ſus ojos,
Perdonarà deſpues qualquier agrauio.

Vaſe, y ſale Silvio de camino.

Sil. Eſta ſeñor penſamiento
es la Corte de Paris,
aqui labrador venis
a ſer corteſano a tiento.
No Corte porque yo quiera,
que eſto me agradezcas ya,
vinoſeme el alma acà,
que a fe que yo no viniera.
Huyòſe Laura de mi,
que con aqueſta mudança
ſupo bien tomar vengança
de auerle negado vn ſi:
Como ſino fueſe nada
el ſi para vn caſamiento,
ſiẽdo el mas fuerte inſtrumẽto,
que dexa el alma obligada.
O eſcritura que deſpues
haze arrepentir a tantos,
pues diziendo ſepan quantos,
ninguno ſabe lo que es.
Mucho me debes amor,
pues a la Corte he venido,
haziendome preuenido
los auiſos de vn temor.
Dizen que ay colas aqui,
o Paris, y que en ti caben,
que aborrecen los que ſaben
viuir y morir en ti.
Aqui diz que la verdad
anda ſiempre rebozada,
la mentira declarada,
y falſa la voluntad.
Dizen que mueren de necios
los que ſon mas entendidos
por no ſufrir atreuidos,
y por no eſcuchar deſprecios.
Que con el pobre es cruel
la ſoberuia y la codicia,
que nunca alcança juſticia,
y que ella le alcança a el.
Que tiene el que es mas leal
cara de pocos amigos,
y que ay muchos enemigos
para hazer y dezir mal.
O Laura grande poder
el de tu hermoſura ha ſido,
pues a Paris me ha traydo
donde me temo perder.
Aqui tengo de callar,
ſufrir, engañar, fingir,
con quien te rie, reir,

con

con quien llorare llorar.
Alabar al cuerdo, al loco,
al idiota, al incapaz,
que importa viuir en paz
sufrir mucho y hablar poco.
Sale Laura en abito de dama, y Dionis criado.
Dio. Despues Laura q̃ has mudado
el traje, tan linda estas,
que a quantos te miran das
con tu descuydo cuydado.
Yo estoy perdido por ti.
Lau. Pues pregonate, que yo
del Aldea truxe vn no,
que en su aspereça aprendi.
El abito cortesano
no muda la çondicion.
Dio. Paga Laura mi aficion.
Lau. Quedo, y sin tocar la mano,
y vete con Dios Dionis,
mira que Carlos te espera.
Dio. Esto poquito te altera?
a que veniste a Paris?
Lau. A no ver como en mi Aldea
asnos y ay muchos acà,
vete que te aguarda ya.
Dio. Que tal tu aspereza sea?
Voyme y a la Corte dexo
el cuydado de ablandarte.
Lau. No sera la Corte parte,
si con mi honor me aconsejo.
Sale Siluio.
Sil. Todos estamos aca
señora Laura.
Lau Quien es?
Sil. Siluio Laura no me ves?
o desconoceisme ya?
Lau. Siluio?
Sil. Despues que dexaste
la Aldea en que te has criado
hasta el abito has mudado,
mas que mucho si mudaste
el alma con el tambien,
y la has puesto en el criado (do
de Carlos. *Lau.* No has escucha-
Siluio mi respuesta bien.
Pero a que vienes acà
a dezirme desuarios,
con vnos zelos tan frios?
Sil. Pensè que pudiera allà
viuir sin ti, engaño fue
pues no ay alamo en el prado
sin letras de mi cuydado
para que crezca mi fe.
Iamas al Alua sali,
que hallase en todas sus flores,
de tu rostro las colores,
ni manso arroyuelo vi,
que como tu se riese
aunque a lu puro cristal
diese la margen coral,
y perlas la arena diese.
Todo fue tristeza y luto
dexandome tu rigor,
ni planta mustia con flor,
ni flor que esperale fruto.
En todo halle soledad,
y como en nada te halle
determineme a la fe
a venir a la Ciudad.
Vesme aqui Laura, que piensas
hazer de mi? *Lau.* Bien pudiera
agora si yo quisiera
vengarme de tus ofensas.
Pero quiero proceder
como muger cortesana,
que no quiero ser villana,
aunque lo pudiera ser.
Yo soy toda la priuança
de Fenix, yo hare que estès

en su casa, o prueua vn mes
hasta entender la mudança.
Que aqui podremos tratar
lo que nos estè mejor,
mas no has de ser labrador.
Sil. Ya se que no ay que labrar
en los campos de la Corte
siempre esteriles, mas di,
que puedo yo hazer aqui,
que para viuir me importe?
Que oficio tendrè en su casa
del Conde. *Lau.* Si has de seruir
a Carlos no ay que pedir
oficio mientras se casa.
Mas pues a la Corte vienes,
entra con mucha humildad,
ganando la voluntad
Silüio pues ingenio tienes.
Que te quieran bien procura
por bien hablado. y bien visto,
q̃ hazerse vn hõbre mal quisto
es necedad y locura.
Con dezir de todos bien
ay correspondencia igual,
porque si tu dizes mal,
de ti le diran tambien.
Acompañate con buenos,
y tu lo pareceràs,
respeta al que sabe mas,
y alienta al que sabe menos.
No te metas en tu vida
a bachiller porque es cosa
notablemente enfadosa,
cansada y aborrecida.
Nadie en efeto te arguya
aunque estẽ de infamias llenas
de mirar casas agenas,
sino de guardar la tuya.
Honrar mugeres codicia,
no lo desigual igualas,
de cortesia a las malas,
y a las buenas de justicia.
Que con estos documentos
segura vida tendràs.
Sil. Tienes que dezirme mas? (tos
Lau. Que aquestos seys mãda miẽ-
cifran dos. *Sil.* Atento estoy,
que me deue de importar.
Lau No fiar, ni porfiar.
Sil Essa palabra te doy.

Vanse, y salen el Rey, Lisarda, y Cesar.

Rey Siempre Lisarda he pensado
en tu remedio. *Lis.* Yo lo creo
gran señor de tu deseo,
de tu amor y tu cuydado.
Rey. Condesa yo te he casado
para sosegar mejor
a los que hablan en tu honor,
porque mirar por la fama
de lo que quiere quien ama
es el verdadero amor.
Pienso que conoceràs
el dueño que darte quiero,
que es Carlos vn Cauallero,
que no ay que dezirte mas.
A tu estado añadiras
otro que yo quiero darte,
por pagarle, y por pagarte
dos grandes obligaciones.
Lis. En muchas señor me pones
de seruirte, y de alabarte.
No es esse Carlos criado
de Arnaldo? *Rey.* Lisarda no,
es criado el que siruio,
pero no el que se ha criado.
Su hermano al Cõde le ha dado
por padre en su larga ausencia,
mira tu si ay diferencia,
y si esta verdad abona

en ſu gallarda perſona
aquella iluſtre preſencia.
Deuole a Carlos la vida,
deuele Francia ſu Rey,
mira tu ſi es juſta ley
pagar deuda tan deuida.
Si mi amor no ſe te oluida,
tambien obligada eſtàs,
y de mi conoceràs
ſi eſtimo eſte Cauallero,
que en darle lo que mas quiero
no puedo pagarle màs.
De Alexandro ſe alabò,
que dio ſu amada Campaſpe,
cõ q̃ en bronze, en oro, en jaſpe
eſta hazaña eternizò.
Lo miſmo quiero hazer yo
para ganar mayor palma,
puesto que me dexa en calma
perderte, y ſer mi homicida,
pues a quien me dio la vida,
no le doy menos que el alma.
Liſ. Pues ha dicho vueſtra Alteza
ſu razon, ſera razon,
que yo le diga la mia,
eſtè atento. *Rey.* Atento eſtoy.
Liſ. Conozco que ſoy culpada
en dexar que tu aficion
pudieſſe obligar la mia,
mas fue diſculpado error.
Porque tengo penſamientos
de tan noble preſuncion,
que a no imaginarme Reyna,
no eſtimara ſu valor.
Con eſto, y que vueſtra Alteza
algunas vezes me dio,
fino eſperanças, engaños,
crecio mi ſatisfacion.
En medio pues deſtas coſas,
que no quiero gran Señor
tracrlas a la memoria
para mayor confuſion.
Porque palabras y plumas
ſiempre el viento las lleuò,
y requiebros y papeles
pienſo que lo miſmo ſon.
A Fenix vio vueſtra Alteza,
y en Fenix ſu nombre vio,
conceto que trae conſigo
para qualquiera ocaſion.
Enamoroſe, y confieſſo,
que muy bien ſe enamoró,
que no tiene ley el guſto,
ni fuerça la inclinacion.
Llegò luego a mi noticia,
que no ay coſa mas veloz,
que vna mala nueua al dueño,
y aun la auiſa el coraçon.
Deue el auiſado albricias
del mal a quien le auisò,
porque vn daño preuenido
es quando llega menor.
Supe tambien que a vna Aldea
de temor ſe retirò,
a donde fue vueſtra Alteza
en forma de caçador.
Por aueriguar mis zelos,
del amor fuerte penſion,
mas no quando ſon agrauios,
que ſon infamia de amor.
En vna carroça parto,
digo a Fenix mi paſsion,
diome ſu apoſento Fenix,
donde vueſtra Alteza entrò.
Lo que paſò ya lo ſabe,
y antes que ſalieſſe el Sol
bueluo a Paris, y conmigo
mi deſengaño boluio.
Cueſta mucho vn deſengaño,
y lo que aquel me coſtò,

quien

quien ame, y los ha tenido
sabrà el estado en que estoy.
Esto pasara en silencio
mi amor por su propio honor,
que quien dize sus desprecios
afrenta su estimacion.
Pero llegado el engaño
a tan estraño rigor,
que vuestra Alteza me case
sabiendo Paris quien soy,
con vn criado de Fenix
es tan grande sinrazon,
que darà lengua a las piedras,
y a la mas cuerda furor.
Si Carlos matò la fiera,
que a vuestra Alteza sacò
del cauallo, pague Fenix
lo que fue su obligacion.
Que culpa tiene Lisarda
si por Fenix sucedio,
porque yo a la misma Fenix
tendria por deshonor
recebirla por criada
no siendo su dueño vos. (nio,
Que en sangre, en talle, en ingeyo pienso que soy mejor,
no siendo vos el Iuez,
que teneys mucha pasion.
Y con esto os desengaño,
porque primero que yo
sea de Carlos, ni Francia
juntos nos halle a los dos,
tendran los quatro elementos
paz en su disforme vnion,
quietud las aguas del mar,
piedad la embidia feroz,
la ambicion descanso y gusto,
buena fortuna el temor,
amor paciencia agrauiado,
y los zelos discrecion.

Case vuestra Alteza a Carlos
con Fenix, que yo le doy
palabra que calle Carlos,
y que ella no diga no.
Que con esto y su licencia
desengañada me voy,
y sino manda otra cosa,
mil años le guarde Dios. *Vase.*

Rey. De mi paciencia me espanto,
el ser muger me disculpa.

Ce. Vuestra Alteza tiene culpa
de auerla escuchado tanto.
Pero pues tiene poder,
porque se ha de resistir?

Rey. Esto Cesar es dezir,
y no es el dezir hazer.
Claro està que ha de ser fuerça
sino fuere voluntad.

Ces. El parecer liuiandad
a que se quexe la esfuerça?
Pero pues que zelos son
de Fenix, oye, y veràs
como entre los dos pondras
tan notable confusion,
que si algun amor auia
cese para siempre en ellos.

Rey. Si fuesse sin ofendellos,
notable industria seria.

Salen Carlos, Dionis y Silvio vestido de lacayo.

Ca. El Rey me embia a llamar,
y lleuo notable pena.

Dio. Pues no pases desta sala,
que alli està hablãdo cõ Cesar.

Car. Como Siluio entraste aqui?

Sil Señor por ver la grandeza
del Palacio, que a su Rey
ya le he visto en nuestra Aldea

Ces. Alli està Carlos Señor.

Rey. Carlos?

Ca.

Car. Deme vuestra Alteza
los pies. *Rey.* Yo te deuo Carlos
la vida, pagarte intenta
mi obligacion.
Car. Mi humildad
leuantareys de la tierra.
Rey. He tratado con Arnaldo
casarte con la Condesa
Lisarda, y como señora
por humilde te desprecia.
Yo quiero que la enamores,
porque no ay mas dulce fuerça
de conquistar voluntades,
porque yo se de tus prendas,
que rendiran qualquier dama,
por mucho que se defienda.
Cesar te dara dineros,
joyas, cauallos, libreas,
no quiero mas de que pongas
tu persona y tu prudencia.
Esto ha de ser sin dezir,
que yo te mando q̃ emprendas
seruirla, que si lo dizes
perderàs Carlos con ella
mi gracia, y quiçà la vida,
de dia galan pasea
su calle, y de noche armado
ronda su puerta, y sus rexas.
Rey. Hasme entẽdido? *Car.* Señor.
Rey. No repliques, a que guerra
te embio yo, a que peligro,
a que dificil empresa?
A que mar lleuas armada
para poner mis vanderas
en las mas remotas playas?
Car Pluguiera a Dios q̃ esso fuera,
que yo lo supiera hazer.
Rey. Carlos, Carlos esto es fuerça,
hazer lo que manda el Rey
es ley de naturaleza.
Venid con Cesar, tu luego,
sin que en Palacio se entienda
le daràs diez mil escudos. *Vase.*
Ces. Vẽ Carlos. *C.* El Rey ordena
mi muerte, Fenix la causa,
al poder no ay resistẽcia. *Vãse.*
Sil. Que lleua Carlos? *Dio.* No se.
Sil Con el Rey lleua tristeza,
valgame Dios, quien pensara,
que en los Palacios la huuiera?

ACTO TERCERO.

Lisarda y Carlos, Celia, y Siluio.

Lis. Quise embiarte a llamar,
perdona auerte apeado
Carlos, que me das cuydado,
para hablarte y descansar.
Para quien Carlos te armas,
para quien la vizarria
de tantas galas de dia,
de noche de tantas armas?
Que causa el dia te doy,
que nunca esta calle dexas,
que les dizes a mis rexas
quando yo durmiendo estoy?
Vn mes y mas puede auer,
que has dado bien que dezir,
Carlos yo te quiero oyr,
pues que tu me quieres ver.
Grandezas has descubierto,
que dan a entender valor,
eres algun gran señor,
q̃ anda en la Corte encubierto?
Declara tu oculto nombre,
ya es ignorancia callar,
que tanto [illegible]dar sin hablar

Car-

Carlos no es efeto de hombre.
Como a todos sospechoso,
puesto me has en confusion,
porque es tanta ostentacion
digna de vn Rey poderoso.
Si es encogimiento, aduierte,
que ya me tienes aqui,
porque reparando en ti
ya no me pesa de verte.
Habla, licencia te dan
mi calidad y mi fama,
porque estàs Carlos tan dama,
que vengo a ser el galan.
Car. Señora no se que os diga,
solo sabed que mi intento
es vn nueuo pensamiento,
que a lo que dezis me obliga.
No se yo qual de los dos
està mas confuso aqui,
vos preguntandome a mi,
yo respondiendo os a vos.
Mirad en tal contingencia
que podeys imaginar,
porque yo no os puedo hablar
aunque vos me deys licencia.
Y assi la tomo de yrme
por no poder detenerme,
que ay a quien pesa de verme,
quando vos gustays de oirme.
Esta gala, este paseo
tiene tal competidor,
que es amor, y no es amor,
es deseo, y no es deseo.
Es violencia, y no es violencia,
es rigor, y es amistad,
es fuerça, y es voluntad,
es licencia, y no es licencia.
Tiene el prouecho en el daño,
y el remedio en el temor,
es fauor, y no es fauor,
es engaño, y no es engaño.
Con que no sabreys jamas
la causa, de mi alomenos,
porque aueys de saber menos
mientras os dixere mas.
Lis. Vos quereisme biẽ? *Ca.* No se.
Lis Pues que pretendeys?
Car. Seruiros.
Lis. Hablad. *Car.* No se q̃ deziros
Lis. Pues porq̃? *Car.* No se porque.
Lis. Si sabeys. *Ca.* No puedo hablar
Lis. La razon? *Car.* Porq̃ no puedo.
Lis. Descortes soys.
Car. Tengo miedo.
Lis. A quien? *Car.* Mãdòme callar.
Lis. Que necedad. *Car.* Es por vos.
Lis. No me siruays. *Ca.* Yo quisiera
Lis No me mireys.
Ca. Quien pudiera?
Lis Pues yd os.
Ca. Quedad con Dios. *Vase.*
Lis A gentil hombre. *Sil.* Soy yo?
Lis. Oydme. *Sil.* Yo para que?
Lis. Seruis a Carlos? *Sil.* No se.
Lis. Sabeys lo que es esto? *Sil* No.
Lis. Pues cõ el no entrastes? *Sil.* Si.
Lis. Donde estays? *Sil.* En su posada
Lis. Algo sabreys. *Sil.* No se nada.
Lis. De quiẽ os temeys. *Sil* De mi.
Lis. Que necios estays? *Sil.* Por vos
Lis. No pẽsais hablar? *Sil.* Soi firme
Lis Que aguardays?
Sil Licencia de yrme.
Lis. Yo os la doy.
Sil Quedad con Dios. *Vase.*
Lis Ay Celia quien entendiera
lo que este Carlos [illegible]
Cel. Bien facilmente se [illegible]
que este hablara si pudiera.
Teme el gran competidor

que

que tiene en el Rey. *Lif.* No ſe,
ſi ha vn mes q̃ el Rey no me ve
de que procede el temor.
Cuya ingratitud ha ſido
cauſa que de aquella hiſtoria
ya no aya en mi amor memoria
que no la ſepulte oluido.
Repa ando en Carlos bien,
hombre digno me parece
de amarle. *Ce.* Bien lo merece,
y el Rey tu oluido tambien.
Lif. Si por el no ſe declara,
y Carlos tiene el valor
que muestra, tendrele amor.
Ce. Señora la cauſa es clara,
y que el no hablarte es por el.
Lif. Es ya ſu valor tan grande,
q̃ aunq̃ el Rey no me lo mande
pienſo caſarme con el.

Vanſe, y ſalen el Rey y Ceſar.

Rey. Vano fue mi remedio. *Ceſ.* No muy vano,
pues ya te mira con ſemblante humano
Fenix que ſe moſtraua tan ayrada,
y parece que Carlos no le agrada,
ſin eſto la Condeſa a Carlos mira.
Rey Mi ſufrimiento con los dos me admira,
mas tengo aquel ſeruicio tan preſente,
que no ay remedio que mi amor intente,
que ſiendo contra Carlos le permita,
Carlos a la Condeſa ſolicita,
mas no por eſſo Fenix le deſpreçia,
mi voluntad en porfiar tan necia,
eſtando aqueſta noche deſuelado
vn remedio me ha dado, que ha llegado
a ſer como el enfermo que no duerme,
penſando en los remedios que ha de hazerme.
Ceſ. Y que remedio ha ſido? *Rey.* Eſte es el Conde,
oyd lo que le digo, y me reſponde.

Sale el Conde.

Con. Que es ſeñor lo que manda vueſtra Alteza?
Rey. Conde la confiança en la nobleza
de vueſtra ſangre, a daros vn cuydado,
en que me va la vida me ha obligado.
Con. La vida gran Señor? guardeos el cielo,
mi ſangre ſabe Francia, y vos mi zelo.
Rey. Poned la mano Conde en vueſtra eſpada.
Con. No eſtaua en otra edad mal enſeñada.
Rey. Iurad por ella de guardar ſecreto.
Con. Y con pleyto omenaje os lo prometo.

Rey.

Carlos no es efeto de hombre.
Como a todos sospechoso,
puesto me has en confusion,
porque es tanta ostentacion
digna de vn Rey poderoso.
Si es encogimiento, aduierte,
que ya me tienes aqui,
porque reparando en ti
ya no me pesa de verte.
Habla, licencia te dan
mi calidad y mi fama,
porque estàs Carlos tan dama,
que vengo a ser el galan.
Car. Señora no se que os diga,
solo sabed que mi intento
es vn nueuo pensamiento,
que a lo que dezis me obliga.
No se yo qual de los dos
està mas confuso aqui,
vos preguntandome a mi,
yo respondiendo os a vos.
Mirad en tal contingencia
que podeys imaginar,
porque yo no os puedo hablar
aunque vos me deys licencia.
Y assi la tomo de yrme
por no poder detenerme,
que ay a quien pesa de verme,
quando vos gustays de oirme.
Esta gala, este paseo
tiene tal competidor,
que es amor, y no es amor,
es deseo, y no es deseo.
Es violencia, y no es violencia,
es rigor, y es amistad,
es fuerça, y es voluntad,
es licencia, y no es licencia.
Tiene el prouecho en el daño,
y el remedio en el temor,
es fauor, y no es fauor,
es engaño, y no es engaño.
Con que no sabreys jamas
la causa, de mi alomenos,
porque aueys de saber menos
mientras os dixere mas.
Lis. Vos quereisme biẽ? *Ca.* No se.
Lis Pues que pretendeys?
Car. Seruiros.
Lis. Hablad. *Car.* No se q̃ deziros
Lis. Pues porq̃? *Car.* No se porque.
Lis. Si sabeys. *Ca.* No puedo hablar
Lis. La razon? *Car.* Porq̃ no puedo.
Lis. Descortes soys.
Car. Tengo miedo.
Lis. A quien? *Car.* Mãdòme callar.
Lis. Que necedad? *Car.* Es por vos.
Lis. No me siruays. *Ca.* Yo quisiera
Lis No me mireys.
Ca. Quien pudiera?
Lis Pues yd os.
Ca. Quedad con Dios. *Vase.*
Lis A gentil hombre. *Sil.* Soy yo?
Lis. Oydme. *Sil.* Yo para que?
Lis. Seruis a Carlos? *Sil.* No se.
Lis. Sabeys lo que es esto? *Sil* No.
Lis. Pues cõ el no entrastes? *Sil.* Si.
Lis. Donde estays? *Sil.* En su posada
Lis. Algo sabreys. *Sil.* No se nada.
Lis. De quiẽ os temeys. *Sil* De mi.
Lis. Que necios estays? *Sil.* Por vos
Lis. No pẽsais hablar? *Sil.* Soi firme
Lis Que aguardays?
Sil Licencia de yrme.
Lis. Yo os la doy.
Sil Quedad con Dios. *Vase.*
Lis Ay Celia quien entendera
lo que este Carlos [illegible]
Cel. Bien facilmente se entiende,
que este hablara si pudiera.
Teme el gran competidor

que

que tiene en el Rey. Lif. No ſe,
ſi ha vn mes q̃ el Rey no me ve
de que procede el temor.
Cuya ingratitud ha ſido
cauſa que de aquella hiſtoria
ya no aya en mi amor memoria
que no la ſepulte oluido.
Repa ando en Carlos bien,
hombre digno me parẽce
de amarle. Ce. Bien lo merece,
y el Rey tu oluido tambien.
Lif. Si por el no ſe declara,
y Carlos tiene el valor
que muestra, tendrele amor.
Ce. Señora la cauſa es clara,
y que el no hablarte es por el.
Lif. Es ya ſu valor tan grande,
q̃ aunq̃ el Rey no me lo mande
pienſo caſarme con el.

Vanſe, y ſalen el Rey y Ceſar.

Rey. Vano fue mi remedio. Cef. No muy vano,
pues ya te mira con ſemblante humano
Fenix que ſe mostraua tan ayrada,
y parece que Carlos no le agrada,
ſin eſto la Condeſa a Carlos mira.
Rey. Mi ſufrimiento con los dos me admira,
mas tengo aquel ſeruicio tan preſente,
que no ay remedio que mi amor intente,
que ſiendo contra Carlos le permita,
Carlos a la Condeſa ſolicita,
mas no por eſſo Fenix le deſpreçia,
mi voluntad en porfiar tan necia,
eſtando aqueſta noche deſuelado
vn remedio me ha dado, que ha llegado
a ſer como el enfermo que no duerme,
penſando en los remedios que ha de hazerme.
Cef. Y que remedio ha ſido? Rey. Eſte es el Conde,
oyd lo que le digo, y me reſponde.

Sale el Conde.

Con. Que es ſeñor lo que manda vueſtra Alteza?
Rey. Conde la confiança en la nobleza
de vueſtra ſangre, a daros vn cuydado,
en que me va la vida me ha obligado.
Con. La vida gran Señor? guardeos el cielo,
mi ſangre ſabe Francia, y vos mi zelo.
Rey. Poned la mano Conde en vueſtra eſpada.
Con. No eſtaua en otra edad mal enſeñada.
Rey. Iurad por ella de guardar ſecreto.
Con. Y con pleyto omenaje os lo prometo.

Rey.

Rey. Yo caso a Carlos el que aueys criado,
del seruicio que vistes obligado,
falta le calidad, que darle quiero,
diziendo vos, como de vos lo espero,
que es vuestro hijo auido en otros años,
quando de amor se sufren los engaños,
y esto a Fenix, y a el para que puedan
dezirlo a todos, pues hermanos quedan.
Con. Cosa tan justa, justamente obliga,
que ser hermanos a los dos les diga,
para que a Carlos calidad le sobre,
que si vos le casays no sera pobre,
que en verle pasear a la Condesa
Lisarda, que de verle no le pesa,
con tantas galas, bien imaginaua,
que vuestra Alteza la ocasion le daua,
al passado seruicio agradecido.
Rey Esto con el secreto Conde os pido.
Con. Voy a seruiros, y a dezirle a Fenix
lo que ha de serle de tan grande gusto,
y yo lleuo S. ñor el que es tan justo
de ver de vos a Carlos tan honrado,
mi hijo es Carlos, pues que le he criado. *Vase.*
Rey. Que te parece desto? *Ces.* Que en sabiendo
que son hermanos, cesara el quererse,
podra sin esto el casamiento hazerse
de la Condesa y Carlos, pues le has dado
calidad. *Rey* Quien huuiera imaginado
sino vn zeloso, industria semejante?
Ces. No ay linze tan sutil como vn amante?

Vanse y salen Fenix y Carlos.

Fen. No ay cosa q̃ mas me admire,
que ver q̃ llegues a hablarme,
y que de solo mirarme
el temor no te retire.
Car. No quieres q̃ te hable y mire
vn hombre que esta inocente?
Fen. Cruel, que engañarme intẽte
tu lengua en cosa tan clara,
que quando yo la ignorara
me la dixera la gente?
Ay en Paris otro cuento
sino tu amor, es la empresa
de seruir a la Condesa
mi secreto pensamiento?
Bues en su calle el viento,
no ay hombre que no te halle
en su rexa, y en su calle,
y en verte se escandalize,
y lo que la calle dize

quie-

quieres tu que yo lo calle?
Eſtraño pago me has dado;
como en eſto he conocido,
que eres hombre mal nacido,
mal nacido y bien criado.
En fin quedaràs caſado
con Liſarda, bien haràs,
que buena mo dexaràs,
que bien que ſupe eſcoger,
ya que me quiſe perder.
Car. No mas mis ojos, no mas,
no lloreys, que viue Dios,
que no guarde ley al Rey,
porque no puede auer ley,
que me obligue contra vos.
Sabed mi bien que los dos,
el Rey, y Ceſar os digo
han concertado conmigo,
que ſirua a Liſarda yo.
No con el alma, eſſo no,
no Fenix, Dios me es teſtigo,
el fin que lleuan es darte
de aborrecerme ocaſion,
no ſabiendo la razon,
que a amarme deue obligarte.
No he querido declararte
el ſecreto, que en efeto
eſtoy al rigor ſujeto
de ſu mano poderoſa,
que de vna muger zeloſa
no ſe ha de fiar ſecreto.
Pero en viendote llorar,
y llamarme mal nacido,
mateme el Rey, pues ha ſido
el que me pudo obligar
Fenis a hazerte peſar,
que quando la queja ſuya
a deſlealtad lo atribuya,
no ay vida, o perdon que pida,
que mas que vale mi vida
peſa vna lagrima tuya.
Como caerle del cielo
las Eſtrellas, aſsi ſon
tus lagrimas, no es razon
Fenix que la goze el ſuelo.
Dame en tanto mal conſuelo,
recoge pues las eſtrellas,
que lloras mi vida en ellas,
mira que vn niño que tienes
haràs llorar, ſi hazer vienes,
que llorem niñas tan bellas.
Dame eſſos brazos. *Fen.* Deſuia.
Car. A mi me niegas los brazos?
Fen. Si diera ſi fueran lazos.
Car. Lazos fueron algun dia,
pues aduierte Fenix mia,
que por fuerça he de abraçarte
Fen. Sabrè mil vidas quitarte.
Car. No labras porque te adoro.
Fen. No me pierdas el decoro,
que he de matarme, o matarte.

Sale el Conde.

Con. Que es eſto Fenix, q es eſto?
en que los dos eſtos dias
andays con tantas porfias,
tu ayrada, y tu deſcompueſto?
Fen. Yo Señor? *Con.* Y tu tambien,
es buena deſcompoſtura?
Car. A quien ſeruirte procura,
que le traten mal no es bien.
Y pues que nos has hallado
Señor en eſta pendencia,
quiero ſi me das licencia
dezirte lo que ha paſado.
Que por todo paſarè,
pero no por coſas baxas,
que reconozco ventajas
en la ſangre, y no en la fe.
Porque en verdad y lealtad
pienſo que ſoy el primero

del

del mundo.
Con. Carlos ya eſpero
de tan necia enemiſtad
ſaber la cauſa. **Car.** Es baſtante
para yrme, o no viuir,
da mi Señora en dezir,
que vn anillo de vn diamante
que le falta, he ſido yo
ſeñor quien ſe le ha tomado,
penſamiento que le há dado
deſde que galan me vio.
Y aunque le digo que el Rey
diez mil eſcudos en oro
me ha dado, contra el decoro
deuido por juſta ley
a vn hombre que tu has criado
no es poſſible que me crea.
Con. Fenix, de coſa tan fea
puede ſer Carlos culpado?
Fen. Si yo le veo ſeruir
a Liſarda, no es razon
que tenga eſta preſuncion?
Car. Eſto tengo de ſufrir?
Dame vueſtra Señoria
licencia, que vn hora mas
no he de eſtar en caſa.
Fen. Ha às
vna grande vizarria.
Vete, pero no lo creo,
que te tiene el alma aſida
Liſarda. **Con.** Muy atreuida
Fenix con Carlos te veo,
y yo ſe que eſtà inocente,
y que tu engañada eſtàs.
Fen. Con las alas que le das,
que coſa aurà que no intente?
Dexale yr, que ha de hazer
Carlos aqui ya tan hombre?
Car. Bien dize, que haſta mi honbre
deue ya de aborrecer.
Dame licencia, y la mano,
guerras ay.
Con. Carlos aduierte,
que ya me days ocaſion,
ſin la que el tiempo me ofrece,
para que vn ſecreto os diga,
con q̃ os trateys de otra ſuerte,
q̃ haſta aqui os aueys tratado,
pues ſera tan igualmente
como merece el amor;
que de juſticia ſe deue
a la ſangre. **Fen.** Eſtoy tẽblando
Car. Alguna deſdicha teme
deſtas palabras el alma.
Con. Oy la lengua ſe reſuelue
a que del ſilencio antiguo
lazos tan injuſtos quiebre.
Otro reſpeto, otro amor
en vueſtros pechos comience,
ceſe el nombre de criado,
Carlos es tu hermano Fenix.
Fue prenda en mis verdes años
de vna dama, a quien la muerte
lleuò de ſu parto, honrando
el Arco, por quien le pueden
llamar Fenix deſde entonces,
en vez de mortal celeſte.
Hermanos ſoys, ya lo he dicho
al Rey, porque el Rey le quiere
caſar con Liſarda, a eſto,
que ſepa que la merece.
Que ſi por ſer mi criado,
para ſer ſu eſpoſo pierde,
ſiendo mi hijo Don Carlos
la yguala, ſino la vence.
Con eſto os dexo a los dos,
porque abrazos tan alegres
no me enternezcan el alma,
como las memorias ſuelen.
Vaſe.
Car.

Car. Ha llegado al oydo
de vn hombre desdichado
nueua tan infeliz, Fenix que es esto?
Fen. Carlos pierdo el sentido,
que el coraçon turbado
parece que en los ojos se me ha puesto.
Car. Quisiera descompuesto
dezir y hazer locuras,
yo Fenix soy tu hermano?
ha cielo soberano,
que puedo hazer en tantas desuenturas,
puesto que mi inociencia
disculpa tanto error con tu clemencia?
Perderte esposa mia,
esposa dixe, miento,
es fuerça, pues ya se que eres mi hermana,
o padre, que alegria,
que gusto, que contento
pensaste dar a mi esperança vana,
pues no sera tirana
de mi amor la Condesa,
mi ausencia es ya forçosa
de mi hermana y mi esposa
aunque parece temeraria empresa;
pues si con ella quedo,
ni dexarla de amar, ni amarla puedo:
De vn Angel padre y tio
que puedo hazer, ay triste,
o quien no huuiera sido tan dichoso,
o estraño desuario,
que apenas le resiste
Fenix el desengaño poderoso,
amaneci tu esposo,
y anochezco tu hermano,
o fortuna terrible,
pues no sera posible
si aqui me quedo resistirme en vano;
fuerça sera ausentarme,
que menos es perderte que casarme.
A Dios Fenix querida,

a Dios eſpoſa amada,
a Dios hermana por mi triſte ſuerte,
la prenda de mi vida
en ti depoſitada
te queda por memoria de mi muerte,
que la trates aduierte
como de eſpoſo muerto,
como de auſente prenda,
el alma te encomienda
la fe primera del primer concierto,
que yo donde eſtuuiere
te guardare lealtad mientras viuiere.

Fen. Si lagrimas eſpoſo,
yua a dezir hermano,
no te eſpantes que ha poco que lo eres
pueden de mi amoroſo
pecho, el rigor tirano
moſtrar no es juſto que a la lengua eſperes;
yo quiero ſi tu quieres
que juntos nos acabe
vna muerte dichoſa,
poco ha que fui tu eſpoſa,
que ſoy tu hermana amor apenas ſabe,
pues que mas dulce ſuerte,
que con aqueſta fe darnos la muerte?
Pero ſi aquella prenda,
de los dos adorada
no puede quedar ſola, y no te fias
de que tu amor no ofenda,
la fe deſengañada
con el trato amoroſo que ſolias
paſar noches y dias
tan cerca de mis braços,
vete Carlos que es juſto
no dar eſte diſguſto
al cielo que oy defiende tus abraços;
vete que ſola auſencia
haze al amor tratado reſiſtencia.
Que ſi el Rey porfiaſe
en darte a la Condeſa,

por

por mas que ser tu hermana y no tu esposa
Carlos imaginase,
el alma te confiessa,
que muriera zelosa y embidiosa,
mas esta prenda hermosa,
este Carlos pequeño
lleuale allà contigo,
no ha de quedar conmigo,
siga las desuenturas de su dueño,
porque tengas presente
a quien tã presto has de oluidar ausente.
Car. Desesperado intento,
perdernos Fenix quieres
a los dos en vn dia? *Fen.* Sera justo,
que vn hombre de tu aliento
se crie entre mugeres?
suceda de vna vez todo el disgusto.
Car. Mira que es caso injusto.
Fen Si Carlos, mas forçoso,
que nuestro pensamiento,
dirà mi sentimiento,
y quedarà mi padre sospechoso,
y es quitarle la vida
si entiende que yo soy tan atreuida.
Ven esta noche hermano,
nunca yo lo dixera,
de tu casa a la nuestra con secreto,
y con esse villano
a la puerta me espera,
darete el niño que nacio sujeto
a tanto mal. *Car.* Que efeto
de vn amor tan notable?
Fen. Que desdicha perderte?
Car. Dexarte yo que muerte?
Fen Que estado entre los dos tan miserable?
Car. Loco estoy. *Fen* Yo perdida.
Car Yo voy sin alma Fenix *Fen.* Yo sin vida.

Vanse y salen Laura y Silvio.

La. Esso es cierto? *Si.* Y es tã cierto,
que no y otra cosa en casa,
y sin esto que se casa,
y que oy se firma el concierto.
La. Muerta estoy. *Sil* Pues tu [illegible]?

Lau. Yo me entiendo.
Sil. Pues que daño
os viene del desengaño?
Lau. Esse Siluio yo le se.
Sil. Si es su hermano natural
Carlos de Fenix, no puede
quitarle su hazienda. *La.* Excede
otro mal del mayor mal.
Demas de que el casamiento
de la Condesa se hará,
con que Carlos quedara
rico, prospero y contento.
Sil. A fe Laura que ha sido
fuerça dezir la verdad,
pues dandole calidad
fue de Lisarda marido.
O que librea me espera
en las bodas, pesia tal,
no mas Aldea y sayal
vida rustica y grosera.
Corte si Corte es viuir,
bien vestir, mejor comer,
sin pensar en que ha de auer
ni mañana, ni morir.
Aqui la vida es Cometa,
resplandezer y pasar,
no mas campos ni esperar
vn Astrologo Profeta.
Que imprimiendo necedades
en vn pliego de papel,
quiere gouernar por el
las supremas voluntades.
No quiero esperar vn mayo,
ni vn Planeta antojadizo,
que disparando granizo
sea de mis viñas rayo.
Mas quiero esperar aqui
traycion y murmuracion,
que allà langosta y pulmon
no me picaron a mi.
Porque al que me murmurare
le sabre sus faltas yo,
porque ninguno nacio
sin alguna en que repare.
Para que quiero que el Cura
salga a conjurar nublados,
que aqui con menos cuydados
la enemistad se conjura.
Lau. Ha Siluio pues yo me acuerdo
quando la Corte infamauas,
y al que viua llamauas
en la Aldea, sabio y cuerdo.
El agua dulce te ha hecho
mudar condicion y gusto,
ya Paris se viene al justo,
ya tienes mas blando el pecho.
Ha Siluio que no has prouado
aquello del memorial,
del que por quererte mal
incita al mal informado.
Quando la justicia veas,
que el enemigo te embia
por malicia y cobardia,
que diras de las Aldeas?
Quando veas que si vienes
con dineros hallarás
amigos, pero no mas
de quanto que darles tienes,
alabarás a Paris.
Sil. Pues algo no ha de costar?
Lau. Si, pero es mucho pesar.
Sil. Laura vosotras dezis,
que por tener hermosura
se ha de pasar qualquier cosa,
mira tu por ser hermosa
lo que vna muger procura.
Que martirios no padece
vna miserable cara,
hasta que en no serlo para,
y en mocedad enuegece.

Vna

Vna diſcreta llamaua,
que era el agua ſu deleyte,
teſtigo falſo al afeyte,
porque los dientes quitaua.
No tienes que predicarme,
yo ſoy corteſano ya.
Sale Carlos.
Car. Eſta aqui Laura? *La.* Aqui eſta.
Car. Laura ſolicita darme
la ropa que tienes mia.
Lau. La ropa y el parabien
de que te caſas tambien
con aquella ſeñoria.
Muchos años Conde ſeas,
y hermano de mi ſeñora,
aunque es parabien que agora
pienſo que no le deſeas.
Car. Laura que ſu hermano ſoy
de Fenix aunque me admira,
es verdad, pero es mentira
que me caſo pues me voy.
La. Que te vas? *Ca.* Si Laura a Eſpa (ña,
ea Siluio ſi has de yr
conmigo, para partir
te apreſta. *Si* Violencia eſtraña.
Quando en toda la Ciudad
ſe trata tu caſamiento
te vas a Eſpaña? *Car.* Eſte intẽto
nace de otra voluntad.
Sil. Eſperaua yo librea.
Car. Pues de camino ſerà. *Vaſe.*
Lau. Ves como Carlos ſe va,
es mas ſegura la Aldea?
Digo que tienes razon,
a Dios Laura, bien dezis
los que viuis en Paris,
ſus guſtos mudanças ſon.
Sil. Que preſto me oluidaras?
Lau. De ti no tengo cuydado,
que ya me auràs oluidado
antes que parta, y aun mas.
Lau. Dios te de dicha en Eſpaña
Siluio. *Sil.* Bien es menester,
en fin me voy a perder.
Lau. Porque?
Sil. Porque es tierra eſtraña.
La. Eſtraña de tu Pais,
mas del mundo la mejor.
Sil. Bien me eſtaua labrador,
a Dios Laura, a Dios Paris.
Vaſe y ſalen Ceſar y el Rey de norte.
Ceſ. Proſpero ſuceſſo ha ſido.
Rey. Reſultaron dos efetos
Ceſar, notables entrambos.
Ceſ. Como de tu claro ingenio.
Rey. Lifarda deſengañada
de mi voluntad ha puesto
los ojos en Carlos, Fenix
ha mudado el penſamiento.
Ceſ. Claro eſtà que ſi Lifarda
tiene de Carlos por cierto,
que es hijo del Conde Arnaldo,
tratarà ſu caſamiento.
Porque tiene prendas Carlos
para ponerle deſeo,
como con Fenix las tuuo
para abraſarte de zelos.
Rey. Dixome el Conde que eſtauã
tan admirados y atentos,
que apenas moſtraron guſto
de ſaber que hermanos fueron.
Y es que como no ſoſpecha,
lo que de Fenix ſoſpecho,
pienſa que eſta admiracion
nacio del miſmo ſuceſſo.
Por lo menos yo he rogado
a Carlos lo que le deuo,
caſandole con Lifarda,
y libre de zelos puedo
ſeguir la empreſa de Fenix,

que es el vltimo remedio.
Esta es su casa del Conde,
como graue amante vengo
donde no puedo de dia.
Ces. Grande es tu amor.
Rey. Es inmenso,
que hora será? *Ces.* Las onze.
Rey. Que le sirua de consuelo
a vn amante el ver de noche
las ventanas de su dueño?
Ces. Como assiste el alma en el,
descansa mas assistiendo
mas cerca señor del alma.
Rey. Notable desasosiego
en la hermosura de Fenis
padezo mi entendimiento.
Yo pienso que si llegasse
a saber lo que padezco,
que de otra suerte pusiesse
a mis cuydados remedio.
No viuo Cesar, no viuo,
y te confiesso que siento,
que siendo quien soy me tenga
en vn estado tan necio
terrible passion de amor.
Ces. Oye señor que han abierto
la puerta de aquel jardin,
que sale al patio primero.
Rey. Muger parece quiẽ sale. (go.
Ce. No es sin causa. *Rey.* A verla lle

Sale Fenis con el niño de la mano.

Fen. Sola mi fortuna pudo
obligarme a lo que vengo,
pero perdiendo la vida,
que mayor fortuna temo?
Alli estan Carlos y Siluio,
Carlos mio llega presto,
porq̃ no es possible hablarte,
sabe Dios lo que lo siento.
El Conde me està esperando,
aqui te te doy q̃anto puedo,
este es Carlos nuestro hijo,
bien sabe Carlos el cielo,
que la fe de ser tu Esposo
obligò mi atreuimiento.
Soy tu hermana, assi lo dize
nuestro padre, assi lo creo,
Carlos vuestro padre es Carlos
dadme los vltimos besos,
a Dios mis ojos, a Dios
Carlos que me voy muriendo.
Niño. A donde me dexa madre
q̃ haze escuro, y tengo miedo?
Fen. Con vuestro padre hijo mio,
a Dios Carlos, que bien veo
que no me puedes hablar.

Entrase Fenis.

Rey. Que es esto Cesar, q̃ es esto?
Ces. Dexame llegar al niño,
no llore. *Rey.* Estraño sucesso.
Ces. Venid conmigo mis ojos.
Niño. Es el mi padre? *Rey.* No creo
lo que estoy viẽdo. *Ces.* Señor,
no ha tenido buen efeto
lo que auemos intentado.
Rey. Antes vn milagro ha hecho,
que ha sido Cesar abrirme
del alma los ojos ciegos.
Pensaua yo que queria
Fenis a Carlos, haziendo
para que no le quitasse
inuenciones q̃ me han muerto,
pues he venido a saber,
no solo que se quisieron,
mas que segun el testigo
se casaron de secreto.
O que ocasion de vengança
me auia ofrecido el cielo
sino fuera yo quien soy,
y deuiera a Carlos menos.

Car-

Carlos, Ceſar, me ha ſeruido
ya que he llegado a eſtar cierto
de que Fenix es tan ſuya,
ayudar a Carlos quiero.
Toma eſſe muchacho enbraços,
y el deſengaño lleuemos
de mi amor.
Ces. Carlos venid.
Nill. No no ſeñor Caualliero,
que Lauro me ha de llamar,
y no Carlos. *Ces.* A que efeto?
Nill. Porque ſi me llama Carlos
me conocera mi agüelo.
Vanſe, y ſalen Carlos y Siluio de noche.
Car. Siluio en la Corte has eſtado,
aunque en Aldea nacido,
pienſo que auràs aprendido
a lo que eſtas obligado,
ſabes ſus preceptos bien?
Sil. Ya ſe que ſe han de encerrar
en vér, óyr, y callar
Carlos, y en ſufrir tambien.
Car. El mas importante oluidas.
Si. Como? *Ca.* No te has de eſpãtar
de quanto vieres paſar,
porque a lo diſcreto midas
los ſucéſos de las coſas
a la multitud que encierra.
Sil. Ya ſe yo que nunca yerra
quien ſus fabulas hermoſas
mira ſin admiracion,
porque es querer ignorancia
cifrar en corta diſtancia
coſas que tan grandes ſon.
Si vieſſe en Paris ſeñor
la coſa mas impoſsible,
la juzgaria poſsible,
a la dicha y al fauor.
Aunque villano me coges,
ya ſer corteſano emprendo,
las republicas entiendo,
que ſon como los reloxes.
Que el miſmo gouierno corre
de las miſmas ruedas hecho
para el que ſe trae al pecho,
que para el q eſtà en la torre.
Solo eſtà la diferencia
en que cueſta mas cuydado
el grande que el limitado,
mas gouierno, y mas prudẽcia.
Car. Segun eſſo, y que ha lucido
en eſſe buen natural
la Corte a ocaſion igual
mi credito te ha traido.
Laura vn muchaco ha criado,
que has viſto no ſin malicia.
Sil. Zelos me dieron cobdicia
de auerigüar ſu traſlado,
no te eſpantes. *Car.* Ni era juſto,
yo vengo por el que ſoy
ſu padre, y tu deſde oy
ſu ayo. *Sil.* De ſerlo guſto,
y de eſtar deſengañado
que Laura en fin te ha querido.
Car. De Laura eſte Niño ha ſido,
y como tal le ha criado.
Sil. Ha Laura que bien ſe viſte,
que el Palacio te agradaua,
que fingida me engañaua,
y matrimonio queria. (res,
Car. Pues como admirarte quie-
no es lo que los ſabios hazen.
Sil. Dos coſas deſde que nacen
ſaben todas las mugeres.
Car. Y ſon? *Sil.* Baylar y engañar.
Car. Siluio contra los preceptos
hablas, los tres mas diſcretos
ſon ver, oyr, y callar.
Tu no lo dixiſte anſi?
Sil. Si dixe. *Ca.* Pues oye y calla.

Salen vn Capitan, y dos ſoldados con arcabuzes.

Cap. Aqui dizen que ha de eſtar.
Sil. Gẽte viene. *Car.* Aqui te aparta
Cap Que gẽte? *Car.* Criados ſomos
del Cõde. *Ca.* A eſtas horas andã
fuera de caſa? *Car.* Qu" importa,
ſi es la puerta de ſu caſa?
Cap. Es Carlos? *Car.* El miſmo ſoy.
Cap. Pues dadme Carlos las armas,
que os manda prender el Rey.
Car. A mi? *Cap.* A vos. *Car.* Porque?
Cap. No mandan
los Reyes dar la razon
porq̃ prendẽ. *Car.* Coſa eſtraña.
Entra Siluio, y dile al Conde,
que el Capitan de la guarda
por orden del Rey me prende.
Sil. Si has hecho coſa tan mala,
que te cueſte vida y honra,
ſaquemos Carlos la eſpada,
que es mejor honroſa muerte,
que la vida con infamia.
Car Eſtoy inocente Siluio.
Sil. Pues yo dirè lo que paſa.
Car. Sola eſta eſpada he traìdo,
pues me la pedis, tomadla,
que quien con ella le ſirue,
no pienſo yo que le agrauia.
Cap. Eſto me ha mandado el Rey,
vamos. *Car* Sin duda es la cauſa
auer ſabido que Fenix
es mi muger y mi hermana.

Vanſe, y ſalen el Rey, Liſarda, y Ceſar.

Rey. Mucho me agrada Condeſa
tu intento, pero no creo
que podrà ya tu deſeo
ſalir con tan juſta empreſa.
Liſ. De auerte dicho me peſa,
que pagando ſu aficion
he tenido inclinacion
a Carlos para caſarme,
viendo que quieres negarme
coſa tan pueſta en razon.
No es Carlos hijo del Conde
Arnaldo? Luego es mi igual,
porque con ſer natural
a ſu valor correſponde.
De aqui imagino que donde
huuo fuego como en ti,
aun ay reliquias que aqui
lo que es juſto concedieras
ſi embidia del no tuuieras,
y agora celos de mi.
Rey. Engañada eſtas Liſarda,
y peſame que a tu boca
ſalga preſuncion tan loca.
Liſ. Pues que es lo que te acobarda
para no calarme? *Rey.* Aguarda,
que muy preſto lo labras.
Ceſ. Señora engañada eſtas,
porque ſi poſsible fuera,
el Rey a Carlos te diera,
aunque tu mereces mas.
Salen el Capitan, ſoldados, y Carlos.
Cap. Aqui ſeñor he traido
de donde mandaſte preſo
a Carlos, R. Que alli le hallaſte?
Cap. Si ſeñor.
Liſ. Preſo que es eſto?
Car. Aqui vengo gran ſeñor
preſo, aunque inocente vengo.
Rey. Inocente? *Car.* Ya ſe yo,
que eſtan los hombres ſujetos
a teſtimonios, a embidias
de enemigos, y aun de deudos
Algo te han dicho de mi,
que ſi me eſcuchas primero.

Rey.

Rey. No Carlos, no quiero oyrte,
yo se la causa que tengo.
Lis. Quiere dezirmela a mi
vuestra Alteza? esto le ruego
por todo el amor pasado.
Rey. Lisarda, es cierto secreto,
que he de dezir a su padre,
y Carlos y yo sabemos.
Cap. Donde mãda vuestra Alteza,
q̃ lleue a Carlos. **Car.** Oy llego
de mi vida al postrer punto.
Rey. Este por agora puesto
en la torre de palacio.
Salen el Conde, Fenix, Laura y criados.
Fe. Quando esto parezca estremo
de amor, señor padre es disculpa.
Con. Fenix temeroso llego.
Supe la prision de Carlos,
y a vuestra Alteza confieso,
que fue milagro en mis años
no quedarme entõces muerto.
Carlos preso a tales horas?
Fen Señor como hermana puedo
dezir que en toda mi vida
tuue mayor sentimiento.
Rey. Y como Fenix, quien duda;
q̃ lo aureys sentido? **Con.** Creo,
que estays señor oluidado
con los cuydados del Reyno,
no del seruicio de Carlos,
sino de nuestro concierto.
Sabeys lo que me dixiste?
Rey. Si Conde, todo lo entiendo,
se que Carlos me ha seruido,
y que la vida le deuo,
se que os dixe que gustaua
para cierto pensamiento
de que dixesedes Conde,
que era Carlos hijo vuestro.
Con. Señor aunque no es mi hijo,
que sepays y es justo quiero,
que por hijo de mi hermano
en tal opinion le tengo.
Mi amor es notable a Carlos,
pero pues vos le aueys preso
confesando que la vida
le deueys, yo me resueluo
a ser su mismo verdugo.
Rey. El delito, yo os confiesso,
que tiene alguna disculpa,
pero ya sabeys que deuo
hazer justicia, soy Rey.
Con. Señor si a caso merezco
por canas y por seruicios
a vuestros padres y abuelos
saber lo que es, os suplico
me lo digays. **Rey.** Antes pienso
hazeros Conde juez.
Con Pues si lo soy, os prometo,
que no tenga el padre Alcalde
pues no lo soy. **R.** Oydme atẽto.
Aqui le quexan que Carlos
desleal, y de amor ciego,
con la hija de vn amigo
se ha casado de secreto.
Y que tiene della vn hijo,
que fue testigo tan cierto,
que le he examinado yo,
pareceos que es bien con esto,
que porque me dio la vida,
y lo sabe todo el Reyno
dexe yo de hazer justicia?
Con. Señor, siendo vos mancebo
juzgays delitos de amor
con tanto desabrimiento?
Esse rigor, essa furia
dexadle para los viejos,
que ya con elada sangre
no saben que no le fueron.

Quien

Quien puede ser ofendido
en el honor, que a desprecio
tenga el dar su hija a Carlos
mi sobrino y vuestro deudo,
que sabeys que yo lo soy.
Rey Esso es ser Iuez recto?
mas pareceys abogado.
Con. Pues señor quando yo temo
que ha sido Carlos traydor,
o q̃ à algun Principe ha muerto,
veo vn delito de amor,
que he de hazer?
Rey. Cesar traed lüego
el testigo.
Ces. Voy por el.
Con. Que testigo, que os prometo,
que yo en cosas naturales
del primer bozo me acuerdo,
nunca juzgo por las canas.
Sale Cesar con el Niño.
Ces. Aqui esta el testigo.
Con. El cielo
le guarde, que buen testigo,
yo alomenos ya estoy tierno,
y casi de verle lloro,
es posible que su abuelo
pide justicia de Carlos
mirando vn Angel tan bello?
Rey. Perdonarades le vos
buen Conde si fuera vuestro?
Con. Y pienso echarme a los pies
del ofendido soberuio.
Rey. Mirad lo que dezis Conde,
que es el Niño nieto vuestro.
Con. Pues señor, lo dicho dicho
en los braços me le lleuo.
Rey. Carlos vos soys Condestable
de Francia, a Lisarda ruego,
q̃ trueque a Carlos por Cesar.
Sil. Pues yo con Laura me quedo,
ya que el Niño tiene padre.
Lis. Lo que es tu gusto obedezco.
Car. Quien podra alabar señor
tu valor y entendimiento?
Fen. Qiẽ supiere quanta dicha
fue siempre seruir a buenos,
con que la comedia acaba
honrado a seruicio vuestro.

F I N.

BARLAN Y IOSAFA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Personas que hablan en ella.

Iosafa Principe.
Abenir Rey.
Barlan hermitaño.
Cardan caualiero.
Leucipe dama.
Demonio de galan.
Bato labrador.
Vn literero.
Vn General.
Vn viejo.
Vn pobre cojo.
Tres mugeres.
Vn Angel.
Baraquias galan.
Anaximandro.
Fulbino.
Telemalo.
Barquero.
Laurencia labradora
Rufino labrador.
Liseno labrador.
Otro labrador.
Fabio musico.
Vn Alguazil.

Salen el Principe Iosafa, y Cardan caualiero.

Prin. Posible es que desta suerte
pasas tanto amor Cardan?
Car. Secretos que assi lo estan
tienen por sello la muerte.
Aduierta pues vuestra Alteza,
que esta ha sido la ocasion.
Prin. Qual hõbre se vio en prisiõ
por ley de naturaleza,
y mas yo que de tal Rey
soy hijo. *Car.* Para que viua
tu Real persona cautiua
no ay señor culpa ni ley.
Pero no le aflija mas
esse inuicto coraçon,
sabrà que esta no es prision.
Prin. En mayor engaño estàs,
porque si toda mi vida
me ha tenido aqui encerrado,
porque culpa huuiera dado
mas castigo a vn homicida.
Maestros me ha dado aqui
que me engañan q̃ ay vn Dios
Autor de dos mundos.
Car. Dos. *Prin.* Con el celeste.
Car. Es assi.
Prin. El celeste es inuisible,
aunque no sus luzes bellas,
como Sol, Luna, y Estrellas,
pero el terrestre visible.
Este quantos han nacido
le ven sino solo yo,
que en naciendo me obligò
a que naciesse escondido.
Caso estraño que he de ver
vna flor, y preguntar
como se suele criar,
y donde suele nacer.
Si me siruen a la mesa
vna fruta, o algun aue,
me ha de dezir quien lo sabe,
y aun de dezirlo le pesa
el nombre, y donde se cria,
y pudiendolo yo ver,
como ciego he de tener

la

la vista en la fantasia.
Siempre he de andar con ideas,
no veré que es tierra y mar?
Car. Yo te quiero declarar
esso que saber deseas,
como me tengas secreto.
Prin. Tu mismo bien solicitas,
y mi prision facilitas,
de que silencio prometo.
Car. Gran Principe Iosafa,
cuyo raro entendimiento
admira todos los sabios,
que has tenido por maestros.
Tu padre el Rey Abenir
tiene su copioso Reyno
en vna parte del mundo
de fertil y alegre suelo,
que llaman India, en el qual
Ciudades, Villas, y pueblos
le reconocen y adoran
como a su Señor supremo.
Exercitos numerosos
le han defendido de aquellos,
que en otros Reynos estan
a sus grandezas opuestos.
Han le dado mil vitorias,
y está su dichoso cetro
dilatado en toda el Asia,
y de mar a mar por ellos.
Las riquezas que le adornan
muchos palacios soberuios,
nunca Dario ni Alexandro,
Ciro, ni Gerges las vieron.
Oro piedras, perlas, plata
cubren paredes y techos,
y el suelo que va pisando,
brocados, Persas, y Medos.
Pero toda esta grandeza
tuuo tu padre en desprecio,
respeto de que a sus Dioses
se les guarde el respeto.
Que vnos ciertos hombres ay,
q̃ a vn cierto Dios estrangero
adoran, y por seruille
viuen en montes y en yermos.
Estos tiene desterrados
con pregõ publico, y muertos
muchos que cubren los cãpos
con los diuididos cuerpos.
Crece aquesta religion
de suerte, que consejeros
y aun presidentes del Rey
se le han ido a los desiertos.
Mas tu padre temeroso
de q̃ estos Monjes del yermo,
o Christianos que se llaman,
Christianos por su Dios nueuo
Que tiene por nõbre Christo,
no hiziesen en algun tiempo,
que siguieses la locura
con que maltratan sus cuerpos
Que es vna ley que se funda
de riguroso preceptos,
hizo que en este palacio
te criasen con secreto.
Sus abitos no son seda,
que son vnos sacos hechos,
ya de palma, ya de cerda,
ya de cuytados pellejos.
Por otra parte Señor
era el faltalle heredero,
graue dolor de tu padre,
mas quiso el piadoso cielo,
que nacieses, alegrando
tu dichoso nacimiento
con sacrificios los Dioses,
que de mas de mil bezerros
calentò las blancas aras,
corriẽdo el humor sangrieẽto.
Sin el numero infinito
de

de ouejas, y de corderos,
la India del Gange toda
mil regozijos hizieron,
en la tierra, y en la mar
soldados y marineros.
Los vasallos mas leales,
y los mas sabios maestros
no quiere que te digamos
cosa triste, preuiniendo,
que aun no sepas q̃ ay morir,
ni tengas conocimiento
de cosa que te de pena,
mas como tu raro ingenio
a los maestros excede,
venec el natural deseo
el cuydado de tu padre,
a quien humilde te ruego
no digas que yo te he dicho
la causa de auerte puesto
en la prision donde estàs,
pues que por mejores medios
le persuadirás que mande,
que salgas a ver el cielo.
Prin. Muy agradecido estoy
a la amistad que me muestras,
y las amistades nuestras
se confirman desde oy.
Que si llega a possession
deste Reyno mi esperança,
en la parte que te alcança
verás la satisfacion.
Car. Tu padre viene. *Prin.* Cardan
disimula. *Car.* Esso te ruego.
Sale Abenir, y criados.
Rey. Hijo? *Prin.* Temeroso llego.
Rey. Donde tus ayos estan?
Prin. Conociendo mi tristeza
señor, y poca salud,
nacida de la inquietud
fuerça de naturaleza,
vn poco se han retirado.
Rey. Tristeza tu, que es aqueso?
quien en tus labios ha puesto
vn vocablo tan pesado.
Ni el nombre pensaua yo,
que de tristeza sabias,
quanto mas que la tenias,
mas quien la causa te dio,
viuen los cielos que luego
lo ponga en vn fuego viuo.
Prin. Tristeza señor recibo,
y justo dessesiego
de verme preso sin causa,
en que señor te ofendi,
que es lo que temes de mi,
que tanto rigor te causa?
Nace el cordezillo tierno,
y salta luego en el prado,
porque apenas desatado
sufre el natural gouierno.
Vn aue arroja del nido
aun antes de tener alas
el pollo a las claras salas
del ayre, y buela atreuido.
A quien despues que nació
se negò la luz del cielo,
pues al que nace en el suelo
se dize que a luz salio.
Mas no se dirà por mi,
que ha tanto que soy nacido,
y nunca a luz he salido,
que a las tinieblas sali.
Rey. Hijo no te aflijas mas,
ni esso te cause tristeza,
veo que naturaleza
te enseña, ya en tiempo estàs,
que de ti fiar podre
la causa deste secreto.
Licencia te doy. *Prin.* Efeto
de tu amor. *Rey.* Sabras que fue
para

para que tu educacion
ſuffe verdaderamente
Real, y la comun gente
no te cauſaſſe aficion.
Baſtantemente enſeñado
ſales, entrate a veſtir,
para que puedas ſalir
a mirar, y a ſer mirado,
y aun a dar admiracion.
Prin. Beſo tus Reales pies,
que muy de quien eres es
eſſa juſta permiſsion. *Vaſe.*
Rey. Ola. *Car.* Señor. *Rey.* Aduertid
por que parte le ſacays,
de la guarda que ordenays
como vn muro le ceñid.
No vea el Principe coſa,
que pueda darle triſteza,
defeto en naturaleza,
ni otra paſsion enojoſa.
Vaya muſica delante,
danças, fieſtas, regozijos,
y de mis Grandes los hijos,
cuya grandeza le eſpante.
Cuelguen las calles de ſeda,
ſus riquezas ſaquen todos.
Car Hurade de varios modos,
para que ſeruido ſeas
al Principe mi ſeñor
mil regozijos y fieſtas.
Rey. Ay hijo lo que me cueſtas
de cuydado y de temor.
Pero tambien era juſto,
que ſepas lo que has ſabido
por eleccion, aunque ha ſido
para mi de tal diſguſto.
Ola. *Ca.* Señor. *Rey.* Aora es biẽ
poner mas fieras las manos
en eſſos Monges Chriſtianos,
nueuos ſoldados preuen,
que diſcurran por los altos
montes, y aſperos deſiertos.
Car. La mayor parte ſon muertos,
los demas de fuerças faltos
huyen al Chriſto, en que eſtan
aun no ſeguros de ti.
Rey. Que eſtos ſe atreuan a mi?
Car. Ya ſeñor como podran?
Rey Como podran? pues no ves,
que de vno ſolo que queda
naceu cien mil?
Car. Aunque pueda
como mala yerua que es
echar algunos renueuos,
preſto en el rigor que dizes
ſe arrancarán las rayzes.
Rey. Van engañando a mancebos
ſimples, y temo algun daño.
Car. Matarlos, que lo merecen.
Rey. Con ſangre regados crecen;
y ſe fomenta ſu engaño.
Que hallan eſtos en ſu Chriſto,
que ſauor; que amparo, y luz?
Car. Siguen ſu muerte, y ſu cruz.
Rey El dizen que fue mal quiſto
de ſu patria, y de ſu gente.
Car. Si, pero dizen tambien,
que era Dios. *Rey.* La voz detẽ.
Car. Y engendrado eternamente
de ſu Padre Dios como el,
y que de hombre ſe viſtio
no ſe para que. *Rey.* Ni yo,
enojado eſtoy con el,
y con ſus fieros Chriſtianos,
pues crezca el vãdo importuno
que no ha de quedar ninguno
por los Dioſes ſoberanos.
Vaſe, y ſuena muſica, y ſalen labradores.
Echa por acà Gines,

que

que por acà va la dança.
Es de manera la gente,
que ahogan a quantos pasan.
2 No es el Principe muy lindo?
3 No se porque le guardaua
su padre. 1 Porque es tã bello.
2 Como el Sol riendo el alua.
Que vamos baylando dizen
delante del. 1 Mil giradas
pienso hazer si llego a verle,
y cabriolas tan altas.
1 La musica suena. 2 El viene,
3 Toca, y nuestro bayle vaya.

Cantan.

Muy en hora buena
amanezca el Sol.

Sale el Principe, y acompañamiento.

Prin. Todo me causa alegria,
todo mi tristeza acaba,
dezidle a mi padre amigos,
que lo menos desto basta
para que yo me tuuiera
por dichoso, y diera gracias
al cielo por ser su hijo,
porque quien de cosas tantas
es señor, competir puede
con los mayores Monarcas.
Valgame Dios, esto es cielo,
que hermosa luz, y que clara,
que color azul tan bello,
que nubes de oro bordadas.
Que bella criatura el Sol,
que corona de oro baña
toda su rubia cabeça,
es impossible mirarla.
Esto es tierra? esto es Ciudad?
estas son calles, y plaças?
esto es trato? estas son tiendas?
Cap. Si señor, aqui se hallan
todas las cosas que son
a la vida necessarias. (res,
Prin. Que son estos? *Car.* Mercade
que con vna cierta vara
miden paños, sedas, telas
para vestidos. *Prin.* Y bastan
estos a vestir el mundo?
Cap. Estos que con otros tratan,
hazen que aqui les embien
sedas, telas, joyas varias,
y van vendiendo, y trayendo,
vnos fian, otros pagan,
vnos compran, otros venden,
vnos pierden, otros ganan.
Pr. Buẽ oficio. *Ca.* Es muy hõrado
Prin. q̃ es aq̃llo? *Cap.* Estos se llamã
sastres.
Prin. Que es lo que hazen estos?
Cap. Los vestidos con que andan
los Reyes, los Caualieros,
los galanes, y las damas.
Prin. Mucho cubrẽ. *Cap.* Si señor,
cubren infinitas faltas,
aunque las hazen a muchos,
que sus vestidos no acaban.
Prin. O q̃ ricas tiendas? *Cap.* Son
de los plateros. *Prin.* Vizarras
joyas.
Cap. Quieres algo? *Prin.* No,
que bellas fuentes, y tazas?
Cap. Son los plateros señor
gente principal y honrada,
professan arte muy noble,
oro, piedras, perlas gastan.
Prin. Esso fuera yo a no ser
Principe, que al fin se hallan
con lo mejor que Dios cria,
en sus manos, y en su casa.
Que son estos? *Cap.* Sõ freneros
las sillas, y frenos labran
del cauallo en que subiste.

Prin.

Prin Fuera de mucha importãcia,
si hiziera freno a las lenguas,
que sin proposito hablan.
Cap. Aquellos son çapateros,
estos hazen lo que calças,
y aquellos hazen jubones.
Prin. Y aquellas tiendas colgadas
de ropages diferentes?
Cap. Esta es gente que en su casa
cuelga diuersos vestidos,
sayos, ropillas, y capas,
que se pone a mesa puesta
el que a los sastres no agarda.
Prin. Comodidad me parece.
Cap. Inuentan notables galas,
y adornan vna Ciudad.
Prin Quien son estos que trabajan
al fuego con tanta furia?
Cap. Estos señor hazen armas,
y aquellos las cerraduras
con que las casas se guardan.
Prin. O que linda sala aquella,
di que abran mas la ventana.
Cap. Este señor es Pintor,
que en vn lienço en vna tabla
haze con essas colores
viuas las cosas pasadas.
Aquel retrato es de Cesar,
y aquel lienço es la batalla
a donde vencio a Pompeyo
en los campos de Farsalia.
Mira que lindo Alexandro.
Prin No he visto cosa mas rara
en quantas cosas he visto,
al arte pueden llamar la
diuina, y a los Pintores,
que tratan las cosas sacras,
sagrados imitadores
del cielo, pues yeruas, plantas,
hombres, y animales crian
quantos aqui se retratan.
No estima mi padre aquestos
Cap. Mucho señor los alaba.
Prin. No he visto cosa mas digna
de galardon y alabança,
hartar no puedo los ojos.
Cap. En estas tiendas repara.
Prin. Sõ libros? *Cap*. Aqui se vẽdẽ.
Prin. Componen los estos?
Cap. Tratan (ño
con otros. *Prin*. Llama a su due
Cap. Maestro el Principe os llama.

Sale el Librero.

Lib. Viuas señor muchos años,
que es lo q̃ a tu siruo mandas?
Prin Como tienes estos libros?
Lib. Tengo a mi costa en mi casa
diez hombres q̃ saben lenguas,
y de mano los trasladan
de buenos originales.
Prin Muestra algunos.
Lib. A este llaman
Aristoteles. *Prin*. Quien es?
Lib. Vn Filosofo de fama,
discipulo de Platon,
a estos dos el mundo alaba
de los mas sabios del mundo
en lo que es letras humanas.
Prin. Narura est, dize aqui
principiũ quodnam & causam.
Lib. De principios naturales
aqui el Filosofo trata. (ñor
Prin Que es aquel *Lib*. Este es Se-
Hipocrates. *Prin*. De que trata?
Lib. De medicina. *Prin* Bien entra
vida breue, y arte larga,
experiencia peligrosa.
Lib. Galeno aqui lo declara,
Este es Estrabon.
Prin Que escribe?

Lib.

Lib. De la tierra *Pri.* Y copia tanta?
Lib. Como has visto poca, piensas
q̃ es poca. P. En esso te engañas,
es respeto de los cielos
punto indiuisible y nada.
L Has estudiado? *Pr.* Algunas cosas
Lib. Este es de historia estremada.
Pri. Dime el nombre?
Lib. Quinto Curcio,
escribe vida y hazañas
de Alexandro. *Pri.* Este quiẽ es?
Lib. Vn Poeta. *Pri.* Quien?
Lib. Quien canta
de los Dioses las grandezas,
de los hombres las hazañas.
Pr. Y como se l[illegible] Homero.
Pri. Mucho la entrada me agrada:
Lib. Habla con su propia musa.
Pri. Que es musa?
Lib. La deidad santa,
que los Poetas inuocan.
Pri Bien suenan estas palabras.
Lib. A este llaman testamento
viejo, esta en la lẽgua Hebraica.
Pri. Vn poco se muestra a ver
en el principio, de nada
crio Dios el cielo y tierra.
Tocan caxas.
q̃ es aquello? *Cap.* Estas sõ caxas
de guerra. *Pri.* Lleuad maestro
estos libros a mi casa.
Lib. Estos y otros lleuarè.
Pri. Si son buenos, estos bastan.
Vase el Librero.

Sale [illegible] general con gente, y Leucipe dama.

Gen. Humillad Capitan essa vandera,
pues el Rey mi señor esta delante
en la imagen mas cierta y verdadera.
Dame Señor tus pies. *Cap.* Nada te espante,
este es vn General que en guerra fiera
ha vencido a otro Rey tan arrogante,
que se opuso a tu padre. *Pri.* Y quien es esta,
de hermosura y de lagrimas compuesta?
Gen. Esta famoso Principe es Leucipe,
hija del Rey vencido, que en despojos
traygo a tu padre, pero ya anticipe
su premio en ti pues que llegò a tus ojos.
Pri. No es justo que del premio participe,
pues no participe de los enojos,
dime muger porque llorando vienes?
Leu. Esso preguntas, y discurso tienes?
No sabes que la prenda mas hermosa,
pues comparado se le rinde el oro
pierdo en mi libertad, y la preciosa
patria, y a pique el virginal tesoro?
Pri. Y esta desdicha viene a ser forçosa
en los vencidos? *Gen.* Y el mayor decoro

del vencedor traer de su enemigo
cautiuo lo mejor por mas castigo.
Pri. Esta es vencida, y vino a tal tristeza
de vn libre estado. *Gen.* Assi son desta vida
las mudanças que en ella no ay firmeza.
Cap. Perdona Alacris, que el hablar te impida,
no quiere el Rey, que ni en naturaleza
defeto sepa el Principe. *Gen.* Resida
con los Dioses intactos en el cielo,
que no lo escusara si habita el suelo.
Cap Manda que no le informen cosa alguna
triste, ni vea casos desastrados;
sino aquellos de prospera fortuna,
no los aduersos, mas los diestros hados.
Alegre lo crio desde la cuna
sus ojos como sabes apartados
del trato de la gente. *Gen.* Pues no pienses,
que es su hijo aquel barbaro Atenienses.
Lea. Si alguna cosa Iosafat gallardo
puede tener la libertad perdida,
es ser tu el dueño de quien tanta aguardo,
despues de tu grandeza conocida.
Si pensando en mi estado me acobardo,
y en el contento que pase mi vida,
con solo verte juzgo a buen empleo,
perder el bien, y ver el mal que veo.
Allà dixo la fama quan dotado
naciste de los cielos con los dones,
que pudo dar si hiziera con cuydado
los singulares incitos varones:
Desde agora sera bien empleado
mi Reyno en ti cuyo laurel te pones,
mas de mi voluntad, que por la gloria,
que Alacris blasono de la vitoria.
Dichoso el padre que escondido tuuo
con muy justa razon tan gran tesoro,
naturaleza muy prudente anduuo
en esconder profundamente el oro:
Por las hondas entrañas entretuuo
sus ricas venas, y el Real decoro

de

de luz excelsos montes que preserua,
y encima por señal puso vna yerua.
Del oro de tu alma yerua ha sido
essa forma esterior que esta mostrando
el tesoro preciolo que escondido
estuuo a nuestros ojos ocultando:
Pues no por ser mas que lisonja ha sido,
que tengo mas valor aunque triunfando
vienen de mi, q ie dio al laurel Romano
la Reyna atada al carro de Aureano.
Prin. Que puede vn Rey venir a tal estado?
Cap. Dexa Señor tristezas escusadas.
Prin. Capitan de las cosas que he mirado
por el Autor del cielo fabricadas,
la hermosura, la lengua, y el agrado,
si en sus partes estan proporcionadas
me agradan en las mugeres justamente,
mas por los Dioses casta y limpiamente.
Cap. Con Platonico amor bien las quisieras.
Pri. Si es casto? *Cap.* Castissimo le escribe.
Prin. Ola, vos recoged essas vanderas,
tu a la Cautiua el animo apercibe
y como si a mi hermana recibieras
en tu casa la aloja, y la recibe.
Cap. Hare lo que me mandas. *Prin* Bella cosa
mirando honesta vna muger hermosa.
Aen. Beso tus pies. *Prin* De ti se duela el cielo.
Vanse Lucipr y el General.
Cap. Naturaleza no le conseruara
sin las mugeres. *Prin.* Con honesto zelo
Cardan, mi vista en su valor repara,
han hecho algunas cosas? *Car.* Todo el suelo
la fortaleza celebrò por rara
de Delbora, y la gran Pantasilea,
Tomiris, Artemita, y Sicotea,
de estas fueron Erna, Sato, y Epola,
Anastasia, Cornelia, y Demòsila
Nicestrata, Minerua y Fabiola,
las Sibilas, Casandra, y Telesila,
casta la Griega, en las mugeres sola,

Hhe y la

y la que en Roma lagrimas distila
para guardar su honor, y este es proceso
tan infinito, que es pensarlo exceso.

Pri. Esta sortija te doy
Cardan porque assi las honras.
Car. Ellas merecen mas honras,
y es poco afe de quien soy,
que antes quedan ofendidas
tan cortamente alabadas,
porque a no ser engañadas
nunca fueran atreuidas.
Sale vn Inez, o Alguazil, echando dos pobres a empujones fuera, vno viejo.
Alg. Salid pues de la Ciudad.
Vie. No puedo mas señor mio.
Alg. Al pedir andays con brio,
y al salir sin voluntad.
Po. Porque nos echan señor?
Alg. Porque no quieren que vea
el Principe cosa fea,
que pueda causarle horror.
Pob. Pues mandad echar señores
auarientos, y logreros,
vagamundos, y escuderos,
blasfemos, y jugadores,
echad rameras, y necias,
mas dexad necios estar.
no quede solo el lugar.
Vi. A mi edad hazeys desprecios,
que os hazen mis largos años?
Pri. Ola que es esso? *Alg.* Señor
perdona, aqueste rumor
es porque a Reynos estraños
manda tu padre arrojar
toda esta misera gente.
Pri. Aguarda amigo, detente,
y estos mandexa mirar.
Alg. No no señor no los veas.
Prin. Quitate delante pues.
Quien eres? *Pob.* Ya no lo ves?
Voy entre las cosas feas.
Pri. Pues como tienes assi
las piernas? *Pob.* De vna caida.
Pri. Es posible que esta vdia
pasas assi? *Pob.* Señor si,
y otros muchos como yo,
cojos, mancos, y tullidos.
Pri. Y andays con essos vestidos?
Pob. Y contentos porque no?
que otros ay ciegos y tuertos,
y otros lentosos, que es asco,
mas yo soy como vn peñasco,
y soy entre tantos tuertos
tenido por gentil hombre.
Pri. Que tantas enfermedades?
Pob. Agora te persuades
a lo que es sujeto vn hombre?
Medico ay que en vn ojo
cien enfermedades pone.
Pri. Naturaleza perdone,
que con su rigor me enojo.
Pob. No ay pare q̃ vn hõbre tẽga
a donde no tenga mil.
Pri. Que somos cosa tan vil?
Car. Tu Alteza no se detenga
oyendo aquestas mentiras.
Pob. Mentiras? Mal corrimiento
te venga a ti si yo miento,
y tu lo ves pues lo miras.
Señor ello ay cojedades,
anguinas, apoplexias,
catarros, desenterias,
grangenas, sarnalidades,
podragas, fiebres, y tisis,
estrangurias, ramicosis,
lepras, goras, polyposis
garrotillos, paralisis,

freumas, eduod, eefaleas,
lecentropeas, y nauſeas,
tabardillos, eſcotromas,
toſes, y melancolias,
reumas, y gotas corales,
fimeras, y comiciales,
vermias, y hidropeſias,
ypocondriaco, alfon,
cancer, tercianas, alpès,
ſabañones, mal frances.
Car. Callad con la maldicion,
echad aqueſos de aì.
Po. Pues eſto no es empeçar,
Dios os libre de enfermar,
que os acordareys de mi. *Vaſe.*
Pri. O que triſteza me ha dado,
eſto es viuir en el ſuelo?
eſto es el hombre que el cielo
tanto ſu edificio ha honrado?
Eſto cabe en ſu belleza?
quitaos delante los dos,
porque os deſtierran a vos?
Vie. Por mi edad y mi pobreza.
Pr. Por vueſtra edad? *Vie.* Eſtoy ya
inutil como me veys.
Pri. Que años padre tendreys?
Vie. Ochenta.
Pri. Que enfermo eſtà,
y no podreys ya lo miſmo,
que en la ardiente mocedad?
Vie. Todo ſoy enfermedad,
porque es la vegez ſu abiſmo.
Pri. Y luego padre que hareys?
Vi. Morir ſeñor. *Pr.* Que es morir?
Vie. Es vn ceſar de viuir,
eſto ſeñor no ſabeys?
Es apartarſe del cuerpo
el alma cortando el nudo,
que los dos enlaçar pudo, (po.
y quedarſe el cuerpo en cuer-
Deshazerſe aquella vnion,
va el cuerpo a la ſepultura.
y el alma a region mas pura,
o a mas eſcura region.
Porque ſi ha viuido bien,
va al premio, y ſi mal viuio,
a la pena que el buſcò.
Cap. Señor no dexes que eſten
eſtos dando tal triſteza
al Principe.
Pri. Eſta flaqueza
cabe en el humano bien?
Dejadme ſolo. *Car.* Señor.
Prin Salios fuera. *Car.* Salid.
Prin. Que no entre nadie aduertid,
Car. Triſteza tiene, y temor. *Vaſe.*
Prin. Vida corta de ochenta años,
caduca ſin tener fer
para poderſe mouer
llena de males eſtraños.
Que mayores deſengaños,
y que para fin la muerte
de ſu miſeria, me aduierte,
pues como eſtriuo en los guſtos,
ſino ſoy de aquellos juſtos,
que goçan tan alta ſuerte?
Algun Dios deue de auer
ſolo, que ſi huuiera dos,
como pudiera ſer Dios
con diuidido poder?
Dios vno ſolo ha de ſer
de la vida y muerte Autor,
y eſte ſupremo Señor
muchos ſe auran conocido,
ſi de ellos huuiera ſido,
nadie le amara mejor.
Que tantas enfermedades?
que todos han de morir?
a ſupremo Autor del cielo,
pueſto que no ſe quien eres,

pesō se que eres quiē quieres,
y que riges cielo y suelo.
De rodillas por el suelo
te pido que luz me des,
para que ponga a tus pies,
mi Reyno, mi estado y vida,
dexame que luz te pida,
sepa yo quien es el pues.
Yre a ver si me ha traido
los libros aquel maestro,
quiça alguno aurà tan diestro,
que hable al alma y al oido.
Dios la vida que he viuido
no es vida pues fue sin vos,
conozcamonos los dos,
que toda el alma os prometo,
no esteys conmigo secreto
pues me hizistes, y soys Dios.

Vanse, y sale Barlan hermitaño viejo, haziendo unas esportillas de esparto.

Bar. Soledades dichosas
deste fragoso campo,
donde funda Nembrot Gigante fiero
la torre Babilonica,
confusion de las lenguas,
y del eterno Dios primer castigo,
aqui donde soberuio
el Serafin fundaua
contra el cielo defensas
fundarè yo humildades,
hecho profundo abismo de baxeza,
pues no ay mayor locura,
que atreuerse al Criador la vil criatura.
Que es gran Señor el hombre,
que ansi le magnificas,
porque tu coraçon cerca del ponce,
pero si tu le estimas,
el no deue estimarse
sino estimarte a ti porque le hiziste,
ha si considerasse
quanto el hombre te deue
por auerle criado,
por conseruarle viue,
y por el beneficio soberano
de auerle redimido,
pues que de todos el mayor ha sido:
Ha Señor quien supiese
seruirte en este yermo
y despreciarse a si bastantemente,

quien

quien Señor te cantaſſe
deuidas alabanças
entre eſtas claras fuentes y eſtos prados,
que te alaban corriendo
con apacible riſa,
y entre eſtos verdes arboles,
que cantan con las hojas
deuidas alabanças de tu nombre,
donde tambien ſuaues
erinan ſus himnos las parleras Aues.
En que ſeruirte puedo
Chriſto mio amoroſo,
dulce regalo de la vida mia,
pues que tomaſte al ombro
la carga de mis culpas,
peſada mas que la celeſte maquina,
que hare yo que te agrade,
aqueſtas eſportillas
no te ſon de prouecho,
ay Dios quien las puſiera
en tu peſebre ſanto aquella noche,
dame Señor conſejo,
y dime en que te ſirua vn pobre viejo.

Aparece vn Angel en lo alto en apariencia.

Ang. Oyeme atentamente
Barlan. *Bar.* Ay Dios mio.
Ang. Reyna en la India del eſtremo Gange
Abenir Rey ſoberuio,
que perſigue mis nombres,
mis ſieruos, mis amigos, mis Chriſtianos,
eſte ha criado vn hijo
con notable ſecreto,
porque mi ley ſ'gnore,
el moço es caſto, y tanto
en la ley natural, y me deſea,
parte mudando el trage,
porque ſu varia confuſion ſe ataje,
que quiero que le enſeñes
y pongas en la ſenda
a donde halle ſu bien y ſu remedio.

Bar. Marè señor tu gusto.
Ang. Pues ponte en esta peña,
que yo te lleuarè con veloz buelo.
Bar. Tu que a Abacue lleuaste
por vn cabello solo,
podras Señor diuino
lleuarme al Indio Gange,
donde otro Daniel entre Leones,
viua por ti y contigo.
Ang. Parte. **Bar.** En tus manos voy.
An. Bien vas conmigo. *Lleualle del cabello.*

ACTO SEGVDO.

Salen **Cardan**, *y* **Barlan**, *Barlan vestido como mercader galan.*

Ca. Piedras traes? **Ba.** No ha nacido
tan famoso mercader.
Car. Harto bien se echa de ver
en tu persona y vestido.
Bar. Diamantes traygo notables,
su fondo, luz y limpieza
compuso naturaleza
para ser inestimables.
No ay rubies en Zeylan,
que igualen con mis rubies,
cuyas almas carmesies
dentro como fuego estan.
De mis castas esmeraldas,
mis zafiros, y amatistas,
mayores no han sido vistas
en las Cesareas guirnaldas.
Crisolitos, y balajes,
calcedonias, y jacintos,
con girasoles distintos
en colores y en linages.
Sardonicas, y topacios,
carbunclos y margaritas,
crisopacos, y infinitas
piedras de ardientes espacios
traygo de grande valor,
y vn esmeralmot entre ellas,
que es Reyna de las mas bellas,
y no es esta la mejor,
que vna tengo reseruada
que vence al Sol su hermosura.
Car. Al Sol? **Bar.** Y es cosa segura,
y està del cielo aprouada.
Car. Enseñala. **Bar.** No la ven
sino los que castos son,
y limpios de coraçon.
Car. Pocos la verán tambien.
Confiesso que no me atreuo,
contra los Dioses peque.
Bar. Pues yo que por fama se
la virtud deste mancebo,
se la traygo a presentar.
Car. No a vender? **Ba.** Solavna vez
la vendieron, y a vn Iuez
lleuaron a sentenciar
sobre el precio que tenia,
pero no la conocio,

que

que por ser tan exquisita,
por desprecio, aunque infinita,
treynta dineros costò.
El Iuez mandò prouar
con mil yerros su firmeza,
cuya luz y fortaleza
tres dias pudo eclipsar.
Mas luego al tercero dia
salio con mas resplandor,
que el Sol. Car. Noble valor.
Bar. Della dezir te podria
por grandeza singular,
que nadie como la tenga
muere en ella, que no venga
por ella a resucitar.
Car. Piedra rara y peregrina.
Bar. De tan alto valores,
que siendo distinta en tres,
es vna esencia diuina.
Pues otra gracia le dan,
que la tienen mas de ciento,
y aun de cien mil por sustento,
y aun dizen que sabe a pan.
No porq̃ es pan, aunq̃ al gusto
lo parezca, olfato, y vista.
Car. Que tanto valor assista
en vna piedra? Bar. Es al Iusto
de tanto valor, que puede
dezirte que es vn diamante
al mismo Dios semejante,
y sortija de su dedo.
En su pecho soberano
la engendrò su entendimiento.
Car. Precio en el mundo no tiẽe,
si Dios la tiene en su mano.
Bar. Es la piedra triangular
del Templo de Salomon.
Car. Grandezas notables son;
y donde se pudo hallar?
Bar. En va pesebre en el mundo
la primera vez se hallò,
mas luego se conocio
su precio y valor profundo,
de Pastores, y de Reyes,
porque es piedra de tal ley,
que como supremo Rey
dio Reyes, y quitò Reyes.
Car. No ha auido algun lapidario
que aya su fondo entendido?
Bar. Es imposible, aunque ha sido
reuelado a vn Secretario
algo de su clara esencia,
que su principio escriuio,
y palabra la llamò.
Car. Que soberana excelencia,
que sea piedra y palabra,
mas ven que lleuarte quiero
al Principe, que al Portero
harè que a los dos nos abra.
Bar. Quiera Dios que la veays,
dando su luz a los dos.
Car. Plega a Dios.
Bar. Ya voy mi Dios
a hazer lo que me mandays.
Vase, y sale Lucipe.
Lu. No en vano la antiguedad
tirando rayos te pinta
amor, pues que no es distinta
tu deidad de la deidad
de Iupiter soberano,
pues que de qualquiera suerte
estan la vida y la muerte
en tu poderosa mano.
Mas no es justo que yo viua
quexosa del cautiuerio
de tu soberano imperio,
pues vine a verte cautiua.
Vencida desde mi tierra
vine à ser de ti vencida,
para que tenga mi vida

por

por despojos de tu guerra.
Que corta vitoria amor
para tu inmenso poder,
pues que rendida y muger
vengo a afrentar tu valor.
Si aquel Romano vizarro
fue reprehendido el dia
del triunfo porque traìa
vna muger en su carro.
Que gloria quieres sacar
de llevarme a mi en el tuyo,
enemigo soy que huyo,
porque me quieres matar.
Dexame que aumente gloria
con mi honor y honestidad,
triunfando la castidad
al carro de su vitoria,
para que yo participe
de la fama; gente viene.

Sale Fabio musico.

Fab Yrè fino me detiene. (pe?
Leu. Es Fabio? *Fab.* O bella Leuci-
Leu. Que haze Iosafat? *Fab* No se,
que antes le voy a cantar
si le dan libros lugar.
Leu. Como la crianza fue
deste gallardo mancebo
tan oculta, a penas son
la hermosura y discrecion
de sus pensamientos cebo.
Cantale cosas de amor
assi el cielo te haga bien.
Fab. Conozco el tuyo, y tambien
que te deue hazer fauor.
Que me darà; si le digo
quan inclinada le estàs?
Leu. Honestamente podras
dezir que al cielo bendigo
quando veo su grandeza,
mas no te alargues, o Fabio
a hazer a mi fama agrauio,
y al blason de mi nobleza.
No porque me pesa a mi,
que sepa mi inclinacion.
Fab. Hablas con veneracion
de tu verguença. *Leu.* Es assi,
no ay cosa Fabio de quien
deua preciarse vna dama,
como de su casta fama.
Fab. Bien sientes, y dizes bien,
Mas tu verás como acierto
a tratarle de tu amor
sin ofender tu valor.
Leu. De mi nobleza te aduierto,
y en que eres bien entendido
tengo justa confiança.
Fab. Yo alentarè tu esperança,
y despertarè su oluido.
Leu. Esta sortija te doy
porque sirua de memoria.
Fab. De Apolo, y Dafne la historia
Leucipe a cantarle voy. *Vase.*

Leu. Olas del mar furiosas me parecen
Amor por tu ocasion mis pensamientos,
Que a voluntad de los ligeros vientos
A vn mismo tiempo como menguan crecen.
Si las diuinas partes me enloquecen
Deste Real sujeto, y van contentos
Mis sentidos a verle, otros intentos
La casta fama, y la virtud me ofrecen.
Quiero, y resisto a braços mi cuydado,

Ha-

Hago que la razon amor enfrene,
Y no me aparto del ſujeto amado.
Dudoſa a ſerme la vitoria viene,
Que amar y reſiſtir, es el eſtado
Mas riguroſo que la vida tiene.

Vaſe y ſalen Barlan y el Principe.

Prin. Admirado me has dexado.
Bar. Eſto es Dios, el Padre eterno
increado como dixe,
y el ſanto y diuino Verbo,
que eſte a quien comunicaſſe
ſu eſencia engendrò ab eterno,
y el que de los dõs procede,
q̃ es ſu Amor ſanto y inmenſo.
Ya te dixe la caýda
de los Angeles ſoberuios,
y la del primero Padre,
por quebrar aquel precepto.
Ya te dixe como entrò
la muerte en el mũdo, y luego
la Torre, el Diluuio, el Arca,
y la diuiſion que hizièron
los tres hijos de Noe,
del mũdo tres partes hecho.
La promeſa que a Abrahan
le hizo Dios, bendiziendo
ſu ſanta generacion,
y de Iafet los ſuceſos,
haſta que ſalio de Egipto
del nueuo Iſrael el pueblo,
y como a la prometida
tierra, por aquel deſierto
vinieron deſpues que en el
quarenta años eſtuuieron.
Ya te dixe de Dauid,
a quien prometio de nueuo,
como a Abrahan, y a Iacob,
Dios que naceria dellos
ſu Hijo, para que fueſſe
de nueſtros males remedio.
La hiſtoria de Salomon,
la maquina de ſu Templo,
Sacerdotes, ſacrificios,
y el arca del teſtamento.
Ya te referi la linea
de Reyes malos y buenos,
de Dauid, y las catorze
generaciones, haziendo
largo diſcurſo de todo,
haſta aquel dichoſo tiempo
en que de Maria Virgen
nacio el que dos nacimientos
tuuo en el cielo, y la tierra,
vno ſin tiempo, otro en tiẽpo.
Los diſcurſos de ſu vida,
ſu doctrina y Euangelio,
y la embidia que cauſaron
ſus milagros eſtupendos.
Como murio por los hõbres,
lleuando al ombro ſu imperio,
y como fue al ſacrificio
mudo eſte manſo Cordero.
Como baxò al Limbo el alma,
aunque ſiempre con el cuerpo
quedò la diuinidad,
como roto por el medio
vn arco, vemos aſida
la cuerda a los dos eſtremos.
Su Reſurreccion te dixe,
y como todos le vieron
tan ſin duda, que Tomas
metio en ſu llaga los dedos.
Su Aſcenſion marauillota,
y como quiſo partiendo
quedarſe, y ſe fue, y quedò
en

por despojos de tu guerra.
Que corta vitoria amor
para tu inmenso poder,
pues que rendida y muger
vengo a afrentar tu valor.
Si aquel Romano vizarro
fue reprehendido el dia
del triunfo porque traìa
vna muger en su carro.
Que gloria quieres sacar
de llevarme a mi en el tuyo,
enemigo soy que huyo,
porque me quieres matar.
Dexame que aumente gloria
con mi honor y honestidad,
triunfando la castidad
al carro de su vitoria,
para que yo participe
de la fama; gente viene.

Sale Fabio musico.

Fab Yrè sino me detiene. (pe?
Leu. Es Fabio? *Fab.* O bella Leuci-
Leu. Què haze Iosafat? *Fab* No se,
que antes le voy a cantar
si le dan libros lugar.
Leu. Como la crianca fue
deste gallardo mancebo
tan oculta, a penas son
la hermosura y discrecion
de sus pensamientos cebo.
Cantale cosas de amor
assi el cielo te haga bien.
Fab. Conozco el tuyo, y tambien
que te deue hazer fauor.
Que me darà; si le digo
quan inclinada le estàs?
Leu. Honestamente podras
dezir que al cielo bendigo
quando veo su grandeza,
mas no te alargues, o Fabio
a hazer a mi fama agrauio,
y al blason de mi nobleza.
No porque me pesa a mi,
que sepa mi inclinacion.
Fab. Hablas con veneracion
de tu verguença. *Leu.* Es assi,
no ay cosa Fabio de quien
deua preciarse vna dama,
como de su casta fama.
Fab. Bien sientes, y dizes bien,
Mas tu verà's como acierto
a tratarle de tu amor
sin ofender tu valor.
Leu. De mi nobleza te aduierto,
y en que eres bien entendido
tengo justa confiança.
Fab. Yo alentarè tu esperança,
y despertarè su oluido.
Leu. Esta sortija te doy
porque sirua de memoria.
Fab. De Apolo, y Dafne la historia
Leucipe a cantarle voy. *Vase.*

Leu. Olas del mar furiosas me parecen
Amor por tu ocasion mis pensamientos,
Que a voluntad de los ligeros vientos
A vn mismo tiempo como menguan crecen.
Si las diuinas partes me enloquecen
Deste Real sujeto, y van contentos
Mis sentidos a verle, otros intentos
La casta fama, y la virtud me ofrecen.
Quiero, y resisto a braços mi cuydado,

Ha-

Hago que la razon amor enfrene,
Y no me aparto del ſujeto amado.
Dudoſa a ſerme la vitoria viene,
Que amar y reſiſtir, es el eſtado
Mas riguroſo que la vida tiene.

Vaſe y ſalen Barlan y el Principe.

Prin. Admirado me has dexado.

Bar. Eſto es Dios, el Padre eterno
increado como dixe,
y el ſanto y diuino Verbo,
que eſte a quien comunicaſſe
ſu eſencia engendrò ab eterno,
y el que de los dõs procede,
q̃ es ſu Amor ſanto y inmenſo.
Ya te dixe la caỹda
de los Angeles ſoberuios,
y la del primero Padre,
por quebrar aquel precepto.
Ya te dixe como entro
la muerte en el mũdo, y luego
la Torre, el Diluuio, el Arca,
y la diuiſion que hizièron
los tres hijos de Noe,
del mũdo tres partes hecho.
La promeſa que a Abrahan
le hizo Dios, bendiziendo
ſu ſanta generacion,
y de laſte los ſuceſos,
haſta que ſalio de Egipto
del nueuo Iſrael el pueblo,
y como a la prometida
tierra, por aquel deſierto
vinieron deſpues que en el
quarenta años eſtuuieron.
Ya te dixe de Dauid,
a quien prometio de nueuo,
como a Abrahan, y a Iacob,
Dios que naceria dellos
ſu Hijo, para que fueſſe
de nueſtros malos remedio.
La hiſtoria de Salomon,
la maquina de ſu Templo,
Sacerdotes, ſacrificios,
y el arca del teſtamento.
Ya te referi la linea
de Reyes malos y buenos,
de Dauid, y las catorze
generaciones, haziendo
largo diſcurſo de todo,
haſta aquel dichoſo tiempo
en que de Maria Virgen
nacio el que dos nacimientos
tuuo en el cielo, y la tierra,
vno ſin tiempo, otro en tiẽpo.
Los diſcurſos de ſu vida,
ſu doctrina y Euangelio,
y la embidia que cauſaron
ſus milagros eſtupendos.
Como murio por los hõbres,
lleuando al ombro ſu imperio,
y como fue al ſacrificio
mudo eſte manſo Cordero.
Como baxò al Limbo el alma,
aunque ſiempre con el cuerpo
quedò la diuinidad,
como roto por el medio
vn arco, vemos aſida
la cuerda a los dos eſtremos.
Su Reſurreccion te dixe,
y como todos le vieron
tan ſin duda, que Tomas
metio en ſu llaga los dedos.
Su Aſcenſion marauillota,
y como quiſo partiendo
quedarſe, y ſe fue, y quedò
en

en diuino Sacramento.
Como el Eſpiritu ſanto
baxando en lenguas de fuego,
las dio para todo el mundo
a ſu diuino Colegio.
Como ſe fundò la Igleſia,
ſuccediendo a Chriſto Pedro,
y a el los demas que agora
a Pedro van ſucediendo.
Lo que eſcriuieron te dixe
Lucas, Iuan, Marcos, Mateo,
que del viejo a diferencia
es el Teſtamento nueuo.
Las piedras de Eſteuan ſanto,
y Pablo niño pequeño,
guardando entonces las capas,
y deſpues vaſo tan lleno
de diuina erudicion,
y como por ſu Maeſtro
murieron todos los doze
predicando ſu Euangelio.
Fuera de Iuan, reſeruado
para eſcriuir los coronicos,
que la noche de la Cena
vio velando aunque durmiẽdo
La confirmacion que dixe
de los muchos que murieron
por la verdad deſta fe,
niños, mugeres, y viejos.
De manera que tres leyes
fueron del mundo gouierno,
ley natural, ley eſcrita,
y ley de gracia, viuieron
en la natural los Padres
de aquellos ſiglos primeros.
Deſde Moyſen en la eſcrita,
porque de Dios con el dedo
ſe la dio en tablas de marmol
con aquellos diez preceptos.
En la de gracia noſotros
con los ſiete Sacramentos,
que ſalieron del coſtado
deſte diuino Arquitecto.
El primero es el Bautiſmo
de agua, y ſoberano fuego,
ſin el qual es impoſsible
entrar ninguno en el cielo.

Prin. Padre mio de mi vida
todo lo tengo entendido,
y eſſe epilogo en que ha ſido
tanta hiſtoria referida,
imprimio dentro del alma,
y por ſeñal que le eſtimo,
dentro del alma le imprimo.

Bar. Si quieres corona y palma
hijo querido, pelea,
que eſta es la joya preciosa,
que te dixe. **Prin.** Y tan hermoſa,
que no ay luz que aſsi loſea.
Dame el Bautiſmo ſeñor,
pues que ya me has enſeñado.

Bar. Muy cierto eſtoy hijo amado
de tu virtud y valor,
y no te puedo negar
coſa tan juſta.

Aſomaſe Cardan con ſecreto a la puerta.

Car. Que es eſto,
con que eſte viejo moleſto
quiere al Principe engañar?
Eſta es la piedra, eſtas fueron
las virtudes que tenia?

Bar. Ven hijo, y en Dios confia,
porque nunca ſe perdieron
las eſperanças en el.

Prin. El ſabe maeſtro mio
con quantas veras confio,
pues ſabrè morir por el.
Echaſe de ver tan clara
la verdad de aqueſta fe,

que

que porque es se no se ve,
que en ella el sentido para.
La razon es vna cosa,
que quadra al entendimiento.
Bar. Tu zelo, tu pensamiento,
tu virtud marauillosa
pudieron tanto conmigo,
que me truxo a tu remedio,
tanto mar, y tierra en medio.
Pri. Gozemosle los dos digo,
no mas idolos, que son
hechos por mortales manos,
ambicion de los humanos,
y de su gloria inuencion.
En Christo creo. *Car.* Ay de mi,
que este viejo disfraçado
a Iosafat ha engañado,
oy el Rey me mata aqui.
Prin. Ven Padre, ven q̃ me abraso
por essa agua celestial.
Bar. Vamos. *Vanse los dos.*
Car. La furia infernal
no yguala con la que paso,
Lo que saben estos fieros
Christianos para engañar,
que aqui se atreuiesse a entrar,
a villanos lisongeros,
como vn viejo han induzido
de tanta edad, porque es cierto
que si fuesse hallado, y muerto
poca vida aurà perdido.
Temblando estoy el rigor
del Rey; de perder acaba
aquello porque guardaua
al Principe mi señor.
Por Iupiter soberano,
que estoy por yr a matar
a este viejo, aũque es manchar
sus canas hecho villano.
No es sino hazaña de ley,
que mi lealtad manifiesta,
que furia, que rabia es esta,
yo voy a auisar al Rey.
Vase, y salen Barlan, y el Principe como que le ha bautizado.
Bar. Quiero boluerme al desierto
pues ya quedas instruydo.
Prin. Que no te vayas te pido,
sino quieres verme muerto.
Bar. Como lo puedo escusar?
Prin. Padre lleuame contigo.
Bar. En el alma iràs conmigo,
pero no en otro lugar.
Prin. No me has de boluer a ver?
Bar. Algun dia nos veremos
donde seguros estemos. (zer.
Prin. Pues Padre bien me has de ha
Bar. En que te puedo seruir?
Prin. Dineros has de lleuar
a tus Monges, para dar
de comer, y de vestir
a los muchos Monasterios,
q̃ has hecho en todo el Oriẽte.
Bar. Hijo no es justo que intente
por mil Coronas, e Imperios
deshazer aquel desprecio
con que viuen Monges santos
en cueuas y riscos tantos,
que me tendrian por necio,
si viessen todos que el oro
yo se les lleuasse allà.
Prin. Que en tanto desprecio està
entre essa gente el tesoro?
Bar. Tienenle por enemigo.
Prin. Dexame vna de tus prendas.
Bar. Yo lo harè, porq̃ no entiẽdas,
que soy auaro contigo.
No llores. *Pri.* No puedo mas.
Bar. Dios te dè su bendicion. *Vase.*
Prin. Padre de mi coraçon,

que

que me dexas, y te vas?
Padre mio verdadero,
Padre mio. Padre amado,
como sin ti me has dexado,
mi ayo, mi consegero.
Mi maestro, mi deseo,
mas ya que las ansias mias
te von partir como a Elias,
dexame como a Eliseo.

No porque a su imitacion
doblado espiritu pido,
mas por verme enriquecido
de imitar tu perfecion.
Pase yo Padre el Iordan
del mundo en aquesa capa,
pues de sus olas escapa
a Iosafat, Barlaam.

Sale el Rey, y Cardan, y gente.

Rey. Que haze solo aqui? **Pri** Como me niegas
tu gracia, y tus abraços? **Rey.** No mereces
mi gracia Iosafat, ni mis abraços,
donde vn Christiano tienes escondido,
que sus locuras dizen que te enseña?
Pri. Vn viejo venerable que me ha dicho
algunas cosas de la ley de Christo,
se fue agora de aqui para su yermo.
Rey. Partid tras el, no quede parte alguna,
que no busqueys en todos los caminos
a que desta Ciudad salir se pueda,
Prin. Lugar quiero que tengas a tu enojo. **Vase.**
Rey. Por los Dioses que rabio de coraje,
mirad de la manera que me dexa,
Car. Es por no verte con tan justa quexa.
Rey. Cardan que te parece del suceso
tan temido de mi? **Car.** Señor inuicto,
que me ha pesado mucho te confiesso,
y que darte remedio solicito,
yo quiero dar remedio a tus cuydados.
Rey. Darás me vida, y librarás de muerte.
Car. Haz que despidan todos sus criados,
y siruanle mugeres solamente,
las mas bellas que tengan tus estados,
no has oydo que al hombre mas valiente,
que dizen que fue Hercules Tebano,
y en las ciencias mas docto y eminente,
vna rueca pusieron en la mano?
pues estas le pondran como deseas.
Rey. Bien dizes por Apolo soberano,

Car.

Cardan tu quiero que el primero seas,
que te despidas de seruirle. Car. En todo
haré tu gusto. Rey. Todos quantos veas
di que se vayan de esse mismo modo,
mientras que mil bellissimas donzellas
al seruicio del Principe acomodo.
Car. Serás Señor obedecido en todo.

Sale el Principe.

Prin. Cuydados de la prision
de mi Padre Barlaan
me traen a donde estan
los que le dan la ocasion.
Templaste ya la pasion
con que antes me hablauas?
Rey. Sino pensara que estauas
loco pienso que te diera
la muerte. Prin. Dichoso fuera,
pues nueua vida me dauas.
Rey. Barbaro, desto ha seruido
el cuydado de criarte,
en la mas secreta parte,
que posible a vn Rey ha sido?
Los maestros que has tenido
con tantos libros, que creo,
que si tuuo Tolomeo
mas, no fueron tan curiosos,
pero a los hados forçosos
resiste en vano el deseo.
Tu Christiano? viue Apolo,
q̃ estoy. Prin. Si a Dios soberano
conocieses? Rey. Tu Christiano?
Pri. Christo es Dios vnico y solo.
Rey. No fuera de Polo a Polo
Rey, y absoluto señor,
para cortar con rigor
quantas cabeças Christianas
siguen estas setas vanas
con tan pernicioso error?
Oygo dezir que Tiberio
deseó que Roma fuera
vna cabeça en quien diera
fin a su vida, y su Imperio.
Que vn hijo en tal vituperio
ponga a vn padre como yo?
de que montañas nacio?
que tigres le dieron leche?
q̃ desto a vn Rey le aprouecche
el poder que Dios le dio?
Vamos, que por mi persona
seguir quiero a Barlaan.
Car. Señor buscandole van
los que siruen tu Corona.
Rey. Ni aun en la Torrida Zona
no está seguro de si,
ni en el Infierno, si alli
el mismo Pluton le esconde.
Prin. Mi silencio te responde,
que ay Dios, y que viue en mi.
Rey. Si prendiesse a Barlaan,
y confiesse que es error
la ley de Christo. Prin. Señor,
lo que es prenderle podran,
mas que fuerças bastaràn
a hazerle que a Christo niegue,
aũque a la muerte le entregue
su rigor. Rey. Presto veras
como deste error saldras
quãdo el mismo te lo ruegue.

Vanse el Rey, y Carlan.

Prin. Dios mio, librad, librad
a mi maestro, y no sea
tan flaco quando se vea
sin honra, y sin libertad.

Sa-

Sale Fabio musico.

Fab. Allà fuera me eſperad.
Durà tu melancolia?
Prin. O Fabio? *Fab.* Cantar queria
vn romance a vueſtra Alteza.
Prin. Canta, y pon en mi triſteza
vn reſplandor de alegria.

Canta.

Entre los braços de Venus
eſtaua el hermoſo Adonis,
canſado de andar a caça,
de Arcadia en los altos mõtes.
Ella los rubios cabellos
al ayre blando deſcoge,
y con los labios de roſa,
roſas en los rubios pone.
Prin. Calla ignorante groſero,
tu cantas coſas laſciuas?
Fab. Son fabulas, y aſsi viuas,
que ſon de Quidio, y Homero.
Prin. Sabes algo del Cordero,
que en vna Cruz enclauado
vencio à la muerte, y pecado,
y al demonio? *Fab.* No Señor,
que me matarà el rigor
de tu viejo padre ayrado.
Prin. Pues no te quiero eſcuchar.
Fab. Oye que vengo a dezirte.
Prin. No quiero verte, ni oyrte.

Vase.

Fab. No me acabo de admirar.

Sale Leucipe.

Leu. Que tenemos?
Fab. Que es labrar
con vn vidro en vn diamante.
Leu. Luego no ha ſido baſtante
tu perſuaſion? *Fab.* Es en vano,
porq̃ el Principe es Chriſtiano,
y a vn Armiño ſemejante.
Eſta gente es tan compueſta,
que no ay tratarla de amor.
Leu. No merecio mi dolor
vna amoroſa reſpueſta?
Fab. Cierta epigrama compueſt
de Venus quiſe cantar,
pero no me dio lugar,
mira como me le diera
ſi de tu amor le dixera.
Leu. Ya no tengo que eſperar.
Fab. Dexa de amar a quiẽ no am
Leucipe, y a Dios te queda. *Va*
Leu. Como es poſsible que pued
viuir entre nieue y llama.
Que aya perdido mi fama
por vn hombre, y q̃ ſe aſsomb
vn hombre de oyr mi nõbre?
mas que infamia puede auer,
como rogar la muger.
quando la aborrece el hõbre?
Aora bien, pueda el deſprecio
poner templança a mi amor,
porque amar donde ay rigor
es penſamiento muy necio.
Si mi ſangre, y honra precio,
no mas amor, no mas llama,
buelua a ſu opinion mi fama,
y por las mugeres no,
no digan que vna nacio
para amar quien la deſama.

Vase, y ſale el Principe ſolo veſtido

Prin. Quando mi Dios y Señor
podra Roſafat pagarte
ſolo vna minima parte
de tu ſoberano amor?
No ſolo auerme criado,
conſeruado, y redimido
te deuo, ſino auer ſido
otra vez regenerado.
Por el Bautiſmo lo ſuy,
que deſpues de ti le deuo

al viejo, por quien al nueuo
hombre que soy me vesti.
Da señor a Barlaan
premio conforme a este bien,
librale señor tambien
de los que a buscarle van.
Vea yo al Maestro mio,
y el vea si aprouecho
el grano que en mi sembrò
con el celestial rozio.
Acabarme de vestir
sera bien para saber,
que ay de mi padre, Eliacer,
ola Arcan, ola Teobir,
nadie responde? A criados,
donde estays? que digo, ola,
el antecamara sola,
Guardas, Porteros, Soldados.
nadie responde?

Salen Leucipe, y Floro.

Leuc. Aqui estoy,
q̃ es lo q̃ mãdas? *Prin.* q̃ es esto?
muger quiẽ aqui te ha puesto?
Flo. Responde. *Leuc.* Leucipe soy.
Prin Pues como te entraste aqui?
Leuc. Vengo a seruirte señor.
Prin. Tu a mi, porque?
Leu. Porque amor,
y el Rey lo quieren assi.
Flo. Ten animo, que yo estoy
contigo, y le pongo fuego
dentro del alma.
Prin. No niego
que en esso dichoso soy.
Pero no se siruen bien
los hombres de las mugeres.
Leu. Antes siendo tu quien eres
es bien que a rudado ẽten
para solo regalarte,
que de la muger el nombre
es el regalo del hombre.
Prin. Tẽblãdo estoy de escucharte.
Leu. Dize el Espiritu santo,
q̃ ay de aquel enfermo a donde
falta la muger. *Prin.* Responde
mi honestidad, q̃ entre tanto,
que estoy sano, puedo estar
sin su regalo. *Leu.* No puedes,
para que seruido quedes
si vinieres a enfermar.
Prin. Y negaràlme el suceso
de Amõ, y Tamar su hermana.
Leu. Fue de amor fuerça tirana
causa de tan loco exceso.
Pero Dauid no tenia
Abisai siempre a su lado?
Prin. Era tan viejo, y elado,
que de calor le seruia,
y ella tan niña, y tan santa,
que celebra la escritura
su nombre, y su honesta y pura
caridad celebra y canta.
Leu. Prueua el regalo, y seruicio
de mugeres, no te alombres,
ya el Rey despidio a los hõbres
Flo. Ya voy haziendo mi oficio,
Teu latas me embio aqui,
quatro legiones salimos.
Leu. Aqui venimos Señor
muchas a seruirte aqui,
y muchas no ay que temer,
que juntas no dan sospecha.
Prin. Poco el engaño aprouecha,
q̃ mi padre quiere hazer
quitandome los criados,
que yo os sabre resistir,
di que me dexen de vestir.
Flo. Cõmo de essos confiados,
por ponerse en ocasiones
estan oy en el infierno?

Ii. *Leu.*

Leu. Desde oy gouierno tu casa.
Prin. A Rey que laços me pones?
Leu. Ola. **Prin.** Mayordomo eres.
Leu. Oy tu Cámarera soy.
Flo. En el agua fuego doy.

Salen tres, o quatro mugeres, con paño, jadro y fuente, y con los vestidos.

Pri. Brauo esquadró de mugeres?
Flo. Pues a fe que han derribado
Dauides, y Salomones,
Artaxerxes, y Sansones.
Prin. Yo viuiré con cuydado,
en el agua poco a poco,
que parece que me abrasa.
Echan agua.
Flo. Toda es incendio la casa.
Prin. Fuego siento, y fuego toco.
Cuenta la Gentilidad,
que quanto tocaua, y via
Midas en fuego boluia,
y aqui parece verdad.
Porque quanto miro, y toco
todo es fuego. **Fl.** Estoi yo aqui
que del fuego que ay en mi,
q̃ se encienda el mũdo es poco.
1. Ponte la válona. **Leu.** Y yo
si quieres te la pondre.
Prin. Muger quita allà los braços,
que son dificiles laços,
laços que enlaçan mugeres.
Leu. Dadle la capa, y la espada.
3. Que vergonçoso que està?
Prin. Tomad esse paño allà.
1. Bien habla. 2. Menos le enfada.
Leu. Dexadme a solas con el.
Vanse todas.
Prin. q̃ es esto q̃ ha entrado en mi,
como te quedaste aqui?
Leu. Ya me miras tan cruel?
Prin Pues como te he de mirar
siendo Gentil y muger?
Leu. Tu me pudieras hazer
Christiana, y mi ley dexar.
Y en tu misma fe viuir,
nunca en tu Pablo has leydo,
que la muger al marido
puede a su fe conuertir?
y el marido a la muger,
pues casandote conmigo,
que seré Christiana digo,
y tu lo puedes hazer.
Sino, te enseño por cierto
que tengo de condenarme,
y de que puedes saluarme
vna y mil vezes te aduierto.
Casarme no puede ser,
que tengo determinado
tomar mas perfeto estado.
Prin. Dexame por Dios muger,
que no se que he visto en ti,
que me abrasa tu hermosura.
Leu. Y querras tu por ventura
que se pierda vn alma ansi?
Que costò su sangre a Dios,
no es mejor con justo zelo,
que vamos los dos al cielo,
si nos casamos los dos?
Prin. Quieres me dexar muger?
Flo. Aprietale, no le dexes.
Leu. Oye mi bien, no te quexes
de que yo pretenda ser
Christiana como lo eres,
a Christo quiero seguir,
tu me puedes conuertir. (re
Prin. Que vn esquadrõ de muge
me embie mi Padre, y quiera,
que mi fortaleza asalten?
Flo. Yo haré que fuerças os falt

Pri. Leucipe a la puerta espera,
que yo te responderè,
q̃ vn grã desmayo me ha dado.
Flo Aun no està determinado,
dexale solo. *Leu* Si harè.
Casarnos es Sacramento
de Christo, allà fuera aguardo
tu resolucion. *Pri.* Que tardo
en dar el consentimiento,
si vn alma puedo ganar,
que a Dios su sangre costò,
sueño me aprieta, ay si yo
pudiesse en el oluidar
este fuego, este cuydado,
que me atormenta, y regala,
ya el sueño al deseo iguala,
que blandamente ha llegado.

Duermese y aparece vna Ciudad, y en otra parte vn infierno.

Cantan. Esta es la bella Ciudad,
que a los Iustos se apercibe,
donde la justicia viue,
y reyna la castidad.

Vna voz dentro triste.

Ay en quanto mal me veo
preso por tiempo infinito,
por contentar mi apetito,
y dar rienda a mi deseo.

Prin. Valgame Dios, que es esto que he sentido,
que Ciudad tan hermosa, y que morada
tan triste en otra parte me han mostrado,
donde estaua mi alma, y mis sentidos,
que ya de mi razon tan apartados
a tanta desuentura me han traydo,
ola gente, criados, yo me muero,
que me abraso Señor, clemencia espero.

Sal en todas.

Leu. Que es esto mi señor? *Prin.* Viles mugeres,
fragiles hermosuras, que a los hombres
aueys traydo a tanta desuentura,
dexadme aqui. *Leu* Señor pues no me quieres?
Prin. Quitatemo delante no me hables,
pues que mi eterna destruycion procuras,
muerto soy, yo me abraso, yo me muero.
Leu Guardas llamad al Rey.
Prin. Clemencia espero.

Vase y sale el Rey, y Cardan.

Rey. Leucipe de que da Iosafat voces?
Leu. Yo imagino Señor que esta sin seso,
mil locuras ha hecho, mil estremos,
lleguème a acariciarle, y fue de suerte,
que pense en su locura hallar mi muerte.
Car. Señor quieres consejo sabio y verdadero?
Rey. Deseo descansar, y este accidente

del Principe a mi pena ha dado aumento.
Car. Vayanſe eſtas mugeres lo primero.
Rey. Leucipe vete en paz con tus mugeres,
venecida eſtàs, no tienes mas que eſperes.
Leu. Contraſtas los peñaſcos del Caucaſo,
a Seyla paſas, a Sirena encantas,
ya en otro fuego de mas lux me abraſo,
preſto verás a que mudanças llego. *Vaſe.*
Rey. Todos aumentan mis eternas penas.
Car. Rey ſi quieres viuir diuide el Reyno.
Rey. Y harè muy poco pues ſin guſto reyno.
Car. Reyne tu hijo en la mitad ſi quieres,
y no paſes la vida en tantas penas.
Rey. Bien dizes, bien me hablas, cuerdo eres,
la partida del Principe apercibe,
y que ſe vaya a otra Prouincia ordena.
Cardan llama a mi hijo.
Car. El viene. *Rey.* Viua
donde me dexe en paz ſi en eſſo eſtriua.

Sale el Principe, y vn criado.

Cria. Harè lo q̃ me has mandado,
y al deſierro acudirè
del ſanto Monge.
Pri. En cuydado
de tu ſalud eſtarè.
Cria. Y yo a la tuya obligado.
Pri. Dame vn abrazo. *Cri.* Eſte ſea
para nueſtras almas lazo.
Rey. Hijo? *Pr.* Señor. *Rey.* Porq̃ veas
mi amor, que yo miſmo trazo
lo que tu guſto deſea,
oy eſte Reyno diuido
contigo, deſotra parte
del Ganges reyna, que ha ſido
quien eſtos Reynos reparte,
que he ganado, y defendido.
No quiero contigo mas,
pertinaz, y loco eſtàs,
vete, y reyna, y haz tu guſto.
Pri. Rey eres, y padre. *Car.* Es juſto
eſte dolor que le das?
quien ſe precia de Chriſtiano
reſpeta aſu Padre aſsi? ←
Rey. Dexale. *Pri.* Dame tu mano.
Rey. Partete luego dè aqui
inobediente tirano.
Pri. Yo Señor? *Rey.* Parete luego,
reyna, reyna a donde digo. (go
Pri. Yo te obedezco. *Rey.* Y yo rue
al cielo te dè el caſtigo
de menoſpreciar mi ruego.
Pri. A Dios mi Padre y Señor.
Car. Agora deſcanſaràs.
Rey. Antes mi pena es mayor,
que ſi Chriſto puede mas,
no amarle parece error.
Ca. Eſſo dizes? *Re.* Pues q̃ quieres?
mudaron de parceres
ſiendo en nueſtra ſeta ſantos
haſta eſſas tiernas mugeres.
Car. En ti cabe penſamiento

de

de ser Christiano? Rey No se.
Car. Dexa tan mudable intento.
Rey. Ay que de Christo la fe
tiene firmemente.
A mis sabios ha vencido
Iosafat, todos han sido
ignorancias disputando.
Dentro. Viua Christo dos vezes.
Car. Vozes dan.
Rey. Estoy temblando,
ola que es esso que oygo?
Sale el Capitan.
Cap. Basta supremo Señor,
que tras Iosafat se va
la gente de mas valor,
y todos diziendo ya,
que su ley es la mejor.
Otra vez vozes.
No escuchas las vozes?
Rey. Si,
todos se van ay de mi.
Todos. Viua Christo, Christo viua.
Rey. Si esto es verdad, en q̃ estriua
este error que reyna en mi,
ven Cardan, porque yo quiero
escriuir sobre este caso
a Iosafat, si primero
no ataja mi muerte el paso,
y de pensamientos muero.
Tratemos entre los dos
esta verdad. Cap. Ya sin vos
el daño todo se ha visto.
Rey. Sin duda amigos que Christo
es el verdadero Dios.
Vanse y salen dos Caualleros.
1 En los diuinos secretos
cessa el humano saber.
2 A su diuino poder
estamos todos sujetos.
Quien hizo aquesta armonia,
y musica celestial,
con que el orden natural
nos sustenta, alumbra y guia.
Quien hizo estos elementos,
que con ser continua guerra,
pacificamente encierra
al hombre en sus mouimiẽtos,
supo Celio hazer de modo,
que sigan su justa ley
estos dos Reynos. 1 Ya el Rey
sujeta su imperio todo,
por fuerça, o por voluntad,
a la justicia y razon.
2 Que ha dexado su opinion?
1 Esta famosa Ciudad
las armas yua tomando
en defensa de la fe,
aunque mas pienso que fue
estar al cielo obligando
los de la oracion que hazia
siempre Iosafat por el.
1 Que alboroto es este?
2 En el
la guarda al pueblo desuia.
Sale Cardan.
Car. Diuinos misterios son,
el cielo Señor te alabe.
2 Sin duda Cardan lo sabe.
1 Aquel armado escuadron,
que lleua con tanta pompa
Cardan nos di. Car. Es el poder
del mundo, el Rey q̃ era ayer.
2 Que piedra aurá q̃ no rompa
muerte tan subita?
Car. Aduierte,
que fue tan fauorecida
del cielo, que a tener vida
le lleua esta breue muerte.
A penas se bautiçó
el viejo Rey, conociendo

su antiguo engaño, rompiendo
los Idolos que adoro.
Quando aqueste temporal
trocò por el Reyno estraño
y nuestro mortal gouierno
al gouierno celestial.
Iosafat reyna, y requiere
jurar el Reyno. 2 Pues vamos
donde coronar veamos
quien tantos Reynos prefiere.
1 La muerte a nadie perdona.
2 Cardan sus filos crueles
cortan cañas y laureles
azadones y coronas.
Sale el Principe con acompañamiento.
Pri. Ya sabeys amado Reyno,
Grandes y vassallos mios,
como murio el Rey mi padre,
sin que a poder resistillo
fuese su inmenso poder,
sus Reynos y sus altiuos
pensamientos que al fin son
la tierra y el viento mismo.
Diuidio conmigo el Reyno,
y de su error instruido
conocio vn Dios verdadero,
y siguio la ley de Christo.
A mi exemplo aueys tomado
todos el santo bautismo,
y de la ley, y Euangelio
quedays todos instruidos.
Altares teneys en templos
suntuosos, que conmigo
edificasteys a Dios,
Dios eterno, y sin principio.
Ya es tiempo que Iosafat
vuestro Rey os dexe amigos,
y a buscar su saluacion
vaya a los desiertos Indios.
Ya os dexarè en mi lugar
Rey que yo tengo escogido
por santidad de los hombres,
a quien el cetro remito,
y el cuydado del gouierno,
por esso vengo vestido
del ornato Real, que agora
solamente me aueys visto.
Plantas soys tiernas, mas Dios,
que a este tiempo os ha traido,
os conseruara en su fe,
perdonad los ojos mios,
que al fin hazen sentimiento
viendo que os tuue por hijos,
y que os dexo desta suerte.
Barra. No digas Señor inuicto,
que assi nos quieres dexar.
Anag Todos yremos contigo.
Fulbi. Todos te acompañarèmos.
Tel Mira como el pueblo a gritos
te llama, y detiene.
Barra. El cielo
oyga los tristes gemidos
de su pueblo. *Pri.* Barraquias,
Anagimandro, Fulbino,
Telemaco, y los demas,
que no lloreys os suplico,
y para buscar a Dios
os pongays en el camino.
De la silla me leuanto,
que hasta agora he tenido,
y a Barraquias os doy
por Rey, de quiẽ nada os digo,
pues ya todos lo sabeys,
su linage es tan antiguo
como el de los mismos Reyes,
su virtud la que yo imito,
por ser. *Barr* No prosigas mas,
que no soy del Cetro digno,
mayormente que tu dexas.
Pri. Alçate del suelo amigo.

al-

alçate digo del ſuelo.
Barr. Señor ſoy el ſuelo miſmo,
dexame poner la boca
en eſſos pies,
Prin. Mucho eſtimo
tu humildad, Dios te lo mãda.
Barr. Pues a Dios no le reſiſto.
Pri. Ponte eſta ropa Imperial.
Barr. Dios ſabe que me la viſto
por quien lo manda.
Pri. Eſte Cetro
toma.
Barr. A Dios, y al Reyno ſiruo.
Pri Ponte la Corona de oro.
Barr. Ya Señor la frente ciño
de tus rayos Imperiales.
Pri. Que la regirás confio
como prudente varon,
honeſto, puro, y ſenzillo,
ſolo vn conſejo te doy
en que te reſuelno, y cifro
todo el gouierno.
Bar. Qual es?
Pri. Que iguales al grãde, y chico
en la juſticia, que premies
al bueno, que dès caſtigo
al malo, que no hagas coſa,
ſi pretendes ſer bien quiſto,
y acertar en tu gouierno,
y veneer tus enemigos,
ſin conſultarlo con Dios.
Bar. Dentro de mi alma imprimo
tus conſejos, y quiſiera
con eſtilo diamantino
en duro bronze.
Prin. Anagimandro,
oraeme agora aquel veſtido,
que me dexò Barlaan.
Ana. Aqui eſtan ſaco, y ſilicio.
Pri. Eſte me quiero poner,
deſte amigos ſoy indigno,
por ſer el que mi maeſtro
me dexo para teſtigo,
y prueua de tanto amor,
con eſta cuerda me ciño
para deſprecio del mundo,
a Dios cuydados prolijos,
a Dios Reynos de la tierra,
que aunque pudiera regiros,
a buſcar mi ſaluacion
quiero libre, y deſafido
yr por las ſendas del cielo,
trocar Palacios por ſaicos,
y regalos por ayunos.
Ana. Que exemplo de fe tã viuo,
y que deſprecio del mundo!
Prin. Los dos eſtamos veſtidos,
Barraquias tu de telas,
Cetro, y Córona que piſo,
y yo de ſayal groſero,
tu a reynar del Gange al Nilo,
yo a viuir entre dos peñas,
qual de los dos es mas rico?
qual mas bien auenturado?
Bar. Tu puedes Señor dezirlo.
Prin Mejor lo dirà la muerte
en el vltimo ſuſpiro,
quando lleno de congoxas,
confuſo, triſte, afligido
te deſpidas ſin poder
lleuar mas oro contigo,
que vna mortaja de lienço
para el polvo en que naeimos.

ACTO TERCERO.

Salen Liseno, y Rufino Pastores.

Lis. Felicissimas montañas
donde ha venido a morar,
ya entre peñas, ya en cabañas
la santidad que ha de dar
tal fama a tierras estrañas.
Y vos palmas Orientales,
que sustentays tales almas,
supuesto que desiguales
a las celestiales palmas,
de sus almas celestiales.
Y vosotros arroyuelos,
que dulces cristales days
por aquestos verdes suelos,
con que alegres imitays
a las aguas de los cielos.
Dichosos tambien sereys,
pues aunque en el no naceys,
ni vuestra ventura quiso,
pasays por el parayso,
pues entre santos naceys.

Rufi Con justa razon Liseno
encareces estos santos,
de que este monte esta lleno,
aunque estoy de sus espantos
casi de sentido ageno.
Que andan visiones aqui,
que estremecen los Pastores.

Sale Laura y vn Pastor.

Past. Sola vas Laurencia? *Lau.* Si,
que de peligros mayores
lleuo la defensa en mi.

Past. Liseno y Rufino estan
junto al arroyo.

Lau. O Liseno?

Lis. Donde aquesos ojos van,
si esta el prado tan ameno
que flores darle podran.

Lau. Voy a ver el santo viejo
destas montañas espejo,
y a tomar su bendicion,
y para ver la ocasion,
voy a pedirle consejo.

Lis. Casas te? *Lau.* Dizen que si
los zagales del Aldea,
con poca ocasion que di.

Lis. Para bien Laurencia sea
si ha de ser bien para ti,
que lleuas a Barlaan?

Lau. Vnas almendras le lleuo,
nueces, datiles, y pan.

Rufi. No nos diràs el mancebo,
que por marido te dan?

Lau Las condiciones son tales,
que pues yo consejo pido,
no son a mi gusto iguales.

Lis. Luego ya tiene vn marido
como cauallo señales?

Lau. Si es vna cosa escogida,
que vn dia no ha de durar,
bien es que busque aduertida
lo que no se ha de acabar
sino se acaba la vida.

Sale Bato Labrador gracioso.

Bat. A donde hallarà consuelo
la desuentura de Bato,
ya para que bueluo al ato
tiene mi desdicha el suelo,
estome por ahorcar
de vn arbol con esta cincha.

Ru. Bato, Bato. *Bat.* Quiẽ relincha?

Lis. Bato. *Bat.* No ay que batear,
yo vengo desesperado,
y con muy justa razon.

Lau.

Lau. No nos diras la ocasion
de tu congoxa y cuydado?
lloras? *Ba.* Ay. *L.* Pucheros? *B.* Ay
Lau. Que tienes? *Bat.* No basta ver
la cincha para saber
la desuentura que ay?
Lau. Perdiosete la pollina?
Bat. Aqui fue Troya *Lu.* Recuerda
Rusi. Que vna pollina se pierda
te ha de dar tanta mohina?
Bat. Mas mal ay.
Rusi. De que manera?
Bat. Pasaua con mi muger
esse arroyo, o Llocifer,
que ayer vn arroyo era,
mas Dios nos libre de roynes
quando se ensanchan, crecio
de suerte, que tropeçò
la burra entre dos rocines,
y dixele a mi muger,
que en el agua me esperasse
a que la burra sacasse,
y nunca lo quiso hèr.
Mientras tirè de la cola,
son las mugeres malditas,
començò a her gorgoritas,
y asomòse vna vez sola,
mas luego se çabullò,
yo con la burra ocupado
no pude acudir turbado.
Lau. Y ahogóse? *Bat.* Allà quedò.
Lau. Pobre Fabia?
Bat. Que he de her,
pero al fin vo consolado,
de que aunque coma asado
no pedirà de beuer.
Dadme la cincha, y lugar
para ahorcarme. *Lis.* Esso no.
Bat. Sin burra, y sin muger yo,
con quien me hè de consolar?
Ya si la burra tuuiera,
de Fabia me consolara,
y si Fabia me faltara,
de la burra me siruiera.
Como se escusa tambien
mi muerte, ay desdicha mia,
burra, y muger en vn dia,
nadie perdio tanto bien.
Rusi. Detente loco, y aduierte,
que entre muchos q̃ aqui estan,
el gran Padre Barlaan
libró a muchos de la muerte.
Buscale, y hallar podras,
pues manso a todos recibe
tu remedio. *Bat.* Y donde viue
el gran Padre Barrabas?
Rusi. Bestia, Barlaan te digo.
Lau. Yo voy allà.
Bat. Pues Laurencia
vamos jũtos. *Lau.* Ten paciẽcia,
y sube al monte conmigo.
Bat. Dome a Dios sino me aburra,
que tengo ya que perder,
no bastaua sin muger,
que aũ hè de quedar sin burra.
Vanse los dos.
Lis. Estraña simplicidad.
Rusi. Es de aquella condicion.
Sale el Principe Iosafa.
Ios. O que dichosos que son
santissima soledad
quantos a vos se retiran,
y en estas peñas esentas,
los naufragios, y tormentas
de la mar del mundo miran.
Desde aqui se ven mejor
los Euripos temerosos,
los escollos peligrosos
del alma, vida, y honor.
Las Scilas de aqui se ven

en mejor arbol de naue,
aqui de su voz suaue
celebra el alma tambien.
Todo està seguro aqui,
o Maestro si te hallasse,
porque contigo gozasse
el bien que tengo por ti.
Pastores desta montaña
aueys visto vn santo viejo,
que es desengaño, y espejo
de quantos el mundo engaña?
Lis. Preguntays por Barlaan?
Ios. Por el mismo. *Li.* Ya os enseña
su cueua essa parda peña.
Ios. Que alli encerradas estan
tantas virtudes? *Rusi.* Alli
se aluerga esse Santo agora.
Lis. La tierra el mancebo adora.
Rusi. Que grandeza muestra en si?
Lis. El viejo baxa, dexemos,
que se hablen en Dios los dos.
Vanse, y sale Barlan.
Ios. Mi Padre, gracias a Dios,
que en este monte nos vemos.
Bar. Ay Iosafat quantos dias
este tuue deseado,
que aunque estaua confiado
del amor que me tenias,
tambien echaua de ver,
que vn impossible intentauas,
aunque de quien tu fiauas
mayores los sabe hazer.
Grande fue tu fortaleza,
que dexar vn Reyno es cosa
aspera, y dificultosa
a nuestra naturaleza.
Como vienes? como estàs?
Ios. Ya Sacerdote ordenado
vengo.
Bar. Ay Iosafat amado,
como esses pies no me das?
Ios. Alçate Padre del suelo,
que es essa mucha humildad,
pues la misma autoridad
te ha dado en la tierra el cielo.
Que hazes? dexa los pies.
Bar. Dame la mano siquiera.
Ios. Mas tu a mi la tuya. *Ba.* Espera,
bendizeme. *Ios.* Y tu despues,
Dios te dè su bendicion.
Bar. Y a ti tambien te bendiga,
para que mejor prosiga
el alma su vocacion.
Como pudiste venir?
Ios. Padre el Rey murio, heredò
el Reyno, y esse dexè
a quien le sabrà seruir.
Que tambien es el reynar
oficio, aunque es el mayor.
Bar. Grande ha sido tu valor,
no me acabo de admirar.
Ios. Pues Padre, de que te admiras,
que piensas tu que dexè,
si lo mucho que ganè
con atentos ojos miras.
Dexè vn perpetuo desuelo,
dexè vn sueño de la vida,
dexè vna imagen fingida
idolatrada del suelo.
Dexè vna falsa belleza,
dexè vn veneno dorado,
dexè vn temor engañado,
y vna aparente belleza.
Dexè vn espejo fingido,
dexè vn cuydado inmortal,
con sombra de bien, vn mal
tarde, o nunca conocido.
Dexè vn bien sin amistad,
que a si mismo le gouierna,
dexè vna lisonja eterna,

y vn

y vn silencio en la verdad.
Dexè vna riqueza fuerte,
y vn engañado tormento,
dexè el mayor sentimiento,
q̃ puede hallarse en la muerte.
Y pues todo en ella para,
dexè vn Reyno, y vn lugar,
que me auia de dexar
quando yo no le dexara.
Bar. Hijo quien supo tan bien
trocar el mal de la tierra,
sabra resistir la guerra
destas soledades bien.
Vamos a mi cueua agora,
descansarás hasta darte
otra donde estès a parte.
Ios. O quanto aqui se mejora
el Reyno que allà dexè.
Bar. Quien el del cielo conquista,
aqui le tiene a la vista
con las obras, y la fe.
Ios. Pues Padre en esso me fundo,
de lo q̃ he de hazer me aduierte
que viendo cierta la muerte,
que valen Reynos del mundo?

Vanse, y salen Leucipe, Liseno, Laurencia, y Rufino.

Rufi. Yo vengo de visitar
al que estos Padres enseña,
y tiene en aquesta peña
su abitacion y su altar,
mas ninguno està con el.
Leu. Ay Pastores que ya creo,
que me engaño mi deseo.
Lis. Dezidnos las señas del.
Leu. Vn Caualiero es gallardo,
que si la verdad os digo,
de que por montes le sigo,
bastante disculpa aguardo,
y es el Rey, que quereys mas?
Ru. El Rey? *Le.* El mismo. *Ru.* Pues
de tanto regalo y bien (quien
como resistiendo estàs
le traxo a tanta pobreza?
Leu. El lo tiene por tesoro,
que en la ley de Christo el oro
no se tiene por riqueza.
Engañole vn Barlaan,
por quien ya la India toda
a su gusto se acomoda.
Lis. En la verdadera estan,
y no digays que ha podido
engañarle vn santo viejo,
que es de aqui sta tierra espejo.
Leu. Pareceos que justo ha sido
dexar vn Reyno? *Lau.* Pues no?
para buscar el del cielo?
Leu. Quan en vano me desuelo,
conozco que me engañó
alguna furia infernal,
que disfraçada en amor
me obliga a tanto furor,
y me pone en tanto mal.
Que harè, que todo mi pecho
en viuas llamas se abrasa,
como quando alguna casa
se emprẽde del suelo al techo.
Misera yo, donde voy,
quiẽ me trae, quiẽ me lleua, (ua,
a vn mõte, a vn yermo, vna cue
loca estoy, sin seso estoy.
Hame de querer a mi
quiẽ por Dios vn Reyno dexa?
Leu Loca esta, de amor se quexa.
Lis. Iuzgas Laurencia por ti.
Rufi. En este monte que ves,
y a donde agora has llegado,
que se pisa por sagrado
mas con almas que con pies,
viuen muchos que pocas

des-

desde aqui mirar atenta,
por dicha el que se te ausenta
entre estos Santos verás.
Mira essas verdes cabañas,
que visten ramas, y peñas,
entre essas fuentes risueñas,
que baxan de essas montañas.
Es alguno destos? Leu. Voy
mirandolos. Leu. Q que vista,
tan espantosa? Ruf. Que assista
entre estos fuerça será.

Aparecen los Hermitaños en sus nichos de ramas, y peñas, como lo van diziendo los versos.

Ruf. Es aquel que en la cabeça
tiene del techo colgada
vna corona de azero,
que a qualquier parte q̃ cayga,
si por dicha se durmiesse,
tantas puntas azeradas
las sienes le pasariam?
Leu. No es aquel.
Ruf. Ni aquel que enlaza,
aquellas torcidas mimbres,
que aquellas cadenas atan
los pies, para que jamas
de su cueua al campo salga?
Leu. Tampoco, triste de mi. (g
Ruf. Ni aquel q̃ en los ombros ca
aquella espantosa peña?
Leu. Menos.
Ruf. Pues buelue la cara
a aquel q̃ á vna Cruz se mide.
Leu. En vano amigo te cansas,
todos los veo, y ninguno
es el que me abrasa el alma.
Leu. Aora yo quiero enseñarte
al pie de vna fuente clara
vno que ha poco que vino
de la Ciudad de Alexandria.
Leu. Vamos, y de mi te duele
serrana hermosa si amas,
porque he de perder la vida
si el bien que busco me falta.

Vanse.

Lise. Braua determinacion.
Ruf. Algun demonio la engañe.
Lise. Es mager, y tiene amor.
Ruf. Buena disculpa.
Lisi. Esta basta.

Vanse, y sale Iosafat.

Ios. Calladas soledades,
apacible silencio,
que el alma leuantays a bien mas alto,
centro de las verdades,
a donde differencio,
el bien de que me vi tan corto y falto,
yo he dado vn grande salto,
pues dexo el mundo en medio,
del Cetro deste Polo
a vn monte mudo, y solo,
pero si en el estriua mi remedio,
dichoso yo que puedo
viuir, sin quexas, y morir sin miedo.
Mi Padre no ha querido,

que :

que viuiessemos juntos,
vn rio ha puesto en medio, porque intenta,
que viuamos difuntos,
y de que le visite se contenta,
quando de darle cuenta
de algunas cosas guste,
yo en todo le obedezco,
y a soledad me ofrezco,
sin que tanta aspereza me disguste,
que tambien tienen leyes
los montes, como allà las de los Reyes.
Aqui sin libros quiero
entretener los dias,
que libros son las hojas de las flores,
a donde hallar espero
altas filosofias
en la diuersidad de sus colores:
que conceptos mejores,
que ver sus diferencias,
y fabricas hermosas,
y entre flores, y rosas
de las aues las dulces competencias,
todo a su Autor alaba,
y nunca el hombre de alabarle acaba.

Baxa en lo alto del monte.

Bat. Por aqui preguntarè,
que pienso que vo perdido.
A Señor. *Ios.* Quien es?
Bat. Yo he sido,
que ya lo que soy no se.
Sabrame su Reuerencia
dezir en quechua està
vn hijo de vn Rey, que acà
se vino a her peletencia?
Que vo mas ha de seys dias
buscando vn Santo, que es cosa
de hallar tan enfecultosa,
que en vano son mis porfias?
Muchos andan por aì,
que todos parecen santos,
y aunque Dios puede her tãtos,
y los ay, y es cierto assi,
Algunos que por las plaças
con inuenciones encuentro,
en viendolos por de dentro
se me bueluen calabaças.
Este hijo deste Rey
me parece Santo a mi,
pues viene a ser pobre aqui
por obedecer la ley
de Christo con tal rigor,
que todo por el lo dexa,
que yo que tengo vna oueja,
o so pobre labrador,
o miserable oficial,
que hago que a nadie importe

hecho hermitaño en la Corte,
ſolo en caſado,y ſayal.
Comiendo con el ſeñor,
que a no auerme hermitañado,
nunca me diera ſu lado,
ſu meſa,ni ſu fauor.
Huyen eſtos la obediencia
de vna ſanta Religion,
y andan buſcando opinion
en la vulgar inocencia.
A la fe que aunque ſo boue,
que bien ſe yo lo que hiziera
ſi allà el gouierno tuuiera,
ſacando al que fuera lobo
de entre las pobres ouejas.

Ioſ. Callad amigo por Dios,
que no os eſtan bien a vos
ni eſſas leyes,ni eſſas quexas.
Muchos para ſanto exemplo
conuiene que eſtèn allà,
que muchos Santos aurà
en la plaça,y en el Templo.
Mas vos para que buſcays
eſſe que dezis? *Bar.* Señor,
malicias de labrador,
nunca en nada las tengays.
Dezidme donde hallare
el hijo del Rey que digo.

Ioſ. Yo ſoy Ioſafat,amigo,
que el Indio Reyno dexè,
no Santo como dezis,
ſino vn grande pecador.

Bar Pues no me alçarè Señor
ſi aqui no me bendezis.

Ioſ Leuantate,y eſtà cierto,
que vn hombre perdido ſoys

Bar. Ay Padre buſcando os voy
vn mes por eſte deſierto,
para que vn milagro hagays,
como los Santos lo hazen.

Ioſ. D. Dios a quien ruegan nacè,
y a el es bien que los pidays.
Yo miro vueſtra inocencia,
y conozco mis pecados.

Bar. Padre eſcuche mis cuydados,
y ſepa ſu Remenencia,
ya que Dios le hizo tal,
que dexò tanta comida,
tanta gente bien veſtida,
y tanta guarda Real.
Yo era caſado,y tenia
vna muy buena muger,
que mas que hilar reſponder
a mis enojos ſabia.
Paſauala caualiera
en vna pollina parda
eſſe rio con albarda,
y vn poyal por delantera.
Tropeço,cayò,acudi
a la burra,y entre tanto
ſe me ahogò.

Ioſ. Iuſto es el llanto.

Bar La burra tambien perdi,
queriale ſuplicar
pida en ſu oracion a Dios,
què reſucite a las dos,
y ſi es mucho importunar,
la vna pida ſi le praze,
y hazerme amiſtad deſea,
y eſta que la burra ſea,
porque mas falta me haze.

Ioſ. Hijo,a Dios ſe han de pedir
coſas juſtas,y por juſtos,
aduierta que eſſos diguſtos,
y otros mil ha de ſuſtir.
Son auiſos que le da
para que enmiende ſu vida,

Bar. Ya veo que eſtà perdida,
y en el peligro que eſtà.

Ioſ. Tambien como ſu muger

ſe

se pudiera el ahogar.
Bat. Padre quiereme enseñar,
que yo deseo aprender
el camino de saluar?
Ios. Si por cierto.
Bat. Pues yo quiero
ser aqui su compañero,
y a que me enseñe quedarme,
yrè por pan a la Villa,
y quanto me mande harè.
Ios. Trae abito? *Bat.* Yo harè
de aqueste gaban capilla.
Ios. En esse valle tendido
yaze muerto vn Hermitaño,
con vn abito de paño,
biẽ largo, aunque algo traydo,
vaya, y pongasele.
Bat. Està
de todo punto defunto?
Ios Espirò en aqueste punto.
Bat. El Diablo me traxo acà,
ve aqui lo que he negociado,
mas q̃ me agarra este muerto?
Ios. No va? *Bat.* Ello es cierto,
a mi me agarra el finado.
Vase, y sale Leucipe.
Leu. Esta vez no te me yràs,
que la llama que me guia,
a donde estauas sabia,
puesto que en el alma estàs.
De que te sirue esconder
por peñas, y por montañas,
si te constan las hazañas
de vna atreuida muger.
Leucipe soy, que me miras?
Ios. Valgame el cielo, que es esto?
eres sombra que se ha puesto
sus abitos, y mentiras,
o en tu pecho se reuiste
el que tanto mal nos haze?
Leu. De amor que te tẽgo nace
fuego en que siẽpre me visto.
En que te puedo obligar
mas que viniendo perdida,
honra, hazienda, Reyno, y vida
me has obligado a dexar.
Christiana he sido por ti,
que quieres sino es quererme,
cansate ya de encenderme,
yelame, o matame aqui.
Si quieres seruir a Dios,
casados le seruirèmos,
y a nuestro Reyno podremos
boluer a viuir los dos.
No es obligacion de vn Rey
el ayuno, la abstinencia,
la oracion, la penitencia,
sino el gouierno, y la ley.
El administrar justicia,
y el administrar su Reyno.
Ios. En paz sin el Reyno reyno,
y essa ambicion es malicia
del que te ha traydo aqui.
Leu. Si aborreces tus estados,
viuamos aqui casados,
y no te apartes de mi.
Ios. Casado, y en soledad,
no era bien aunque pudiera.
Leu. Porque, si Dios se siruiera
de nuestra conformidad?
Ios. Sacerdote soy Leucipe,
ya no me puedo casar.
Leu Yo te tengo de abraçar,
es justo que me anticipe
si a ti verguença te obliga.
Ios. Fauor celestial Señor,
fauor. *Leu* Mi señor. *Ios.* Fauor,
suelta, ay Dios, suelta essa miga.
Voz dentro.
Venciste, yo te confiesso

Ios-

Iosafa que me has vencido.
Vase, y sale Bato.
Bat. Anda aqui tanto roydo,
que de miedo pierdo el seso.
Vozes dan y ay mal olor,
si los Diablos se han llevado,
por ventura aquel finado,
mas que Santo, pecador.
Ay de mi, sin duda que es,
este que en el suelo està,
ay Dios quien me truxo acà,
baxado se me ha a los pies.
la sangre con el temor,
todo me siento mojar,
como tengo de llegar,
Señor, que digo, a Señor.
Como podrè desnudarle,
pero como està vestido
de color si este ha sido
hermitaño en este valle.
El es temor desigual,
que la vista me enflaquece,
y assi colores me ofrece
en lo que es pardo sayal,
o por dicha algun pastor
le ha desollado el pellejo,
como a cauallo, o conejo,
y no es de miedo el color.
Si esto es verdad, no condeno,
ni el hecho, ni el desengaño,
que el cuero de vn hermitaño,
para vn cofre serà bueno.
A Padre.
Lau. Quien me llamò?
Bat. Ay de mi, tiemblo, que harè?
Lau. Iosafat.
Bat. Por donde yrè?
Lau. Escucha.
Bat. Que no soy yo.
Lau. Quien eres amigo, espera.
Bat. Vn pobre pastor señor.
Lau. Escucha amigo pastor.
Bat. No es enfanto?
Lau. Yo quisiera.
Bat. Señor, Bato so, que vengo
a hermitanarme, y pedir
limosna para viuir
con vn buen amo que tengo.
Es muerto, o viuo, quien es?
Lau. Viuo, y muerto, i muger soy.
Bat. Si es muger, muy cierto estoy
que por qualquier interes
vn desmayo facilitan,
con que viuas se amortecen,
porque a las zorras parecen,
que mueren, y resocitan.
Que quiere, dexeme yr,
que estoy tembrãdo de miedo.
Lau. Amigo si viuir puedo,
aqui tengo de viuir.
Vn hombre vine a buscar,
que con auerme tocado,
hasta el alma me ha mudado,
que bien le puede mudar.
Matòme, y diome la vida,
pues me resucita a ser
otra distinta muger,
de otro nueuo ser vestida.
Yo era muerta en el pecado,
desde oy viuo, y desde oy
no soy quien era, otra soy.
Bat. Que oy aueys resocitado?
Lau. Oy tengo esto nueuo ser,
o y viuo, que muerta he sido.
Bat. Mas dicha aueys vos tenido
que mi burra, y mi muger.
Lau. Donde hallare algun sayal,
y alguna cueua.
Bat. Aqui jũto
a me dizen q̃ vn Monje enfunde
yaze

yaze en vn branco arenal.
Desnudadle, y en su cueua
podeys viuir.
Leu. Si me guias
donde de las culpas mias
la penitencia me lleua,
parte de mis oraciones
alcançarà.
Bat. Venga pues.
Leu. Si tu sacrificio es
los contritos coraçones,
acepta el mio Señor,
pues por templar tus enojos
ya te le doy por los ojos,
aunque abrasado de amor.
Vanse, y salen musicos, Laurencia, Rufina, Liseno, y cantan los musicos.
Al cabo de los años mil (yr.
bueluen las aguas por do solia
Cada vno al desposado
en el valle dezir puede
su copla, para que quede
bastantemente alabado.
Y de Laurencia tambien,
que le goze muchos años,
que yo por propios y estraños
oy le doy el parabien.
Al cabo, &c.
Es el mundo tan ligero,
y rueda tanto, que yo
pienso que lo que pasò
ha de ser como primero.
Oy se mira Cauallero
el que ayer fue labrador,
esclauo el que era señor,
y el que fue personal Gil.
Al cabo, &c.
Tomar el tiempo que viene
es la prudencia mayor,
no ay imperio sin temor
quando mas grandeza tiene,
pasar y sufrir conuiene,
que vnos vienen, y otros van,
los que seguros estan,
no lo estaran de morir.
Al cabo &c.
Sale Bato vestido de hermitaño.
Bat. Deo gratias honrada gente,
ay limosna?
Lau. A Padre mio,
desde este punto confio
el viuir dichosamente.
Echeme su bendicion,
oy me he casado en verdad.
Bat. Ay de aquella soledad
de los que hermitaños son?
La. Ha mucho que es hermitaño?
Bat. Bien debe de auer vn hora.
Lau. Fraco està.
Bat. Ayunase agora,
y ay dize que dura vn año.
Lau Quiere comer qualque cosa?
Bat Tiene que beuer tambien?
Lau. No faltarà que le den.
Bat. Pues haga señora hermosa,
que sea cosa caliente,
que ha vn año que por acà
como muy frio.
Lau. Si harà,
cierto que es bendita gente.
Bat. Del beuer no se le de,
que sea frio, que assi
me lo beuerè, que en mi
ya no ay gusto.
Lau. Bien se ve,
no le echen agua.
Bat. Esso aprueuo,
bastale la bendicion,
que por mortificacion

siempre sin agua lo beuo.
Lau. Como se llama?
Bat. Fray Bato.
Lau. Es Bato?
Bat. Pues no lo ve?
Lau. Ya es Monge?
Bat. Monge alafe.
Lau. Quanto disimula el ato.
Ruydo de toros, sale Liseno.
Lis Guarda el nouillo, vchoho,
a Pastores de la boda,
como ha de alterarla toda
el nouillo que llegò.
Rusi. Llegò ya?
Lis. Pues no lo veys?
nunca mas brauo le vea
la dehesa, ni el aldea,
poneos en cobro, que hazeys?
Bat. Deo gratias, digaule al toro,
que el Padre Bato està aqui.
Rusi Padre quitese de ai.
Bat. Perdone el santo decoro,
que el abito he de quitarme,
vchoho.
Lau. Quitese acà,
cogiole, en el suelo està.
Bat. Ay, nadie viene a ayudarme?
Vanse huyendo, y sale Iosafat.
Ios. Oy que visitar queria
a Barlaan mi maestro,
ha crecido tanto el rio,
que està de los dos en medio,
que no puedo vadearle,
ni pasarle a penas puedo.
Terrible ha sido la lluuia,
vn mar parece que veo,
pero que barca es aquella,
ya en la arena a lo que creo
echa el refon el Arraez,
si es Pescador, o barquero?
Ola buen hombre, a quiẽ digo?
Sale el Demonio.
Dem. Quien llama?
Ios. Deo gratias, tengo
necesidad de pasar,
que ver a vn Padre deseo
de esotra parte del rio,
quiere pasarme?
Dem Aunque vengo
a vn negocio de importancia,
pasarle, y seruirle quiero,
que esto se deue a los Santos.
Ios. Yo soy poluo, sombra, y viẽto
paseme por caridad,
que en esta ocasion sospecho,
que es vn Angel para mi.
Dem. Si soy, pero del infierno,
entre Padre, que ya voy.
Ios. Quiere que tome los remos?
Dentro.
Dem No sino ahogarte villano
oy que en mi poder te tengo.
Ios. Iesus, Iesus, Virgen santa,
Virgen del Monte Carmelo,
valedme, dadme fauor.
Sale Bato.
Bat. Que vozes oygo, que es esto?
ay Dios, el Padre se ahoga,
como podrè socorrerlo,
pero ya viene a la orilla.
Sale asido de vna cinta Iosafat, lleuale en la mano vn Angel.
Ios. Bendiga tu nombre el cielo,
ya que tu mano diuina
Virgen del Carmelo excelso,
Niño santo que en sus brazos
eres tan piadoso, y tierno,
me ha librado del tirano
Faraon, que tuuo intento
de sepultarme en las aguas,
a los

a los dos humilde ruego
me dexeys por teſtimonio
eſſa cinta con que llego
Suelta la cinta.
viuo a la orilla del rio,
Virgen, Ieſus, ya ſe fueron,
quien eſtà aqui?
Bat. Bato ſoy,
que pienſo que eſtò durmiẽdo
de verte ſalir del rio
tan mojado y deſcompueſto,
eſtando como lo ves
el rio tan boquiſeco,
que mueren de ſed los pezes.
Ioſ. Ay Bato, a mi Padre veo.
Sale Barlan.
Bar. Que es aqueſto Ioſafat?
Ioſ. Padre, del demonio enredos,
que anda buſcando inuẽciones
Bar. No le hã de ſer de prouecho.
Ioſ. Bendizeme.
Bar. Dios te guarde,
tu vienes a muy buen tiempo,
porque Dios me ha reuelado,
que en eſte monte tenemos
vn Santo, que en pocos dias
tanta penitencia ha hecho,
que excede a los muchos años,
que tenemos los mas viejos,
y quiero que entre los dos
le veamos, y buſquemos,
porque nos cuente ſu vida.
Ioſ. Ay Padre que gran deſeo
tengo de ver a eſſe Santo?
Bar. Sube conmigo, que pienſo,
que no eſtà lexos de aqui.
Ioſ. Ni del cielo eſtarà lexos.
Vanſe.
Dem. Eſtraña gente es aqueſta,
no ay mas comer que tratar
del cielo, todo es andar
con la virtud ſobre apueſta.
Mas ay Dios quien viene aqui?
Sale Leucipe de hermitaño.
Leu. Padre yo vengo de ſuerte,
que ſoſpecho que la muerte
viene ligera tras mi.
Yo he menester confeſarme,
oygame de confeſsion.
Bat. Hija yo ſoy motilon,
nunca he podido ordenarme,
no la puedo confeſar.
Leu. Pues que harè yo Padre mio,
que muero.
Bat. En Dios confio,
que nos ha de remediar.
Dos Padres ſe van de aqui,
venga por aqui conmigo.
Leu. Ya le ſigo.
Vanſe, y ſale el Demonio de muger como Leucipe.
Dem. Ay mas caſtigo,
ay mayor mal para mi?
Mas ya que forma he tomado
de Leucipe, quiero ver,
ſi en forma deſta muger
queda eſte Santo engañado.
Eſta cruel penitencia
como eſta muger ha hecho,
perder la accion y derecho,
teniendo en fauor ſentencia,
mas no tengo de parar
haſta el fin.
Sale Ioſafat.
Ioſ. Es hija mia
la que agora aqui dezia,
que ſe quiere confeſar?
que vn hombre vozes me dio
detras de aquellos caſtaños.
Dem. Deſpues de auer tantos años

Iosafat que me engañò
essa tu vana locura,
y que me tienes perdida
el alma, que de la vida
poco remedio procura,
me vienes a confessar?
Leucipe soy.
Ios. Que tu eres?
Dem. Pero confesar me quieres
quando me voy a acostar?
tu darás cuenta de mi.
Ios. Deten, detente.
Dem. No quiero,
oy por ti me desespero.
Ios. Leucipe, Leucipe, aduierte.
Dem No ay que aduertir. *Vase.*
Ios. Que vn furor
loco te ponga en rigor
de perderte de essa suerte?
Sale Barlan.
Bar. Mientras veniste a saber
quien era quien vozes daua,
hallé al Santo que te dixe,
que discurria la montaña
en busca de vn Confessor,
porque de abstinencia estaua,
diciplinas, y oraciones,
para dar al cielo el alma.
Yo le confesé, y me dixo,
que era muger, y la causa
de su venida a este monte,
porque es Leucipe vna dama,
que conoces bien.
Ios. Que dizes?
Bar. Que es la muger q̃ te amaua
incitada del demonio.
Ios. Pienso que el mismo te engaña,
porque essa mala muger
llego aqui desesperada,
y se ha quitado la vida
en vna de aquellas ramas.
Bar. No puede ser.
Ios. Como no?
Bar. Yo quiero llamarla.
Ios. Llama.
Bar. Leucipe, Leucipe,
Ios. Ves,
como no responde nada?
Bar. Digo que no puede ser,
porque sus lagrimas, y ansias,
su ternura, y deuocion
eran de criatura humana,
y no de espiritu fiero.
Ios. Alçaré estas ramas.
Bar Alça,
que dormirá por ventura,
o estará el cuerpo sin alma.
Dentro dan vozes, milagro, suenan campanillas como de celdas, salen los labradores, Laurencia, Rufino, Liseno, Baso.
Rufi. Donde está el Santo de Dios,
donde las reliquias santas,
que quiere Dios que se sepa?
Lis Qual es su dichosa estancia?
Lau. Señores a donde está
el santo cuerpo?
Ios. Repara
en lo que esta gente dize.
Bar. Padres de aquestas montañas
aquestos Pastores dizen,
que han oydo las campanas
de todas estas hermitas,
celdas, oratorios, casas,
repicarse por si mismas.
Lau. Padres quando parte el alma
de algun Santo Monge aqui,
desta manera se halla.
Ios. Hijos no le auemos visto,
mas sabemos que vna Santa
vi-

viuia en aqueſta cueua.
Lau. Pues ſubimos a buſcarla.
Vanſe, y en vna cueua ha de auer vna Cruz, y Leucipe ha de parecer al pie della.
Leu Ieſus, mi bien, mi ſalud,
mi Señor, mi Dios, mi Eſpoſo,
ſola eſtoy, acompañadme,
mas quien con vos eſtà ſolo,
que donde eſtays Cruz diuina
eſtan los celeſtes Coros.
O cama dichoſa, y ſanta
de aquel Cordero animoſo,
o eſtrado donde la vida
le dio a la Eſpoſa el Eſpoſo.
O Catedra ſoberana,
donde el Dotor milagroſo
leyò la licion de Prima
al pueblo rebelde y ſordo.
Mi amparo ſoys Cruz dichoſa,
y como otro Pedro Apoſtol
en vos quiſiera morir,
mi bien ſoys, y yo os adoro,
por vos viuo, y por vos muero
pero ya el ſon milagroſo
de la muſica del cielo
mi triſteza ha buelto en gozo.
Ya de los lazos del cuerpo
el nudo vil tengo roto,
para goçar ſin ſu carcel
los ſoberanos teſoros.
Sol de Iuſticia, luz pura,
que deſtierras mis enojos,
en tus manos encomiendo
mi eſpiritu, mas pues pongo
mi boca en tu Cruz, en ella
le encomiendo, q̃ es lo propio.
Salen los labradores, Liſeno Rufino, Laurencia. Bato, Iofafat, Barlan.
Rufi Entrad por lo mas eſpeſo,
y d apartando las ramas.
Liſ. Quitate, eſpera Rufino.
Rufi Es ella?
Como que alçan la peña, y apartan las ramas, eſtà abraçada a la Cruz muerta.
Liſ. Hermoſura eſtraña.
Bar. Conoces quien es?
Iof. Muy bien,
y quedame embidia tanta,
quãta mis lagrimas mueſtran.
Lau Bato las Aldeas llama,
y vengan todos a verla,
que no es razon enterrarla
haſta que todos entiendan
ſus milagroſas hazañas
de vna muger penitente.
Iof. Y en ella con juſta cauſa,
de Barlan, y Iofafat
la primera parte acaba.

Cierran la cueua, y daſe fin.

LAVS DEO.